COMENTO DE LA TERCERA

COMENTO DE LA tercera Eclogo de Virgilio.

R. 2871

Creo entonces, &c.

1 MEnalcas no auia cortado la arboleda de Micon, pero para dezir, que lo auia hecho Dametas, habla desta manera, que es lo de Terencio, per alium ostendere suam sententiam.

Perra Lycisca, &c.

2 Esta perra hija de mastina, y lobo.

Alcymedon.

3 Alcymedon fue famoso artifice, y entallador, y por esso dize el Poeta, que auia hecho estos versos, para con ellos significar el valor dellos.

Conon, y quien fue el otro, &c.

4 Canon es nombre propio de cierto Capitan Atheniense, dieron le el cargo los Athenienses de su Republica en el tiempo qu traian guerra con los de Lacedomonia. Este pidio socorro al P de Persia Artaxerxes, y con este fauor destruyô los contrar reduxo su patria a la antigua libertad que antes tenia, y po hazaña que hizo este famoso Capitan, le al[illegible] aq Añade luego, y quien fue el otro, que pintò [illegible] tes del mundo, &c. Galanamente finge el Poeta, que [illegible] dado el nombre de Anaximandro Miliceo, [illegible] el qual fue el primero, que tratò del circuyte del [illegible] la Esphera, y compuso, y inuentò el relox.

Y puso en medio à Orpheo, &c.

Tomando ocasiõ el Poeta de los vassos, trata de [illegible] ferâ razõ, q̃ digamos alguna cosa. Orpheo fue hijo de Apolo, y Calio[illegible]. Cuẽtã deste insigne [illegible] ra de su padre, o como otros quieren de Merc[illegible] [illegible] tan dulce, y suauemẽte, que le seguiã las piedr.

ca, es esta. Mucho tiẽpo viuio resistiendo a la luxuria, pero vencido della enamorose de la hermosa Siringa, la qual no pudiendo passar el rio Ladõ de Arcadia, a ruego de las Nimphas fue transformada en caña, de la qual hizo el Dios Pan la flauta de siete bozes diferentes, para consolar con ella el grande, y infelice amor q̃ a Siringa auia tenido.

Las Nimphas te traen, &c.

Nimfa suena lo propio, que sponsa en Latin. Tuuieronlas los antiguos por diosas, no solo de las aguas, pero aun de las tierras, como son las Dryades, Hamadryades, Oreades. Algunas vezes se toman por las Musas por metafora, porque quando corre la agua de algũ rio haze ruydo en muchas partes, que parece propiamẽte musica. Por esta causa las inuocan los Poetas.

Paris Troyano, &c.

Dize aqui nuestro Poeta, que Paris Troyano viuio en las seluas, y sucedio desta manera. Paris fue hijo de Priamo Rey de Troya, y de Hecuba su muger, la qual estando preñada deste hijo, soñò, que paria vna hacha, que quemaua toda la ciudad de Troya, afligida con este sueño descubriose a su marido. El buen Rey espantado consultò a vn Oraculo, y fuele respondido, que lo que su muger pariesse seria destruycion de su Reyno, y estado. Confuso [illegible] respuesta, dio orden, que en pariendo su muger el Infante fuesse echado a las fieras. Llegado pues el tiẽpo del [illegible] o para Paris, el qual entregò a cierto criado suyo [illegible] la para que lo echasse a las fieras, este lo hizo cũ[illegible] al mandato. Y dizen, que vna Ossa le dio leche, aũ[illegible] ni verdadera es, que Archelao lo crio por hijo suyo. [illegible] le exercitauase guardando el ganado de su fingi[illegible] dize aqui el Poeta, q̃ Paris viuio en las sel[illegible] os adrones hurtado algũ ganado del Rey, Paris [illegible] dãdo muestra a los demas pastores de quiẽ [illegible] o adornado. Despues en ciertos juegos lla[illegible] fue conocido de su padre Priamo, y lleua n[illegible] lo lugar el Oraculo, porque truxo a Helen a [illegible] de la destruycion de Troya.

[illegible]ento de la segunda Ecloga de Virgilio.

Co-

años, tu guardas el pobre huerto, nosotros segũ el tiẽpo te auei[illegible] agora hecho de marmol, pero tu serâs de oro, si la cria supliere al [illegible] baño. *Cor* O Galatea hija de Nero, mas dulce me eres q̃ el tomillo de Hybla, mas blanca que los cisnes, mas hermosa que la blanca yẽdra, luego q̃ los toros hartos se boluierẽ a las majadas, tu vẽdras, si tienes algun cuydado de tu Corydon. *Thyr.* Antes yo te parezca mas amargo que las yeruas de Sardinia, mas aspero que el brusco, y mas vil q̃ la oua menospreciada, si este dia no me es ya mayor q̃ todo el año. O bezerros, andad a casa hartos, si teneys alguna verguença. *Cor.* O fuentes cubiertas de moho, y yerua mas agradable que el sueño, y vosotras, ò florestas defended el calor al ganado cõ la poca sombra, q̃ os cubre, ya viene el calùroso verano, y ya las hyemas brotan en el alegre sarmiento. *Thyr.* Aqui ay hogar, y las gruessas teas, aqui ay siẽpre mucho fuego, y las puertas negras cõ el cõtinuo hollin. Aqui tememos tanto los frios del cierzo, quanto, ò el lobo al ganado, ò los caudalosos rios a las riberas. *Cor.* Y estan henebros, y asperas castañas, qualesquier frutas suyas estã comunmẽte manifiestas en el arbol: todas las cosas estan agora alegres. Pero si el hermoso Alexis se va destos mõtes veras q̃ se secan los rios. *Thyr.* El campo se seca, la yerua se marchita secandose con la corrupciõ del ayre, el Dios Baco tuuo inuidia a los montes de las sombras de los pampanos, todo el bosque verdecera con la venida de nuestra Fylida, y baxarà mucho ayre con alegre rozio. *Cor.* El alamo es muy agradable a Hercules, la vid à Baco, el arrayan a la hermosa Venus, sus laureles a Febo. Fylida ama los abellanos, en quanto Fylida los amare, ni el arrayan vencera à los abellanos, ni los laureles de Febo. *Thyr.* El fresno es muy hermoso en las florestas, el pino en los huertos, el alamo en las riberas, la haya en los montes altos: mas ò hermoso Lycida, si tu me buelues à ver mas vezes, el fresno te darà la ventaja en las seluas, el pino en los huertos. *Melib.* Yo me acuerdo destas cosas, y que Tyrsis vencido contendia en valde, desde aquel tiempo tenemos a Corydon, Corydon por gran musico.

Ecloga Octaua.

Pharmaceutia.

ESCRIVIREMOS la musica de los pastores Dãmõ, y Alphesibeo, de los quales se marauillò a la bezerra dexãdo de pacer

pacer,quando contendian,con cuya cancion los linces se pasma-
1 ron,y se detuvieron los rios mudadas las corrientes : escriuiremos
la musica de Damon,y Alphesiboeo. Tuß Augusto,fauoreceme?
O passas ya las fuentes del gran Timanio , ò naueg as por la orilla
del mar de Esclauonia,ay , si vendrá en algun tiempo aquel dia,
2 quandome conuenga escriuir tus hazañas? Mira que lo aurá,pa-
ra que me sea licito diuulgar por todo el mundo tus versos solos
dignos del estilo de Saphocles,tomaran de ti principio, acabaran
en tu honra:recibe estos versos compuestos por tu mandado,y cõ
fiente,que esta yedra cerque tus sienes en contorno entre los lau-
reles vencedores. Apenas la fria sombra de la noche se auia apar-
tado del cielo,quando está en la tierna yerua el rozio muy agrada
ble al ganado: Damon fecostado junto a la roliza oliua començò
a quexarse desta manera. Dam. Nace,ò luzero,y viendo trae cõ
tigo el santo dia,en quanto me quexo,engañado con el indigno
amor de mi muger Niso , y muriendo hablo con todo a los dioses
en la vltima hora,aunque ninguna cosa aproueche siendo ellos te-
stigos. O flauta mia comiença conmigo los versos de Arcadia,
3 Menalo siempre tiene el bosque fonoroso, y los pinos que habla,
el oye siempre los amores de los pastores , y al Dios Pan, el qual
primero no consintio las flautas sin arte. O flauta mia comiença
conmigo los versos de Arcadia, Nisa se da á Mopso;que no teme-
remos los amantes? Los tigres se juntarán ya con los caualos,y en
el tiempo futuro los temorosos corços vendran a beuer cõ los per-
4 ros. O Mopso,corta los nueuos casamientos,la muger lleuana ca
sa:ó marido esparce las nueces, el luzero de la tarde desampara al
monte Oeta. O flauta mia,&c. O casada con marido digno de
tal persona,en quanto menospreciasa todos , y en quanto obore-
zes mi flauta,y en quanto aborrezes mis cabras,y la aspera sobre-
ceja , y la barba larga,no crées que algun Dios procura las cosas
5 humanas. O flauta mia,&c. Yote vi pequeña cogiendo con
tu madre las manzanas llenas de rozio en nuestros hurtos, (yo era
6 vuestra guia) ya yo era de trezе años,ya podia tocar desde la tie-
ra los baxos ramos,luego que te vi,como perecí,como me mató el
falso amor? O flauta mia,&c. Agora se yo q̃ sea el amor : el mõte
Ismaro,ò Rhodope,ó los Garamantes remotos le pintan en la spie
7 dras duras niño,no de nuestra generacio,ni sangre. O flauta mia,
&c. El cruel amor enseñó,que la madre ensuziasse las manos cõ
8 la sangre de los hijos,ó madre,tambien tu eres cruel , la madre es

mas

galos. O Tityro apacienta las cabras en quanto bueluo (el cami-
no es breue) y lleua a beuer las apacentadas,y en quanto las llenas,
guardate que falgas al encuentro al cabrõ (el hiere con el cuerno.)
Mer. Antes quien cantará aquellos versos, que Menalcas cantaua
en laor de Varo, aun no acabados:ò Varo los Poetas escriuiendo
te alcanzaran tu nombre ,que ni las estrellas,con tal que Mantua nos
vengue , ò Mantua ay de ti fin ventura muy cercana a Cremona.
Lyc. Assi tus cabrones huyan de los trejos amargos de Corcega,assi
sitios vacas hartas con el cancuelo,linchan las tetas, comiença si tie-
nes alguna cosa,tambien las Musas me han hecho Poeta,y tengo
versos tambien , los pastores me llaman Poeta, pero no los creo.
Porque hasta agora no me parece que digo cosas dignas de Varo,
ni de Cinna:pero parezco ganso haziendo ruydo entre los fono-
rosos cisnes. Mer. Yo en verdad hago esso,y ó Lycida, yo propio
callando rebueluo esso conmigo,si pudiera acordarme,no es ma-
lo el verso. O Galatea llegate acá,porque, que deleyte ay en las a-
guas aqui el hermoso verano,aqui la tierra produze las flores di-
ferentes en contorno de los rios,aqui el hermoso alamo cae sobre
la cueua,y los sarmientos doblados cubren los umbrales. Ven a
cá,confiante,que las furiosas olas hieran las riberas. Lic. Porque
no te acuerdas de los versos que auia oydo , cantando tu sole en la
noche serena:acuerdome de las coñadas,si me acordara de las co-
plas. Mer. O Daphnis,para que miras los antiguos nacimientos de
los signos? vesaquí la estrella de Cesar decendiente de Venus,
la passado la estrella,con que se holgarian las sembradas con las
nuesses,y con la que tornaria la vendimia en los campos abriga-
dos. O Daphnis envierte los perales, tus decendientes cogeran
las frutas,la edad quita todas las cosas,tambien la memoria:acuer-
dome siendo mancebo,gastar muchas vezes cantando los dias de
verano. Agora se me han olvidado tantos versos,tambien la pro-
pia voz desamparaya a Meris,los lobos primeros vieron a Me-
ris. Pero Menalcas te relatará muy muchas vezes estos versos.
Lyc. Tu enlazando las causas dilatas nuestros amores largo tiem-
po,y agora calla todo el campo sosegado,y todos los vientos mi-
ra, del furioso ruydo se han sosegado. Desde aquí a la ciudad ay
el medio del camino,porque el sepulcro de Bianoro comiença a
parecerse aqui donde los labradores cortan las espesas hojas,o Me
nalcantemos aqui,pon aqui los cabritos,con todo yremos a la ciu
dad:si tememos que recoja la noche antes la lluuia,es licito.

vamos cantando, siempre (menos nos ofendera el camino) yo te aluiuiare de essa carga, para que vamos cantando, *Mer.* O muchacho dexa de pedirme mas cosas, y hagamos lo que nos constriñe agora. Como el huuiere venido, entonces cantaremos mejor las canciones.

Ecloga Decima.

Gallus.

O Aretusa, concedeme este vltimo trabajo, pocos versos se han de dezir a mi Gallo: pero que lea la propia Lycoris, quien negara los versos a Gallo? assi el agua salada amarga no te mezcle su agua, quando nauegares por las mares Sicanos Comiença, digamo: los solicitos amores de Gallo, en quanto las cabras de narizes romas pacen los tiernos pinpollos. No cantaremos a sordas, las montañas responden todas las cosas. O Musas, que florestas, ò que bosques estuuieron pereciendo Gallo con indigno amor?
3 Porque ni os detuuieron las cumbres del Parnaso, ni de Pindo, ni
4 la fuente Aganipes de Boccia? Tambien lo lloran los laureles, tambien las baxas matas, tambien el monte Melano de muchos pinos lo lloran, estando acostado debaxo de la peña desamparada, y lo lloraron las piedras del frio monte Liceo, y estan en contorno las ouejas, no se desdeñan de nosotros, ni te desdeñes del
5 ganado, ò diuino Poeta. Tambien el hermoso Adonis apacentò ouejas junto a los rios, y vino el Pastor de las ouejas, y vinieron los tardios porqueros, Menalcas vino mojado de la bellota madura, todos me preguntan de donde tienes este amor, vino Apolo, y
6 te dize: ò Gallo, para que enloquezes? Licoris tu cuydado ha seguido a otro por las nieues, y por los asperos exercitos. Y vino Siluano con la honra campesina de la cabeça sacudiendo las cañahejas floridas, y las hermosas açucenas. Vino el Dios Pan de Arcadia, al qual nosotros vimos hermoso con las frutas coloradas, y cō el bermellon. Dize que fin aurà deste amor? El amor no procura tales cosas. Ni se harta el cruel amor con lagrimas, ni las yeruas con las aguas, ni las ouejas con el cantuesso, ni las cabras con la hoja mas con todo el triste dize, ò pastores de Arcadia, vosotros de Arcadia solos doctos en cantar, cātareys estas cosas a vuestros mōtes. Y quan blandamente descansarā entonces mis huessos, si vuestra flauta

Pompeyo fue causa de estas guerras, y de la diuission de los campos de los Mantuanos.

Y las mayores sombras caen, &c.

Viendo Tityro a Melibeo tan afligido, combidale se quede con 20
el, y dizele, que ya las mayores sombras caen desde los altos collados. Muchas opiniones ay, a que hora quiera dezir el Poeta que era. El Maestro Sanchez, dize, que era Sol puesto, y casi a boca de noche: y si miramos lo que mas arriba dixo el Poeta, coligiremos que es a esta hora. Dize pues, que las altas chimineas echan humo, porque entonces las labradoras guisas las cenas a sus maridos, y se hazen los fuegos, cada vno para sus menesteres, y es buena opinion, porque acostumbran los pastores, partirse del ganado aquella hora, y tiempo a casa.

Fin del Comento de la primera Ecloga de Virgilio.

COMENTO DE LA SEGVNda Ecloga de Virgilio.

Corydon, &c.

AQVI Corydon se toma por el Poeta, segun Donato, y Alexis significa Alexandro muchacho de Pollion. 1

Del Alheño. 2

Dize el Maestro Sanchez, que muchos hombres doctos se ocupan en declarar este verso, y la contienda es, que signifique Alheño. A lo qual responde el propio, y dize, que el Alheño es vn arbol muy conocido, que lo ay mas comunmente en Africa, q̄ en nuestra legua le llaman Alheño. Y con las rayzes suelen los Africanos teñir las colas de los cauallos. Tiene las flores blancas, como dize el Poeta. El fructo es muy negro, y semejante al sauco, pero diferente en la fruta, porque es dura, y prouechosa para teñir.

Amphion Tebano, &c.

Amphion fue hijo de Iupiter, y Antiope. Pero este Amphion

quien aqui tratamos, segun otros, fue hijo de Mercurio, y tomando la lira de su padre, cantaua, y tañia con tanta armonia, y dulçura, que si al famoso Orpheo (de quien tambien diremos) seguian las floreſtas, tambien a nueſtro Amphion seguian las duras piedras, que en seguimiento traia, para edificar los muros de su patria Thebas, segun aquello de Horacio, quando dize.

Dictus, & Amphion Thebanæ conditor arcis,
Saxa mouere sono teſtudinis.

Fingiendo el esta ficcion, porque apartò a los hombres antes toſcos, y rudos de inauditas coſtumbres, reduziendolos a vida politica, y ciudadana, que fue lo que Horacio declara, añadiendo, & prece blanda. Fue inuentor de la muſica. Alberico expone elegantemẽte el mouer las piedras. Y dize, que significa aquella dulçura de palabras con que amonestò a los ignorantes, rudos: y toſcos a viuir juntos, y cercar las ciudades para su publica defension. El auer tomado la lira de Mercurio, significa auer sido muy eloquente. Huuo, segun Bocacio, otro Amphion hijo de Yaſio, y rey. nò (como refiere Leontino, en Orcomeno, Mynceo, y Pylo.

Notemerè yo à Daphnis, &c.

Huuo dos deſte nombre Daphnis, el vno hijo de Paris, y de la Nimpha Oenone: el otro fue hijo de Mercurio, nacio en Sicillia, muy hermoso, inuentò el verso Bucolico, despues lo cegaron, hallandole adulterando, como refiere Suidas. En lo que dize el Poeta: No temeré yo a Daphnis, quiere significar, no temo que me lleue la ventaja en hermosura.

El Dios Pan, &c.

Este Dios Pan es Dios de los paſtores, tiene cuernos en la frente a semejança de los rayos del Sol, y de los cuernos de la Luna, tiene la inferior parte del cuerpo aſpera por causa de los arboles, fieras, &c. Tiene los pies de cabra, que demueſtran la dureza de la tierra. Tiẽlo por hijo de Demogorgon, este fue quien compuſo la figura de siete vozes diferẽtes en lugar de la armonia del cielo. Los de Arcadia le reuerencian por Dios, llamanle señor de todas las cosas. La fabula, porque le atribuyen, que inuentò la flauta,

nificaua todos los sitios, donde tienen los paſtores la fiesta, y cogen la sombra de la Ecloga quinta, se colige, que fagus significa propiamente haya, y no enzina.

Immo hæc in viridi nuper quæ cortice fagi
Carmina deſcripſi, medulam alterna notaui.

Que es experiar, &c. como si dixera, antes experimentarè aquellos versos, que poco ha escriui en la verde corteza de la haya, y no de enzina, cuya corteza es aſpera, escabroſa, y inutil para escriuir, y por lo contrario la corteza de la haya es mas suabe, porque es semejante a la del alamo, en la qual facilmente se escriue. Dize mas, que fagus significa arbol glandifera, con la qual dan a entender mas claramente, que significa haya, y no enzina, pues tambien la haya da bellotas. Dezir pues, que Tityro estaua sentado a la sombre, quiere dezir, que poſſeya sus heredades, y campos, y con las razones referidas dexamos prouado, que fagus significa haya, y no enzina.

Hermoſa amarilis.

Amarilis se toma por Roma, y Galatea mas abaxo por Mantua patria de nueſtro Poeta.

Dios nos concedio, &c.

Este Dios, de quien habla aqui el Poeta, es Auguſto Cesar, del qual dize Suetonio, que en vida le hizieron muchas Prouincias y Ciudades, Templos, y Altares, y le sacrificauan porque los Cesares en Roma fueron tenidos por Dioſes, y assi Valerio Maximo dize en el fin del prologo: Reliquos enim Deos accepimus, Cæſares dedimus. El origẽ de tener a los Cesares por Dioſes fue dio desta manera. Cuẽta Plinio en el libro primero de natural hiſtoria, q̃ haziendo Auguſto, despues de la cruel muerte de Iulio Cesar, ciertas fiestas en honra de la dioſa Venus, que aparecio vna estrella por espacio de siete dias, casi a las onze del dia, y con esta señal creyo, y tuuo para si el vulgo, que era la anima de Iulio Cesar, que estaua en el numero de los celeſtiales Dioſes.

Eſperança de mi rebaño.

Significa en esto, que estos dos cabritos, de que haze mencion, eran macho, y hembra, y por esta causa le llama, esperança del rebaño, porque mediante ellos podia multiplicarse.

Yo me acuerdo la ceniza, &c.

5 Los antiguos (segun Festo) y los agoreros vsauan deste genero de adiuinacion, o agüero en cinco maneras, de señales de el cielo, y de aues, animales, messas, y iras de los Dioses. Y teniase entre ellos a mala señal, y agüero, quando algun rayo heria alguna enzina, y por esta causa haze aqui mencion dello nuestro Poeta.

Sæpe sinistra cauæ prædixit ab illice cornix.

6 Este verso dize Pierio, que no està en todos los Virgilios, y lo refiere Seruio, y assi el Maestro Sanchez siguio esta opinion, y lo quitò en las Eclogas que comentò. Pero pues yo no le quito, declare el, sinistra cornix, para que quede declarado para Ecloga nona, donde dize el Poeta.

Ante sinistra caua mouisset ab illice cornix.

Para cuya exposicion auemos de saber, que dize Seruio comentando el sinistra cornix, que vna corneja la parece que es señal de mal agüero, y dos por lo contrario. Y la corneja de mano y zquierda era señal de firme agüero, como refiere Ciceron en el libro primero de diuinatione. Quid augur? cur à dextra coruus, à sinistra cornix facia ratum: donde dize, que el cuerno a mano derecha hazia estable el agüero, y la corneja de mano y zquierda. Y assi conforma con esto nuestro Poeta: porque la corneja fue verdadera demonstracion, y cierto agüero del mal, y daño de los Mantuanos.

Libertas, quæ sera, tamen respexit inertem:
7 *Candidior postquàm tondenti barba cadebat.*

Puse aqui estos versos para darles la verdadera construcion, y sentido, y no como Alexio, que junta el libertas candior, y comenta libertas candidior, id est, faborabilior, y es contra la verdadera sentencia. Sit igitur ordo, libertas, quæ sera tamen respexit inertem, postquam barba candidior cadebat tondenti: y que sea esto assi, prueuase con el propio Poeta, que llama en esta Ecloga à Tityro viejo, diziendo: fortunate senex ergo, &c. Puede pues alguno arguyr contra esta opinion (con la qual tambien cõforma el Maestro Sanchez) desta manera. Si es verdad, que Tityro se toma por Virgilio, no serà la cõstruction barbara cãdidior, pues quando escriuio las Eclogas era mancebo, y estudiaua en Napoles, segun consta de los quatro versos vltimos de la Georgica quarta. Respondo, que esso no es contra lo que tengo prouado, porque el Poeta pudo fingir ser ya viejo, porque los Poetas, y pintores, en lo que fuere licito, tienen qualquier licẽcia, segun Horacio en la arte Poetica.

Continuo sacrificio, &c.

Deziase sacrificio, porque los antiguos, como eran los gentiles, no comian carne, sino de los cabritos, y corderos, y ternetos que matauan en el sacrificio.

Mirabar quid mœsta Deos Galatea vocares.

En todos los Virgilios està en este verso Amarilli, pero en su ex- 9
posicion seguiremos la opinion del Maestro Sanchez, que lugar de Amarilli, puso Galatea, y tomase por Mantua, y es mejor sentido, pues nuestro Poeta se auia ydo de Mantua a Roma, a dar orden como recuperasse su heredades, como se colige mas abaxo, quando dize: *Tityrus hinc aberat*, Tityro se auia ydo de aqui, que es de Mantua, y aun te prueua mas, quando añade, *quid facere ista* que haria? pues no me era licito salir de cautiuerio, ni conocer en otra parte Dioses tan fauorables.

Aquí de yo aquel, &c.

Este mancebo que dize Tityro que vio en Roma es Augusto Ce- 10
far, a quien los Romanos hizieron altares, y le dezian Auiuersarios, los quales se celebrauan en los Idus, o Kalẽdas de cada mes, segun escriue Seruio, y esto quiere significar nuestro Poeta, quãdo dize: En cuya honra nuestros altares echan humo doze dias, que era en cada mes vn dia.

Hic mihi responsum primus dedit ille petenti.

Dize el Maestro Sanchez, que *responsum*, en este verso significa 11
propiamente respuesta de oraculo de Dios, como consta que lo significa en muchas partes del Poeta en el libro sexto, *Vndecumque tonitrus voces, responsa Sybillæ*: y en el libro septimo: *& pater ipse petenti responsa Latinus*. Y que sea buen sentido este, ya esto prouado en este Ecloga, en el numero tercero de nuestro comento. Esto conforma con aquello del Poeta, que dize, en cuya hõra nues-

tros altares echan humo. Dize mas abaxo: *Submittite tauros*, quiso significar, echad los toros a las vacas, y sometedlos para que acrecienten, y multipliquen las crias, y que *submitto*, tenga esta significacion, prueuase con Laurencio en el libro tercero, que dize.

Tibi suaues Dædala tellus submittet flores.
Non insueta graues tentabunt pabula, fœtas
Nec mala vicini pecoris contagia lædent.

12 Ningun comentador de nuestro Poeta hasta agora ha entendido el verdadero sentido destos versos, sacando el Maestro Sanchez, y assi en su exposicion seguiremos el verdadero sentido, porque es el mas verdadero: *Sit igitur ordo. Pabula insueta non tentabunt graues, scilicèt oues*, que es las ouejas preñadas. *nec mala contagia pecoris, scilicèt, oues*, que es a las paridas. Este es el verdadero sentido, y no el que quiere Asensio, y ha de ponerse en el *pabula* vna coma, para construyrse, como dezimos. Quiere dezir en esto el Poeta, q̃ todo el rebaño estarà sano de la enfermedad. Que signifique, *graues*, las preñadas prueuase con Terencio, que dize: *Grauidaque facta dat fidem vxorem, &c.* Significar, *fœtas*, las paridas, prueuase con nuestro Poeta en la tercera Georgica. *Nec tibi fœtæ more patrum niuea implebunt mulctralia vaccæ*, que es como si dixera, ni las vacas paridas te hinchiran los tarros, donde *vaccæ fœtæ*, significa las vacas paridas. Quien de otra manera los construyere, no los entiende conforme a razon, ni les quiere dar el sentido del Poeta.

Rios conocidos.

13 Estos rios que habla aqui el Poetra, son el rio Pado, y Mincio.

Abejas Hybleas.

14 Hyblea es vna ciudad de Sicilia, abundante de muchos sauzes, y oloroso tomillo, llamòse Hyblea de vn Rey llamado Hyblon. Està ciudad, segun Strabon, edificaron los Dorienses. Ay junto a ella vn monte llamado Hyblon fertilissimo, y muy abundante de tomillo, por cuya causa las abejas melifican suauemente, y por esto haye aqui el Poeta mencion dellas.

Del rio Araris.

15 Este rio està en Frãcia nace del mõte, donde el Rhodano tiene su naci-

flauta dixere en algun tiempo mis amores, y oxala yo huuiera sido vno de vosotros, ò huuiera sido pastor de vuestro ganado, o vendimiador de vuestra vua madura. Ciertamẽte, o Philis, o Amyntas, o qualquiera otra fuera mi amor, estuuiera conmigo entre los sauzales debaxo de la tierna vid (q̃ fuera entõces si Amyntas es negro, y las violetas son negras), Philiame cogiera las guirnaldas, y Amyntas me cãtaria, aqui ay fuentes frias, ò Lycoris aqui ay prados amenos, aqui era el bosque, aqui viui yo cõtigo toda mi vida. Agora el cõtrario amor me tiene en las armas del duro Marte, en medio de las esquadras, y cõtrarios enemigos. Tu ausente de la patria sin mi cõpañia ves solamẽte, ha cruel, las nieues de los Alpes, y los frios del rio Rheno (no me es licito q̃ lo crea) ha, teme q̃ te dañen los frios, y q̃ el aspero yelo te corte las delicadas plantas. Yrè, y cantarè cõ el estilo del pastor Siciliano las canciones q̃ tẽgo cõpuestas con verso Chalcidico. Tẽgo determinado querer mas morir en las florestas, en las cueuas de las fieras, y esculpir mis amores en los tiernos arboles, creceran ellos, y crecereys vosotros amores. Entretanto rodeare el mõte Menalo mezcladas las Nimphas, ò caçarè los ferozes jaualies, ningunos frios me estoruarã, q̃ cerq̃ cõ los perros los bosques Parthenios. Ya me parece q̃ voy por los peñascos, y sonorosos bosques, agradame tirar las saetas de Creta con el arco de los Partos, como si esta sea la medicina de nuestro amor, o aquel Dios aprẽda a mitigarse con los males de los hõbres. Ya ni nos contẽtan otra vez las diosas de las florestas, ni los propios versos, o florestas, vosotras propias cõcededme otra vez vuestros trabajos, no pueden mudarle, ni aunq̃ beuamos del Hebro en medio del inuierno, y nos vamos a las nieues de Thracia de tẽpestad lluuiosa, ni si apacentemos las ouejas de los Etiopes en el Solsticio, quando la corteza pareciẽdose seca en el alto olmo. El amor vẽce todas las cosas, y nosotros demos la ventaja al amor. O Musas diuinas, bastarà que vuestro Poeta aya cantando estos versos en quanto està sentado, y texe la cestilla cõ la tierna mimbre, vosotros hareys estos versos muy grandes, ha Gallo, ha Gallo cuyo amor merece tanto todas las horas, quanto el verde olmo crece en el principio del Verano. Leuantemonos, la sombra suele ser molesta a los que cantan, la sombra del enebro es dañosa, y las sombras dañã a los sembrados, o cabritas mias andad, andad hartas a casa, la tarde viene.

Fin de la decima, y vltima Ecloga de Virgilio.

COMENTO, Y ANnotaciones sobre las diez Eclogas de Virgilio.

O Tityro.

EN esta primera Ecloga son interlocutores dos pastores llamados, Tityro, y Melibeo, y explicaremos, q̃ significue cada vno, y luego diremos, que significue Ecloga, y Bucolica pues destas dos maneras llamamos a esta obra de nuestro Poeta. Para cuya exposicion auemos de notar, que Tityro significa zagal de pastores, que guarda ouejas, y segun Probo, significa tambien cabron. Este nombre tomò nuestro Poeta de Theocrito, que primero escriuio Eclogas, como se colige de la tercera Ecloga, quãdo dize.

Tityre lasciuas Virgilijs pasce capellas.

Aunque aqui (segun Seruio) Tityro se toma por el propio Poeta, y en los demas lugares, dõde pareciere conuenir. Melibeo significa moço q̃ guarda bueyes, y aqui se toma por qualquier Mantuano, q̃ affligido (por lo q̃ luego diremos) se va de su patria. Ecloga significa platica pastoril, Bucolica guarda de ganados. Dize pues Melibeo a Tityro. O Tityro recostado a la sombra de la ver de haya, &c. No puedo dexar de detenerme en la exposicio desta nõbre, fagus, q̃ segun la opinion de todos, significa haya. Pero ay algunos que dizen, que significa enzina, y no haya, y parece nouedad, pues es contra la opinion comun, y no dan para ello razon suficiente, y vna della es, que comiença la septima Ecloga de nuestro Poeta.

Forte sub arguta considerat illice Daphnis.

Y pórque Daphnis aquise auia sentado a sombra de enzina en esta Ecloga septima, Tityro se auia de sentar tambien a sombra de enzina, y esta razon que nos satisfaze. Porque los pastores tienen las fiestas a sombra de enzina, roble, y finalmente en lugar, donde la hallan mas a proposito, De lo qual se puede inferir, que fagus significa-

nificamiento, corre junto a Borgoña, juntase con el Rodano. Corre tan sossegado que apenas se puede saber hàzia donde corre. Tiene vna famosa puente que hizieron en vn solo dia los soldados de Cesar. Su propio nombre es Araris, y por apocope se llama Arar, como dize Prisciano en el libro septimo del nacimiento del Tigris (que luego el Poeta añade) ay duda, porque segũ las diuinas letras, y segun Calepino, que lo refiere, nace del Parayso terrenal. Corre hàzia los Assirios, segun Iosefo, entra en el mar Bermejo. Solino refiere, que nace en Armenia, con quien conforman Plinio, libro sexto, capitulo veynte y siete, y Strabon q̃ de vna fuente muy amena y clara. Tiene este nombre, porque assi como el tigre es animal muy furioso, este rio es comparado a el por la gran soberuia, y furia con que corre.

A los campos secos, &c.

Estos campos de Africa estan en la Torrida Zona, segun Mancinelo, y bien los llama secos, porque en esta parte es Africa muy caliente. Scythia, de que luego habla, es vna region Septentrional. Oaxes de que haze mencion, dize Vinio, que es vn rio de Creta, de que cierta ciudad tomò nombre, y se llama Oaxia, y se rà el sentido destos versos que dize Melibeo, que yràn desterrados a las vltimas partes del mundo: pues dize, yremos los vnos a Africa, otros a Inglaterra, Oaxes, y Scythia. 16

Ingleses apartados, &c.

Haze aqui mencion el Poeta de los Ingleses, y llamalos apartados de todo el mundo, y parece cosa fuera de proposito, no estando muy lexos de nosotros. Para cuya exposicion auemos de saber, que Inglaterra està apartada de toda la demas tierra, y por esta causa le llaman los Poetas, alter orbis, otro mundo, porque està en vna insula, sin tener otro Reyno conuezino consigo, y llamose Britania de cierto Rey llamado Brito, y hablando desta el Poeta en el libro siete dize. 17

Audijt, & si quidem tellus extrema refuso
Submouet Oceano, &c.

Donde le llama, tellus extrema, la vltima tierra.

El cruel soldado, &c.

Dize Melibeo, el cruel soldado posseera estos barbechos, Sucedio 18

dio pues desta manera, Cuenta Suetonio en la vida de Augusto, que ninguna cosa procurò tanto Augusto Cesar, como tomar vẽ ganca de la muerte de Iulio Cesar, y sustentar la guerra contra Cassio, y Bruto, alcançada la vitoria, quiso remunerar a sus soldados el premio de su trabajo, y para esto diuidio entre ellos los cãpos, y heredades de los Trafpadanos: lo qual parecio injusto a los moradores, y a los soldados, porque entre ellos huo gran discordia en tanta manera, que induzidos por Fuluia muger de Marco Antonio, Antonio hermano de Marco le puso guerra: pero cauti no Perusio, y Lucio, Augusto dio los campos Cremonenses a sus soldados, y estos no bastaron, entonces añadio algunos de los Mãtuanos, pero no por culpa que touiessen, ni huuiessen cometido, sino porque estauan junto a Cremona: y assi se quexa el Poeta de llo en la Ecloga nona, quando dize:

Mantua, væ, miseræ nimium vicina Cremonæ:

Entre estos campos dieron vna heredad del Poeta a vn soldado llamado Claudio, o segun otros dizen Ario. Pero Virgilio recuperò la perdida: esta fue la ocasion de que se quexa en esta Ecloga: sale de su patria, como propusimos en la primera anotacion desta Ecloga.

Mira à que estado, &c.

19 Dize Melibeo a Titiro, mira a que estado ha traydo la discordia a los miseros ciudadanos. En estas pocas palabras toca el Poeta las guerras ciuiles que huuo entre Cesar, y Pompeyo, fuente de donde manaron las demas, porque de aqui procedio la muerte de Cesar en el Senado, y las demas guerras entre Augusto, Cassio, y Bruto, y bien la llama discordia sucedio desta manera. Huuo en Roma (segun Lucano libro primero) tres hombres principales, Crasso, Pompeyo, y Iulio Cesar: concertaronse entre si, que ninguna cosa se auia de hazer en Roma, que no les estuuiesse bien, y assi viuieron algun tiempo conformes, hasta que muerto Crasso, y Iulia muger de Pompeyo, y hija de Iulio Cesar, Pompeyo, y Cesar rompieron el concierto: y assi Lucano en el principio del libro, dize: Et rupto foedere Regni, y hablando desta discordia dize mas adelante.

O malè concordes nimiaque cupidine ceci.

Y bien dize el Poeta, veces que el tado la discordia truxo a los miseros ciudadanos: Pues la discordia q̃ huuo entre Cesar, y el gran Pom-

es, y animales. Casose con la hermosa Euridice, de quien se enamoro Aristeo, y huyendo la casta Euridice de su libidinoso desseo, por guardar el casto amor, que se deuia a tal marido, le picò vna serpiente, de cuya mordedura murio. Sabiendo el congoxado en su citara, y musica, como dize el Poeta en el libro sexto baxò allà, Pluton mouido con el grande, y tierno amor se la dio y juntamẽte Proserpina, pero con tal condicion, que no la mirasse en todo el camino (ley por cierto dificultosa de cumplir) y apenas el amante auia salido del tenebroso Reyno de Pluton, quando mirandola de repente le fue quitada de su presencia, y assi dize el Poeta en la Georg. quarta, que le fue arrebatada la muger a Orpheo dos vezes, y por la grande fama, y fuerça, que tuuo la musica desta inligne varon, dize Virgilio, que puso en estos vassos a Orpheo, y las selvas, q̃ le seguian.

Cùm faciam vitulâ, &c.

Vitulâ està en hablatiuo, como consta por la medida del verso, y falcale el acusatiuo, sacrificium, y quiere dezir: quando yo sacrificarè con bezerra, porque ninguno verbo actiuo, excepros los passiuos, segun el Maestro Sanchez, puede estar sin acusatiuo expresso, o subintelecto. De este termino, y manera de hablar vsò Horacio en el libro primero Oda. 4. quãdo dize del Dios Fauno, que se le haga sacrificio.

Nunc, & verbecis Fauno decet immolare lucis Sci pos. cat agna sic melit hædo.

Cuya exposicion es de Acrisio, y dize, seù poscat, scilicet, rem diuinam, aut sacrificium sibi fieri agna: sic melit, scilicet, fiere sibi hædo. Pero declaremos lo del Poeta, quando dize: ô zagal em biame mi pastora, es el dia de mi nacimiento. Para lo qual es de aduertir, que los Gentiles festejauan cõ grãdes regocijos los diss, en que auiã nacido, siempre que se cũpliã el año de su nacimiento, y por esta causa dize, que le embie su pastora, para recrearse cõ ella aquel dia. Pero los de Thracia tenian diferente costumbre, que llorauan, quando nacia los hijos, y hazian regozijos, y fiestas, quãdo se morian, y cõ razon, porque conocia a quãtas miserias, trabajos, y calamidades se sugete el hombre quando nace, y quãdo mue

re descansa de los trabajos desta vida: donde Ciceron dixo conociendo esto: mors est extremu malorum. Queda ora declaremos lo que añade, diziendo, vendras quando yo sacrificare, es como si dixera: vendras quando no pueda holgarme contigo, porque en los dias q̃ hazian sacrificio se abstenian de la luxuria, segun lo de Iuuenal, fatyra sexta, quando dize,

Ille petit veniam, quoties non abstinet uxor:
Concubitu, sacris obseruandisque diebus.

O Musas, &c.

7 Tuuo ocasion nuestro Poeta (para llamar a las Musas Pierides) desta fabula. Pierio fue padre de nueue hijas que huuo de su muger Euippe, estas se conuirtieron en picaças, segun Ouidio libro quinto Metamorph que dize.

Pierius has genuit Pellæis diues in armis.

Tuuo la fabula este origen. Estas nueue hermanas muy atreuidas, ò por mejor dezir necias, desafiaron a las Musas a versos. Pero vencidas fueron conuertidas en picaças, y desta vitoria se llamarõ las Musas Pierides, como aqui las llama el Poeta. A y otros que dizen que se llamaron assi de vna Region de Macedonia, llamada Pieria.

8 *Las lauaré en la fuente.*

Esta fuente ẽn que ha de lauar las ouejas es Augusto Cesar.

Dime en que tierras, &c.

9 Viendo Dametas a Menalcas, que le satisfaciaa lo que le proponia, proponsele vna Enigma, diziendo: Dime en que tierras el espacio del cielo se descubra tres braçadas no mas. Sobre esta exposicion ay diuersos pareceres, y sentencias: vnos dizen, que se entiende de vn hõbre Celio tan luxurioso, que gastò en este vicio todo su patrimonio, sin dexar mas que para su sepulcro. Otros dizen, que quiso significar en esto vn poço muy hondo, que hizieron los Filosofos en Syene parte de Egypto, en el qual

qual entraua el Sol solamente a los veynte y quatro de Iunio. El Maestro Sanchez dize, retirriendo a Pedro Crinito en el libro tercero, capitulo octauo, que preguntando muchos a Virgilio la causa desta enigma, respondio, que la auia hecho para dar en que entender a los que la leyessen. Dize pues el Maestro Sanchez, que auemos de notar, que cœlum, & mundus idem significant, segun Plinio, que comiença su obra: Mundum, & hoc, quod alio nomine cœlum appellare libuit. Y Pomponio Mela sic: Omne igitur hoc, quod quidid est, cuy mundi, cœlique nomen indidimus. Macrobio en el libro primero sita enim non solum terram, sed ipsum quoque cœlum, quod verè mundus vocatur, tempera ri Iouis certissimum est. Dize pues en declaracion de la Enigma que dize Festo Pomp. que auia en Roma vn templo debaxo de la tierra dedicado a los dioses del infierno, que se dezia, Mundus patens, assi llamado, por que solamente se abria tres vezes en el año vn dia antes de las fiestas Volcanales: la segunda a los cinco de Octubre: la tercera a los ocho de Nouiembre. En los quales dias ni hazian lista de toldados, ni guerreauan, ni se hazia cosa alguna en la Republica, sino auia causa, que legitimamente la consintiesse. Plutarco tractò brevemente esto in Romanis quæstionibus. Pues si propusiera el pastor la questiõ: quibus in terris mundus patet per tres dies, era facil la solucion, pro mundo, dixit cœlum, por tres dias, tres vnas, tomando la medida vsual por la medida del tiempo, que son los dias, y assi se ha de entender, que lo dixo por el templo que auia en Roma, y no por lo que sienten las demas opiniones.

Dime en que tierra nazcan las flores, &c.

Viendose Menalcas concluydo con la Enigma, que Dametas le auia puesto, puso le otra, diziendo: Dime, en que tierras nazcan las flores escritos los nombres de los Reyes. Segun Pausanias dize, que esta tierra nace en Salamina, en el libro primero. Salamine saxum coeperi eradunt in cœlo posti Aiacis interi. um apud se primum florem enatum, candidum, tabentem madicè, filio runi, x. teris partibus, tum foliis minorem, inscriptũ verò ipsidem, quibus Hyacyntum, litteris. Y assi dize el Maestro Sanchez, que despues que leyò esto de Pausanias arriba referido, dexò de inquirir, y escudriñar, donde, o en que tierras naciesse esta flor. Otros cuen-

tan esto desta manera. Huuo vn mancebo llamado Hyacynto muy hermoso, fue hijo de Amyclas, de quien se enamorò Apolo, y juntamente el viento Zephiro. Pero el hermoso mancebo inclinandose mas al Dios Apolo, desdeñò al viento, el qual zeloso, y deseando diuidir el reciproco amor con que los dos amantes se amauan, dio traça en ello. Sucedio pues desta manera: tirando Apolo a la barra, el menos preciado, y vengatiuo Zephyro soplo tan fuertemente, que arrebatando la barra, ò hierro, que Apolo alla tazon arrojaua, hirió al mancebo sin razon (pues qualquiera escogiera antes por galan a vn Dios, que al viento) cõ el qual golpe cõplio la breue vida el mas hermoso, que afortunado Hyacynto, y Apolo le conuitio en la flor de su nombre, en cuyas hojas se veen estas tres letras, hya, que esboz tristè, y dolorosa.

Fin del Comento de la tercera Ecloga de Virgilio.

COMENTO DE LA QVARta Ecloga de Virgilio.

O Musas de Sicilia, &c.

1 O Musas de Sicilia. Nuestro Poeta imitió en Eclogas a Theocrito, q como ya diximos las escriuió primero que el, y assi inuoca aqui las Musas de Sicilia, las quales tambiè inuocó Theucrito. Seruio, este parece, que escriuio el Poeta esta Ecloga en honra de vn hijo de Asinio Pollion, y segun se colige del argumento, dize bien. Pero no es assi porque nuestro Poeta no le puso el argumento, porque fue puesto por mano agena, como a los capitulos de Valerio Maximo, Marcial, y otros muchos. Pues de arguyr alguno que dize el Poeta: *Silnæ sunt Consule dignæ*, y entiende ser Consul. Pollion, luego en su honra la escriue, y mas porq̃ le inuoca. Respondemos, que la causa porque le inuoca, es porque a ruego suyo escriuio el Poeta las Eclogas, como se colige de la Ecloga tercera quando dize,

Pollio

Pollio amat nostram, quamuis est rustica, musam:

Queda pues que declaremos en cuya honra la escriuio, digo, que en honra de vn hijo de Augusto Cesar, y con esto conforma el Maestro Sanchez, y Afensio. Dirà pues alguno, que Cesar no tuuo hijo varon, y yo soy de opinion, que lo tuuo, y para confirmaciõ desto dize Suetonio in vita Augusti estas palabras. *Ex Labia ninimatrimonio filii varon nullis, quum maximè cuperet, infans, qui conceptus erat, immaturus è viuis.* Desde niño trata aqui el Poeta, y no de otro como algunos juzgan. Cõfirmase esto cõ esta razon: viuiendo Augusto auia Virgilio de atribur, ni honrra a otro, que a el con la edad del siglo dorado, y auiendo leydo, lo que la Sibylla auia anunciado de la venida del Redentor lo aplica al hijo de Augusto, como prouaremos en esta Ecloga. La causa es porque juzgò el Poeta, que aquel, de quiè hablaua la Sybilla, no podia nacer sino en Roma, ni de mejor padre, que de Augusto Cesar.

La vltima edad de la Sibylla de Cumas, &c.

De las Sibyllas serà bien que digamos alguna cosa, y ante todas cosas declaramos, que significa este nombre Sibylla, y luego diremos quãtas fueron, conformãdonos con las mas opiniones, porq̃ en cosa tan antigua puede auer poca claridad. Diodoro Siculo dize, que Sibylla significa llena de Dios. Lactancio Firmiano, que consejo de Dios Luys Vives, que Profeta de Dios. Ay gran diferencia sobre quantas fueron. Marciano Capella dize, q̃ fueron dos solamente, Plinio, que tres, Bluano quatro, Marco Vatron in libris rerum diuinarum ad Cæsarem, dize, que fueron diez, adonde haze mencion dellas, con cuyo parecer conforman san Geronymo, y Lactancio, como lo refiere el muy docto Preladõ dõ Garcia de Galarça Obispo de Coria en el libro quinto Euangelicarum institutionum, capitulo segundo, y el padre Maestro fray Luys de Granada en el Symbolo en la quarta parte tratado primero, capitulo veynte y vno afirma, que son diez. Sus nombres son estos, Cumea, Cumana, Persica, Helespontica, Libica, Samia, Delphica, Phrigia, Tiburtina, Erithrea. Llamaronse assi por causa, ò de los lugares donde nacieron, ò profetizaron: fueron mucho antes de la venida del Saluador, y denunciaron su Nacimiento

milagros, Passion, y Resurrecion, y la venida del juyzio. Que ayan vaticinado la sagrada Passion, coligese de Lactancio Firmiano en diuersos lugares de sus instituciones, que recopilò san Agustin en el libro diez y ocho de la Ciudad de Dios, capitulo veynte y tres, donde la Sibylla no declarando qual dellas era, aunque el Maestro Pedro Sanchez Racionero de la santa Iglesia de Toledo en vn libro que compuso llamado Historia Moral, y Filosofica, dize, que se llamaua Sanabeta natural de Persia; que es la que el Maestro fray Luys de Granada llama Persica. Dize pues esta Sibylla, hablando de la Passion del Redentor en vnos versos, que en nuestra lengua suenan assi: Daràn a Dios bofetadas con sus manos maluadas, y con su boca suzia escupiràn en el saliuas ponçoñosas, y el entregarà senzillamente sus espaldas a los açotes, y recibiendo pescoçones callarà, porque nadie le conozca, y serà coronado con corona de espinas, y en lugar de manjar le daràn hiel, y en su sed le daràn vinagre. Despues hablando a los Hebreos, dize: y tu gente ignorante no conociste a tu Dios: y el velo del templo se romperà, y en medio del dia se harà vna noche tenebrosa, que durarà por espacio de tres horas, y morirà muerte, y en tres dias dormirà su sueño, entonces resucitarà de los muertos, y boluerà a la luz, mostrando el primero a los resucitados el principio de la Resurrecion, &c. Todo lo qual se cumpliò en la sagrada Passion de nuestro Redentor. Allende desto no callaron la segunda venida de Dios a juzgar el mundo, lo qual anunciò la Sibylla Erithrea en vnos versos, cuya sentencia es esta. Vna de las señales del juyzio aduenidero serà: que la tierra sudarà sangre, y del cielo vendrà en carne vn Rey a juzgar el mundo, el qual reynarà en todos los siglos: assi los incredulos, como los fieles en el fin del mundo veràn a Dios en lo alto acompañado de Santos. Y las animas juntamente con los cuerpos se hallaràn presentes, para ser juzgados por el: desecharàn de si los hombres sus idolos, y todas sus riquezas: abrasarà vn fuego las tierras, la mar el cielo, y las puertas del escuro infierno. Y los cuerpos de los Santos boluerán a la luz desta vida, y los de los malos quemarà el fuego eterno. Cada vno confessarà los pecados que secretamente cometiò, y Dios descubrirà entonces los secretos de los coraçones. Alli serà el llanto, y el cruxir de los dientes. El Sol se escurecera, y las estrellas jũtamente con la Luna. Entonces los altos montes se allanaràn, y los valles se leuantaràn, y toda la tierra estarà llana. No aura entre los

los hombres ninguna cosa grãde, ni alta. Todas las cosas cessaràn. La tierra abrasada con rayos del cielo perecera, y las fuentes, y rios se secaran con fuego. Y vna trompeta darà vn triste sonido de lo alto, gimiendo los pecados de los hombres, y las miserias de sus trabajos. La tierra se abrirà, y descubrise ha la Region del Infierno. Todos los Reyes del mundo seràn presentados en este juyzio, y del cielo caera fuego sobre los malos, y vn gran rio de piedra çufre. Hasta aqui son palabras desta Sibylla, las quales refiere el sobredicho Maestro, loco, & capite iam citatis: y si se tomã las primeras letras de los versos en Latin, hazen este sentido, IESV CHRISTO HIIO DE DIOS SALVADOR. Los quales versos traduxo de Griego en Latin elegantemente, el muy docto Prelado don Garcia de Galarça, libro iã citato: donde trata de los oraculos, y Profecias de las Sibyllas. Dellas hazen menciõ muchos Autores, assi Griegos, como Latinos, y todos a vna voz le dan muy grande autoridad, y confiessan, auer tenido espiritu Profetico, especialmente Platon en el Dialago llamado Menon. Tuuieron tanto credito, que para encarecer vna cosa, para que la creyessen, dezian: Podeyslo creer, como si lo dixera alguna Sibylla. Todas fueron Virgines, como dize el glorioso Doctor san Geronymo contra Iouiniano, y en premio de la virginidad, que guardaron, les fue dado el espiritu Profetico. Nuestro Poeta no entendiendo lo que las Sibyllas hablauã, atribuyelo falsamente al hijo de Augusto: pero aqui yremos prouando como ellas hablaron del Nacimiento del Hijo de Dios: y assi lo que aqui atribuye al hijo de Augusto, lo anunciò la Sibylla en el libro segundo de la venida del Redentor adonde dize.

Sed postquàm Roma Aegyptum reget, imperioque
Frenabit, summi tunc summa potentia Regni
Regis inextincti morialibus exorietur.
Rex etenim sanctus venit, qui totius orbis
Omnia sæculorum per tempora sæcula tenebit.

Que es como si dixera, despues que Roma rigiere a Eypto, y le refrenare con su Imperio, entonces el muy gran poder del gran Reyno del Rey inmortal, nacera à los mortales. Porque vendra el santo Rey, que gouernara los siglos de los siglos por todos los tiempos de todo el mundo.

Ya viene la donzella, &c.

3 Prosigue diziendo, ya viene la donzella, bueluen los Reynos de Saturno, No entendiò Virgilio lo que la Sibylla auia profetizado, y assi lo atribuye falsamente a quien no pertenece. Pero otras varones mas doctos, y alumbrados con mas clara luz, lo interpretan de la Virgen. Eusebio de vita Costantini, dize, declarando esta Ecloga. *Quæ nam igitur hæc est Virgo, quæ redijit Aurea ætas, quæ plena, & facta fœta est de Spiritu sancto.* Que es como si dixera: Veamos que Virgen es esta, que ha venido a caso, no es aquella que concibiò por obra del Espiritu santo: y añade mas: *Et quid impedit, quò minus puella hæc de Diuino spiritu grauida semper sit, & maneat Virgo?* Que quiere dezir, y que impide, para que esta dõzella preñada por obra del Espiritu santo nò sea, y quede siempre Virgen? Esto encarecio por pocas, y breues, palabras, aunque muy copiosas. el P. Maestro fray Luys de Granada, en el Simbolo de la Fè en la 3. parte, Dialogo 2. diziendo: Si Dios auia de nacer, auia de ser de Virgen, y si Virgen auia de parir auia de ser a Dios. San Nizeno, lib. 3. de partu Virginis, dize.

Vltima Cumæi venit iam carminis ætas,
Magna peractus renouantur sæcula cursus,
Scilicet hæc Virgo est, hæc sunt Saturnia Regna.

Que es como si dixera mas claraẽte, ya ha venido la vltima edad de la Profecia de la Sibylla Cumana, ya se renueuan los grãdes siglos. Esta es en verdad la Virgẽ, estos son los Reynos de Saturno, los Reynos de Saturno fuerõ la, edad dorada, q̃ en aq̃l tiẽpo reyna ua Saturno en Italia. Tãbiẽ traeremos a la memoria lo de Secũdia no, y Veriano, q̃ entõrandose con Marceliano varon muy elocuente, escridiñaron con gran diligencia estos versos del Poeta: conocieron claramente, que Dios auia de nacer de vna Virgen, para redencion del genero humano, y mudaron su ley. Porque no eran Christianos, y se conuertieron, y boluieron al verdadero camin>, y los bautizò Xisto Sumo Pontifice, despues ganaron la palma de Martyres en tiempo de Valeriano Cesar, y murieron por la Fè de Christo.

La

La nueua generacion, &c.

Esto anunciò mucho antes la Sibylla en el libro, 3. diziendo. 4

Tunc Deus è magno Regem demittet Olimpo,
Fœtus ætas desinet, &c.

Que es, como si dixera, entonces embiara Dios desde el gran cielo vn Rey, a cabarase la edad del hierro. Hesiodo, y Ouidio escrivieron muchas cosas de las edades, pero antes que ellos las escriuio la Sibylla, segun se colige del libro primero, y tercero, y en fin de la decima edad escriue assi,

Tunc demum surget magni præclara Dei gens,
Qua duce mortales omnes bene viuere discent.

Que es lo propio si dixera: Entonces finalmente se leuantarà la clara generacion del gran Dios, que siendo la guia todos los hombres aprenderán a viuir bien. Allede desto solo del hijo de Dios se puede dezir, que es generacion nueua, pues en ningũ nacimiẽto sucedió lo que en el suyo, que fue encarnar por traça, y obra de Espiritu santo, y nacer de madre Virgen. Y dize el Maestro fray Luys de Granada en la tercera parte, tratado tercero, Dialogo segũdo en el simbolo de la Fè, que aunque muchos locos Emperadores se intitularon, y hizieron adorar como Dioses, ninguno dellos jamas vino a atribuyrse tan grande gloria.

Los largos meses, &c.

Segun Seruio, y otros muchos comentadores, los largos meses se 5
toman aqui por Iulio, y Agosto: pero Ascensio es de diferente opinion, la qual aprueua mas, y dize, que se toman por la vida de los Dioses, cuyos meses son grandes. Quiere pues significar, q̃ naciendo este niño, las mieses y las demas frutas se hallarán comunmente como en la edad dorada.

Pero, ò muchacho, &c.

Tãbien esto q̃ el Poeta atribuye aqui al hijo de Augusto fue to- 6
mado de la Sibylla en el fin de su obra, lo qual bueltto en Latin, dize.

Hoc puero nato properauit gaudia tellus;
Cælestis risit sedes, & gestit orbis.

Que quiere dezir, como nazca este niño, la tierra se holgò mucho, y dio a priessa los contentos, alegróse el cielo, y regozijose el mundo.

Ni los ganados temeran, &c.

7 La Sibylla anunciô estô en el fin, y remate del libro tercero, como notò muy bien el muy docto Perlado don Garcia de Galarça Obispo de Coria, en el libro quinto Euangelicarum institutionum, capitulo tercero, donde trata de los oraculos desta Sibylla.

Cumque lupis agni per montes gramina pascent;

Permixtique simûl pardi pascentur, & hædi,
Cum vitulis vrsi degent armenta sequentes,
Carniuorus vsque leo præsepia carpet vti bos.

Que en nuestra lẽgua significan, y los corderos pacerã en los mõtes cõ los lobos, y jũtamente pacerã mezclados los leones pardos, y los cabritos, y ossos siguiẽdo las vacadas viuirã con los terneros, hasta el leon carnicero comera en pesebres como buey. Esto arriba dicho conforma con el Profeta Esaias en el capitulo onze, q̃ profetizando la grã paz, que auria, quãdo el Redẽtor viniesse, dize: *Habitabit lupus cũ agno, & pardus cum hædo accubabit. Vitulus, & leo, & ouis, simul morabũtur, & puer paruulus minabit eos. Vitulus, & vrsus pascentur, simul requiscent catuli eorũ, & leo quasi bos comedet paleas.* Que casi es lo de la Sibylla. Habitaràn el lobo con el cordero, y el leõ pardo se echarà cõ el cabrito. El ternero, y el leon, y la oueja estaràn juntos, y el niño chiquito los amenaçarà. El ternero, y osso comerân, juntos estaràn sus cachorros, y el leon comerà paja como buey.

8 *Morirà la serpiente, &c.*

Eusebio, loco citato, dize, q̃ esta serpiente significa la que engañò a nuestros primeros padres, para q̃ quebrantassen el diuino precepto q̃ Dios les auia puesto.

Madu-

Madurarâ poco â poco, &c.

Trata aqui de la gran fertilidad, que aurà de todas las cosas, lo que la Sibylla dixo en el libro tercero, en el Sermon tercero. 9

Tunc Deus humanis concedet gaudia magna,
Terraque & arborea stirpes, peocdumque cater uæ
Innumeræ veros fructus mortalibus edent,
Vinum dulceque mel, niueum lac, quoque, vel inter;
Omnia frumentum mortale adiuuat ægros.
Iam nullus sulcus curuo proscindet aratro.
Terra neque à bobus ferro scindetur acuto.
Nec spicæ, nec erunt farmenta, sed omnibus vna
Roscida mãnâ simûl mandetur dentibus albis.

Que quiere dezir, entonces concederà Dios a los hombres grãdes contentos, y la tierra, y arboles, y las cauañas de los ganados sin cuento daràn a los mortales los verdaderos frutos, el vino, y la dulce miel, la blanca leche, y lo que entre todas cosas ayuda a sustentar los hombres. Ninguno henderâ los sulcos con el coruo arado, ni los bueyes romperàn la tierra con la dura rexa, todos juntamente comerã el mannâ roziado con sus blancos dientes.

Aurâ otro Typhis, &c.

Despues de auer tratado de la vniuersal paz, dize, que boluerân los hombres a su antigua costumbre, diziendo, que aurà otro Typhis, y Argos. Aqui Typhis se toma por qualquier marinero, y Argos por qualquier nao, a imitacion de la famosa nao de los Argonautas, y pone e Typhis, porque fue vno de los que fueron en la demanda del vellocino dorado. 10

Fuerte Achiles, &c.

Achiles ya auia sido muerto, porque muriò en Troya, y no podia otra vez embiarse a Troya. Puede pues pregũtar alguno como se ha de entẽder, y para satisfazer, respõdo, q̃ se ha de entẽder desta mañera. Achiles se toma por qualquier q̃ truxere guerra, y Troya 11

por

por qualquier ciudad. Sino conforme a Eusebio, que se tome por todo el mundo, y assi lo refiere el Maestro Sanchez.

Las Parcas concordes.

12 No ay pocos pareceres, y opiniones sobre el verdadero origẽ de este vocablo Parca, y referiremos aqui los pareceres de diferẽtes autores, y ante todas cosas se conforman, q̃ no vienen de *parco, sis, quia nemini parcunt*, por la figura antifrasis. La primera opinió es de Augusto, Datho comentando aquello de nuestro Poet *sic volucre Parcas*: y dize, que viene, y tiene su origen de *pario* nombre *parcus*, que es compuesto de *par arcæ, quia homo parcus arcæ comparatur*, porque el hombre escaso se compara à la arca, y que assi como ella no sabe dar lo que tiene dentro, assi el hombre escaso no sabe dar otra cosa alguna: y assi las Parcas conceden a los hombres el tiempo breue de vida. Refiere este autor, que esta opinion es de Cayo Basso, libro de origine verborum, & vocabulorum: y aũ es buena opinion, y satisfaze. Otros dizen, que se deriua de *parcunia, y arceo, quod pecuniis consumptis, neque impendi arceat*. Fauorino apud Aulũ Gellium, niega *parcus*, deriuarse de *arca*, ni de *arceo, sed abreo, quod est parum*, y assi se llaman Parcas, *quod vitam parcè concedunt*. Sanchez en su Minerua, libro quarto de Antifrasi refiere todas estas opiniones, y dize: que Parca se deriua deste nombre, *parus*, segun Varron ab Aulo Cellio libro tercero, capitulo diez y seys. *Antiquos autem Romanos Varro dicit, non recepisse huiusmodi, quasi monstrosas raritates, sed nono mense, aut decimo ne quæ prædixerat hos alios parsionem mulieris secundùm naturam sieriexesse. masculi id circò eos nomina Parcis tribus fecisse à parcendo, & à nono, atque decima mense. Nam Parca, inquit, imminuta littera vna à parta nominata, item nona, & decima à partus tempestiui tempore. Hæc Gellius.*

Pero dexadas las opiniones, vengamos a la exposicion, las Parcas son tres, Lachesis, Clotho, Atropos: fingen las Diosas Fatales, las quales, segun los Gentiles, disponian todas las cosas, principio, medio, y fin. Hilauan la vida de los hombres, y quebrandose el hilo de aquel, cuya vida hilauan, moria luego. Lachesis hila, que significa el principio, Clothotiene la rueca, que es sustentar la vida, Atropos corta el hilo, que significa el fin del hombre, como se colige deste verso.

Clotho

Clotho colum retinet, Lachesisnet, & Atropos necat.

Mira el mundo, &c.

Pone aqui el Poeta a *cælum*, por el mundo, *porque cælum & mundus idem significant*, como prouamos en la tercera Ecloga, en el numero nono. 13

Ni Lino, &c.

Dos huuo deste nombre Lino, entrambos hijos de Apollo, pero de differẽtes madres, mas aqui trataremos de vn. rãbos. El vno fue hijo de Pfammates hija de Cretopo Rey de Grecia: porq̃ despues que el grande Apollo, alcançando la victoria, huuo muerto la gran serpiente Python, fuesse a casa deste Rey, y en lugar de pagarle el hospedaje, durmiò con su hija, de la qual huuo este hijo, cuye fin fue desgraciado, el qual llegado el tiempo del parto parió junto al rio Nemeo, y segun opinion de algunos dexò el niño, y comieronle las fieras. Otros dizen, que lo dio a vn pastor, que lo criasse, y descandolo acostado en la fresca yerua, despacye que lo criasse, y descandolo acostado en la fresca yerua, despacyandose del lo comieron vnos perros. Otro huuo tambien hijo de Mercurio, y de la Musa Virania, pero el Poeta quiere, que sea hijo de Apollo, como aqui dize, fue muy diestro en tocar bigüela, matòle el inuicto Hercules, reputaronle por gran Poeta, y por tal le nombra aqui, pues dize, ni Lino me vencera en versos. 14

Hizo digno de la mesa, &c.

Toca aqui el Poeta en breues palabras la fabula de Vulcano, que se cuenta desta manera. Vulcano fue hijo de Iupiter, y de la Diosa Inno, era muy feo, por cuya causa sus padres lo echaron del cielo en la Insula Lemno, donde lo criò Eurymon hija del Oceano, y de la gran cayda quedò coxo, tuuo alli vna herreria con los Cyclopes. Tienenlo por Dios del fuego, porque en la cruel guerra que su padre tuuo con los Gigantes feroces, le ayudò con el rayo, y muchas vezes se pone por el fuego, como Virgilio en el libro 15

brio quinto: *Furit immissus Vulcanus habenis.* Nunca los dioses se admitieron en su mesa: y pidiendo a la diosa Minerua por muger, ella no consintio en las bodas, antes le desdeño, y tuuo en poco. Y por esto dize el Poeta, que ni dios le hizo digno de la mesa, ni la diosa de la cama. Despues se casó con la diosa Venus, à quien cogio con vna cadena adulterando con el Dios Marte, y vieronlos los dioses, y nacio entre ellos gran risa. Hizo la corona de Ariana, y el carro del Sol, y las armas de Aquiles, y de Eneas, con las quales peleó contra los Latinos.

Fin del Comento de la quarta Ecloga de Virgilio.

COMENTO DE LA QVINTA Ecloga de Virgilio.

Mopso, &c.

YA propusimos en el principio de la quarta Ecloga, y prouamos, que los titulos, y argumentos fueron puestos por mano agena, y que erraron en ellos, pues en el argumento de la quarta Ecloga son de opinion algunos, q̃ loa el Poeta al hijo de Pollion, auiendo prouado, que la escritura en loor del hijo de Augusto. Tá bien erraron en esta, los que dizen, que estos dos pastores lloran la muerte de Quintilio Varron, ó de Flaco Maron hermano del Poeta, no siendo assi, porque en ella lloraron la cruel muerte de Iulio Cesar, a quien poco antes auian muerto en el Senado. Son deste parecer Mancinelo, y Ascenio, y que sea assi, prouarlcha con algunos versos, y lugares desta Ecloga, en la qual Daphnis se toma por Iulio Cesar.

Alabanças de Alcon, &c.

Alcon fue de Creta, muy diestro en saetchas, tenia vn hijo, y estando recostado se le puso encima vna serpiente, el amoroso y diestro padre le tiro con vna flecha, y con tanta destreza que sin lastimar, ni ofender al hijo mató la fiera serpiente.

Opendencias de Codro.

Codro fue Rey de Atenas, varon digno de celebrarse con eterna fama, que no olujdado de la gloria de morir por su patria, y darle libertad, le ofrecio de buena gana a la muerte, estimando en mas la celebre fama, que las riquezas, y Reyno, de que gozaua. Succedio pues desta manera. Cuenta Iustino en el libro segundo, que auia entre los Atenienses, y Dorienses grandes bandos, dissensiones, guerras, y diferencias, y los Dorienses determinarõ vengar se, poniendo guerra, y diferencias, y los Dorienses determinaron vengarse, poniendo guerra a los Atenienses. Y antes de la partida consultaron vn oraculo para saber el sucesso de la guerra, y fue les respondido, que si matauan al Rey de Atenas, serian vencidos, y si por lo contrario vencedores. Con esto se partieron a Atenas, y trataron entre si, que ninguno hiziesse (aunque pudiesse) al fatal Codro. El qual sabiendo el oraculo, porque su patria no pereciesse mudando el habito, y sus Reales insignias, se puso en habito pobre, y disfraçado se partio el dissimulado Rey al exercito ogenemigo, y de industria hirió vn soldado, el qual sintiendose herido se matõ. Los Dorienses, conociendo que era Codro el muerto, se partieron, dexando la ciudad libre del cerco, porque segun el oraculo, no podia ser la ciudad destruyda, y assi muriendo ganó la victoria, y libertad para su patria. Esta historia trata Horacio en el libro tercero, en la Oda diez, y nueue, quando dize.

Quantum distet ab Inacho Codrus pro patria non timidus mori.

Pero no habla aqui el Poeta desde Codro, porque por esta hazaña, y hecho heroyco no auia de tener pendencia con Codro, esto dize el Poeta por Codro, que fue muy mal Poeta, a quien llama Iuuenal en el principio de sus satyras, *vanci Codri*, de Codro mal Poeta.

Daphnis el primero, &c.

Dize aqui el Poeta, que Daphnis fue el primero que enseñó ju- 4
tar los tygres al carro, y hazer las fiestas en honra de Baco. Destas palabras se colige claramente lo que propusimos en el principio, que llora la muerte de Iulio Cesar, porque entró triunfando

en Roma en vn carro de que tiratan vnos tigres, como dize Suetonio; y tambien truxo a Roma el vso de las fiestas de Baco, que es lo que aqui dize el Poeta.

La propia Pales, &c.

5 Pales, segun Festo, es la Diosa de los pastos, ó segun el Maestro Sanchez la Diosa de la lucha, haziansse en su honra cierras fiestas, que se llamauan, Parilia, y celebrauanse, porq̃ hizieslle prosperos los partos de los ganados.

Mancebo fue digno, &c.

6 Pruebase con esto, que lloran la muerte de Cesar estos dos pastores, que es lo que propusimos en el principio: aunque podria alguno arguyr contra nuestra opinion, pues quando mataron a Cesar en el Senado era ya hombre de buena edad, y aqui llamale mancebo, luego figuese, que no lloran su muerte. Respondo a la objecion, y pregunta, y dixo que por la propia razon lloran la muerte de Cesar, y llamarle el Poeta mancebo, es para encarecer mas la crueldad, y insolencia, de los que se conjuraron contra el, y dizele mancebo, porque era digno de viuir mas tiempo. Confirmase esto, quando añade el Poeta mas abaxo diziendo, que se marauilla Daphnis, (que es Cesar) del camino desacostumbrado del ciclo, porque los Romanos le tuuieron por Dios, como prouamos 8 en la Ecloga primera, en el numero tercero de nuestro comento.

Aruysio.

Este Promontorio Aruysio está en la Insula Chio, en el qual como dize Plinio libro catorze, ay muy buenos vinos y por tales 7 haze mencion dellos el Poeta.

Fin del Comento de la Quinta Ecloga de Virgilio.

COMEN-

COMENTO DE LA SEXTA Ecloga de Virgilio.

Nuestra Musa la primera, &c.

DIZE aqui el Poeta: nuestra Musa la primera tuuo por bien escriuir con verso Siracusano, que se entiende Bucolico, como Teocrito. Puede preguntar pues alguno, como dize Virgilio la primera, pues Teocrito las escriuio primero. Responde a esto Mancinelo, y dize, que dixo nuestro Poeta, la primera, porque ninguno de los Griegos, aunque escriuieron primero que el imitó a Theocrito, y en lo que dize, nuestra, significa la Romana. 1

Apollo me tiró de la oreja, &c.

Llama al Dios Apollo Cynthius, porque en este monte auia vn templo dedicado a su nombre. 2

Auerme visto, &c.

Dize Sileno, tened en mucho auerme visto, porque los Satyros, y Faunos, no se podian ver, sino quando ellos querian, la causa era, porque eran medio Dioses. 3

De Orfeo.

Deste famoso musico, ya diximos en la Ecloga tercera, numero quinto. Toca luego el Poeta, que començo Sileno a cantar, de que fuerte los elementos se huuiessen juntado. Para cuya exposicion, es de saber, que entre otros Filosofos antiguos el primero q̃ dixo el principio de la naturaleza, fer vn infinito chaos, fue Anaximandro, como refiere Ciceron, libro quarto, quæst. Academ mas esto declaran otros Filosofos desta manera. Eternamente huuo vn monton de cosas en que estauan juntas todas las especies de las cosas, debaxo de aquella confusion, y estando confusas, vino Dios, a quien llamauan MENS y de aquel chaos lleno de

D infini-

infinitos atomos, eſtando ſin diſcuſion, lo diuidiò de los infinitos atomos, en los eſpecies de las coſas crudas, y eſte dezian que era el principio de las coſas naturales. Vno ſobre el explicar, ſi los atomos eran diuiſibles, ò indiuiſibles, muchos, y diferentes aparteceres, como refiere. Ariſtoteles, libr. 1. Phyſicorum. los quales refuta eſte Filoſofo. De aqui tomo Ouidio cauſa, quando en el principio de ſus transformaciones dize: *Ante mare & terras, & quod tegit omnia cœlum. Vnus erat toto naturæ vultus in orbe. Quem dixerat chaos.* Nueſtro Poeta ſiguiendo eſta opinion, dize, como las ſimientes de la tierra, y fuego, y ayre, y agua ſe ayan juntado en vna coſa vazia, y de aqllos atomoſos ſe ayà engendrado los elementos, principio del qual proceden todas las coſas. Eſtos a mi parecer le yeron la diuina Eſcritura, pues dixeron, que la MENS diuina, que es Dios apartò todas las coſas, y las diuidiò, pues dize Dios en el Geneſis, cap. 1. *Congreuentur aquæ in locum vnum*; y mandò aſſi a las demas coſas. Lo que aqui refiere el Poeta, ſe reduze a la nueua creacion del mûdo, lo que ſe puede ver en Geneſis, loco citado, porque alli Mandò Dios a la tierra ſe endurecieſſe, y que el agua regaſſe la tierra, &c. Todos eſtos Filoſofos erraron, hablando de los principios, porque los principios de las coſas naturales ſon materia, y forma, y priuacion, como dize Ariſtoteles loco iam citato, y ſon contrarios la forma, y priuacion. La cauſa de auer errado en dezir, que ſon infinitos, y eſtar produzidos, y aun ſer *ab æterno*, fue el auer entendido mal la verdad: porque entendian, que auian procedido todas las coſas por generacion, y y como *ex nihilo nihil fit*, dezian, que auiamos de dar vna materia, de la qual ſe engendraſſen las coſas, y que era aquel chaos lleno de infinitos atomos. Dieron en otro error, diziendo, que era eterna: y Ariſtoteles errò en dezir, que la primera materia era eterna, entendiendo, que todas las coſas eran engendradas. Pero todo lo de arriba dicho es falſo, porque todo fue criado de Dios en tiempo, como conſta del Geneſis. *In principio creauit Deus cœlū, & terram.* Eſte principio fue en tiempo como todos explicà. De donde ſe infiere, que la materia primera fue criada de Dios en tiẽpo, y luego la forma de las coſas, y materiatiene de ſu naturaleza aquel apetito de lo que eſtà priuada, y eſtos tres ſon los principios de naturaleza: ſacanſe los cielos, que aunque es verdad, que ſon antes naturales, ſu materia no tiene priuacio, porque los criò el omnipotente Dios ſobrenaturalmente.

Y que

Y que las aguas cayan leuantandoſe, &c.

Deſpues que Sileno huuo cantado de los elementos, cantò como llueua, y ſe recoja el agua en las nubes, y explicaremos, como ſe engendra la lluuia. La generacion pues del agua ſe haze, quando el calor de los rayos del Sol, y el calor ſuperior leuantan de la tierra vn humo, quedando la tierra en ſu lugar, ſube eſte vapor arriba, del qual vapor, que el cele ſe calor lleua arriba, reſuelue el propio calor alguna parte, y lo que ſube mas alto a la region media del ayre en la parte fria eſte vapor deſtituydo dl calor, y por la natural eza del lugar ſe buelue apartar de ſuerte, que de ayre ſe haze agua, la qual deſpues que eſtà engendrada, paſſando por la nube, en cuya parte ſe haze aquella apretura, y buelue a caer en la tierra Pero es de aduertir, que eſte vapor no es otra coſa, ſino vn lito, que tiene ſu origẽ de agua, que la nieue ſuele mudar de agua en ayre, de donde in fierro, que eſte vapor no ſolamente ſale de la tierra, mas del agua juntamente, de donde facilmente ſe entiende, como no echa la nube la agua junta, que es como no ſea ſino vn ayre, o vapor, que poco a poco ſe va apretando, y aſsiſe engendra el agua, paſſando por vn medio, que ay entre ayre, y agua, que es la nube, y Iob admirado deſto, pregunta a Dios, le deſcubra el artificio, del qual vſò, quando hizo que no cayeſſe el agua de la nube toda junta,

Las piedras arrojadas de Phyrra.

Tomando ocaſion el Poeta de lo que Syleno cantaua, ſe paſſa à tratar fabulas, y la primera que toca es la de Deucalion, y Phyrra, y con razon pone eſta deſpues de la inuencion, y traça del llouer, pues la cauſa della fue vn diluuio: cuentaſe pues deſta manera. Auiendo Iupiter anegado el mundo con diluuio, y de los brutos animales quedaron ſolamente dos a quien hallò Iupiter virtuoſos, y dignos de que no parecieſſen, ſ fueron Deucalion, y Phyrra ſu muger, los quales afligidos con el triſte ſuceſſo, y graue caſo penſaron en el remedio, y reparacion del mûdo, y como varones prudentes conſideraron, que no ſe podia remediar tan gran perdida ſin el fauor diuino. Y para ello fueron al Tẽplo de la diosa Themis, la qual dizẽ, que fue hermana de Iupiter, y madre de

Minerua, y tenia espiritu Profetico, a la qual no se podian pedir sino cosas justas, porque Themis es lo propio que fas, y assi Deucaulion pidiole cosa justa, que es, la reparacion del mundo: y reuerenciandola, y doliendose del acerbo estrago de que auia sido la causa el diluuio en su sagrado Templo, suplicarõla, que les diesse traça, y orden en la restauracion del mundo: y estando en este peligro, y rogatiua les fue respondido, que buscassen a su antigua madre, y tomassen sus huessos, y los tyrassen atras, Oyda la respuesta, Phyrra quedò suspensa, no entendiendo lo que era: Deucalion como mas prudente considerò, y que la antigua madre era la tierra, y los huessos las piedras. Y consolando a su afligida muger, la dixo, que el oraculo no les mandaua cosa indecente, fueron entrambos a la experiencia, y arrojaron las piedras, las que Deucalion arrojaua se conuertian en hombres, y las de Phyrra en mugeres, segun aquello de Iuuenal, Satyra primera.

Ex quo Deucalion nimbis tollentibus æquor,
Nauigio montem ascendit, sortesquè poposcit,
Paulatimquè anima caluerunt mollia saxa,
Et maribus nudas ostendit Phyrra puellas.

Algunos refieren esta fabula a verdad, y dizen, que Deucalion fue hijo de Promotheo, y tuuo por muger a Phyrra hija de Epimeteo su tio, los quales reynaron en Thessalia, quando se anegò la mayor parte della, sacando los hombres, y mugeres q̃ escaparõ recogiendose a los altos montes. Dizen, que Deucaliõ, y Phyrra se escaparon en vna nauezilla (segun Iuuenal, loco citato) nauegando a la cumbre del Parnaso, y despues de passado el diluuio, buscaron los hombres, y mugeres, que temerosos se auian escondido en las caruernas de la tierra, y los consolaron, y reduxeron a la vida vrbana, y de aqui se dio lugar a la fabula.

El huerto de Prometheo.

Auiendo contado la fabula, ò historia de Deucalion, es necessario declaremos el hurto Prometheo, el qual sucedio desta manera. Prometheo fue hijo de Iapeto, y hizo vn hõbre de barro, y viẽdole Minerua, se marauillò del, y de su artifice, y prometiole, que le daria qualquier cosa, que del cielo tuuiesse necessidad, para virificar la estatua: el le respondiô, que no tenia que dessear del cielo,

lo, pues no sabia, por no auer estado allà, que le pudiesse aprouechar para su nombre. Minerua lo lleuò allà, donde vio, que todos los cuerpos celestiales estauan animados con fuego soberano, creyendo, que aquello seria muy vtil para su estatua, lleuò vna cuerda, ò segun Erasmo vna caña, y llegola a los rayos del Sol, y truxo fuego, con cuyo calor viuificò su hombre, y anduuo: enojado Iupiter embiò a Pandora muger de Epimetheo, hermano q̃ era de Prometheo, vn vaso cerrado, para que diesse a beuer a su marido, en que yuan todas las enfermedades ocultas, que antes no auia enfermedades en el mundo, segun aquello de Oracio, libro primero, Oda tercera.

Audax Iapeti genus
Ignem fraude mala gentibus intulit.
Post ignem Aaetherea demo
Subiectum, macies, & noua febrium
Terris incubuit cohors.

Despues desto embiò Iupiter a Mercurio, que atasse a Prometheo a vn peñasco del monte Caucaso, que son las piedras q̃ aqui refiere el Poeta, para q̃ en pena de su loco atreuimiento vna aguila le comiesse perpetuamente el higado. Aunque despues por mandado de Iupiter, Hercules le quitò de alli, porque le aconsejô, que no se casasse con Tetis, de quien andaua enamorado, porque lo que pariesse auia de ser mas poderoso, que su padre. Prometeo, (que significa prouidencia) fue llamado assi por su gran sabiduria. Este enseñô la Astrologia a los Asyrios, la qual cõ gran cuydado auia aprendido en el monte Caucaso, y por el gran cuydado destar siempre en el, principalmente para conocer la naturaleza de vna constelaciõ del cielo llamada, Anguila, se dio lugar a la fabula que vna Aguila le comia el higado,

Llamado à Hylas.

La historia de Hylas, q̃ aqui toca el Poeta, cuẽta desta manera. Hylas fue hijo de Teodamãte, a quiẽ Hercules arrebatò, porque huyẽdo de Calidonia muerto el copero de Oenio, y viniẽdo con Dianira, y Hylo su hijo, como Lyco su ayo, auiẽdo el muchacho hãbre, pidiesse alguna viãda, a Teodomãte, y se la negasse, matòle vn buey, de lo qual enojado el impio, y sin misericordia Teodo-

mante,

mãte, cõuocados algunos amigos, pone guerra al inuicto Hercules, el qual aunq̃ estuuo en peligro, cõ todo lleuò la victoria muerto Teodomãte, y lleuò cõsigo a Hylas, de quiẽ se aficionò en tanto grado, q̃ partiendose a la dificultosa demãda de Colcos, le lleuò en su cõpañia cõ los demas Argonautas. Acaso yendo al rio Afcanio a buscar agua, se ahogò el muchacho. Los Poetas fingieron q̃ las Ninfas lo auian arrebatado. Hercules salio a buscarle, y nũca le pudo hallar, aunque rodeò toda la tierra con arcana, y de aqui nacio el prouerbio: *Hylam clamore vocare*, trabajar en balde.

De Pasifila de Pasiba, &c.

De Pasipha tratamos en el libro sexto en el numero quinto de nuestro comento.

Las hijas de Pretis, &c.

Prosiguiendo el Poeta las fabulas, trata de las hijas de Pretis, el qual tuuo tres, y entrãdo en el Tẽplo de la Diosa Iuno, presumieron ser Diosas. La Diosa ayrada contra ellas por su loca presuncion, las encendiò de tal manera, que pensando que eran vacas bu yeron a las montañas, y por este pensamiento dize el Poeta, que bian cheron los campos de fallos gemidos, porque no eran vacas sino en el pensamiento. And uieron desta manera, hasta que Mẽpo la boluio a su antiguo juyzio.

De las Hesperides.

Las Hesperides fueron tres hijas de Hespero hermano de Atlãte, llamaronse Egle, Heretusa, Hesperetusa. Tenia vn huerto muy hermoso con naranjas doradas, las quales guardaua vn fiero dragõ, el qual siempre estaua velando, a quien matò el inuicto Hercules, y lleuò las manzanas a Euristheo, que a ruego de su muger embiaua a Hercules a muchas y duras empressas, y assi le embiò por las manzanas deste huerto, porque eran gran peligro por causa del vigilante dragon. Plinio, y Solino dizen, que este dragon era vn braço muy furioso de mar, que cercaua el huerto, en que no estaua otra cosa sino vn azebuche. Varron tiene diferente opinion, y dize, que estas manzanas que tenia este huerto, significan

can las ouejas, que Hercules lleuò de Africa a la gran Grecia, porque malum en Griego, significa oueja y manzana.

Las hermanas de Faeton, &c.

Para declaracion desta fabula es necessario contar el principio, y causa, donde proc dió. Para ello auemos de saber, que Faeton fue hijo del Sol, y Clymenes: este teniendo palabras con Epafo Rey de Egypto, le dio en rosto, que no era hijo del Sol, porque su madre le auia auido en adulterio. Afrentado Faeton, pone a su madre por intercessora, a quien descubrio la afrenta que le auia dado Epafo en rostro. Llegando pues donde estaua su padre, le pidio, que si era su hijo le concediesse vna señalada merced que le queria pedir, el Sol juró por la laguna Stigia, cuyo juramento si lo quebrantauan eran priuados de ser Dioses por cierto tiempo, como diremos en el libro sexto, que le concederia lo que quisiesse pedir. El atreuido, o por mejor dezir, loco mancebo, le pidio que le dexasse gouernar los ligeros caualos del carro en que su padre acostumbraua andar. El Sol no pudiendo negar lo pedido, procurò apartar a su hijo de aquel parecer, pero no pudo, y por causa del juramento le entregò el carro. Los caualos sintiendo el nueuo regente comẽçaron a señorearse del cielo, y yuan por donde querian, porque el loco mancebo no podia resistirles, y saliendo del acostumbrado camino, quemaron casi la mayor parte del mũdo. Iupiter queroso del suceso derribò a Faeton en el Frydano con vn rayo, segun aquello de Ouidio libro segundo.

Hic situs est Phaeton, currus auriga paterni,
Quem si non tenuit magnis tamen excidit ausis.

Cuya muerte lloraron tanto sus hermanos, que se conuirtierõ en alamos, como aqui dize el Poeta.

A Gallo, que anda perdido, &c.

Gallo fue muy amigo de Virgilio, y gran Poeta. Este gouernò primero a Egypto, y siendo ya de quarenta y quatro años se casò con Hunc otro llamado Cayo Asinio Gallo, grande Orador, hijo de Asinio Pollion, mataronle por mandado de Tiberio, como cuenta Eusebio. De Gallo, de quien habla aqui el Poeta, se trata en la Egloga decima nuneto segundo.

Pastor Linoque &c.

14 De Lino auemos dicho en la quarta Ecloga en el numero decimo quarto.

El viejo Aserco, &c.

15 El viejo Aserco es aquel gran Poeta Hesiodo; y puso el Poeta el nombre de la patria, q̃ es Aserca por el propio Hesiodo, la qual está en la falda del monte Elicon. Y en lo que dize, que acostúbraua sacar los duros arboles de los montes es por loarle de gran Poeta.

Scylla la de Niso.

16 Dos damas huuo llamadas deste nombre, de las quales trata aqui el Poeta, y assi diremos de entrambas. Niso fue Rey de los Megarenses, tenia los cabellos dorados, consultando en vn Oraculo le fue respondido, que permaneceria en el Reyno, y estado, en quãto le durassen los cabellos de la cabeça. Minos Rey de Creta le puso cerco por la muerte de Androgeo su hijo, de quien se enamorò Scylla hija de Niso, y anteponiendo sus amores a la vida, y honra de su padre, por complazer al amante, estando el incauto padre vna noche recostado en la cama, la hija le tresquilò los cabellos, y los presentò al contrario: luego el desdichado Rey fue muerto, puesta al hija le dieron los Dioses. Los quales auiendo lastima de su muerte, le conuirtieron en el aue de su nombre Niso, que es el gauilan, y a ella la conuirtieron en cuguijada, y por esta causa el gauilan es su enemigo, y ay gran contienda, y enemistad entre ellos.

O la que siguio la fama.

17 Despues de auer tratado de la hija de Niso, es bien tratemos de la de Phorco, pues tiene su propio nõbre, aunq̃ diferente sucesso: cuẽtase pues desta manera. Està fue hija de Phorco y de la Ninfa Cretey da, amolà Glauco Dios marino, el qual auia antes amado a Cites grãde hechizera, y maestra de yeruas. Auiendo sabido los amores de los dos amãtes llena de rabia, y zelosa, sabiendo vna fuẽte donde

donde suia la hermosa y incauta Scylla bañar sus delicados, y hermosos miembros, empoçoñò con ciertas yeruas ponçoñosas la clara fuente. Viniendo la hermosa dama a su acostumbrado regalo, desnudos sus blancos pechos se entrò en el agua, pero en azago, y desgraciado dia, porque apenas huuo entrado, quãdo de las ingles a baxo se conuirtio en perros marinos, y viendo perdida su antigua hermosura, se arrojò en el mar. Otros dizen, que fue hija de Phorco, y Hecates, y era tan alta que tenia doze pies, seys cabeças, tres ordenes de dientes, buelcos los ojos en sangre, y lo demas del cuerpo espãdido en vna horrenda, y cabernosa cueua. Las quales cabeças amenazauan desde lexos de tal manera, que podia llegar con ellas a las naos, que nauegauan por aquella parte. La verdad es, que es vn peñasco en frente del peligro Caribdis, que desde lexos parece muger, y con el gran mouimiento, y ruydo de las olas que allí baten, parece que ladran perros, y de aqui nacio la fabula, que aqui toca nuestro Poeta.

Los miembros transformados de Tereo.

La fabula es esta. Progne hija de Pãdion Rey de Atenas, se casò con Tereo Rey de Tracia, de quiẽ huuo vn hijo llamado Itis. Teniẽdo desseo de ver a su hermana Filomena, rogò a su marido, q̃ fuesse a la gran ciudad de Atenas, y le truxesse a su hermana. El marido reusaua la larga jornada, y trabajoso camino: pero la muger le dixo, q̃ sino queria yr, que ella se auia de poner en camino. El viẽdo el desseo de su muger se puso en camino, y llegando a la Corte de su suegro, despues, q̃ le contò la causa de su larga jornada, el padre lo tuuo por bien, y alcançada la licẽcia se partio con la cuñada, y en el camino la hizo dueña cõtra su voluntad, y añadio maldad a maldad, porq̃ le cortò la lengua porq̃ no pudiesse significar a la hermana, lo q̃ cõ ella auia vsado el deshonesto marido entregãdola a vn criado suyo, para q̃ la tuuiesse en perpetua clausura, y dixo a su muger, fingiendo gran dolor, que se auia muerto su hermana en el camino. La encerrada Filomela labrò vn paño de que era gran maestra, dõde pintò todo el sucesso, y entregò el paño a vna cria la, para que lo lleuasse a su hermana Progne, la qual viẽdo la deshonestidad de su marido, encubriẽdo el enojo matò a Itis su hijo, y diòselo a comer a su marido, y dexò la cabeça para la postrera mesa, y seruicio. El marido conociendo lo q̃ era aquella la cabeça del hijo, furioso arremetio cõtra ella, la qual huyendo

tio: en golondrina, y el en abubilla, y assi dà grandes vozes, como q̃ busca aun a su hijo. Assi se cõuirtio en sayran, Philomena en ruyseñor, el qual cõ su dulce canto llora la injuria que le hizo el luxurioso cuñado. Ella fabula cuẽta Ouidio mas largamente en el libro sexto de sus transformaciones. Pone el Poeta a Philomela por Progne, vna hermana por otra, es licencia Poetica.

Que Eurotas, &c.

Es vn rio de Laconia, corre por Esparta, cuya ribera es muy abundante de laureles, llamose assi de Eurota hijo de Myletis.

Fin del Comento de la sexta Ecloga de Virgilio.

COMENTO DE LA SEPTIma Ecloga de Virgilio.

Alcipes, &c.

Alcipes, y Phillida pone aqui el Poeta por las amigas de Meliboeo.

Fuente Lybetheris.

Esta fuente està en Magnesia, y era consagrada a las Musas.

Sagrado pino.

3 El pino es consagrado a la madre de los Dioses, y por esto le llama el Poeta sagrado.

O Priapo, &c.

4 Priapo fue hijo de Baco, y de vna Ninfa, o segũ otros de Venus, tienenle por Dios de los huertos. Es tambien nombre de vna ciudad de Helesponto, segun Plinio libro quinto, capitulo treynta y dos, llamada assi de Priapo hijo de Beuus, y Baco, de quien aqui tratamos.

O Galatea, &c.

5 Galatea fue hija de Nereo, y de Dorisa quien amò Polifemo, segun Ouidio lib. decimo tercio de sus transformaciones.

De Sardinia.

6 Es vna Insula en el mar Tyrreno, llamada Sardinia de Sardo, hijo del

del inuicto Hercules, segun Strabon, y Solino, que viniendo de Africa con mucha gente se quedò en ella, refieren los propios autores, que no ay en ella lobos, ni serpientes.

El Dios Baco, &c.

Nuestro Poeta llama a Baco Liberdizze Diodoro, que huuo muchos llamados Baco, mas el mas celebrado es este hijo de Iupiter, y Semele, que fue el tercero dellos, nacio en Tebas dizese, *Liber, à liberando*, porque es Dios de la libertad o porque libro las ciudades de Boecia. Este, como dize Plutarco, peleò por la libertad de su patria, o llamase, *Liber*, porque el vino haze a los hombres libres, y estando borrachos dizen, y hablan lo que quieren. Varron dizen, que se deriua a *labendo*. 7

El alamo es agradable, &c.

La causa porque el alamo es agradable a Hercules es esta, baxando el famoso Hercules al infierno, muy caluroso, y afligido hizo vna guirnalda de alamo con que se refrescò algun tanto, como refieren Mancinela, y Asensio. 8

Fin del Comento de la septima Ecloga de Virgilio.

COMENTO DE LA OCTAVA Ecloga de Virgilio.

Del gran Timauio.

1 Es vn rio de Aquileya, nace de vnos montes muy asperos, dizẽ que, se esconde debaxo desta tierra casi treynta estadios. Seruio dize, que es vn rio de Venecia, con quien conforma Plinio lib. 3. c. 13. aunque se contradize en el lib. 2. c. 103. diziendo que es vna insula muy pequeña en el mar, que tiene muchas fuentes, y muy calidas, y juntamente crecen, y menguan con el mar.

De Sofocles.

2 Sofocles fue vn gran Poeta Atenience Tragico, el mas docto de los de su tiempo, a quien Ciceron en el libro primero de diuinatione honra con estas palabras: *Aiungam Philosophis doctissimum hominem, Poetamque diuinum Sophoclem*: que es como dixera: Sofocles

tarê a los Filosofos vn hombre muy docto, y diuino Poeta, llama
do Sofocles. Deste haze mencion Valerio Maximo, y lo pone
entre los varones abstinentes en el libro quarto, capitulo tercero
de abstinentia, & continentia. Cuenta, que siendo ya viejo le pre
gunto cierto amigo suyo, si se curaua aun de la luxuria, y respon
dio, (lo que pocos viejos agora con verdad) estas palabras: *Dij me
liberauerint, libenter enim misere, tamquam ex aliqua furiosa profugi
dominatione*: que es, como si dixera, los Dioses me den mejores su
cessos, porque me he guardado della, como de alguna furiosa do-
minacion. Pero aquí se alaba de Augusto Cesar, q̃ tambiê compo-
nia versos, y por no carecer y alabar los versos de Cesar, dize, que
son dignos del estilo de Sofocles, porque fue gran Poeta, como
auemos dicho.

Menalo, &c.

3 Menalo es vn monte de Arcadia, y tiene tan alta la cumbre, que
parece que está juntó con las Estrellas, del qual dize Stacio libro
nono. *Et in medijs frondentem Manalò astris.* Lo que añade el Poe-
ta, y los pinos que hablan, es figura Hyperbole, porque los pinos
no pueden hablar.

Corta los nueuos casamientos.

4 La causa porque se torna en este lugar, y en otros muchos, *fex*, por
el casamiẽto, hallarse ha en el libro quarto, en el numero diez y
nueue. Añade luego el Poeta: O marido esparce las nuezes, quie
re dezir q̃ las arroje de la mano, y dexe ya de ser niño, y de jugar
al hoyo, con las nuezes: pues se casaua, no era razon q̃ jugasse co-
mo los niños. Esta exposicion se entiede de Marcial en la Satyra
primera que dize.

Et nucibus facimus quæ cum què relicta.

Hazemos qualquiera cosa dexadas las nuezes, que quiere dezir:
dexado el juego de Niños, y siendo ya hombre. De aqui nace es-
ta manera de hablar, *relinquere nuces*, ser ya hõbre, y dexar de ser
niño, y muchacho. El monte Oeta, de que luego haze mencion
está en Thessali. &.

Las cosas humanas.

5 Lo que dize el Poeta, q̃ algun Dios procura las cosas humanas,
opinion de los Epicureos, que no tenian los Dioses cuydado de las

de las cosas de los hombres, porque los Dioses entresi se menos-
preciauan, y tenian en poco. Los Stoycos fueron de diferente pa
recer, porque dixeron, que se administraua el mundo por prouí-
dencia, y orden de los dioses.

Alter ab vndecimo tum mihi cæperat annus.

Este verso, segun lo q̃ suena, quiere dezir, que era de doze años, 6
porque, *alter ab vndecimo*, parece que suena doze años, pues el sen
tido es treze, la causa es, porque, *alter*, se dize de dos.

Los Garamantes, &c.

Los Garamantes son vnos pueblos de Africa, llamados assi de Ga 7
ramante hijo de Apolo, que edificó vn lugar Garamante de su
nombre.

El cruel amor enseñó que la madre, &c.

En estas breues palabras toca el Poeta la famosa crueldad de Me 8
dea, cuyo suceso fue de esta manera. Medea fue hija de Etes Rey
de Colchos, que recibio en su casa al fuerte Iason y a los demas ar
gonautas, quando fueron en la dificultosa demanda del velloci-
no dorado. Medea se enamoró de Iason, temerosa a que fin saliés
se la dificultosa empressa, que pretendia, se dio arte, con que alcan
çando lo que queria, quedasse libre de todo peligro. Acabado
esto huyó con el, llevando consigo a su hermano Absirto, a los
quales siguio su padre Etes, y como nadie le pudiesse detener, la
cruel Medea despedaçó al inocente hermano, y espacio los mie-
bros por el campo. El padre afligido con tan cruel hecho, y admi
rado de tan gran maldad, començó a recoger los miembros. En-
tre tanto tuuieron lugar de huyr, y fueronse a Tessalia, donde
Medea por ruegos del valiente Iason boluió mancebo a Eson, q̃
era ya muy viejo. Parió dos hijas, y despues la repudió, y casose
con Creusa hija de Creonte Rey de Atenas. Medea enojada con
tra el por el nueuo casamiento, embió vn brasero lleno de brasas
a la nueua esposa, en el qual se quemaron ella, y toda su familia.
Desseando Iason tomar la vengança denida a tan gran maldad,
Medea matò las hijas que del tenia, y degolladas huyó de alli, y se

casó

casò con Egeo, de quien huuo vn hijo, que llamò Medeo, y por-
que estas crueldades nacieron del amor, habla aqui el Poeta de
Medea, y su cruel amor.

Arion, &c.

9 Arion fue grande amigo de Periandro Rey de Corintho, este fue a Italia donde ganò gran cantidad de dineros con su buena arte, porque era otro Orfeo. Tornandose a Lesbos, conociendo, que aquellos con quien yua, embidiosos de sus riquezas, le querian matar, rogoles, que antes que le matassen, le dexassen cantar alguna cola, para morir consolado: concedieronselo los compañeros, mas fue causa de que no le matassen, porque tomando su cythara tocò, y cantò tan suaue, y dulcemente, y con tanta melodia, que llegaron muchos del fines junto al nauio, desseando oyr la dulze musica. El se arrojò sobre ellos, y nauegando sobre los espinaços de los delfines escapò de la muerte, poniendose en lugar seguro. De alli se fue a Corynthe, y contò el sucesso, y nue
ua nauegacion a su amigo, el no lo creyo, hasta que los marineros se lo contaron, y entonces lo tuuo por cierto. Tambien Arion significa vn cauallo, que Neptuno transformado en cauallo engendrò en Fryxi, y lo dio a Capreo, y este lo dio al magnanimo Hercules, y con su ayuda venciò a Cygno, hijo de Marte. De las verbenas, que añade abaxo el Poeta, se trata en la quarta Georgica en el numero nono.

La Circes mudò, &c.

10 De la Circes se trata en el libro septimo, numero segundo.

Huelgase Proserpina, &c.

11 Pone en el Latin *Deus*, por Proserpina, y dize, que se huelga con el numero de sigual, porque tiene tres nombres, y llamase Luna en el cielo, Proserpina en el Infierno, Diana en las floresstas. Quien quisiere saber porque pone *Deus*, masculino por Proserpina, femenino, vea las causas que dimos en el libro segundo, en el numero veynte y seys., y en el libro septimo, en el numero veynte y ocho de nuestro comento, donde declaramos, *descendo, ducente Deo*, y en el libro septimo, *nec dextra errauit Deus ab vsu.*

La salsamola.

Esta salsamola se hazia de harina, y sal molida, vsauã della en los 12
sacrificios.

Miris me dio, &c.

Meris fue grande hechizero, conuertiase en lobo, mudaua vnas 13
cosas en otras. No ay que marauillar, que san Agustin refiere en el libro 4. de Ciuitate Dei, que dize Varron, que vnos hombres de Arcadia, passando vn estanque se conuertian en lobos.

Fin del Comento de la octaua Ecloga de Virgilio.

COMENTO DE LA NONA Ecloga de Virgilio.

Vuestro Menalcas, &c.

Menalcas se toma aqui por nuestro Poeta, que recuperò 1
sus campos en Roma con fauor de Pollion, y Mecenas.

Las palomas Caonias, &c.

Responde Meris a Lycida, y entre otras cosas dize, que valen tã- 2
to los versos entre las armas, quanto las palomas Caonias, viniendo el aguila: para cuya exposicion auemos de notar, que los agueros mayores, que son las aguilas, priuan a los menores, que son las palomas, segun Mancinelo, comentando este lugar. Asessio dize, que por las palomas Caonias se entienden los Sacerdotes de Iupiter, y por el aguila las banderas Romanas.

O Mantua ay de ti, &c.

La causa porque llama a Mantua sin ventura, porque estaua jun- 3
to a oremosa, ya lo tratamos en la Ecloga 1. numero, 18.

De Bianora, &c.

4 Ocno Bianoro fue hijo de Mantho, y edificando a Mantua patria de nuestro Poeta, le puso Mantua por causa de su madre.

Fin del Comento de la nona Ecloga de Virgilio.

COMENTO DE LA DEZIma Ecloga de Virgilio.

O Aretuasa, &c.

1 ARetusa fue virgen, compañera de Diana, viniendo cansada vn dia de la caça, y muy calurosa, hallose cerca del rio Alfeo, pareciendole que estaua fresca la agua, despojadose los vestidos, bañó en el su niueo, y hermoso cuerpo. Viola Alfeo Dios de aquellas aguas, y luego se enamorò della, y con desseo de cumplir su desseo libidinoso arremetiò a ella, mas la ligera virgen se escapò de sus manos, y se puso en huyda. Afrentada con el trabajo de la larga carrera, y puesta en tan riguroso trance, pidio fauor a la casta Diana, la qual, teniendo compassion della, abriò la tierra, y conuirtiòla en vna fuente llamada Aretusa de su nombre, y vino por debaxo de la tierra hasta Sicilia, y el amante conuertido en rio saliò en su seguimiento. Refiere Godofredo, que ay siete fuentes deste nombre. Landino dize, que esta fabula tuuo principio del rio Alfeo, que se hunde en Arcadia debaxo de la tierra, y viene a salir en Sicilia a la fuente Arethusa. El Poeta le inuoca aqui como Musa, o Ninfa.

Lycoris &c.

2 Esta dama, de quien aqui tratamos, se llama por su propio nombre Cytheris: pero el Poeta le finge este nueuo nombre, fue amiga del Poeta Gallo, grande amigo de Virgilio. Ella teniendole en poco se fue a Francia con Marco Antonio, recibiò tanta pesadumbre Gallo, que se matò. Este fue (segun Seruio) el primer Adelandado de Egypto, y grande Poeta, y escriuiò quatro libros de los amores, que con esta su amiga tuuo. En el principio fue gra

de amigo de Augusto Cesar: pero fue muerto, o por los amores de su amiga, o porque sospechò Cesar, que se conjuraua contra el. Tuuo Virgilio tanta amistad con el, que escriuiò grandes loores, y hechos suyos en la quarta Georgica, y despues de su muerte, o antes mando Augusto a nuestro Poeta entendiesse aquello, y no hiziesse mencion en sus obras de Gallo, entòces Virgilio tratò en su lugar las fabulas de Aristeo, y si en esta Ecloga haze mencion de Gallo, es por vituperarle por la grande impaciencia con que sufriò la ausencia de su amiga.

Del Parnaso.

El monte Parnaso està en Boecia, es muy celebrado de los Poe- 3
tas, porque es consagrado a las Musas. Pindo està en Thessalia.

Menalo.

El Monte Menalo està en Arcadia, en el qual nacen muchos pi- 4
nos.

Hermoso Adonys.

Adonis fue hijo de Cynaro Rey de Cypro, y de Myrrha, a quiẽ 5
Venus amò mucho por su grande hermosura: andando a caça en el monte Idalo le mordiò vn jauali, de que murió: Venus despues de gran llanto le conuirtiò en la flor Adonis.

Viro Siluano, &c.

Desta honra que traia Siluano, se trata en la Georgica primera, 6
en el numero nono de nuestro comento.

Verso Chalcidico.

Estos versos que tenia compuestos con estilo Chalcidico ha de 6
entenderse con estilo de Theocrito, a quien imitò nuestro Poeta, como ya tenemos prouado en la Ecloga primera.

Fin del Comento de la decima, y vltima Ecloga de Virgilio.

LOS QVATRO LIBROS DE LAS GEORGICAS de Virgilio en prosa Castellana.

1 O Mecenas, yo començarè a escriuir desde aqui; que
cosas hagan fertiles los sembrados, debaxo de que
constelacion conuenga labrar la tierra, y juntar las
vides a los olmos, que cuydado aya de auer de los
2 bueyes, que adereço aya para tener ganado, y quan-
ta experiencia para las escasas ouejas. O Dios Pan, y santa Ceres,
muy claras lumbreras del mundo, que guiays el año que viene,
desde el cielo, pues q̃ la tierra mudò con vuestro beneficio la be-
3 llota Chaonia por el gruesso trigo, y mezclò las aguas Aquelo-
yas con las vuas halladas. Y vosotros, o Faunos dioses fauorables
de los campesinos, y diosas de los arboles ayudadme, escriuo vue-
4 stros dones. Y tu, o Neptuno, en cuya honra la tierra herida prime
5 ro con tu gran ceptro produxo el cauallo relinchando: y tu habi-
6 tador de los bosques, en cuya honra trezientos bueyes gruessos
pacẽ los fertiles campos de la insula Cea, o Dios Pan de Arcadia
guarda las ouejas, aunque tengas cuydado de los campos Mena-
los, tu propio desamparando el bosque de tu patria, y los bosques
7 del monte Lyceo fauoreceme, y tu Minerua inuentora de la qui-
ua, y tu muchacho inuentor del coruo arado: y tu Siluano trayen
8 do el tierno cipres de rayz, y o Dioses, y Diosas todas, que teneys
9 cuydado de defender los campos. Y los q̃ criays las nueuas mies-
ses con algunas simientes, y los que embiays del cielo la prospera
lluuia,

lluuia, y tu, o Cesar, a quien no sabemos que concilios de Dioses te
han de tener luego, por ventura querràs ver las ciudades, y el cuy-
dado de las tierras, y el gran mũdo te reciba por autor de las mies-
ses, y poderoso de los tiempos, cercando las sienes cõ el arrayã de
Venus, o vengas por Dios del espacioso mar, y los marineros del
mar reuerẽcien solamẽte a tu deidad. La vltima insula Thule te sir
ua, y la Diosa Tetis te cõpre por yerno en todas las aguas, o por
vẽtura te añadas por nueua Estrella a los tardios meses por donde 10
el lugar se te manifiesta entrè el signo de Virgo, y Scorpion, que 11
las sigue el propio Scorpion ardiendo encoge ya sus braços, y te
desocupa mas de la media parte del cielo. Qualquiera Dios q̃ fue 12
res, (porq̃ ni los infiernos te esperẽ por Rey, ni te venga tã gran
codicia de Reynar, aunque Grecia alabe los cãpos Eliseos, ni Pro 13
serpina buelta a pedir procure seguir a su madre) fauoreceme, y
ayuda a mis principios, y teniendo lastima de los labradores, que
no saben el camino, fauoreceme, y acostũbra ser llamado con vo-
tos. Comience a gemir el buey, tomando el arado, ya entonces el
nueuo Verano, quãdo el yelo o frio se derrite en los blãcos mõtes.
Aquella sembrada satisfaze finalmẽte a los desseos del auariento
labrador, la qual sintio dos vezes el calor, dos vezes los frios. Mie
ses sin numero cargaron sus troxes. Pero antes que labremos el cã
po no conocido tengamos cuydado de conocer los vientos, y la
varia costumbre del cielo, y las labranças de la tierra, y las calida-
des de los lugares; y que dè cada cãpo, y que niegue cada vno. En
vna parte tienen los trigos, en otra las vuas en abundancia, en o-
tra las crias de los arboles, y las gramas sin sembrarlas reuerdecen,
por ventura no vees, que el monte Tmolo produze los olorosos 14
açafranes, la India embia el marfil, y los Sabeos delicados los en-
ciẽsos, para los Calibes desnudos embian el hierro, la insula Pon-
to los Castores medicinales, Epiro las victorias de las hieguas de
Elis? Luego la naturaleza puso estas leyes, y eternos conciertos a 15
los lugares ciertos desde aquel tiempo, que Deucalion arrojò las 16
piedras en el mundo vazio, de donde nacieron los hombres gene
raciõ feroz. Portanto acaba, los bueyes gruessos labrẽ el fertil sue-
lo luego desde los primeros meses del año, y el Estio poluoroso
recueza con los Soles recios los terrones, que estan rebueltos, 17
pero si la tierra no fuere fertil bastarà dexarla de labrar hasta el na
cimiento del Arcturo, porque las yeruas no dañen alli a las mie-
ses alegres, porq̃ el poco humor no desampare aqui la arena este-

 ril,

il, consiente que descansen las tierras nueuas desfrutadas trastro
cados los años, y dexa que el campo esteril se endurezca con el es
tiercol, o alli sembrarás los trigos roxos mudada la calidad del tiẽ
po, de donde primero huuieres quitado la gruessa legumbre, sacu
diendo la caña, o de donde los fructos de la delgada arueja, y el
amargo altramuz cañas quebradizas, y sonante montaña. Por-
que la sementera del lino quema la tierra, y la de la auena, y las
dormideras esparzidas con el sueño del oluido, mas el trabajo es fa
cil, mudados los años. No tengas mucha verguença yr a estorcó
lar los campos desfrutados, ni arrojar por los campos flacos la su-
zia ceniza. Porque tambien los campos descansan mudadas assi
las simiẽtes, porq̃ la tierra por labrar tiene en tanto alguna gracia.
Tambien muchas vezes aprouechô quemar los estiriles campos,
y quemar la liuiana paja con grandes fuegos, o las tierras tomã de
alli vnas secretas fuerças, y los pastos fertiles, o todo el vicio se re-
cueze con el fuego, y se consume el humor dañoso, o aquel calor
le abre muchos caminos, y vnos respiraderos secretos por donde
acuda la sustancia a las nueuas yeruas, o endurecese mas, y aprieta
las venas que se abren, para que las subtiles aguas, o la potẽcia mas
calurosa del ardiẽte sol, o el frio del cierço que traspassa no la que
me. El que quebranta con los rastros los inutiles terrones, y arra-
stra los zarços de mimbre mucho ayuda cierto a los campos, ni la
roja Ceres le mira en balde desde el alto cielo. Y el que rompe
otra vez atrauessando buelto el arado los camellones que leuan-
ta en el campo labrado, y el que continuo exercita la tierra, y do-
ma los campos. O labradores dessead los veranos humidos, y los
inuiernos secos, las miesses estan muy fertiles con el inuierno pol
uoroso, el campo està alegre. La tierra Mesia con ninguna labrã-
ça se alegra tanto, y los propios montes Gargaros se marauillan de
sus mieses. Que dirè de aquel, el qual sembrada la simiente desha
zen desde cerca los terrones, y desmorona los montones de la este
ril arena? y despues hecha vn rio por sus sembradas, y los arroyos
q̃ corren cerca? Y quando el cãpo seco se abrasa secandose las yer
uas, veys echa el agua por el altura de la senda aspera, ella cayen-
do mueue la ronca corriente por las lajas gastadas, y templa los cã-
pos secos con los borbollones. Que dirè de aquel que pace la de-
masia de las sembradas estãdo tiernas, porque no se cayga la paja
con las cargadas espigas, luego que las sembradas cubren los sul-
cos? y que dirè de aquel que quita con la seca arena el pantano
reco-

recogido? Principalmente si el rio caudaloso corre en los meses
dudosos de agua, y tiene todas las cosas con el limo muy demasia
do, de donde las hondas lagunas sudan con agua caliente. Con to-
do (como los trabajos de los hombres, y de los bueyes ayan expe-
rimentado estas cosas labrando la tierra dañan mucho el dañoso
ansar, y las grullas Estrimonias y la embidia con las amargas ray-
zes, o daña la sombra. No quiso el propio Iupiter que fuesse facil
el modo de labrar, y el primero, incitando los coraçones de los hõ
bres en cuydados, beneficiò los campos con arte, ni cõsintio, que
sus Reynos se entorpeciessen con descuydo pesado. Ningunos 18
labradores labrauan los campos antes de Iupiter, ni en verdad era
licito señalar, o partir con linde los campos, todo lo hallauan, y la
tierra propia produzia todas las cosas libremente, sin que nadie se
lo pidiesse. El añadio la mala ponçoña a las fieras serpientes, y mã
dô a los lobos, que robassen, y que se alterasse el mar, y quitò las
mieles de los arboles, y quitò el fuego, y reprimio los vinos, que
corrian comũmente por los arroyos, para que el vso manifessas-
se los varios oficios, exercitandolos poco a poco, y buscasse la
simiente del trigo en los sulcos, y sacasse el fuego encerrado en
las entrañas del pedernal. Entonces los rios sintieron la primera
vez los nauios, entonces el marinero hizo los numeros a las Estre
llas, y los nombres Pleyadas, Hyadas, y la Vrsaclura de Lycaõ. 19
Entonces se hallô el caçar las fieras con lazos, y engañar con liga 20
las aues, y cercar los grandes collados con perros, y el otro nauegã
do por los hondos mares ya hiere el ancho rio con la red, y el otro
trae por el mar las redes mojadas. Entonces se hallò el rigor de la
arma, y el instrumento de la sonorosa sierra. Porque los prime-
ros hombres hendian la madera con cuñas facil de hender: enton-
ses se inuentaron los varios oficios, el gran trabajo vence todas las
cosas, y la pobreza que constriñe en las cosas duras. La diosa Ce 21
res la primera enseñò a los hombres el labrar la tierra con la rexa:
como ya no diessen bellotas, y madroños las sagradas florestas, y
la selua de Donea negasse el mantenimiento, luego se añadio tã-
biẽ el trabajo del trigo para que la dañosa niebla consumiesse las
espigas, y el cardo sin fruto se crizasse en los campos, las sembra-
das parecen, y crece la selua aspera, el amor del hortolano, y los
abrojos, y el esteril joyo, y las auenas sin fruto se señorean entre
las labranças resplandecientes, para que sino labrares la tierra
con los continuos, y astros, y espantares las aues con ruydo, y

 no

no deshizieres con la podadera las sombras del sombrio campo,
y no llamares el agua con plegarias, hay en vano miraràs el gran
monton del otro, y consolaràs la hambre vareando la enzina en
los montes. Tengo de dezir tambien, que armas tengan los
duros labradores, sin las quales las miesses, ni podrian sem-
brarse, ni recrecer. Primeramente la rexa, y vn fuerte ro-
ble del arado rezio, y los carros que se bueluen tarde de Ceres
Eleusina, y trillos, y carretones, y rastros de gran peso: allen
22 desto la alhaja de vergas, y de poco precio de Cereo, los sarzos
de madroño, y la zeran de mystica de Baco. Las quales cosas to
das tendràs, acordandote, mucho antes preuenidas, si te queda al-
guna gloria digna del diuino campo. Luego el olmo se doma en
las montañas, doblandole con gran peso, y recibe la forma del
coruo arado. Aparejanse vn timon largo ocho pies desde el na-
cimiento, dos orejas, los dentales de buen tomo. Y el tejo liuiano
para el yugo se corta antes, y la alta haya, y la manzera, que leuan
ta los baxos carros por detras, el humo deseque estos robles colga
dos en los humeros. Puedo referirte muchos exemplos de los an-
tiguos, sino huyes, y no te pesa conocer los baxos cuydados. La
era se ha de allanar ante todas cosas con vn gran rodo, y ha de re-
boluerse con la mano, y hazerle el suelo con la pegajosa greda,
porque no crezcan las yeruas, ni se hienda vencida con el poluo.
Allende desto muchos monstruos la burlan, y el pequeño raton
puso muchas vezes sus moradas debaxo de las tierras, y hizo tro-
xes, y las toperas ciegas cauaron aposentos, y el escuerzo hallado
en las cauernas, y los muy muchos monstruos que crian las tie-
rras, y el gorgojo destruye el mõton grãde de trigo, y la hormiga
temerosa de la pobre vejez. Cõtempla allẽde desto, quãdo el al-
mẽdro floreciere en las mõtañas, y encoruare los ramos olorosos,
si las flores vienẽ abũdãtes, juntamẽte acudiràn los trigos, y vẽdrâ
la cosecha copiosa con el gran calor, mas si la sombra sobrepuja
con la demasia de las hojas la era trillarà en balde las gruessas ca-
ñas de la paja. Yo vi en verdad muchos labradores ayudar cõ medi
camẽto las semillas, y primero roziarlas cõ salitre, y con el negro
alpechin, para que el grano fuesse mayor, q̃ las engañosas cañas, y
apresuradas se enterueciessen cõ muy poco fuego. Yo vi las semi
llas escogidas mucho tiẽpo, y esperadas con grã trabajo con todo
no correspõder bien, si la fuerça muy grande de los hombres no
cogiesse con la mano cada año cada vna dellas: desta manera vi q̃

todas

todas las cosas yuan mal en peor con los hados, y desminuydas
boluerse atras. No de otra manera, q̃ el que lleua dificultosamen
te algun barco pecho arriba, con los remos, si acaso boluio a tras
los braços, la agua lo arrebatô, algun despeñadero, boluiẽdo el rio
abaxo. Allẽde desto auemos de azechar tanto las Estrellas del Ar
cturo, y los dias de los Edos, y el resplãdeciẽte dragõ, quãto el mar 23
delos q̃ son lleuados por los vẽtosos mares a su patria, y se tiẽtã las 24
entradas del ostifero Abydo: quando el signo de Libra ygualare
las horas de la noche cõ el dia, y diuide el medio del mũdo cõ los 25
dias, y las noches, varones exercitad los bueyes, sembrad los tri-
gos por los cãpos, hasta la vltima lluuia del frio inuierno. Tãbien
es tiẽpo de cubrir cõ tierra la simiẽte del lino, y la dormidera q̃ se
come, y es tiẽpo de labrar, en quanto es licito, estando la tierra se-
ca, y ay nubes en el ayre: la semẽtera de las hauas en el verano, tam
biẽ, o alfalfa los podridos sulcos te recibẽ, quando el signo de Tau 26
ro abre el año cõ los dorados cuernos, y se pone el signo Canis
dãdo lugar al toro frõtero. Pero si exercitares la tierra para trigo,
y fuertes ceuadales, y dieres obra a estas solas simientes, primero 27
se te escõdã las hijas de Atlãte matutinas, y se põga la estrella Cre 28
tẽse de la resplãdeciẽte corona, q̃ entregues las simientes deuidas a
los sulcos aunq̃ te apresures a cõfiar la esperança del año a la tierra
forçada. Muchos començarõ, antes q̃ se pusiesse la Estrella Ma- 29
ya, pero la semẽtera desseada los engañò cõ vanas auenas. Pero si
sembrares la arueja, y el vil frisol, no menospreciares el cuydado
de la lãteja Pelusiaca, poniẽdose el Bootes te darà claras señales.
Comiẽça, y dilata la semẽtera hasta el medio del inuierno, entre
tanto el Sol dorado rige la redõdez del mũdo repartido en cier-
tas partes por los doze signos. Cinco Zonas dan buelta al cielo, la 30
vna de las quales està siẽpre bermeja cõ el resplandeciente Sol, y
tostada siẽpre con el fuego, en cõtorno de la qual las vltimas a ma
no derecha, y yzquierda se traẽ eladas cõ el yelo frio, y cõ negras
tẽpestades, entre estas dos, y la del medio ay dos concedidas a los
hombres tristes por permisiõ de los dioses, y vn camino seguido 31
por entrãbas, por dõde la orden torcida de los signos diesse buel-
ta. Assi como el cielo alto se leuanta a Scytia, y a los montes Ri-
seos, alçandose, se leuanta a los Austros de Africa, y esta altura es-
tà siempre alta sobre nosotros: pero la negra laguna Estigia, y las
escuras almas la veen debaxo de sus pies. Aqui el gran dragon
passa en contorno con vna encoruada rosca, y por las dos Vrsas, a

manera

manera de rio, las Vrías temerosas de bañarse en el mar Oceano. Allí (segun dizen) o la noche desta templada está siempre en gran silencio, y las tinieblas se espessan con la noche larga, la mañana, o les va de nosotros, y les lleua la luz, y despues q̃ la mañana nos ha soplado con los cansados cauallos, la tarde colorada enciende allí los rayos cansados. De aqui podemos conocer las tempestades, estando el cielo no sereno, y de aqui podemos conocer el dia de coger las mieses, y el tiempo de sembrar, y quando conuenga remar cõ remos el mar tẽpestuoso, quãdo hechar en el agua las naos armadas, o cortar en las floreçtas el pino sazonado. Y no en vano atalayamos quando se ponen, y nacen las Estrellas, y el año yguál con los quatro tiempos diferentes. Si en algun tiempo el frio inuierno de tiene en casa al labrador, conceded sele, que haga muchas cosas, que luego se auian de hazer en tiempo sossegados: el labrador aguza el diente boto de la rexa y gastada, haze escaños de madera, o señaló el ganado, o contó las fanegas de trigo, otros aguzá estacas, y horquillas, y adereçan las ataduras como los ameritos para la tierna vid. Otras vezes texen la facil cesta con la verga de mimbres, otras vezes sostada al fuego las semillas, otras quebraidas con vna piedra. Cierto es licito, y las leyes lo permiten, que tambien hagan algunas cosas en dias de fiesta, ninguna religion ha vedado regar, ninguna religion ha vedado cercar las sembradas, caçar las aues, quemar çarçales, y refrescar el rebaño de ouejas en el saludable rio. Muchas vezes el q̃ lleua algun jumẽtillo pereçoso lo carga de azeyte, o fruta de poco valor, y bolniendo lleua vna piedra tosca, o lleua de la ciudad la pasta de negra pez. La propia Luna dio por otro orden, otros dias dichosos de las
33 obras, huye el quinto dia, entonces fue engendrado el palido Orco, y las furias infernales fueron engendradas, entonces produxo la tierra con nefando parto a Ceo, y Iapeto, y el cruel Typheo, y los hermanos conjurados destruyr el cielo. Tres vezes ciertamẽte procuraron poner el monte Ossa sobre el Peliõ, y empinar el troõ doso Olimpo, sobre el mõte Ossa. Tres vezes derribó Iupiter cõ el rayo los montes leuantados. El septeno dia despues del dezeno se tiene por dichoso para las vides, y domar los bueyes atados, y añadir los lizos a la tela. El nouẽno es mejor para huyr, contrario a los hurtos. Muchas cosas se hizieron mejor en la fria noche, o quando el luzero de la mañana descubre las tierras con la nueua luz. Mejor se queman de noche las liuianas pajas, y los prados se-

cos, no falta el rozio de la noche que cae poco a poco. Y otro vela junto a los largos fuegos del inuierno, y aguza los palos con el agudo hierro. Entretanto la muger aliuiando el largo trabajo cantando texe las telas con el sonoroso peyne, o cueze con el fuego el humor del dulce mosto, y espuma con las hojas la onda del caldero hirviendo. Pero el trigo maduro se coge en medio del verano, y la era trilla en medio del calor las mieses ya secas. Labra desnudado, siembra desnudo, el inuierno es pereçoso al labrador. Muchas vezes los labradores gozan de lo ganado en los inuiernos, y alegres hazen banquetes cras frocados entre si, el inuierno regalado los combida, y les quita los cuydados. Assi como quando los nauios apremiados han ya tomado puerto, y los marineros alegres pusieron las vanderas en las popas. Pero con todo, y es tiempo entonces de varear las bellotas de las enzinas, y las frutas del laurel, y la azeytuna, y los colorados arrayanes, entonces es tiempo de poner los lazos a las grullas, y las redes a los cieruos, y de seguir las liebres de grandes orejas, entonces es tiempo de matar los 34
corços, los estallidos de estopa de la Honda Balear se exercitan quando la nieue está alta, quando los rios echan de si el yelo. Para que diré las tempestades del Otoño, y las estrellas, y las cosas q̃ han de ser conssideradas de los hombres, quando el dia es ya mas breue, y el calor mas templado? O quando viene el verano lluuioso, quando la espiga se seca ya en los campos, y quando los trigos están en leche crecen en la verde caña? Muchas vezes he yo visto encontrarse todos los furores de los vientos, metiendo el labrador el peon a las labradas maduras, y segundo los panes, que brandose ya la caña, los quales arrancauan muy de rayz la cargada simiẽte, y assi la tempestad lleua cõ el negro torueliino el liuiano colmo, y las liuianas pajas. Tambien cae muchas vezes del cielo grande abundancia de aguas, y las nuebes recogidas del alto ayre amontonan la grueſſa tempestad con negros turbiones. La Region alta 35
del ayre truena, y baña con gran lluuia las fertiles sembradas, y los trabajos de los bueyes, hinchenſe las cauas, y crecen los hõdos rios con ruydo, y brama el mar alteradas las olas. El propio Iupiter arrojó a media noche cõ su mano lo rayos resplãdecientes de tẽpestades, cõ el qual terremoto la grãde tierra estã temerosa huyeron las fieras, y el temor apocado abatió los coraçones a los hõbres humildes. El hyerro, o al mõte Athos, o a Rodopeo, o a los altos Ceraunios cõ el ardiẽte rayo, doblándose los vientos, y la tẽpestad muy es-

36 pesa. Reſuenan vnas vezes los collados cõ el recio viẽto, otras vezes los rios. Temiẽdo eſto cõſidera los doze ſignos, y las eſtrellas, y a q̃ parte ſe recoja la fria eſtrella de Saturno, en q̃ partes del cielo ande la eſtrella de Mercurio. Reuerẽcia primero los Dioſes, y obrádo en las verdes yeruas, ofreze a la Dioſa Ceres en fin del inuierno, y en la entrada del verano los ſacrificios de cada año. Entõces eſtá gruueſſos los corderos, y los vinos muy ſuaues, entonces ſon los ſueños dulces, y las ſombras eſpeſas en las floreſtas, todos los moços del cãpo en tu prouecho adoreá Ceres, en cuya honra

37 tu mezclas los panales cõ la miel, y cõ el ſuaue vino, y traygaſſe el dichoſo ſacrificio tres vezes en cõtorno de las nueuas ſembradas, al qual todo el coro, y los cõpañeros alegres, y llamé cõ vozes á Ceres haſta caſa, ninguno ſiegue las ſembradas maduras, antes q̃ cercadas las ſienes cõ la enzina he cha guirnalda haga dãças, y diga hymnos: y para q̃ podamos conocer eſtas coſas cõ ſeñales ciertas, y los calores y lluuias, y los viẽtos q̃ cauſan los frios el propio Tupiter diſpuſo q̃ la Luna de cada mes, cõ q̃ ſeñal los viẽtos ſe ſoſegaſſen, q̃ coſa viẽdo los labradores muchas vezes tuuieſſen los ganados en las cabañas. Luego las hõdas del mar ſeuãtandoſe comiẽça a mouidas, alterarſe, y vñ ruydo como de hojaſca comiẽça a oyrſe en los altos montes a las riberas, ſonando deſde lexos comiẽçan a mezclarſe, y el ruydo de los boſques comiença a crecer. Ya entõces la onda obedece mal a las coruas naos en ſu daño: quãdo los curuos marinos ligeros buelá de medio del golfo, y leuãtá el graznido jũto a las playas, y quãdo las cerzetas marinas buelá en ſeco, y la garça deſamparada las lagunas conocidas, y buela ſobre la alta nube. Tãbiẽ verás muchas vezes q̃ las Eſtrellas, deſlizandoſe, caen del cielo, haziendo gran viento, y q̃ reſplandecen las largas cometas de las Eſtrellas por detras en las tinieblas de la noche. Muchas vezes verán bolar la liuiana paja, y las cadũcas hojas, y voltear las plumas, nadando ſobre el agua. Pero quando ay relápagos de la parte del frio cierço, y quando la caſa del viẽto Oriẽtal, y Occidental ſuena, todos los campos abundan con agua llenas las cauas, y todo marinero coge en el mar las velas mojadas, la tẽpeſtad nunca dañó a los imprudentes: o las grullas, bolando altas, huyeron de la tempeſtad q̃ ſe leuanta de los hondos valles, o la becerra mirando al cielo cogio los ayres en las romas narizes, o la golondrina chirlteãdo bolõ junto a las lagunas, y las ranas cantarõ

38 ſu antigua querella en el charco, y muchas vezes la hormiga ſiguiendo

guiendo la Eſtrecha ſenda mudò los hueuos en las cuevas ſecretas, y el grande arco embeue las aguas, y el exercito de los cuernos apartandoſe del paſto con largo eſquadron, bizo ruydo con las eſpeſſas alas: ya podràs ver otras muchas aues del mar, y las que ſe ſuſtentan en contorno de los prados de Aſia en los dulces eſtanques del rio Cayſtro eſparzir grandes rozios con porfia de los ombros, vnas vezes verás, que gabuillen la cabeça en las ondas, otras que corren a las aguas, y que ſe alegran en vano con deſſeo de lauarſe. Quando la maluada corneja llama la lluuia con gran graznido, y ſola ſe paſſea en la ſeca arena. Las donzellas hilando de noche los copos tambien conocicron la lluuia, quando vieron çẽtellear el azeyte ardiendo el candil, y juntarſe los hollines podridos. Tambien podràs ver los dias ſerenos, y los tiempes ſoſſegados, y podràs conocerlos con ſeñales ciertas, porque entonces la viſta no ſe vee mortiguada en las Eſtrellas, ni la Luna ſe vee leuantar dañoſa a los rayos de ſu hermano, ni los bellones blandos de lana ſer leuados por el ayre, los ganſos amados de la Dioſa del marino eſtienden las alas en la ribera al caliente Sol, ni los ſuzios puercos ſe acordaron arrojar con la boca los manojos deſatados. Pero las nieblas ſe van a las partes mas baxas, y ſe eſpaizen por el campo. Y la lechuza, eſperando que ſe ponga el Sol exercita en vano deſde vna grande altura los cantos, el gauilan alto ſe parece en el liquido ayre, y Scylla hija de Niſo paga entonces las culpas por el cabello dorado, por qualquiera parte q̃ ella huyendo corta con las alas el ligero viẽto, veys el gauilan ſu cruel enemigo la ſigue por los ayres con grande eſtruendo, por donde el gauilan ſe leuanta a los ayres, ella huyendo a hurto corta con las alas el ligero viẽto. Entonces los cuernos redoblan los graznidos claros tres ò quatro vezes, apretádo la gargãta, y alegres hazẽ ruydo muchas vezes entre ſi cõ las alas en los altos, no ſe cõ q̃ dulçura fuera de la caſa ſũbrado. Dales guſto, paſſillas las aguas y ra ver ſus hijuelos, y los dulces nidos. Yo no creo, q̃ tẽgá ellos algũ diuino ingenio, o q̃ tẽgá mayor prudẽcia de las coſas. Verdad deramẽte deſpues q̃ la tẽpeſtad, y el humor del mouible cielo mudarõ los caminos y el humedo ayre eſpeſſo cõ los viẽtos, las coſas q̃ poco ha erã raras, y derrite las q̃ erã eſpeſſas, las calidades de los animos ſe mudã, y los pechos cõcibẽ las vnas vezes vnos mouimientos, otras vezes otros, en quãto el viẽto mouia las nubes. De vna parte ſe oye aquel canto de las aues en los campos, y los ganados alegres, y los cuernos

alegres,

alègres cantando. Pero si miras el ligero Sol, y las Lunas que le
siguen por orden, jamas te engañará la hora de la mañana, ni serás
burlado con las seguras chanças de la noche serena. Quando la Luna
recoge primero los rayos que vienen de nueuo, si rodeare el ayre
tempestuoso con el cuerno escuro gran tempestad se aparejá a
los labradores, y almar. Pero si la Luna mostrare en el rostro vn
color hermoso, aura viento: la Luna hermosa está rubi cunda con
el viento. Pero si la Luna fuere clara en el quarto dia, y no fuere
por el cielo los cuernos botos (porque esto es señal muy cierta)
todo aquel dia, y los que procedieren del carecerán de agua, y vie-
41 to hasta el fin del mes, y los marineros guardados en el mar paga
rán las promessas en la tierra al Dios Glauco, y a Panope, y a Mili
cereto hijo de Inoo. Y el Sol tambien naciendo, y quando se po-
ne, dará señales, muy ciertas señales siguen al Sol, y las que trpre
senta de mañana, y las que muestra quando se leuantan las Estre-
42 llas. Quando escondido en la nube variare el nacimiento cō mu
chas, y resplandeciere cō el medio circulo, sospecharás las pluuias,
porque el viento de medio dia contrario a los arboles, y a las sem-
bradas, y al ganado, las arroja desde arriba. Pero quando los ra-
yos de diuersos colores por la mañana rompieren entre frios espe-
sos nublados, o quando la mañana saliere triste dexando la her-
mosa cama a Titon, ay quan mal el tierno pampano defendera en
43 tonces las vuas, falta muy mucho granizo aspero haziendo ruy-
do en los techos. Aprouecharā mas, acordarte desto, quando se
apartare del alto cielo: porque muchas vezes veemos, que andan
muchos colores en su rostro. El color azul denuncia agua, el fo-
hoso vientos: pero sin vnas manchas començarena a mezclarse cō
fuego resplandeciente, entonces verás, que todas las cosas se mez
clan juntamente con ayre, y aguas. En aquella noche nadie me
amonestre, que ande por el mar, ni que aparte de la tierra las ma-
romas de la nao. Pero si quando el Sol naciere, y se pusiere el cir-
culo estuuiere claro, en vano te espantarán las plunias, y vēras
que las floretas hazen ruydo con el claro Aquilon. Finalmente
el Sol te dara señales, que demuestre la estrella de latarde, de
donde mueue el viento las claras nubes, que cause el humido viē
to. Quien osará dezir que el Sol engaña? Tambien el muchas
44 vezes amonesta, que se llegan secretos alborotos, y engaño, y
que se recrecen secretas guerras. Tambien el tuuo lastima de
Roma muerto Iulio Cesar, quando encubrió su resplandeciente
cabeça

cabeça con negra escuridad, y los crueles siglos temieron la eter-
na escuridad. Aunque en aquel tiempo tambien la tierra, y la la-
mura del mar, y los suzios perros, y las importunas aues dauā seña
les. Quantas vezes vimos el monte Etna andeando rompidas
las fraguas echar el fuego hasta los campos de los Cyclopes? Y
reboluer los montones de llamas, y las piedras derretidas? Toda
la tierra de Alemania oyó en todo el ayre el ruydo de las armas,
temblaron los Alpes con mouimientos desacostumbrados. Tam 45
bien se oyó vna gran voz comunmente por los quietos colla- 46
dos, y figuras tristes fueron vistas de diuersas maneras en las ti-
nieblas de la noche, y hablarō los animales (cosa infanda) los rios
se detienen, abrense las tierras, y llora el retablo triste de marfil, y
los metales sudan, Eridiano Rey de los rios anegó las montañas,
arrebandolas con gran remolino, y arrebatō los ganados con las
majadas por todos los campos, o las entrañas amenazadoras no de
xaron de aparecer en el propio tiempo con tristes agueros, o la
sangre dexò de manar en los poços, y las altas ciudades dexaron
de sonar de noche aullando lobos. No cayeron en otro tiempo
mas rayos, estando claro el cielo, no ardieron las crueles come-
tas tantas vezes, por tanto los campos Filipos vieron, que los es-
quadrones Romanos se encontrañan otra vez con iguales armas, 47
ni pareció a los dioses cosa indigna, que Macedonia, y los espacio
sos campos de Hemos se manchassen dos vezes con nuestra san- 48
gre. Ciertamēte, y vendrá tiempo, quando el labrador labrando
la tierra con el coruo arado hallará en aquelles campos las armas
consumidas con el escabroso orin, o tocarán con los cargados ra-
stros los yelmos vazios, y marauillarseha de los grandes huessos 49
labrados los sepulcros. O dioses cationizados de nuestra patria, y
o Romulo, y o madre Vesta, qué guardas el rio Tybris de Hetru-
ria, y los palacios Romanos, tened por bien a lo menos que este
mancebo socorra al mundo destruydo. Bien auemos pagado
ha ya mucho tiempo con nuestra sangre los juramentos falsos
de Troya, de Laomedon, o Cesar mucho tiempo ha, que la casa
del cielo nos tiene embidia de ti, y se quexa, que procuras los triū
fos de los hōbres, cierto despues q̄ lo injusto fue temido por jus-
to, y lo malo por bueno, tantas guerras se han leuantado en el mū
do, muy muchas especies de malidades, ninguna honra quedó dig
na del arado, los campos quedan destruydos, los labradores, buela
tos en foldados, y las corua hozes se forjan en fuerte espada.

Enfra-

Eufratres mueue guerra de la vna parte, Alemaña de la otra; las ciudades comarcanas toman armas, deshechos los compromissos entre si. El feroz Marte se embraueze en todo el mundo, como quando los carros salieron de las cauallerizas, vanse a los llanos, y el carretero tirando en balde de las riendas, es lleuado de los cauallos, ni el carro obedece las riendas.

Fin de la primera Georgica de Virgilio.

LIBRO SEGVNDO DE LAS Georgicas de Virgilio.

ASTA agora he escrito las labranças de los campos y constelaciones del cielo, agora, o Baco, escriuirè tus dones, juntamente contigo los syluestres arboles, y la casta de la oliua que crece tarde, o padre Baco ven acà (todas las cosas estan llenas en esta obra de tus dones, el campo cargado florece en el Otoño con muchos pampanos en tu honra, la vindimia echa espumas llenos los vassos,) o padre Baco ven acà, y ten las piernas con migo con el nueuo mosto, quitados los borzeguies. Primeramente la naturaleza es varia en criar los arboles. Porque los vnos nacen ellos propios de su voluntad, no los plantando los hombres, y ocupan los campos, y los coruos rios largamente como la tierna mimbre, y las tiernas retamas, el alamo, y los sauzes blancos con la hoja verde. Pero otros nacen de simiente puesta a mano, como los altos castaños, y el esculo, el qual es mayor de los arboles, florece en honra de Iupiter, y las enzinas tenidas de los Griegos por Oraculos. La selua espessa brota con otros arboles de rayz, como cerezos, y olmos, tambien el pequeño laurel del monte Parnaso sale debaxo de la gran sombra de su madre. Primeramente la naturaleza dio a estos arboles estos modos, todo genero de arboles syluestres, y frutiferos verdece con ellos, y de sagrados bosques. Ay otros modos, que el proprio vso hallò como camino en su prouecho. El vno arrancando plantas del tierno cuerpo de las madres los puso en hoyas, el otro soterrò en el campo los troncos, y las varas hendidas

das en quatro partes, y las estacas de punta aguda. Y otras tierras dessean los flexibles ramos de la vid, y las plantas viuas con su tierra. Otros arboles no tienen necessidad de rayz, y el enxiridor no duda, trayendo vn alto pimpollo, encomendarlo a la tierra, tambien la rayz de la oliua se cria, y nace de vn seco palo cortados los ramos (marauillosa cosa de dezirse) y muchas vezes veimos comunmente los ramos de vn arbol conuertirse en ramos de otro. Y el peral enxerto, dar mançanas enxertas, y los duros cerezos dar ciruelas. Por lo qual o labradores acabad, de prended generalmente los propios adereços, y ablandad las syluestres frutas, adereçando las. Porque las tierras no esten pereçosas: agradame plantar los montes Ismaros con viñas, y adornar con la oliua el gran monte Taburno. Y tu, o Mecenas, amporo mio, o muy gran parte de mi fama con tu merecimiento fauoreceme, y juntamente socorre presto a este trabajo començãdo, y bolando de las velas a esta materia q̃ se descubre, yo no desseo abraçar todas las cosas en mis versos: no, aunque yo tuuiera cien lẽguas, y cien bocas, y la boz de hierro. Ven, y nauega la region primera de la ribera en los abrigos de la tierra, yo no te detendrè aqui con verso fingido, y por rodeos, y largos principios. Aquellas cosas que crecen de su voluntad, y los vientos cierto son sin fruto, pero crecen alegres, y fuertes, porque la naturaleza le dã sustãcia en la tierra. Pero con todo, si alguno las enxiriere, o las trasplantare, mudandolas en hondas hoyas, mudaràn la siluestre naturaleza. Y no tardios acudirân con el continuo exercicio, a qualesquiera frutas que quisieres, y tambien el esteril, que sale de baxas rayzes, harà lo propio, si estuuiere tendido por los largos campos. Vnas vezes las hojas altas, y los ramos de la madre los asombran, y le quitan creciendo los frutos, y lo queman floreciẽdo? porque el arbol que crecio de semillas arojadas viene tarde a hazer sombra a los pimpollos, y las frutas oluidadas pierden los primeros sabores. Y la vua siluestre dà por mantenimiento a las aues los asperos razimos. Cierto ha de ponerse trabajo en todas las cosas, y todos los arboles se han de poner por ordẽ, y hã de domarse cõ mucho galardõ, mas las oliuas mejor nacen de troncos, las vides de sarmiento, el arrayan de Venus de maciço madero, y los duros abellanos nacen de plantas, y el gran fresno, y el arbol vmbroso de la corona de Hercules, y las enzinas del padre Iupiter, tambien la alta palma, y la haya q̃ ha de ver los peligros del mar, el aspero madroño se enxiera

de

de noga:los esteriles alamos dieron grandes mançanas:los casta
ños,hayas,y el que xigo floreció con la blanca flor del peral , y
los puercos comieron la bellota debaxo de los olmos. Ni el mo-
do de enxerir es de vna manera,y de poner los enxertos,porque
por donde las hyemas brotan por medio de la corteza,y rompen
las cortezas interiores,hazese vn ojo estrecho en aquel nudo , y
los que enxieren aqui,meten el pimpollo de otro arbol, y la ense
ñan que crezca en la humida corteza,o los lisos troncos se abren
otra vez,y vna abertura se hyende desde arriba con vnas cuñas en
lo maciço,luego las fertiles plantas se enxieren,y no passa mucho
tiempo,y vn muy grande arbol se leuanta al cielo con felices ra-
mos,y marauillase de las nueuas hojas,y de las frutas agenas. Allen
de desto el genero de enxerir los fuertes olmos,no es vno solo, ni
el sauze,ni el almez,ni los cipreses del mõte Ida,ni las fertiles oli
uas nacen de vna sola manera:la oliua Orchis,y las azeytunas lue
gas,y la Pausia de amargo fruto,y las manganas y las montañas de
Alcionio:ni el propio modo tienen las peras del pueblo Cruſti-
nio,y las Syrias , y grueſſas Boemias: no eſtá colgada la propia
vua de nuestro sarmiento , la qual coge Lesbos del sarmiento
Methymneo,ay vides Thasias,y ay blancas Mareotides,las vnas
buenas para tierras grueſſas,las otras para mas flacas,y la vua Pſy
thia es mas prouechoſa para el vino bastardo,y la sutil Lageo,que
ha de tener en otro tiẽpo los pies:las coloradas,y las tẽpranas , y o
vua Rhetica con q̃ verſo te alabare? No contiendas con todo con
3 las bodegas de los vinos Falernos. Tambien ay parras Amineas
muy firmes vinos, y con las que el monte Tmolo se leuanta,y el
propio Rhaneo Rey,y la vua Argitis es pequeña,con la qual nin
guna contenderá,o en dar tanto vino,o en durar tantos años. Y
o,vua Rhodia,agradable a las mesas,y a los dioses fauorables , no
te passaré en ſilẽcio,y o vua Bummaſthe de llenos razimos. Pero
porq̃ no cõuiene cierto cõprehẽder en numero q̃tas especies,
ni q̃tos nõbres aya es infinito el numero , el qual quiẽ quiſiere
saberlo,el propio querrá saber q̃tas arenas del mar Africano ſe
rebueluá cõ el viẽto Occidẽtal,o querrá conocer q̃tas ondas el
mar Ionio vẽgá a las playas,quãdo el viẽto Oriẽtal suena mas fu-
rioſo cõtra las naues. Mas todas las tierras no puedẽ produzir to
das las cosas,los sauzes nacẽ en rios,los olmos en las grãdes lagu
nas,los q̃xigos esteriles en los peñascos,y mõtes,las riberas estan
muy alegres cõ los arrayanes,finalmẽte la vid ama los descubier-
tos

tos collados,y los texos el viẽto,y los frios. Mira la tierra sugeta 4
a los vltimos labradores,y las casas Orientales de los de Arabia,
y los pintados Gelones. Las tierras son diferentes en los arbo-
les, la India sola produze el negro hebano , y los Sabeos soles
tienen el arbol del incienſo. Y para q̃ te cõtare yo los balsamos
que sudan del oloroſo madero,o las frutas del acanto siẽpre flo-
rido? Para que los boſques de los Ethiopes blancos con la blan-
da lana? Y de que suerte los pueblos Seres , peynando las hojas
los delicados vellones? o los boſques que cria la India cercana
al Occeano, vltimo golfo del mundo? Donde ningunas saetas
pudieron vencer con el tiro la suma altura de los arboles,y aque
lla gẽte no es pereçosa tomadas las saetas. La regiõ media produ
ze los agrios q̃mos,y el sabor que embota el dicho arbol,que
el qual ningun socorro le viene mas eficaz. (Si alguna vez las
crueles madraſtas inficionaron los vasos , y mezclaron las yer-
uas,y las dañosas palabras) y apartalas negras ponçoñas de los
miembros. Este arbol es muy grande , y es muy semejante al
laurel,y fino echara de sí largamente otro olor era laurel , no se
caen las hojas con algunos vientos,la flor está siempre muy pe-
gada , los Medos curan con ella los aliẽtos y las bocas que hue-
len mal, y medicinan a los viejos enfermos de asma. Pero ni las
seluas de los Medos tierra muy fertil, ni el hermoso Ganges, ni
el dorado Hermo contiendan cõ los loores de Italia,ni los Rey-
nos Bactrios,no los Indios, ni toda la Insula Panchaya fertil cõ 5
las arenas del incienſo,ò los toros reſoplando fuego por las na-
rizes no labraron estos campos sembrados los dientes del cruel 6
dragon,ni la sẽmentera de los varones crecio con los yelmos, y
espessas lanças. Pero las fertiles mieses , y el humor del vino del
monte Masico hinchieron estos lugares, y los ocupá las oliuas,
y las grueſſas vacadas. El caualloguerreador se leuanta de aqui
alto en el campo, o sio Clitumno,los blancos rebaños,y el toro,
ofrenda grande , esparzidos por tu sagrada corriente lleuaron
de aqui a los templos de los dioses los triunfos Romanos mu-
chas vezes. Aqui siempre es verano , y el estio en los inuerno- 7
ſos meses , los ganados estan preñados dos vezes en el año, el
vtil arbol tiene dos vezes fruta. Tambien faltan los fieros ti-
gres , y las crueles castas de los leones , ni las põçoñas engañan
a los miseros que cogen yeruas : ni la escamosa serpiẽte arraſtra
por mi tierra las grandes roscas, ni se haze rosca con tan gran

cuerpo, Añade tantas ciudades famosas, y los trabajos de las o-
bras, tantos lugares hechos de piedra de mamposteria, y los rios
que corren por debaxo de los antiguos muros, o escriuire el mar
que bate a Italia del Oriente, ò el que la bate del Occidente? ò
por ventura tantas lagunas: ò a ti, ò gran Lario, y a ti, ò Benaco
8 que te leuantas con ondas, y bramido como de mar: O contarè
a caso los puertos, y los estoruos hechos al lago Lucrino, y el
mar indignado con espantables estruendos por donde la onda
9 Iulia suena desde lexos, recogiendose el mar, y por donde la fu-
10 ria del mar Siciliano se mezcla con los lagos Auernos: esta pro
pia ha mostrado en las venas rios de plata, y las minas de cobre,
11 y ha produzido mucho oro: esta ha criado vn genero fuerte de
varones, los Marsos, y los mancebos Sabelos, y a los del pue-
blo Ligur acostumbrados al trabajo, y a los Volscos armados
12 con verdugos, esta ha criado a los Decios, y Marios, y a los grã-
des Camilos, y a los Scipiones asperos en guerra, y a ti ô muy grã
Cesar, que ya agora vencedor en las vltimas partes de Asia, ha-
13 zes huyr al flaco Indio de los presidios Romanos. O tierra grã
madre de las miesses, Dios te salue, grande de varones, comien-
ço en tu honra las cosas del antiguo loor, y del arte, atreuiendo-
me descubrir las sagradas fuentes, y canto el verso de Georgica
14 por los pueblos Romanos. Agora tienen lugar las naturalezas
de los campos, que fuerça tenga cada vno, que color, y que na-
turalezas tenga en produzir las cosas. Quanto a lo primero las
tierras montuosas, y los collados esteriles donde se halla la del-
gada arzilla, y el pedernal en los montuosos campos se huelgan
15 cõ la floresta dlea oliua, q̃ dura mucho tiẽpo, hallada de la Diosa
Palas. Naciendo muchos azebuches, en señal de propio trato, y
los campos estan llenos de frutas syluestres. Pero la tierra que
està gruessa, y alegre con el dulce humor, y el campo que siem-
pre tiene yeruas, y fertil en el terron, qual acostumbramos ver
muchas vezes en el baxo valle de algun monte, los rios vienen
corriendo a esta parte desde los altos montes, y traen el fertil li-
mo, y el que està puesto al viento del medio dia, y el que cria
helecho aborrecible a los encoruados arados, este campo te da-
rà en abundancia en otro tiempo muy fuertes vides, y abun-
dantes con mucho vino. Este te dara vides de vna fertil, este
te dara vides de buen vino, qual ofrecemos en los vasos, y ta-
gones de oro, quando el Tyrrheno hinchando tocô la corneta
de

de marfil junto a los altares, y ofrecemos en los hondos pla-
tos las entrañas aun calientes. Pero si tienes mas desseo de 16
criar ganados mayores, y bezerros, ô crias de ouejas, ò las
cabras que destruyen las sembradas, busca los bosques, y las
cosas mas remotas del campo Tarento abundoso, y el campo
que la desdichada Mantua perdio, que apacienta los blancos
cisnes en la fertil ribera, no faltan las claras fuentes a los ga- 17
nados, no faltan las yeruas, y quanto las vacadas comen en
los largos dias, tanto el fresco rozio buelue a poner en la pe-
queña noche. La tierra casi negra, y gruessa debaxo de la re-
xa que la descubre, y la que tiene el suelo podrido, (porque
ymitamos esto labrando) es muy buena para los trigos, de nin-
gun campo veras yr mas carros a casa con los pereçosos bue-
yes. O de adonde el ayrado labrador arrancò la selua, y arran-
cò algunos bosques, que estauan por labrar muchos años, y de
adonde arrancó los nidos antiguos de las aues con las baxas ray-
zes, ellas bolaron dexados los nidos: pero el campo, que no
se labrò mucho tiempo, fue abundoso labrandole, porque cier
tamente la tierra esteril de campo lleno de cuestas, apenas cria
los baxos cantuessos para las abejas, y el rozio, y la piedra are-
nisca, y la tierra de greda gastada de las negras serpientes niegã
que otros campos den ygualmente el dulce manjar a las serpien
tes, y las hondas cueuas, la tierra que bahea vna delgada niebla,
y ligeros vapores, y embeue el humor, y quando quiere ella lo
despide de si, y aquella que siempre se cubre con su yerua, ni
ofende a la rexa con molio, y orin salado, ella entretexera los
olmos con alegres vides, ella es fertil para oliuos, tu esperimen-
taras labrandola, y facil para el ganado, y sufre el arado. Tal tier
ra labra Capua, y la region vezina a Vesenò, Clanio injurioso
a la ciudad Acerras de pocos moradores. Agora dirè como pue- 18
das conocer cada tierra, si escudriñas, si se arra, ò gruessa de-
stempladamente (porque la vna fauorece a los trigos, la otra al
vino, la mas espessa al trigo, qualquiera muy rara al vino.) Pri-
mero escogeras algun lugar con tus ojos, y mandaras hazer vn
hondo poço en lo maziço, y bolueras a poner otra vez toda la
tierra, y allanaras con el pie las arenas de encima, si menguaren,
aq̃lla tierra es rara, y sera mas cõueniẽte para ganado, y para las
sagradas parras. Pero si negarẽ poder yr a sus lugares, y la tierra

 so-

sobrepujare llenas las hoyas, aquella tierra es espessa, y espera aquilos terrones cargados, y los camellones gruesos, y labra esta tierra con fuertes bueyes: Pero la tierra salada, y la que dizen amarga, es desgraciada á las mieses (esta no se doma labrando, ni conserua el genero al vino, ò sus propios nombres la sas frutas.) Dará tal muestra, tama vnos ceitos de espessa mimbre de tus humosos techos, y vnos coladeros de lagares. Aquel campo salado, y las dulces aguas de las fuentes se pisen aqui hasta arriba, ciertamente todala agua saldra fuera, y saldran las grandes gotas por las mimbres, pero el gusto manifiesto dará señal, y la amargura ofenderá las bocas tristes con sentimiento de los que las gustan. En fin desta manera aprendemos que tierra sea fertil, trayda de entre las manos nuncase abre, pero trayendola entre los dedos se ablanda como pez, la humida cria mayores yeruas, y está mas alegre de lo que es justo, hay, he temer que aquella no sea muy fertil, ni se muestra abundante en las primeras espigas? La que es cargada, y la que es liuiana se manifiesta, encubierta con el propio peso, es cosa facil a los ojos conocer la negra, y qualquier color que tenga, mas cosa dificultosa es conocer el dañoso frio, solamente los pinos y los dañosos texos, á las vezes, ò las negras yedras manifiestan estos indicios. Consideradas estas cosas, acuerdate cultiuar la tierra mucho antes, y romper con hoyas los grandes montes, y reboluer los terrenos buelcos al Norte, antes que plantes la alegre casta de la parra. Muy buenos campos ay en la tierra podrida, los vientos, y los frios y elos la hazen buena, y el robusto labrador, reboluiendo los campos cauados. Pero si algunos varones no huyen del cuydado, antes buscan primero el lugar semejante donde la primera femenitera se apareja a los arboles, y a que lugar se lleue luego crecida, porque las plantas mudadas de repente no desconozcan la tierra. Tambien señalan la region del Cielo en la corteza, para que de la manera que cada arbol aya estado, en que parte aya sufrido los calores del medio dia, que parte tenuo al Norte, assi las trasponga: muy grande cosa es acostumbrarse en los tiernos años. Escudriña primero, si es mejor plantar las viñas en los altos, ò en los baxos, si escogieres los suelos de campo grueso siembra las espessas: en el campo fertil, fertil es la vua, pero si escogieres el suelo lleno de cuestas en los altos, y los collados encumbrados, ponlas en orden, no de otra manera todo el camino

camino qüadre perfectamente puestas las parras diuidido el orden. Como muchas vezes el grande esquadron puso por orden las esquadras en la fraude guerra, y estuuo el esquadron el campo abierto en calles, y estuuieron derechas las esquadras, y toda la tierra replandece mucho con las resplandecientes armas, aun no mezclan las espantosas batallas. Pero Marte dudoso anda en medio de las armas, todas las cosas esten medidas con yguales ordenes de calles, no para que la vista recree tu animo, que se deleyta con cosas vanas, mas porque la tierra no dará de otra manera y guales fuerças a todos los arboles, ni podran las ramas estenderse por lo ocupado, Preguntarasa caso, que alto tengan las hoyas, cierto yo osaria poner la parra en hoya pequeña, y el arbol se planta en lo mas baxo, en lo mas hondo de la tierra, la enzina principalmente que tanto se tiende con la rayz a lo baxo, quanto crece con la altura a los altos cielos. Y assi, no los inuiernos, ni los vientos, ni las tempestades la arrancan, queda firme, y durando muchos años, reboluiendo muchos siglos de los hombres vence las edades. Allende desto rendiendo por todas partes los ramos, y los braços fuertes, ella estando en medio sustenta muy grande sombra. Tus viñas no esten al Occidente, ni pongas entre las viñas el abelliano, no cortes los altos pampanos, ni los altos pimpollos del arbol (la tierra le tiene grande amor) ni cortes con hierro boto los pimpollos, ni pongas trocos de azebuche para la oliua, porque muchas vezes se cae el fuego a los pastores descuydados, el qual escondio secretamente primero debaxo de la gruessa corteza acomete a los arboles, y deslizandose por las altas hojas dio grande estallido en el ayre, y luego subiendose vencedor, reyna por los ramos, y por las altas cumbres, y embuelue todas las oliuas con llamas, y creciendo con el negro humo leuanta al cielo la negra nube. Principalmente si el viento entrò en las selvas del Septentrion, y el viento soplando rebuelue los fuegos. Despues que esto se haze, las oliuas arrancadas de rayz no tiene fuerça, y cortadas no pueden tornar en si, ni reuerdecer semejantes en la baxa tierra, el azebuche sin fruto con las amargas hojas las sobrepuja. Ningun autor tã prudẽte te aconseje, que abras la tierra elada soplãdo el cierço, entõces el inuierno cierra con el yelo los campos, ni consienta arrojada la simiente, que la rayz fria se plante en la tierra. Quando la aue blanca abor-

recible a las largas culebras ha venido en el hermoso Verano es muy buena sementera para las vides, ò en los primeros frios del Otoño, quando el ligero Sol aun no ha tocado el inuierno con sus cauallos, ya passa el Estio. El Verano es prouechoso a la hoja de los arboles: el Verano es prouechoso a las seluas: en el Verano brotan las tierras, y piden las engendradoras semillas. Entonces el ayre padre todo poderoso deciende con prosperas lluuias en el regaço de su alegre muger grande mezclado con su gran cuerpo, cria todos los fructos. Las arboledas sin camino suenan entonces con las sonorosas aues, y los ganados en ciertos dias se bueluen a juntar. Brota el campo criador, y los campos abren los senos con los templados soplos del viento Occidental: el blando humor sobrepuja en todas las cosas, y las semillas osan leuantarse seguramente con los nueuos Soles, ni el pampano teme los ayres que se leuantan, ò la tempestad mouida por el ayre con grandes vientos, pero brota las hiemas, y despliega todas las hojas.
19 No creerè, que otros dias alumbraron en el primero principio del mundo que crecia, ò que tuuo otro gouierno, aquel tiempo era Verano, no era Verano en todo el mundo, y los vientos perdonauan a los soplos inuernosos. Luego que los animales vieron la luz, y la generacion aspera de los hombres
20 leuanto la cabeça en los asperos campos, y las fieras fueron puestas en los bosques, y las Estrellas en el Cielo. Las cosas tiernas no podian sufrir este trabajo, sino huuiera tan gran descarso entre el calor, y el frio, y el regalo del Cielo no abraçara las tierras. Lo que resta es, que cubriras con mucho estiercol en el campo qualesquiera plantas que plantares, y acordandote cubrirlas con mucha tierra, ô esconde vna piedra arenisca, ò cõchas suzias, porq̃ las aguas caerã entre ellas, y subira vn subtil aliẽto, y las miesses cobrarã fuerças. Y ya se hallarõ algunos, q̃ con la laxa apremiassen las rayzes encima, ô cõ el peso de vna grãde olla, esto es reparo cõtra las impetuosas aguas. Esto es defensa, quãdo el signo Canis caluroso abre los cãpos, q̃ se hyendẽ cõ el calor. Sẽbradas las semillas, restanos amontonar la tierra muchas vezes junto a las alturas de las semillas, y echarles los duros azadones, y exercitar tambien la tierra con el coruo arado, y reboluer los fuertes nouillos entre las mismas viñas. Allende desto cortarlas las liuianas cañas, y hastas de

vara

vara rasa, y adereçar las varas de fresno, y horquillas de dos cuernos, en cuyas fuerças acostumbren â estribar, y menospreciar los vientos, y seguir las junturas por los altos olmos. Y en quanto la primera edad crece con las nueuas hojas, no se ha de tocar a las tiernas en quanto el fertil sarmiento se leuanta a los vientos, saliendo arriba a rienda suelta, ni se ha de prouar en ellas la punta de la hoz. Pero quitense las hojas con las manos encoruadas, y cogerselhan. Despues que abraçando los olmos salieron con rezias fuerças, entonces corta las hojas, quita entonces los sarmientos sin fruto, antes temen el hierro, exercitado entonces: finalmente la poda, y corta los ramos demasiados. Tambien se texeran los setos, y ha de apartarse todo el ganado, principalmente en quanto la hoja està tierna, y no experimenta los trabajos, a la qual destruyen fuera de las grandes tormentas, y el Sol demasiado continuamente las fieras siluestres, y las cabras que la persiguen, las ouejas, y nouillos se apacientan, ni los frios juntos con el blanco yelo, ò el rozio, Sol ardiendo en los secos peñascos la ofenden tanto, quanto la dañaron los rebaños, y la ponçoña del duro diente, y la herida señalada en el tronco mordido, no por otra culpa el cabron se sacrifica à Baco en todos sus altares, y los antiguos juegos salen à los tea- 21
tros, y los Atenienses pusieron premios por las grandes aldeas, y cruzijadas, y alegres comiendo saltaron en los blandos prados por los vntados cueros. Tambien los moradores Italianos, gente embidiada de Troya, juegan con descom- 22
puestos versos, y con gran risa, y ponen las terribles mascaras de cortezas escauadas, y te llaman, ô Baco con alegres hymnos, y en tu honra cuelgan las hermosas figuras del alto pino, luego toda la viña florece con abundante fruto, y los concauos valles se hinchen, y los altos bosques: y por qualquiera parte que este Dios mouio su hermosa cabeça. Por tanto diremos su honra á Baco en versos Latinos, y lleuaremos los platos, y los sacrificios, y el cabron para ser sacrificado lleuado por el cuerno estarà junto al altar, y assaremos las gruessas entrañas en los assadores de abellano. Tãbien aya aquel trabajo a las vides, q̃ han de ser beneficiadas, para el qual ninguna cosa ha bastado, porq̃ todo el suelo se ha de labrar cada año tres, ô quatro vezes, y el terron se ha de quebrar siempre bueltas las açadas,

F4 todo

todo el pago se ha de limpiar de las hojas, el trabajo buelto por
su orden acude a los labradores, de la manera que el año se bue
ue en si por sus terminos. Y quando la viña en otro tiempo a
ya dexado las tardias hojas, y el frio aquilon quitò las hojas a.
las floreftas, ya entonces el fuerte labrador tiende el cuyda-
do al año venidero, adereça con el corbo diente de Saturno
la vid que auia dexado, limpiandola, y la compone podan-
do. El primero cauarás la tierra, el primero quemarás los far-
mientos arrancados, y trae a casa el primero las estacas, vendi-
miaras el postrero, la sombra dos vezes daña las parras, las yer-
uas cubre dos vezes la sembrada con duras çarças, el vno, y
otro trabajo es grande, alaba los grandes campos, beneficia el
pequeño, tambien se cortan en la selua las asperas vara del brus-
co, y la caña de los rios en las orillas, y el cuydado del sauze
que no se beneficia exercita a los labradores. Ya estan atadas
las parras, ya dexan los arboles la poda, ya el peon cansado can-
ta las victimas ordenes de las parras, con todo ha de solicitarse la
tierra, y mouerse el poluo, y temerse el ayre, estando las uuas
ya maduras. Por lo contrario no ay labor a los olmos, ni ellos def
sean la corua podadera, y los rezios rastros, quando huuieron pré
dido vna vez en los campos, y sufrieron los vientos. La pro-
pia tierra les dà humor abundantemente, quando se abre con
el encoruado diente, y dà copiosas miesses con la rexa. Con
esto cria la fertil olina, y dedicada a la paz. Tambien luego
que los arboles han sentido los fuertes ramos, y han cobrado
fuerças, ligeramente suben con su propia fuerça arriba, y no
tienen necesidad de nuestra ayuda. Tambien todo el cam-
po carga entretanto con fruta, y las selua su cultiuadas re-
uerdecen con hermosas frutas, cogense los cantuesos, la selua al-
ta de las teas, y los nocturnos fuegos se sustentan, y esparcen las luzes, los hombres dudan sembrar, y poner cuyda-
do. Para que referire mayores cosas? Los saluzes, y las re-
tamas baxas, ò las dan pasto al ganado, o la sombra a los
pastores, y el cercado a las sembradas, y los pastos a miel.
Y dà contenta mirar el monte Cythoro ondeando con el box,
y los bosques de la pez de Naricia, agrada ver los campos
no sugetos a los rastros de los hombres no obligados a algun
cuydado. Aquellas floreftas que no dan fruto en la cumbre
del Caucaso; las quales los vientos furiosos continuamente

que-

quebrantan, y arrebatan. Las vnas dan otros prouechos, dan
los pinos madera prouechosa para las naos, y los cedros, y
cipreses para hazer casas. De aqui han dado los labradores
los rayos a las ruedas, de aqui han dado las maças a los car-
ros, y pusieron los encoruados lados a los nauios. Los
sauzes son fertiles con las mimbres, los olmos con las ho-
jas: pero el arrayan con los fuertes pimpollos, y el cerço
bueno para la guerra. Los texos se tuercen para los arcos
semejantes a los de los Panthos: tambien los liuianos texos,
o el box que se labra en el torno reciben nueua forma, y se
desbastan con el agudo hierro. Tambien el liuiano alamo
embidiado del Rio Pado nada por la corriente agua, y tam-
bien las abejas escouden los exambres en las concauas cor-
tezas, y en el cuerpo de la escauada enzina. Que cosa y
gualmente digna de memoria han causado los vezinos? El
vino nos dio ocasion para la culpa, el dome los brauos Cen-
tauros con muerte, y a Rheto, y a Folo, y a Fyleo, que
amenazaua a los Lapythas con vn gran vasso. O labradores
bien dichosos, si conocieron sus bienes, a los quales la tier-
ra propia muy justa ha dado el facil mantenimiento lexos de
las desconformes armas. Aunque la casa alta con las sober-
uias puertas no echa fuera de todas las casas la gran multitud
de los que saludan por la mañana. Ni desean los postes de
varios colores con hermosa bobeda, y los vestidos recama-
dos de oro, y los vassos de Corintho, ni se tiñe la blanca la-
na con la tinta de Afyria, ni el vso del azeyte claro se cor-
rompe con la Casia: pero siempre ay aqui segura quietud, y
vida sin saber engañar, rica de variables riquezas: pero ay
descansos en los largos campos, cueuas, y lagunas de mucha a-
gua, y Tempes frescos, y bramidos de vacas, y no faltan los agra-
dables sueños a la sombra, no les faltan bosques, y cueuas de a-
nimales, y la gente sufridora de trabajos, y acostumbrada viuir
con poco. Las fiestas sagradas de los Dioses, y los Santos pa-
dres apartando se la justicia de las tierras, en esto se detuuo. Con
todas las dulces Musas me reciban primero ante todas cosas,
las cosas sagradas de las quales yo sustento herido con muy
grande amor, y muestrenme los caminos, y las estrellas del cie-
lo, las diuersas faltas del Sol, y los trabajos de la Luna, de don-
de nazca el temblor a las tierras, con que fuerça se embraueczan

F 5 los

los altos mares deshechos los peñascos, y se bueluan otra vez
a recoger, porque se den tanta priessa los soles del inuierno a
bañarse en el Oceano, o que tardança estorue a las largas no-
ches. Pero si la elada sangre impidiere mis entrañas en contor-
no, para que no pueda yo llegar a estas partes de naturaleza, los
campos me contenten, y los rios que riegan los valles, ame yo
los rios, y sin gloria las montañas, o donde estan los campos,
29 y el rio Sperchio, y los montes Taygetos frequentados de las
virgines Laconias, ò quien me ponga en los valles frios del
monte Hemo, y me cubra con la gran sombra de los ramos. Di
choso es el que pudo conocer las causas destas cosas, y hallò de
baxo de sus pies todos los medios, y el bado inexorable, y
el ruydo del auariento Acheronte. Tambien es dichoso el
que conocio a los dioses del campo, y al Dios Pan, y al an-
ciano Syluano, y a las Ninfas hermosas: los Consulados
del pueblo, ni la purpura de Reyes no le domaron, y la dis-
cordia que mueue a los hermanos desleales. O el Daco que
baxa del rio Istro conjurado. No el estado Romano, y los
Reynos perecederos, ni el o se dolio teniendo lastima del po-
bre, o tuuo inuidia al rico. Coge las frutas que los ramos
dieron, y las que los propios campos de su voluntad, ni vio
las rigurosas leyes, y la Audiencia de los pleytos, o las leyes
del pueblo escritas en tabla. Otros nauegan con los remos los
secretos mares, y van a la guerra, entran en los palacios, y en las
casas de los Reyes. El vno destruye la ciudad con ruynas, y los
miseros Penates, para que beua por vaso dorado, y duerma
en purpura de Tiro. Otro esconde las riquezas, y se acuesta
sobre el tesoro escondido. El vno se pasma espantado de lo que
ay en Roma, y el aplauso del pueblo, y de los Senadores por las
gradas del teatro lleuò al otro admirado (porque se redobla.)
Otros se huelgan roziados con la sangre de los hermanos y o-
tros mudan las casas con el destierro, y los dulces vmbrales, y
buscan la tierra, que està debaxo de otro clima. El labrador la-
brò la tierra con el coruo arado, de aqui tiene el trabajo del año
de aqui sustenta la patria, y a sus pequeños nietos, de aqui los
ganados mayores, y los bueyes que trabajan. No tiene sossie-
go, tambien el año abũda, o con frutas, o con la cria del ganado,
o con el manojo de la espiga de trigo, y cargue con gran proue-
30 cho los sulcos, y hincha las troxes. Ha venido el inuierno, y la
azey-

azeytuna de Siconia se muele en los lagares, bueluen los ceuo-
nes gruessos con la bellota, las seluas dan las frutas. El Otoño
le da otras frutas diferentes, la vua madura se recueze en las bo-
degas muy abrigadas, Estan entre tanto los dulces hijos en con
torno de los besos, la casta muger guarda la castidad, las vacas
lleuan a casa las tetas llenas de leche, y los cabritos gruessos re-
toçan vnos con otros con los cuernos en el prado lleno de yer-
ua. El propio festeja las fiestas, y tendido en la yerua, donde el
fuego està en medio, y los compañeros hinchen hasta arriba los
vasos, y haziendo sacrificio te llaman, ò Baco, y pone en el ol-
mo los premios del ligero dardo para los pastores, y desnudan
los robustos cuerpos para la lucha campesina. En otro tiempo 31
los antiguos Sabinos viuieron esta vida, esta viuio Bhemo y su
hermano, assi crecio la fuerte Hetruria, y cierto assi Roma se
hizo la mas hermosa de los Imperios, la qual sola cercò para si
con muralla siete collados, tambien antes del ceptro del Rey
Cretense, y antes que la gente cruel se hartasse muertos los no-
uillos. Saturno de la edad dorada viuia esta vida en las tierras.
Aun no auian oydo tocarse las trompetas, aun no auia oydo so-
nar las espadas puestas en las duras yunques. Pero yo me he
alargado mucho en esta obra, y es tiempo ya que acabe este li-
bro.

Fin de la segunda Georgica de Virgilio.

LIBRO TERCERO DE LAS Georgicas de Virgilio.

O Gran Diosa Palas, y tu Pastor de Amphriso digno de me 1
moria, tãbien te loaremos: a vosotras ò seluas, y rios del mõ
te Liceto, todos los demas versos que huuieran podido ocupar
los ociosos entendimientos, son ya comunes. Quien no sabe ò
el duro Euristheo, y los altares del no loado Busiris, q̃ no mere- 2
ce alabança? de quien no se ha cantado el muchacho Hilas? y 3
la insula de los de Latona, y Hipodamia? y Pelope insigne con 4
el ombro de marfil aspero en domar cauallos? Tengo de ten- 5
tar el camino por qualquiera parte que pueda leuantarme de 6
la tierra, y vencedor bolar por las bocas de los varones. Yo
pri-

primero boluiendo a mi patria, traerè conmigo las Musas del
monte Thebano (con tal que viua yo) ò Mantua, yo el primero te contarè las Palmas de Iudea, y edificarè vn templo de
marmol en el verde cãpo junto al agua, donde el muy grande Mincio corre con largas bueltas, y cubrio las orillas con la tierna ca-
3 ña. Tendrè en medio a Cesar, y el tendra este templo. Yo serè vencedor alli, y adornado con la purpura de Tiro, mouerè en
su honra junto a los tios cien carros de quatro caualios, toda Grecia dexando el rio Alpheo, y los bosques de Molorco, contiendo conmigo en las carreras, y crudo cesto. Yo propio, adormando mi cabeça con hojas de oliua menuda, lleuarè mis dones, ya agora me agrada lleuar al templo las solemnes pompas,
9 y ver los terneros muertos, y como la representacion se aparta
10 bueltas las frentas, y como los Ingleses pintados llenen las ve-
11 stiduras de purpura. Yo pintarè en las puertas del templo de oro, y de marfil maziço la batalla de los Gangaridas, y las armas
12 de Augusto vencedor: y aqui el Nilo haziendo ondas, y mandando gran guerra, y pondrè las colunas altas de bronze, quitadoa las naos. Añadirè las ciudades domadas de Asia, y a Ni-
13 phates vencido, y al Parto, que confia en la huyda, y en las arrojadas saetas, y pondrè dos troseos, quitadas de la mano de di-
14 uersos enemigos, y las gentes dos vezes triunfadas del vno, y otro mar: y las imagines, que parecian viuas de la insula Paro, estaran en el templo la generacion de Assaraco, y los nombres de la gente derribada de Iupiter, y el Tros su padre, y Apollo autor de Troya, la infelice inuidia temerà las furias, y al implacable corriente del rio Cocyta, y las aroscadas sierpes de Ixiõ,
15 y la cruel rueda, y el peñasco jamas vencido. Entretanto, ó
16 Mecenas sigamos las selvas de las Ninfas, y los bosques no tocados, y tus preceptos dificultosos. Ninguna cosa grande comiença mi entendimiento sin ti, ea pues ven presto, el bosque
17 Gyteron me està llamando a grandes vozes, y los perros de Laconia, y la ciudad Epidauro domadora de caualios, y la voz redoblada con consentimiento de los bosques suena. Poco despues me aparejarè a dezir las grandes guerras de Augusto, y a diuulgar su nombre con fama por tantos años, quantos ha que Cesar procede de la noble generacion de Titon, Sialguno alabando los premios de la victoria Olympica cria caualios,
18 ò algunos fuertes nouillos para labrar, escoja principalmente los

los cuerpos de las madres, la forma dela vaca brauia es muy buena, la que tiene gran cabeça, la que tiene largo ceruiguillo, y los papos le cuelgan desde la barba hasta las rodillas. Allende desto 18
ninguna proporcion tenga el grande hijar, sean todos los miẽbros grandes, tambien el pie, y las orejas pelosas debaxo de los cuernos encoruadas: la roxa me agrada, ò la que sacude los yugos, y la que algunas vezes hiere con el cuerno, y tiene semejança de toro, y la q fuere grande, y andando barre con la larga cola las pisadas: la edad de sufrir el parir, y los justos ayuntamientos se acaba antes de los diez años, y comiença despues de los quatro: porque la demas, ni es buena para criar, ni fuerte para labrar. Entretanto que la edad alegre permanece en tus ganados, echa los machos, y tu el primero permite, que las vacas se junten, y rehaz esta casta procreando la vna de la otra. Qualquier dia de la edad muy florida el principal para los miserables hombres huye, vienen enfermedades, y la triste vejez, y el trabajo, y la inclemencia de la dura muerte los consume. Tendras siempre vacas, los cuerpos de las quales quieras mas renouar, renuelas siempre, porque no las bulques despues de perdidas, procurete, y escogete todos los años la casta en la vacada. El propio escoger tienen tambien los caualios. Tu luego pondras el principal cuydado de escogerlos ya de chiquitos, los que procuras que sean padres. Continuamente el potro de buena casta anda en el campo en ceruiguillo alto, y mueue los pies por orden. Y el primero osa yr por el camino, y vadear los grandes rios, y entrar en el rio no conocido. No se espanta de ruydos fingidos, tiene siempre alto el cuello, y la cabeça pequeña, el vientre corto, y los lomos tiessos. Y el animoso pecho abunda en los morezillos, los castaños son buenos, y los ruzios, y los vayos, el blanco muy malo. Allende desto, si tocaren a arma desde lexos, no sabe estar quedo, leuanta las orejas, y està temblando, y resinchando buelue en las narizes vn soplo caliente, la crin espessa, y arrojada queda en el lado derecho, tiene la canal hendida por los lomos, y bate la tierra, y suena mucho la vña con el duro casco. Talera el caualio Cyllaro, domado con las riendas de 20
Castor de Amyclas, y los dos caualios del carro de Marte, de los quales los Poetas Griegos hazen mencion, y tal fue el carro del 21
grande Aquiles. Y tal el propio Saturnò ligero echò la crin en el ceruiguillo del caualio cõ la vendida de su muger, y huy en-

do

do hinchò el monte Pelio con el agudo relincho. Encierra tambien a este en casa, despues que, ò cansado con enfermedad, ò fatta ya mas pereçoso con los años, no tengas en poco su cansada vejez. El viejo esta frio para ser padre, y en vano intenta el trabajo ingrato, y si en algun tiempo se viene a batallas, como el fuego se embruece en otro tiempo en balde en las pajas cõ pequeñas fuerças. Por tanto consideraràs principalmẽte los años y la edad, de aqui consideraràs los otros oficios, y la casta de los padres, y que dolor tenga cada vno siendo vencido, que contento de la victoria. Por ventura no vees, quando arrebatatan el campo con ligera contienda, y los carros faliendo del puesto van con impetu, quando las esperanças de los mancebos se leuantan, y el temor tocando los coraçones alegres, los despierta, ellos se dan priessa con el torcido açote y inclinados fuelran las riedas, el carro presuroso buela cõ ligereza, y ya baxos y ya altos parece q̃ se leuàtan por el ayre vazio, y q̃ se leuantan a los vientos, no se detienen, ni descansan, ò leuantase vn remolino de roxa arena, humedecense con la espuma, y con el soplo de los que le siguen. Tan grande amor tienen de los loores, tan
22 grande cuydado de la victoria. Erytonio el primero se atrevio
23 a hazer carros, y juntar quatro caballos, y vencedor se atrevio andar en las ligeras ruedas. Los Lapythas de Thessalia inuentaron los frenos, y puestos en el lomo hizieron escaramuças, y enseñaron, que el caualliero saltasse por el campo con las armas, y que juntasse los soberuios encuentros, el vno, y el otro trabajo es ygual, y los mas fuertes ygualmente buscan el caualllo nueuo, y animoso, y ligero en las carreras. Aunque muchas vezes el aya forçado a los enemigos que huyan, y di-
24 ga que su patria es Epyro, y de la fuerte Mycenas, y trayga su nacimiento de la propia casta del caualllo de Neptuno. Consideradas estas cosas los yeguarizos se dan priessa ante de tiempo, y ponen todo su cuydado en engordar el caualllo que escogieron por guia, y le llamaron padre del rebaño, y cogen las yeruas verdes, y les dan agua de rios, y trigo, para que puedan sustentar el trabajo luxurioso, y los hijos sin fuerça representen las flaquezas de los padres, tambien los yeguarizos adrede enflaquezen las yeguas, y despues que el dolor conocido requiere los ayuntamientos, niegan les los pastos, y los apartan de las fuentes: muchas vezes tambien las fatigan corriendo, y las

y las cansan con calor. Quando suena mucho la era trilladas las mieses, y quando las pajas sin grano se leuantan al viento que sopla, hazen esto, porque el viso con la grosura demasiada, no este mas escuro en la matriz, y cubra los caminos genitales, haziendolos esteriles, pero sedienta recoja la simiente, y la ponga en lo mas secreto. Otra vez el cuydado de los padres comiença a faltar, y a suceder el de las madres, quando preñadas andan paciendo cumplidos los meses: nadie consienta que lleuen ellas los yugos en los cargados carros, ni suban camino de salto, ni passen los prados con ligera carrera, y ni vadeen en los furiosos rios. Apacientanlas en bosques desocupados, y junto a fertiles rios, donde el mohe y la ribera muy verde con la yerua, y las cuevas las cubran, y aya sombra de peñascos. Ay mucho taunno cerca de los bosques del rio Silaro, y del puerto Alburno fresco con enzinas, cuyo nombre se llama Asylo en lengua Romana: los Griegos le llamaron Estro, alpero, que suena asperamente, con el qual huyen todos los ganados espantados de las montañas, y hazer ruydo el ayre furioso con bramidos, y los
25 bosques, y la ribera del seco rio Tanagro. Iuno procurando destruyr la vaca hija de Inaco exercitò en otro tiempo sus horribles enojos con este monstruo. Tambien quitaras este del ganado preñado (porque anda muy furioso en medio del calor) y apacentaras los ganados, quando sale el Sol, ò trayèdo las Estrellas la noche; despues de partir todo el cuydado pondras en los bezerros, y luego los hierras, y señalan los que quieren mas para casta, y los que han de ser para el sacrificio, ò para labrar, y rebolver el campo aspero, que brantados los terrones: los demas ganados se apacientan por los prados verdes. Tu enseña los bezerros, que señalares para el exercicio, y vso campesino, y
começa a domarlos, en quanto los animos de los bezerros son faciles, y la edad es tierna. Y primero ata en su cerviz vnos collares floxos de blanda mimbre, despues luego que hunieren acostumbrado los libres cuellos al ferrucio, junta dos yguales con los propios collares, y fuerça los novillos a que anden juntos y arrastren por el suelo vnos carros sin carga, y señalen las pisadas en el polvo. Despues haga estruendo vn exe de hay a estriando con gran carga, y vn timon grande lleue juntas las ruedas. Entre tanto no solamente des a los novillos por domar las frescas yeruas, ni las hojas que acostumbravan

comer

comer de sauzes, y la yerua de algunas: pero cogeras a mano los alcaceres, no te hinchiran las vacas paridas los blancos tarros de leche, como acostumbrauan los antepassados: pero consumiran todas las vbres con sus dulces hijos. Si eres mas inclinado a la guerra, y a los fieros esquadrones, ò a passar con las ruedas el rio Alpheo de Pisa, y mouer los ligeros carros en el bosque de Iupiter. El cuydado principal del cauallo es, que se acostumbre ver los animos, y ver las armas de los que pelean, y sufrir oyr clarines, y lleuar la rueda que haze ruydo en quanto tiran por ella, y oyr en la caualleriza los sonorosos frenos. Allende desto acostumbrese holgarse mas con los amorosos halagos del cauallerizo, y amar el ruydo del ceruiguillo tocado con la mano. Y el potrillo destetado de la madre obedezca desde principio estas cosas, y siendo pequeño dè la boca a las vezes a los blandos cabestros, y quando está temblando, y no sabe como ha de viuir: pero cumplidos ya los tres años, quando començare el quarto, luego comiençe a dar bueltas, y junte entrambas las coruas de las piernas: entonces desafie a los vientos a correr, y bolando por los llanos campos, como sino tuuiera riendas apenas ponga los pies en la espesa arena, como quando el Aquilon se entrô de las regiones Setentrionales, y desbarata las tempestades de Scytia, y los secos nublados: entonces las altas mieses, y los campos llenos de agua hazen estruendo con los vientos, y las altas seluas hazen ruydo: el cauallo buela passando con carrera los campos: este cauallo sudarà oy junto a los terminos del campo Elis, y harà en la boca sangrientas espumas, ò traerà mejor los carros Franceses del domado cuello: allende desto, consiente q̃ el gran cuerpo erezca a los ya domados con mucho alcaçer, porque antes de domar leuãtan grandes brios, y tomados no querran consentir las blandas riendas, y no querran obedecer a los duros frenos. Pero ninguna industria haze mas firmes sus fuerças, que apartarlos de las yeguas, y de los estimulos del ciego amor. O si el vso de los bueyes es a algunos mas agradable, o el vso de los cauallos. Por tanto destierren lexos los toros a remotos pastos detras de algun monte, y detras de grandes rios, ò los guardan encerrados dentro en los abundosos pesebres, porque la hembra se quita las fuerças poco a poco, y se arde siendo vista, ni consiente que se acuerden de los bosques, ni de la yerua. Ella fuerça con dulçes halagos a los soberuios toros que riñan

entre

entre si con los cuernos. La hermosa vaca se apacienta en el espacio bosque, ellos porfiando mueuen las batallas con mucha fuerça con cõtinuas llagas; la negra sangre tiñe sus cuerpos, y trauanse los cuernos en contrario con gran bramido, y suenan las montañas, y el alto Olympo. No tienẽ de costũbre los que riñen estar jũtos, pero el vno vencido se va, y se destierra muy lexas regiones sintiendo muchas cosas la afrẽta, y las heridas del soberuio vencedor: allẽde desto sin vengarse se fue de los pastos conocidos, mirãdo los amores q̃ perdio, y mirando las majadas. Luego con todo cuydado exercita sus fuerças, y constante estâ en la cama hecha entre las duras piedras, comiendo las duras hojas, y el aspero carrizo. Tientase asi propio, y estriuando en el trõco de vn arbol aprẽde a enojarse contra sus cuernos, y hiere con golpes los vientos, y exercitase para la guerra esparzida la arena. Despues q̃ ha recobrado la fortaleza, y cobrado las fuerças, camina, y furioso busca al cõtrario ya oluidado. Assi como quãdo la onda comiẽça a emblanquecerse en medio del mar desde lexos, y trae desde arriba el golfo; y assi como traydo a las playas suena impetuosamente por los peñascos, y cae no menor, que el propio mõte, y la arena se enciẽde con los remolinos, y leuanta arriba la negra arena. Todo genero de hõbres, y de fieras, y el genero de los pescados, los animales, y las pintadas aues se encienden en las tierras en grande manera en furioso amor vn propio amor tienen todos. En ningũ tiempo la leona oluidada de sus hijos anduuo mas cruel por los campos, ni los fieros osos dieron comunmente tantas muertes, ni tan gran destruycion por las montañas: entõces el cruel jauali, entonces el tigre muy cruel, hay, entõces se anda mal en los campos desiertos de Africa. Por vẽtura no vees como el temblor tiẽte todos los cuerpos de los cauallos, si solamente el olor le truxo los vientos conocidos, y ya, ni los frenos de los hombres, ni los crueles açotes, ni los peñascos, y las concauas peñas, y los rios ofrezidos los detienen, que quebrantan con el agua los altos montes? El propio jauali de los Sabinos acomete, y aguza los dientes, y escarua la tierra con el pie, friega las costillas en el arbol, y endurece los ombros de entrambas partes para sufrir heridas. Para que referire el mãcebo a quien el duro amor pone el grande fuego en los huessos? ciertamente, ya tarde en la escura noche passa nadando los mares alterados con grandes tempestades, sobre quien la gran puerta del cielo truena, y los mares sacudidos en los peñascos sue-

nan,

nan, ni los miseros padres lo pueden retener, ni la donzella q̃ue
27 ha de morir con cruel muerte, Que hazen los manchados linzes
de Baco, y el fuerte genero de los lobos, y de los perros? Para que
dirè las guerras que mueuẽ los flacos venados? cierto el furor de
las yeguas es mayor que todos, y la propia luxuria les dio tal impe
tu, en aquel tiempo las yeguas de la ciudad de Potnia despedaça-
28 ron con los dientes los miembros de Glauco. El amor las lleua
de aquella parte de los montes Gargaros, y de aquella parte del fu
rioso rio Ascanio passan los montes, y vadean los rios. Y despues
que la llama le cayò en las calientes medulas, ellas todas bueltas
con la boca luego al viento Occidental estan en los altos mõtes,
mas en el verano: porque en el verano viene el calor a los huessos,
y reciben los delicados ayres, y muchas vezes preñadas sin algu-
nos ayuntamientos (admirable cosa de dezirse) huyen por las pie
dras, y por los peñascos, y por los hõdos valles, no o viẽto Orien-
tal, dõde naces, ni al nacimiento del Sol, al Setentrion, y viento
Occidẽtal, o de dõde viene el tẽpestuoso viento de Medio dia, y
entristeze cõ lluuioso frio el ayre: de aqui finalmente destila de
29 la ingle la pegajosa põçoña, q̃ llaman los pastores con verdadero
nõbre Hippomanes, digo el Hippomanes, q̃ las malas madrastras
muchas vezes recogierõ, y mezclarõ las yeruas, y las palabras da-
ñosas. Pero en quãto nosotros cautiuos cõ el amor tratamos cada
cosa de por si: entretãto el tiẽpo, q̃ no puede recuperarse huye, hu
ye. Esto basta a los ganados mayores. Otra parte del cuydado nos
q̃da de tratar de las ouejas, y de las cerdosas cabras. De aqui es el
trabajo, o labradores fuertes esperad de aqui la alabãça: no soy ig-
norãte, quã grãde cosa sea vẽcer estas cosas cõ palabras, y añadir
esta honra a las cosas pequeñas. Pero el duce amor de las Musas
me lleua por los altos desiertos del Parnaso. Agradame caminar
por los collados, por dõde ningũ rastro de los antiguos va a la fuẽ
30 te Castalia cõ camino trillado, o Agora, o sãnta Palas, agora aue-
mos de sonar cõ grã verso. Comẽçando, mãdo, q̃ las ouejas comã
las yeruas en majadas llanas, hasta q̃ el verano lleno de hojas viene
luego, y q̃ echen sobre la dura tierra mucha paja, y manojos de he
lechos, para q̃ el frio yelo no ofenda al tierno ganado: o apartando
me de aqui mando, q̃ se dẽ a las cabras arboledas verdes, y q̃ les dẽ
agua de rios, y q̃ põgã las majadas cõtrarias a los viẽtos, al Sol del
inuierno puestas al medio dia. Quãdo el frio Aquario cae ya en
algũ tiẽpo, y rozia e fin del año. Tambiẽ auemos de executar es-
tas

tas cosas, nõ cõ menor cuydado, no aura menos prouecho, aũque
los vellones Milesios teniẽdo los colores recozidos cõ la purpu-
ra de Tiro, se vẽdã por grãde precio. De aqui es la generaciõ mas
cõtinua, de aqui la abũdancia de mucha leche, quãto mas ordeña
da la teta hiziere espuma el tarro, las copiosas vbres daràn mas le-
che apretadas las tetas. Allẽde desto los pastores quitã las barbas,
y los pelos blãcos del cabrõ Africano, y los cerdosos pelos para
prouecho de los Reales, y para ropas a los miseros barqueros. A-
pacientanse en las seluas, y en las cũbres del mõte Lyceo, y las as-
peras carças, y las matas q̃ amã las alturas. Y acordandose ellas se
bueluẽ a las majadas, y traen los hijos, y entrã dificultosamẽte en
casa la vbre cargada. Por tãto cõ todo cuydado las quitaràs todo
el yelo, y los viẽtos frios, quãto menor necessidad tienẽ ellas del
cuydado de los hõbres, y alegre les daràs el sustẽto, y los hojosos
pastos, no les cierres los pajares en todo el inuierno. Pero como el
alegre verano huuiere venido llamãdo los ayres, echaràs el vno y
otro ganado en los bosques, y pastos. Hagamos q̃ apacienten los
cãpos frios en la primera luz del luzero, en quanto el nueuo fres-
cor de la mañana, en quãto las yeruas estã cõ el rozio, y el rozio
muy agradable al ganado està en la tierna yerua. Luego despues
q̃ la quarta hora del dia les huuiere acrecentado la sed, y las ciga-
rras querellosas huuierẽ rompido las mõtañas cãtando, manda q̃
tus ganados vayan a beuer a poços, o altos estãques al agua que
corre por canales de madera: pero en medio del calor, q̃ busquen
vn valle fresco. Si en alguna parte la grande enzina de Iupiter tiẽ
da los largos ramos del antiguo tronco, o si en alguna parte el espe 31
so bosque se tienda con la sagrada sombra espessas las enzinas.
Allende desto al poner del Sol, puedes mandar q̃ les dẽ otra vez
las delgadas aguas, y q̃ las apacientẽ otra vez, quando el luzero
de la tarde templa el ayre, y la Luna esparciendo el rozio refres-
ca los bosques, y las playas sueña con el Alcyone, y las matas con
el girgerillo. Para que contarè los pastores de Africa, y sus pas-
tos, y las majadas? muchas vezes se apacienta por orden el dia, y
la noche, y el ganado se va por los montes sin majadas, y tan
gran campo desierto: y el pastor Africano lleua todas las cosas
al Dios de casa, y las armas, y el perro de Laconia, y la aljaua de
Creta, no de otra manera de lo que el fuerte Romano en las ar-
mas de su patria toma el camino con gran carga. Pero no es assi
en aq̃lla parte dõde estã las gentes Scythas, y la laguna Menotie, y

el turbio Danubio reboluiendo las rojas arenas, y por donde el Rhodope leuantandose, se buelue al medio del exe, alli tienẽ los ganados cerrados en apriscos, ni se veẽ jamas, o algunas yeruas en el campo, o hojas en los arboles, pero la tierra está sea cõ los montones de nieue, y con el yelo muy crecido, y se leuanta siete braças en alto, tiẽpre es inuierno, los vientos O cidẽtales q̃ soplan frios. Allẽde desto, el Sol nũca aparta las negras nubes, ni quando lleua do de los caualllos camina por la masalta Regiõ, ni quãdo laua el ligero carro en el bermejo golfo del Oceano, que xanse en el rio q̃ corre los repetinos carambalos, ella primero era continuada de las anchas naos, aora los carros, y los hierros saltan comunmente, y las ropas bestiduas se hazẽ hieras, y corcan cõ hachas los vinos elados, y todas las lagunas se conuirtieron en duro hierro, el aspero ye lo se endureció en las barbas de los labradores no peynadas. Entre tanto mas nieua de todo el ayre, muerẽ los ganados, grandes cuerpos de bueyes estan cercados con yelo, y los ciernos hecho vn esquadrõ se entorpezẽ con la nueua nieue, y apenas se parecen con los grandes cuernos: no los persiguẽ echandoles perros, ni con algunas redes anchas, pero matãlos desde cerca a hierro echado del pecho en vano el mõton de nieue, y los matan bramando grandemente y alegres los llenan a casa con gran fiesta. Ellos hazẽ fiestas en las cuevas hechas debaxo de la tierra, y juntaron en los hogares los olmos enteros, y alegres mezclan los vãsos de vino con el pan, y frutas del arbol Sorbo. Tal gẽte belicosa de varones fuge ta al Setẽtrio de los montes Hyperboreos, es combatida cõ el viẽto del monte Rhifeo, y cubrense los cuerpos cõ cerdas negras de animales, Si tienes cuydado de tratar en lanado primero huye de pastores gruessos, y busca siempre rebaños blancos de bellones blancos, de fecha aquel carnero, que solamente tiene en la bumeda boca la lengua negra (aunque el propio carnero sea blanco) porque no manche los bellones de los que nacen con manchas negras, y busca otro por el campo lleno. O Luna el Dios Pen de Ar
33 cadia te engañó cõ el bello blanco de lana, llamandote a los altos bosques (si es cosa digna de creer) tu no le menospreciaste, llamá dote. Pero el que tiene de sseo de la leche, el propio con su mano del florido cythisso, y los continños lotos, y lleue a las majadas las yeruas saladas. Luego quierẽ beuer, y alargan mas las vbres, y cautan en la leche vn oculto sabor de sal. Muchos apartan de las madres los cabritos ya crecidos, y les prenden los labios, primeros cõ

bocales

bocales de hierro. La leche que ordeñaron de mañana, y al medio dia coajan de noche, lo que ay a boca de noche, y poniendo se el Sol, lleuan a la ciudad en los canastillos para la mañana. el pastor va a las villasa venderlo, o lo salan con poca sal, y guardalo para el inuierno. No sea el postrero el cuydado de criar perros, pero juntamente criarás con el grueso suero los cachorros de Laco 34
nia, y el perro Epirotico, nunca temerás en tus majadas, guardando ellos el ganado, al ladrõ q̃ hurta de noche, y los encuẽtros de los lobos, o a los Españoles belicosos. Tambien seguirás muchas vezes corriendo a los asnos sylvestres temerosos, y cazarás cõ los 35
perros la liebre, y los corços, persiguiẽdo muchas vezes los jauelies echados de las sylvestras lagunas los alterás ladrando, y tracrás con vozes a las redes al grã ciervo por los altos mõtes. Apren de a quemar en tus majadas el olorofo cedro, y hazer que huyan con el olor del Galuano las molestas ferpientes: muchas vezes, o la biuora dañosa, tocandola, se escondio debaxo de los fiermes pe sebres, y espantada huyó del claro ayre. O la culebra acostumbra 36
da a recogerse en casa, y a la sombra ponçoñosa dañosa a los bueyes, y a el parcirla ponçoña a los ganados se calentó en casa: pastor, toma cõ tu mano las piedras, toma los palos, mara la que te amenaça, y hinche los silbadores cuellos, y ya escondio en la cueva la temerosa cabeça, quãdo se deshazẽ las roscas de medio, y las bueltas del remate de la cola. Ay tãbien aquella culebra ponçoñosa Chelidro en los bosques de Calabria, que rebuelue las escamosas espaldas, leuantando el pecho, y machando el largo viẽtre cõ grandes machas, la qual en quanto algunos arroyos mañ de las fuẽtes, en quãto las tierras está mojadas cõ el humido verano, y cõ los vientos lluuiosos habita en los estanques, y está infacisable habitãdo en las riberas hasta la peruersa gula cõ peces, y con parleras ranas. Despues que la laguna se consume, y se hiẽden las tierras cõ el calor, falta en seco, y reboluiẽdo los fogosos ojos se embraueze en los cãpos, y espera cõ la sed, y atonita cõ el calor. No me agrada a mi entõces coger en el sereno de la noche los dulces sueños, ni auerme recostado en las yeruas en el recuesto de algun collado, quãdo nueua, de xada la antigua pellega, resplãdeciendo cõ la mocedad se rebuelue, o dexãdo los hijos en las cuevas, o los hueuos leuãtadose al Sol, y silua cõ las lẽgus denididas en tres partes. Tãbiẽte enseñaré las causas, y señales de las enfermedades. La roña fea inficiona las ouejas, quãdo el frio inuierno se le puso mas

altamẽte en lo viuo, y el aspero frio con la blãca nieue, o quãdo su el dor suzio se pegò a las trasquiladas, y las asperas carças le araña rõlos cuerpos. Por tãto los pastores lleuã todo el rebaño en los dulces rios, y el carnero mojado el bellon se baña en el rio, y arrojado anda bañado en el rio sossegado, y le friegan el cuerpo trasquilado con el amargo al pechin, y le mezclan vnas espumas de plata, y los fuertes açufres, y las termentinas de Frigia, y las ceras fertiles con vnto, y cebolla albarrana, y los helebros azedos, y el negro betun. Con todo ningun medicamento ay mas eficaz, que si alguno pudo abrir con hierro la gran boca de la llaga, la podre crece, y dura cubriendose en quanto el pastor no quiere poner las medicinales manos en las llagas, y està sentado pidiendo a los Dioses todas las cosas mejores. Tambien quando el dolor entrandose, o en los huesos mas secretos de las ouejas se embrauece, y la seca calentura le consuma los miembros, aprouechò apartarles los encendidos calores, y sangrar la vena corrien
37 do sangre entre las plantas del pie, como acostumbran los Bisaltas, y el soberuio Tartaro quando huye al monte Rodope, y a los desiertos de los Getas, y beue la leche embuelta con la sangre del cauallo. La oueja, que vieres, que muchas vezes se apartò lexos a la fresca sombra, o que pace mas pereçosamente que antes las altas yeruas, y que viene la postrera, o que paciendo se cae en medio del campo, y que viene sola en la tardia noche, ataja luego este mal con hierro; antes que las enfermedades contagiosas acudan al desapercebido rebaño. No vienen continua la borrasca por el mar, trayendo alguna tempestad quanto las muchas enfermedades destos ganados, ni las enfermedades enferman vn cuerpo solo, antes de repente a todos los ganados, y a los corderos, y juntamente el rebaño, y a todos los corderos desde el principio. Allende desto, si viere alguno los altos Alpes y los castillos Noricos en los colladas, los campos de Timauio de Apulia, y tambien agora despues de tanto tiempo vea las choças de los pastores desamparadas, y lo bosques vazios por todas partes. Entonces naciò en otro tiempo esta dañosa pestilencia con la corrupcion del ayre, y se abrasò con todo el calor del Otoño, y entregò a muerte todo el genero de los ganados, todo el genero de las fieras. Corrompiò las lagunas y inficionò con podre los pastos: no era el modo de la muerte vno solo, mas despues la sed muy caliente mouida en todas las venas auia encogido los tristes miembros, otra vez abunda-

ua el

ua el sudor podrido, y resoluia en si todos los huessos que se cayan a pedaços con la enfermedad. Estando la oueja junto al altar en honra de los Dioses, en quanto el velo de lana se cercaua con blanca toca, se muere muchas vezes entre los ministros que se tardauan, o si el Sacerdote antes mataua con hierro alguna oueja, los altares nunca ardian puestan las entrañas de la oueja, ni el adeuino consultado puede dar respuesta: y 38
los cuchillos puestos debaxo apenas se tiñen con la sangre, y solamente la arena se tiñe con la poca sangre, desta enfermedad mueren los nouillos en las verdes yeruas, y dan las dulces vidas junto a las abundantes majadas, de aqui procede la rabia a los lisongeros perros, y la tose ahogadiza fatiga los puercos enfermos, y hinchadas las gargantas. Muere el cauallo antes vencedor desdichado oluidado de los exercicios, y de la yerua, y huye de las fuentes, y bate a menudo la tierra con el pie, tiene baxas las orejas, assi mismo tiene vn sudor dudoso, y aquel sudor frio tienen sin duda los cauallos que han de morir, la piel se le seca, y dura resiste al que la toca dan estas señales en los primeros dias, antes que mueran. Pero si començò la enfermedad a hazerse mas graue, continuandose, los ojos principalmente estan encedidos, y el resuello arrancado del pecho a las vezes no tienen grande gemido, estienden los hijares con grande sollozo. Vna sangre negra le mana de las narizes, y la lengua aspera apremia las gargantas cerradas. Aprouecha echarle vino con vn cuerno puesto en la boca, esta salud se ha visto sola a los cauallos que se mueren: esto propio era poca ha destruycion y se abrasauan llenos de furias, y ellos con la triste muerte despedaçauan con los crueles dientes los miembros hechos pedaços (los Dioses concedan mejores cosas a los piadoses, y pongan aquel furor a los enemigos.) El buey cayò sudando de repente debaxo del duro arado, y vomita por la boca la sangre mezclada cõ espumas. Y mueue los gemidos de la muerte, el labrador se va triste soltãdo el buey triste cõ la muerte del cõpañero, y dexa los arados puestos en medio de la obra. Ni las sombras de los altos bosques, ni los hermosos prados puedẽ alegrar su animo, ni el rio q̃ rebuelto por las lajas va por el campo mas resplandeciente, q̃ ambar. Pero entristezense los mas baxos miembros. y vn espanto le ciega los tristes ojos, y la ceruiz se inclina a tierra con el peso que lleua. Que le agrada el trabajo? que las cosas biẽ hechas? q̃

 le agra-

le agrada auer rebuelto con la rexa las gruessas tierras ?, y los dones Masicos del vino, no le dañarõ los mãjares guardados, apaciẽtanse con hojas, y con el manjar de sola yerua. Sus beuidas son claras fuentes, y rios mouidos con la corriente, ni el cuydado quita los saludables sueños. No en otro tiempo dizẽ, q̃ se buscarõ bueyes en aquellas regiones para lleuar los sacrificios de la Diosa Iu-
32 no, y que lleuaron los carros a los altos templos con bueyes indomitos. Por esto sin descanso abren la tierra con rastos, y siẽbrã las mieses con las propias vñas, y traen por los campos los sonorosos carros tẽdida la ceruiz. Ya el lobo no haze trayciones en contorno de las majadas, ni azecha de noche los ganados, otro cuydado mas aspero lo doma: los temerosos corços, y los ligeros ciernos: y agora andan entre los perros, y cerca de las casas. Allende desto la onda fue lauando en la vltima orilla la generacion del espacioso mar, y todo el genero de las cosas, qne nadan como cuerpos anegados, los bezerros marinos desacostũbrados huyen de los rios. Y la biuora escondida en balde en las hondas cueuas muere: y las culebras atonitas con las escamosas conchas. El ayre no es justo a las propias aues, y ellas bolando dexan la vida en la alta nube. Allẽ de desto no conuiene, q̃ se muden ya los pastos. Y dañan las me-
40 dicinas buscadas. Chirõ de Phylira, y Melãpo hijo de Amythaomio maestros se fueron desahuziados, y la negra Tisifon embiada al mundo desde la infernal region, se embrauecio, y truxo consigo las enfermedades, y el miedo, y leuanta mas alta codiciosa cabeça cada dia mas, suenan los rios con el balido de los ganados, y con los continus bramidos, y las riberas secas, y los empinados collados, y causa muy gran destruycion, y junta en las propias majadas los cuerpos muertos corrompidos con suzio corrupcion, hasta que aprendan a cubrirlos con tierra, y esconderlos en las cueuas, porque no aprouechauã los cueros, ninguno puede fregar las carnes, o cozerlas: ni ciertamẽte puedẽ tresquilar los vellones podridos con la enfermedad, y corrupcion, ni pueden tocar las podridas assaduras. Pero si alguno auia pretendido hazer ropas aborrecibles, los encendidos carbunculos, y el corrupto sudor persiguia los miembros que olian mal, despus de breue tiempo la lepra consumia los miembros cubiertos con ellas.

Fin

Fin del Comento de la tercera Ecloga de Virgilio.

LIBRO QVARTO DE LAS Georgicas de Virgilio.

O Mecenas, yo siguirè en este libro los dones celestiales de la miel, que se engendra de los ayres: mira tambien agora esta obra. Yo te dirè las vistas admirables de cosas liuianas, y los animosos Capitanes, y por orden las costumbres, y los exercicios de toda esta gente, y los pueblos, y las batallas. El trabajo es cosa de poco valor, pero la gloria grande, si los dioses fauorables con sienten que alguno diga esto, y Apollo llamado me oyo. Quanto a lo 2
primero ha de escogerse el assiento a las abejas, y sitio, donde los vientos no tengan entrada (porque las impiden los vientos, que lleuen las flores a las colmenas) ni las abejas, ni los retoçones cabritos salten por las flores, o la vaca paciendo por el cãpo quite el rozio, y pise las yeruas que nacen. Y no aya lagartos pintados que tienẽ las espaldas escamosas en los fertiles assiẽtos, ni auejarucos, 4
ni otras aues: ni la golondrina q̃ tiene el pecho manchado con las crueles manos, porque destruyen mucho todas estas cosas, y lleuan en la boca las abejas que buelan, manjar dulce, a los crueles nidos. Pero aya claras fuentes, y verdes estanques con moho, y vn delicado arroyo que corra por los cãpos, y la palma, o crecido azebuche cubra la entrada, para q̃ quando en el mes de Mayo los nueuos Reyes sacaren los primeros exambres, y saliere la cria echada de los panales, la vezina ribera le cõbide que se aparte del calor, y el arbol cercano le detenga en las hojosas ramas. Si huuiere algun charco o si huuiere algun rio, pon en medio los sauzes atrauesados, y grandes piedras, para que puedan pararse en los muchos sauzes, y estender las alas al caluroso Sol, si a caso el viento furioso esparciere a las que se tardan, o las echare en el agua, aya encõtorno destos colmenares las verdes casias, y los serpoles muy olõrosos, y la abundancia de la olorosa exedrea florezca, y dõde aya violetas beuan de la fuente que las riega. Pero si tuuieres las colmenas hechas de concauas cortezas, o texidas de tierna mimbre, tengan angostas las entradas, porque el inuierno yela con el frio las mieles, y el calor derrite las propias. Entrambas violencias se

 han

há de tener igualmẽte a las abejas, no en vano ellas a porfia tapan
en las colmenas las aberturas cõ cera, porq̃ no les entren los fubti
les ayres, y hinchen los refquicios cõ la yerua alga, y con las flo-
res, y guardã para ellos propios oficios, yn bꝺtũ mas blanco q̃ li-
ga, o que terimentina del monte Ida de Frigia. Tambien muchas
vezes) (fi la fama es verdadera) hizierõ affiẽto debaxo de la tie-
rra en hõdas cuevas, y fe hallarõ muy adentro en cuevas de pe-
ñafcos, o en el hueco del antiguo arbol. Tambiẽ tu tapa cõ lodo
bãdo las colmenas hẽdidas, abrigãdolas en cõtorno, y echales por
encima pocas hojas. No con fientas el arbol texo muy cercano à
las colmenas, ai quemes en el fuego los hermejos cãgrejos, ni las
põgas jũto a la hõda laguna, o dõde huuiere grãde olor de cieno,
o dõde fuenan los huecos peñafcos cõ la furia de las aguas, o fue-
na el eco herido. Loã refta es, luego q̃ el hermoſo Sol ha defpedi
do el inuierno de las tierras, y ha defcubierto el cielo cõ fu calien
te luz, luego ellas buelan por los bofques, y floreſtas, y cogen las
hermoſas flores, y ligeras guſtan de los altos rios, y ellas alegres,
no fe cõ q̃ dulçura, crian de allifu caſta, y los nidos luego cõ fu ar-
te cõponen las recientes ceras, y formã las pegajoſas mieles: defpues como vieres bolar el exãbre faliendo de las colmenas a las eſtrellas del cielo en verano caliẽte, y maraujllarte has, la nuue eſpeſa andar bolado por el ayre, cõtempla, fiempre van a las dulces aguas, y a las eſpeſas floreſtas, eſparce para eſto los fabores manda dos, torongiles majados, y la grama vil de la yerua Cerynthia, y harãs ſonidos, y toca en cõtorno los pãderos de la madre Cibeles. Ellas acudẽ a los aſſientos adereçados, y ellas fe eſcõderan en eſtas ſecretas moradas, como aco ſtũbran. Pero ſi ſaliere a batalla (porque muchas vezes, auiẽdo dos Reyes ha auido gran diſcordia con muy grande alboroto) luego es facil de adiuinar mucho antes los animos de las abejas, y los coraçones preſurofos para la guerra: porq̃ el belicoſo ſon del rõco inſtrumento deſpierta las tardias, y la voz ſe oye, imitãdo los rõcos ſones de las trõpetas. Entonces ſe mueuen ſe amõtonan entre ſi, y reſplãdecen cõ las alas, y aguzan los aguijones cõ los picos, y adereçan los bracillos, y eſpeſſas ſe jũtã cerca del Rey, y cerca de los pauellones, y deſafiã al enemigo cõ grãdes ruidos. Luego deſpues q̃ alcançarõ el verano ſereno, y los ſ capos de ſocupados ſalẽ por las puertas, encuẽtranſe en el alto ayre ay ruydo, jũtas ſe amõtonã en grã buelta, y caẽ muertas: No ve-
me mas eſpeſſo el granizo del ayre, ni cae tãta bellota de la enzina

vareada.

vareada. Los Reyes buelue grãdes yras en el pequeño pecho en medio de los eſquadrones con las rutilãtes alas, haziendo fuerça no dexaron la pelea en quanto el vencedor moleſto forçoſo que huy eſſen los vnos, o los otros: eſtos mouimientos de animos, y eſtas tan grandes contiẽdas ſoſſegarõ cõ arrojarles vn poco de arena. Pero deſpues q̃ huuieres apartado entrãbos Capitanes del cõbate, mata el q̃ te pareciere peor, porq̃ deſtruydo no te dañe, y de xa q̃ el mejor reyne en la colmena deſocupada. El vno deſtos ſerá reſplandeciẽte cõ vnas mãchas ſalpicadas de oro (porq̃ ay dos caſtas) eſte ſeñalado es el mejor, y infigne en la preſencia, y claro cõ rutilãtes colores. El otro enerizado en torpeza, y fin gloria tiene ancho el vientre. Como ay dos generos de Reyes: aſſi ſon los cuerpos de las abejas, porq̃ las vnas ſeas eſtã enerizadas, o aſſi como quãdo el caminãte viene ſeco cõ mucho polvo, y eſcupe tierra de la ſeca boca: aſi las otras reſplandecen, y encẽdidas reſplandecẽ cõ color de oro, y tiene los cuerpos ſalpicados cõ yguales manchas. Eſta es mejor caſta. De aqui ſacarás al tiẽpo cierto del año las dulces mieles, no tã dulces, quãto liquidas, y q̃ domarán el aſpero ſabor del vino, pero quãdo los exãbres buelã de vna en otra parte, y juegan en el ayre, y menoſprecian los panales, y dexan las caſas frias. Apartarás del vano exercicio los animos dudoſos, no es grande trabajo el prohibirlas: quitan los Reyes las alas, ninguna ſe atreuerá bolar por el ayre, o ſalir a la pelea, eſtando ellos parados. Los fuertos olor oſos cõ la olorofas flores la combide, y la tu tela Priapo Heleſpontiaco, guarda de los ladrones, y de las aues que guarde cõ la hoz de haze. El colmenero q̃ tiene cuydado de tales coſas, trayẽdo el tomillo, y los pinos de los altos montes pãte los largamẽte en cõtorno de las colmenas. El gaſte fu mano cõ el duro trabajo, el põga en la tierra plãtas fértiles, y eche las aniegas aguas, y yo en verdad, ſino truxera las velas en el vltimo fin deſtos trabajos, y ſino me diere prieſſa boluer la proa atierra, por vẽtura yo eſcriuiera, que cuydado de cultiuar adornaſſe los fértiles huertos, y los roſales del pueblo. Peſſe, q̃ dã dos vezes roſas en el año: y de q̃ manera las chicorias ſe holgaſſen cõ las freſcas aguas, y las verdes riberas cõ el apio: y como creciſſe el cohombro retorcido por la yerua, como viẽre. Ni huuiera callado el narciſco, que florece tarde, o la vara del tornaſol, que ſe dobla, y las palidas yedras, y los arrayanes, que aman los rios. Porque yo me acuerdo auer viſto vn viejo de Corycia debaxo de las altas torres de

Iaſen-

8 Tarento, por dõde el rio Galeso negro riega los rojos campos, a
quien auiã quedado vnos pocos collados de campo esteri, no era
aquella tierra buena para bezerros, ni para ganado, ni prouecho-
9 sa para viñas. Cõ todo este sembrado poca hortaliza entre çarça
les, y en contorno los blancos lirios, y las verbenas, y la dormidera
q̃ se puede comer, ygualaua cõ sus animos las riquezas de los Re-
yes, y boluiendo tarde a casa, cargaua de noche las mesas de mãja-
res no cõprados. Este primero cogia las rosas en el verano, y las
frutas en el otoño, y como el triste inuierno aun agora quebran-
tasse las peñas con el frio, y refrenase con el yelo las corrientes de
10 las aguas, el aun entõces cogia la nueua flor del oloroso acanto, re
prouãdo al verano de tardio, y a los viẽtos q̃ se detenian. Por tan-
to el primero abũdaua de muchas abejas paridas, y de mucho exã
bre, y recogia las espũmosas mieles, esprimidos los panales, el te-
nia los arboles tejos, y abundoso pino. Y con quantas frutas el ar
bol fertil se auia adornado con la nueua flor otras tantas frutas te-
nia maduras en el otoño, tambien trasplãtô por orden los tardios
olmos, y el duro peral, y los espinos que ya produzian ciruelas, y
el Platano que dà sombra a los que beuen. Pero yo prohiuiendo
melo el tiempo, dexo passar estas cosas, y dexolas para que sean
contadas despues de otros. Ea pues, yo declarare aora las naturale
zas, que el propio Iupiter puso a las abejas, por cuyo beneficio
ellas siguiendo los sonorosos cantos de los Curetes, y los sonantes
11 adufes sustentaron al Rey del cielo en la cueua Cretense. Estas so-
las tienen los hijos comunes, y las habitanças de la colmena co-
munes, y viuen debaxo de grandes leyes, y solas conocieron su pa
tria, y sus ciertas casas: y acordadas del inuierno, que ha de venir,
exercitan el trabajo en el verano, y guardan en comun los pana-
les, las vnas con cuydado buscan el mantenimiento, y se exerci-
tan en los campos repartidos los oficios, otras dentro de las cercas
de sus casas ponẽ la lagrima del narciso, y la liquida liga de la cor-
teza del arbol, primeros cimientos de los panales, luego cuelgan
las pegajosas ceras: otras sacan las crias, esperança de la casta: otras
espessan las puras mieles, y hinchen las celdas de la liquida miel.
Ay otras, a las quales la guarda de la puerta cayò por suerte, y por
suerte atalayã las lluuias, y los nublados del ayre, o reciben las car-
gas de las que vienẽ, o hecho vn esquadron echã de las colmenas
los zãganos, ganado sin prouecho. Anda caliẽte la obra, y las olo
rosas mieles huelen con el tomillo. Assi como quando los Ciclo-
ples

ples fabrican a priessa con los fuertes maços los rayos: los vnos co 12
gen los vientos en los taurinos fuelles, y suenan: otros tambien tẽ
plan en el agua los calientes hierros, retumba el mõte Ethna, pue-
stas las yunques. Ellos leuantan los braços entre si por orden cõ
muy gran fuerça, y rebueluen el hierro con la fuerte tenaza, no
de otra manera (si es licito comparar las cosas grandes con las pe-
queñas) el natural amor de tener panales constriñe a las abejas de
Atenas a cada vna en su oficio, las ancianas tienen cuydado de for
talezer las colmenas, y los panales, y de hazer las ingeniosas cel-
das. Pero las mas nueuas cansadas se recogen a la colmena, ya
noche, las piernas llenas de tomillo, y comunmente apacientan
las florestas, y los verdes sauzes, y la casia, y el hermoso açafran, y 13
el fertil texo, y los colorados Iacintos. Vn propio descanso tie-
nen todas de las obras, vn solo trabajo tienen todas: de mañana sa-
len por las puertas, no ay tardança, y otra vez despues que la tar-
de las amonestò, que se aparten de la flor en los campos, enton-
ces vienen a casa, entonces curan los cuerpos. Ay ruydo, y suenã
en contorno de las puertas, y de las entradas. Despues luego que
se han ya recogido en las celdas, callan de noche, y vn propio sue
ño ocupa los cansados miembros: pero quando quiere llouer, no
se apartan muy lexos de los colmenares, o se confian del ayre,
auiendo vientos: pero seguras van por agua en derredor para sus
colmenas, y salen cerca, y muchas vezes lleuan vnas piedrezue-
las, como los nauios no estables toman el lastre trayendolos la
ola de vna en otra parte, con estas andan seguras por los vazios ay
res. Marauillarte has, auer agradado mucho aquella costumbre a
las abejas: porque no dan obra a la luxuria, ni ellas pereçosas en
triegan los cuerpos a la luxuria, o sacan las crias con parto. Mas
ellas cogen en la boca los hijos de las hojas, y de las suaues yer-
uas, ellas sostituyen Rey, y los pequeños hijos, y hazen Palacios,
y casas de cera. Tambien muchas vezes quebrantan las alas en
duros peñascales bolando, y dieron de buena gana la anima con
la carga, tan grande amor tienen de las flores, y codicia de hazer
miel, aunque las reciba el pequeño termino de la vida (porque
no viuen mas de siete años.) Pero la casta es inmortal, y la fortu-
na de su familia dura muchos años, y se cuentan los abuelos de los
abuelos. Allende desto, ni Egypto, y la grande Lidia, ni los Par-
tos, o el Diaspides de Media reuerencian assi a su Rey. Viuien-
do el Rey todas estan juntas, muerto deshizierõ la aliança, y ellas
pro-

propias saquearon las mieles fabricadas, y destruyeron las mieles
fabricadas. El Rey guarda las obras, y respetãle, y todas le acompa
ñan con celebre fiesta, y le lleuan muchas vezes en sus ombros, y
ofrecen los cuerpos a la batalla, y dessean la honesta muerte con
llagas. Algunos con estas señales, y siguiendo estas experiencias,
dixeron, que las abejas tenian parte de diuino entendimiento, y
espiritus celestes, porque juzgauã que Dios yua por todas las tie-
rras, y por las Regiones del mar, y por el alto ayre, y quede aqui
14 los pequeños animales y los grandes, los varones, todo genero de
fieras, y quien quiera que nacia, toman para si los espiritus vita-
les, cierto que tornauan despues a este Dios, y q̃ todas las cosas re-
solutas boluian a Dios, y que no auia lugar de morir, pero q̃ viuas
bolauan al numero de las Estrellas, y que se quedauan en el alto
cielo. Si alorieres en algun tiempo su angosta colmena, y las mie
les guardadas en los panales, regalalas, esparciendo primero los ro
zios de agua con la boca, y lleua en tu mano algunos humos que
ellas siguen. Dos vezes juntan cada año los cargados panales: ay
15 dos tiempos de cosecha, quãdo la Pleide Taigete mostrò vna vez
su hermoso rostro a las tierras, y entrò con el pie en las aguas me-
nospreciadas del Oceano, o quando la propia Taigete, huyendo
de la Estrella del sino Picis lluuioso, mas triste baxa del cielo en
las ondas inuernosas. Tienen grande ira, y ofendidas echan pon
çoña con picadas, y dexan los ciegos aguijones pegados en las ve
nas, y dexan las vidas con la herida. Pero si temes el aspero inuier
no, las quitaràs la miel, y tẽdras piedad de sus debilitados animos,
y de las cosas disminuidas: quien dudarà sahumarlas con tomillo,
y cercenarlas ceras vanas? Porque la dañosa Tarantola comio mu
chas vezes los panales, y las moradas llenas de cucarachas enemi-
gas de la luz, y el zangano pereçoso, y estando en los agenos pa-
stos, o la moscarda aspera se ha mezclado con desiguales armas, o
16 la cruel casta de la polilla, o la araña odiosa a Palas tiende las deli-
cadas redes en las puertas. Quanto mas disminuydas fueren a las
abejas, tanto mas diligentemente pondràn todas diligencias en
restaurar las perdidas de su disminuida casta, hinchiràn las celdas,
y restituyràn con las flores los panales. Pero si sus cuerpos se de-
bilitaren con la triste enfermedad (porque tambien la vida dio a
las abejas enfermedades semejantes a las nuestras,) lo qual podràs
ya conocer con señales ciertas, luego las enfermas tienen otro co-
lor, y la aspera flaqueza afea su presencia, entonces sacan de las
colme-

colmenas los cuerpos muertos, y celebran los tristes entierros, o
trauadas de los pies estan colgadas a las puertas, o todas se estan dẽ
tro en las secretas colmenas, y sin trabajar con la hambre, y pe-
reçosas con el frio, que han contrahido: oyese entonces vn ruy
do mas graue allà dentro, y zumban en cierto tiempo, como el
frio viento suena en otro tiempo en los montes, como el mar
alterado haze ruydo alteradas las olas, y como el arrebatado fue-
go se enciende encerrado en los hornos, entonces yo amone-
starè, que quemen los olores del Galbano, y que metas den-
tro de tu voluntad las mieles con canales de caña, conuocando,
y llamando las cansadas a los manjares conocidos. Y aprouecha-
rà mezclar el sabor majado de las agallas, y las secas rosas, o
los vinos espessos, cozidos al fuego, o vuas passadas de la vid Psy
thia, y el tomillo de Athenas, y las Centauras muy olorosas. Tã
bien ay en los campos vna flor, que los labradores llaman por
nombre, Amelo, yerua facil a los que la buscan, porque echa vna
planta grande de vn solo tronco, la flor es dorada: pero el color
de negra violeta resplandece en las hojas, que nacen muchas en
contorno. Muchas vezes las aras de los Dioses se componen
con guirnaldas texidas desta yerua, tiene vn aspero sabor en la
boca: los pastores la cojen en los valles rasos, y junto a las encor
uadas corrientes del rio Mela. Cueze las rayzes desta yerua en
vino oloroso, y pon estos manjares en las puertas llenos los cana-
stillos. Pero si toda la casta desamparare alguno de repente, ni
tuuiere donde se renueue el genero de la antigua casta, tiempo
es tambien de declarar las inuenciones dignas de memoria del
maestro de Arcadia, de que manera la corrupta sangre aya pro- 17
creado muchas vezes las abejas, muertos los bezerros. Yo de-
clararè desde el principio toda la forma, repitiendo desde el ori
gẽ primero. Porque por aquella parte donde aquella gẽte dicho-
sa de Canopo cercaua a Alexãdria habita en el ondoso Nilo es-
parzida la corriẽte, y es lleuado en barcas pintadas en cõtorno de
los cãpos, y por donde constriñen los cãpos comarcanos de la re-
giõ de Persia, traedora de aljauas, y por donde riega al fresco Egy
pto cõ la fertil arena, y corriendo este rio, discurre por siete bocas
diferentes, baxando desde los negros Indios: toda esta region po-
ne el remedio cierto en este arte. Quanto a lo primero escogese
vn pequeño lugar, y breue para estos vsos, y cubrẽ este lugar con
cobertura de muy pequeña casa, y cõ paredes apretadas, y añaden
quatro

quatro ventanas, o puesta la luz a los quatro vientos, entonces
quscan vn nouillo, que tenga en la frenta cuernos de dos años ta-
panle entrambas narizes, y tapanle el resuello de la boca contra
su voluntad, muerto con llagas, resueluense las entrañas golpea-
das, entero el cuero. Dexanle assi, puesto en aquel lugar ence-
rrado, y ponerle en las costillas vnos ramos de arbol, el tomillo, y
las frescas Casias. Esto se haze mouiendo los vientos Occiden-
tales las ondas en Febrero. Antes que los prados se hermoseen
con las nueuas flores, antes que la parlera gonlondrina haga su ni-
do en los techos de las casas. En tanto hyerue aquel humor calien
te en los tiernos huessos, y vense animales de varios modos, pri-
mero sin pies, y luego se mezclan haziendo estruendo cõ las alas,
y buelan mas, y mas por el subtil viento, hasta que salieron cõ im
petu, como el agua esparzida de las nubes del verano, o como sa-
len las saetas sacudiendo la cuerda. Si en algun tiempo los ligeros
Parthos comiẽçan las primeras batallas. O Musas, que Dios, que
Dios reuelò este arte? de donde tuuo estos principios la nueua es-
18 perança de los hombres? El pastor Aristeo huyendo de los Tem-
pes de Thessalia, segun fama, consumidas las abejas con enferme
dad, y hambre triste se parò junto al sagrado nacimiento del rio
Peneo, muy quexoso, y hablò con su madre con esta voz: O ma-
dre Cyrne, o madre que ocupas los profundos deste pielago, para
que me engendraste de la noble sangre de los Dioses aborrecido
a los hados. (Si Apolo Timbreo, quien dizes, es mi padre) o don
de despediste el amor que de mi auias de tener? para que me man
dauas que esperasse la inmortalidad? ves aqui yo dexo, siendo tu
mi madre tambien esta propia honra de la mortal vida, la qual la
diligente guarda de las mieses, y de los ganados me auia mostra-
do, tentando todas las cosas. Por tanto acaba, y tu propia cõ tu ma
no arranca estas dichosas seluas, y arroja el fuego enemigo a las ca
bañañas, cõsume las sembradas, quema las mieses, y apareja la po-
derosa hacha cõtra las viñas, si tã grãdes enfados tienes de mi ala-
bãça. Però la madre sintiò el llanto debaxo del assiẽto del hõdo
rio hilauã muchas Ninfas en su cõtorno las lanas de la ciudad Mi-
lesio teñidas cõ calor de vidrio, Drimo, y Xatho, y Lygea, y Filo-
doce destrẽçados los cabellos por sus blancos cuellos. Nesea, y
Spio, y Thalia, y Cymedoce, y Cydippe, y la rubia Lycoris, la
vna virgẽ, y la otra entõces auia experimẽtado los primeros tra-
bajos de Lucina, y Clio, y su hermana Beroe, entrãbas hijas del
Oceano,

Occeano, entrambas vestidas de oro, y entrambas ceñidas con
ropas recamadas: y Ephire, y Opis, y Deyopeya de Asia, final-
mente Aretusa ligera puestas las saetas, entre las quales Clime- 19
ne referia el vano amor de Vulcano, y los engaños de Marte, y
los dulces hurtos, y contaua los continuos amores de los Dioses
desde el principio del mundo. Con el qual cantò cautiuas, en
quanto bueluen en los husos los blãdos copos, el llanto de Ari-
steo tocò otra vez los oydos de su madre, y todas, se pasma-
ron en sus cristalinos assientos, mas Arethusa mirando pri-
mero, que las demas hermanas, leuantò desde la alta onda su ru-
bia cabeça, y le dize, llegandose a ella: O hermana Cyrene es-
pantada, no sin causa, con tan gran lamento, el propio Aristeo
triste, de quien tienes gran cuydado, està llorãdo junto a la ori-
lla de nuestro padre Peneo, y te llama cruel por tu propio nom
bre. La madre espantado el animo con vn nueuo temor le di-
ze: Acaba, traelo donde estamos, licito le es entrar en las mora-
das de los Dioses: juntamente manda, que las aguas se aparten
largamente, por donde el mancebo entrasse. Pero la onda en-
coruandose a semejança de monte, le cercò en contorno, y reci-
biole en su ancho seno, y le metio debaxo de la corriente, y yua
marauillandose de la casa de su madre, humidos Reynos, y de
las lagunas cercadas con las cuenas, y de los sonantes bosques, y
espantado con el gran mouimiento de las aguas, miraua todas
las aguas diuersas corriendo debaxo de la espaciosa tierra, y al
rio Phasis, y Lyco, y de donde el hondo rio Epineo leuantò en
el principio su cabeça, de adonde Tibre nuestro padre, y de a-
donde las corrientes del rio Anio, y Hippanis, sonando entre
peñascos, y Caico de Misia. Y el rio Eridano, que tiene dos cuer
nos de oro con cara de toro, que el qual ningun rio mas feroz
lleua la corriẽte al negro mar por los fertiles campos. Despues 20
que vinieron a las moradas de su talamo colgadas de vn peñas-
co, y Cyrene conocio los llantos vanos de su hijo: las hermanas
dan por orden las liquidas aguas a las manos, y traen luego los
manteles muy polidos, las vnas cargauan las mesas de manjares,
y ponen los taçones llenos, bahean los altares con los enciensos
de Arabia: y la madre dize: O hijo, toma estos vasos de vino de
Lidia, sacrifiquemos al Dios del mar, y alla juntamete ruega al
Oceano padre de todas las cosas, y a las ciẽ hermanas Ninfas, q̃ 21
guardan las florestas, y â ciento, q̃ guardan los rios. Tres vezes

esparzió el ardiente fuego con el liquido vino, resplandecio tres vezes la llama leuantada, hasta lo alto de la casa. Con el qual aguero confirmando su animo ella le habló desta manera:
Ay vn adeuino marino por nombre, Proteo, en el mar de Egypto de Neptuno, el qual passa la mar con peces, y con el carro
22 junto de los caualios de dos pies. Este vnas vezes visita los puertos de Tessalia, y la ciudad Paleno su patria, y las Ninfas le reuerencíamos, y el propio Dios Nereo de larga edad, porque este adeuino conoce todas las cosas, que son, y han sido, y las que han luego de venir. Porque assi le parecio a Neptuno, de quien apacienta en el mar grandes rebaños, y los grandes bezerros marinos. A este, ô hijo, has primero de atar con prisiones, para que te declare toda la causa de la enfermedad, y haga los sucessos prosperos, porque sin fuerça, no te dirá alguno preceptos, ni le mouerás con ruegos, por gran fuerça, y preso, echale las prisiones: y en fin los engaños sin prouecho se rindiran con estas prisiones. Yo propio te leuaré a los retray mientos del viejo, donde el se recoge cansado con las ondas, como el Sol aya encendido los calores de Medio dia, y quando las yeruas se secan, y la sombra es ya mas apazible al ganado, para que facilmente le acometas durmiendo: pero despues que le tuuieres preso con las manos, y las prisiones, entonces te burlaran las varias formas, y los rostros de fieras. Porq de repente se haze brauo jauali, y rabioso tigre, y escamoso dragó, y leona de roxa piel, ó dará vn aspero ruydo de fuego, y assi escapará de las prisiones, ó se yrá deslizando a las delgadas aguas. Pero quãto el mas se conuirtiere en todas estas formas, tãto mas, ô hijo mio, aprieta los fuertes lazos, hasta que estará tan mudado su cuerpo, qual le ayas visto, quando cubrieste los ojos comença-
23 do a dormir. Dize estas cosas, y esparzio el suaue olor de la Ambrosia, cõ el qual vngió todo el cuerpo del hijo: pero vn ayre agradable sopló a Aristeo los cabellos cõpuestos, y vino por sus miembros vn ligero vigor. A y vna grãn cueſta en el lado de vn concauo monte donde mucha agua es mouida con el viento, y se quebranta en los corrientes golfos, puerto muy seguro a los marineros, que en otro tiempo han passado tormenta. Proteo se encierra dentro echando vna antepuerta de vn gran peñasco. Aqui pone la Ninfa al mancebo contrario a la vista en las
24 cuevas: ella cubierta con nubes se apartó: y a la Canicula seca, tostan-

tostando los nẽgros Indios, ardia en el Cielo, y el caliente Sol auia cũplido su medio curso, secauanse las yeruas, y los rayos calentauan los profundos rios, hasta el suelo secas las corrientes, quando Proteo caminando desde las ondas y ua a las acostumbradas cuevas. Los peces del espacioso mar, regozijandose, diuiden largamente el agua salada en su contorno. Los bezerros marinos se echan a dormir en la playa, el se sento en medio del peñasco, y cuenta el numero (como quando el pastor del ganado en algun tiempo en los collados, despues que la estrella de la tarde trae a las majadas del pasto los ganados, y los corderos oydos incitan a los lobos con balidos) del qual pues que la facilidad se ofrecio a Aristeo, apenas con sintio, que el viejo sossegasse sus cansados miembros, acometiole con grandes vozes, y echale estando acostado las esposas, el por lo contrario, no oluidado de su arte, transformose en todos los milagros de sus cosas, en fuego, y en fiera espantosa, y en liquido rio: pero despues que ningun engaño hallo huyda, vencido buelue en su figura: y en fin hablo assi con voz de hombre: O muy confiado mancebo, quien te mando venir a nuestras casas? O q̃ me pides? Y el le dize: O Proteo, tu lo sabes, tu propio lo sabes, â ninguno es permitido engañarte: pero no quieras saberlo. Siguiendo los preceptos de los dioses, he venido aqui â buscar las respuestas, las cosas ya perdidas. Esto solo habló. El adiuino con mucha fuerça reboluio los ojos encendidos a lo que auia dicho Aristeo con el color verde, y bramando grauemente, desatõ su boca a los hados desta manera: Las yras de algun dios te persiguen, gran pecado has cometido, el miserable Orfeo te mueue estas penas, aunque no las mereces (si los hados no lo estoruan) y se embrauece grandemente por la muger que le fue quitada. Entretanto que ella prefurosa huyesse de ti por las orillas del rio, muchacha auiendo de morir, no vio delante de sus pies la cruel serpiente, que ocupaua las orillas del rio en la yerua alta. Pero todo el coro de las Ninfas hinchó los montes de gran llanto, las cumbres del monte Rodope la lloraron, y los altos montes Pangeos, y la tierra belicosa del Rey Rheso, y los Getas, y el rio Ebro, y Orithya hija de Eri- 25
cheo la lloraron, el propio Orfeo consolando el triste amor con la lira, ô Euridice muger dulce, cãtaua te cõsigo en la playa desierta, â ti quando amanecia, y a tal poner del Sol. Entrò

por las bocas del promontorio Tenaro, entradas profundas del
infierno, y negro bosque con escuro temor, y baxò a los infier-
nos, al fiero Rey, y a los coraçones que no saben ablandarse con
humanos ruegos. Pero las animas incorporeas se mouian de
los hondos assientos del infierno con el canto, y las imagines de
los que carecen de luz. Como muchos millares de aues se escon-
den en las montañas, despues que la tarde, ò el agua del inuier-
no las echa de los montes, mugeres, y hombres, y cuerpos de
magnanimos varones, que ya no gozauan de la vida, mucha-
chos, y donzellas, y los mancebos quemados delante de sus pa-
dres, a los quales el negro cieno, y la fea caña del rio Cocyto, y
la laguna que no senada, rodeada en contorno con tardia agua,
y la laguna Stygia estancada con las ondas nueue vezes. Tam-
26 bien se espantaron las propias casas, y los infiernos muy pro-
fundos de la muerte, y las furias infernales abraçado las negras
serpientes en los cabellos, y el Cancerbero, que ladra, cerò las
tres bocas, y la rueda de Ixion se detuuo con el viento. Y Or-
pheo boluiendo atras, ya auia escapado de todos los peligros, y
Euridice buelta a dar, veniaa este mundo siguiendole de detras
(porque Proserpina le auia dado esta ley) quando la repenti-
na locura engañò al incauto amante, cierto digna de perdon, si
las animas del infierno supieran perdonar, detuuose, y hay, ol-
uidado, y vencido del amor, mirò à su Euridice ya casi en este
mundo, entonces todo su trabajo fue vano, y deshizieronse las
leyes del cruel Rey, y oyose vn estruendo tres vezes en los in-
fernales lagos. Ella dize: ò Orpheo, quien ha destruydo a mi
desuenturada, y a ti? que amor tan grande fue el tuyo? Mira
como los crueles hados me bueluen atras otra vez? y la muer-
te me esconde los ojos que no veen, y quedate ya con Dios, lle-
uanme cercada de muy grande escuridad, y teniendote las ma-
nos sin fuerça, hay, ya no tuya. Hablò estas cosas, y de repente
huyò de sus ojos como humo mezclado entre los ligeros vien-
tos, ni mas le vio tornandoen balde las sombras, y queriendo de-
zirla muchas cosas, ni el barquero del infierno consintio mas, q̃
passasse la aquesta laguna. Que haria? donde yria su muger dos
27 vezes arrebatada? Con q̃ llanto moueria a los infernales, ò con
q̃ voz a los Dioses? ella ya muerta nauegaua en la infernal bar-
ca. Diziendo, que el llorò todos siete meses por orden debaxo
de vn alto peñasco junto a la orilla del rio Strimonio despobla-
do,

do, y ablandando los tigres, y mouiendo las enzinas cõ la musica
que repitio estas cosas debaxo de los frios peñascos, como el
ruyseñor triste debaxo de la sombra del alamo se quexa perdi-
dos sus hijos, los quales el duro labrador azechando quitò del
nido aun sin plumas, pero el llora toda la noche, y estando en el
ramo renueua el miserable canto, y hinche en abundancia los
lugares de tristes quexas. Ninguna luxuria, y ningunos casa-
mientos mouieron su voluntad. Solo rodeaua los yelos Sep-
tentrionales, y el caudaloso Tanais, y los campos siempre llenos
de los yelos del monte Ripheo, buscando la arrebatada Euridi-
ce, y los vanos dones de Plutõ, con el qual oficio menospreciadas las mugeres de los pueblos Cycones esparzieron al mãcebo 28
despedaçado por los largos cãpos entre los sacrificios de los dio-
ses, y entre las nocturnas fiestas de Baco. Entonces tambien co-
mo el rio Hebro Oeagrio reboluiesse en medio de su corriente
la cabeça arrancada del hermoso cuello, la propia vez, y la len-
gua fria huyendo el anima llamaua à Euridice, hà mistera Euri-
dice y las riberas sonauã a Euradice en toda la corriente. Hablò
Proteo estas cosas, y arrojose en el alto mar, y por la parte q̃ en-
trò reboluio la espumosa hõda con remolino: pero no Cyrene,
porq̃ habló de su voluntad al temeroso hijo. O hijo cõuiene, que
despidas del animo los tristes cuydados. Esta es la causa de toda
enfermedad, por esto las Ninfas embiarõ la miserable destruy-
ciõ à las abejas, con las quales ella hazia dãças en los altos coli-
dos. Tu fumilde pidiẽdo paz ofrecele los sacrificios, y reuerẽ-
cia las exorables Ninfas, porq̃ con tus promessas te perdonarã,
y dexarã los enojos. Pero primero yo te dirè por ordẽ qual sea
el modo de rogarlas. Escoge quatro hermosos toros muy grãdes,
los quales agora en honra tuya pacen las cũbres del fresco mõ-
te Liceo, y otras tantas nouillas no domadas, y leuanta con ellos
quatro altares en los altos tẽplos de las Ninfas, y saca la sagrada
sangre de las gargantas, y dexa los propios cuerpos de los bue-
yes en el espesso bosque. Pero despues que el nueuo dia huuie-
re venido, embiaras à Orpheo las ofrendas, dormideras causa-
doras del olvido, y sacrificarlehas vna oueja negra, y bolueras
a ver el bosque, y reuerenciaras a Euridice aplacada, sacrificada
la bezerra. No huuo tardãça, luego va a cumplir los preceptos
de su madre, vino a los templos, leuanta los altares que le auia
dicho, lleua quatro toros hermosos muy grandes, y otras tan-

tas nouillas no domadas. Despues luego que el noueno dia auia llegado, embia las ofrendas a Orpheo, y boluio à ver el bosque. Entonces veen vn repentino monstro, y admirable de dezirse, las abejas andar susurrando en todo el vientre por las entrañas de los nouillos, ya podridas, y heruir las costillas rompidas, y andar grandes enxambres, y estar juntas en el alto arbol, y estar colgadas de los ramos, como vuas. Estas cosas escriuia yo fuera de labrar los campos, y ganados, y arboles, en quanto el grande Augusto Cesar resplandece en guerra junto a Eufrates hõdo, y vencedor pone leyes a los pueblos q̃ se le sugetan, y apareja el camino para el Cielo. En aquel tiẽpo Napoles criaua a mi Virgilio floreciendo en los estudios del escuro ocio, que escriui los versos pastoriles, y siendo mancebo osado te cantè a ti, ò Tityro, que estauas debaxo de la sombra de la haya abierta.

Fin de la quarta, y vltima parte de la Georgica de Virgilio.

COMENTO DE LAS QVATRO Georgicas de Virgilio.

O Mecenas, &c.

1 NVestro Poeta ha ymitado, y ymita en sus obras a diuersos Poetas. En las Eneidas à Homero: en las Bucolicas a Teocrito, a quien fue casi ygual, y no fue mucho, que no le excediesse, porque en aquel tiempo era nuestro Poeta mancebo, como se colige en el fin de la quarta Georgica. En las Georgicas imitò à Hesiodo, a quien lleuò la ventaja en mucho: este escriuio vn libro à su hermano Perses, y pusole por titulo; *opera, & dies*. La causa porque el Poeta fue mas excelente que Hesiodo, es, que lo que Hesiodo hizo en solo vn libro, nuestro Poeta lo diuidio en quatro con tanto ingenio, y erudicion, quãta vemos en esta obra. En los quatro versos primeros propone, lo que ha de tratar. En la primera Georgica trata el modo de cultiuar la tierra, y assi dize: *Quid faciat lætas segetes, quo sydere terram verte Mecenas? &c.* En la segunda de cultiuar, y enxerir los arboles, y dize: *Vlmisq; adiungere vites conuenit.* En la tercera de los ganados, y propone: *Quæ cura bonum, qui*

qui cultus habendus sit pecori. En la quarta de las abejas, y dize: *Atque apibus quanta experientia parcis.* Esta obra dirigio à Mecenas, a quien inuoca, diziendo: *Quid faciat lætas segetes, quo sydere terram vertere Mecenas?* &c. Este Mecenas florecio en Roma en tiempo de Augusto Cesar, de quien fue grande amigo, y fauorecio a nuestro Poeta, y por su causa a Horatio. Procedia de la generacion de los Reyes de Hetruria, y esto significa Horacio, quando dize en la primera Oda, libro primero.

Mecenas atauis edite Regibus, &c.

Georgica es vocablo Griego, que significa modo de labrar la tierra, porque, Ge, en Griego significa tierra, y Egron, obra, y assi Georgica es lo propio que, *opera terræ*. Ay algunos que dizen, que los libros de las Georgicas son dos solamẽte, primero, y segundo, y engananse: porque aunque en el tercero, y quarto no se trate del modo de la tierra, con todos los ganados de que trata en el tercero, y las abejas de que escriue en el quarto, todas estas cosas pertenecen a la agricultura, y rustico prouecho, y bien podemos defender a nuestro Poeta, de que los libros de las Georgicas son quatro, y no dos, como algunos dizen.

O Dios Baco, &c.

Baco, y Ceres (segun Macrobio) se toman aqui por el Sol, y la Luna, y es buena opinion, por lo que dize el Poeta. 2

Vos clarissima mundi
Lumina labentem cœlo, quæ ducitis annum,
Liber, & alma Ceres,

Pues como sabemos el Sol guia el año, porque con su curso, y el de la Luna se hazen los meses, de que se cõpone el año. Varrõ dize, que se toman por la propia Ceres, y Baco, cuya opinion es buena, porq̃ a Baco se atribuye el auer hallado el vino, y a Ceres el pan, y el labrar la tierra, y auiendo el Poeta de tratar de entrambas cosas, los inuoca como a principales autores dellas.

La bellota Chaonia, &c.

Pone la bellota Chaonia, que es vna Prouincia, por otra qualquiera bellota, que comiessen los hombres en el mundo, y las aguas del rio Aquelo, que nace en el monte Pindo, por otras qualesquier aguas, es figura Tropos. 3

O Faunos, &c.

4 De los Faunos tratamos en el libro septimo, en el numero quarto de nuestro comento.

Neptuno en cuya honra, &c.

5 Inuoca nuestro Poeta a Neptuno, y de la inuocacion toma causa para tratar la fabula, y gran contienda, que huuo entre el, y la Diosa Palas, y fue desta manera. Huuo gran contienda entre estos Dioses, sobre aquiẽ auia de poner el nombre a la gran ciudad de Atenas, y debaxo de cuyo amparo, y tutela auia de estar, y queriendo cada vno adjudicar para si esta honra tan celeberrima, determinaron nombrar juezes, y señalaron doze juezes, entre los quales estaua Iupiter, para que el que hiziesse mejor gentileza, alcançasse lo que con tantas veras pretendia, que era poner el titulo a la ciudad. Neptuno hirio la tierra con el cetro, y hizo (segun aqui dize el Poeta) que saliesse della vn hermoso caualllo, Minerua no espantada, hirio segunda vez, y produxo la tierra en vn oliuo cargado de fruta. Iuzgaron, que era de mayor prouecho la oliua que el caualllo (y con razon, pues la oliua es señal de paz, y el caualllo de guerra) y vencido Neptuno, Minerua configuio lo que desseaua. Varron cuenta esta fabula de otra manera, y dize. Que en el alcaçar de Atenas nacio vna oliua, y vna fuente de agua de repente, y congoxado Cerope, que reynaua en este tiempo, y temiendo que aquellas cosas demostrassen algun peligro y daño al Reyno, embiò ciertos mensageros a consultar el oraculo de Apolo, para conocer la causa del nueuo sucesso. Pero fuele respondido, que era obra de Palas, y Neptuno, los quales contendian, sobre quien auia de poner el nombre a la ciudad, y que dexasse todo temor. Y assi le declarò, que por la oliua se significaua Palas, y por el agua Neptuno. Da la respuesta, proueyò el Rey, que se juntassen los hombres, y mugeres, a dar su voto sobre el caso. Los hombres votaron por Neptuno, las mugeres por Minerua, las quales como fuessen mas vencieron. Neptuno quedò tan enojado, que casi anegò la ciudad con agua, y para aplacarle, castigaron los Atheniẽses a las mugeres de tres maneras. Que nadie las llamasse Athenias, que

ningun

ningun hijo tomasse el nombre, o apellido de la madre, que fuessen inhabiles de ay adelante para votar. La causa porque dizen q̃ Palas fue la inuentora de todas las artes, es, porque hallò la oliua, de cuya fruta se haze el azeyte, mediante el qual se vela, y porque para alcançar qualquiera oficio, o arte se ha de velar con mucho cuydado, y trabajo. El Maestro Sanchez dize, que el azeyte es donde Minerua, o Palas, porque es licor que no se puede adulterar con otra mezcla, y assi la oliua es verde a imitacion de la virginidad que guardò siempre esta Diosa.

Y tu Aristeo, &c.

6 Llama nuestro Poeta en Latin a Aristeo, *Nemorum cultor*, porq̃ fue inuentor de muchas cosas tocantes a la labrança, y por esto le inuoca auiendo de tratar della.

Minerua inuentora de la oliua.

7 Como se aya atribuydo a Minerua el auer hallado la oliua, ya lo dixímos.

Y tu muchacho inuentor, &c.

8 Este muchacho de quien aqui habla el Poeta, es Triptolemo, y fue dicho assi. Enfadada la Diosa Ceres de la mucha curiosidad de Celeno, priuole de la dulce vida, y entregò a Triptolemo el carro de los dragones que tiraua, para que le fuesse por todo el mũdo repartiendo las semillas, y enseñando la agricultura, laqual ella le auia enseñado como diestra, y sagaz maestra. Auiendolas repartido por la mayor prte de Asia, Europa, se fue a Scythia, para hazerlo propio, y llegò a la tierra del Rey Lyncio, y entrando en su Real Palacio, dio cuenta al Rey de lo que pretendia en su tierra, y Reyno El Rey teniendo inuidia de la buena arte, y famosa industria pretendio priuar de la vida al mancebo Triptolemo, quando estuuiesse acostado en el primero sueño, en pago del beneficio que le hazia (exemplo claro, que muchas vezes vna buena obra no se paga, sino con otra mala) mas la Ceres librò al incauto mancebo de la traycion del inuidioso Rey, y transformolo en lince. Algunos refieren esto a historia, porque Linceo fue Rey de Atenas, y fingiose la fabula desto. En tiempo del huuo vna grande hambre, y carestia de pan, amotinose el comun contra Celeno su padre, y el qual sin dar alguna traça,

ô remedio dexaua padecer la gente de hambre, y solo dauade comer a su hijo, oluidandose de los demas, y mataronle. El mãcebo Triptolemo determinô de huyr de la ira de los ciudadanos, y embarcandose en vna nao huyò, en la qual tenia por insignias vn leon. Su ventura le lleuò a vna tierra, donde auia mucho trigo, y cargando la nao, dio la buelta a su patria, y remediando la falta, que auia entre su gente, echò del Reyno a Linco, que se auia señoreado del. Y pacifico en el Reyno enseñò a los suyos el modo de la agricultura, y por esta causa le inuoca el Poeta, y como a hombre que aprouechò en esta obra, que escriue Virgilio.

Syluano trayendo el Cipres.

9 Siluano quiso mucho al niño Cyparisso, y matando con ignorancia vna ternera, que criaua el niño, recibio Cyparisso tanto enojo, que murio. Siluano le conuirtio en arbol de su nombre, que es el Cipres, y traiale al hombro por consuelo, y por esta causa dize el Poeta, que trayga el cipres.

La Diosa del marte compre por hierno:

10 Para exposicion destas palabras, y compra', que aquì trata el Poeta, auemos de notar, que antiguamente quando la muger se casaua con su marido, dauale la mano como agora, y por este tacto de mano estaua en poder del marido, y esta conuencion se hazia con ciertas palabras solemnes, estando diez testigos presentes. Hazian entonces sacrificio solemne, en que ofrecian pan de farro, que era pan baxo, y humilde. Por cuya causa se llamaua entre los antiguos este concierto, cõfarracion, porque se hazia mediante el pan farro. Tambien se hazia esta solemnidad al tiempo del concierto del casamiento por cierta compra, y venta, por la qual quedaua la muger en poder de su marido, y por esta, y la primera compra quedauan casadas, segun se colige de Cornelio Tacito, en el libro quarto de los Anales al fragmento nono de Vlpiano, titulo, *de his, qui in manu sunt*, donde se acordô del modo primero de la confarracion, porque la muger quedaua en poder del marido. Y de Cornelio, y Vlpiano se entiende esto del Poeta quando dize: Y la gran diosa del marte compre por hyerno, que era cierta compra imaginaria, que los antiguos hazian, *per as, & libram*, como consta

consta del titulo de Ulpi. ord. institut. y del titulo de emancip. liber. & quomodo is, qui patriæ potestatis fuit. institutis.

Entre el signo de Virgo.

Podrà alguno curioso preguntar, porque razon el Poeta pone 11
a Augusto Cesar entre el signo de Virgo, y braços de Scorpiõ mas que en otro signo, ô parte del Cielo. Respondese que el signo de Virgo es el medio del signo del Scorpion, y segun Manlio libro quarto dize, que las ciudades tiemblan de aquellos, que nacen debaxo deste signo, y en esto quiere significar, que Augusto Cesar es grande Emperador. Allende desto es casa de Venus, y Marte de los quales, como de autores suyos se gloriauan los Rõmanos. Y dize, que el Scorpion lo haze lugar, y la quiere recibir, y es la razon, porque debaxo deste signo se sefialan varones de gran valor en las cosas belicosas.

Alabe los campos Elisios.

Casi no quise tratar de los campos Elisios, porque no haze mu- 12
cho al caso, y assi diremos poco dellos. Estos, segũ nuestro Poeta, estan en Grecia, y segun Lycophron estan en Boccia: y Horacio en el libro primero, Oda septima, dize, que està en Thessalia. Refieren los autores, que los que van a estos campos, siempre permanecen en la edad que tienen, quando van a ellos. Nunca aqui es noche, ni resplandece el Sol muy claro, siempre es verano, las viñas florecen doze vezes en el año, segun el curso de la Luna. Ay siete rios de leche, ocho de vino: quando hazen alguna comida todo està aparejada, porque los vientos traẽ todas las cosas, sacando el vino, por no auer necesidad, porque en contorno de las mesas ay ciertos arboles cristalinos de vidrio transparente, y las frutas son vasos, y cogiendo alguno, y puesto en la mesa se hinche de vino: ay otras muchas cosas que no cuento por no ser prolixo.

Proserpina buelta a pedir, &c.

La fabula es esta. Pluton Rey del tenebroso infierno hurtò a 13
Proserpina cogiendo flores en Sicilia, y lleuola a su Tartareo Reyno: la Diosa Ceres su madre afligida con el infelice sucesso buscò a su amada hija, mas era imposible hallarla. Pero Escalofo le dio nueuas, q̃ la auia visto en el infierno, Ceres se querellò a Iu-

a Iupiter, Pluton respondio a la querella. Iupiter oydas entrãbas partes, sentenciõ, que estuuiesse seys meses con la madre, y seys con el marido. Esto entenderemos de la Luna, que a buena cuenta estã clara los seys meses del año, y la vemos, y otros seys, ni parece, ni la vemos.

El monte Tmolo.

14 Tmolo es vn monte de Sicilia donde nace mucho açafran, y assi el Poeta haze mencion del, cõtando juntamente otros lugares, donde ay las yeruas mas notables.

Yeguas de Elis.

15 Entre las cosas famosas trata el Poeta de las yeguas de Elis, y no haze mencion de los cauallos, y esta es la causa. Huuo en la Prouincia de Epiro vna ciudad llamada Elis, en que se criauan famosas y ligeras yeguas. Y dize Pausanias tratando de las contiendas Olimpicas, que Pidola Corynthio cayõ al principio de la carrera, pero la yegua en que ã la sazon corria, aunque auia caydo su señor, prosiguio la carrera, y en llegando al fin della boluio con los demas a la parte de donde auia salido, como si fuera gouernada de su señor, y fue digna del premio, y tambiẽ de que nuestro Poeta haga mencion mas de las yeguas, que de los caualos.

Deucalion arrojõ, &c.

16 De Deucalion, y Pyrrha ya auemos tratado en la Ecloga sexta, numero sexto de nuestro comento.

Del Arcturo.

17 El Arcturo es vna estrella, que nace junto a la Vrsa mayor, segun Plinio, libro segundo, capitulo quarenta y nueue, y sale ocho dias antes del Equinocio del Otoño.

Ningunos labradores, &c.

18 Dize el Poeta, que antes de Iupiter ningunos labradores labrauan la tierra; porque ella daua de su voluntad todas las cosas. Esto se ha de entender en el siglo dorado de Saturno. Pero tomandolos nosotro segun nuestra Religion Christiana, no es otra cosa, sino antes que nuestro primero Padre pecasse, porq despues

despues por la transgresion del diuino precepto quedamos hijos de ira, y fue necessario: *in sudore vultus tui manducare panem.* Porque si no fuera por el pecado, los lobos, los leones, y las demas fieras nos obedecieran, y tuuieramos la sabiduria que tuuo nuestro padre Adan.

Entonces el marinero, &c.

Prosigue nuestro Poeta contando, como despues de la edad dorada la tierra no produzia como antes, y que fue necessario labrarla, y los rios sintieron las naos, y entonces el marinero puso el nõbre a las estrellas, Pleyadas, Hyadas. La razon porque las pusierõ estos nombres, fue, conssiderando los nauegantes su naturaleza. Llamaronlas Pleyadas, que significa tiempo sereno para nauegar, de Griego, plin, que es lo propio que nauegar. Llamaron a las otras Hyadas, de Griego, hyn, que es lo propio que llouer: porq estas demuestran, y causan lluuias, y los demas nombres de las cosas fueron puestos por alguna similitud. 19

Vrsa clara de Lycaon.

Aqui toca el Poeta los amores de Calisto hija de Lycaon con Iupiter, y trataremos de Lycaon, y quien fue. Este fue Rey de Arcadia, el qual, como dize Pausanias, fue conuertido en lobo, porque auia en el monte Lyceo vn altar consagrado a Iupiter, en cuyo cõtorno matõ vn niño, este Dios enojado por esta crueldad, y ofensa le conuirtio en lobo. Pero Ouidio en el libro primero de su transformaciones, cuenta la fabula desta manera. Auiendo ohido Iupiter las maldades del mundo, desseando saber la verdad, determinõ venir al mundo, y auiendo andado por diuersas partes, acaso vna tarde llegõ a Arcadia, y posõ en el palacio del Rey. Sabiendo por nueuas, que el que estaua en su palacio era Dios, determinõ experimentarlo, proponiendo matarle de noche durmiendo: mas juzgando que no era buena traça, dio otra, y fue, que tenia a la sazon dos mancebos en rehenes de los Molosos, y degollõ vno de los dos, y guisandolo, hizo del muerto plato, y seruicio a Iupiter, el qual enojado contra el cruel Rey, quemõ el palacio, y huyendo el cruel Rey lo conuirtio en lobo. Este tenia vna hija llamada Calisto, a quien Iupiter hizo donzella, y como la zelosa Iuno supiesse los amores de su marido, conuirtio a la infelice donzella en Osa: pero el amante auiendo lastima de 20

la

la que tanto auia amado, la transformò en vna estrella llamada Vrsa, de quien aqui habla el Poeta,

Ceres la primera, &c.

21 La Diosa Ceres dize el Poeta, que fue la primera que enseñò a los hombres a labrar la tierra, y es assi, porque aunque Triptolemo, o Osoris hallaron la inuencion del arado, con todo esta Diosa les enseñò el modo de labrar, segun Ouidio libro quinto Metamor.

Prima Ceres vnco glebam dimouit aratro,
Prima dedit fruges, alimentaquè mitia terris,
Prima dedit leges, Cereris sunt omnia munus.

De Celeo, &c.

22 Celeo fue Rey de Eleusina en el tiempo que Tritolemo llegò en aquella tierra en vna galera, repartiendo las semillas por el mundo.

De los Hedos.

23 Estos Hedos son dos estrellas, las quales tiene el carro en la mano, de las quales Igino escriue muchas cosas. Columela en el libro doze, capitulo segundo, dize, que nacen a 27. dias de Setiembre, y tambien a los seys dias de Octubre en la tarde. Dize Plinio en el libro segundo, que son causa de tempestades.

Del ostrifero Abydo.

24 El estrecho de Abydo està entre Asia, y Europa: de la parte de Asia esta la ciuda de Abydo, patria de Leandro, y de la otra Sesto patria de Ero.

Quando el signo de Libra, &c.

25 Dize Virgilio, que quando el signo de Libra haze yguales las noches con los dias, es tiempo de sembrar alfalfas, lino, y otras semillas. Esto entenderemos, que es por Otubre, que entonces tiene el dia doze horas, y la noche otras doze, son yguales los dias con las noches.

Tauro abre el año, &c.

26 En el cielo constituyen los Astrologos, *Canis maior, & canis minor*, pero aqui habla el Poeta de, *canis maior*, que nace en Mayo, y la o-

la otra à 15. de Iulio, quando llamamos los caniculares.

Las hijas de Athlante.

Las hijas de Athlante son vnas Estrellas, que comiençan à ponerse en el mes de Nouiembre, cuya fabula es esta. Atlas se enamorò de la Ninfa Pleon, de quiẽ huuo siete hijas llamadas Pleyades, que hazen el signo Tauro, sacando la cabeça: llamanse por otro nombre las Virgilias. La causa porque fueron trasladadas en el Cielo fue, porque Iupiter se acostò con ellas, ò porque (segun otros) lloraron la miseria de su padre, ò porque auian determinado guardar castidad: y como Orion, que las amaua mucho las persiguiesse, y ellas ya cansadas no pudiessen correr, pidieron fauor à Iupiter, el qual las transformò en estas estrellas. Ferecides cuenta la fabula de otra manera, y dize: Que fueron siete hermanas hijas de Lycurgo, y porque criaron à Baco fueron colocados en el numero de las estrellas, cuyos nõbres son estos, Electra, Halcyon, Celeno, Merope, Asterope, Taygete, Maya. Vna de las quales no parece, y de aqui dixeron algunos, que no eran mas de seys: porque las seys que se veen, se juntaron con los Dioses, y esta que no parece, que es, segun Ouidio Merope, se juntò con Sisyfo, de cuya verguença viendo à las demas hermanas tan bien empleadas cubre el rostro, y otros autores dizen, y lo refiere Ouidio, que es Electra, y la causa es porque no quiso ver la destruycion de Troya, como dize Ouidio en el libro quarto de los Fastos. 27

Pleyades incipient humeros releuare paternos,
Quæ septem dici, sex tamen esse solent.
Seu quòd in amplexus sex hinc venere Deorum,
Nam steropem Marti concubuisse ferunt.
Neptuno Halcyonem, & te formosa Cælæno,
Maiam, & Electram, Taygetemquè Ioui.
Septima mortali Merope tibi, Sisyfe, nupsit
Pœnitet, & facti sola pudore latet.
Siuè quòd Electra Troiæ spectare ruinas,
Non tulit, ante oculos opposuitquè manus.

La Estrella Cretense.

Esta estrella de que aqui trata el Poeta, nace a los ocho de Otubre, 28

bre, y es Ariadna, cuya fabula es esta. Quando Theseo fue a Creta para ser echado al Minotauro para que le comiesse por le auer caydo por suerte, o por se auer el ofrecido de su voluntad. La hermosa Infanta Ariadna hija de Minos, Rey de Creta, se enamorò de la hermosura, y gentileza del mancebo y enamorada le dio traça con que saliesse libre del gran trabajo y peligro que se ofrecia con tal condicion, que la lleuasse consigo. Alcançada la victoria lleuandola a Athenas, despues que la hizo dueña, la dexò el desamorado mancebo dormida en la insula Chio, y lleuose consigo a Phedra su hermana. Despertada pues la burlada dama, quexòse de su aspera fortuna, Baco la amò tiernamente, y la trasladò en el cielo en esta corona de que aqui trata el Poeta.

La Estrella Maya.

Es vna de las hijas de Atlante, de quien pocoha auemos tratado
29 en el numero 27. deste comento, en la Georgica primera. Bootes de quien trata luego el Poeta es el carro celeste, porque Bootes es lo mismo, que bubulcus, llamase por otro nombre Arctophylax, y es vna estrella junto a la Vrsa mayor, y va siguiendo el carro a semejança de boy ero.

Cinco Zonas dan buelta, &c.

30 Para entender este lugar auemos de saber, que los Astrologos dividen la redondez del cielo, que llaman Sphera en cinco circulos que llaman Zonas, metaforicamente, porque Zona en Griego significa cinto, y porque estos circulos rodean todo el cielo, y lo ciñen las llamaron Zonas. De la propia manera està la tierra rodeada de otrostantos cercos, que corresponde a los del cielo. Destas cinco Zonas, segun Parmenide, Platon, y el Poeta en este lugar, las dos cercanas a entrabos Polos son inhabitables por la mucha frialdad, la de medio, por donde va la linea Equinocial, no se habita por el demasiado calor, mas las cercanas a estas son habitables, y templadas porque participan frialdad de las estremas, y calor de la de medio. Pero en nuestros tiempos se ha descubierto este error, pues se sabe, que no ay tierra mas fertil, ni mas idonea para habitarse, que la que està debaxo del Equinocial. Porque aunque el Sol va cad siempre sobre sus cabeças, como el dia jamas tiene mas de doze horas, la frialdad de la noche, y la poca tardança del Sol sobre la tierra hazen vn verano contino, y cogen en aque

lla

lla tierra dos veces fruta en el año, porque ay dos Primaueras, dos Estios, dos Otoños, dos Inuiernos.

Zodiaco dieffe buelta.

El Zodiaco es vna cinta donde estan los doze signos, debaxo del qual el Sol, y la Luna, y los demas planetas tienen sus movimientos. Estos signos se llaman Aries, Taurus, Gemini, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis.

Vrsas temerosas de bañarse, &c.

Estas dos Vrsas, de quien aqui trata el Poeta, se llaman Vrsa 31
mayor, y Vrsa minor, fueron entrambas amigas de Iupiter, que queriendo pagarles el buen amor, y amistad que auian tenido, las conuirtio en Estrellas. Enojada Inno, de que su marido las hiziesse tanta honra, pidio a Tetis Diosa del mar, que no le consintiesse, que se pusiessen jamas, sino q siempre trabassen caminando, y por esta causa dize el Poeta, temerosas de bañarse en el Oceano.

Huye el quinto dia, &c.

Hesiodo tratò largamente en aquella obra (que propusimos en 33
el principio desta Georgica, auer embiado a su hermano Perses) de todos los dias de la Luna: pero el Poeta auisa aqui, que huyamos del quinto dia de la Luna, y con razon, porque es dia esteril, y assi se dize, que las cosas que nacieren en el, seran esteriles, la causa es, porque este dia està consagrado a Minerua, la qual, como sabemos, fue esteril, porque guardò siempre virginidad. Añade, que entonces fue engendrado el Orco, el qual segun algunos es la laguna Stygia, por quien juravan los Dioses, porque Orco es lo mismo que, *ad ius iurandum iuramento*, y orceo es lo propio que, *ad ius iurandum voco*. Es tambien vn rio de Tessalia, el qual nace de la laguna Stygia, y corre hasta entrar en el rio Peneo, y se vee su agua sin otra alguna mezcla de otra agena, porque a semejança de azeyte se anda por encima. Añade luego las furias infernales, las quales son tres, Tesifon, Alecto, Megera, son hijas de la noche, y llamalas en Latin Eumenides, *ab eu, & mane, quòd prumque bonum significant;*

cùm ipsæ bono omni careant: y como ellas carezcan de todo bien, llamanse assi por vna figura Antiphrasis: otros las interpretan, *mites, quia nullo modo sunt*, porque en ninguna manera lo son. En lo que dize, que la tierra produxo cõ nefando parto à Ceo, Iapeto, y Tipheo, toca la guerra que tuuo Iupiter con los Gigantes: los quales dize Hesiodo, que fueron hijos de la tierra con quien conforma aqui nuestro Poeta: y de los Genitales del cielo, quando Saturno se los cortò de aquella sangre que en ella cayô. Otros dizen, que nacieron de la tierra, y de la sangre de los Titanes, cuya muerte sufrio tan mal, que determinô tenerla en sus entrañas, para tomar vengança della con los Gigantes, que de nueuo procreasse. Homero dize que fueron hijos de Neptuno, y de Iphimedea muger de Aloeo: la guerra sucedio desta manera. Estos procuraron poner el monte Ossa, y Olimpio sobre el monte Pelion, como aqui dize el Poeta: Hecho esto començose la dura y espantable batalla, arrojauan tan grandes peñascos contra el Cielo, que cayendo en el mar se hizieron dellos las iusulas, y islas, que agora ay en el, y los que cayeron en la tierra se hizieron montes y peñas. Esta guerra puso en grande aprieto a Iupiter, entrando en Cabildo â Consejo, tomando el parecer de Palas, llamaron al inuicto Hercules, para que les ayudasse, y con este auxilio los soberuios Gigantes perdieron el brio, que en el principio auian mostrado, y fueron arrojados en el infierno como diremos en el libro sexto,

De la honda Balear.

34 Es vna insula, que agora en nuestro tiempo llamamos Mallorca.

Y las nubes recogidas, &c.

35 De como se leuantan las nubes se trata en la Ecloga sexta, numero quinto.

Athos, ò Rodope.

36 Athos es vn monte de Grecia. Rodope es vn monte de Tracia. Los Cerauaios que luego añade son vnos montes de Epiro.

La estrella de Mercurio.

37 Entre cinco Planetas, los dos son buenos, que son Iupiter, y Venus: dos son malos, Marte, y Saturno: pero Mercurio es tal, como aquel a quien se junta, y por esta causa aduierte esto el Poeta, para que se contemple, si a caso este signo se incline al Seten-

trion,

trion, ò Austral, ò con que Planeta se junte, para que se pueda conocer su calidad. Llama à Mercurio en Latin, Cyllenius, porque nacio en Arcadia, en vn monte llamado Cylleno.

La antigua querella.

Tratando el Poeta de las señales que demuestran agua, toma ocasion para de passo tocar la fabula de las ranas, diziendo, que las ranas cantaron la antigua querella, cuya fabula se cuenta de tres maneras. La primera: Andando la Diosa Ceres muy cansada buscãdo a su hija Proserpina, llegò muy calurosa â vna fuente para refrescar su fatiga, y caluroso cuerpo: pero ciertos pastores de Lycia ensuziaron la fuente con los pies, para que la calurosa Diosa no beuiesse, y hizieron grande alboroto, y ruydo con las narizes. Ceres enojada contra ellos, los conuirtio en ranas, como dize Ouidio: y assi cantãdo hazen aun aquel ruydo con las narizes. Esopo dize, que auiendo Iupiter dado Reyes a todos los animales, dio a las ranas vn madero, para que tuuiessen por Rey: pero ellas desdeñaronle. Iupiter enojado contra ellas les embiò vn grande enemigo, y fue vna serpiente, que andando en el agua las comiesse, y esta es la querella que cantan. Probo cuenta la fabula desta manera. Criando Latona â Apolo, y a Diana, llegò muy calurosa a vna fuente, y en tanto grado que lleuaua secas las tetas, y llegando a beuer à la fuente Mela, se lo estoruò vn pastor, por nombre Neocles, y porfiando la Diosa le defendio el agua segunda vez, y por ruego de la Diosa fue conuertido en ranas con sus compañeros, y la querella que tienen es, porque no los bueluen a su antiguo estado. 38

Los gansos amados de la Diosa del mar, &c.

La Diosa del mar es Thetis, y la cusa porque llama a los gansos amados de la Diosa del mar, hallarseha en la Georgica terceta, numero treynta y vno. 39

Scylla hija de Niso, &c.

Vna de las señales que trae el Poeta para conocer los dias serenos, y sin agua, dize que Scylla hija de Niso pagã los pecados por el cabello dorado, cuya fabula tratamos en la Ecloga sexta, en el numero diez y seys. 40

Milicerto hijo de Inoo.

41 Milicerto fue hijo de Athamante, y Inoo. Este Athamante fue Rey de Thebas: viendo Inoo, que su marido andaua furioso tomó a Milicerto, y huyendo despeñose en el mar. Teniendo lastima los Dioses dellos, conuirtieronlos en Dioses marinos. Los Griegos nombrauan à Inoo Leucotea, y los Latinos Matuta, y al niño Milicerto, y los Griegos Palemon, y los Latinos Portuno, que significa dios de los puertos, y assi le llama nuestro Poeta, en el libro quinto, quando dize:

Et pater ipse manu magna Portunus eunteem,
Impulit.

Variare su nacimiento, &c.

42 Trae el Poeta vna señal para conocer del Sol, si es tiempo del agua, y dize: Quando el Sol escondido en la nube variare su naçimiento con mãchas, y resplandeciere con el medio circulo sospecharas, que llouera. Es assi, mostrandose primero del tamaño de vna rodela, y despues tornandose a esconder dentro de la nube y mostrandose despues mas pequeño. Esta exposicion es. del Maestro Sanchez.

Cama à Tithon.

43 De Titon tratamos en el lib. 4. nu. 32. de nuestro comento.

Tambien tuuo compassion de Roma, &c.

44 En el fin desta Georgica trata nuestro Poeta de algunas señales que huuo en Roma antes, y despues de la cruel muerte de Iulio Cesar, y dize que el Sol tuuo compassion de Roma. Dize esto, porque escriue Eusebio, que despues la muerte de Cesar aparecieron, y se vieron en Roma tres soles, los quales poco à poco se resolurieron en solo vno. Plinio libro segundo, capitulo 30. dize, que el Sol haze prodigiosos, y largos defectos, como sucedio en Roma muerto Cesar.

Hablaron animales.

45 Dize Valerio Maximo en el titulo de prodigijs, que siendo Cayo Volumnio, y Seruio Sulpicio Consules habló vn buey, diziendo: *Cane tibi Roma.* Y vn niño pronunció estas palabras. *Yo*

Yo triumfo. Eusebio refiere, que entre los otros portentos, que se vieró, y oyeron, fue, que dãdo priessa vn labrador a vn buey con que labraua, le dixo: *que en vano le daua priessa, que no faltaria trigo, sino hombres que lo comiessen.*

Eridiano Rey de los rios.

Eridiano es vn rio de Italia llamado por otro nombre Pado, y 46
llamale Rey de los rios, porque es muy grande, y tanto, que apenas se halla otro mayor. Y Lucano hablando del dize:

Non minor hic Nilo, si non per plana iacentis
Aegypti, Libycas Nilus stagnaret arenas, &c.

Que es como si dixera, no es mejor Eridiano, que el Nilo, sino corriera el Nilo por lugares llanos, y espaciosos. Significa tambien vna Estrella que nace junto al signo Aries. Y dezir el Poeta, que anegò las montañas, quiere significar, que los rios quando salen muy fuera de madre (como dezimos) es señal de gun portento. Dize luego el Poeta: ó las entrañas amenazadoras no dexaron de parecer en el propio tiempo con tristes agueros, lo qual se puede entender generalmente, pero mejor sentido es este. Cuenta Valerio Maximo en el libro primero en el capitulo de prodigijs, que aquel dia en que mataron a Cesar en el Senado sacrificando vn buey no se halló el coraçon en las entrañas, y esto es demonstracion del mal aguero, y diziendole egotero Spurtina, que aquella señal pertenecia a la vida, y consejo del capitan: porque estas dos cosas estan en el coraçon, no queria Cesar y al Senado, y Bruto le engañó, y fue muerto en el Senado con treynta y tres puñaladas, como refiere Suetonio.

Los campos Filipos vieron, &c.

Estos campos estan en Thessalia, y lo que dize, que estos cam- 47
pos vieron, que los esquadrones Romanos se encontrauan otra vez con yguales armas, trata de las guerras que tuuo Agusto Cesar con Cassio, y Bruto, los quales se hallaron en la muerte de Iulio Cesar en el Senado: por esto bien dize otra vez: porque ya se auian encontrado antes en estos campos el gran Pompeyo, y Iulio Cesar, donde Pompeyo fue desbaratado, como cuenta Lucano, y añade con yguales armas: porque salieron

en tiempo de Agusto Cesar con las armas que los ciudadanos auian salido en el tiempo de Pompeyo, y Iulio Cesar, que era en los estandartes y pendones vna Aguila, y quatro letras que son las armas, y insignias del pueblo Romano, y eran S.P.Q.R. que significan, *Senatus Populusq; Romanus.* Aunque tambien se puede entender de vnas armas arrojadizas, de las quales vsauan los Romanos en las guerras, y dellas haze mencion Lucano, en el libro primero, diziendo, *pila minantia pilis*; derivase *à perimendo*. Dize Varron, que tenia la hasta de cinco pies, y medio, y el hierro de nueue onças, de las quales vsauan los peones del exercito, declinase, *pilum, i, neutro, y pilus, i, masculino*: aunque tambien *pilus, i*, significa el cabello: y assi dixo Plinio. *In capite crudelissimum animalium homini plurimus pilus.*

Macedonia, &c.

43 Macedonia es vna Prouincia de Europa, entre Tracia, y Thessalia. Dize Dioro, que tiene muy pocos terminos, y lugares: pero fueron de tan gran coraçon, y esfuerço los Reyes que en ella Reynaron, que la amplificaron de manera, que tuuo ciento y cincuenta pueblos, y ciudades, llamose assi Macedon hijo de Ostridis, y de Iupiter.

O Dioses canonizados, &c.

49 Los Dioses que llaman canonizados de su tierra son Fauno, Euandro, Encas, y otros muchos que ellos sintitulauan, y llamauan Dioses. Los Dioses de la patria son los que presiden en ciertas tierras, como Minerua en Athenas, Iuno en Carthago, Dioses Indigetes son los que canonizan los hombres.

Bien auemos pagado, &c.

50 Para significar el Poeta, que los Troyanos fueron el origen de los Romanos, y que procedian los Romanos de Troya, dize: Bien auemos pagado con nuestra sangre los juramentos falsos de Laomedon, los quales fueron estos. Laomedon fue Rey de Troya, tuuo gran voluntad de cercar la ciudad, estando ocupado en esto, llegaron Neptuno, y Apolo en habito disimulado, y marauillados de muros de tã gran gasto, dixeron, que

que ellos tomarian à destajo aquella obra por vn precio moderado, y que la acabarian dentro de cierto tiempo. Laomedon hizo el concierto, y los buenos de mis oficiales dieronse tanta priesla, que en breue tiempo acabaron la obra, que tan larga parecia a otro: pero el perjuro Laomedon no quiso cumplir con ellos. Enojados los Dioses, Neptuno como Dios del mar embiò gran Iluuia, y diluuio sobre la ciudad, y Apolo embiò muy grã pestilencia. El Rey afligido con dos tan molestos sucessos, consultò los Oraculos, y respondieronle, que no podia librarse de aquella congoxa, sino echaua cada año vna donzella Troyana a vna vallena que auia en el mar, la qual auian de elegir por suerte, y cayò por suerte a su hija Hesion: y estando atada à vn peñasco, para que la vallena la comiesse, passò a la sazon por alli Hercules, y ofreciose de matar la vallena, y librar la hermosa donzella, con tal condicion, que Laomedon le auia de dar vnos caualios que tenia de casta diuina. Hecho el concierto. Hercules matò la vallena, y librò la donzella: pero el Reyno oluidado de sus antiguas costumbres, no quiso cumplir lo concertado. Hercules agrauiado, y sintiendo mucho aquella afrenta, juntò vn grueso exercito, y puso cerco à la ciudad, inocente de lo que su Rey auia hecho, las quales guerras acabaron las malas costumbres de Laomedon, porque murio à manos de Hercules, y dio por muger la donzella Hesion à Telamon, porque fue el primero que dio el assalto a la ciudad, y lleuò cautiua à Piramo hijo de Laomedon. Algunos refieren estos juramentos à vno solo, y es que en Troya huuo dos templos, de Neptuno el vno, y el otro de Apolo, en los quales auia mucha riqueza, y tesoros, que Laomedon tomò para hazer los muros de la ciudad, con juramento que bolueria la riqueza y tesoros a los templos: pero jamas lo cumplio, y assi quedò por perjuro, y destos juramentos falsos de Laomedon habla aqui nuestro Poeta.

Fin del comento de la primera Georcica de Virgilio.

COMENTO DE LA segunda Georgica de Virgilio.

Y las enzinas tendidas, &c.

1 ROCA luz ay de lo que aqui dize: l Poeta, de que hablassen las enzinas, Alexandro en vna Epistola q̃ embió a su Maestro Aristoteles dize (aunque lo tiene por fingido:) que yendo a consultar vn oraculo, le respondieron vnos arboles de balsamo, que en el año venidero en el mes de Mayo auia de morir en Babylonia a manos de quiẽ menos pensase, y assi fue, porque Cassandro le matõ en Babilonia. Esta sola luz ay para que se pueda dezir, que los arboles ayan hablado.

El arbol vmbroso, &c.

2 Este arbol es el alamo, la causa porque se llama de Hercules se hallará en la Ecloga septima, en el numero octauo.

Franco Rey, &c.

3 Es vn monte en la insula Chio fertil de muy buenos vinos, y llamose assi de cierto Rey: y por esta causa le llama aqui el Poeta: Rey.

Vltimos labradores.

4 Esto dize el Poeta en loor de Agusto Cesar de quien escriue Eusebio, que los Indios le embiaron Embaxadores para conocerse con el, y a hazer alianca, y amistad con el, y llamale los postreros: porque el tiene cierta firme, y tan apartados de nosotros. Las casas Orientales que luego añade, es vna parte de Arabia, y como dize Dionisio, mira al Oriente, y al Austro, llamala bienauenturada por causa de los olores que cria como en incienso, mirra: y Solino la llama: *Arabia sacra interpretatur partem eius Eudæmonem.* Llama a los Gelones pintados, los quales son vnos pueblos de Scythia, por causa de los vestidos que vsan.

Ni.

Ni el dorado Hermo.

Hermo es vn rio, que segun Strabon, libro treze, nace en Meonia, y corre por los campos Smyrneos, cuya fertilidad es tan copiosa, que dixeron que era dorado, y tenia las arenas de oro.

Los toros resoplando.

Tomando el Poeta ocasion de las alabanças de su patria, trata la fabula, o historia de aquella horrible guerra, que tuuo el valiente Iason despues del vellozino dorado, y sucedio desta manera. El padre de Iason entregó el Reyno a vn hermano suyo llamado Pelias, para que lo administrasse en quanto Iason no era para administrar Reyno. Pelias tuuo Respuesta en vn Oraculo de Apolo, que el que llegasse a el con vn pie descalço lo mataria, y quitaria el Reyno de que gozaua. Siendo Iason ya bonito mancebo, fue a visitar a su tio Pelias el qual estaua con vn Centauro llamado Chiron, que le enseñaua la medicina, de que era gran maestro. Iason hallò a la Diosa Iuno junto al rio Anauride Thessalia en habito disfraçado de vieja, y como no pudiesse passar el rio, el piadoso mancebo la tomò en los hombros, y la passò a la otra parte del rio, y con el furor de las aguas perdio vn çapato, y llegò delante del tio con el pie descalço. El como le vio acordose del Oraculo, y temiendo la muerte le embiò a la dificultosa impresa del vellocino dorado, que estaua en Colchos. El osado mancebo le aceptò, y estando en Grecia hizo vna nao, y escogiendo toda la flor del Reyno Greciano se embarcó para yr a Colchos, llenando cõ figo al valiente Thesseo, y al inuicto Hercules, y a los dos hermanos Casto, y Poluz, a Butes, a Talao, y a Orpheo, y a otros muchos que no cuento por no ser prolixo, basta dezir, que fueron mas de cincuenta. Nauegando llegaron a Colchos, y desembarcaron en el puerto, y fue bien recibido de Aetes, el qual reynaua entonces en Colchos. Sabiendo la intencion del osado mancebo, respondio, que le daria el vellozino, despues q̃ huuiesse muerto los dos toros, los quales le guardauan, y estos toros resoplasan fuego por la boca (como aqui dize el Poeta) y despues que huuiesse sembrado los dientes del dragon, y vencido la gente armada, que nacieſſe dellos. Esto no bastó para disminuyr el fuerte animo del atrevido mancebo, antes considerando, quanto mas difficil le era la empressa, y peligro, tanto de mayor honra era la victoria al vencedor aceptó el combate. Salio vencedor con la traça, y industria de Medea, hija del Rey, la qual cautiua de sus amores le

dio remedio como escapasse del presente peligro cõ vitoria. Despues sembrando los dientes del Dragon, se leuantò la gente armada, que aqui dize el Poeta, la qual auiendo de pelear con Iason, dio traça Medea con sus encantaciones, que se matassen vnos a otros, como dize Lucano en el libro quarto. Y boluiendo vencedor a casa del tio, tuuo lugar la respuesta del Oraculo, por las hijas de Medea mataron a Pelias. Tambien, *Pellias, Pelliadis*, significa lança de Aquiles, la qual ninguno podia blandir, porque era muy grande, Vulcano hizo el hierro, y Palas le dio la hasta enojada de Paris, porque auia dado la mançana dorada a Venus, como diremos en el libro primero, con esta lãça matô muchos Troyanos. Ouidio haze mencion desta lança, diziendo, *Transeat Hectoreum Pellias hasta latus*. Passe la lança Pelias el cuerpo de Hector.

Los triunfos Romanos.

7 De los triunfos de los Romanos, y de quien podia triunfar tratamos en el libro octauo, en el numero quarenta.

Lago de Lucrino.

8 Lucrino es vn puerto, que està en el golfo Bayano, y quando ay mucha tempestad se junta con el golfo Auerno, porque estan cercanos el vno al otro, donde se matan muchos peces: vna vez crecio en tanta manera, que hecho fuera los peces, y perdieron los
9 pobres pescadores su remedio, y suplicaron al Senado diesse traça en reparar aquel daño, y Iulio Cesar le mando adereçar de manera, que no pudo mas el mar entrar dentro, y deriuase de, *lucus luci*, por la grande abundancia que alli matauan de peces.

Onda Iulia suena.

10 Quiere dezir, por donde el mar suena en el puerto de Iulio Cesar. Suetonio dize en la vida de Octauiano capitulo 16. que lo hizo Augusto, y auerle puesto el nombre de su tio, consta de nuestro Poeta en este legar.

Lagos auernos.

11 Es vn lugar de Campania junto a Bayas, que dezian ser consagrado a Pluton, y de aqui se baxaua al infierno, muchas aues bolauã en el

en el por la grande espesura de arboles, como el Poeta dize en el libro sexto. Seuio dize, que està junto a la ciudad Puteolana: algunas vezes se toma por el propio infierno.

Los Marsos, &c.

Loando el Poeta a Italia, dize, que esta sublimò a los Marsos, estos fueron grandes varones en la Republica Romana, y huuo entre ellos grandes Capitanes: proceden de Marso, hijo de Circe, el qual poblò en Italia muchos pueblos, que curauan con la saluia mordeduras de serpiente, como dize Suetonio en la vida de Augusto, capitulo diez y siete. 12

Decios, y Marios.

Tambien huuo en Italia Decios, y Marios, los quales fueron Caualleros Romanos muy principales. Los Decios fuerõ tres, padre, hijo, y nieto, todos murieron por su patria, como diremos en el libro sexto, donde se tratarà dellos. Los Mautos, Camillos, Scipiones, tuuieron grande nombre, y fama, como diremos en el libro sexto. 13

O tierra de Saturno.

Para remate de las alabanças de Italia llamala el Poeta tierra de Saturno: porque huyendo de su hijo Iupiter vino a Italia Reynando en ella Iano, y porque se escondio en ella se llamò, *Latium, â Latendo*, por esconderse, como diremos mas adelante. 13

Verso de Georgica.

Pone en Latin por verso de Georgica, *carmen Ascreum*, porque Ascra fue patria del famoso Poeta Hesiodo, el qual escriuio Georgicas primero que nuestro Poeta, como propusimos en el principio de la primera Georgica en el numero 1. 14

Hallada de Palas.

De como la Diosa Palas fue inuentora de la oliua, ya tratamos en la Georgica primera en el numero 5. 15

Tocò la corneta.

Aqui toca el Poeta las fiestas de Baco, las quales se hazian de noche, juntandose los hombres con las mugeres, y donzellas 16

fea-

feamente, hazianse en muchas partes, y cindades de Grecia de tres en tres años, juntauanse al sonido de vna trompeta, ò corneta, llamase en Latin, *Bachanalia*, ò *Dionisia*, ò *Trieterica*, porque se hazian de tres en tres años.

Mantua perdida.

17 Entre los loores de los campos que han de buscarse para las cabras, hace mencion el Poeta de los campos, que Mantua perdio, de lo qual ya diximos en la Ecloga primera, num. 18.

Injuriosa à Acerras.

18 Acerras es vna ciudad muy antigua de Campania, la qual destruyò el Rio Clanio. y por esta causa le llama el Poeta injurioso a la ciudad de Acerras.

No creerè que otros dias, &c.

19 Para encarecer el Poeta el verano, dize, que no creerà, que otros dias alumbraron, quando fue la creacion del mundo, y aun que lo diga Virgilio es verdad: porque (segun dizen los Theologos) Dios criò el mundo en el verano, porque fu creacion fue a los diez y ocho de Março.

Luego que la generacion, &c.

20 Toca aquì lo de Deucalion, y Pyrrha, de que ya auemos tratado en la sexta Ecloga, numero sexo de nuestro comento.

Se sacrificaua à Baco.

21 La causa porque el cabron se sacrificaua a Baco es esta. Baco dio a Icaro las parras, para que enseñasse a los hombres el modo de plantarlas, y entrando vn cabron en vna viña, destruyò gran parte della. Enojado Icaro, viendo que su trabajo era en balde, matò al cabron, y desollado hizo vn cuero, y hinchole de vino, y llamando a sus compañeros saltaua en contorno del, y porque destruyò las viñas se sacrifica a Baco autor dellas, para que muerto se tome la vengança del daño que hizo.

Ponen las mascaras, &c.

22 Vsaron los Italianos desta fiesta, y costumbre por esta causa. Icaro vn pastor de Atenas, auiendo recebido el vino de su padre.

Baco

Baco para comunicar a los hombres este suaue licor, y amonestar les, que vsassen templadamente del, fue acaso a la majada de cier tos pastores, y beuieron en tanta manera, que se emborracharon, y pensando, que era alguna ponçoña, que Icaro les auia dado, le mataron. Llena el infelice mancebo consigo vna perrita, que Herigon su hija auia criado, y viendo a su señor muerto, se boluio a casa, y siguiendola Herigon, hallò a su padre muerto, y ella desesperada se ahorcò, y la perra no se apartò de los cuerpos de sus dos señores, donde murio de hambre: Sucedio destas muertes grande pestilencia en Athenas, y afligidos los Atenienses, consultaron en vn Oraculo de Apolo, y les fue respondido, que el remedio estaua en matar a los que auian sido causa de las muertes de Icaro, y Herigon, los quales despues que fueron muertos, hizieron sacrificio a Herigon, y à Icaro, y permitieron los Dioses, que la perra se conuirtiesse en el siguo que llamamos Canis, y Herigon en el que llamamos virgo: y porque estas muertes nacieron por causa del vino, de que fue inuentor Baco, con razon dize el Poeta, que le hazen esta fiesta la gente Italiana embiada de Troya: y porque fauoreciendo este Dios suceden las cosas prosperamente, y ponia se estas mascaras, para que los circunstantes huuiessen plazer, y y contèto seruia esto de lo que acà llamamos entremes, quando se haze alguna comedia.

Diente de Saturno.

Dize el Poeta, que el labrador adereça la vid con el coruo diente 23
de Saturno, y auemos de entender, que es con la podadera, laqual està dedicada a Saturno, porque dizen, que con ella cortò los generales a su padre, o porque es Dios de los tiempos, los quales a se mejança de podadera dan buelta.

Dedicada a la Paz.

Nuestro Poeta llama a la oliua dedicada a la paz, y por esto la 24
llama en el libro sexto, *ramo felicis oliuæ*, y con razò dicha oja, pues sola ella entre todos los arboles fue digna de tener tal gloria. Y assi quando Eneas embiò a quellos cien mensageros, de que haze mencion el Poeta en el libro setimo, al Rey Latino les mandò, q̃ llenassen en las manos ramos de oliua, significando que yuan de paz. Pero nosotros la causa que hallamos para que la oliua sea señal de paz, es, que en el vniuersal diluuio, que Dios embiò al mũ

do,

do, para castigar los hombres por sus pecados, en tiempo de Noe que solo entonces fue hallado justo. Desseando el santo Patriarca conocer en que estado estuuiessen las cosas del mundo, soltò de la arca el cueruo, y como hallasse mucha carne de los que se auian ahogado en las aguas, no quiso boluer. Pero soltando segunda vez la paloma, boluio con vn ramo de Oliua en el pico, para señal de paz, y significar a Noe, que ya auia sossegado el diluuio y braua tempestad, cosa por cierto digna de admiracion, pues auiendo otros arboles, la paloma no lleuò sino ramo de oliua: y assi se pinta la paz con ramo de oliua en la mano.

El domô a los brauos Centauros.

25 Para encarecer el Poeta la gran fuerça del vino, dize, que domò a los brauos Centauros, cuya fabula es esta. Celebrandose las fiestas de Peritoo hijo de Ixion, y Hippodamia, fueron combidados los Centauros, y estando a la mesa Euryto tomado ya del vino, y pareciendole bien la nouia, hizo a los demas compañeros suyos vna señal con el dedo. Hecha la señal, leuantaronse con grã furor, y derribando las mesas, y alterando los demas combidados, Euryto cogiò la nouia, y los demas Centauros tomaron la que mejor les parecia. Hallose alli el famoso Tesseo, y quitando la nouia a Eurito, le dio tan fuerte golpe con vn vaso que le matò, y se trauò entre ellos gran guerra, y porque el vino fue la causa, trata aqui el Poeta esta fabula, la qual toca tambien Horacio en el libro primero, en la Oda 18. quando dize:

Ad ne quis modici transiliat munera Liberi,
Centaurea monet cum Lapithis rixas super mero debellata.

26 Que es como si dixera, para q̃ ninguno passe los dones del vino templado, nos amonesta la pendencia, o discordia que nacio por causa del vino entre los Centauros, y Lapithas, que es la que auemos contado.

Vasos de Coryntho.

27 Tratãdo de la quietud y sossiego de los labradores, despues que ha dicho muchas cosas en loor de la vida rustica, dize, agora q̃ no dessean los vasos de Coryntho. Tres ciudades huuo deste nombre segũ Apolodoro, vna en Thessalia, otra en Epiro, y la tercera en

en Elides, edificola en el principio Sisypho hijo de Eolo, llamose Corcyra, como refiere Strabon: despues de Ephires hija del Oceano, Pero el tener fama los vasos sucedio assi. Esta ciudad fue destruyda por Mumio, y quemandola los soldados, deshizieronse con el fuego muchas estatuas de cobre, plata, y oro, y mezclaronse estos metales, y hizieron muy polidas pastas, y de ellas hazian vasos de gran valor, y eran muy curiosos, y tanto que haga el Poeta mencion dellos en este lugar. En lo que dize mas adelante, que el vso del liquido azeyte no se corrompe con la Casia, da à entender, que los labradores no hazen vnguentos para vntarse con el como los Romanos, que se vntauan con la Casia, que era vn vnguento de muy gran precio, y valor.

Tempes frescos, &c.

Los Tempes son vnos lugares muy frescos, y segun algunos escritores, estan en Thessalia, tiene de largo seys mil passos, y cinco mil de ancho, y todos ellos se riegan con el rio Peneo, y siẽpre las riberas estan verdes con mucha yerua, estan poblados de apazibles arboles. Ay en Boezia otro Tempe, y en Sicilia, y en Grecia; y finalmente qualquiera lugar ameno que tenga floresta se podra llamar Tempe. 28

Las diuersas faltas del Sol, &c.

Trata aqui el Poeta de los Eclypses del Sol, y de la Luna, y porque causa los dias del verano sean tan largos, y las noches tan breues, y porque los dias del inuierno sean tan breues, las noches tan largas, desto se trata en el libro 10. numero 1. 28

Rio Sperchio, y los Taygetos.

Este rio Sperchyo està en Thessalia nace del monte Pelio, corre muy ligero al golfo Maliaco, segun Strabon libro octauo. Los Taygetos son vnos montes muy frios de Laconia consagrados al Dios Baco, y le hazen fiestas en ellos las mugeres Laconias. Aqui (como dize Homero en los hymnos) nacieron Castor, y Polux. Estan cerca de las famosas ciudades Sparta, y Amyclas. El monte Hemo que luego añade, està en Thessalia. El rio Acharonte està en el infierno, y llamale auariento, porq̃ nunca buelue à dar los que vna vez recibe en sus aguas. 29

Sicyo-

Sicyonia.

30 Es vn pueblo de Achaya donde ay gran fertilidad de oliuos, y a zeytuna, y por esto haze mencion aqui el Poeta deste rio.

Sabinos viuieron, &c.

31 Para loar la vida rustica, el Poeta dize, que los Sabinos, y Romulo, y Remo viuieron en el campo, y fue porque los Sabinos viuieron antes por los campos, y Romulo, y Remo fueron pastores, como diremos a su tiempo.

Fin del comento de la segunda Georgica de Virgilio.

Comento de la tercera Georgica de Virgilio.

O Diosa Palas, &c.

1 DEsta Diosa auemos tratado en la Eclega quinta numero quinto.

Del duro Euristheo, &c.

2 Prosiguiendo esta obra de las Georgicas, dize el Poeta: Quien no sabe la historia del duro Euristheo: Que es como si dixera, todos la saben. Auemos de saber que Euristheo fue Rey de Grecia, y por mandado, y ruego del Iuno embiaua al famoso, y inuicto Hercules a muchas y dificultosas impresas, para que pereciesse en algunas, y como venia vencedor de la vna, luego le embiaua a otra: y por las crueldades que vsaua con ellle llama el Poete duro.

De cruel Busiris.

4 Busiris fue hijo de Neptuno, y Lybia: fue cruel, y muy tyrano en Egypto, en el tiempo, quando Danao Reynaua en Grecia. Este hospedaua a muchos en su casa, y a todos los desuenturados pagauan grane, y cruelmente el hospedaje: porque el cruel los matauia, y sacrificaua a Iupiter. Pero no quedò sin venganca: porque, queriendo matar a Hercules para el propio efecto, le sucedio al reues, porque Hercules le matò con todos los ministros, y criados,

dos, y juntamente a su hijo Amphidamente, y por estas crueldades le llama el Poeta cruel.

El muchacho Hylas.

De Hylas se trata en la Eclega sexta, en el numero octauo de nuestro comento. 5

Insula Delos.

Esta Insula es muy celebrada de los Poetas, es vna de las Cyclades, donde como algunos dizen, Latona pariò a Pollo, ya Diana entrambos de vn parto, y assi llaman al Dios Apollo Delius, y a Diana Delia. Desta insula haze mencio Ciceron in Verrem 3. diziendo: Latona preñada, y huyendo se fue a Delos dõde pariò dos hijos Apollo, y Diana, y por esta causa se consagrò esta insula a estos Dioses. Y por este respeto, viniẽdo Perse contra Grecia con gruesso de mil naos, y llegando a Delos, no consintiò, que se hiziesse en ella alguna injuria, ni agrauio alguno. Dize Aristoteles, que se llamò assi de vna palabra Griega, que es lo propio que *ostendo*, porque de repẽte paresciò auer nacido, que de antes se llamaua Ortygia, ò Asteria. 6

Hippodamia.

Hippodamia fue hija del Rey Enomao, el qual auia recebido respuesta en vn oraculo, que le mataria vn hierno suyo. La qual siendo hermosa muchos la pidieron a su padre para casarse con ella, y el temeroso de lo que despues le sucedió, dixo le a los pretensores, que aquel se casaria con su hija, que le venciesse en la carrera de los carros: y si el pretensor fuesse vencido, que le auia de matar. Aunque la ley, y condicion eran asperas, con todo no faltaron pretensores. Enomao tenia vnos caualles muy ligeros engendrados de los viẽtos, los quales auian vencido a treze pretensores que ya auian prouado la infelice suerte, y todos auian acabado con desastrado fin. Pelope hijo de Tantalo, vista la hermosa Hippodamia enamorose della, y cautiuo con sus amores, acordandose, que dadiuas quebrantan peñas, faliò a la demanda, y dificultosa empresa, y sobornò a Myrilo carretero del infelice Rey, para que pusiesse en los carros muy flacos exes, o que no pusiesse la chaueta en las ruedas, para que desconcertandose el carro con la ligereza de los ligeros, y fuertes caua

llos cayesse el Rey, y fuesse vencido. Pudieron tanto los sobornos, que Myrtilo consintió el partido, y concierto: y saliendo a la carrera, el Rey cayo del carro, y muzio cumpliendose el oraculo. Despues el traydor Myrtilo pidio al nuevo Rey lo q le auia prometido: pero Pelope mandó despeñarle en el mar, diziendo: q lo que auia visado con su señor, y varia otra vez con el, ofreciendo le alguna premio, o interesse: y despeñado se llamó el mar Mirtoo como lo llama Horacio en el libro primero, Oda primera. De aqui se puede sacar exemplo, de que ningun traydor quedara sin el castigo digno de su maldad, y traycion. Pelope gozó de su hermosa Hippodamia: y por esta causa haze mencion della el Poeta Lucano en el libro segundo, quando dize: *Nec Græcia barbara laceræ Tos lacteres artus Pisæ affusisse sinat.*

Pelope insigne con el ombro.

7 Para exposicion destas palabras, que llama el Poeta a Pelope insigne con el ombro auemos de saber que Pelope fue hijo de Tantalo. Y el cruel padre tenia de costumbre vsar grandes crueldades y hospedando a los dioses por les hazer gran fiesta, y solene combite (o por mejor dezir nunca visto) mató a su hijo Pelope por experimentar, si eran verdaderos dioses. y muerto truxolo guisado a la mesa ellos no quisieron comer, solamente la Diosa Ceres comio el ombro derecho, pero Iupiter resucitó al inocente Pelope, y en el lugar del ombro que ceres comio, le puso otro de marfil, y deste ombro habla aqui el Poeta. Por esta crueldad, y otras que hizieron los descendientes desta familia. Illmó Horacio a la casa de Tantalo, cruel, en el libro primero, Oda sexta, quando dize: *Nec sæuam Pelopis domum canamus, &c.* Donde toca las crueldades de Tyestes, y Atreo, decendientes de Tantalo, como a su tiempo diremos.

Ria alfeo.

8 Alfeo es vn rio de la ciudad de Eusen Arcadia junto a Pisa corre hasta Achaya: quien quisiere saber los amores que tuuo con Arethusa en la Ecloga decima, en el numero primero lo podra saber. Molorco, de quien luego haze mencion, fue vn pastor que hospedó a Hercules, quando fue a matar el cruel leon de la selua Nemea.

Y como la representacion.

9 Este modo de representar era vn artificio, y maquina de madera seme-

jante a torno de monjas con aquellas diuisiones que tiene, y va creciendo hazia arriba, y dando buelta. Y la primera buelta q salia representaua a vna banda, y luego daua buelta, y subiendo arriba esta primera parte de la representacion, representaua a los de la otra parte, y luego venia subiendo otra suerte de representantes

Los Ingleses pintados.

10 No auemos de entender como Iuan Guzman, que los propios Ingleses se auian pintado en vnos lienços de su propia voluntad, sino que Augusto Cesar los auia mandado pintar, porque quãdo entraua en Roma el triunfador, lleuaua pintados en vnos lienços los enemigos vencidos, y todo el sucesso de la guerra, y con esta magestad los lleuauan a enterrar pintados en las andas las victorias, y triunfos, de los quales siendo vitos, auian gozado. Esto se entiende de Valerio Maximo en el libro segundo, capitulo quinto de magestate donde trata de Paulo Emilio.

Las armas de Augusto, &c.

11 Dize el Poeta que ha de poner en este templo que edifica las armas de Augusto vencedor, y llama en Latin a Augusto. *Quirinus*, y conforme a Senso, y Seruio que se ha de tomar por Augusto: y seruio dá razon, y dize, que Romulo a quien llamamos, *Quirinus*, no truxo guerra con los Gangaridas, los quales fueron vencidos de Augusto Cesar, y son vnos pueblos entre los Indios, y Assirios. Allende desto dize Seutonio in vita Augusti, que tuuo tres nombres, Quirino, Cesar, y Augusto, los quales en otro tiempo le pusieron las tres partes del pueblo, consintiendo en ello el Senado: pero Augusto por no ofender a ninguna de las partes, se llamó al principio Quirino, despues Cesar, y en el fin permaneció en el nombre Augusto. Añade que ha de poner en este templo al Nilo abundante en guerras, auemos de entender, que lo dize por los pueblos comarcanos al rio. Esto es aquel famoso Nilo tan celebrado de los Potas, cuyo nacimiento antiguamente no se sabia: y assi Lucano dize en el libro primero.

Et gens, si qua iacet, nascentis conscia Nili,

Dõde dize, si alguna gente ay sabidora de dõde nace el rio Nilo, poniẽdolo en duda. La causa era, porque nacia en tierra de fiera, y

Inhabitable por la grande aspereza. Pero ya se sabe que nace en los montes de Luna en Mauritania de vn hondo lago llamado Nilide. Hunde se en la tierra, y va por sus cauernas algunas jornadas, y despues buelue a salir diuidiendo a Africa de Asia. Tiene muchas islas, entre las quales está la insula Meroe, que tuuo nombre de Meroe hermana de Cambises, el qual fue conquistando a Egypto. Riega los campos Egypcios, saliendo el propio de madre: de donde dize Lucano en el libro octauo, que no tiene necessidad Egypto de mercerias, ni aun del agua del cielo, y que solamente pone su esperança en los regadios de Nilo: y assi hablando desto dize. *Insola tanta este fluuius Nilo.* Tiene siete bocas, segun los escritores, y por esta causa es muy celebrado entre ellos.

Domadas de Asia.

12 Dize el Poeta, que ha de poner en el templo las ciudades domadas de Asia, las quales Augusto Cesar vencio: y lo que dize del Nilo auemos de entẽder, que lo dize por la victoria que alcançe de Marco Antonio, y de Cleopatra Reyna de Egypto. Pondrá tambien el rio Niphates, y auemos de saber, que auia de poner los moradores que habitauan junto a este rio que son los Armenios, porque Niphates significa vn rio, o monte de Armenia. Añade, que pondrá al Partho que confia en la huyda arrojadas las saetas atras. Los Parthos, dize Iustino en el libro 14. que fueron desterrados de los Scytas, y despues reynaron en el Oriente: no sabian pelear desde cerca, ni cercar ciudades, peleauan corriendo los caualios, o puestos en orden, fingian que huyan, y si les seguian los enemigos, arrojauan atras las saetas, como aqui dize el Poeta, y muchas vezes vencian, y otras eran vẽcidos, como lo fueron de algunos enemigos. Y desta manera de pelear haze mencion Horacio en el libro primero, Oda 19. quando dize.

Nec patitur Scythas, & versis animosum equis Parthum dicere.

13 Que es como si dixera: no consiente que diga de los Scytas ni del Partho animoso bueltos los caualios. Tratamos de los trofeos en el libro onze, en el numero segundo. Las gentes que ha de poner tambien en este templo dos vezes triunfadas, auemos de entender que lo dize, por los Gangaridas, que estan al Orien-

te, y por los Britanos, que estan al Occidente: y por esto dize del vno, y otro mar: y llamalas dos vezes triunfadas, porque Iulio Cesar triunfó vna vez dellos, y otra Augusto Cesar. Para es vna insula de las Cycladas donde auia mucha piedra, y muy buena para labrar qualesquier cosas que quisiessen.

La generacion de Assaraco.

Por remate, y ornato desde templo quiere el Poeta poner la generacion del Rey Assaraco, la qual es esta. Dardano hijo de Iupiter, y Electra mató a Iasio, y huyó a Samothracia, y de alli se fue a Asia, y señoreose en la tierra, que está junto al Elespont, y pobló vna ciudad llamada Dardana, y puso por nombre a toda la Prouincia Dardania. Tuuo vn hijo llamado Erictho nio, y Erictho nio tuuuo a Tros de quien tomó el nombre Troya: Tros tuuo dos hijos a Ilion, y a Assaraco. De estos dos hermanos huuo dos familias, Ilion tuuo por hijo a Laomedon, Laomedon a Priamo vltimo Rey de Troya: Assaraco tuuo a Capys, Capys a Anchises: Anchises a Eneas: Eneas a Iulio Ascanio, de quien procede la generacion de los Iulios: y assi Iulio Cesar se gloriaua, que procedia de la generacion de los Troyanos, y esta generacion auia de pintar en el templo que auia de hazer, y edificar en honra de Augusto Cesar. Y llamala derivada de Iupiter, porque Dardano fue bisabuelo de Assaraco, y llama a Tros padre de Assaraco, porque (como está ya dicho) Tros tuuo dos hijos, a Assaraco, y a Ilion. La causa porque no nombra a Apolo autor de Troya, es porque la cercò con Neptuno, o porque siempre los Troyanos tuuieron fauorable a Apolo, y por esso dize en el sexto.

Phœbe graues Troiæ semper miserate labores.

O Apolo, que siempre tuuiste piedad de los trabajos de Troya.

Envoscadas sierpes de Ixion.

Gran duda ay, y diferencia sobre los padres de Ixion: vnos dizen que fue hijo de Anthion, otros de Pysiona, y con esta confusion no sabe quien fuessen, pero de Ixion diremos quien fue. En el principio se casó con Dia, y con ella le prometio con gran dote, y despues Deyonio su suegro viniendo a recibir gra-

des dones, los quales le auia prometido: no quiriendo cumplir con Ixion, hizo vna cueua llena de brasas donde cayò el infelice suegro, y murio en ella desastradamente: Pero despues Ixiõ en loquecio, y perdido el juyzio andaua de vna en otra parte: y Iupeter teniendo lastima del, lleuòle al cielo, y enamorose de su muger Iuno, y como no quisiesse consentir con su desseo, determinó de acusarla de adulterio delante de su marido, el qual auiendo sabido la verdad de su muger a quien facilmente creyò, pusole delante, y na nube en figura de Iuno, en la qual engẽdrò los Centauros, y assi los llama el Poeta en el lib. 7. Nubigenæ, engẽdrandos de nube. Despues embiàdole al mundo dixo, gloriandose dello, que auia dormido con la Reyna de los dioses: enojado Iupiter contra el por auer deshonrado su muger falsamente, le arrojò en el infierno con vn rayo le atò vna rueda para que alli pague su pecado perpetuamente.

El peñasco jamas vencido.

Toca aqui el Poeta la fabula de Sisipho, el qual fue hijo de Eo- 16
lo, y segun otros dizen, fue su decendiente, casose con Merope, fue muy sagaz, porque huuo en su tiempo vn famoso ladron llamado Autholico, que engañaua a quantos queria, haziendoles creer lo que dessleaua: pero jamas pudo engañar a Sisipho, ni hurtarle cosa alguna, aunque con todo le hurtò, ciertas vacas pero no le aprouecho el hurto porque Sisipho las sacò de su poder, porque tenian el hyerro en lo secreto de las vñas, que eràen la parte con que andauan, y quando pisauan la tierra señalauan el hyrro. Autholico vista la sagazidad del sagaz Sisipho casòle con su hija. Sucedio, que Iupite se enamorò de Egina hija de Esopo, y para gozar della la lleuò a vn lugar llamado Philunte. Su padre la buscò con gran diligencia, y cuydado, a quien Sisipho dixo no solamente donde estaua, pero lo que auia passado entre Iupiter, y su hija. Sabiendo Iupiter, que Sisipho auia descubierto su pecado, y hecho, en pago dello le arrojò en los infiernos, y por castigo le dio que subiesse vn peñasco hasta la cumbre de vn mõte, en que passaua grandissimo trabajo, y teniendolo casi ya en la cumbre boluiasele a caer, y, finalmente tantas vezes se le caia, quantas lo subia: y deste peñasco habla Ouidio, quando dize.

Aut

Aut petes, aut vrges rediturum Sisiphe saxum.

Otros dizen que le dio Iupiter este castigo, porque siendo de la camara, y consejo de los Dioses, descubrio todo lo que se auia tratado en el sacro Concilio, por lo qual todos los Dioses acordaron, en que se le diesse este castigo.

Bosque Cyrberon, &c.

Cytheron es vn bosque, o monte consagrado a las Musas, y a 17
Apolo, del qual las Musas se llaman Cythereides, y este en Boecia. Añade luego el Poeta, que tambien le llama la gran ciudad de Epidauro. Cuenta Valerio Maximo en el libro primero, capitulo nono de miraculis, que huuo en Roma muy gran pestilencia, y conocieron que no auia remedio, sino traian a la ciudad al Dios Esculapio, el qual estaua en Epiro, y que luego cessaria la pestilencia. Los Ramanos, como gente que se dolia del mal comun, luego embiaron mensageros, y llegaron al puerto, y como los ciudadanos no se detuuiessen en respender a los Romanos, El culapio transformado en serpiẽte se salio de la ciudad, y se entrò en la nao Romana, que estaua en el puerto, y creyendo los Romanos, que era el Dios que buscauan, se boluieron a Roma: y de aqui nacio ser esta ciudad celebrada de los escritores, y llamala domadora de caualios, porque ay muchos, y muy buenos, y los ciudadanos grandes ginetes, y domadores dellos.

Generacion de Tithon.

Cesar procedia de la generacion de Tithon, porque Tithon fue 18
hijo de Laomedon Rey de Troya, y Laomedon tuuo a Priamo: y assi destruyda Troya, Eneas vino a Italia, y de su hijo Ascanio procedieron los Cesares, y se llamaron Iulios: desta generacion ya tratamos en el numero 14. desta Georgica.

De la vitoria Olympica, &c.

Desta vitoria haze mencion Horacio en el libro primero, en la 19
Oda primera, y fue desta manera. Vno de los mayores trabajos que tuuo Hercules, fue limpiar las cauallerigas del Rey Elis, que se llamaua Augea, y despues que huuo acabado este tan gran trabajo, y muerto al Rey, ordenò que se celebrassen vnos famosos juegos cada cinco años, o segun otras opiniones cada cincuenta

meses junto a la ciudad Olimpica, en el campo Pisano en contorno del rio Alpheo, y hazianse en honra de Iupiter Olympico. Exercitauanse los mancebos Griegos en estos juegos cō cinco modos de exercicios, con el instrumento llamado ceston, corriendo saltando con el herron, y lucha. Este juego se llama Quinquercio o Pentathlon por las cinco diferencias que tenia, y tambien duraua cinco dias. El premio del vencedor era, (como dize Plinio) vna corona de azebuche: otros dizen, que era de oliua, tenian en mucho al vencedor, y para que entrasse en la ciudad, ponian por tierra vn pedaço del muro por donde entrasse en su carro en la ciudad. La carrera que corrian tenia ciento y veynte y cinco pasos, y Hercules la corrio sin coger aliento, porque luego que tuuo desseo de cogerlo, se detuuo, y no corrio mas. Corrian a pie, y a cauallo: y por esso dize el Poeta, si tiene algun desseo de los premios destos juegos, que crie cauallos.

Cauallo Cyllaro, &c.

20 Este cauallo era de Castor, y pone el Poeta vn hermano por otro es licencia poetica, porq̄ Castor era gran Ginete, y Pollux valiēte, y animoso, y osado para qualquier contienda. Horacio hablando dellos en el libro primero, Oda 12. dize:

Puerosquè Lede,
Hunc equis, illum superare pugnis
Nobilem, &c.

Donde conforma con el Poeta, porque comentando Asensio este lugar, dize: *Hunc nobilem equis*, scilicèt, *Castorem: illum superare pugnis*, scilicèt, *Pollucem.*

Tal el propio Saturno, &c.

21 Despues de auer alabado el Poeta los cauallos de Marte, y de Aquiles, dize agora que tal era el propio Saturno: y auemos de entender, que estando Saturno recreandose con la hermosa Ninfa Phylira, su muger zelosa vinole a buscar, y el transformose en cauallo, y desto habla aqui el Poeta.

Ericthonio fue el primero, &c.

22 Dize aqui el Poeta, que Ericthonio fue el primero que osó hazer carros, y para ello auemos de saber, que fue Rey de Atenas, cuya historia es esta. Vulcano queriendo gozar de su querida Diosa Minerua

Minerua, no lo consintiendo ella esparcio la simiente en el suelo y della nacio vn niño con los pies de dragon, y llamarōle Ericthonio que significa engendrado de tierra, y pendencia, como lo fue este de quien dezimos, pues Minerua no quiso consentir en ello. Desseando huyr la fealdad de los pies hizo vn carro, y juntó los cauallos, para que tirassen del, y por esta causa haze mencion el Poeta de Herictonio.

Los Lapithas, &c.

Nombra aqui los Lapithas de Thessalia, porque fueron grandes hombres de acauallo. 23

Patria es Epyro, &c.

Haze aqui mencion de Epyro, y Mycenas, porque ay en estas ciudades muy fuertes cauallos, como fueron aquellos q̄ los Griegos truxeron quando vinieron contra Troya: Y lo que dize que trayga su nacimiento de la propia casta de Neptuno, auemos de entender, que habla del cauallo que Neptuno produxo de la tierra, quando tuuó la contienda con Palas como ya diximos en la Georgica primera numero quinto. 24

Rio Tanagro, &c.

Tanagro es vn rio entre Campania, y Calabria, que está en Lucania, y toca luego la fabula de Yo hija de Inacho, la qual se cuenta desta manera. Yo fue hija de Inacho Rey de Grecia a quien Iupiter amò en grande manera, y viniendo de vn rio llamado Inacho la huuo, y cumplio con ella su voluntad. La zelosa Iuno viendo las nieblas, que auia Iupiter puesto para este efecto, sospechosa baxò del cielo, y deshizo las nieblas. Iupiter sintiendo a su muger, porque no viesse la dama transformola en vaca, su muger Iuno se la pidio y teniendola en su poder, la entregò al famoso pastor Argos, para que la guardasse, de quien dizen los Poetas, q̄ tenia cien ojos. Mercurio le matò por mandado de Iupiter, de cuya muerte recibio Iuno grande enojo, y afligida con este dolor, hizo que con la mosca fuesse huyendo hasta Egypto, como dize Iuuenal en la Satyra sexta. Mas la Diosa a ruego de su marido la boluio en su antigua figura, y casose con Isiris Rey de Egipto, y despues de su muerte la tuuieron por Diosa, a quien sacrificauan vn ganso, llamanse sus sacrificios Ysaycos. 25

Que haze el mancebo, &c.

26 Toca aqui el Poeta aquel verdadero, y inaudito amor de Leandro, y Ero, que por ser cosa tan trillada no trato dello.

Linces de Baco.

27 Llama los linces de Baco, porque estan debaxo de su tutela, y amparo.

Los miembros de Glauco.

28 Tratando del encendido furor, que tienen las yeguas en el tiempo de la luxuria, trae a proposito quando las yeguas despedaçaron a Glauco, cuyo infelice sucesso fue desta manera. Pornia es vna famosa ciudad de Boecia, donde Glauco hijo de Sisipho, y Merope tuuo ciertas yeguas acostumbradas a comer carne humana, para que arremetiessen mas ferozmente contra el enemigo: pero despues despedaçaron al propio Glauco, siendo la causa la luxuria, como aqui dize el Poeta, porque no consentia, que se tomassen de caualios, para que, pariendo, no perdiessen el brio, y furor que tenian. Seruio comentado este lugar de nuestro Poeta dize: que este Glauco menospreciaua en grande manera los sacrificios de la Diosa Venus. Enojada la Diosa contra el, puso tan gran furor a las yeguas, como Diosa de la luxuria, que arremetiendo contra el le mataron, en quien se cumplio aquel dicho antiguo, Cria el cuervo sacarte ha el ojo.

Hippomanes.

29 Hippomanes, de quien trata el Poeta es del genero neutro como quiere Peisciano, y refiere Manuel Aluarez en su arte, y segun aqui el Poeta pues dize.

Hippomanes, quod sæpè malæ legere nouercæ.

Donde, *quod*, neutro, *refert Hippomanes*. Significa segun algunos vna yerua, que si a caso la comê los caualios les causa gran furor, Seruio dize, que es vna cierta ponçoña, que cae de las ingles a las yeguas, quando estan furiosas con la luxuria, el qual causa en los hombres, si a caso se la diessen, gran furor. Tambien segun Plinio lib. 28. capitulo onze, y en el libro octauo, capit. 42. afirma, que es vn poco de carne tan grande como vn higo, y de color negro, que

que traen los potrillos en la frente quando nacen, y la madre se lo quita en naciendo: y si por ventura alguno se la quita primero aborrece la yegua al hijo, y no le quiere dar a mamar, ni consiente que llegue a las tetas. Deste Hipomanes vsan las hechizeras, y comiendola con medicamentos con que ellas lo mezclan, causa gran furor, y por esto dize el Poeta, que las malas madrastas lo recogen, y le mezclaron las yeruas, que son los medicamentos, que le hazen, para hazer mal a los entenados.

Fuente Castalia.

La fuente Castalia está en el pie del monte Parnaso consagrada 30
a las Musas, llamôse assi de vna virgen Castalia, de la qual se enamorô Apolo, y por librarse de sus manos, huyendo, se despeñô, y fue conuertida en esta fuente, de cuya agua dizen que beuen los Poetas. Tambien se llama Libethris. Propercio dize, que esta fuente está en Delfos en el Oraculo de Apolo, la qual sale junto a la ara del templo, y llamôse Castalia de Castalio hijo de Apolo, y nieto de Neptuno. En lo que dize el Poeta, q̃ha de yr a esta fuente por donde no va senda de los antiguos Poetas, auemos de entẽder, que significa, porque ningunos Poetas trataron tan eloquente, y doctamente estas cosas, las quales escriue en esta obra Virgilio.

Consagrada a Iupiter.

La causa porque la enzina es consagrada a Iupiter, se halla en el 31
numero 24. del libro primero de nuestro comento. En lo que dize adelante, que suenan las playas con el Alcyone toca la fabu- de Ceix, y Alcione, y es esta. Ceix fue Rey de Thracinia, hijo de Lucifero, y marido de Alcione, el qual con el sucesso de su hermano, conuertido en halcon, quiso yr a consultar vn oraculo de Apollo: pero su muger le detuuo dos meses, y en fin dellos se puso en camino, dando palabra a su muger de que vendria de ay a dos meses. Embarcandose en el mar Egeo passo grande tormenta, y anegado el nauio, no pudo Ceix cumplir lo prometido. Haziendo la muger cada dia promessas, y sacrificios a los dioses por la vida, y salud de su amado marido: entre sueños le fue reuelado el sucesso, y leuantandose demañana se fue al mar, donde su esposo se auia anegado, y viendo el cuerpo muerto del de lexos, y conociêdo que era su marido, y queriendo entrar a verle, los Dioses dolie-

dose

dose de la triste, y acongoxada amante, la conuirtieron en el aue de su nombre Alcyon, la qual fue bolando hasta que se puso en la boca de su marido, y sintiendo los besos de su querida muger, se conuirtio en la misma aue, teniendo lastima del la Diosa Thetis: y el padre Ceix, y por esta causa llama el Poeta a los Alcyones, amados de la Diosa Thetis, quando en la primera Georgica dize.

Dilecti Thetidi Alcyones.

Amycleo perro.

32 Auemos de entender, que aqui Amycleo significa Laconio: porque Amyclas es vna ciudad de Laconia, y en ella auia muy famosos perros: y dize de la aljaua de Creta: porque se hazian buenas saetas en Creta.

O Luna de Dios pan, &c.

33 Toca aqui el Poeta quando el Dios pan engañó la Luna: pero aunque dize, que el Dios Pan la engaño, no fue sino vn pastor, llamado Endymion hijo de Ethilo, que Iupiter lleuò al cielo, y tratando de hazerle adulterio, cumpliò su desseo en vna nube teniendo para si que era Iuno: de lo qual Iupiter enojadole echò del cielo, y en pago de su maldad, le dio por castigo, que continuamente durmiesse, de dõde vino el proueruio. *Endymeonis somnum dormire.* Despues la Luna se enamorò del, y le lleuò a vna cueua del monte Larmo, y en aquel lugar conuersaua con el. Probo, y Mancinelo cuenta de otra manera la fabula, y dizen, q̃ el Dios Pan se enamorò de la Luna, y teniendo gran rebaño de ouejas, le pidiò por ello vna parte de su rebaño, y prometiendoselo hizo de su rebaño dos, las vnas ouejas muy blancas, pero de lana mas grossera: la Luna viendo las mas blancas escogiolas por mejores, y engañose en el color, como aqui dize el Poeta.

Cachorros de Laconio.

34 Pone aqui el Poeta los cachorros de Laconia, y los perros de Epiroto por otros qualesquier perros buenos, que aya en otras partes.

Asnos syuestres.

35 Onager significa el asno syluestre. Varron dize, que ay dos generos

ros de asnos syluestres en Phrigia, y Lycaonia: otros son los que traemos en nuestro seruicio. El cuetano de los Onagros, dize Alberto en el libro de animalibus, que es bueno para curar gota, y el estiercol beuido con vino es remedio cõtra mordeduras de serpientes.

Del Galbano.

Declinase, *galbanus, i. ô galbanum, i,* neutro, y masculino: es vn cierto çumo hecho de yeruas a semejança de cañaheja, es vtil para muchos medicamentos. Dize Plinio, que nace en Syria, y quemandole huyen las serpientes, lo que aqui dize el Poeta. 36

Los Bisaltas.

Los Bisaltas son vnos pueblos de Scythia, llamados de vn rio Bisalte, o de Bisalto, hijo del Sol, y de la tierra, y quando tienen necessidad ellos, y los Tartaros sangrã los cauallos, y mezclan la sangre con leche; y con esto resisten la hambre. 37

Ni el adeuino consulta, &c.

Vsauan los antiguos consultar sobre los sucessos de casi todas las cosas, y matauan vn toro, o buey, o baca: y el adiuino o Sacerdote metia las manos en las entrañas, y por ciertas señales, que hallaua en ellas, conocia el sucesso de lo que consultaua: y si el animal estaua enfermo, no podia dar el adeuino respuesta, porque no era el animal enfermo conueniente para ello, y esso toca aqui el Poeta. 38

No en otro tiempo, &c.

Cuenta nuestro Poeta, que huuo tan gran mortandad de ganado, que no auia bueyes para lleuar las reliquias de la Diosa Iuno. Y en estas palabras trata la historia de Briton, y Cleobe, que es esta. Teniase por costumbre, como refiere Seruio, la Sacerdotisa Griega yr al templo de Iuno en vn carro de bueyes, y huuo tan gran pestilencia en los bueyes en Atica, que se consumieron todos. Pero no hallandose bueyes, dos hijas de la Sacerdotisa tomaron el carro, y tirando por ella lleuaron al templo. Viẽdo la Diosa la buena cortesia, y deuocion de los dos mancebos, dixo a la madre, que pidiesse para sus dos hijos lo que quisiesse, que ella se lo concederia. La madre le suplicò, que les diesse lo que les fuesse 39

mas

mas prouechoso,y estuuiesse mejor:y el otro dia los hallarõ muertos,y la muerte juzgò la Diosa,que era lo mejor para los mancebos,pues con la vida destauan sugetos à muchos trabajos.

Y Chyron de Philyra,y Melampo,&c.

Trataremos de Chyron,y luego de Melampo.Chyron fue Centauro,hijo de Saturno,y Phylira,o segun refiere Lactancio de Beliope. Porque Saturno amò a Phylita en sumo grado, hija del Oceano,y estando con ella vino su muger Opis,y porq̃ no le conociesse se transformò en caualio,como ya diximos. Quedò preñada,y pario vn animal,la superior parte de hombre,y la inferior de caullo. Creciendo huyò à las montañas,y alli aprendio la naturaleza,y fuerça de las hierbas,salio gran maestro, y heruolario de quièla hierua centaura tomo nombre,despues lo llamarõ Peleo,y Tietis:y lo dieron por ayo a su hijo Aquiles,por ser muy prudente,sabio,y justo,porque en estas virtudes excedia a los de su tiempo. Enseñò a Aquiles a tañer harpa,despues enseñò le medicina a Esculapio,la Astrologia a Hercules,despues lo hirio con vna flecha Hercules inficionada con ponçoña, y desseò morir. Pero como huuiesse nacido de padres inmorteles, cumpliose la respuesta de vn Oraculo de Orcyrtheo,que le dixo, que dessearia ser mortal. Y no pudo morir:pero con desseo de la muerte suplicò a los Dioses que lo hiziessen mortal:y ellos teniendolo por bien,le trasladaron en el cielo,y lo pusieron en el Zodiaco,y fue llamado Sagitario,como refiere Plinio libro septimo , capitulo ciquenta y seys. Melampo fue hijo de Amythaon , y Doripes, como dize Homero. Odis.libro quinto,fue hermano de Biates, llamòse assi,porque su madre lo repudiò , cubriendole todo el cuerpo,facando los pies,fue muy grande agoiero,ayudo a su hermano a quitar los bueyes,y vacas a Iphilico,y restituyolas a Neleo:casosse con su hija Pero.Restituyò en su juyzio las hijas de Pretis,como ya diximos,las quales pareciendoles que eran vacas,andauan locas. Fue gran Medico,y por esto haze mencìò del el Poeta en este lugar.Significa tambien vn golfo en la mar de Europa,y vn perro,como dize Ouidio en el libro tercero Metamorphoseos.

Fin

Fin del Comento de la tercera Ecloga de Virgilio.

COMENTO DE LA QVARta Georgica de Virgilio.

Miel que se engendra, &c.

LLama el Poeta a la miel engendrada de los ayres, y la causa es,porque se haze de las flores,y rozio del cielo,las quales cosas participan del ayuda del ayre. 1

Dioses fauorables,&c.

Iuan de Guzman en las Georgicas que traduxo buelue en Castellano el *Numina læua*, si las deidades que dañar me pueden, y no dize bien:porque *Numina læua*,significa los dioses fauorables, como declara muy bien el Maestro Antonio. La causa es,porque lo que en los dioses es a mano yzquierda,es en los hombres a mano derecha.Y assi en el libro segundo dize nuestro Poeta , que despues que Anchises huuo suplicado a los dioses,que le ayudassen,y fauoreciessen,*intonuit læuum*,que tronò hàzia la mano yzquierda,y en el libro nono,dize el mismo Poeta , que oyendo Ascanio las palabras afrentosas,que Numano hablaua contra los Troyanos,despues que huuo armado vna flecha hablò a Iupiter, que le diesse victoria contra el enemigo,y entonces dize, que *intonuit læuum*,que tronò hàzia la mano yzquierda , y fue señal de buen agouero,y assi Ascanio matò a Numano: Assi , que auemos prouado.*Numina læua*,significa los dioses fauorables. 2

Ni la golondrina que,&c.

Pone a Progne por la golondrina,porque se conuirtiò en ella: y dezir,que tiene las manos manchadas,toca la fabula q̃ tratamos en la Ecloga sexta,en el numero 18.de nuestro comento. 3

De la madre Cybelles,&c.

Cybelles fue madre de Saturno,llamase assi de vn monte de Frigia Cybello. Dize Festo,que se llamaron Cybelles muchos por-

que

que con mucho a furor los hombres. Auia Sacerdotes constituydos en su honra, hechas las coronas en las cabeças. Suy das escriue, que tambien se llamò Rhea, y que la reuerenciauan por diosa de las selua, y bosques, y assi andaua en vn carro, y como diosa sugetaua a ciertos leones, que tiraffen por el. Antes destos nombres se llamaua Ope, porque era diosa de la tierra: y tambien se dezia Vesta, y por esta causa fingè los Poetas, que andaua en carro, porque el cielo trae la tierra en contorno. Dixeron la madre de los dioses: porque la tierra cria todas las cosas, y madre alma abalendo, y Frygia de vn monte de Frygia, que se llamaua Dyndima en el plural. A qui instituyò las fiestas, que se celebran con panderos, y dezianse los Coribantes: llamase Berecynthia, y Palles: porque es diosa de los pastos. Esta diosa conuirtiò en Leones a Hippomanes, y Atlante, y los forçò, que tiraffen de su carro, como cuenta Ouidio en el libro decimo de los Metamorfoseos, y toca nuestro Poeta en libro tercero quando dize assi.

Et iuncti curruum domitæ subiere leones.

De Priapo, &c.

5 Ya tratamos de Priapo en la Ecloga septima, en el numero quarto.

El pueblo Pesto, &c.

6 Pesto es vn pueblo de Calabria que dà dos vezes rosas en el año.

El Narciso, &c.

7 Del Narciso se trata en el numero 11. desta Georgica.

Torres de Tarento, &c.

8 Pone en Latin, *Ocbaliæ*, por Tarento para significar, que le auian edificado los Lacones, porque Tarento es vna parte de Obalia edificada pe Tara hijo de Neptuno, y despues la ampliaron los Lacones, que desterrados de su patria vinieron a ella, siendo su Capitan Palanto, como escriue Iustino, libro tercero.

Las Verbenas.

9 De las Verbenas escriue Lambino comentando a Horacio en la Oda diez y nueue, quando para aplacar a Venus determinando hazer

hazer sacrificio, dize: *Hic verbenas pueri ponite.* Dize, que verbenas significan las hojas del laurel, arrayan, y oliua, y le llamauan los antiguos verbenas, y con ellas adorauan, y componian sus altares: y assi dize Terencio in Andria, *ex ara fume verbenæ.* Y el propio Horacio dize en el libro quarto, Oda vndecima, *ara castis vincta verbenis:* Desto resciere, que las verbenas son vnas hieruas, que quitaua el Consul, o Pretor del altar, quãdo embiauan a hazer pazes con algun pueblo. Horacio dize: *Hic verbenas pueri ponite*, o criados poned me aqui las verbenas. Y nuestro Poeta dize en la Ecloga octaua: *verbenasque adole pingues*: porque adornandose los altares se hazian los sacrificios.

Oloroso Acanto.

Acanto fue vn Principe que se conuirtio en vna hierua de su nõ 10
bre, del qual se trata en el libro primero, en el numero 59.

Sustentaron al Rey del cielo.

Saturno sabia por respuesta de vn Oraculo, que sus hijos le auian 11
de echar del cielo, y como paria su muger hijos luego los tragaua. Ella enfadada de la crueldad del marido pario a Iupiter, y a Iuno, y solamente le mostrò la hembra, y escondio el niño, y dioloa criar. Otros dizen, q̃ Saturno no oyò el lloro del niño, porque se lo quitaron, sin que lo oyesse, tocando, y haziendo estruendo con vnos adufes, y mostrandole vna piedra dixeronle, que aquella auia parido su muger, y tragòsela, entonces lleuaron el niño, y se crio en el monte Dicteo, y sustentaronle las abejas, porque siẽdo niño comiò cosas guisadas con miel.

DE la lagrima de Narciso, que luego trata sucedio assi. Este fue hijo de Cephiseo, y de la Ninfa Lyriope, y en naciendo fue el padre a consultar el sucesso de su vida con el adeuino Tiresias, y le respondio, que viuiria el niño, quanto tiempo del no conosciesse ver. Lo qual, aunque se vieron fue cierto, porque siendo muy hermoso Narciso, le amaron las Ninfas, principalmente Eco del mõte Parnaso: Pero el mancebo teniendolas en poco, se enamoro de si propio. Y vn dia fatigado cõ la caça, llegò a mitigar en vna fuẽte la gran sed que tenia, y viendo su figura en las aguas, juzgando que era vna de las Ninfas, se arrojò en ellas, y murio, cumpliendo se el Oraculo: las Ninfas truxeron lastima del infelice mancebo, y le conuirtieron en la flor de su nombre, como Ouidio dize en

el libro tercero de sus transformaciones, y Stacio en el libro 5.

Los Cyclopes.

32 Los Cyclopes son vnos Gigantes, que habitaron, y tuuieron vna herreria en el monte Ethna en compañia de Vulcano. Estos, como dize Theophrasto, fueron los inuentores de la herreria, por cuya causa fingen, que fueron ministros de Vulno, y no teniã mas que vn ojo: los hijos de Neptuno, y de Amphitrites, llamauanse Brontes, Steropes, Pyracmon, de los quales el Poeta haze mencion en el libro 8. y Ouidio en el quarto de los Fastos, y Claudiano de tertio Consulatu Honorij, fabricaron el rayo a Iupiter en la insula Lipara.

Los tristes Hiacyntos.

33 Del Hiacynto tratamos en la Ecloga 3. en el numero 10.

Que Dios vna por todas, &c.

34 Del espiritu complantado, que aqui trata el Poeta, tratamos en el libro 6. en el numero 46.

Pleyda Taigete, &c.

35 Dize nuestro Poeta, que ay dos cosechas de miel, y que la vna se haze quando la Pleyda Taygete mostró su alegre vostro a las tierras, que esa feys dias de Mayo: y la segunda cosecha es, quando la propia Taygete huyendo del signo Piscis llunioso baxa del cielo en las ondas inuernosas, que es en el tiempo del Otoño, y assi vemos que se crestan las colmenas en estos dos tiempos. Taygete es vna de las hijas de Atlante, de las quales ya diximos en la Georgica primera numero 17.

Araña odiosa a Palas.

36 La fabula, porque la araña es odiosa a Palas es larga, y cuentala Ouidio en el libro sexto en el principio desta manera. Huuo vna muger por nõbre Arachnes, muy gran maestra en texer paños de sedas de muchas labores. Era de baxos parientes, y buscó el marido semejante a ella en estado, y oficio: en que ella era muy subtil, y excelente maestra, y auia ganado grandes riquezas. Venian de toda aquella tierra muchas mugeres con la grã fama a verla hazer sus labores, y texer los paños, en que se mostraua tan sabia, q̃ todas dezian, que la auia enseñado Palas. Pero Arachnes era tan, orgu-

orgullosa, q̃ oyendolo se enojaua, y no queria que se lo diessen, porq̃ ella tenia en poco a Palas, y dezia, venga Palas aca, si tanto como presume sabe, y contienda conmigo, que no me tengo en menos que ella. Palas sabiendo esto mudose en figura de vieja, y tomando vn baculo en la mano fuesse a casa de Arachnes, y dixo ya tu Arachnes sabes, que añque por la mayor parte todas las viejas somos muy malas, coda via por exeperiẽcia sabemos muy buenos cõsejos, y auisos, por tanto yo q̃ soy vieja, y cansada, sin duda creo, q̃ te acõsejare muy bien si tu me quisieres creer lo q̃ yo te dixere, y es, mires lo q̃ te conuiene, y q̃ no te entremetas en lo q̃ no entiendes, ni sabes, aunq̃ tã buena maestra seas en tu oficio te guardes, y no quieras tomar cõtienda con Palas, antes le ruegate perdone las locuras, q̃ cõtra ella dixiste, y ella, q̃ es Diosa benigna te perdonarã. Arachnes dexando lo q̃ entre manos tenia, mirola con mucha sañuda, y quiso arremetera ella, y dixo: Vieja loca vete de mi casa, q̃ estas caducando cõ tu vejez como yo sienpre lo oyo dezir, y es verdadero el dicho de las gẽtes, q̃ las viejas son locas, agora te veo, y castiga alguna hija tuya, q̃ yo arta estoy enseñada en lo que me cũple, y bien doctrinada en lo q̃ deuo hazer, venga aca Palas, si osare contẽder conmigo, q̃ yo le responderé. Palas oyendo esto de xõ la fingida figura de vieja, y mostrose en la suya propia. Quando Arachnes la conocio, luego se turbó, y las demas donzellas q̃ auia en casa se hizieron grande acatamiento. Arachnes obstinada en su loca presuncio, no tuuo miedo, solo vn poco de vergueça. Dexadas todas las cosas comiẽçan entrãbas a texer, la vna en la otra parte del telar, y la otra en la otra, y tẽdieron las telas para labrar. Pa las labrõ cosas admirables, entre muchas historias q̃ labrõ de oro y plata, puso en medio los doze signos, y en medio a Iupiter mas alto que todos, y en silla mas noble. En las orlas puso los Gigãtes que quisieron contender con los Dioses, y el galardon que lleuarõ por ello. Luego despues de los dioses para exẽplo puso la victoria q̃ del Dios Neptuno alcançó, quando contendio con el sobre el poner el nõbre a Atenas, y como baxaron los dioses a ponerlos en paz, haziendo entre ellos vn cõcierto, q̃ el q̃ hiziesse mejor cosa en prouecho de los hõbres pudiesse poner el nõbre a la ciudad: y como Neptuno hiriẽdo la tierra cõ el cetro produxo vn caballo, q̃ significa vna guerra: y como ella hiriẽdo la tierra produxo vna oliua muy hermosa cargada de azeytunas, que denunciaua, paz: por cuya causa le dieron los jueces la palma, y corona de

vitoria, y puso el nombre a la ciudad. Arachnes pintò por lo contrario la transformaciõ de Iupiter en toro para dormir con Euiopa, quando se transformò en cisne por los amores de Leda madre de Castor, y Polux, y quando gozò de la hermosa Asterie, y quãdo se conuirtiò en Satyro, y como tomò la figura de Amphitrõ para dormir con su muger Alcumena, y la traça que tuuo para dormir con Ponea, y finalmente labrò otras muchas cosas, las quales cuenta Ouidio en el libro sexto. Palas, quando vio q̃ tan bien auia texido, tuuo dello gran pesar, no porque le pareciesse mal la tela de Arachnes, sino porque vio los dioses pintados, y descubiertos sus vicios con grandes deshonras, rompio toda la tela, porque no se viesse la afrenta de los Dioses en publico, y hirió a Arachnes con la lançadera en la frente: la triste con gran pesar, y dolor tomò vna soga, y ahorcose. Palas tuuo compasion della, y leuantandola arriba dixo: malauenturada, assi colgada penarás para siepre, y morirás dexando exemplo a tus decendientes, que no osen tomar contienda con los dioses. Dicho esto apartóse Palas de alli, y conuirtiola en araña y por esta contienda dize el Poeta, que la araña es odiosa a Palas.

El maestro de Arcadia, &c.

17 Este maestro de Arcadia es Aristeo, el qual recuperò el genero, y casta de las abejas, como adelante dize el Poeta. La causa, porq̃ llama mas abaxo a la gente de la ciudad Canopa de Alexandria dichosa es por la gran fertilidad que ay en Egypto, y en toda aquella tierra, respecto del rio Nilo.

El pastor de Aristeo, &c.

18 Aristeo fue hijo de Apolo, y de Cyrene: este enseñò el vso de las abejas, y colmenas, y miel, y el coajar la leche, y el azeyte: y por auer sido tan gran maestro destas cosas que tocan a la labrança, y cosas del campo, le innocò el Poeta en el principio de la primera Georgica. Enamorose de la hermosa Euridice muger del famoso musico Orpheo, y topandola en el campo quiso cumplir en ella su libidinoso desseo, pero ella desseosa de guardar la lealtad, quse a tal marido deuia, huyò, y corriendo pisò vna serpiente, y mordiole en vn pie, y murio. Cuya muerte sufrierõ muy mal las Ninfas, porque era su compañera, y destruyeronle con este enojo las abejas, y el desseoso de recuperar la perdida, pidio auxilio a su madre la Ninfa Cyrene, como el Poeta cuenta en este lugar: la madre

dre lo lleuò a Proteo Dios del mar, el qual era grande adeuino, y mandole que hiziesse sacrificio a la muger de Orpheo, la qual auia muerto por su causa, y hecho el sacrificio recuperò facilmente la perdida de las abejes, como nuestro Poeta dize adelante en esta Georgica. Llama aqui el Poeta a los Tempes Peneya, y quiere dezir de Thessalia, porque Peneo es vn rio de Thessalia. De los Tempes ya auemos dicho en la Georgica segunda, en el numero 27.

El vano amor de Vulcano.

En estas palabras toca el Poeta los amores de Marte con la Diosa Venus, y fue assi. Marte se enamorò desta Diosa, y ella consintiò en los amores: Vulcano lo entendio, y como era tã famoso herrero hizo vna cadena a manera de rexa, y estando entrãbos holgandose los cogio debaxo con la cadena, que para el efecto auia hecho, y presos los mostrò a los Dioses, entre los quales huuo grãrisa. Soltolos Vulcanõ a ruego del dios Neptuuo, y llamale nuestro Poeta el amor vano de Vulcano, porque su muger hazia con Marte adulterio.

Eridano que tiene, &c.

Llama el Poeta al rio Eridano de dos cuernos: porq̃ dize Probo, que se llama Eridano, o Pado, porque tiene muy soberuia la corriente a manera de bramido de toro, nace en el monte Vesulo.

Oceano padre de todas las cosas.

El Oceano fue llamado de los antiguos, padre de todos los rios, y cosas animadas: y assi le llama aqui el Poeta, y aun de todos los Dioses, fue hijo del cielo, y de la Diosa Vesta, que segũ Hesiodo fue la tierra. Y Orpheo haziendo mencion del dize, que es padre de todas las cosas.

Occeanumq̃ voco patrẽm, Thetimq̃ parentem,
Vnde ortus superis, vnde, & mortalibus ortus.
Qui latè terram spumosis fluctibus ambit,
Et quo sunt mavis, & fluuiorum fœmina prima.

Creyeron que tenia la cabeça de toro, y que era grãde amigo de Prometheo. Tuuo fuera Tetis otras dos mugeres Partenope, y Pápholige, y tuuo dellas estas hijas, Asia, Lybia, Europa, y Thracia, de quiẽ tomarõ nombre las quatro Regiones del mũdo. Dizẽ

Hesiodo,y Volaterrano,que atribuyen al Oceano tres mil hijos Natal Comite dize,que el Oceano es toda la grandeza de las aguas que cercan la tierra por todas partes. La causa porque le atribuyen la cabeça de toro,es por la furia de los vientos con que se embrauece,y mueue. Fingieronle amigo de Prometo,que significa prouidencia,como ya diximos , porque tienen necessidad della los nauegantes para huyr de los peligros,y tempestades del mar. Atribuyenle tantas Ninfas,y rios por hijos, y hijas, porque de los vapores,que le lenantan del Oceano,mediante el sol conuertidos en agua se engendran los rios,y fuentes. Pero Aristoteles d otras razones,mas no se puede negar,que las lluuias no sea totalmente causa de las fuentes,y rios,pues durando la sequedad del cielo,las fuentes se secan,y menguan los rios. Esto que auemos dicho del Oceano,es del Licenciado Viana, el qual refiere estas cosas en el Ouidio Metamorphoseos,que traduxo en lengua Castellana.

Por nombre Proteo.

32 Proteo era Dios marino,no daua respuesta,sino forçado, transformauase en diferentes figuras, y no auiendo Rey en Egypto, los Magnates del Reyno le eligieron por Rey , y la madre de Aristeo en comienda a su hijo,que aunque se mude,y transforme en diferentes figuras,no le tema,antes entonces le constrina,porque de otra manera no le dirá cosa alguna. Este andaua en vn carro,del qual tiraúan vnos peces,y vnos caualios marinos,que tenian dos pies.

De la Ambrosia.

33 Ambrosia es vn cierto genero de vnguento de que vsauan los dioses,y era muy oloroso. Y tambien se toma algunas vezes por la inmortalidad de ellos.

La Canicula seca, &c.

34 Ay dos Estrellas en el Cielo llamadas,*Canis, maior* , *Canis minor*: y quando dezimos *Canis*,entendemos,que es la *Canis maior*: y canicula es la *Canis minor*: y nace en el mes de Iulio quando , como vemos por esperiencia,haze muy grandes calores: y assi la llama aqui el Poeta,Seca.

Monte Rhodope.

35 Rhodope es vn monte de Tracia,donde estan los sepulchros de Rhodope Rey de Thracia,o los de Rhodope hija del rio Strimõ, de

de quien Iupiter engendrò al Gigante Athon. Aunque Ouidio dize,que Rhodope se conuirtiò en el,porque desdeñaua a los dioses. Significa tambien vna ciudad de Ionia , y entonces tiene la primera sylaba breue, como consta deste verso de Ouidio.

Quapater umbrosum Rhodope Glacialis ad Aemum.

Y por el monte Rhodope la tiene larga, como consta del Poeta en este lugar. Los Pangeos,de quien luego haze mencion son vnos montes de Tracia,donde como escriue Herodoto en el libro septimo,ay metales de plata,y oro. Nace junto a estos montes el rio Nestis,en el singular es masculino , y en el plural neutro. La tierra del Rey Theseo es Thracia. De los Getas se trata en el libro quarto,en el numero quinto. Añade luego a Hebro , es vn rio de Thracia,es celebrado de los escritores,porque sus gen q̃ tiene las arenas de oro: Orithya fue hija de Eriechteo Rey de Athenas,la qual arebatò Boreas,y lleuò a Thracia. Tenaro, de que luego haze mencion,es vn promontorio de Laconia.

Furias infernales,y can, &c.

Las furias infernales son tres, Alecto, Tesiphone,y Megera, son hijas del rio Acheronte,y de la noche. Luego añade lo del Cancerbero,llamase assi de Creberos,id est, carnẽ edens: nam creãs caro est,boros dens. Deste haze mencion Seneca in Hercule Furente. Fingẽ que es portero del infierno,es muy feroz,pero del horrendo viejo,y mal acondicionado Charon: dizen que acaricia,y halaga las animas que allà baxan,y se muestra aspero,y horrible a las que procuran salir fuera,y las espanta con espantoso ladrido. Es hijo de Tesiphõn,y Echidna. Tiene la cabeça poblada de culebras en lugar de pelos,como dize Horacio: y tres cabeças,como refiere Ciceron,y muchos Poeta en este lugar. De la rueda de Ixion ya auemos tratado en la tercera Georgica en el numero quinze. 36

Dos vezes arrebatada.

Parece que nuestro Poeta siente el enojo del insigne Orpheo,y dize,que haria su muger dos vezes arrebatada. La causa porque fue dos vezes arrebatada la muger a Orpheo,es,que huyendo de Aristeo q̃ la qria forçar,le mordiò vna serpiẽte,de q̃ murio: y assi le fue arrebatada vna vez. La otra,sabiẽdo Orpheo, q̃ su muger Euridice estaua en el infierno,cogio su citara, y baxò allà,y valio 37

tanto su musica, que se la dieron. Pero puso le Proserpina esta condicion, que no la mirasse en todo el camino: Orpheo no pudiendo resistir el grande amor, que a su muger tenia, mirola viniendo ya casi fuera del Tartareo Reyno, y apenas la huno mirado, quando de repente se la quitaron: y bien dize el Poeta, que le fue dos vezes arrebatada la muger a Orpheo. El rio Strimonio, que luego añade esta en Thracia.

Esparzieron al mancebo.

§ 8 Este mancebo que esparzieron a fue aquel insigne, y famoso musico Orpheo, el qual despues que huno perdido a su Hermosa, y amada Euridice, propuso no conocer otra muger: y como hobre experimentado en los trabajos del casamiento: porque como dize: *Qui nescit laborem, ducat vxorem.* A consejaua a muchos, que no se casassen, dio en amar muchachos. Mataronle las mugeres q̃ celebrauan las fiestas del Dios Baco en Thracia, las quales llama el Poeta de los Cicones, que son vnos pueblos en Thracia, y diuidieron sus miembros por el campo, y las Ninfas le sepultaro. Mas la bihuela, y la cabeça del famoso musico echaron en el rio Hebro, y pareciero en Lesbos, y los moradores enterraron la cabeça, y la bihuela fue leuada al cielo: por cierto con razon, porque no era justo, que otro musico la to casse, pues no seria y gual al famoso Orpheo.

Fin del Comento de la quarta, y vltima Georgica de Virgilio.

LOS DOZE LIBROS

DE LA ENEYDA, DE VIRGILIO en lengua Castellana.

1 YO soy aquel que en otro tiempo escriui mi verso con humilde estilo, y auiendo salido de las seluas compuse las cosas cercanas, para que los campos obedeciessen al labrador, aunque condicioso: obra agradable a los labradores. Pero aora canto las terribles armas de Marte, y el varon que desterrado por el hado vino el primero de las regiones Troyanas a Italia, y a los campos Lauí-

Lauinos muy mal tratado: lo vno por la tierras, lo otro por el mar por la violencia de los dioses, y por la ira memorable de la cruel Iuno. Y tambien fuffrio muchas cosas en la guerra, hasta que edificasse la ciudad, y pusiesse en Italia los dioses, de donde procede la generacio de los Latinos, y los padres Albanos, y los muros de la alta Roma. Dime, o Musa, las causas, qual Dios ofendido, o por 3
que la Reyna de los dioses, enojada a ya forçado que este varon insigne en piedad padezca tantas desuenturas, y que vaya por tan tos trabajos, tan grandes iras tienen los Dioses celestiales? Huuo vna ciudad antigua, llamada Cartago, los moradores de Tyro la habitaron en frente de Italia, y de lexos enfrente de las entradas del rio Tybre abundosa de riquezas, y muy aspera en los cuydados de la guerra. La qual sola Diosa Iuno se dize que habitó mas que todas las tierras menospreciada Samo, aqui estuuieron sus ar- 4
mas, aqui estuuo su carro: la Diosa ya desde entonces pretende, y procura que fuesse Reyno a todas las gentes, si los hados lo permitian de alguna manera: pero auia oydo, que vna generacion procederia de la sangre Troyana, que en otro tiempo assolaria las torres de Carthago, y que el Real pueblo, y soberuio en guerra auia de venir de aqui para destruycion de Africa: y auia oydo, que las Parcas lo ordenauan assi. La hija de Saturno temiendo esso, y acor- 5
dandose de la antigua guerra, la qual ella primero auia traydo jũto a Troya por sus amigos los Griegos, aun no se le auian oluidado las causas, y crueles dolores, el juyzio de Paris le queda puesto 6
en su profunda memoria, y la injuria de su hermosura menospreciada, y la generacion aborrecida, y las honras de Ganimedes arrebatado. Encendida cõ estas cosas apartaua lexos de Italia los Tro- 7
yanos arrojados por todo el mar, relieues de los Griegos, y del cruel Achilles, y forçados con los hados andauan perdidos auia 8
muchos años en contorno de todos los mares. Tanta pesladúbre era edificar la gente Romana? Los Troyanos alegres apenas naue gauã por el mar de Sicilia, y cortauan las espumas del mar salado con la nao, quando Iuno guardando en su pecho aquella eterna herida hablaua consigo estas cosas? Por ventura conuiene me ven- 9
cida dexar lo començado? Ni poder apartar de Italia al Rey de los Troyanos? Cierto los hados me lo impiden? Por ventura Pallas pudo quemar la flota de los Griegos, y anegar los en el mar por culpa de vno solo, y por los furiosos amadores de Aiax hija de Oileo? Ella propia arrojando desde las nubes el ligero rayo de

Iupiter destruyò las naos, y alborotò los mares con los vientos. Arrebatòle con toruellino echando fuego, trasparado el pecho, y lo rebatio en vn agudo peñasco. Pero yo que soy la Reyna de los Dioses, y hermana, y muger de Iupiter traygo guerra tantos años con vna sola gente, y alguno de aqui adelante adorarà la deidad de Iuno, o humilde hará sacrificio, a mis altares? Considerando Iuno consigo tales cosas ayrado su coraçón va a Eolia, lugares llenos de vientos furiosos. Aqui el Rey Eolo reprime con mando en vna larga cueua los brauos vientos, y sonorosas tempestades, y los refrena con prisiones en la cárcel. Ellos furiosos braman en contorno de las puertas con gran ruido del monte. Eolo teniendo los ceptros està sentado en alto alcaçar, y ablanda los animos, y templa las iras. Sino lo hiziera, ciertamente ellos ligeros lleuarian consigo los mares, y las tierras, y el ayre, y lo arrebatarian por los ayres. Pero el padre todo poderoso los encarcelò en escuras carceles, temiendo esto, y las puso encima cierta altura, y montes altos, y les dio Rey: el qual supiesse, lo vno apremiar los, lo otro siendo mandado supiesse alargarles las riendas floxas. A quien Iuno humilde habla assi con estas palabras. O Eolo (porque el padre de los Dioses, y el Rey de los hombres te concedio aplacar las hondas del mar, y alterarlas con el viento,) vna gente mi enemiga nauega el mar de Sicilia, lleuando a Troya, y los Penates vencidos a Italia: pon fuerça a los vientos, y anega sus naos çabullidas, arrojalas por diuersas partes, o anega sus cuerpos en el mar. Tengo catorze Ninfas de gentil cuerpo, de las quales te daré en firme casamiento a Deyopea la mas hermosa, y te la dedicaré en ella propria, para que viua contigo todos los años por tales merecimientos, y te haga padre de generacion hermosa. Eolo respondio estas cosas. O Reyna, tu trabajo es declararme, que desees, y a mi es licito cumplir lo que mandas. Tu me das este Reyno, qualquiera que es, y los ceptros, y a Iupiter, tu me contedes, que me siente a comer con los dioses, y me hazes poderoso de lluuias, y tempestades. Despues que Iuno dicho estas cosas mueue el monte en vn lado hueco, buelta la punta, y salen los vientos como hecho vn esquadron por donde la puerta les fue dada, y soplan las tierras con

con toruellino. Entrronse en el mar, y el viento Oriental, y el de Mediodia arremeten con furia, y el abrego causador de tempestades, y rebuelven el mar de arriba a baxo, y mueuen las grandes olas a las pinyas. Y comiença el gran clamor de los varones, y el rechinar de las maromas, las nubes de repente quitan de la vista de los Troyanos el cielo, y la claridad, y la noche escura se entra en el mar. Troaron los Polos, y la region del ayre resplandece con continuos relampagos, todas las cosas muestran a los Troyanos la muerte presente. Luego los miembros de Eneas se turban con miedo: gime, y leuantando entrambas manos al cielo, habla tales cosas: O bienauenturados tres, y quatro vezes, a los quales sucedio morir delante de vuestros padres en los altos muros de Troya. O Diomedes el mas valiente de la gente Griega, por ventura no me conuino auer podido morir en los campos Troyanos, y despedir esta mi anima con tu mano derecha? Donde el magnanimo Hector està muerto con la lança de Aquiles, donde el gran Sarpedon, donde el rio Simois rebuelue debaxo de sus hondas tantos escudos de varones arrebatados del campo, y los yelmos, y los fuertes cuerpos. Diziendo tales cosas vna borrasca tronando con el viento hiere la vela de enfrente, y leuanta las hondas al cielo, quiebranse los remos, trastornale la proa, y dà el lado a las aguas: la grande ola alta entra en la altura. Los vnos estan colgados en las altas olas, a los otros, abriendose el agua, les muestra la tierra entre las hondas: la furia del mar se embrauece en las arenas, el viento vendaual maltrata tres naus arrebatadas entre vnos peñascos escondidos, a los quales peñascos llaman los Italianos altares en medio de las olas altiua grande en alto mar. El viento Solano arrebata tres naos desde arriba en vnos estrechos, y Syrtes, y encalla las en los vados (admirable cosa de verse) y las cerca con vn monton de arena. Vna grande ola desde arriba hiere en la popa en presencia del propio Eneas a vn nauio, que lleuaua a los Lycios, y al fiel Orontes, ahogasse el Piloto, y cayò cabeça a baxo, mas la ola cercandola tres vezes en el proprio lugar la maltrata, y el arrebatado remolino la hunde en el mar. Aparecen pocos nadando en el espacioso mar las armas de los varones, y

y les

y las tablas, y las riquezas Troyanas por las aguas. Yala
tempestad venciò la fuerte nao de Ilione, ya la del fuerte
Achates, y en la q̃ es llenado Abante, y en la que el anciano Alet-
hes, todos reciben la dañosa agua abiertas las junturas de los la-
dos, y se abren por las junturas. En tanto Neptuno sintio, que el
mar andaua alterado con gran bramido, y la tempestad embiada
de Iuno, y los mares mouidos desde los hondos vados, comouido
en grande manera y mirando desde el mar leuantò su apazible
cabeça en la alta ondad vee la flota de Eneas desbaratada por todo
el mar, a los Troyanos oprimidos cõ las olas, y con la lluuia del cie
lo. No se le escondieron a Neptuno los engaños de Iuno, las iras,
llama donde estaua al viento Oriental, y al Occidental, habla lue
20 go tales cosas: Tan gran confiança por ventura aueys tenido de
vuestra generacion? O vientos, ya sin mi voluntad osays pertur-
bar el cielo, y la tierra, y leuantar tan grãdes tormentas? A los qua
les yo castigaré. Mas mejor está compener las alteradas olas, des-
pues me pagareys estos pecados con castigo no semejante. Añad
luego, y dezid a vuestro Rey estas cosas: El Imperio del mar
no le auer sido dado por suerte, y el noble ceptro a mi si, o viento
21 Oriental, el tiene los grandes peñascos en vuestras casas. Bolver-
regozijese en aquel palacio, y reyne en la carcel tenebrosa de los
vientos. Habla assi, y en dizièdo, y haziendo sossiega los mares al
22 terados. Ahuyenta las espessas nubes, y buelue la luz. Cymothoe,
y Triton juntamente, estribando en vn agudo peñasco desenca-
llan las naos, el las alliua con su ceptro, y abre las anchas Syrtes, y
sossiega el mar. Y anda por las altas ondas con las ligeras ruedas.
Como quando vn alboroto nacio muchas vezes en el gran pue-
blo, y la gẽte villana se embrauece en los animos, y ya los fuegos,
y piedras buelã, y el furor administra las armas: entonces, si acaso
vierõ algũ varõ grane en piedad, y merecimientos callan, y estan
atentos los oidos, el ablãda cõ palabras sus animos, y y sossiega los
pechos. Assi cessò todo el furor del mar, despues q Neptuno, mi-
rãdo los mares, y caminãdo claro el cielo buelue los cauallos, y co
rriendo les dà las rieãdas cõ prospera carrera. Los Troyanos cansa
dos procurã yr a las playas que estan mas cerca, y buelue a las re-
giones de Africa: Ay vn lugar en vn grande apartamiento, haze
la isla vn puerto cõ oposicion de los lados, en los quales se quebrã
ta toda el agua desde el mar, y se corta en vnos senos encerrados,
ay de entrambas partes grãdes peñas, y leuantanse dos peñascos
la

al cielo, debaxo de cuya altura los mares seguros callan grande-
mente. Allende desto ay vna llanura en vnas resplandecientes sel
uas, y vn bosque escuro amanezca con fresca sombra, y enfrẽte ay
vna cueua de aguas peñascos, dentro ay aguas dulces, y y asientos
de piedra viua, morada de las Ninfas. Aqui ningunas maromas
tienen los nauios, ni la ancora las aprenuia con la torcida guada-
ña. Aqui viene Eneas que dando le siete naos de todo el numero,
los Troyanos saliendo de las naos gozan de la arena desseada con
grande amor de la tierra, y ponen en la playa los miembros moja-
dos con la salada agua, y Achates primero saca la centella del pe-
dernal, y recibio el fuego en vnas hojas, y pusole en cõtorno vnas
pajas secas, y tomò la llama en la yesca. Entonces cansados con la
falta de las cosas, sacan el pan mareado con las aguas, y los instru-
mentos con que se haze el pan, y procuran lo vno tostar en el fue
go el trigo librado de las aguas, y lo otro molerlo con vna pie-
dra. Subese entretanto Eneas a vn peñasco, y tiende largamente
su vista por el mar si por ventura vea a Anteo arrojado por algu
na parte con el viento, y los nauios Troyanos, o a Cayps, o las ar-
mas de Caico en las altas naos. Ninguna nao vio entonda la vista:
vee tres ciervos pacieando en la costa, todos los ganados seguian es
tos detras: el grande esquadron pace por los valles, parose aquí
Eneas, y tomò en su mano el arco, y las ligeras saetas, y las quales
armas traya el fiel Achates, y mata primero los Capitanes que tra-
yan las cabeças altas con los gajados cuernos, entonces siguiendo
los con las armas mezcla los demas, y toda la compañia entre los
espessos montes, no se aparta antes que vencedor derribe en tie-
rra siete ciervos muy grandes, y yguale el numero con las naos.
De aqui se buelue al puerto, y los reparte entre todos sus compa- 33
ñeras, y allende de esto diuide los vinos, los quales el buen Ac-
tes auia cargo en el puerto de Sicilia en los toneles, y el varon no
table le auia dado quando se yuan, y consuela los tristes pechos cõ
estas palabras: O compañeros, o vosotros que aueys padecido co
sas mas graues (porque antes somos sabidores de los trabajos) tam
bien pondrá Dios fin a estas cosas. Vosotros aueys llegado a la ira
de Scyla, y a los peñascos que suenan grandemente, y aueys ex-
perimentado los peñascos de los Cyclopes, recobrad vuestros ani
mos, y despedid el triste dolor: la caso os agradará en otro tiempo
acordaros destas cosas. Vamos a Italia por varios sucessos, y por tã
tos peligros de cosas, donde los hados nos prometen los quietos
asientos:

assientos: será licito, q̃ allí se leuanten los Reynos de Troya. Tened animo, y guardaos para cosas fauorables. Habla tales cosas, y el triste con grandes cuydados finge en su rostro alegria, y encierra enel pecho profudo dolor. Ellos se aparejã para la caça, y futuros mãjares, quitã las pieles delas costillas, y descubrẽ las entrañas: los vnos los cortã en pedaços, y las ponẽ palpitãdo en los asadores otros ponẽ los calderos en la playa, y ponẽles fuego. Entõces reco bran las fuerças cõ la comida, y repartidos por la hierua se hartan de vino añejo, y de carne gruessa. Despues q̃ la hãbre fue quitada con los mãjares, y se alçarõ las mesas, dudosos entre la esperança, y temor, buelue a buscar cõ grãdes vozes a los cõpañeros perdidos, o creyan q̃ viue, o q̃ muerẽ, ni ya oyen, siendo llamados, principalmẽte el piadoso Eneas llora entre sí vnas, vezes la desdichada del fuerte Orõte otras vezes la desuentura de Amyco, y los crueles hados de Lyco, y al fuerte Gyas, y al fuerte Cloãto. Yyaera tarde, quãdo Iupiter mirãdo desde el alto cielo el mar lleuador de velas, y las baxas tierras, y los mares, y las ciudades se paró como quiera en la cũbre del cielo, y puso sus ojos en los Reynos de Africa. Y la diosa Venus mas triste, y tenidos sus hermosos ojos bañados en lagrimas habla a Iupiter, q̃ con el gran fuego pecho tales cosas dixo: O Iupiter, que gouiernas conteremos imperios, las cosas de los hombres, y de los dioses, y los espãtas cõ el rayo: mi hijo Eneas, q̃ pecado tã grande pudo cometer cõtra ti? q̃ pudieron cometer los Troyanos? a los quales padeciendo tantas desuẽturas toda la redõdez de la tierra se le cierra por Italia. Prometistme de aqui, de aqui auer de ser los Capitanes Romanos en otro tiempo boluiẽdose los años, buelta a llamar la sangre de Teucro, los quales tẽdrian el mar, los quales tẽdrian las tierras cõ todo señorio: q̃ parecer, o padre, te ha mudado? Yo recõpensando los hados contrarios, a los hados consolaua con esta desuentura de Troya, y las tristes caidas. A gora la propia fortuna persigue a los varones perseguidos cõ tantas desuẽturas: o gra Rey, que fin das de los trabajos? Antenor escapando de medio de los Griegos, pudo passar los golfos de Esclauonia: y seguro pudo passar los Reynos muy adẽtro de los Lyburnos, y la corriẽte del rio Timauio, de dõde ligero va cõmo mar por nueue corriẽtes con gran tuydo de vn mõte, y apremia los cãpos con su fonante corriẽte. Cõtodo el edificio aqui la ciudad de Padua, y los edificios de los Troyanos, y dio nõbre a su gente, y puso las armas Troyanas, agora cõpuesto desconfia en agradable paz. No fortes tu generaciõ, a quien cõcedes el alcaçar del cielo, fomos destruydos, perdidas las naos por enojo de vna sola (cosa admirable) y fomos alexados de las Regiones de Italia. Esta es la hõra de tu piedad? assi nos pones en los Reynos? El padre de los hõbres, y de los dioses riẽdose con el semblãte, con q̃ haze claro el cielo, y las tempestades besõ a su hija, luego habla tales cosas: O diosa Venus no temas, los hados de los tuyos te quedan inmoules, verás la ciudad, y los edificios prometidos de Lauinia, y leuãtarás hasta las estrellas del cielo al magnanimo Eneas, no me ha mudado el parecer. Pues q̃ te dã pena esse cuydado, porq̃ yo te hablaré, y repetiẽdo desde el principio te contaré los secretos de los hados. Este traera grãde guerra en Italia, y domarã los pueblos ferozes, pondra leyes, y ciudades a los varones, enquito el tercero año le viere Reynãdo en Italia, y passaren tres inuiernos sus fieros los Rutulos. Tãbiẽ el muchacho Ascanio (aquiẽ ahora se le añade Iulio por nõbre, era Ilio, en quanto el Imperio Ilio florecia) binchira cõ su Imperio treynta largos años boluiẽdose a los meses, y trasp assara el Reyno de la Corte de Lauinia, y fortalezerá a Alba Lõga cõ mucha fuerça. A qui Reynará trezientos años enteros en la gẽte Troyana, hasta q̃ la Reyna Sacerdotisa Italia, preñada del dios Marte pariere de vn parto doshijos. De aqui Romulo alegre cõ la roxa piel de su madre recebira la gẽte, y edificará los belicosos muros, y llamará los Romanos de su nõbre. Yo no les põgo termino de sus cosas, ni tiẽpos, he les dado Imperio sin fin, tãbiẽ Iuno aspera, la qual agora altera, el mar, y la tierras, y el cielo cõ miedo mudará sus cõsejos para mejor parte, y regalará cõmigo los Romanos señores de todas las cosas, y la gente Togata. Assi me ha agradado, vẽdrá tiẽpo passan dos los años, q̃ do la casa de Assaraco apremiará cõ cautiuerio a Phthias, y a la noble Micenas, y se señorearã en los Griegos vẽcidos. Nacerá Iulio Cesar Troyano desta hermosa generaciõ, el qual iguale cõ el Oceano su Imperio, su fama cõ las estrellas, nõbre, q̃ procede del gran Iulio Ascanio. Tu segura le recebirás en el cielo en otro tiẽpo cargado de los despojos del Oriente: tãbien le llamarán cõ votos. Entõces descansaran los asperos siglos, descadas las guerras. Y la fee sincera, y la diosa Vesta, Romulo, cõ su hermano Remo, pondrá leyes, cerrará las crueles puertas de la guerra cõ el cerrojo, y apretadas las junturas, el cruel furor sentado dentro sobre las crueles armas, y atado atras con cien cadenas de hierro, horrible brama-

bramará con la sangrienta boca. Dize Iupiter estas cosas, y em-
36 bió desde el cielo al hijo de Maya, para que las tierras, y para que los muros de la nueua Cartago se aparejen, para hospedar los Troyanos: porque Dido ignorante del hado no les echasse de sus terminos. El buelo por el ayre con el adereço de las alas, y ligero se puso en las Regiones de Africa. Y ya cumple lo mandado, y los Cartaginenses dexan los ferozes coraçones, queriendo Mercurio Principalmente la Reyna buelue el animo quieto para los Troyanos, y el entendimiento benigno. Pero el piadoso Eneas considerando muchas cosas en toda la noche, luego que amaneció determinó inquirir los nueuos lugares, a que Regiones aya llegado con el viento, saber quienes los tengan, o si por ventura hõbres, o fieras) porque vee los lugares inhabitables, y determinó relatar a sus compañeros las cosas vistas, esconde su armada en la hõdura de vnos bosques, lugar debaxo de vna peña escauada cercada en cõtorno cõ arboles, y grãdes sombras, y sale acõpañado con solo Acates, blãdiendo dos dardos de largo hierro cõ su mano. A quien la madre tray ãdo el rostro, y habito de dõzella, y las armas
37 de dõzella de Lacedemonia salio al encuentro en medio de la selua, o qual Harpalice de Thracia cãsa los cauallos, y excede corrido al ligero Hebro, Porq como cazadora auia llegado de los ombros el liuiano arco, como era costũbre, y auia cõcedido, q̃ los viẽtos esparziessen sus cabellos, desnuda la rodilla, y recogidos cõ vn ñudo los largos estremos de la vasquiña. Y ella la primera les dize: o los mancebos mostradme alguna de mis hermanas, si acaso aueys visto aqui alguna cazando cercada con aljaua, y cõ la piel del lince manchado, o siguiendo con vozes la carrera del jauali espumoso. Venus hablò assi, pero el hijo de Venus le respondio de esta manera. No he visto ninguna de tus hermanas, ni oido. O Virgen, quien dirè que eres? porque no tienes semblante humano, ni suena tu voz mortal, o ciertamente diosa eres por ventura hermana de Febo, o vna de la generacion de las Ninfas, fauorecenos, y quien quiera que eres, aliuia nuestro trabajo, y enseña nos debaxo de que constelacion del cielo, o en que parte del mũdo estemos, no sabidores de los hombres, y lugares andamos perdidos, traidos a esta tierra con tepestad, y grandes olas. Mucho sacrificio morirá con nuestra mano en tu honra delante de tus altares. Luego Venus respõde assi: Cierto yo no me hallo digna de tal honra. Las Virgines de Cartago tienen de costumbre traer

traer aljaua, y atar alto las pantorrillas con el borzeguí colorado. Vees los Reynos Cartaginenses, y los moradores de Tyro, y la ciudad de Agenor: pero aqui son los terminos de Africa, 37
gente indomita en guerra. La Reyna Dido viniendo de su ciudad Tyro, huyendo de su hermano gouierna el Imperio: la cual es es grande, largos los rodeos, mas yo seguiré los principios de las cosas. Sicheo el mas rico de campo de los Phenices era su marido, y amauale con tierno amor la desdichada a quien su padre la auia dado donzella, y auia juntado con los primeros agueros, pero su hermano Pygmaleon el mas cruel en maldad, que todos los hombres poseya los Reynos de Tyro. Entre los quales el furor entreuino por medio, y el, cruel, y ciego con el amor del oro, seguro de los amores de su hermana mata cõ hierro a traycion a Sicheo descuydado, y encubrio mucho tiempo este hecho, y malo, dissimulando muchas cosas engañó con vana esperança a la triste amante. Pero la propia ymagen de su marido 38
auia no enterrado le aparecio entre sueños, tray endo palido el rostro con diuersos modos descubrio le las crueles heridas, y los pechos traspassados con el hierro, y descubrio le toda la maldad secreta de su casa. Tambien le manda, que apresure la huyda, y que se salga de su patria, y descubrele de la tierra los antiguos thesoros, lo corro del camino, gran cantidad de oro, y plata. Dido conmouida con estas palabras, aparejaua la huyda, y los compañeros. Juntanse, ô los que tenian cruel odio del tirano, ô aspero temor, toman los naujos, que a caso estauan en el puerto aparejados, y cargan los de oro. Lleuanse por el mar las riquezas del auariento Pigmaleon. Dido fue la Capitana deste hecho: vinieron a este lugar, donde vees agora los altos edificios, y 39
el alcaçar que se leuanta de la nueua ciudad de Cartago, y compraron el assiento Byrsa del nombre del hecho, quanto pudiessen cercar con vna piel de vn toro. Pero vosotros quien soys? ô de que tierras aueys venido, ô donde vays? El suspirando, y sacando la voz de sus entrañas, le responde preguntandole tales cosas. O diosa, si repitiendo el principio primero yo començarè, y tienes espacio de oyr la historia de nuestros trabajos: primero poniendose el Sol acabará el dia, acabada la luz. La tempestad cõ el sucesso nos ha echado a las regiones de Africa traydos de la antigua Troya por muchos mares (si a caso el nombre de Troya ha venido a vuestros oydos.) Yo soy el piadoso

Eneas, conocido por fama hasta las estrellas que trayg o conmigo en mi flota los Penates libres del enemigo, busco a Italia mi
patria, y mi generacion del gran Iupiter. Embarqueme en el
mar de Troya con veynte naos, la Diosa mi madre mostrandome el camino, siguiendo los hados concedidos, apenas me que-
41 dan siete maltratadas con las ondas, y viento. Yo no conocido, necesitado ando en los desiertos de Africa, apartado de Europa, y Asia. No consintio Venus que se quexasse mas, y habló assi en medio de su dolor: Quien quiera que eres, creo que vi-
nes no aborrecido de los Dioses, que has venido a la ciudad de
Cartago. Profigue luego, y vete de aqui a los Palacios de la
Reyna, porque y o te doy nuevas, que tus compañeros estan
libres, y tu flota sin peligro, y puesta en lugar seguro, muda-
dos los vientos, si mis padres mentirosos no me enseñaran en
42 balde el oficio de aduinar. Veys doze cisnes alegres en esquadron, a los quales el aue de Iupiter, bazando de la Region alta
del ayre, heria estando sereno el Cielo, agora son vistos bolar
con grande orden, y mirar en gran manera las tierras desleadas,
como ellos sin peligro buelan con sus sonantes alas, y cercaron
el ayre con el buelo, y leuantaron los graznidos. No de otra
manera tus naujos, la mocedad de los tuyos, o toma puerto, ô
entra por las entradas del puerto tendida la vela. Ve luego
alli, y camina por donde te lleua el camino. Esto dixo, y apar-
tando se resplandecio con el hermoso cuello, y los cabellos echa-
ron de si vn diuino olor de Ambrosia, cayole la basquiña hasta
los pies, y en el andar parecia verdadera diosa. Luego que el
huuo conocido a su madre, siguiola con estas palabras huyen-
dole: O tu cruel, porque engañas tambien a mi tu hijo con fal-
sas figuras? Porque no se me concede juntar mi mano derecha
con la tuya? Y oyr, y responder a las verdaderas vozes? Reprehē
de â su madre cō tales palabras, y va â la ciudad. Pero la diosa Ve
nus lo cercō caminando con escuro ayre, y cubriolos por encima con mucha espesura de niebla, para que nadie pudiesse ver-
los, ni alguno pudiesse tocarlos, ô detener, ô preguntar les la cau-
sa de su venida. Ella alta se va Pafos, y alegre buelue a visitar sus
43 assientos, dōde tiene vn Tēplo, y cien altares, huelen cō el incien-
so de Arabia, y huelen con las guirnaldas recientes. Entretanto
Eneas, y Achates siguierō su camino por dōde la seña se le mue
stra: ya subiā a vn collado, el qual muy alto muestra la ciudad, y

mira

mira desde arriba los muros frouteros, marauillase Eneas de la
altura, majadas en otro tiempo, admirase de las puertas, y del
estruendo, y de las llanuras de las calles. Los Cattaginenses so-
licitos danse priessa los vnos leuantauan los muros, y edificaua
el alcaçar, y reboluian las piedras con las manos: otros escogian
el lugar para hazer casa, y señalauanle con el surco: escogen la
Audiencia, y Magistrados, y el santo Senado, aqui los vnos ha-
zen puertos, otros alli hazen hondos cimientos a Theatros, y
cortan de los peñascos muy grandes columnas, altos ornamen- 45
tos para los Theatros que auiā de hazerse. Qual el trabajo exer-
citan las abejas en el rueuo verano al Sol por los floridos cam-
pos, quando sacan los exambres crecidos de su casta, o quando
fabrican las liquidas mieles, o hinchen las celdas del dulce ma-
jar, ô reciben las cargas de las que vienen, ô formado en esqua-
dron echan fuera de las colmenas los zanganos, ganado sin pro-
uecho, anda caliente la obra, huelen las mieles olorosas con el to
millo. Dize Eneas, ô bienauenturados aquellos, cuyos muros
ya se leuantan, y mira las torres de la ciudad. Entrase por medio
cercado cō la niebla (marauillosa cosa de dezir) y mezclase cō
los varones, nadie le ve. Huuo nuevas que en medio de la ciu-
dad, muy alegre con la sombra, en el qual lugar primero los
Cattaginenses arrojados con los vientos, y tempestad hizieron
vna señal que luno les auia mostrado la cabeça de vn fuerte
cauallo, porque assi aquella gēte auia de ser excelente en guer-
ra, y facil de vencer en los futuros tiempos. Aqui la Dido Sido-
nia edificaua en honra de Iuno vn sumptuoso templo, y muy
rico de rentas, y magestad de la diosa, el qual tenia los vmbra-
les de metal con las gradas, y vigas tranadas de metal, el quicio
hazia gran ruydo con las aceradas puertas. En este templo lo
primero vna cosa nueua ofrecida disminuyó el temor, aqui
oso Eneas esperar su remedio, y confiar mejor en las cosas
afligidas. Porque en quanto esperando â la Reyna considera
todas las cosas en el espacioso templo, que fortuna tenga la ciu-
dad, y alaba entre si las manos de los artifices, y los traba-
jos de las obras: Vee por orden las batallas Troyanas, y las
guerras ya conocidas por fama por todo el mundo, a Aga-
menon, y Menalao, y â Priamo, y â Aquiles cruel à entrambos.
Parose, y llorando dize: O Acates, que lugar, ô que region en 45
las tierras no está ya llena de nuestra desuentura? Ves aqui a

Piramotambien aqui tiene los premios de su virtud,aqui estan las lagrimas de sus cosas, y las cosas mortales tocan el sentido: no temas,esta fama te dara algun remedio. Habla assi, y trae su animo por la pintura vana, muy llorosso, y riega el rostro con muchas lagrimas. Porque via como los Griegos peleando en contorno de los muros Troyanos huyessen por vna parte,y como los mancebos Troyanos los siguiessen por otra via, como huyan los Troyanos, y como los maltratauan Aquiles lleno de plumas con su carro. No lexos de aqui, llorando conoce las tiendas del Rey Rheso con los blancos lienços, las quales entregadas en la primera noche,Diomedes sangriento cō mucha muerte destruya con cruel destruycion,y lleuaua a sus tiendas los feroces caualios, antes que huuiessen gustado los pastos de Troya,y huuiessen beuido del rio Xanto:por otra parte Troilo huyendo perdido las armas, mancebo desdichado, y desigual del encuentro de Aquiles es arrebatado de los caualios,y boca arriba se pega al carro vazio, con todo teniendo las tiendas arrastrande por tierra el cuello, y los cabellos la lança elcriue en el poluo. En tanto las dueñas Troyanas yuan al templo de Palas
47 contraria a los Troyanos destrençados los cabellos, y tristes humildemente le llenan el vestido, hiriendo los tiernos pechos con las manos. La Diosa contraria tenia puesios en tierra los ojos. Aquiles auia arrastrado tres vezes à Hector en contorno de los muros Troyanos, y vendia el cuerpo muerto por
48 dinero. Mas entōces despues que vio los despojos,despues que vio los carros, y despues que vio el cuerpo del amigo Priamo tendiendo las manos desfarmadas,da vn gran gemido de den
49 tro del pecho. Tambien se conocia a si propio atezcla do con
o los Principes Griegos, y los esquadrones Orientales, y las armas del negro Memnon, y la feroz Pantasilia guia las esquadras de las Amazonas con los escudos redondos, y guerreadora salta en medio de los millares de hombres atando los cinguios dorados a la teta conrtada, y donzella osa guerrear con los hombres. En quanto Eneas vee estas cosas marauillosas, en quanto se espanta, y clauado se detiene en aquella vista, la muy hermosa Dido baxò al templo acompañando la grande esquadra de mancebos. Qual Diana exercita las dancas en las riberas de Europa, ò collados del monte Cynto, a quien mil Ninfas siguiendose juntan de todas partes: ella lleua su aljaua

al ombro, y andando excede a las demas Diosas,mueuen grandes contentos el secreto pecho de Latona. Tal era Dido, alegre venia tal en medio de todos, dādo priessa à la obra, y a los futuros Reynos. Entōces cercada de armas en las puertas de la Diosa se sentò en el estrado q̄ estaua alto en medio del templo. Allidana instituciones,y ponia leyes à los hombres,y diuidia el trabajo de las obras por yguales partes,y echaua suertes. Quando Eneas vee llegar de repente à Antheo, y Sergesto, y al fuerte Cloanthio,y a los demas Troyanos con grande estruendo, a los quales la negra tempestad auia apartado, y echado a otras tierras,entonces Eneas juntamente se pasmò, y Achates juntamēte alterado con alegria,y temor,codiciosos desseauan tocar las manos derechas,pero el caso incierto impide sus desseos. Dissimulanse, y cercados con la hueca nube, miran que sucesso tengan los varones,en que puerto dexen los nauios,a que vengan,por que los principales de todas las naos yuan pidiendo la venia, y caminauan al templo con vozes. Y despues que huuieron entrado,y les dieron licencia que hablassen en publico. El grande Ilioneo sossegado el pecho començò a hablar desta manera: O Reyna a quien Iupiter concedio edificar la nueua ciudad,y gouernar con justicia las gentes ferozes,nosotros los miseros Troyanos arrojados con los vientos por diuersos mares,te rogamos que defiendas los dañosos fuegos de nuestros nauios, perdona a la generacion piadosa, y mira mas fauorablemente nuestras cosas: nosotros no venimos a destruyr con hyerro los Penates de Cartago,ni a lleuar los despojos arrebatados a nuestras naos, ni nuestros animos tienen tal fuerça,ni los vencidos tan gran soberuia. Ay vn lugar (los Griegos le llaman por sobre nombre Hesperia)tierra noble,poderosa en armas,y en la fertilidad del campo, los varones Oenotrios la habitaron, pero agora es fa- 51
ma, que los decendientes la llaman Italia por sobrenombre del Capitan. Y vamos allà quando el Orion tempestuoso, leuan- 52
tandose con subita tempestad,nos arrebatò,en vnos ocultos vados,y nos destruyò del todo con los furiosos vientos por las ondas,y inauegables peñascos, vēciendonos el mar,pocos auemos arribado acà a vuestras tierras. Que genero de hombre? O que tierra tan barbara permite esta costumbre? Que fomos vedados tomar puerto. Los tuyos no nos mueuen guerra, y nos prohiben que paremos en la playa, si menospreciays al gene-

ſo humano, y las armas de los hombres. Pero temed a los Dioſes, que ſe acuerdan de lo bueno, y malo. Eneas era nueſtro Rey, que el qual ninguno huuo mas juſto en piedad, ni animoſo en la guerra, y armas. Al qual varon ſi le guardan los hados, ſi viue, ni aun agora ha entrado en las ſombras crueles, no tendremos miedo, ni te peſe tu la primera auernos hecho bien. Tambiem tenemos vnas ciudades en las regiones de Sicilia, y tenemos armas, y al noble Aceſtes de la caſta Troyana. Danos licencia que ſaquemos à puerto nueſtra armada mal tratada con los vientos, y que cortemos tablas de las montañas, y aderecemos los remos. Si ſe nos concede que vamos a Italia, nueſtros compañeros, y Rey recuperado, para que alegres, vamos a Italia, y a la parte que ſe llama Licio. Pero ſi ſe nos niega la ſalud, y ſi el mar Africano, ô padre Eneas el mejor de los Troyanos te tiene en ſus ondas, ni nos queda ya la eſperança de Iulio, mas ſi ſe nos concede, que vamos por lo menos à los mares de Sicilia, y a los aſsientos aparejados, de donde auemos ſido arrojados à tu Reyno, y que nos vamos al Rey Aceſtes. Ilioneo oraua con tales palabras los Troyanos murmurauan juntamente. Entonces la Reyna Dido, teniendo el roſtro en tierra habla aſsi. O Troyanos deſechad el temor del coraçon, deſechad todos los cuydados el aſpero ſuceſſo, y la nouedad del Reyno me fuerçan, que yo haga tales coſas, y que defienda grandemente mis campos. Quien no conoce ya la generacion de los Troyanos? Quien no conoce ya la ciudad de Troya? y ſus virtudes? y varones? ò los furores de tan gran guerra? no traemos los Cartaginenſes nueſtros pechos tan crueles, ni el Sol tan contrario buelue ſus cauallos de la ciudad de Cartago.

3 O ſi deſſeays la grande Italia, y los campos de Saturno, ò los terminos del monte Erix, y al Rey Aceſtes. Yo os embiarè ſeguros con mi auxilio, y ayudarè con mis riquezas. Y ſi quereys viuir conmigo juntamente en eſtos mis Reynos, la ciudad que edifico es vueſtra: ſacad la flota a puerto, ſin diferencia alguna gouernarè al Troyano, y Carthaginenſe. Y oxalâ el propio Rey Eneas perdido en la propia tempeſtad eſtuuiera aqui, yo ciertamente embiarè algunos menſageros por los mares, y les mādarè q̃ den buelta à los terminos de Africa, ſi a caſo anda perdido por algunos montes, ò ciudades. El padre Eneas, y el fuerte Acates teniendo atento el animo a las palabras, ya deſſeauan

auia gran rato deshazer la nube. Acates entonces el primero habla à Eneas. O hijo de la Dioſa, que parecer tienes aora en tu pecho? Todas las coſas vees ſeguras, tu flota, y compañeros ſin 54
peligro. Vno falta a quien noſotros propios vimos anegado en medio del mar, las demas coſas correſponden a las palabras de tu madre. Apenas auia dicho tales coſas, quando la nube pueſta en ſu contorno ſe deshaze de repente, y ſe eſparze por el puro ayre. Paroſe Eneas, y teniendo el ſemblante, y miembros ſemejantes a algun Dios, reſplandecio con clara luz, porque ſu propia madre auia pueſto al hijo aquella hermoſa cabellera, y claridad hermoſa de mocedad, y hōras apacibles a los ojos, qual el ornamento las manos del artifice añaden al marfil, ô quando la plata, ò la piedra de la inſula Paro ſe engaſta con el oro. Entonces habla aſsi a la Reyna, y de repente dize a todos: Yo el Troyano Eneas a quien buſcays, veyſme aqui en vueſtra preſencia libre de las olas del mar de Africa. O Reyna ſola, que has tenido miſericordia de los crueles trabajos de Troya, que nos recibes en tu ciudad, y palacio, relieues de los Griegos, maltratados con todos los deſaſtres de tierra y mar, neceſsitados de todas las coſas: ò Dido, noſotros no podemos pagarte las gracias merecidas, ni qualquiera gente Troyana, la qual ay en alguna parte, que eſtà eſparzida por el eſpacioſo mundo. Si algunos dioſes miran a los piadoſos, y ſi alguna juſticia ay en alguna parte, y el entendimiento ſabidor de lo bueno, los Dioſes te paguen los premios dignos, que ſiglos tan alegres te engendraron? que padres te engendraren tan principales? En quanto los rios corrieren al mar, en quanto las ſombras cercaren los montes, y en quanto el Sol ſuſtētare firmes las eſtrellas, tu honra, y tu nombre, y alabanças permaneceran ſiempre qualeſquiera tierras que me llaman. Hablando aſsi, toma por la mano derecha a ſu amigo Ilioneo, y por la yzquierda a Sereſto, deſpues a los otros, al fuerte Gias, y al fuerte Cloanto. La Reyna Dido Sidonia paſmoſe cō la primera viſta, y con tan grā ſuceſſo del varō, y habla aſsi de ſu boca: O hijo de la Dioſa, q̃ fortuna te ſigue por tantos trabajos? Que fuerça te arroja en eſtas crueles regiones? No eres tu aquel Eneas, q̃ la Dioſa Venus concibio de Anchiſes junto al rio Simois de Troya? Yo me acuerdo, que Teucro vino à Sidonia echado de los terminos de ſu patria buſcando con el ſocorro de Belo los nueuos Reynos: entonces

mi padre Belo combatia la muy fertil Cypro, y vencedor la tenia debaxo de su mando. Ya desde aquel tiempo cocozco yo el sucesso de la ciudad de Troya, y tu nombre, y a los Reyes Griegos. El propio, aunque enemigo, loaua los Troyanos con grande alabança, y dezia que procedia de la noble generacion de los
55 Troyanos. Por tanto, o mancebos acabad entrad en nuestras casas. Tambien la fortuna semejante ha querido, que yo trayda por muchos trabajos parasse al fin en esta tierra. Experimentada en el mal aprendo a socorrer a los miserables. Habla assi, juntamente lleua a Eneas a los Reales palacios, y apareja el sacrificio a los templos de los Dioses. Allende desto embia las naos a los compañeros de Eneas veynte toros, y cien tocinos grandes de grandes cuerpos, y cien corderos grueſos con su madres por presente, y vino. Mas la casa Real se entapiçaron Real ornato, y ponen las mesas en medio de los palacios, y alhombras bordadas con gran labor, y con la noble grana, ay mucha plata en las mesas, y las fuertes hazañas de sus antepassados bordadas en oro, largo processo de sus cosas, deriuada por tantos varones desde el principio de su antigua generacion. Eneas (porq̃ el amor de padre no consiente, q̃ sosiegue su animo) embia a las naos a Acates ligero, para q̃ diga lo q̃ passa a Ascanio, y le trayga a la ciudad, todo el cuydado del amado padre está puesto en el hijo. Allẽde desto mandale q̃ trayga ciertos presentes libres de las Troyanas desuenturas: vna ropa
56 bordada con imagines, y oro, y vn manteo entretexido con roxo acanto, Galas de Elena Griega, que ella auia traydo de Micenes, quãdo vino a Troya, y a los vedados matrimonios, dõ admirable de su madre Leda. Tambien manda q̃ trayga el cetro de Ilione la mas vieja de las hijas de Priamo auia traydo en otro tiẽpo, y vna cadena de piedras preciosas para el cuello, y vna corona cercada con margaritas, y oro. Acates apresurandose para traer estas cosas yua a las naos. Pero Venus rebuelue en su pecho nueuas artes, y nueuos consejos, para q̃ Cupido, mudando la presencia, y vostro vaya en lugar del dulce Ascanio, y encienda cõ los dones a la enamorada Reyna, y le infunda el amor en sus entrañas. Porq̃ teme la casa no segura, y a los Cartaginenses falsos. Solicita la cruel Iuno, y la dexa este cuydado de noche. Por tanto habla a Cupido ligero con estas palabras: O hijo fuerças mias, tu solo mi gran poderio hijoñ solo menosprecias las armas del grã Iupiter, delas qua
57 les vsõ contra Thipheo, pidote auxilio, y humilde pido tus fauo-

res. Bien sabes, que Eneas tu hermano anda perdido en contorno de todos los mares por las enemistades de la iniqua Iuno, y muchas vezes te has affligido con nuestro dolor. Dido Phenicia le tiene en su casa, y le entretiene con blandos halagos, y temo a que sin falgã estos hospedages Cartaginenses, no estará Iuno ociosa en tal oportunidad de cosas. Por lo qual procuró cautinar la Reyna, antes con engaños, y cercarla cõ amor para q̃ no se mude cõ algun Dios, pero entretengas juntamente conmigo en el grande amor de Eneas. Y para q̃ agora puedas hazer esto, oye agora mi consejo. El muchacho Ascanio, mi grande cuydado se apareja para yr a la ciudad q̃ habitan los Sidonios llamado de su amado padre, y lleuar vnos presentes q̃ han quedado del mar, y de los incẽdios de Troya, yo le esconderé en mi sagrado assiẽto dormido en la alta insula Cytherea, o en el bosque Idalio, para q̃ en ninguna manera puedan conocer los engaños, o pueda salir al encuentro, ta toma por engaño la imagẽ de Ascanio vna sola noche, y tu muchacho toma las semejanças, q̃ conoces del muchacho, para q̃ quãdo Dido muy regozijada te reciba en su regazo, quãdo te abraçare, y diere los dulces besos entre las mesas Reales, y entre el dulce vino le infundas el oculto amor, y la engañes con el amor. Cupido obedece las palabras de la amada madre, y quita las alas, y cõtento anda como Ascanio. Pero la Diosa Venus infunde el quieto sueño a Ascanio, y lleuale dormido la Diosa en su regazo a los altos bosques de Idalio, donde el Amaraco blando olorosso le cerca con las flores y dulce sombra. Y ya Cupido yua a obedecer el precepto de su madre, y alegre, siendo Acates la guia lleua los dones Reales a los Cartaginẽses: quãdo viene ya la hermosa Rey
59 na le auia cõsuelto cõ costosos vestidos, y se auia sentado en medio de su estrado: ya el padre Eneas, y los mãcebos Troyanos se le ganã a las mesas, y assiẽtanse sobre el carmesi. Dãles los maestres sala: agua manos, y sacã el pan en canastillos, y ponẽ seruilletas de mucho precio, cincuẽta criados estauã dẽtro, q̃ tienẽ cuydado de la despensa por larga ordẽ, y de ofrecer incienso a los Penates. Otras ciẽto, y ciẽ criados de vna propia edad q̃ sirua a las mesas, y dẽ a beuer. Tambien se juntarõ muchas Cartaginẽses en los alegres palacios mãdados sentar en los bordados assiẽtos. Maraauillãse de los presentes de Eneas, y de Iulio Ascanio, y de las faciones hermosas de Cupido, y de las fingidas palabras, y de la ropa, y manteo bordado con el hermoso Acanto. Principalmente Dido desdichada 59

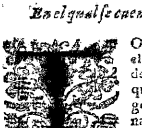
da destinada al amor pestilencial, no puede tener harto su sentido; y quemase mirando a Cupido, y mueresse con el muchacho, y presentes. El luego q̃ estuuo colgado del braço, y cuello de Eneas, y hinchó el grande amor del fingido padre, vase a la Reyna. La Reyna pega en sus ojos, y en su coraçon: y vnas vezes la enganada Dido le aprieta en su regazo, y quan grande es el Dios del amor engaña a la miserable Dido. Y el acordado de su madre Venus, comiẽça a quitarle de la memoria poco a poco a Sicheo y procura mudar con el viuo amor los animos ya muy pereçosos, y los coraçones desacostũbrados a amar. Despues q̃ el seruicio primero, y las mesas fueron quitadas, pon en los grandes vasos, y hinchẽ hasta arriba los vinos. Ay gran ruydo en las casas, y hazen regozijo en los espaciosos palacios. las luzes ardiendo estan colgadas de los altos zaquizamis, y las hachas con la claridad vẽcen la noche. Entõces la Reyna pidio vn gran vaso de piedras preciosas, y de oro, y hincholo de vino, el qual Belo, y todos sus descendientes acostũbraua hinchir: entonces huuo silencio en los palacios. Habló Dido diziendo: O Iupiter ten por bien, q̃ este dia sea dichoso a los Cartaginenses, y Troyanos, y que nuestros decendientes se acuerden del (porque dizen, que tu das leyes a los huespedes:) y o Baco que das alegria, y o Iuno buena fauorecenos, y vosotros, o Cartaginenses fauoreciendome celebrar esta compañia. Esto dixo, y sacrificó la grande honra de los vinos, la primera empinó el vaso, entonces rehinchendole dio a Bicias, el qual sin pereza beuio el espumoso vino, y bañose con el todo. Despues los demas nobles, Yopas de largos cabellos toca la dorada harpa cantando los casos de que el grande Atlas le enseñó. Este canta quando se eclipsa la Luna, y los eclypses del Sol, y de donde procede la primera genetacion de los hombres, y animales: de donde el agua, y el fuego, y el acturo, y las lluuias de las Hyadas, y los Triones, porque los soles del inuierno se bañen tan presto en el mar Oceano, o que tardança detenga las largas noches. Redoblan la fiesta los Cartaginenses, y juntamente los Troyanos. Tambiẽ la infelice Dido gastaua la noche con diuersa plazer, y gastaua el largo amor, preguntando muchas cosas de Hector, muchas de Priamo: vnas vezes con q̃ armas huuiesse venido el hijo de la Aurora: otras vezes, quales fuessen los caballos de Diomedes: otras vezes quan grande era Aquiles. Despues dize al cabo: O huespe, j cuentanos desde el principio las

las trayciones de los Griegos, y las desuenturas de los Troyanes, y tus trabajos: porque ya el septimo año te trae perdido por todas las tierras, y mares.

Fin del libro primero de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO SEGVNDO de la Eneyda de Virgilio.

En el qual se cuenta de la destruycion de Troya.



Odos callaron, y estauan atentos, luego el padre Eneas començó a hablar assi desde alto assiento: O Reyna mandaisme, que renueue el grã dolor: como los Griegos ayan destruydo las riquezas Troyanas, y el lamentable Reyno, y las cosas q̃ muy miserables yo propio vi, y de las quales fuy grã parte. Que soldado de los Mirmidones, ò Dolopes, ò del cruel Vlisses dexára de llorar, hablando tales cosas? Y ya la humida noche cae del Cielo, y las estrellas caydose nos persuaden, que durmamos: pero si tienes tan gran voluntad de conocer nuestras desuenturas, y de oyr brevemente la vltima destruycion de Troya, aunque se espanta mi animo con acordarme, y lo recuso con la tristeza, yo començaré. Los Capitanes Griegos cansados con la larga guerra, y forçados por los hados passando ya tantos años fabrican vn caualo a semejança de vn monte con marauilloso artificio de Palas, y hazenle los lados de haya cortada, y fingenle por voto de la buelta, fuese esta fama, y echando fuertes encierran aqui el esforçado vientre secretamente los escogidos de varones, y hinchen del todo sus grandes cauernas, y el vientre de gente armada. Ay vna isla en frente de Troya por nombre Tenedos muy conocida por fama, rica

de

de bienes, en quanto los Reynos de Priamo florecian, agora solamente es vn golfo, y puerto no seguro a las naos. Caminando los Griegos se esconden en la ribera desierta. Nosotros juzgamos, que se auian ydo, y nauegado con el viento a Mycenas. Luego toda Troya se aliuia de la antigua tristeza, abrense las puertas, agradanos salir, y ver los sitios de los Griegos, y lugares desamparados, y el campo desocupado. Aqui estaua el exer
4 cito de los Dolopes: aqui tenia sus tiendas el cruel Achiles. En este lugar estauan las armadas, aqui solian contender las esquadras: los vnos se pasman del mortifero don de la donzella Minerua, y marauillanse de la altura del cauallo, y Thimetes el primero dize, que se lleue dentro de los muros, y que se ponga en el alcaçar (ò con engaño) ò porque los hados de Troya la ordenauan assi. Pero Capys, y los que tenian mejor parecer mandan, ò despeñar en el mar las trayciones de los Griegos, y los sospechosos presentes, y quemarlos poniendoles fuego, ò barrenar las huecas cauernas del vientre, y tentarlas. El vulgo incierto se
5 diuide en diuersos pareceres. Entonces Laocon [illegible] primero de todos viene corriendo desde el alto alcaçar acon[illegible]ndole mucha gente, y dize desde lexos: O miseros ciuda[illegible]os, que locura tan grande es esta? creeys q̃ los enemigos se han ydo? ô pensays que algunos dones de los Griegos carecen de engaños. Assi conoceys a Vlisses? ò Griegos encerrados estan [illegible]cõdidos en este cauallo, ò esta maquina ha sido fabricada contra nuestros muros que ha de mirar nuestras casas, y ha de venir contra nuestra ciudad de superior parte, ò algun engaño està encubierto: ò Troyanos, no os fieys deste cauallo. Qualquiera cosa, que esta es, y yo temo a los Griegos que nos ofrecẽ dones. Hablando Laocon desta manera, arrojò vna gruessa lança cõ grandes fuerças cõtra el lado, y vientre fabricado del cauallo con los adereços: ella quedò blandiendo, y herido el vientre sonarõ las escuras cauernas, y hizieron estruendo / Y si los hados de los dioses, y nuestro entendimiento no huuiera sido contrario, auia procurado destruyr con la lança los secretos de los Griegos. Y agora, ò Troya estuuieras en pie: y aun agora, ò alcaçar de Priamo permanecieras. Veys aqui entretanto vnos pastores Troyanos trayan al Rey vn mancebo cõ grãde alboroto atadas las manos atras, el qual confiado en su animo, y aparejado a entrambas cosas, a executar los engaños,

ò ofre-

o ofrecerse a la muerte cierta se auia afrecido de su voluntad no conocido a los que venian, para que ordenasse esto propio, y entregasse la ciudad a los Griegos. La gente Troyana esparcida, viene de todas partes con desseo de verle, y procura ofender al preso. O Reyna oye agora las trayciones de los Griegos, y aprẽdelas todas de sola esta maldad. Porque despues que turbado, y sin armas estuuo en medio del corrillo, y mirò en contorno con los ojos los exercitos Troyanos, dize: Hay que tierra, que mares me pueden recibir agora, o queda finalmente a mi desdichado? A quien en ninguna parte ay lugar con los Griegos, y agora los propios Troyanos enojados me mataran. Con el qual lloro nuestros animos se conuirtieron, y todo el furor se refrenò: Amonestamos le, que nos diga, de que generacion sea engendrado, o que nos quiera, y que confiança tenga el cautiuo. El finalmente dexa de todo temor habla estas cosas, y dize: O Rey yo en verdad te cõfessarè todas qualesquier cosas que fueren verdaderas. No negarè que soy de la generacion do los Griegos. Esto primero, aunque la fort[illegible] hizo a mi Sinon de infelice suerte, aũque mala no me harà v[illegible], y mentiroso. Si a caso hablando alguna cosa el nõbre, 7
y incli[illegible]gloria con la fama de Palamedes decendiente de Belo, ha venido a nuestros oydos, a quien los Griegos mataron sin culpa con dañado consejo debaxo de falsa traycion, porque prohibia esta[illegible] guerras, y agora lloranle muerto. Mi padre pobre me embiò acà a estas guerras por su compañero, y cercano en parentesco desde los primeros años. En quanto estaua sin peligro en el Reyno, y el Rey no tenia fuerça en los consejos, y nosotros tuuimos algun nombre, y honra, despues que el murio por inuida del engaño de Vlisses (hablò cosas claras) yo afligido viuia en tinieblas, y tristeza, y sufria mal entre mi la desuentura de mi inocente amigo, loco no me callè, y prometi, que le auia de vengar, si alguna fortuna lo huuiesse prometido, si vencedor huuiesse buelto a mi patria Argos en algun tiempo, y con mis palabras moui asperos enojos. De aqui procedio la principal ocasion de mi daño, Vlisses de aqui siempre me amenazaua con nueuas acusaciones, de aqui publicaua fama dudosas por el comun, y sabidor buscaua armas, porq̃ no descanso, hasta q̃ me señala para el sacrificio, siẽdo Chalcas ministro. Mas yo para que cuento estas cosas desagradecidas en valde? o para que os detengo? Si juzgays a todos los Griegos de vna manera, y basta ohir esto, matadme luego, esto querrà

Vlisses

Vlisses, y Agamenon, y Menalao lo compraran por gran precio. Entonces no sabidores de tan grandes maldades, y del engaño Griego desseamos preguntarle, y escudriñar las causas. Temeroso prosigue, y habla con fingido pecho. Muchas vezes los Griegos dessearon yrse, y adereçar la partida, desamparada Troya, cansados con la larga guerra, y oxalà lo huuieran hecho, muchas vezes la aspera tempestad del mar los detuuo, y el viento los espantò, queriendo yrse. Principalmente como este cauallo ya estuuiesse fabricado con las tablas de Arze, las tempestades sonaron por toda la region del ayre. Dudosos embiamos a Euripilo a preguntar los Oraculos de Apolo, y este truxo de los sagrarios estas tristes respuestas: O Griegos quan-
8 do venistes a las regiones Troyanas, amansastes los vientos con sangre, y con vna donzella sacrificada, las bueltas han de buscarse con sacrificio, y aueys de sacrificar vna anima Griega. La qual respuesta luego que vino a los oydos del comun, los animos se pasmaron, y vn temblor frio se entrò por los intimos miembros, a quien los hados aparten la muerte, y a quien [illegible] vida Apolo. Entonces Vlises trae con grande alboroto a [illegible]erdote Calchas en medio de todos, preguntanle, quales sean [illegible]uellos oraculos de los dioses, y muchos me anunciauan ya la cruel maldad del artificio, y callados vian las cosas venideras. [illegible] calla por espacio de diez dias, y secreto rehuia pronunciar con su voz alguno, o enseñarle a la muerte. Al fin forçado con las grandes vozes de Vlisses luego habla, y me señala para el sacrificio. Conformaron todos, y sufrieron las cosas que cada vno temia en su daño se conuirtiessen en destruycion de mi solo sin ventura. Y ya auia venido el infelice dia, y se aparejauan los sacrificios en mi daño, y la salsamola, y las vendas en contorno de mis sienes, libreme de la muerte (yo lo confiesso) y rompi las prisiones, y a escuras de noche me escondi en vna honda laguna, lago cenagoso en quanto nauegan, si huuiessen nauegado acaso. Ya no tenia alguna esperança de ver mi amada patria, ni mis dulçes hijos, y a mi desseado padre a los quales ellos acaso auran sacrificado, porque yo huy, y limpiaran esta culpa con la muerte de los desuenturados. Por lo qual te ruego por los dioses, y deydades sabidoras de la verdad, y por la Fè, si alguna fè firme ay, que en alguna parte quede a los mortales, aun aora que tengas misericordia de mis trabajos tan grandes. Y

ten

ten misericordia de mi animo, que sufre cosas injustas. Concedimosle la vida con estas lagrimas, y tuuimos misericordia del de nuestra voluntad. El propio Piramo mãda que afloxen al varon las esposas, y las prisiones apretadas, y hablale con palabras de amigo desta manera. Qualquiera que eres oluidate de oy mas de los Griegos perdidos, tu seras nuestro, y declarame preguntandote estas verdades. Para que edifican esta altura de tan grã cauallo? quien fue el autor? ô que piden? ô que religion es esta? ô que maquina de guerra? Priamo auia hablado assi. El armado con maldades y con engaño Griego leuantò a las estrellas las manos sin prisiones, y dize: O lumbreras eternas del Cielo, y vosotros, y cuchillos nefandos de los quales yo huy: y ô vendas de los dioses, que yo truxe estando para sacrificarme, pongo por testigo vuestro inuiolable poder, seame licito descubrir los juramentos de los Griegos, seame licito aborrecer los varones, y manifestar todas las cosas, si encubren algunas: no estoy obligado a mi patria con algunas leyes con tal que, ô Troya, tu cumplas lo prometido, y libre guardes la palabra. Si dixere verdades, [illegible] propusiere grãdes cosas. Toda la esperança de los Grie 9
gos, y [illegible] confiança de la guerra començada estuuo puesta en el auxilio de la diosa Pallas. Pero porque desde aquel tiempo que el cruel Diomedes, y Vlysses inuentor de maldades acometieron quitar del sagrado templo el Palladion de que pendia el hado, muertas las guardas del alto templo, arrebataron la sagrada ymagen, y osaron tocar las virginales tocas de la dio- 10
sa con sus sangrientas manos, desde aquel tiempo toda la esperança de los Griegos començò á menguarse, y desminuyda boluer atras, y las fuerças se desminuyeron, y el fauor de la diosa les fue contrario. La diosa Pallas dio estas señales 11
con demonstraciones ciertas, apenas la ymagen fue puesta en el exercito las llamas resplandecientes ardieron en sus ayrados ojos, y vn amargo sudor corrio por los miembros, y ella propria (admirable cosa de dezirse) trayendo vn escudo, y vna lança que blandia saltò tres vezes en tierra. Luego Calchas dize, que las han de nauegarse los mares huyendo, que no podian ser destruydos los Troyanos edificios con las armas Griegas, sino bueluen a pedir los agueros a Argos, y no bueluen a su lugar el Palladion, que lleuaron por el mar, y en las cornas naos consigo, y aora porque se han

ydo

ydo a su patria. Micenas con el viento apareja las armar, y los dioses por compañeros de repente estaràn alla nauegãdo otra vez en el mar. Calchas ordena assi todas las cosas. Amonestados fabricaron este cauallo en lugar de Palladion, y en lugar de la diosa ofendida, el qual limpiasse el triste pecado. Pero Chascas mandò leuãtar esta grande altura con estos robles entretexidos, y mãdò igualarla cõ el Cielo, porque no pueda ser recibida por vuestras puertas, o ser lleuada a la ciudad, ni pueda defender el pueblo con la religion antigua. Porque si vuestra mano huuiesse violado los dones de Pallas, entonces auria gran destruycion en el Imperio de Priamo, y en los Troyanos (el qual aguero los dioses primero cõuiertan contra el propio.) Pero si huuiesse entrado en vuestra ciudad con vuestras manos, dixo, que Troya de su voluntad vendria con gran guerra a los edificios del Penepolesso, y que estos hados quedauan a nuestros decendientes. Creyose la cosa con tales trayciones, y engaño del perjuro Sinon, y fueron cautiuos con engaños, y con las lagrimas lloradas por fuerça, a quien Diomedes, ni achiles de Larissa, ni diez años de guerra, ni mil naos domaron
12 Entonces otra cosa mayor, y muy mas para temerse ofrece a los desuenturados, y turua los pechos desproueydos. Lacaon hecho Sacerdote por suerte sacrificaua en honra de Neptuno junto a los solennes altares vn muy gran toro. Entran de repente dos culebras de grandes roscas por el mar de la insula Tenedos por los mares sossegados (contandolo me espanto) y juntamente vienen a las playas, cuyos pechos altos entre las olas, y las sangrientas cernejas sobrepujan las aguas la demas parte corta atras el mar, y enroscan los grandes cuerpos. Ay gran ruydo en el espumoso mar, y ya estauan en tierra, y teniendo los ojos bueltos en sangre, y fuego, lamian con las lenguas blandiendo las siluadoras bocas. Nosotros espantados con la vista huymos, ellas acometen con gran furor a Lacaon, y entrambas cercando los pequeños cuerpos de dos hijos suyos, se enroscan, y se comen los miseros miembros. Acometen luego a Laocon, viniendo a socorrerlos, y trayendo armas y cercanle con grandes roscas, y ya le abraçan, por medio dos vezes, y teniendo los escamosos cuerpos rodeados al cuello, le sobrepujan con la cabeça, y con los altos ceruiguillos. El juntamente procura quitar las roscas con las manos, teniendo las vendas manchadas con la sanguaza, y con la negra ponçoña, y juntamente leuanta grandes alaridos a las Estrellas. Quales los bramidos, quando

do el toro llagado huyò de los altares, y sacudio del ceruiguillo el segur errando el golpe. Pero las dos culebras huyen deslizandose a los altos templos: y vanse al templo de la cruel Palas, y escondense debaxo de los pies de la Diosa, y debaxo del cerco del escudo. Entonces verdaderamente vn nueuo temor se señorea de todos en los temerosos pechos, y dizen, que Laocon que lo merecia, ha pagado su pecado, el qual aya ofendido con la lança el sagrado Palladion, y aya arrojado la maluada lança contra el lado: dan vozes, el cauallo auer de lleuarse a la ciudad, y auer de amansarse con ruegos las deydades de la Diosa. Aportillamos los muros, y abrimos los edificios de la ciudad. Todos se aparejan a la obra, y ponen los deflizos de las ruedas en los pies, y echanle al cuello las maromas de estopa. Sube la maldita maquina por los muros cargada de armas: los mancebos, y donzellas cantan en contorno hymnos sagrados, y se huelgan tocar con la mano la maroma. Ella sube, y amenazando entra por medio de la ciudad. O patria, ò Ilion morada de los Dioses, y ò edificios de los Troyanos en guerra: quatro vezes se parò en el propio vmbral de la puerta, y quatro vezes sonaron las armas en el vientre. Con todo oluidados, y ciegos con el furor apresuramonos, y ponemos el infelice monstro en el sagrado templo. Entonces tambien Cassandra no creyda jamas de los Troyanos por mandado de Dios abre la boca a los futuros hados. Nosotros desuenturados, a los quales aquel dia fue el vltimo, enramamos los templos de los dioses por la ciudad con hoja festiual. 13
Entre tanto el Cielo se escurece, y nace del Oceano la noche mezclando con grande sombra la tierra, y el Cielo, y los engaños de los Mirmidonos, los Troyanos diuididos por la ciudad reposaron, el sueño abraça los casados miembros. Y ya el esquadron Griego las naos en orden marchaua de la insula Tenedos a Troya por los silencios fauorables de la encubridora noche, viniendo a los campos conocidos, quando la nao Capitana auia leuantado las llamas, y Sinon defendido con hados injustos de los dioses, echa fuera los Griegos encerrados en el cauallo, y secretamente abre las cauernas de madera. El cauallo abierto los echa fuera, y los Capitanes alegres salen del hueco cauallo, Tilandro, y Stenelo, y el cruel Vlisses baxando por vna maroma, y Athamas, y Thoas, y Pyrrho, nieto de Peleo, y Machaon el primero, y Menalao, y Epeo el propio fabricador del cauallo. 14 15

Acometen a la ciudad, sepultada con sueño, y vino, matan las
centinelas, y abiertas las puertas reciben todos sus compañe-
ros, y juntan los esquadrones sabidores del negocio. Era el tiem
po, en que el primero sueño comiença a los mortales cansados,
y muy agradable viene secreto por merced de los dioses. Veys
aqui Hector muy triste me parecio que estaua delante de mis
ojos, y que esparcia muchas lagrimas, va arrastrado con los car-
ros, como en otro tiempo, negro con el sangriento poluo, y te-
niendo apretadas las riendas en los pies hinchados. Hài de mi,
16 qual estaua, y quan diferente de aquel Hector, el qual boluia
adornado con los despojos de Patroclo, ò arrojaua los fuegos
Troyanos a los nauios Griegos, trayendo la barba suzia, y los
cabellos duros con la sangre, y aquellas llagas, las quales muy
muchas reciben en contorno de los muros de su patria, yo llo-
rando me parecia que hablaua a este varon de buena gana, y q̃
pronunciaua estas tristes vozes: O Hector luz de Troya, ò es-
perança muy fiel de los Troyanos, que tardanças tan grandes
te han detenido? O Hector desseado de nosotros de que regio-
nes vienes, como te miramos nosotros cansados despues de grã-
des muertes de los tuyos, despues de muchos trabajos de los Tro
yanos, y de la ciudad? Que causa indigna ensuziò tus serenos
ojos? ò porque veo essas llagas? El no me respondio, ni me detie
ne preguntandole cosas vanas. Pero sacando con pesadumbre
de su intimo pecho estos gemidos, dize: O hijo de la diosa hây,
huye, y librate destos fuegos. El enemigo possee los muros,
Troya cae con impetu desde el alto alcaçar. Mucho se ha dado
la patria y a Priamo. Si estos edificios pudieran ser defendidos
con mano derecha, con esta huuieran sido defendidos, Tro-
ya te ençomienda las cosas sagradas, y sus Penates, toma estos
por compañeros de los hados, para estos sacaras los edificios, los
quales edificaras muy grandes, finalmente nauegado el mar.
Habla assi, y saca de las casas mas secretas con las manos las to-
cas y a la diosa Vesta poderosa, y el eterno fuego. Entretanto
los edificios se mezclan con lloro por todas partes, y se oyen los
17 ruydos mas, y mas, y suena el ruydo de las armas (aunque la
casa de mi padre Anchises secreta, y cerrada con arboles estu-
no apartada) despierto, y subo a los chapiteles de la alta casa, y
escucho muy atento, como quando el fuego soplando los viẽtos
acomete a la sembrada, ò el arroyo arrebatado cõ la corriẽte de
al-

algun monte destruye los cãpos, allana las fertiles sembradas, y
los trabajos de los bueyes, lleua consigo los arboles arrancados,
el pastor ignorante viendo el ruydo desde la cumbre de vn pe-
ñasco se pasma. Entonces verdaderamente la fè se manifestò, y
descubrẽse las trayciones de los Griegos, y a la grã casa de Dei-
phobo cayò vẽciendola el fuego, y Vcalegon su vezino ya ar-
de los espaciosos mares del promõtorio Sigeo resplandecen cõ
el fuego, y ay gritos de varones, y el sonido de las trõpetas. Yo
loco tomo las armas, no tenia consideracion en las armas: pero
mis animos dessean juntar gente para la guerra, y correr al al-
caçar con mis compañeros, el furror, y la yra arrebatã mi desseo,
y vieneme a la memoria ser honrosa cosa morir peleando: Pero
veys aqui Panto, Panto hijo de Otreo Sacerdote del templo, y
de Febo, escapãdo de las armas de los Griegos, el propio trae en
la mano las cosas sagradas, y los Dioses vencidos, y a su nieto pa
queño, y sin juyzio viene corriendo à mi casa, y digole: O Pan-
to, en que estado està el sumo negocio? Que alcaçar pretende-
mos defender? Apenas yo le auia hablado estas cosas, quando
con gran lloro me responde tales cosa: El vltimo dia ha venido,
y el tiempo de Troya, que no se puede vencer con lloros, fuy-
mos Troyanos, huuo Ilion, y la gran gloria de los Troyanos.
Iupiter cruel ha traspassado todas las cosas a Argos; los Griegos
se señorean en la ciudad encendida. El gran cauallo que està en
medio de los edificios echa de si soldados armados, y Sinon ven
cedor, haziendo traycion mezcla los fuegos. Otros estan en las
puertas abiertas, quantos millares jamas vinieron de la gran
Mycenas. Otros puestos delante han cercado con las armas las
entradas de las calles, el filo del hyerro con la resplandeciente
punta està aparejada para matar, apenas las primeras guardas
de las puertas tientan las batallas, y resisten con furiosa guer-
ra. Con tales palabras de Pantho, y voluntad de los Dioses ar-
remeto à los fuegos, y armas, donde la triste furia, y el lloro me
llama, y el llanto leuantado hasta las estrellas. Ripheo, y Ipito
valiente en las armas, y Hypanis, y Dymas se me añaden por
compañeros, y se ponen à mi lado, y el mancebo Chorebo hi-
jo de Migdon, el qual a caso en aquellos dias auia venido a
Troya enamorado del grande amor de Casandra, y como yer-
no ayudaua a Priamo, y a los Troyanos, el qual desdichado
no auia obedecido los preceptos de la esposa que adeuinaua.

 Los

Los quales despues que los vi puestos en batalla estar osados,
començó a hablarles estas cosas. O mancebos, pechos fortissi-
mos en balde socorreys la ciudad encendida (todos los dioses
con los quales auia durado este Imperio se fueron desampara-
dos los templos, y los altares) pero si teneys desseo cierto de se-
guirme osando las vltimas cosas, bien veys q̃ fortuna tẽgan es-
tas cosas, muramos, y arremetamos en medio de las armas vna
sola salud tienen los vencidos, esperar ningun remedio. Assi se
añadio el esfuerço a los animos de los mancebos, de alli fuymos
a morir cierto por las armas, y enemigos, y tomamos el camino
del medio de la ciudad, y la escura noche nos cerca con grande
escuridad, como los lobos robando por las escuras noches, a los
quales ciegos la grande hãbre del vientre forçó, y los cachorros
desamparados los esperan secas las gargantas. Quien contaria,
hablando la destruycion de aquella noche? quien las muertes?
ó quien podra llorando y gualar los trabajos? La antigua ciudad
señoreada muchos años viene a tierra, y muchos cuerpos inutti-
les se hallan muertos a cada passo por las calles, y por las casas, y
por los templos religiosos de los dioses, no muere solos los Tro-
yanos, tãbien el esfuerço en algun tiempo buelue a los pechos
a los vencidos, tambien mueren los Griegos vencedores, en to-
das partes ay lloro cruel, ẽn todas partes ay temor, mucho gene
18 ro de muerte. Androgeo el primero de los Griegos se nos ofre-
ce acompañandose mucha gente creyendo que eran esquadro-
nes amigos, no sabidor, y de su voluntad nos habla con palabras.
de amigo. O varones dados priessa, porque, que pereza tã gran-
de os detiene? Otros destruyen, y lleuan ya los edificios Troya
nos encendidos, vosotros venis aora primero de las altas naos.
Habló assi, y cayendo en medio de los enemigos, luego lo sin-
tio (porque no le respondian fielmente) Paró se, y hablando se
tornó atras. Como aquel que poniendo el pie en tierra piso al-
guna culebra de asperas espinas, y temeroso de repente huyó
desta enojandose leuantando los verdinegros cuellos. Nó de o-
tra manera Androgeo espantado con lo que via se yua. Acos-
metimosle, y cercamos le con espessas armas, y matamos a ca-
da passo a los que no sabian el lugar, y temerosos, la fortu-
na fauorece al trabajo primero. Y entonces Chorebo regoc-
zijado con el sucesso, y animos dize: O compañeros sigamos
por donde la primera fortuna nos muestra el camino de la sa-
lud,

lud, y por donde se muestra fauorable. Mudemos los escudes,
y pongamos las insignias de los Griegos. Quien esto dudara
en el enemigo, si ay engaño, ó virtud? Ellos nos daran las ar-
mas, dixo assi: luego se pone el yelmo lleno de plumas de An-
drogeo, y el insigne ornato del escudo, y ciñe a su lado la espa-
da Griega, Ripheo haze esto, el propio Dymas haze esto, y
los demas mancebos alegres, cada vno se arma con los nuevos
despojos. Vamos mezclados con los Griegos en nuestro daño,
y encontrandonos en la escura noche trauamos muchas bata-
llas, y embiamos al infierno muchos Griegos: otro huyen a las
naos, y huyendo se van a las riberas en quien confian: otros se
bueluen al gran caualio con infame temor, y se esconden en el
vientre conocido. Hay, no es licito que alguno confie en los
Dioses contrarios. Veys aqui trayan a la donzella Casandra,
hija de Priamo, del templo, y sagrarios de Palas destrençados
los cabellos, leuantando al Cielo los claros ojos en balde, los
ojos, porque las prisiones apretauan las tiernas manos. No su-
frio Chorebo embrauecido en el entendimiento este espectá-
culo, y cierto de morir, arremete con furor en medio del esqua-
dron: siguimosle todos, y corrimos a las espessas armas. Enton-
ces fomos heridos, principalmente con las armas de los nuestros
desde el alto chapitel del templo, y el muy miserable estrago
nace con la aparencia de las armas, y con el error de los yelmos
Griegos. Entonces los Griegos, el muy valiente Ayax, y los
dos hijos de Atreo, y todo el exercito de los Dolopes espessos
de todas partes con el sospiro, y enojo de la donzella arrebata-
da nos acometen, como quando los vientos contrarios se encuẽ-
tran en algun tiempo con arrebatado torbellino, y el viento
Occidental, y el Medio dia, y el Oriental alegre con los Orien-
tales caualios retumban las montañas, y el espumoso mar salta
tera con el arrexaque, y rebuelua las ondas del alto abaxo. Tã-
bien aquellos, si hizimos huy algunos en la escura noche por
la sombra, y perfiguimos con assechanças por toda la ciudad
aparecen, y los primeros conocen los escudos, y las armas age-
nas, y conocen nos en la habla. Luego fomos cercados de gran
numero, y Chorebo el primero muere con la mano derecha
de Peneleo junto al altar de Palas, y muere Ripheo, el qual solo
en los Troyanos fue muy justo, y muy conservador de la ju-
sticia. A los Dioses parecio de otra manera, Hipanis, y Dy-
mas

mueren heridos de nuestros compañeros. Ni ò Pantho tu mucha religion, ni la vestidura Sacerdotal de Apolo te defendio muriendo. O Cenizas Troyanas, y fuego vltimo de los mios, yo os pongo por testigos no auer huydo en nuestra destruycion las armas, ni algunos encuentros de los Griegos, y auer merecido con mi mano, que yo muriera, si lo huuieran permitido los hados. Yphito, y Pelia conmigo nos vamos de alli, de alli, de los quales Yphito era el mas viejo, y Pelias herido cò la llaga de Vlisses. Luego nos llaman con grandes gritos a los palacios de Priamo. Aqui verdaderamente començamos gran batalla, como si no huuiera auido las demas batallas, como si ningunos muriessen en toda la ciudad: assi vimos la furiosa guerra, y los Griegos que arremetian con impetu a los palacios, y el vmbral cercado con espesos escudos, ponè escalas a las paredes, y assiruan los escalones en los propios mastiles, y cubiertos offrecen con las manos y zquierdas los escudos a las armas, y tòman las alturas con las derechas. Los Troyanos por lo contrario arrancan las torres, y los techos alturas de las casas, pues que veen la muerte, procuran defenderse con estas armas, y arrancan las doradas tablas, antiguos ornatos de los padres antiguos: otros desembaynadas las espadas cercaron las puertas de las calles guardadolas con espesso esquadron. Renouaronse nuestros animos para socorrer a los palacios del Rey, y aliuiar los varones con nuestra ayuda, y poner animo a los vencidos. Ay vn vmbral, y puertas falsas, y vn camino vsado de las casas de Priamo entre si, y vnos postigos dexados atras, por donde la infelice Andromacha sin compañia acostumbraua muchas vezes yr a casa de sus suegros, y llenaua el niño Astianactes a su abuelo en quanto los Reynos estauan firmes. De alli voy a los chapiteles del alto palacio, de donde los miserables Troyanos arrojauan con la mano las armas inutiles. Acometiendo con hierro al derredor vna torre muy alta, y leuantada hasta las estrellas en los altos palacios, de donde toda Troya y las naos de los Griegos acostumbrauan verse, y los exercitos Griegos, por donde los grãdes bastientes juntauã las antiguas funturas, arrancamosla de los altos asientos, y mouimosla, ella cayendo de repente cae cõ ruydo, y de llano cayò sobre los esquadrones de los Griegos. Pero suben otros entre tanto, ni las piedras, ni algun genero de armas cessa, antes del propio zaguan, y en el prime vmbral

bral Pyrrho se regozija con las armas, y resplandeciente con el resplandor azerado. Qual quando la culebra que ha comido yeruas ponçoñosas de dia, a quien hinchada el frio inuierno cubria debaxo de la tierra, aora renouada dexada la pelleja, y resplandeciente con la mocedad puesta al Sol enrosca los miembros acostumbrados a arastrar, leuantando el pecho, y silua diuididas las lenguas en tres partes. El valiente Periphas juntamente, y Auromedon administrador de armas cochero de los caualios de Achilles, y toda la gente de la insula Sciro entran en el palacio juntamente, y encienden con fuego los chapiteles. El delante de todos arrebatada vna hacha de armas rompe los duros vmbrales, y arranca de quicio los fuertes mastiles, y tòpio los fuertes robles cortada la madera, y hizo grande entrada con larga puerta, ya la casa parece dètro, y se parecen los espaciosos palacios, los secretos aposentos de Priamo, y de los Reyes antiguos se parecen, y ve llos soldados armados, q̃ estan en la primera entrada. Pero la casa mas adentro se perturba con llanto, y triste alboroto, y las huecas bouedas retumban largamente cõ el mugeril planto, hiere la grita las resplandecientes estrellas. Entonces las mugeres temerosas andan de vna en otra parte por los espaciosos palacios, y abraçan los mastiles, y los besan. Pyrro se da priesa con la fuerça, segun su padre, ni bastan estoruarle las cerraduras, ni las propias guardas, cae la puerta con el continuo golpe, y caen los mastiles arrancados de quicio. Hazese camino con fuerça, rompen las puertas, y entrando los Griegos, matan a los primeros, y hinchen largamente los lugares de soldados. No assi quando el espumoso rio arrebatados los montes de tierra, salio de madre, y vencio los altos collados con la corriente, y es lleuado furioso con la creciente por los campos, y lleua por todos los campos los ganados con las majadas: yo propio vi a Pyrro furioso cõ los que mataua, y a los dos hijos de Atreo en el vmbral. Vi a Ecuba, y a sus cien nueras, y a Priamo por los altares ensuziando con sangre los fuegos, los quales el propio auia consagrado. Cincuenta camas nupciales, tenia tan grande esperança de nietos: los mastiles nobles con el oro dado en parias, y con los despojos cayeron. Los Griegos ocupan el palacio, por donde falta el fuego. Y por ventura, ò Reyna preguntarmehas quales ayan sido los hados de Priamo? Despues que vio el sucesso de la ciudad tomada, y arrancados los vmbrales de

los palacios, y el enemigo en medio delos apofentos, ya viejo cer
ca en balde las armas desacostumbradas ha mucho tiempo a sus
miembros, que tiemblan cõ la edad, y ciñese la espada sin proue
cho, , y auiendo de morir arreme contra los enemigos esperos.
Huuo vn grande altar en medio de los palacios, y puesto alay-
re, y cerca vn laurel muy antiguo, que caya sobre el altar, y cu-
bria los Penates con la sombra. Aqui estauan sentadas Hecuba
y sus hijas juntas en balde en contorno de los altares, y abraçan-
do las imagenes de los Dioses, como quando las palomas ligeras
con la aspera tempestad. Pero despues que vio al propio Pria-
mo tomadas las juueniles armas, le dize: O miserable marido,
que entendimiento tan cruel te mouio, que te armases con estas
armas? o donde vas? no tiene este tiempo necessidad de tal ayu
da, ni de tales defensores, aunque mi hijo Hector essuuiera pre
sente, no aprouechara, en fin llegate acà, este altar nos defende
rà a todos, ó moriras juntamente. Hablando assi de su boca le lle
uò donde ella estaua, y sentò al viejo en el sagrado asiento. Pero
veys aqui Polytes vno de los hijos de Priamo, huyendo de la
muerte de Pyrro, huye por los largos portales por las armas, y
por nos enemigos, y llagado rodea los palacios vacios: Pyrro
presuroso le sigue con la enemiga arma, ya le tiene cogido
con la mano, y le apremia con la lança, finalmente despues que
escapò delante de los ojos, y presencia de sus padres murio, y per
dio la vida con mucha sangre, entonces Priamo, aunque ya vee
cierta la muerte, con todo no se callò, ni perdonò a la voz, ni a
la yra, pero dà vozes: Los Dioses te paguen las gracias dignas, y
te paguen los premios deuidos por tu maldad por tales obras: si
alguna piedad tiene el cielo, que procure tales cosas, que
viesse yo en mi presencia la muerte de mi hijo, y en sangrenta-
ste con su muerte los rostros de sus padres. Pero aquel Aquiles
de quien mientes ser engendrado, no fue tal en mi Priamo su
enemigo, pero guardo con verguença los derechos, y fee de
mi humilde, y diome el cuerpo muerto de Hector para le enterrar
y boluio a embiarme a mis Reynos. Hablò assi el viejo, y arro-
jòle la lança inutil sin fuerças, la qual despedida luego del
ronco escudo, y en balde se colgò de la alta redondez del
escudo. A quien Pyrro respondio, pues tu lleuaras estas
nueuas, y yras por mensagero a mi padre Aquiles. Acuer-
date de contarle estos mis tristes hechos, y que yo soldado
nueuo

nueuo no soy semejante a el. Agora muere diziendo estas co-
sas, le lleuò temblando a los propios altares, y arrastrandole
en la mucha sangre del hijo, y boluio la barba en su mano
yzquierda, y con la derecha desembaynò la resplandeciente
espada, y escondiola por vn lado hasta el puño. Este fue el fin
de los hados del Rey Priamo, este fin le cupo en suerte, viendo
a Troya encendida, y sus murallas por tierra. Rey noble en o-
tro tiempo de tantos pueblos, y tierras de Asia, està agora muy
grande sin cabeça en la tierra, y la cabeça arrancada de los om-
bros, y el cuerpo sin nombre. Pero entonces el cruel espanto
primero me cercò por todas partes, passmè, vinome a la memo-
ria la imagen de mi amado padre, luego que vi al Rey yguala en
edad muerto con cruel herida, y vinome a la memoria mi mu
ger Creusa desamparada, y mi casa saqueada, y el sucesso de
mi Iulio pequeño. Miro, y rodeo que gente este en derredor de
mi. Desampararonme todos cansados, y embiaron sus cuerpos à
la tierra con muerte, o quemauanse. Ya yo quedaua solo, quan- 23
do veo a Helena ocupando los templos de la Diosa Vesta, y ca-
llada escondida en vn secreto assiento. Dauame luz los claros fue-
gos andando de vna en otra parte, y trayendo la vista a cada pa-
so por todas las cosas. Ella temiendo los Troyanos ayrados con-
tra ella por los edificios destruydos, y los castigos de los Grie-
gos, y los enojos de su marido desamparado comun furia de Tro
ya, y de su patria se auia escondido, aborrecida estaua sentada
en el templo. Los deseos se encendieron en mi animo, y la yra
me incitò, que vengue mi patria, que perecia, y que tome los
castigos de la maluada, y cierto es assi peligro veer a Lacede-
monia, y a Micenas su patria, y se yrà Reyna ganado el triunfo,
y acompañada de muchas Troyanas, y criados Troyanos verà
a su marido, y su casa, padres, y hijos? Priamo ha ya perecido
a hierro: Troya ha ya ardido con fuego, el campo Troyano
ha sudado tantas vezes con sangre: no serà assi, porque aunque
ningun nombre insigne està en la vengança de vna mugercilla
ne alabança la vitoria, con todo me lo aran, que vengue esta mal
dad, y que tome los castigos de quien los merece, y darame
contento auer hartado mi animo de la llama vengadora, y auer
hartado las animas de los mios. Tales cosas dezia, y lleuaua-
me el furioso impetu. Quando mi madre santa se me ofre-
cio para ser vista, no tan clara antes a mis ojos, y resplandecio

en la gura luz de noche, confessando ser Diosa: y qual, y quan grande suele ser vista de los soberanos dioses, y tomome con su mano derecha, y allende desto habló estas cosas de su hermosa boca. O hijo, que dolor tan grande te mueue las indomitas yras? Para que te embraueces? O donde se te ha apartado el cuydado que de nosotros auia de tener? No veras primero donde ayas de xado a tu padre Anchises cansado con la edad? Si acaso viua tu muger Creusa, y el muchacho Ascanio? A los quales cercan todos los esquadrones Griegos por todas partes: y si mi cuydado no los resistiera, los fuegos los consumieran, y la enemiga arma los matara. El rostro aborrecible de Elena de Laconia no destruye estas riquezas, o Paris culpado por la inclemencia de los Dioses destruye estas riquezas, y pone a Troya por tierra desde lo alto? Mira (porque yo te quitare toda la escuridad, que agora puesta te ciega las mortales vistas, procurando ver, y humidate ciega en contorno: no temas algunos mandamientos de tu madre, ni reh yas obedecer mis preceptos) aqui donde vees las torres asoladas, y arrancadas las piedras de los edificios, y el humo ondeando con el polvo, Neptuno destruyr los muros, y los cimientos arrancados con el gran cetro, y asolada toda la ciudad de los assientos. Aqui Iunó muy cruel la primera ocupa las puertas Sceas, y armada llama desde las naos la furiosa esquadra de los compañeros. Mi
24 ra Pallas Tritonia resplandeciente con la luz, y con la cruel Medusa ha ocupado ya las altas torres. El propio Iupiter dá animo a los Griegos, y fauorables fuerças, el propio incita los dioses contra las Troyanas armas. Hijo mio huye, y pon fin a tu trabajo. No te faltare, y seguro te pondre en casa de tu padre. Auia hablado assi, y escondiose en las espessas sombras de la noche. Aparecen las crueles imagines, y los grandes poderes de los dio-
25 ses enemigos de Troya. Entonces verdaderamente me parecio que todo el Ilion se resoluia en los fuegos, y toda Troya de Neptuno caya desde arriba. Como quando los labradores aporfia se dan prisa a arrancar la antigua enzina en los alsos montes cortada con hyerro, y con continuos seguros ella siempre se va cayendo, y temblando la cumbre está para caer mouida la altura, hasta que poco a poco vencida con los golpes finalmente cayó, y arrancada de los collados dio en tierra.
26 Deciendo, y guiandome Venus me librò entre el fuego, y entre los enemigos, danme lugar las armas, y apartate los fue-

gos.

gos. Pero despues que ya llegué a los vmbrales de ja casa de mi padre, y las antiguas casas: mi padre, a quien yo principalmente desseaua leuar a los altos montes, y principalmente se lo suplicaua, niega viuir Troya destruyda, y sofrir el destierro, y dize. O vosotros, a los quales aun está entera la sangre de la edad, y las fuerças estan maciças con su fuerça, vosotros huyd apriessa. Si los celestiales dioses huuieran querido que yo viuiera, huuiera ranme guardado estos assientos, nosotros auemos visto mas de vna destruycion, y nos quedamos en la ciudad destruyda. O vosotros que hablays como quiera, como quiera a este cuerpo casi 27
muerto, huyd, yo hallaré la muerte cõ mi mano, el enemigo tendrá misericordia, y pedirá los despojos, la perdida del sepulcro es facil, aborrecido de los Dioses ya mucho tiempo, y sin prouecho detengo los años, desde aquel tiempo, que el padre de los Dioses, y Rey de los hombres sopló con los soplos de su ra- 28
yo, y me tocó con el fuego. Hablando tales cosas se estaua quedo, y se caya en tierra, nosotros por lo contrario bañados en lagrimas, y mi muger Creusa, y Ascanio, y toda la familia le rogamos, que no quisiera mi padre destruyr consigo todas las cosas, ni morir con el hado que le forçaua. Dize, que no quiere, y perseuera en su proposito, y en los propios assientos. Otra vez salgo a la batalla, y muy miserable desseo la muerte. Porque, que consejo, ò que fortuna se me daua ya? Por ventura, ò Padre esperaste poder yrme de aqui dexandote? y tan gran maldad ha caydo de la boca de mi padre? Si agrada a los Dioses, que ninguna cosa quede de tan gran ciudad, y tienes esto en tu animo, y te da contento con añadirte a Troya, que parece, y a los tuyos, la puerta está abierta à la muerte. Pyrro ya vendrá con la mucha sangre de Priamo, q̃ ha muerto al hijo delante de su padre, y al padre junto à los altares. O madre santa, esto era para q̃ me libras por las armas, y por los fuegos, para q̃ vea yo el enemigo dentro de mis casas, y a Ascanio, y a mi padre, y cerca a mi Creusa muertos al vno en la sangre del otro? O varones dadme las armas: las armas, la muerte nos llama vencidos, boluedme a los Griegos, dexadme que buelua a ver las batallas renouadas. No moriremos oy todos sin vengança. Entonces me armo otra vez, y componiendome ponia mi escudo en la mano yzquierda, y ya salia de mis casas. Pero veys donde mi muger abraçando mis pies se pegaua de mi en el vmbral, y mostraua

al

al padre el pequeño Iulio, si vas a morir lleuanos contigo en todos los peligros. Pero si osado pones alguna esperança en las armas que has tomado, defiende primero esta casa a quien dexas encomendado el pequeño Iulio, a quien a tu padre, y a mi llamada en otro tiempo tu muger a quien me dexas? Diziendo tales cosas hinchia de lloro toda la casa: quando nace vn prodigio de repente marauilloso de dezirse, porque de repente entre las manos, y presencia de los tristes padres vn ligero fuego desde lo alto de la cabeça de Iulio Ascanio, parecio que echaua de si gran luz, y la llama, sin le hazer daño, parecio lamerle sus cabellos con vn blando tocamiento, y andar en contorno de las sienes. Nosotros temerosos temblauamos con temor, y sacudiamos los cabellos encendidos, y apagauamos los milagrosos fuegos con agua. Mas mi padre Anchises alegre leuantò los ojos à las Estrellas, y leuantò las manos al Cielo hablando: O Iupiter todo poderoso miranos, si te mueues con algunos ruegos, confirma esto solamente, y si lo merecemos con piedad, ayudanos, ô padre, y confirma estos agueros. Apenas mi anciano padre auia dicho estas cosas, y el Cielo tronò a mano yzquierda con vn subito trueno, y vna Estrella deslizandose por el Cielo en las tinieblas de la noche, corrio lleuando claridad con mucha luz, vimosla corriendo sobre los altos chapiteles de mi casa, clara, y señalando el camino caer en el mõte Yda. Allẽde desto, el rastro da grã claridad cõ la senda, y los lugares echã humo en cõtorno en grãde manera cõ piedra çufre. Entõces mi padre vẽcido leuãtase, y habla a los Dioses, y adora la santa Estrella. Ya, ya no ay tardãça, yo os sigo, y voy por dõde me lleuays. O Dioses de la patria guardad esta familia, guardad a mi nieto, este aguero es vuestro, y Troya està en vuestro poder, yo doy lugar, ô hijo mio cierto no rehuyo acõpañarte. El auia assi hablado, y ya el fuego mas claro se oye por los edificios, y los incendios rebueluẽ mas cerca sus furores: por tanto, ô amado padre alaba de ponerte en mis ombros, no me encargara este trabajo de qualquiera manera q̃ sucedierẽ las cosas, vn soloy comũ peligro, y vna salud aurà para entrãbos, Iulio Ascanio pequeño me acõpañe, y mi muger Creusa siga mis pisadas detras. Vosotros criados poned en vuestros pechos lo que yo os dixere. Ay vn collado a los que salen de le ciudad, y vn templo antiguo de la diosa Ceres desamparado, y cerca vn cipres antiguo guar-

guardado muchos años con religion de los antepassados, yremos a este templo por diuersas partes. O padre toma en su mano las cosas sagradas, y los dioses Penates: no es licito q̃ yo auiendo salido de tan gran guerra, y reciente estrago los toque, hasta que me laue en algun rio caudaloso. Hablando estas cosas allano mis fornidos ombros, y los cuellos allanados encima con ropa, y con vna piel de leon roxo y sugetome a la carga. Iulio Ascanio se pegò a la mano derecha, y sigue a su padre con desiguales pasos, mi muger va junto a mi, vamos por lugares escuros. Y todos los ayres me espantan aora, a quien poco ha ningunas armas arrojadas perturbauan, ni los Griegos juntos en espeso esquadron, y todo el ruydo me perturba suspenso, y teniendo juntamente a mi hijo, y a mi padre. Y ya yo llegaua a las puertas, y me parecia que auia passado todo el camino, quando vn continuo ruydo de pies de repẽte me parecio que llegaua a mis oydos, y mirando mi padre por la sombra, da vozes. O hijo, hijo huye, cerca estan los enemigos, yo veo los resplandecientes escudos, y las resplandecientes armas Entonces no se que Dios mi enemigo me arrebatò temeroso mi confuso entendimiento. Porque en quanto caminando sigo los lugares sin camino, y salgo del camino conocido de las calles. Hai no se si acaso mi muger Creusa se quedò atras arrebatada de la muerte a mi desdichado, o si acaso errò el camino, o cãsada se sentò, no boluio despues a mis ojos, ni la boluia mirar perdida, y ni bolui atras, antes que huuimos venido al collado de la antigua Ceres, y sagrado templo. Aqui todos ya juntos ella finalmẽte me faltò, y engañò a los compañeros, y al hijo, y al marido. Yo desatinado a qual de los hombres, y dioses no culpe? o que cosa mas cruel vi en la ciudad destruyda? Encogiendo a mis compañeros a Ascanio, y a mi padre Anchises, y los Penates de Troya, y escondolos en vn valle hondo. Y bueluo a la ciudad, y armome con mis resplandecientes armas, determino renouar todos los sucessos, y andar de vna en otra parte por toda Troya, y ofrecer otra vez mi cabeça a todos los peligros. Bueluo primero a los muros, y a las escuras entradas de la puerta, por donde auia salido, y bueluo atras por los pasos que auia traydo de noche, y miro con mis ojos el espanto, juntamente los propios silencios espantã mis animos: voy de alli a mi casa, si acaso huuiesse buelto allà. Los Griegos auian entrado en ella, y ocupauan toda mi casa: luego el fuego consumidor se sube con el viento a los altos techos, sobrepujan las llamas, sale

sale el fuego a las estrellas. Voy a los palacios de Priamo, y bueluo a ver el alcaçar. Y ya Phenix, y el cruel Vlisses escogidos por guardas, guardauan los despojos en el templo de Iuno en los vacios portales. Iuntase en este lugar la riqueza Troyana saqueada de todas partes, los templos encendidos, y las mesas de los Dioses, y los taçones macizos de oro, y mucha ropa saqueada, muchachos, y mugeres temerosas estan en contorno por larga orden, y hinchen mis oydos de baxos gemidos. Tambien yo osando dar vozes de noche hinchi las calles de gritos, y triste llame a Creusa: pero en balde otra, y otra vez llamandola. La imagen desdichada, y el anima de la propia Creusa, y la imagen mayor de la conocida parecio ante mis ojos buscandola, y embraueciendome sin fin en las casas de la ciudad. Pasmeme, erizaronse me los cabellos, y la voz se me pegò a la garganta. Entonces me parecio que me hablaua Creusa desta manera, y que me aliuiaua los cuydados con estas palabras: O dulce marido, para que te agrada tanto intentar este trabajo loco? No suceden estas cosas sin voluntad de lo Dioses: no te fue licito lleuar de aqui a Creusa por compañera, no lo permite aquel Rey del alto cielo. Largos destierros te quedan, y gran llanua de mar has de nauegar. Yras a la tierra Italiana, donde el rio Tybre de Sicilia corre con blanda corriente entre los campos muy fertiles de varones, alli te estan aparejadas cosas felices, y el Reyno, y muger de sangre Real te està aparejada, no llores por tu amada Creusa. Yo no vere los soberuios edificios de los Myrmidones, o Dolopes, o yre a seruir a las matronas Griegas, siendo nieta de Dardano, y nuera de la Diosa Venus: pero la gran madre de los Dioses me tiene en estas regiones. Ya quedate con Dios, y conserua el amor del hijo comun. Despues que dixo estas cosas, desamparome llorando, y queriendo dezirle muchas cosas, y apartose con los ayres vanos. Tres vezes procurè enlazarle mis braços al cuello, tres vezes la imagen cogida huyò de mis manos ygual a los ligeros vientos, y muy semejante al sueño ligero. Assi finalmente bueluo a ver mis compañeros acabada la noche, y marauillandome allo, que se ha juntado aqui gran numero de compañeros nue[illegible], y mugeres, y hombres gente moça aparejada para el destier[illegible], gente miserable. Iuntaronse de todas partes aparejados con [illegible]nos, y riquezas para qualesquier tierras que yo quiera lle[illegible] el mar. Y ya nacia el luzero en la cumbre del alto monte

monte Yda, y traya el dia, y los Griegos tenian cercados los vmbrales de las puertas: no se me daua alguna esprança de socorro: di lugar à la fortuna, y lleuando conmigo a mi padre me fuy al monte.

Fin del libro segundo de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO TERCERO de la Eneyda de Virgilio.

Contiene lo que sucedio à Eneas destruyda Troya.

DESPVES que parecio a los soberanos Dioses destruyr el Imperio de Asia, y la gente de Priamo, que no lo merecia: y despues que cayò el noble Ilion, y Troya de Neptuno està humeando con tierra, somos forçados con los portentos de los Dioses buscar diuersos lugares, y tierras desamparadas, y aparejamos nuestra flota en Antandro, y en los montes de Yda de Troya, y dudosos donde nos lleuen los hados, donde se nos conceda parar, juntamos los varones. Apenas auia llegado la primauera, y mi padre Anchises mandaua nauagar con los hados. Entonces yo llorando dexo las riberas de mi patria, y los puertos, y los campos donde estuuo Troya, y desterrado voy por los mares con mis compañeros, y con mi hijo, con los Penates, y grãdes Dioses. Vna tierra belicosa se habita con espaciosos campos cerca de Troya, los de Thracia la labran, reynada en otro tiempo del fuerte Lycurgo, hospedage antiguo de Troya, y los Penates amigos, en quanto nos fue fauorable la fortuna, voy a esta tierra, y pongo los primeros edificios en vna corua ribera, y entrando con cõtrarios hados llamola Enedas de mi nombre. Yo ofrecia los sacrificios a mi madre Venus, y a los Dioses autores de las cosas començadas, y sacrificaua en la orilla vn gruesso toro al

al gran Rey de los dioſes ſoberanos. Huuo acaſo cerca vn collado en cuya cumbre eſtauan vnos pimpollos de cereço, y vn terrible arrayan de eſpeſas haſtas. Llegueme, y procurando arrancar vn ramo verde, para que cubrieſſe los altares con ramos verdes: veo vn horrendo prodigio, y admirable de dezirſe. Porque vnas gotas de ſangre negra ſe diſtilan deſte pimpollo, que primero es arrancado de la tierra arrancadas las rayzes: y enſuzian la tierra con ſanguaza, entraſe en mis hueſos vn horror frio, y coajaſeme con miedo la ſangre fria. Otra vez proſigo a arrancar vn tierno pimpollo de otro arrayan, y eſcudriñar del todo las ſecretas cauſas, y la ſangre negra corre de la corteza del otro. Penſando muchas coſas en mi animo reuerenciaua las Ninfas ſilueſtres, y al Dios Marte que preſide en los campos de los Getas, que proſperaſſen bien eſto que via, y aliuiaſſen eſte aguero. Pero deſpues q acometo a arrancar las terceras haſtas con mayor fuerça, y eſtriuo de rodillas en el arena frontera (direlo, o callarme he?) Oyeſe vn triſte gemido del profundo collado, y llega la voz pronunciada a mis oydos. O Eneas, porque me deſpedaças deſuenturado? Perdoname ya ſepultado, no quieras enſuziar tus piadoſas manos. Troyano ſoy como tu, no mana eſta ſangre del pimpollo Huye, huy de eſtas crueles tierras, huye deſte campo auarienco, porque yo ſoy Polidoro, aqui me clauó eſta ſembrada aſpera de armas, y ha creydo con agudos cardos. Entonces teniendo mi ſentido oprimido con el dudoſo temor, paſmeme, y erizaronſe me los cabellos, y la voz ſe me pegó a la gargãta. El Rey Priamo deſdichado auia encomendado en otro tiempo eſte Polidoro ſecretamente al Rey de Tracia con gran cantidad de oro para que lo criaſſe, como ya deſconfiaſſe de las armas de Troya, y viefle que cercauan la ciudad. El deſpues que las fuerças de los Troyanos fueron diſminuydas, y la fortuna los deſamparó, ſiguiendo las partes de Agamenon, y las vencedoras armas, rompe todo el derecho mata a Polidoro, y por fuerça goza del oro. O hambre maldita de dl dinero, a que no fuerças los pechos de los mortales. Deſpues que el temor deſamparó mis miembros, doy nueuas de los prodigios de las Dioſes a los principales de mi exercito, y primero a mi padre, y les pido que parezcer ruegan. Vn propio animo tuuieron todos de apartarſe de aquella tierra maluada, de dexar el ſangriento hoſpedage, y que naueguemos. Portanto hazemos las obſequias a Polidoro, y leuantamos vn gran monton de

tierra

tierra para el ſepulcro, hazemoslos triſtes altares a los Dioſes infernales con las vendas negras, y con el funeral cipres, y las mugeres Troyanas en contorno deſtrençadas los cabellos, ſegun coſtũbre. Ofrecemos los vaſos eſpumoſos con leche reziente, y los taçones de ſangre conſagrada, y reconciliamos el animo en el ſepulcro, y llamamos la cõgran voz la vltima vez. Luego deſpues que la primera triſteza huuo en el mar, y los vientos ſoſiegan los mares, y el viento ſoplando ſoſſegadamente los llama para el mar, echan mis compañeros las naos al agua, y hinchen los mares, apar tamonos del puerto, y las tierras, y ciudades ſe nos apartan. Habitaſe en medio del mar vna tierra ſagrada muy agradable a Thetis, y a Neptuno del mar Egeo, la qual andando de vna en otra parte en contorno de las regiones, y de los mares el piadoſo Apolo junto con la alta inſula Mycon, y Gyaro, y concedio, que ſin mouerſe ſe habite, y que menoſpecie los vientos. Voy allá, eſta muy apacible nos recibe canſados en ſu ſeguro puerto, deſembarcando reuerenciamos la ciudad de Apolo. El Rey Annio, el propio Rey de los hombres, y Sacerdote de Apolo, cercadas las ſienes cõlas tocas, y con el ſagrado laurel nos ſale al encuentro, conoce a Anchiſes ſu antiguo amigo. Iuntamos las manos derechas con amiſtad, y vamos a ſus palacios. Yo reuerenciaua los templos de Apolo hechos de vn antiguo peñaſco. O Apolo concedenos vn aſsiento propio, y concede edificios a los canſados, y generacion, y la ciudad perdurable, y conſerua los ſegundos edificios de Troya, reliues de los Griegos, y del cruel Aquiles. A quien ſeguimos? o donde mandas que vamos? o donde mandas que paremos? O padre, danos el Oraculo, y entrate en nueſtros animos. Apenas Hue hablado eſtas coſas, todas, las coſas me parecierõ temblar, y los vmbrales del templo, y el laurel de Apolo, y todo el monte moverſe en contorno, y hablar la cortina abiertos los ſagrarios. Humilleſe nos poſtramos en tierra, y oimos eſta voz: O fuertes Troyanos, la propia tierra os recibirá en ſu fertil campo ſin peligro, la qual la primera os procreó de la generacion de vueſtros antepaſſados, buſcad vueſtra antigua madre. La generacion de Eneas ſe ſeñoreará a quien todas las regiones, y los hijos de ſus hijos, y los que procedieren dellos. Eſtas coſas dixo Apolo, nacio grande alegria con mezclado alboroto, y preguntan todos, que tierras ſon aquellas donde Apolo nos llame andando perdidos, y mande que boluamos. Entonces mi padre

O rebol-

reboluiendo las antigaullas de los varones antiguos, dize: O gente noble oydme, y entended lo que esperays. La insula Creta del gran Iupiter está en medio del mar, donde está el monte Ida, y los principios de nuestra generacion. Los Cretenses habitan en cien grandes ciudades, Reynos muy fertiles, de donde el gran padre Teucro (si bien me acuerdo de las cosas oydas) vino primero a las regiones Troyanas, y escogio vn lugar para el Reyno. Aun no auian edificado el Ilion, y los alcaçares Troyanos, habitauan en vnos valles hondos. De aqui es la madre Cybelles, que habita en nuestras regiones, y los adufres de metal, y el bosque Ideo: De aqui los silencios fieles para los sacrificios, y los leones vnidos lleuaron el carro de la Diosa. Por tanto acabad, y vamos donde nos lleuan los preceptos de los Dioses, aplaquemos los vientos, y vamos a los Reynos de Creta, no estan lexos de aqui (con tal que Iupiter nos fauorezca,) el tercero dia pondra nuestra flota en las tierras de Creta. Hablando assi sacrificó en los altares las honras deuidas, el toro a Neptuno, y ati, o hermoso Apolo, el toro, y la oueja negra a la tempestad, y la blanca a los fauorables vientos. Dizen que el Capitan Idomeneo echado de los Reynos de sus antepassados se salio de Creta, y que las tierras de Creta estan desamparadas, que las casas carecen de enemigos, y que las moradas estan desiertas. Dexamos los puertos de Delos, y nauegamos por el mar, y nauegamos la insula Naxos, que tiene muchas oliuas en los collados, y la verde Donysa, Oleardo, y la blanca Paro, y las Cycladas esparzidas por el mar, y los mares juntos a cõtinuas tierras: Sueña con varia porfia la voz de los marineros. Determinanse mis compañeros, que vamos a Creta, y nuestros antepassados. Siguenos nauegando el viento soplando de la popa: y finalmente venimos a las antiguas regiones de los Cretes: luego codicioso edifiqué los fundamentos de la ciudad desseada, y llamola Pergamea, y amonesto a mi gente alegre con el sobrenombre que hagan casas, y edifiquen el alçar con techos. Y ya las naos estauan sacadas a puerto casi en la seca playa, mi gente se ocupaua en los matrimonios, y en los nueuos campos, yo les daua leyes, y casas. Quando vino de repente a los miembros la enfermedad mortifera corrompido el clyma del cielo, y miserable a los arboles, y sembradas, y el año pestilencial despedian las dulces vidas, o morian los cuerpos enfermos. Entonces la estrella Canicula quema a los campos esteriles, secauanse las hierbas, y la sementera corrompida

rompida negaua el sustento. Mi padre nos amonestó, que bolueßemos otra vez al Oraculo de Delos, y a Apolo bueltos a nauegar el mar, y pedirle perdon: que fin dé a nuestras cosas cansadas, de donde mandé que tentemos el auxilio de los trabajos, dõde mandé que boluamos. Era noche, y el sueño tenia en la tierra los animales. Parecíome, que las imagines sagradas de los Dioses, y los Penates Troyanos, los quales auia sacado conmigo de Troya, y del medio de los fuegos de la ciudad estauan delante de los ojos de mi, que dormia, claros con mucha luz, por donde la Luna llena se entraua por las ventanas abiertas. Entonces me parecio, q̃ me hablauan, y que aliuiauan mis cuydados con estas palabras: Apolo te dize aquilo q̃ te ha de dezir boluiendo a Delos, y vees aqui nos embia de su voluntad a tus casas, nosotros siguiendote. Troya encendida, y a tus armas, nosotros nauegando al mar alterado con tus naos debaxo de tu auxilio, nosotros propios leuanta remos las estrellasa tus decendientes que estan por venir, y daremos Imperio a tu ciudad, tu apareja grãdes ciudades para los gãdes, y no dexes el largo trabajo de la nauegacion. Estos afientos han de mudarse, porque Apolo no te amonestó que vinießes a estas tierras, o te mandó q̃ parasses en Creta. Ay vn lugar (los Griegos le llaman Hesperia por sobrenombre) tierra antigua, poderosa en armas y de fertil suelo, los varones Oenotrios la habitaron, aora es fama que los decendientes le llamaron Italia de nombre del Capitan. Estos son nuestros propios afientos, de aqui nacio Dardanio, y el padre Iesio, del qual Principe es nuestra generacion. Acabo leuantate, y alegre di a tu anciano padre estas cosas muy ciertas: Busca la ciudad pe Corito, y las tierras de Italia: Iupiter te niega los campos de Creta. Yo atonito con tales vissiones, y con la voz de los Dioses (a quello no era sueño, pero pareciame que conocia delante de mi sus rostros, y los cabellos cubiertos, y sus presencias. Entonces vn frio sudor manaua de todo mi cuerpo. Leuantome de la cama, y leuanto al cielo mis manos altas con la voz, y ofrezco a los Dioses los puros dones, y alegre acabado el sacrificio hago sabidor a mi padre Anchises, y por orden le descubro el negocio. Conocio mi padre la dudosa generacion, y a los padres, y assi engañado con el nueuo error de los antiguos lugares, entonces habla assi: O hijo fatigado con las desuenturas Troyanas, sola Casandra me adeuinaua tales sucessos (acuerdome yo agora, que nos profetizana estos hados deuidos a nuestra genera-

cion,y que muchas vezes llamaua a Italia,muchas vezes los Reynos Italianos.) Mas quien creyera que los Troyanos auian de venir a los campos de Italia? O a quien moueria entonces la profetisa Casandra,que la creyesse? Demos lugar a Febo, y aui ſados ſigamos coſas mejores. Dize aſsi,y todos alegres obedecemos sus mandamientos. Desamparamos tambien esta tierra , y muertos vnos pocos nauegamos,y corremos con los nauios por el espacio ſo mar. Despues q las naos ocuparon el mar,ni ya se parecen mas algunas tierras,de la vna parte el cielo,y de la otra el mar:entõces se puſo sobre mi cabeça vna nuue negre;trayendo escuridad,y lluuia,alterose el agua con las tinieblas,luego los vientos rebuelueu el mar, y leuantanse grandes olas,diuididos nos apartamos por el espacioſo mar. Los turbiones reboluieron el dia, y la noche humida nos quitò la luz, los truenos se espeſauan,abriendoſe las nuues. Perdimos el camino,y andamos perdidos en las tenebroſas aguas,el propio Palinuro niega determinar por el cielo ſi es de dia,o de noche , ni acordarse del camino en medio del mar. Tres dias muy inciertos aduuimos perdidos por el mar con la grã de escuridad,y otras tantas ſin eſtrellas. Finalmẽte vino la prime ra vez q̃ la tierra se leuantauã al quarto dia, y q̃ descubria desde lexos los collados, y que mezclaua el humo. Calan las velas, dan priesſa a los remos,no ay tardança,los marineros poniendo fuerça,cortan las olas,y nauegan los mares. Los puertos de las ſinſulas Strophas me reciben primero ſiõrado de la empeſſlad las ſinſulas Strophadas eſtan en el gran mar Ionio , llamadas aſsi con nombre Griego. En las quales la cruel Celeno y las otras Harpias habitã,despues q̃ la casa Phine y a les fue cerrada,y despues q̃ con mie do dexarõ las mesas primeras. No ay moſtruo mas triſte, q̃ ellas, ni alguna peſtilẽcia ay mas cruel,y ni se ha leuãtado la yra de los dioſes en las infernales aguas. Los roſtros deſtas aues son de mugeres,el excremẽto del viẽtre muy hediõdo, y las manos torcidas y los roſtros ſiempre amarillos cõ hãbre. Despues q̃ venimos aqui entramos en los puertos,veys aqui vemos los rebaños grueſſos de bueyes comũmẽte por los eſpos,y el rebaño de cabras por la hier ua ſin paſtor alguno, acometimosle con hierro, y llamamos los Dioſes,y al propio Iupiter para el deſpojo,y parte:y entõces ponemos las mesas en la corua playa,y comemos los grueſſos mũjares,pero vienen de repẽte las Harpias con horrendo buelo desde los altos montes,y sacuden las alas con grandes graznidos,y arrebatan los manjares , y enſuzian todas las coſas con el ſuzio tocamiento. Allende deſto tenia cruel aullido entre el negro hedor. Otra vez cercados en contorno cõ arboles,y eſpantoſas ſombras ponemos las mesas debaxo de vna peña eſcauada, y ponemos otra vez fuego en los altares. Otra vez aquella compañia haziendo ruydo de diuerſa parte del ayre,y de ſus ſecretas cuevas arreba ta la comida con los rebueltos pies,enſuzió los manjares cõ la boca. Entonces mando a mis compañeros,que tomen las armas, y q̃ ſe ha ha de traer guerra con gente cruel,hazen lo que yo mandè, y ponen las eſpadas cubiertas entre la hierua, y eſconden los eſcudos. Luego despues que bolande dieron gritos por las coruas ribe ras. Miſeno haze ſeñal cõ la hueca corneta desde vna alta peña, acometen las mis comparos,y comiençan nueuas batallas,herin cõ hierro las ſuziasaues del mar:mas ninguna fuerça reciben cõ las plumas,ni heridas en el cuerpo y bolando por los ayres con ligero buelo,dexã el manjar mordido, y los raſtros ſuzios. Celeno vna de ellas infelice Profetiza ſe ſento en vna alta peña,y pronũ cia eſta voz de ſu pecho. O perjuno saũ procurays ponernos guerra por la muerte de los bueyes,y bezerros que matalles ? y echar las Harpias del Reyno de ſu padre? Por tanto paad mientras,y guardad eſtas mis palabras: Yo la mayor de las furias os manifieſto las coſas que dixo el padre todo poderoſo a Apollo, y Apollo verdadero me las dixo. Nauegays a Italia cõ nauegaciõ, y yreys a Italia con los viẽtos deſſeados,y os ſerã licito entrar en ſus puertos,mas no cercareys con murallas vueſtra ciudad concedida antes q̃ la cruel hãbre os ſuerçe,y la injuria de nueſtra muerte q̃ comays cõ vueſtras mexillas las meſas comidas en cõtorno. Dixo aſsi,y bolãdo huyõ a la ſelua. Pero la sangre fria con repentino temor ſe coajõ a mis cõpañeros,desmayarõ, y deſſeã pedir la venia, no ya mas con armas mas con votos,y plegarias , ora ſean dioſas, ora furias,y ſuzias aues , y mi padre Anchiſes pueſtas las manos llama desde el lugar los grandes dioſes,y haze los deuidos ſacrificios. Vedad o dioſes eſtas amenazas , apartad o dioſes tal ſuceſſo,y fauorables , guardad a noſotros piadoſos. Entonces mando romper las maromas de la ribera,y alargar las cuerdas eſtendidas los vientos hinchen las velas , nauegamos por las eſpumoſas aguas , y por donde el viento,y el piloto lleuan el camino. Ya la montuoſa Zacyntho ſe parece en medio del mar , y Duly chio y Samo , y Nerito alta con riſcos. Huimos los peñaſcos de Itacha,y los Reynos Laericos,y maldezimos la tierra que auia cria-

16 do al cruel Vlises, y luego las cũbres tẽpestuosas del mõte Leucates, y Apollo temido de los marineros se parece. Nosotro cãsados vamos a el, y entramos en la pequeña ciudad echase la ancora al suelo de la proa, está los nauios en la ribera: luego gozamos finalmẽte de la tierra q̃ no esperauamos, y nos recõciliamos con Iupiter, y encẽdemos los altares cõ votos. Y celebramos las riberas de Accio con los juegos de Troyanos. Mis compañeros desnudos exercitan las luchas Troyanas vntados con azeyte, agradanos auer escapado de tantas ciudades Griegas, y auer huido por medio de los enemigos. Entretanto el sol da buelta al largo año, y el frio inuierno haze las aguas asperas con los frios vientos. Yo clauo en las puertas fronteras vn escudo de azero bien templado, que traía en grande Abante, y señalò la causa con este epitafio.

17 *Eneas hæc Danais victoribus arma.*

Entonces mando desampar los puertos, y sentarse en los bancos de los remos, cortan mis compañeros el mar, a porfia, y nauegan los mares. Luego dexamos atras las altas torres de los Pheacos, y nauegamos los mares de Epiro, y entramos en el puerto Chaonio, y subimos a la alta ciudad de Butroto, aqui vna increyble fama de cosas viene a nuestros oídos, que Heleno hijo de Priamo
18 gozando de la muger de Pirro nieto de Eaco; y de sus Reynos, reynaua en aquellas Ciudades Griegas, y que Andromache otra vez auia cobrado marido de nuestra tierra.) Pasmòme, y encendiose mi pecho con marauilloso desseo de hablar a este varon, y de conocer tan grandes sucessos. Salgo del puerto, dexando los nauios, y riberas, Entonces Andromacha acaso sacrificaua los aniuersarios, y tristes dones al anima de Hector antes de la ciudad en vn bosque junto a la corriente del fingido Simois, y llamaua
19 el anima al sepulcro de Hector, el qual sin el cuerpo auia cõsagrado cõ hierua verde, y dos altares, causa para llorar.) Despues q̃ me mio que venia a ella, y loca vio en su contorno las armas Troyanas, espantada con las grandes señales, pasmose en medio de la vista, el calor desamparò sus huessos: cae en tierra, y apenas de ay largo tiempo finalmente habla assi: O hijo de la Diosa, por ventura es essa tu verdadera figura, y verdadero mensagero te me ofreces? Viues por ventura? o si te has muerto, Hector donde està? Hablò assi, y llorò, y hinchò todo el lugar de sospiros, apenas yo la hablo atonita pocas cosas, y turbado abro la boca con pocas palabras,

bras, viuo cierto, y traygo mi vida por todos los peligros, no lo dudes, porque vees cosas verdaderas.) O Andromacha muger de Hector, hay que fortuna te apartò quitada de tan gran marido? O que dicha digna de ti te boluio a ver? Por ventura conseruas los casamiẽtos de Pyrro? Abaxô su rostro, y hablò assi cõ voz baxa. O donzella hija de Priamo sola dichosa mas q̃ todas, mandada morir junto al sepulcro del enemigo en los altos muros de Troya, la 20
qual no sufrio algunas suertes, ni cautiua tocô la cama de su señor vencedor.) Yo, quemada nuestra patria, traida por muchos mares he sufrido las palabras afrentosas del hijo de Aquiles, y forçada con el cautiuerio he sufrido al soberuio mancebo, el qual despues amando a Hermion nieta de Ledea, y los casamientos Griegos casome a mi su criada con Heleno su criado. Mas Ore- 21
stes infamado con el grande amor de su muger arrebatada, y conmouido con los enojos de sus maldades, matale descuydado junto a los altares de su patria. La parte dada de los Reynos quedò por herencia a Heleno por muerte de Pyrro, el qual llamò a los campos Chaonios por sobrenombre, y a toda la region Chaonia de Chaon Troyano: y añadio a los collados los edificios Troyanos, y este alcaçar Troyano. Pero que vientos, o quehados te han traido a estas tierras? O que Dios te ha aportado no sabidor a nuestras tierras? Que haze el muchacho Ascanio? acaso viue? el qual Creusa pario Troya ya cercada? tiene por ventura algun cuydado el muchacho de su madre muerta? a caso, y su padre Eneas su padre, y su tio Hector despiertale a su antiguo esfuerço, y 22
animos varoniles? Llorando dezia tales cosas, y mouia en vano tales sospiros, quando Heleno varon notable hijo de Priamo se nos ofrece desde los edificios de la ciudad, acompañandole muchos, y conoce lo suyos, y alegre nos lleua a sus Palacios, y llora 23
mucho entre palabra, y palabra. Voyme con el, y conozco la pequeña Troya, y los pequeños edificios cõparados cõ los grãdes, y el rio seco llamado Xantho, y abraço los vmbrales de la puerta Scea: tãbiẽ los Troyanos gozã jũtamente de la ciudad Troyana. El Rey los recebia en los espaciosos portales beuian los vassos llenos de vino en medio del palacio, y teniã los vassos puestos, los mãjares en platos de oro. Y ya auiã passado dos dias, y los vientos llamã las velas, y se alarga la vela cõ el fauorable viẽto. Quando yo llamo a Heleno cõ estas palabras, y le pregũtò estas cosas. O Troyano interprete de los dioses, q̃ sientes los oraculos de Phebo, y

las mesas de tres pies , y los laureles de Clario , que sientes las estrellas, y las leguas de las naues, y los agueros de las boladoras naues: acaba, habla, q̃ peligros principales deuo huyr, y q̃ cosa siguiendo pueda vencer tãtos trabajos (porq̃ toda la religiõ me ha dicho el propio camino, y todos los dioses con su autoridad me han amonestado q̃ vaya a Italia, y q̃ busque las tierras estrangeras, sola la Harpia Geleno me dize vn nueuo prodigio, y malo de dezirse, y me declara vnas triste as iras, y fiera hãbre) entonces Heleno primero, muertos los toros segũ costũbre, pide la paz de los dioses, y desata las tocas de su sagrada cabeça, y el propio, o Phebo, me lleua por la mano a tus tẽplos suspẽso cõ la gran magestad. Y luego el Sacerdote dize tales cosas de su diuina boca: O hijo de la diosa, yo te dirẽ cõmis palabras pocas cosas de muchas, para q̃ mas seguro pases los mares estrãgeros, y puedas detenerte en el puerto de Italia, porq̃ la Parcas prohiuẽ q̃ sepa Heleno las demas cosas, y Iuno hija de Saturno, no quiere q̃ las diga (porq̃ la certeza es clara nauegar cõ mayores agueros, el Rey de los dioses ordena assi los hados , y muda las vezes, esta orde se rebuelue.) Quãto a lo primero vn largo camino peligroso lexos cõ largas tierras aparta a Italia q̃ ya pides que está cerca , y no sabidor aparejas entrar en tus puertos cercanos. Ante se ha de doblegar el remo en el mar Siciliano, y la llanura del mar Italiano ha de ser nauegado con tus nauios, y los lagos del infierno , y la insula Circe Acea, que puedas edificar la ciudad en tierra segura. Yo te declarare las señales, tu tenlas encertadas en la memoria. Quando vna muy gran puerca hallada de ti se lleue junto a la orilla del rio secreto debaxo de los arboles de la ribera blanca estuuiere echada en el suelo parida de treynta hijos, los hijos blancos al derredor de las tetas: está será el lugar de la ciudad, este el cierto descanso de tus trabajos. No temas auer de comer las mesas , los hados hallarãn camino, y Apollo llamado, te fauorecerá.) Pero huye de estas tierras, y desta costa de la ribera Italiana, la qual muy cercana se estiende con el heruor de nuestro mar, todas las ciudades se habitan de Griegos enemigos. Y los pueblos Locros de Naricio edificaron aqui sus ciudades, y Idomeneo de Creta cercó con esfoldado los campos Salentinos: aqui está aquella ciudad Petilia pequeña cercada con la muralla del Capitan Philoctetes de la ciudad Melibea. Mas antes despues que los nauios estuuieron de aquella parte de los mares, y harás sacrificios puesto, los altares en la playa cubiert

bierto con amito de grana cubre los cabellos, para que entren los sacrificios sagrados en honra de los dioses, no venga algun rostro enemigo, y altere los agueros. Tengan tus compañeros esta costũbre en los sacrificios, y tu propio la tendras, permanezcan en esta religion tus castos descendientes. Pero despues q̃ te huuiere lleuado el viento a la tierra Siciliana, y los estrechos del Peloro angosto menos se parecieren, nauegarás la tierra de mano y zquierda, los mares de mano y zquierda con grande rodeo, y huye la ribera de mano derecha, y las aguas. Dizen, que estos lugares se diuidieron en otro tiempo, y se repartieron con la furia de las aguas , y gran cayda, como vna, y otra tierra fuesse vna sola juntamente, y vino el mar por medio con gran fuerça (la antiguedad larga de la edad puede mudar tan gran cosa, y con las aguas diuidió el lado Italiano del de Sicilia, y lauó con gran furor los campos, y las ciudades apartadas de la ribera. Scylla ocupa el lado derecho , la furiosa Caribdis el y zquierdo , y anega tres vezes al hondon las largas ondas casi del infierno , y otras vezes las leuanta ora los vnos, ora los otros. Pero vna cueua retiene a Scylla en vnas ciegas cauernas abriendo los tragaderos , y arrebatando los nauios a vnas rocas. Su primera disposicion es de muger, y dozella de hermoso pecho hasta las ingles la vltima parte es peze de grã cuerpo, las colas semejantes a Delfines, y el viẽtre de lobo. Mejor te está detenerte de dar buelta a los terminos del Promonto rio Pachino de Sicilia, y rodear los largos rodeos , q̃ auer visto vna vez la disforme Scylla en su larga cueua, y los peñascos que suenan con los perros marinos. Allende desto, si el aduiano Heleno tiene alguna prudencia, y algun credito: si Apollo le hinche de verdades el espiritu, o hijo de la diosa, yo te diré solo aquello, y solo en cõparacion de todas las cosas, y repitiẽdo, te amonestaré vna, y otra vez. Primero adora cõ rogatiua el poder de la grãde Iuno, canta de buena gana hymnos en hõra de Iuno, y vẽce la poderosa diosa cõ humildes ruegos. Assi vencedor al fin yras, dexada Sicilia, a los terminos de Italia. Despues que huuieres, y do allá llegare has la ciudad de Cumas, y a los lagos diuinos, y a los Auernos, q̃ suenan cõ arboledas: verás allí la Proferisa arrebatada cõ diuino espiritu, la qual dize las cosas venideras en su profética cueua, y entrega las letras, y las respuestas a las hojas. Y la donzella Sibilla pone por orde qualesquiera respuestas q̃ escriue en las hojas, y apartadolas dexa en la cueua. Ellas sin moverse estan en los lugares , no

exceden del orden,mas quando el ligero viento,abierta la puerta
las rebuelue,y la puerta rebelui o las tiernas hojas,no procura des-
pues mas comarlas andando bolando en la honda cueua , ni reuo-
car las ordenes,o juntar las respuestas. Vanse sin respuesta, y abo-
recieron el assiento de la Sibyla Ningunas dilaciones de tardan
ça te auran sido entonces de tanto momento,aunque te culpe tus
compañeros,y la nauegacion llame con gran fuerça las velas al
mar,y puedas hinchir las velas fauorables,para que no vayas a la
Profetisa,y le pidas con ruegos los oraculos,que ella te los diga,
y que riendo te hable,ella te declarará los pueblos de Italia , y las
futuras guerras,y como huyas,y sufras qualquiera trabajo,y reue
renciada te dirá los caminos fauorables. Estas son las cosas, que
es licito te sean amonestadas con mi voz. Acaba ya,vete,y leuan-
ta hasta las estrellas con tus hechos la grande Troya. Las quales
cosas despues que Heleno huuo hablando assi de su amiga boca,
manda que se lleuen luego ciertos dones ricos de oro, y marfil la
brado a los nauios,y embia a las naos mucha plata,y vasos Dodo-
neos,y vna loriga entretexida con tres lizos de malla,y oro, y vn
yelmo con vn insigne capacete,y vnas plumas a manera de cabe
llos,armas de Pyrro,y mi padre tiene los propios dones:añade los
caualios,y añade las guias,suple los de remos , juntamente dá ar-
mas a mis compañeros. Entre tanto mi padre Anchises mandaua
adereçar la armada con las velas,para que no huuiesse tardança,
soplando el viento,a quien el Sacerdote de Apolo habla con mu
cha hõra: O Anchises digno de l noble ayuntamiento de Venus,
cuydado de los Dioses,escapado dos vezes de las destruyciones
Troyanas,vees la tierra de Italia,nauega allà,y con todo es neces-
sario que vayas allà por el mar aquella parte de Italia,que te con-
cede Apolo,està lexos. Dizeto dichoso con la piedad de tu hijo,
ve,para que me alargo mas,y para que de detengo hablando los
vientos que soplan: Tambien Andromecha triste con la vltima
partida trae a Ascanio vn vestido de tela de oro , y vna ropa de
Troya,digna de Ascanio,y carga los passages de presentes borda
dos,y habla estas cosas:O muchacho toma estos presentes, cõ los
quales tesean memoria de mis manos,testifiquè el grande amor
de Andromaca muger de Hector,toma estos vltimos dones de
los tuyos. O imagẽ sola de mi hijo Astianacte , assi tenia los ojos,
assi tenia el las manos,y assi la presencia,y aora fuera de tu edad.
Yo apartandome les hablaua llorando: Viuid dichosos,a los qua-
les

les vuestra fortuna se ha acabado : nosotros somos llamados de
vnos hados en otros hados. Vosotros ya teneys descanso, ninguna
mar aueys de nauegar,ni aueys de buscar los campos de Italia,
q̃ siempre se nos bueluen atras:veys la figura del rio Xantho,veys
a Troya,la qual vuestras manos edificaron,desseola con mejores
agueros,y que sea menos enfadosa a los Griegos. Si yo en algun
tiempo entrare en el rio Tybris,y en los campos cercanos del
Tybre,y viere que los edificios se dan a mi gẽte,haremos la vna,
y otra Troya,vna sola,con nuestras voluntades,y las ciudades pa-
riẽtas,en otro tiempo,y los pueblos cercanos de Epiro de Italia,
de quiẽ el propio Dardano es autor,y el propio sucesso,y este cuy
dado que de a nuestros decẽdientes. Somos lleuados por el mar
jũto a los Promõtorios Ceraunios,cercanos de adõde el camino
para Italia,y la nauegaciõ es muy breue por las aguas. Pone se en-
tretanto el sol,y cubrese los mõtes sombrios,diuidiendo por fuer-
te los remos,nos acostamos jũto a la orilla en el regazo de la tier-
ra desseada,y recreamos comũmẽte los cuerpos en la playa en-
xuta,el sueño regala nuestros cãsados miẽbros. La noche caminã
do por sus horas,aun no llegaua al medio circulo , leuantase de la
cama Palinuro no perososo,y cõsidera todos los vientos,y atẽto el
cucha el ayre cõ su oido,nota todas las estrellas q̃ passan por el cie
lo,Sosiegado mira el Arcturo,y las lluuias de las Hyadas,y los dos
Triones,y el Orion armado cõ la espada luziẽte. Despues que ve
que todas las cosas estan seguras,el cielo claro haze clara señal de
su nauio , nosotros mudamos los lugares,y seguimos el camino,y
estendemos las alas de las velas. Ya la mañana resplandecia , ahu-
yentadas las estrellas,quando desde lexos vemos los escuros co-
llados,y la humilde Italia. Acatel primero dà vozes,Italia:mi
cõpañeros saludan con alegre voz a Italia. Entõces mi padre An-
chises hinchò hasta arriba vn gran vasso,y lo hinchò de vino , y
estando en la alta popa llamo los Dioses: O Dioses poderosos del
mar y de la tierra,y de las tẽpestades,dadnos camino fauorable cõ
el viẽto,y fauorables ayudadnos. Crecẽ los viẽtos desseados,y des
cubrese el puerto ya mas cercano,ya parece en la cumbre el tẽplo
de Minerua. Mis cõpañeros calan las velas,y bueluen las proasa
las aguas. El puerto està coruado como arco en la ribera Oriẽtal,
vnos peñascos puestos hazen espuma cõ el agua salada : el puerto
està encubierto,los altos peñascos se tiende en sus braços con dos
muralias,y el templo està apartado de la ribera. Aqui vi quatro
caualios

cauallos blãcos, primero a guero, paciendo por el campo a su pla
zer, y dize mi padre Anchises: O tierra que nos aparejas el hos-
pedage, de nuncias guerra, los cauallos se arman para la guerra, es
tos animales nos amenazan con guerra, mas con todo estos pro-
pios cauallos en otro tiempo acostumbrados lleuar en carros, y lle
uar los concordes frenos cõ el yugo, esperança es de paz. Enton-
ces reuerenciamos los diuinos poderes de la guerreadora Palas,
la qual primera nos recibio alegres, y cubrimos las cabeças delan-
te de los altares con habito Troyano, y encendemos los sacrifi-
cios a Iuno Griega, segun costũbre, cõ preceptos de Heleno, los
quales muy grãdes auia dado. No Huuo tardãça, luego acabados
los sacrificios por orden reboluemos los braços de las entenas dõ-
de van las velas, y dexamos las casas de los Griegos, y los campos
sospechosos. De aqui (si la fama es verdadera) se vee el golfo de
34 Hercules de Tarẽto, y el tẽplo de Iuno Lucinia, se aparece de frẽ
te, y las alturas de Caulõ, y el peligro de Scyla, dõde los nauios se
hazẽ pedaços. Tãbien desde lexos se vee el mõte Etna de Secilia,
y oimos desde lexos el bramido muy grãde del mar, y los peñas-
cos tocados de las aguas, y las vozes q̃ brãtadas en las riberas hazẽ
estruẽdo los vados, y mezclanse las arenas con furor. Y mi padre
Anchises dize: No ay q̃ marauillar, esta es aquella Carybdis, es-
tas rocas, y horrẽdas peñas nos dezia Heleno. O cõpañeros huid,
y juntamẽte dad priessa a los remos. Hazer lo como fuerõ mãda-
dos, y Palinuro el primero boluio la honorosa proa a las aguas de
mano yzquierda. Toda la gẽte fue a mano yzquierda cõ los re-
mos, y cõ los viẽtos somos leuãtados al cielo en el coruo golfo, y
los propios baxamos a los hõdos infiernos, baxãdose el agua, tres
vezes hizierõ ruydo los peñascos entre las huecas piedras, tres ve-
zes vimos la espuma alçada cõ grã fuerça, y las estrellas roziadas.
Entretanto el viento con el sol nos dexò cansados, y no sabiendo
el camino llegamos a las regiones del Cyclopes. Ay vn puerto
apartado de los viẽtos, y el muy espacioso. Mas suena cerca el mõ
te Etna cõ horribles ruydos, y a las vezes despide a las estrellas vna
nube negra echando humo con negro toruellino, y viua centella.
Y leuãta mõtes de llamas, y toca las estrellas: otra vez regoldando
echa de si vnos peñascos, y las entrañas arrancadas del monte, y
con gran ruydo echa a montones las piedras deshechas, hier-
ue de alto abaxo. Dizen que el cuerpo de Encelado medio quo
mado con el rayo es constreñido con esta altura, y que el gran
35 monte

monte Etna puesto encima echa de si el fuego rompidas las fra-
guas, y que quantas vezes muda el cansado lado, tiembla toda Si-
cilia con ruydo, y que cubre el cielo con humo, cercados de arbo
les sufrimos crueles prodigios aquella noche, no vimos q̃ causa ha
ga el ruydo, porq̃ ni auia resplandor de estrellas, ni el cielo estaua
claro con resplãdeciente luz: mas auia nubes, el cielo escuro, y la
noche destẽplada tenia escura la Luna. Y ya se leuantaua el dia si-
guiente con la primera luz, y la mañana auia apartado del cielo
la humida noche, quando vna imagen nueua de vn varon no co-
nocido debilitada muy en lo vltimo, y muy miserable en su ros-
tro nos sale de repente al encuentro de las florestas, y humilde
pone las manos hazia las riberas. Miramosle, estaua todo suzio la
barba larga, el vestido cosido cõ espinas, mas en las demas cosas
era Griego, y embiado en otro tiẽpo a Troya cõ las armas de su
patria. Este despues q̃ desde lexos vio los vestidos Troyanos, y las
armas Troyanas, espãtado cõ la visiõ, detuuose vn poco, y detuuo
el paso: luego corriẽdo, vino a las riberas cõ lagrimas, y ruegos: O
Troyanos, yo os juro por las estrellas, y por los Dioses celestiales,
y por esta lumbre vital del cielo, que me saqueys de aqui, y lle-
uadme a qualesquiera tierras, esto bastarà, se que soy vno de los
esquadrones Griegos, y confiesso q̃ acometi cõ guerra los Pena-
tes de Troya: por lo qual, si la injuria de mi maldad es tã grãde, ar
rojadme enlas olas, y ahogadme en el espacioso mar. Si muero, da
rame contento, auer muerto a manos de hombres. Auia hablado,
y abraçando mis rodillas, y postrado se pegaua a mis pies: amones
tamosle q̃ diga, quien es, de q̃ generaciõ sea engẽdrado, y q̃ con-
fiesse, q̃ fortuna le persiga. Mi propio padre Anchises no deteniẽ
dose mas, dà su mano derecha al mancebo, y confirmale el animo
con la presente prenda. El finalmente dexado todo temor habla
estas cosas: Soy compañero del infelice Vlisses de la tierra Itha-
ca Achemenides por nõbre: partime a Troya, siẽdo mi padre A-
damasto pobre (y oxala aquella fortuna me huuiera durado,) mis
cõpañeros oluidados me dexaron en esta espaciosa cueua de Po
liphemo, en quanto ellos temerosos desamparan sus crueles mo-
radas. La casa muy grãde, y sombria està dẽtro llena de sanguaza
y dà sangrientos mãjares, el es muy alto, y toca las estrellas (o Dio
ses apartad de las tierras tal pestilecia (no es facil de verse, ni afable
a alguno de dezirse. Sustentanse con entrañas de miseros, y san-
gre corrompida? Yo propio vi, quando el recostado en medio de
su

su cueua, quebrantaua con vna piedra dos cuerpos arrebatados cõ su grande mano de nuestra compañia, y los vmbrales rociados con sanguaza ondeauan: yo le vi comiendo los miembros corrié do sangre negra, y los miembros aun calsientes palpitauan debaxo de los dientes. No lo hizo sin castigo, ni sufrió Vlisses tales cosas, ni le olvidó de si en tan gran peligro. Porque despues que hartó de manjares, y sepultado con vino reclinó su cuello, y se acostó en la larga cueua regoldando sanguaza, y los pedaços mezclados con vino lleno de sangre en quanto dormia nosotros rogá do a los grandes dioses, y echando fuertes nos pusimos en su contorno juntamente por todas partes, y quebramosle vn ojo cõ agu da arima, el qual solo escondia en la cruel frente semejante a vn escudo Griego, o al rayo del sol, y en fin alegres vengamos las animas de nuestros compañeros. Mas o desuenturados, huyd, huyd, y calad las maromas de la ribera. Porque qual, y quan grande Poliphemo encierra en la cauernosa cueua las lanosas ouejas, y ordeñan las tetas, otros cien perueros Gigantes habitan comunmente junto a estas coruas riberas, y andan en los altos montes. Ha ya tres meses que ando yo en las selvas entre las moradas desiertas de las fieras, y casas. Y veo de vna roca los grandes Ciclopes, y temo el ruydo de sus pies, y voz. Los arboles dan frutas sylueſtres, y cerezas asperas, infelice mantenimiento, y las hierbas me sustentá arrancadas las rayzes. Mirando todas las cosas, vi primero esta flota arribaua a estos puertos, vine a entregarme a ella, qualquiera q̃ fuesse, bastame que aya huydo de aquella cruel gente. Quitadme ante vosotros con qualquiera muerte está anima. Apenas auia hablado estas cosas, quando vemos en el alto collado al propio pastor Poliphemo, mouiendose con grande altura entre sus ouejas, y viniendo a las riberas conocidas, mõstro horrendo, feo, muy grãde, que tenia sacado el ojo, traia por cayado vn pino cortado, y le sirue de bordon acompañanle las lanosas ouejas, solo aquel deley te tenia: cuelgale del cuello su flauta. Despues que huuo tocado las atas ondas, y vino a los mares luego lauó la sangre que le corria del ojo quebrado, haziendo ruydo con los dientes entra por medio del mar aun nõ le ha mojado el agua los altos ombros. Nosotros temerosos apresuramos lexos de alli la huida recibiendo a Achemenides humilde, mereciendolo assi, y callandos, calamos la maroma. Y remando passamos los mares dando priessa a los remos, sintionos, y boluio los pasos al ruydo de la voz. Pero

despues

despues que ningun poder se le concede de executar su mano, ni podia y gular las olas del mar Ionio siguiendonos, leuanta grande grito, con el qual el mar, y todas las aguas temblaron, y la tierra de Italia toda espantada, y el monte Etna braimó en sus horrendas cauernas. Pero la generacion de los Cyclopes mouida de las selvas, y altos montes viene a los puertos, y hinche las playas. Vemos los hermanos del monte Etna estando en pie en la balde con el cruel ojo, leuantando las cabeças altas al cielo (concilio horrendo) auianse parado quales, quando las enzinas altas con la grande altura, o los cipreses traedores de penachos, o la alta selua de Iupiter, o bosque de Diana. Vn gran miedo nos mueue ligeros, lleuamos las maromas a qualquiera parte, y que tendamos las velas a los fauorables vientos. Las amonestaciones de Helenonos a monesta que vamos a otra parte, tenemos determinado tornar atras, sino nos detengan los caminos, entre los dos caminos Scila, y Caribdi; con poco peligro, Pero veys aqui el cierço de Pelero nos fauorece, mauego por las entradas de Pantagia de viua piedra, y los golfos Megaros, y Tapso humillada. Achemenides compañero del infelice Vlisses boluiẽdo a nauegar tras las riberas que me auia errado me mostraua tales cosas. Vna insula muy larga está en el mar de Sicilia enfrente del caudaloso Plemmyro, llamaronla los antiguos por nombre Ortygia. Dizen, que el rio Alpheo de Helis mouió por esta parte sus ocultos caminos por debaxo del mar, el qual aora Arethusa se mezcla en tu boca en las aguas de Sicilia, Nauegó de alli el fertil suelo de Eloro esparzido. Luego passamos las altas peñas, y leuantados ricos de Pachino, y la laguna Camarina concedida jamas por los hados mouer se parece desde lexos, y los campos Geloes, y Gela, cruel, llamada assi de sobrenombre del rio. Allende desto el muy alto Agragas muestra desde lexos sus grandes muros, engendrador en otro tiempo de grandes caualos. Tambien te de sampará, o Selinos palmosa concedidos los vientos, y nauegó los puertos del Promontorio Lylebeo duros con las ocultas piedras. De aqui me recibe el pueblo Drepano, y su triste region. Perseguido con tantas tempestades del mar, hay, pierdo a mi padre Anchises, aliuio de todo mi cuyda do, y desuentura: o mi buen padre, aqui me desamparas cansados? Hay, librado en balde de tan grandes peligros. Heleno el adiuinó, como me profetizasse muchas cosas horrendas, no me adeuinó estos lloros, ni la cruel Celeno: este es el vltimo trabajo, este es

el

el termino de mis largos caminos. Dios me truxo, aportandome de aqui, a vuestras regiones. El padre Eneas solo todo escuchando contaua los hados de los Dioses, y enseñaua sus peregrinaciones: en fin callo, y cesso, haziendo a qui fin a su platica.

Fin del libro tercero de la Eneydá de Virgilio.

LIBRO QVARTO DE LA Eneyda de Virgilio.

Que contiene los amores de Eneas con Dido.

ERO la Reyna llegada rato auia con graue cuydado cria en sus venas la llaga de la amor, y se consume con el oculto fuego. Considera en su pecho la mucha virtud de Eneas, y la mucha honra de la gente Troyana, sus facciones está puestas en el pecho, y las palabras, no da el cuydado a sus miembros descanso apazible. El dia siguiente alumbraua con clara luz las tierras, y la mañana auia apartado del cielo la humidad no chie, quando enamorada habla a su hermana concorde. O Anna hermana mia, que visiones me espantan congoxosa? que huesped nueuo ha venido a nuestros palacios? el qual representandose en la presencia, de quan robusto pecho, y armas? Creo en verdad) no es la fé vana) que es de la generacion de los dioses. El temor rinde los animos couardes. Hai, porque sucessos él ha sido arrojado? Que guerras dezia que ha acabado? Sino tuuiera puesto en mi animo y determinado, ni quisiera juntarme con alguno en vinculo de matrimonio, despues que el amor primero me engañó engañada con la muerte de Sicheo, sino me humiera enfadado del thalamo, y del casamiento, a caso pude rendirme a esta sola culpa. O Anna (porque te confessaré,) despues de la muerte de mi miserable marido Sicheo, y despues de los Penates rociados con sangre fraterna, este solo ha conmouido mis sentidos, y mouido mi animo, vacilando, conozco los rastros del antiguo amor. Antes primero yo desseo, que se abra la honda tierra, ò que el padre todo poderoso me confunda con su rayo a las sombras negras de el Erebo, y a los infiernos: que, ò castidad, yo te viole, ò quebrante tus leyes. Aquel que primero me juntó consigo, me lleuó mis amores, el los tenga consigo, y guardelos en el sepulcro (hablando assi, bañó su pecho saltadas las lagrimas. Anna le responde: O mas amada de tu hermana que la vida, tu sola triste te afligiras en perpetua mocedad? No conoceras los dulces hijos, ni los premios de Venus? Crees que el anima de Sicheo, ò sus espiritus sepultados se curan desso. Sea assi, ningunos maridos te domaron triste en otro tiempo, ni Yarbas en Tyro, antes menospreciado, y otros principales, los quales cria la tierra Africana rica de triunfos: por ventura tambien resistiras al dulce amor? No te viene a la memoria en que campos ayas parado? De la vna parte está las ciudades de Getulia, generacion inuencible en guerra, y nos cercan los feroces Numidas, y las Syrtes inhabitables. De otra parte la region desamparada cõ la sequedad: y los Barceos muy furiosos. Para que te contaré las guerras que se leuantan de Tyro, y las amenazas de tu hermano? Iuzgo cierto que los navios Troyanos han venido con el viento a nuestra ciudad por voluntad de los Dioses, y siendo Iuno fauorable. O hermana, quã gloriosa veras esta ciudad? Que de Reynos leuantarse con este casamiento? Cõ quan grandes cosas se leuantará la fama de Carthago, acompañandote las armas de los Troyanos? Tu agora pide perdon a los Dioses, y procura el hospedaje hechos los sacrificios, y busca ocasiones de detenerle, en quãto el inuierno cessa én el mar, y el Orion tempestuoso, y las naos estan cascadas, y no se puede nauegar. Con estas palabras le encendio el pecho encendido con el amor, y puso esperança a su entendimiento desseoso, y quitó la verguença. Primero van a los templos, y piden la venia por los altares, y sacrifican (segun costumbre) las ouejas escogidas en honra de la diosa Ceres, que da leyes, y a Apolo, y al padre Bacho, y primero a la diosa Iunio, que tiene cuydado de los matrimonios. La propia Dido muy hermosa teniendo vn vaso grande en la mano derecha lo esparze entre medio de los cuernos de vna vaca blanca, ò le passea delante de las imagenes de los Dioses, junto a los altares don de se sacrificauan muchos animales, y gasta el dia en sacrificios, y mirando las entrañas abiertas de los animales, pide consejo à

las assaduras que palpitauan. Hày, ó entendimientos vanos de los adiuinos, que aprouechan los sacrificios a vn amante; que los templos? Consume entretanto el amor sus tuetanos, y vive la oculta llaga en su pecho. Abrasase la desuenturada Dido, y fuera de juyzio anda de vna en otra parte por toda la ciudad: como la ciervа arrojada la saeta, la qual descuydada, el pastor persiguiendo, hirio desde lexos entre los bosques de Creta, y sin lo saber la clauó la ligera flecha, ella passa huyendo las selvas, y los bosques de Creta, pegasele en el lado la mortifera saeta. Vnas vezes lleua consigo a Eneas por medio de los edificios, muestrale las riquezas de Sydon, y la ciudad aparejada. Comiença a hablar, y parase en medio de la voz. Otras vezes ella propia dessea los baquetes poniendose el Sol, y loca dessea oyr otra vez los trabajos Troyanos, y otra vez está colgada de la boca q̃ los cuenta. Despues luego que se han apartado, y la escura noche disminuye la luz, y las estrellas cayendo suaden los sueños, sola Dido está triste en el vazio palacio, y se acuesta en los lechos desamparados y ausente oye, y vee al ausente, ó cautiua con la ymagen le detiene a Ascanio en el regazo del padre, si puede engañar al cruel amor. No se leuantan las torres començadas, los mancebos no exercitan las armas, ó edifican puertos, ó defensas seguras para la guerra, las obras començadas, estan de espacio, y las grandes alturas de los muros, y la maquina ygual con el Cielo. A quien luego que la amada muger de Iupiter sintio estar presa con tal pestilencia, ni que la fama contrastaua al amor, Iuno habla a Venus con tales palabras: En verdad tu, y tu hijo, poder grande, y memorable ganays grande lour, y honrosos despojos. Si vna muger ha sido vencida con engaño de dos Dioses. No se me esconde que temiendo tu nuestros edificios tuuiste por sospechosas las moradas de la alta Carthago. Mas que modo aura? ó que necesidad ay de tan gran contienda? exercitemos antes la eterna paz, y las bodas contertadas, tienes lo que pediste con toda voluntad. Dido enamorada arde con amor, y ha traydo el amor por sus entrañas. Por tanto, gouernemos este pueblo comun, y con yguales agueros, sea licito seruir al marido Troyano, y permitir a tu poder los Carthaginenses en dote. Venus la habló assi (porque sintio auer hablado cautelosamẽte, para q̃ trocase el Reyno de Italia cõ las regiones de Africa.) Quien loco contradira tales cosas? ó quien

querra mas cõtender cõtigo en guerra? con tal q̃ la fortuna siga el hecho q̃ me cuentas. Pero yo ando dudosa cõ los hados, si quiera Iupiter que vna sola ciudad sea comun a los Carthaginenses, y Troyanos. O pruebe que los pueblos se junten, y q̃ se junten las leyes. Tu eres su muger, a ti conuiene q̃ tientes su pecho rogandole. Comiença, yo te seguiré. Entonces la Real Iuno habla assi: Mio será este trabajo, agora aduierte, yo te enseñaré en pocas palabras, que pueda hazerse lo q̃ nos apresura. Eneas juntamente, y la muy miserable Dido aderecean yr a caça a vn bosque: luego que el Sol de mañana saliere, y descubriere el mundo con los rayos, entonces les pondre encima vna nube escura, mezclado mucho granizo, y mouer è todo el Cielo cõ trueznos, en quanto las gentes de acuallo andá de vna en otra parte, y cercá los bosques cõ el rastro. Huyran sus compañeros, y cubrirseha con tẽpestuosa escuridad. Dido, y el Capitá Troyano vendrá a vna misma cueua, yo me hallaré presente, y si tu voluntad está cierta cõmigo, juntarloshe en firme matrimonio, y dedicarlahe a ella propia, aqui será el casamiẽto. Venus no cõtradixo a ella q̃ le pedia: cõformõse con ella, y riose conocidos los engaños. Entretãto leuãtandose la mañana dexó el mar Oceano, los mãcebos escogidos vã a las puertas del palacio salido el Sol, vienẽ apriessa, las redes ralas, las redes de larga malla, los venablos de grãde hierro, y los cauallos Africanos, y la fuerça de los perros rastreadores. Los principales Cartaginenses esperã junto a los vmbrales a la Reyna que se detiene en su palacio, el palafrẽ aguarda adereçado con el carmesi, y oro, y el feroz masca los espumosos frenos, en fin salen acõpañandole mucha gente, vestida con vna vasquiña, Sidonia vna faxa bordada, y cualgale la aljaua del ombro, entrença los cabellos como madexa de oro, y vn cinto dorado coge la vestidura de purpura. Tambien vã los compañeros Troyanos, y Iulio alegre, el propio Eneas mas gentil hombre que todos se le junta por compañero, y juntas las esquadras. Como Apolo quando dexa la inuernosa Lycia, y las corrientes del Xantho, y visita la Insula de los de su madre, y renueua las fiestas, y los Cretenses, y los Driopes, y los pintados Ahathyrsos mezclados andan en contorno de los altares, y el seanda en los collados del monte Cynthio, y componiendo su humido cabello le recoge con vna blanda oja, y lo cerca con oro, suenanle las flechas en los ombros: no yua Eneas

mas pereçoso que el, tanta belleza resplandoce en su hermoso rostro. Y despues que vienen a los altos montes, y bosques: veys aqui las cabras syluestres espantadas de la cumbre de vn peñasco huyeron por los collados, y de otra parte los ligeros ciervos passan con ligereza los espaciosos campos, y juntan los esquadrones llenos de polvo con la carrera, y dexã los bosques. Pero el muchacho Ascanio se regozija en su fuerte caualio en medio de los valles: ya passa corriendo a los vnos, y a los otros, y dessea q̃ vn jauali espumoso se le ofrezca entre los ligeros animales, ò que baxe del monte vn roxo leon. Entretanto comiença el Cielo a turbarse con gran ruydo la escura noche los sigue con granizo cosiado. Y los compañeros Carthagineses, y la gente Troyana, y Ascanio nieto de Venus se recogieron por los campos con miedo y gualmente a diuersas guaridas: corren los rios con furia desde los montes. Dido, y el Capitan Troyano vienen a vna misma cueua. Y la diosa de la tierra la primera, y Iuno cabañera hazen señal, resplandecieron relampagos, y el Cielo testigo del casamiento, y las Ninfas resonaron desde la alta cumbre. Aquel dia fue el primero de su muerte, y el primero fue causa de los males, porque ni se mueue con la honestidad, ni con la fama. Ni Dido exercita ya el amor secreto: llama le casamiento, con este nombre cubrio la culpa. Luego la fama va por las grandes ciudades de Africa la fama, mal que el qual ninguno ay mas ligero, crece cõ el mouimiẽto, y adquiere fuerças andando: es pequeña en el principio con el temor, luego se
10 leuanta a los ayres, y anda por la tierra, leuanta la cabeça hasta las nubes, la tierra su madre ofendida con la yra de los dioses la engendrò (como dizen) por vltima hermana a Ceo, y a Encelado, ligera en los pies, y de ligeras alas, monstro horrendo, muy grande, la qual quantas plumas tiene en su cuerpo, tantos ojos veladores debaxo (marauillosa cosa de dezir) otras tantas lenguas, y tantas bocas suenan leuãta otros tantos oydos, sonando buela de noche por medio del ayre, y por la sombra de la tierra, haziendo ruydo, nunca duerme. De dia velando està sentada, ò en el techo de alguna alta casa, ò en las altas torres, y espanta las grandes ciudades, tan afirmadora es de lo fingido, y falso, como mensagera de la verdad. Esta fama contenta hinchia entonces los pueblos de varia murmuracion, y diuulgaua juntamente las cosas hechas, y no hechas, que Eneas de-

cendiente de la casa de los Troyanos auia venido a Carthago con el qual varon la hermosa Dido tenga por bien juntarse, que aora oluidados de los Reynos, y presos con el ciego amor gastauan entre si en luxuria el inuierno quan largo es. La abominable diosa diuulga estas cosas comunmente por las bocas de los hombres. Endereça luego el camino al Rey Yarbas, y enciende su animo con sus dichos, y acrecientale los enojos. Este engendrado de Iupiter Ammon la Ninfa Garamantes arrebatada edificò a Iupiter cien altares muy grandes en sus Reynos, y le auia dedicado el perpetuo fuego, y las perpetuas velas de los dioses, y el suelo teñido con la sangre de los animales, y los vmbrales floridos con muchas guirnaldas. Este loco, y encendido con la triste nueua, dizen, que humilde leuantadas las manos al Cielo, suplicò muchas cosas a Iupiter delante de los altares en medio de las imagenes de los dioses: O todo poderoso Iupiter en cuya honra aora la gente Africana, cõmiendo en las mesas pintadas, haze sacrificio a Bacho. Vees esto? O padre, por ventura tememos en balde quando arrojas tus rayos? y los fuegos que ciegan en las nubes, espantan los animos, y mezclan los vanos truenos? La hembra que perdida edificò en mis Reynos vna ciudad pequeña por dinero, a quien dimos el campo, para que habitasse, y quien dimos leyes del lugar, menospreciò nuestros casamientos, y recibio en sus Reynos al señor Eneas. Y aora el, ò como otro Paris goza de lo hurtado con 12
su afeminado bando, teniendo su barba y cabello manando vnguentò con la mitra de Lydia: nosotros en verdad ofrecemos sacrificios a tus templos, y abracamos la fama sin prouecho. Iupiter todo poderoso le oyò orando con tales oraciones, y ocupando las aras, y boluio los ojos a los Reales edificios, y a los amantes oluidados de mejor fama. Entonces habla àsia Mercurio, y mandale estas cosas: O hijo acaba, ve, llama los vientos, y buela con tus alas, y habla a Eneas Troyano, que aora se detiene en Carthago, y no atiende a las ciudades cõcedidas por los hados, y llegale mis dichos por ligeros vientos. Su madre no nos lo ha prometido tal: por tanto le libra dos vezes de las armas de los Griegos, mas auer de ser quien gouernaria a Italia insigne en Imperios, y belicosa en las armas, y mostraria la generacion de la clara casta de Teucro, y pondria todo el mundo debaxo de sus leyes. Si ninguna gloria de tan

grandes cosas enciende, ni se cura del trabajo de su loor. Por ventura siendo padre tiene inuidia a Ascanio del Imperio Romano? Que haze? ò con que esperança se està entre la enemiga gente? Ni mira a la generacion Italiana, y campos Lauinos? Esta es la suma, nauegue, desto seras mensagero. Auia hablado, Mercurio se apercebia a cumplir el mandamiento de su grã padre, y ante todas cosas enlaza en los pies los borzeguies dorados, los quales le lleuan alto con las alas, ò sobre los mares, ò sobre la tierra juntamente con el ligero viẽto: tambien toma la vara cõ esta llama desde el infierno a las negras animas, y otras embia a los tristes infiernos, y pone sueños, y los quita, y cierra los ojos con la muerte. Confiado en ella, mueue los vientos, y passa los turbios nublados, y bolando ya vee la tierra, y las altas cumbres del duro Atlas, Atlas que sustenta el Cielo cõ los ombros, a quien la cabeça llena de pinos cercada de escuras nubes estocada continuamente cõ el viento, y agua, la nieue esparcida le cubre los ombros. Allende desto nacen vnos rios de la barba del viejo, y la aspera barba està yerta con el yelo. Mercurio bolando con las alas yguales parò aqui primero, desde alli bolando con todo el cuerpo se despeña a las aguas semejantes al aue que baxa buela junto a las aguas en contorno de las riberas, y pañascos en que habitan los peces. No de otra manera Mercurio baxando del abuelo por parte de su madre, bolaua entre las
16 tierras, y Cielo, y cortaua la ribera arenosa de Africa, y los vientos. Luego que tocò las ligeras plantas a Cartago, mira a Eneas edificando las torres, y leuantando las casas, y el tenia vna espada radiante de roxos jaspes, y vna ropa colgando de sus ombros resplandecia con la tinta de Cartago, los quales dones la rica Dido auia labrado, y bordado las telas con el sutil oro. Luego le habla: Tu aora entregado a esta muger hazes los fundamentos de la alta Cartago, y edificas la hermosa ciudad: hay oluidado del tu Reyno, y de tus cosas. El propio Rey de los dioses que rige el Cielo, y las tierras con su poder me embia a ti del claro Cielo, el manda que te trayga los recados por los ligeros ayres. Que ordenas? ò con que esperança gastas los tiempos en las tierras de Africa? Si ninguna gloria de tan grandes cosas te mueue, ni procuras el trabajo de tu honra: mira a Iulio Ascanio que crece, y la esperança de Iulio tu heredero, a quien el Reyno de Italia, y la tierra Romana se deuen. Mercurio hablando

blando cõ tal platica dexó las humanas presencias en medio de la platica desaparecio de los ojos de Eneas por el sutil ayre. Pero Eneas fuera de juyzio se pasmò cõ tal visiõ, y erizatõsele los cabellos leuãtados arriba, y la voz se le pegò a la garganta. Dessea huyr atonito con tan grande amonestacion, y mandado de los dioses, y dexar las dulces tierras. Hai que harà? con que platica ose tentar la Reyna enamorada, y que principios tomè los primeros? Vnas vezes trae el ligero animo a vna parte, y otras vezes lo muda a otra parte, y lo rebuelue por todas las cosas. Este parecer le parecio el mejor pensando diuersas cosas. Luego llama a Muesteo, y a Sergesto, y al fuerte Cloanto, y amonestales que secretos aderecen la flota, y que junten los compañeros en los puertos, q̃ aparejẽ las armas, y q̃ dissimulen, q̃ causa aya para renouar aquellas cosas, quãdo la buena Dido no lo sepa, y no tema q̃ se desharan tan grãdes amores, entre tãto el ha de tẽtar las entradas, y q̃ tiempos mas oportunos para hablarla, y q̃ manera aya prospera a sus cosas, todos obedecẽ alegres muy presto su mãdado, y cũplen sus preceptos. Pero la Reyna sintio los engaños) porq̃ quien podra negar a quiẽ ama) y la primera entendio las mudãças venideras, y temiẽdo todas las cosas seguras, la propia fama cruel declarò al amante q̃ se armaua en la flota, y se apercebia la jornada. Embrauecese pobre de entẽdimiẽto, y enojada anda de vna en otra parte por toda la ciudad, como la Sacerdotisa de Bacho comouida cõ los sagrados sacrificios, quãdo los sacrificios de Bacho q̃ se hazen de tres en tres años le dan priessa oydo Baco: y el monte Cytheron de noche retũba con el ruydo. Finalmẽte habia a Eneas de su voluntad con estas palabras: O traydor creyste poder dissimular tã gran maldad y secreto apartarte de mi tierra? ni nuestro amor, ni la mano derecha dada en otro tiẽpo, ni Dido que ha de morir cõ cruel llaga te detiene? Tambien aparejas la flota en medio del inuierno? y ò cruel daste priesa a nauegar por medio de los furiosos vientos? Que hizieras, sino fueras a cãpos estrãgeros, y a casas no conocidas? y la antigua Troya permaneciera? fueras a Troya cõ tus nauios por el tempestuoso mar? huyes a caso de mi? yo te ruego por estas lagrimas, y por tu mano derecha (pues que ya ninguna otra cosa he dexado para mi desdicha) por nuestros desposorios, por las bodas començadas. Si en alguna cosa te hize bien, ò tu-

uiste alguna cosa dulce mia, ten misericordia desta casa, que está para caer, y despide esta voluntad) si hasta ora ay algun lugar a mis ruegos) por tu causa me aborrecen las gentes
18 Africanas, y los Reyes de los Nomados, y los Cartagineenses enojosos, por tu propio se ha disminuydo mi vergüença, y mi primera fama, con la qual sola llegaua a las estrellas, o huesped, a quien me dexas auiendo de morir? pues que solo este nombre de marido me queda. Para que me detengo? Por ventura enquanto mi hermano Pygmaleon destruya mis edificios? o me lleue captiua. Y arbas de Getulia? Alomenos si antes de tu partida huuiera tenido de ti algun hijo. Si algun Eneas pequeño me anduuiera jugando en mi palacio, que se apareciera a ti solamente en el rostro, de el todo no pareciera cautiua, o desamparada. Auia assi hablado, Eneas tenia puestos los ojos en las amonestaciones de Iupiter, y resistiendo apremaua en el coraçon el cuydado. Finalmente habla pocas cosas: Yo, o Reyna, nunca negaré que merezes muchas cosas, las quales hablando puedes contar, ni me arrepentire acor-
19 darme de Elisa, en quanto yo me acordare de mi, y en quanto el espiritu rigiere estos miembros. Yo hablare pocas cosas sobre el negocio. No espero yo encubrir esta huyda, fecretamente, no lo finjas, ni jamas procuré casarme contigo, o uine en este concierto. Si los hados consintieran, que yo huuiera con mis disposiciones, y que de mi voluntad compusiera mis cuydados, yo reedificaré primero la ciudad Troyana, y las dulces reliquias de los mios, y permaneciera los altos palacios de Priamo, y huuiera edificado con mi mano a los vencidos
20 los edificios restituydos. Pero ora Apolo del bosque Grineo me ha mandado que vaya a gouernar la grande Italia: los oraculos de Apollo me han mandado, que vaya a gouernara Italia. Este es mi amor, esta es mi patria. Si los edificios de Carthago te detienen, siendo de Phenissa, y la vista de la Carthaginense ciudad, en fin que inuidia tienes que los Troyanos viuan en la tierra Italiana? Tambien es licito que busquemos los Reynos estrangeros. La imagen de mi padre Anchises, quantas vezes que la noche cubre las tierras con las humidas sombras: quan tas vezes que las resplandecientes estrellas nacen me amonestá en sueños, y la imagen escura me espanta, y el muchacho Ascanio, y la injuria de mi amado hijo, a quien quitó el Reyno de

Italia

Italia, y los campos deuidos por los hados. A ora tambien (pongo por testigos a entrambas cabeças) el mensagero de los dioses embiado del propio Iupiter me truxo estos recados por los ligeros ayres, yo propio via este Dios entrando por los muros en mi misma luz, y oy su voz con estos oydos, Y dexa de encenderme con tus quexas, y a ti voy a Italia, no de mi voluntad. Enojada ya rato auia mira a Eneas, diziendo tales cosas, trayendo por todas partes los ojos, y mira lo todo sin mouer los ojos, y enojada habla assi: O traydor, ni la diosa tu madre, ni Dardano autor de tu generacion, mas engendrote el monte Caucaso aspero con duros peñascos, y los fieros tigeres de Hircania te dieron leche. Por que, que dissimulo ya? o para que cosas mayores me guardo? por ventura sospiro con mi llanto? por ventura mouio los ojos, o por ventura vencido lloró? o tuue lastima de mi que le amo? Que cosas diré primero: ya, ya ni la grandiosa Iuno, ni el padre Iupiter vee estas cosas con piadosos ojos. No ay de quien fiar, recibele nesfitado de tomar puerto, y loca le puse en la parte de mi Reyno, y libre de muerte su flota perdida, y a sus compañeros haide de mi, enciendome con furias: ora Apolo dador de los agueros, ora los oraculos de Apolo, y ora el mensagero de los dioses embiado del propio Iupiter le trae por los ayres los horribles mensages. Por cierto esse trabajo tienen los dioses celestiales, esse cuydado por cierto los congoxa quietos. Yo no te detengo, ni contradigo tus dichos. Vete, busca a Italia con los vientos, vete por las aguas a tus Reynos. Yo en verdad espero (si los dioses piadosos pueden alguna cosa) que has de pagar los castigos en medio de los peñascos, y que has de llamar muchas vezes a Dido por su nombre, yo ausente te figuire con horribles fuegos, y como la muerte fria apartare el anima de los miembros yo te haré sombra en todos los lugares. O traydor, pagarme lo has, yo lo oyré, y esta fama me yrá a los baxos infiernos. Calla con estas palabras, y triste huye de la luz, y apartase de sus ojos, y huye, dexando cō temor dilatando muchas cosas, y procurando dezirla muchas cosas: las criadas la reciben, y ponen sus desmayados miembros en su marmórea camara, y ponenla en la cama. Pero el piadoso Eneas, aunq̄ desseā cōsolar la doliente, y despedir cō palabras sus cuydados, gimiēdo muchas cosas, y teniēdo el anima vencida cō el grā de amor cō todo executa los mandamientos de los dioses, y buelue a ver la flota. Entonces los Troyanos se dan priessa, y echan al

agua los altos nauios de toda la playa, la nao breada està nadando, y lleuan los remos verdes, y toscos robles de las seluas con desseo de huyr. Vieraslos yr corriendo, y saliendo a priessa de la ciudad, assi como quando las hormigas, acordandose del inuierno, destruyen el muy gran monton de trigo, y le esconden en la cueua, el esquadron negro va por los campos, y lleuan el trigo por entre las yeruas por la estrecha senda: las vnas estriuando echan a los ombros los pesados granos, las otras dan priessa a las demas, y castigã las tardanças, toda la senda anda caliente con la obra. O Dido, q̃ sentido tendrias mirando tales cosas? o que suspiros dauas, quando vieses desde el alto palacio que las riberas se hinchian largamẽte y viesses que todo el mar se mezclaua en tu presencia con grãdes vozes? o cruel amor a que no fuerças los pechos de los hombres? Otras vezes es forçado llorar, y tentarle rogando, y humilde sugetar los animos al amor, para que auiendo de morir ninguna cosa dexè en balde por tentar. O Anna vees como se van apriessa a la ribera, hãse jũtado de todas partes, ya la vela llama a los viẽtos y los marineros alegres hã puesto a las naos las velas. O hermana si pude temer este tan grã dolor, tãbiẽ podre sufrirlo: ò Anna, con todo haz por mi miserable sola esta cosa, porque aquel traydor a ti sola reuerenciaua, tambien te confiaua sus secretos sentidos, tu sola auias conocido los faciles modos del varon, y los tiem
22 pos. Ve hermana, y humilde habla al soberuio enemigo. Yo no me jure con los Griegos en Aulide destruyr la gente de Troyana, o embie a Troya mi flota, o hurte las cenizas de su padre Anchises, o el anima, porque niega oyr mis palabras en sus duros oy
23 dos, donde va? Conceda este vltimo don a la miserable amante, y espera la negacion prospera, y los vientos fauorables. Ya no le pido el antiguo casamiento, que falsamente me prometiò, ni que carezca de la hermosa Italia, y dexe su Reyno. Pidole vn breue tiempo, descanso, y espacio para mi furor, entre tanto que mi desdicha enseña a dolerme vencida, pidote este vltimo plazer (ten lastima de tu hermana) el qual como me huuieres dado, yo te lo pagare doblado en mi muerte. Hablando con tales palabras, y su miserable hermana cuenta, y buelue a contar a Eneas estos llantos: pero el con ningunos llantos se mueue, o afable oye al algunos ruegos. Los hados lo impiden, y Dios cierra los apacibles oydos de Eneas. Como quando los vientos de Alpes procuran entre si con los soplos vnas vezes desta parte: otras

vezes

vezes de la otra arrancar la enzina de muchos años, suena el ruydo, y las hojas cubren mucho la tierra sacudido el tronco, ella està pegada en los peñascos, y quanto se leuanta a los altos ayres con la altura, tato se tiende abaxo con la rayz. No de otra manera el varon notable es combatido de todas partes con cõtinuas vozes, y siente en su gran pecho los cuydados, la intencion està firme, las lagrimas le caen sin prouecho. Pero entonces la infelice Dido espantada con los hados dessea la muerte, enfadale ver las alturas del Cielo. Para que mas acabe lo intentado, y pierda la vida, vio poniendo los sacrificios en los altares, donde se queman los inciensos (espãtosa cosa de dezirse) que se enegrecen las aguas sagradas, y que los vinos esparcidos se conuierten en sangre negra. Nadie vio esto, ni lo dixo a su propia hermana. Allende desto huuo vn templo de marmol de su antiguo marido en los palacios, al qual reuerẽciaua cõ marauillosa honra cubierto con cortinas blancas, y con hoja festiual. De aqui parecio, que se oìan las vozes, y palabras del q̃ la llamaua, como la noche escura ocupasse las tierras, y solo vn buho le parecio quexarse muchas vezes en los chapiteles con triste canto, y dar grandes aullidos quexandose. Allende desto espantanla con terrible amonestacion muchos oraculos de los antiguos Sacerdotes. El propio Eneas feroz persigue en sueños a la amante, y parecele que siempre queda sola, y que va sin compañia vna larga jornada, y que buscaua los Cartaginenses en tierra desamparada. Assi como Penteo loco vee 24
los exercitos de las furias infernales, y el Sol diuidido en dos partes, y Thebas mostrarse en dos, ò Orostes hijo de Agamenõ 25
representãdo en los teatros, quando huye de su madre armada cõ llamas, y negras serpientes, y las furias vẽgadoras estan sentadas en el vmbral. Luego despues q̃ vencida con el dolor cõcibio las furias, y determinò matarse, ella considera consigo el tiẽpo, y la manera, y habla a la hermana triste con estas palabras. O hermana, he hallado manera (da el parabien a tu hermana) la qual me dè a Eneas, ò me libre del, que le amo. Ay vn vltimo lugar de los Etiopes junto al termino del Oceano, y junto al Sol quando se pone, donde el grande Atlas sustenta con su ombro el Cielo junto a las resplandecientes estrellas. De aqui se me mostrò vna Sacerdotisa de la gente Africana, guarda del templo de las Hesperidas, la qual daua manjares a vn dragon,

y guar-

y guardaua los ramos consagrados en el arbol, esparciendo las
humidas mieles, y la dormidera causadora del sueño. Esta me
promete, que librará con sus encantos los entendimientos que
quisiere, pero promete, que pondra a otros los crueles amores,
y promete de tener las aguas en los rios, y boluer atras las estre-
llas, y mueue las animas de noche, veras bramar la tierra debax-
xo de sus pies, y baxar los arboles de los montes. O amada her-
mana, pongo por testigos los Dioses, y a ti, y a tu dulce cabe-
ça, que me dispongo contra mi voluntad las artes magicas. Tu
secreta haz vna hoguera hasta los ayres en lo mas secreto del
palacio, y pondras sobre ella las armas del varon, las quales el
muy cruel dexo puestas en nuestro talamo, y todos los despo-
jos, y el lecho del matrimonio que perecia. La Sacerdotisa
manda, y muestra aniquilar todas las memorias del varon: ha-
blando esto calla, juntamente vna amarillez ocupa su rostro:
Con todo Anna no cree, que la hermana encubra su muer-
te con los nueuos sacrificios, ni percibe en su entendimiento
tan grandes furores, teme cosas mas graues que en la muerte
de Sicheo. Por tanto apareja las cosas mandadas. Pero la
Reyna hecha la grande hoguera da a los ayres en lo mas secre-
to del palacio con las teas, y enzina cortada, y compone el lu-
gar con guirnaldas, y adornale con funesta hoja: sabiendo
lo que auia de ser pone sobre la cama los despojos, y la espa-
da que auia dexado, y la imagen de Eneas. Estan en contor-
no los altares, Dido como Sacerdotisa desterençados los cabe-
28 llos, inuoca muchas vezes los Dioses, y a el Herebo, y al
Chaos, y a Hecate de tres nombres, las tres imagines de la vir-
29 gen Diana: ya auia esparcido las aguas fingidas del lago in-
fernal, y las yeruas floridas con leche de negra ponçoña se
30 buscan segadas por la luna con hozes de cobre, y el amor qui-
tado de la frente del potrillo le busca, y quitado antes de la
madre. Ella con el sacrificio, con las manos piadosas junto a
los altares, teniendo vn pie descalço, y quitado el vestido auido
de morir inuoca los Dioses, y las estrellas sabidoras de su muer-
te. Y allêde desto, ruega si algũ dios justo y acordado tiene cuy
dado delos amãtes cõ desigual cõcierto. Era noche, y los cuerpos
cansados gozauã del dulce sueño en las tierras, y las fieras, y los
grãdes peces auiã descãsado, quãdo las estrellas se bueluẽ en me
dio dela noche, quando el cãpo está en silẽcio, los animales, y las
aues

aues pintadas, y los que ocupan los claros lagos, y que ocupan los
campos asperos con matas, puestos en sueño en la secreta noche
mitigauan los cuydados, y los coraçones olvidadizos de los traba-
jos. Pero Dido infelice en el animo jamas duerme, o detiene el
sueño en sus ojos, o en el pecho los cuydados se le multiplican, y
el amor creciendo otra vez se embrauece, y bacila con grãde fu-
ror de enojos. Quedose como quiera finalmente, y habla consi-
go en su coraçon desta manera: Hay de mi que haré? acaso esca-
necida de Eneas esperimentare otra vez lo que primero me pe-
dia, y humilde pidiré los casamientos de los Numidas? a los qua-
les menospreciados yo desdeñé tantas vezes? assi que seguiré los nauios?
y los vltimos persequidos de los Troyanos? porque por ventura a-
gradables auer sido alliuiados con mi fauor, y la merced del hecho
antiguo perseuera bien en los acordados (haz que quiero) mas
quien me dexará? quien me recibira escarnecida de las soberuias
naos? Hay perdida, no sabes, ni aun sientes los juramentos falsos
de la gente Troyana? Que mas haré? sola huyendo o acompaña-
ré los marineros alegres? o seguiré los con los Cartagineses, y cõ
toda la cõpañia armada de los mios, o lleuaré por el mar otra vez
aquellos que dificultosamente truge de la ciudad de Tyro, y man
daré, que den velas a los vientos antes muere como lo mereciste,
y quita el dolor con el hierro: O hermana tu vencida con mis la-
grimas, tu la primera me cargas destos males, y me ofreces al ene
migo. No me fue licito sin parte de casamiento viuir como la fie
ra, ni tener tales amores. No se ha guardado la fee prometida a el
anima de Sicheo. Ella despedia del pecho tan grandes querellas.
Eneas ya cierto de nauegar dormia en su alto nauio todas las co-
sas ya aparejadas por orden. La imagen de Mercurio, boluiendo
con la propia figura, se le ofreció en sueños, y apareció, q le amo-
nestaua assi otra vez, teniendo todas las cosas semejantes a Mer-
curio, y la voz, y el color, y los cabellos rozos, y los miembros a-
dornados con la juuentud. O hijo de la diosa en tal caso puedes
dormir? No vees, ô loco, que peligros te cercuen por todas partes
ni oyes que los vientos fauorables soplan? Ella cierta de morir
buelue en su pecho los engaños, y la cruel maldad, y se enciende
con grande ardor de yras. No hüyes de aqui ligero, en quanto tie
nes poder de huyr? tu veras que se altera el mar con los nauios, y
que resplandecen los crueles fuegas, si la mañana se coge deze-
niendote en estas tierras. Ea acaba, huye, la muger siempre es va-
riable,

riable, y inconstante. Hablando assi desaparecio en la escura noche, pero Eneas entonces espantado con las furiales visiones, leuantase del sueño, y despierta sus cõpañeros: varones recordad presto, sentaos en los remos, soltad presto las velas. Veys aqui otravez el dios embiado del alto cielo me da priessa, que apresture la huyda, y que calemos las fuertes maromas. O santo qualquiera de los dioses que seas, seguimosse, y alegres obedecemos otra vez tu mandado, o fauorezcenos, y apazible ayudanos, y traenos del cielo las estrellas fauorables. Hablò assi, y desembayna la resplandeciente espada hyere las maromas con la espada desembaynada. El propio desseo tienen todos juntamente, y arrebatan lo q̃ auia en la playa, y salen con impetu desampararon los puertos.
32 Cubresse el mar con los nauios, haziendo fuerça cortan las espumas, y nauegan los mares, y ya la mañana, dexando la hermosa cama de Titon, alumbraua las tierras en el principio con la nueua luz, luego que la Reyna vio de sus altas ventanas, que todas las cosas resplandecian con la luz, y que la armada se apartaua con las velas fauorables, y sintiò las riberas, y los puertos vacios de remos, hiriendo con la mano tres, y quatro vezes el hermoso pecho, y cortando sus roxos cabellos, dize: O Iupiter ha de yrse este aduenedizo, y burlarà nuestros Reynos? no tomaràn las armas los Cartaginenses, y lo seguiran de toda la ciudad? y otros arrancaran las naues de las estancias? Andad, arrojalde presto fuego, nauegad, moued los remos. Que digo? o donde estoy? que locura muda tu proposito, o desdichada Dido, ora te tocan los crueles hados, entonces te fue licito, quando le dauas los cetros. Mirad la virtud, y el credito de aquel que dizen que lleua consigo los Penates de su patria, quien dizen, que sacò en los ombros a su padre ya viejo, no pude yo despedaçar su cuerpo y arrojarlo en las aguas? no pude matar a sus compañeros? no pude yo matar al propio Ascanio? y ponerlo en las mesas de su padre para que lo comiesse? mas la fortuna desta batalla auia sido dudosa, huuiera sido. Auiendo de morir aquien temi? huuiera yo quemado sus nauios, y hinchido de fuego las plaças de ellos, huuiera muerto al hijo, y al padre con toda su generacion, y huuierame arrojado sobre ellos. O Sol que con tus rayos alumbras todas las obras de las tierras, y tu, o Iuno, interprete, y sabidora destos amores; y o Proserpina llamada por las ciudades en las crucijadas de noche, y furias infernales vengadoras: y o dioses de Elisa, que muere

oyd

oyd estas cosas, y apartad la enemiga deydad destos males, y oy nuestras oraciones, si es necessario, que el malhito Eneas toque los puertos de Italia, y que ande en las tierras, y silo quieren las voluntades de Iupiter: este termino es estable, perseguido con guerra del osado pueblo, y con las armas desterrado de sus terminos, y alexado de la vista de Iulio Ascanio, y pida fauor, y vea las muertes indignas de los suyos, ni guze del Reyno, ni de la vida desseada, quando se sometiere a las leyes de la injusta paz. Pero muera antes de tiempo, y quede por enterrar en medio desta arena. Esto ruego, y hablo, viniendo, esta vltima palabra. Allende desto, ô Cartaginenses persiguid con enemistades a su generacion, y a toda su posteridad, y embiad estas cosas a mi anima, y ningun amor tengan estos pueblos, ni aya leyes, ò algun vengador nazca de nuestros decendientes, que persiga a los moradores de Troya con fuego, y armas, aora en otro tiempo, ô en qualquier tiempo, que las fuerças lo permitieren. Ruegoos yo, que las riberas Cartaginenses sean contrarias a las riberas Troyanas, y las aguas cõtrarias a las aguas, y las armas a las armas: y nuestros decendientes peleen entre si. Dize esto, y traya el animo de vna entre otra parte, buscando ocasion de matar se luego. Entonces hablò breuemente à Barce, ama de Sicheo (porque la muerte cruel tenia la suya en la antigua patria) ò ama amada, llamame acà a mi hermana, dile, que venga presto a rociar mi cuerpo cõ agua viua, y que traya consigo los animales, y los sacrificios mostrados, vengan como quiera, y tu propia cubre las sienes con piadosa toca. Tengo determinado hazer los sacrificios a Pluton, los quales començados por orden, he aparejado, y poner fin a mis cuydados, y encender vna hoguera a la imagen del Troyano. Dize assi Dido, y la ama alargana el passo con cuydado de vieja. Pero Dido temerosa, y feroz con los crueles principios, boluiendo los ojos en sangre, y teniendo interpuestas las mexillas temblando con manchas, y amarilla con la cercana muerte entrase en los apossentos mas secretos del palacio, y furiosa se sube en los altos fuegos, y desembaynada la espada del Troyano, don no buscado en tales vsos. Despues que vio aqui los vestidos Troyanos, y la cama conocida, detuuose vn poco llorando, y con el entendimiento, y acostose en la cama, y dixo estas vltimas palabras: O dulces despojos, en quanto lo consentian los hados, y Iupiter,

piter, recibid esta anima, y libradme destos cuydados. Viuidohe, y acabé el curso, que me auia dado la fortuna, y agora mi anima baxará a los infiernos. He edificado esta noble ciudad, he visto mis edificios, y vengado a mi marido, tomé las venganças de mi enemigo hermano. Huuiera sido dichosa: ¡ay muy dichosa, si nũca los nauios Troyanos huuieran tocado nuestras riberas. Dixo esto: y teniendo el rostro junto a la cama dize: Moriremos sin vẽgança: mas muramos: assi, assi me agrada yr a los infiernos. Vea el cruel Troyano con sus ojos desde el mar este fuego, y lleue cõsigo los agueros de mi muerte. Assi ha hablado, y las criadas miranla en medio de tales cosas traspassada, y la espada espumosa con la sangre, y las manos caydas. Suena el llanto por los altos palacios, anda la fama por toda la ciudad perturbada. Retumban las casas con lamentos, y con gemidos, y con llanto mugeril, resuena el ayre con grandes gritos, no de otra manera que si te dà Carthago se saquee, estando los enemigos dentro en la ciudad, o la antigua Tyro, o si los brauos fuegos se embreuecieran por las casas de los hõbres, y delos Dioses. Oyòlo la hermana desmayada, y espãtada, rasgando el rostro con las vñas, y los pechos con puños, va con ligera carrera por medio de todos y llama por su nombre a la que moria. O hermana esto fue aquel sacrificio: a mi me engañauas? esto me aparejaua esta hoguera, esso me aparejan los fuegos, y los altares? Desamparada de quẽ me quexaré primero? Por ventura muriendo menospreciaste por compañera a tu hermana? huuieraste me llamado para estos propios hados, el propio dolor, y la propia honra huuiera muerto a entrambas con vna arma? Tambien con estas manos hize el fuego, y a vozes llamé los dioses de la patria, para que yo cruel me fuesse dexandote assi? O hermana yo te maté, y a mi, y a Carthago, y a los padres Sidonios, y a tu ciudad. Dadme agua, lauare sus llagas con agua, y cogeré en mi boca el aliento, si queda algun aliento vltimo. Hablando assi auia subido las altas gradas, y abraçando a la hermana medio muerta le apretaua en el regazo gimiendo, y limpiaua con el vestido la negra sangre. Ella procurando leuantar los mortiferos ojos otra vez se desmayaua, la llaga, q̃ le passaua el pecho, resuella, leuantandose tres veces, y estriuando en el codo se aliuio, tres vezes cayó en la cama, y boluiendo los ojos por todas partes buscó la luz hazia el alto cielo y hallada gimio. Entonces Iuno toda poderosa, doliendose del largo dolor, y de la dificultosa muerte, embio a Iris desde el cielo, la qual

qual le quitasse el anima, que andaua luchando, y los alançados miembros. Proserpina aun no le auia quitado de la cabeça el rozo cabello, y ni auia condenado su cabeça al dios infernal, porque ni parecia el por el hado, ni por muerte merecida: pero miserable, y encendida con subito furor vnoria antes de tiempo. Iris luego vaziada con las hermosas alas, trayendo por el ayre mil diuersos colores con el Sol enfrente, y viene bolando, y puso sobre su cabeça: yo siendo mandada lleuo a Pluton este cabello consagrado, y te quito de este cuerpo: habla assi, y arranca el cabello con la mano derecha, y todo el color juntamente desaparecio, y el anima se fue por los vientos.

Fin del libro quarto de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO QVINTO
DE LA ENEYDA DE VIRgilio.

Trata la nauegacion de Eneas para Italia, y lo que le sucedio en ella.

ENTRETANTO Eneas, no dudoso de nauegar, y ocupar con su flota el medio del camino, rompio con el viento las olas negras, mirando los edificios, que resplandecé con los fuegos de la desuenturada Dido. No sabe la causa, que aya encendido tan gran fuego, mas sabe, que pudan los crueles amores, ofendido el grande amor, y que pueda vna muger furiosa, los pechos de los Troyanos lo juzgã por triste aguero. Despues q̃ los nauios ocuparõ el mar, ni se via ya alguna tierra, de vna parte los mares, y de otra el cielo, vna nube negra se le puso sobre la cabeça, trayendo escuridad, y tempestad: el agua se hizo horrible con las tinieblas. El propio Palinuro piloto habla assi desde la alta popa: Hay, porque han cerrado tantas nubes el ayre? ò padre Neptuno, que nos aparejas? Hablando assi,

mãda recoger las armas, y poner fuerça a los remos, y buelue las entenas contra el viẽto, y habla lo siguiente: O magnanimo Eneas, no esperarè yr a la Italia cõ este viento, aunque Iupiter autor lo prometa, los viẽtos mudados soplan al traues, y se leuãtan de cõtraria parte, y el ayre se espesa en nube. Ni nosotros bastamos resistir por el cõtrario, ni porfiar tanto, pues q̃ nos vẽce la fortuna, sigamos, y boluamos el camino, donde nos llama: piẽso
2 q̃ no estã lexos las fieles riberas de tu hermano Erix, y los puertos de Sicilia, si agora acordandome miro biẽ las estrellas atalaydas. Entonces dize el piadoso Eneas, ya yo rato ha en verdad veo los vientos pedirlo assi, y q̃ tu vas en balde cõtra ellos: buelue el camino a las velas. A caso serame alguna tierra mas agradable, o adõde yo dessee mas encaminar los nauios cãsados, q̃ aq̃lla tierra q̃ me guarda el Troyano Acestes? y abraça en sus entrañas los huessos de mi padre Anchises? Despues q̃ hablò esto vã a los puertos, y los vientos fauorables tienden las velas, la flota ligera nauega por el mar, y finalmente alegres bueluen al puerto conocido. Mas Acestes desde lexos de la alta cũbre de vn mõte marauillado de la venida de Eneas, y de las compañeras naos, le salen al encuentro, aspero con los dardos, y con la piel de la ossa Africana, a quien su madre Troyana engendrò concibido del
3 rio Grinifo: el acordandose de los antiguos padres les da el parabien, que ayan buelto sin peligre, y alegre, con la caça los cõbida, y los consuela cansados con los manjares de amigo. Quando el dia siguiente claro auia hecho huyr las estrellas con la primera luz Eneas llama a concilio de toda la ribera a sus cõpañeros, y hablales desde vn alto lugar: O magnanimos Troyanos, linage de la noble sangre de los dioses: vn año se cũple, cũplidos los meses, despues q̃ sepultamos las reliquias, y huessos del diuino Anchises: y celebremos las tristes obsequias. Y el dia ya (sino me engañò) està presente, q̃ siempre tendre por penoso, y siempre por solemne, (o dioses assi lo quisistes) Si yo desterrado en las Sirtes Africanas, o cautiuo en el mar de Grecia, o en la ciu-
4 dad de Micenas tuuiere este dia, cõ todo cũplire las obsequias cada año; y los solemnes aniuersarios por ordẽ, y adornar los altares cõ dones. Agora de nuestra volũtad estamos, no piẽso en verdad sin ordẽ, y volũtad de los dioses, jũto al sepulcro, y huessos de mi padre, y nauegãdo entrãmos en los puertos amigos. Por tãto acabad, y todos celebremos esta alegre hõra, pidamosle los vientos,

vientos, y q̃ quiera que yo le ofrezca estos aniuersarios de cada año, edificada la ciudad en los tẽplos dedicados en su honra. Acestes Troyano os da a cada nauio por cuẽta dos bueyes, y llamad los Penates de nuestra tierra para el mãjar, y los q̃ reuerencian a Acestes nuestro huesped. Allende de esso, si la nona mañana mostrare a los hõbres el dia sereno, y descubriere el mũdo con los rayos, yo põdre a los Troyanos las primeras cõtiendas de la nao mouida. Y el q̃ tiene fuerça en la ligereza de los pies y quiẽ ossado en fuerça, o arroja mas lexos el dardo, o las ligeras saetas: y quien cõfia cometer la bat[illegible] cõ el duro cestõ, hallense todos presentes, y esperen los premios de la vitoria merecida. Hazed 5
todos lo q̃ yo hago, y cerdad las cabeças cõ ramos. Hablãdo assi cerca las sienes cõ el arrayã consagrado a su madre. Helymo haze esto, y el viejo Acestes haze esto, y el muchacho Ascanio haze esto: a los quales imitã los demas mãcebos. El desde el concilio yua al sepulcro cõ muchos cõpañeros en medio de todos, acõpañandole mucha gente. Entõces (segũ costũbre) sacrificando dos vassos de vino puro los esparce en tierra, dos de reciente leche, dos de sangre sagrada, y esparce las hermosas flores, y habla tales cosas: O padre santo, Dios te salue, ò cenizas libradas en vano, y ò animas, y sombras de mi padre Dios os salue otra vez. No me fue licito buscar los cãpos Italianos y los cãpos Fatales, ni contigo me fue licito buscar el Italiano. Tybris, qualquiera q̃ es. A auia dicho esto, quãdo vna muy grã culebra saliendo debaxo del hõdo sepulcro, abraçando apaciblemente el sepulcro, y deslizandose por las aras truxo siete roscas, siete bueltas, a quien vnas pintã verdinegras, y resplãdor de diferentes colores, encendida el escama cõ color de oro, como el arco trae mil colores diferentes, estando el Sol en frente. Eneas se pasmò con la visiõ, a la postre cõ gran buelta anda entre las taças, y entre los vassos polidos, y gustò los mãjares, y sin haze daño se entrò otra vez en el hõdo sepulcro, y dexò tocados los mãjares. Por es- 6
to mas renueua a su padre los sacrificios comẽçados, dudoso si a caso piẽse q̃ es el Genio del lugar, o el ministro de su padre. Sacrifica (segũ costũbre) cinco ouejas, y otros tãtos puercos, otros tãtos terneros negros, y esparcia el vino cõ los vassos, y llamaua el anima del grande Anchises, y las animas relajadas del infierno. Tambien los campañeros alegres ofrecen sus ofrendas, como puede cada vno, y cargan los altares, y cacrifican los bezerros. Otros ponen las calderas por orden, y tendidos en la

yerua ponen brasas a los assadores, y assan las carnes. El dia dessea do se llegaua, y los caualios del Sol rayan ya con clara luz el nue no dia, y la fama, y el nombre del noble Acestes auia comouido los pueblos vezinos, Los que auian de ver a los Troyanos auian hinchido las riberas de alegre multitud: y otros aparejados a contender. Primero se ponen los premios delante de los ojos en medio del corrillo, sagradas mesas; y verdes coronas, y las palmas, y premios para los vencedores, y las armas, y vestidos recamados de grana, y talentos de plata, y oro: y la trompeta canta desde vn alto, las fiestas començadas. Quatro naos escogidas de toda la flo
7 ta iguales con grandes remos comiençan las primeras contiendas. Mnestheo, mueue la ligera nao, Pistris con brioso remero Mnestheo, que luego ha de ser Italiano, de cuyo nombre dezciende la generacion de los Memmios. Y Gyas mueue la gran nao Chimera de grande altura tan grande como vna ciudad, la qual mueuen los mancebos Troyanos con tres remos. Los remos se leuantan con tres ordenes: y Sergesto, de quien tiene el apellido la familia Sergia es lleuado en la gran nao Centauro, y Cloanthe en la verdinegra Scylla, de donde, o Cluento Romano procedes. Ay vn peñasco lexos en el mar enfrente de las espumosas olas, que a vezes cubierto es combatido de las hinchadas olas, quando los vientos inuernosos esconden las estrellas, la luna se apacigua sossegado el mar, y se leuanta con el agua mouida, y al
8 bergue muy agradable a los cueruos marinos, que buscan albergue. Aqui puso el padre Eneas el termino verde por señal a los marineros, dedonde supiessen boluer, y donde traer al derredor las largas carreras, Entonces los Capitanes escogen los lugares por suertes, y ellos adornados con oro, y carmesi resplandecen en las naos. Los demas mancebos se cubren con corona de alamo, y resplandecen los miembros desnudos vntados con azeyte. Siétanse en los bancos, y los braços estan atentos con los remos: ellos atentos esperan la señal, y el miedo tocando los saca a fuera, los coraçones sobresaltados, y el viuo desseo de alabanças. Luego despues que la clara trompa hizo señal, todos (no ay tardança) salieron de los lugares. La voz de los marineros hyere las estrellas, las aguas nauegadas hazen espuma con los braços leuantados hyenden juntamente los sulcos, y abresse todo el mar, mouido con los remos, haziendo ruydo los nauios. Los caullos ligeros no arrebatarõ el cãpo tã to con la contienda del carro, y saliendo del huger salen furiosos,

ni

ni los cocheros alargaron assi las floxas riendas a los caualios ligeros, y no estan tan inclinados a los açotes. Entõces todo el cãpo suena cõ el aplauso, y cõ la voz de los varones, y cõ los desseos de los q̃ le fauorecen, y las hõdas riberas resuenã cõ la voz: los collados heridos cõ el grito suenã con el clamor. Gyas salta primero q̃ todos, y el primero nauega por las aguas entre la grita, y el alboroto. A quien Cloantho sigue luego, mejor en los remos, mas la nao pereçosa cõ el peso le detiene: despues dellos la nao Pristis, y la Centauro porfian cõ igual diferencia passar el lugar primero. Y vnas vezes Pristis va delante, otras la dexa a tras vencida la grã Centauro, otras vezes entrambas van juntas las proas, y las grãdes naos nauegã los salados mares. Y ya se acercaua al peñasco, y ocupauan el termino, quando Gias el principal, y vencedor en medio del pielago habla a voz es a Menetes piloto de su nao: a q̃ fin vas tão en mi daño a mano derecha: buelue aca el camino, sigue la ribera, y dexa q̃ toque el remo los peñascos de mano yzquierda, ocupẽ los otros el alto mar: dixo esto, mas Menetes temiendo las peñas escõdidas buelue la proa a las aguas del mar. Gias boluia a dezir segunda vez a vozes: dõde vas a diuersa parte: o Menetes buelue a las rocas, y veys aqui vee a Cloantho q̃ llegaua el por de tras, y q̃ ocupara los terminos mas cercanos. Y el mas adẽtro corta el camino de mano yzquierda entre el nauio de Gyas, y entre los sonãtes peñascos, y de repẽte passa al primero, y ocupa los mares ya sin peligro passados los terminos. Pero entonces vn grã do lor se encendio al mãcebo en las entrañas, y llorõ, y oluidado de su honra, y de la salud de los cõpañeros, arroja desde la alta popa al pereçoso Menetes despeñado en el mar. El gouernandola, y rigiẽdo se sube a gouernarla, y amoneста a sus cõpañeros, y buelue el timõ a las riberas. Pero despues q̃ Menetes cargado cõ la edad, ya viejo, y el vestido cortiendo agua salio del hondo mar arriba a las alturas de vn peñasco y sentose en la seca peña. Rieronse los Troyanos de Menetes cayẽdo del nauio, y nadando: y riẽse del vomitãdo de la boca las aguas saladas. Entõces la alegre esperança se encendio en los dos postreros, Sergesto, y Mnestheo de passar a Gyas q̃ se detenia. Sergesto llega antes al lugar, y se acerca al peñasco, pero no era el primero cõ toda la nao delante, pero era el primero con vna parte, Pristis siguiẽdole apremia parte della cõ el pico. Pero Menesteo, andando en medio de la nao entre sus cõpañeros, les amonesta: O fuertes cõpañeros, a quiẽ escogi por cõ-

pañeros en la vltima destruycion de Troya, agora, remad, agora mostrad aquellas fuerças, agora los animos, de que aueis vsado en las Syrtes de Affica, y en el mar Ionio, y en las ondas perseguidoras de Malea. Yo Menesteo no procuro ya los primeros premios, ni procuro vencer: (aunque oxala.) Mas, o Neptuno, vençan aquellos a los quales concediste esto. Tened verguença, auer bolto los vltimos, venced esto ciudadanos, y prohuid tal maldad. Ellos remán con gran fuerça, tiembla la azerada nao con los grandes mouimientos, y nauegan el mar. Allende desto, el continuo angelito sacude sus miembros, y sus rostros secos, de todas partes les corre el sudor en arroyos. A aquel sucesso truxo la honra desseada a los varones. Porque Sergesto furioso en el animo, en quito mas adentro buelue la proa a los peñascos, y entra por vn paso peligroso, desdichado se pegó en vnos peñascos tendidos, las peñas fueron ofendidas, y los remos, haziédo fuerça, se hizieró pedaços en agudo cuchillo y la proa quebrada, quedó colgada. Leuántanse los marineros, y sacá las fuertes varas, y los varales de aguda púta, y cogé en el mar los remos quebrados. Pero Menesteo alegre, y mas animoso con el propio sucesso nauega los mares faciles có el ligero esquadron de los remos, y con los vientos fauorables, y corre por el mar desocupado. Como la paloma espantada de repente del peñasco, la qual tenia el nido, y los dulces hijos en la escabada peña, bolado por los cápos, y espantada del nido haze grande estruendo cõ las alas, luego bolado sossegado el ayre corta el liquido camino, ni mueue las ligeras alas. Assi Menesteo, assi la propia nao Pristis corta nauegando los vltimos mares, assi el propio furor la lleua ligera, y primero a Sergesto, estribando en la altareca, y en los estrechos vados, y llamando fauor en balde, y aprendiendo a nauegar quebrados los remos. Luego alcança a Gyas, y a la nao Chimera muy alta, dale lugar, porq̃ carece de Piloto, solo Cloáto queda ya en el propio puesto, el qual va, y estriuando con muy grãdes fuerças se le acerca. Entonces se leuanta grande clamor, y todos le incita siguiendole con fauores, suena el ayre con gritos. Los vnos se indignã, sino conseruá su propia honra, y la hõra adquirida, y quiere trocar la vida por la victoria. El sucesso recrea a estos, y porq̃ les parece poder vecerle, piensan ser cosa posible. Y acaso huuieran tomado los premios, iguales las proas, y Cloanto poniendo entrambas manos en el mar, no huuiera hecho oracion, y llamado con promessas a los Dioses: O Dioses q̃ teneys

teneys el Imperio del mar, cuyas llanuras nauego, y alegre obligado al voto sacrificare en vuestra honra delante de los altares vn grueso toro en esta playa, y arrojaré los intestinos en las saladas ondas, y esparciré los liquidos vinos. Hablò assi, y oyolo todo el coro de las Ninfas en las baxas ondas, y el coro de Phorco, y la dõzella Panopeya, y el propio padre Portuno le ayudò con su gran mano, nauegando la nao huye el puerto mas ligeramente que el viento, y que la ligera saeta, y quedose en el baxo puerto. Entonces el hijo de Anchises llamado stodos (segun costumbre) declara con voz a Cloanto por vencedor, y cercale las sienes cõ el ver de laurel, y concedele que escoja tres bezerros, dadiuas para los nauios, y los vinos, y concedele, que lleue el gran talento de plata. Añade a los propios Pilotos las principales honras, al vencedor vna ropa de tela de oro, a la qual cercó en contorno mucha purpura de Thessalia a semejança del rio Meandro, y el mancebo hijo del Rey pintado en ella como sigue con el venablo en el montuoso Ida los ligeros ciervos con el arma, y carrera, aspero semejante al que anhela, a quien la ligera aguila arrebatò en el mõte Ida con las corvas vñas. Los ayos ancianos leuantan las manos en balde a los cielos, y embrauecese el ladrido de los perros a los ayres. Pero dà al varon, que despues con su esfuerço fue el segundo vencedor, que tenga por honra y defensa en las armas vna loriga rexida de polida malla, y tres doblada con oro: la qual Eneas vencedor auia quitado a Demeleo junto al caudaloso Simois en la alta Troya. Fegeo, y Sagaris sus pages las lleuan cargada dificultosamente, haziendo fuerça con los ombros: pero en otro tiempo Demeleo, armado con ella, perseguia a los Troyanos desbaratados. Haze los terceros premios, dos ollas de metal, y vnos vasos de plata, y esculpidos con pinturas. Y a todos muy galardonados, y soberuios con los premios, yuan cercadas las cabeças con roxas vandas. Quando Sergesto apenas apartando se del duro peñasco con mucha industria perdidos los remos, y flaco con vna sola orden facaua el nauio baldonado sin honra. Qual la culebra prendida muchas vezes en el camino: la qual ea rofcada la azerada rueda, passò por medio: el cruel caminante la dexò medio muerta con el golpe, y despedaçada con vna piedra, huyendo en balde dà con el cuerpo largas bueltas, feroz en la parte herida, y encendidos los ojos, y furiosa, leuantando arriba las siluadoras bocas: la otra parte herida con la llaga en rofcandose con rosas, y enlagandose

lagandose con los miembros. La nao pereçosa se mouia con tal meneo, con todo, haze velas, y llega a los puertos a vela llega. Eneas alegre dà a Sergesto el premio prometido por la nao conseruada, y por los compañeros sin peligro de la vna esclaua, llamada Pholoe de generacion Cretense docta en texer, y hilar, y dos hijos que criaua en vna teta. Dexada esta contienda al piadoso Eneas, va a vn hermoso campo: al qual vnas selvas cercauan de todas partes con vnos coruos collados, y en medio del valle estaua vn cerco como teatro, donde el varon notable se fue en medio cõ gran compañia, y sentose. Entonces combida con premios los animos, que quisieren contender en ligera carrera, y les señala los premios. Los Troyanos se juntan de todas partes, y los Sicilianos mezclados, Niso, y Euryalo los primeros. Euryalo muy gentil hombre mancebo. Niso, que tenia grande amor a Euryalo, a quien luego siguio Diores Real de la noble generacion de Priamo. A este siguierõn Salio, y Patro juntamente: el vno de los quales era de Arcana: el otro de Arcadia de la casta de la gente de Arcadia. Tambien los siguieron dos mancebos Sicilianos, Helimo, y Panopes, compañero del viejo Acestes, acostumbrados en las selvas. Allende, desto, se juntan otros muchos, que la escura fama esconde. En medio de los quales Eneas habló assi: Poned estas palabras en vuestros animos, y parad mientes: Ninguno deste numero se yrà sin premio: Yo dare, q̃ lleue dos dardos de Creta resplandecientes con el hyerro acicalado, y vna hacha guarnecida con plata. Esta honra sera comun a todos: los tres primeros recebiran estos premios, y coronarán la cabeça de verde oliua. El vencedor primero tendra vn caballo enjaeçado: al segundo vna aljaua, como usan las Amazonas, y llena de flechas de Traçia: a la qual vn cinto cerca en contorno con mucho oro, y la coge vna hevilla con vna gran piedra preciosa: el tercero yrá contento cõ este yelmo Griego. Despues que dixo esto, toman el lugar, y arrebatan las carreras, oida de repente la señal, y arrancando, dexà el puesto, seme jantes al viento, juntamente señalan los terminos. Niso va delante, y resplandece desde lexos delante de todos los cuerpos, y mas ligeros que los vientos, y que las alas del rayo. Salió el mas cercano, a este le sigue, pero mas cercano con gran distancia: luego despues Euryalo se sigue el tercero, dexado el espacio. Y Helimo sigue a Euryalo, tras quien despues, buela Diores, y ya le alcança junto a los ombros, y si fueran las carreras

ras mas largas, el primero le passarà, o le dexarà confuso. Y ya cansados llegauan al vltimo lugar casi al fin de la carrera; quando Niso desdichado desliza en la sangre, como acaso esparcida, muertos los terneros auia mojado la tierra, y las verdes yeruas por ceuinia. Entonces el mancebo ya vencedor, alegre no detuuo los pies, tiruteando pisado el suelo: pero deslizando en el suzio estiercol, y en la sangre sagrada, cayó. Con todo el no se olvidó de Euryalo, ni de su amistad: porque leuantandose por donde auian deslizado los pies, se puso enfrente de Salio: pero el cayó reboleado en la espesa arena. Euryalo falta, y vencedor con la ayuda del amigo, ocupa los primeros puestos, y buela con el al plauso, y voz favorable. Despues va Helimo, y Diores, y agora tercero premio. Entonces Salio hinche de grandes vozes todo el teatro del gran cortorno: y primero oidos los principales, y pide, que se le dé el premio, que le fue quitado con engaño. El favor de fiende a Euryale, y las lagrimas hermosas, y ayudale el esfuerço, que venia mas agradable en su gentil cuerpo: y Diores dà muy grandes vozes, el qual le sucedió en la vitoria, y en balde vino a los vltimos premios, si se dan a Salio los primeros premios. Entonces el padre Eneas dize: O mancebos, vuestros dones os quedà ciertos, y nadie turbe la vitoria de su orden. Seame licito doleme del sucesso de mi amigo sin culpa. Hablando assi, dà a Salio vna piel de Leon Africano cargado con las vedijas, y vñas doradas. Entonces Niso dize: Si tan grandes premios tienen los vencidos, y tienes misericordia de los caydos, que dones me darás dignos de Niso? Que mereci con la vitoria el premio primero: sino me huuiera dañado la fortuna enemiga, que daño a Salio? Y juntamente con estas palabras mostraua el rostro, y los miembros suzios con el humido estiercol. El buen padre Eneas riose para el, y mandó, que le traygan vn escudo, obra de Didyma zon, quitado a los Griegos del sagrado templo de Neptuno. Da este insigne premio al notable mancebo. Despues que las carreras fueron acabadas, y pagó los premios, dize assi: Si alguno tiene el esfuerço, y animo firme en el pecho y leuante los braços atadas las manos, y ponedos premiosa la contienda al vencedor vn bezerro cubierto de oro, y bedas y al vencido vna espada, y vn insigne yelmo para que se consuele. No huuo tardança, luego Dares muestra su presencia con grandes fuerças, y leuantase con gran voz de los varones: el qual solo acostumbró contender con Paris, y este propio mató a Bu-

tes vẽcedor de gran cuerpo junto al sepulcro, donde el grãde Hetor està enterrado: el qual dezia q̃ procedia de la generacion Bebrycia de Amyco, y lo tendio muriẽdo en la roxa arena. Tal leuãta Dares la cabeça alta a las primeras batallas, y muestra los fornidos miẽbros, y tẽdiendo entrãbos braços, esgrime cõ ellos, y açota con golpes los ayres. Buscase otro contra el: ninguno de tanta multitudosa competir con este varõ, y poner las manos en los cestones, Luego alegre, y pensando exceder a todos en la batalla, se parò a los pies de Eneas, no se detuuo mas: entonces toma el toro por el cuerno cõ la mano yzquierda, y habla assi: O hijo de la diosa, si nadie osa salir a la batalla, y q̃ fin ay de estar aqui? Hasta quãdo cõuiene detenerme? Mãda, q̃ lleue los premios. Todos los Troyanos murmuraua con ruydo, y mãdauan, q̃ se diessen al varõ los premios prometidos. Entõces el graue Acestes, reprehende a Entelo con estas palabras, como se auia sentado junto a el en el assiento verde de yerua: O Entelo, en otro tiempo el mas fuerte de los varones notables, en balde, por ventura, tan paciẽte consentiras, que se te quiten tan grandes premios con ninguna contienda? Donde està agora aquel Eryx dios, nombrado en balde de nosotros por maestro? Donde la fama esparcida por toda Sicilia? Y aquellos despojos colgados en tus casas? El responde a esto: ni el amor de la honra, ni la gloria se me ha apartado, quitada con temor: porque cierto la sangre fria se entorpeze con la torpe vejez y las fuerças gastadas estan frias en mi cuerpo, Si yo tuuiera aquella juuentud, que auia tenido en otro tiempo, y con la que este atreuido salta confiado, y yo huuiera salido a la batalla, no en verdad mouido por el premio, y hermoso bezerro: no me admiro de los premios. Hablando assi, luego arrojo en medio de todos los dos cestones de gran peso, con que el fuerte Eryx auia acostũbrado contender en las batallas, y jũtar los braços en el duro cuero. Espantaronse los animos de tan grandes varones, muy grandes cueros de siete bueyes estan enxeridos con plomo cosido, y hyerro cosido. El propio Dares se espantan mas que todos, y rehuye mucho la contienda. Y el magnanimo Eneas trae a todas partes el peso, y los propios cuerpos grandes de los cestones. Entonces al anciano Entelo hablaua tales cosas de su pecho: Que hizierades, si huuiera visto alguno los cestones, y las armas del propio Hercules, y la triste batalla en esta propia ribera: Eryx tu hermano traya en otro tiẽpo estas armas, hasta agora las ves mancha

da

chadas con su sangre, y con el celebro esparcido, con estas peleò contra el grande Hercules, y con ellas acostumbraua pelear, en quanto la sangre mas fuerte me daua fuerças, aun la vejez embidiosa no se emblanquezia esparcida en entrambas sienes. Pero si Dares Troyano, rehuye estas nuestras armas, y agrada esso al piadoso Eneas. Acestes autor lo consiente, igualemos las armas yo te dexo las armas de Eryx no temas, y tu dexa los cestones Troyanos. Hablando estas cosas, quitò de los ombros vna ropa aforrada, y desnudò las fuertes junturas de los miembros, y los grandes huessos, y los braços, y muy grande se para en medio de la arena. Entonces el padre Eneas, hijo de Anchises, mandò traer los cestones iguales, y enlazò las manos de entrambos con las armas iguales: cada vno se leuantò luego en los dedos de los pies, y sin temor, leuantò los braços a los altos vientos. Retirarõ muy atras las altas cabeças de golpe, y juntan las manos con las manos, y prouocan la batalla. Darès era mas fuerte en los mouimientos de los pies, y confiando en la mocedad: Entelo fuerte en los miembros, y disposicion: pero las tardas rodillas le tiemblan ya viejo, y el flaco aliento sacude los fornidos miembros, Los varones arrojan en balde entre si muchas llagas, redoblan muchas hazia el lado descubierto, y echan mucho aliento del pecho, y el continuo golpe anda en cõtorno de las orejas, y sienes, y las mexillas cruxẽ con el graue peso. El fuerte Entelo està firme, y sin mouerse con la propia fuerça: rehuye las armas vnas vezes cõ el cuerpo, y veladores ojos. Dares, como el q̃ combate alguna ciudad alta cõ murallas, o cerca con armas los asperos castillos: vnas vezes tienta con engaño las vnas entradas, otras vezes las otras, y mira todo el lugar, y atalaya con engaño el lugar burlado, y con varios assaltos. Leuantandose Entelo mostrò la mano derecha, y leuantola arriba: Dares ligero, vio venir el golpe de muy alto, y huyẽdo con el ligero cuerpo le dio lugar. Entelo echò las fuerças al ayre, y el viejo cargado cayô de su voluntad y vino cargadamente a tierra cõ gran cayda como en otro tiempo antiguo el pino arrancado de rayz cayò en el mõte Erymãtho, o en el gran monte Ida. Los Troyanos, y los mancebos de Sicilia se leuanta, fauoreciẽdo cada vno al suyo: llega el rumor al cielo, y Acestes el primero corre, y doliendose leuãta de la tierra a su amigo igual en la edad. Pero el varon notable, no perezoso con el sucesso, ni espãtado, buelue mas furioso a la batalla, y acrecienta la fuerça con coraje. Entõ

ces

ces la verguença le enciende las fuerças, y la sabidora virtud, y el furioso multiplicando los golpes, vnas vezes con la mano derecha, otras con la yzquierda, trae a Darès, aqui cae, alli cae per todo el campo. No ay tardança, ni d-scanso. Assi el varon notable continuamente mueue con los espesos golpes a entrambas manos, y apremia a Darès, con quanto granizo las tempestades saltan en los techos. Entōces el padre Eneas no con sintiò que las ballas passassen adelāte. y que Entelo se en soberuecjesse cō la fortaleza de su animo, pero puso fin a la pelea, y sacò a Dares cansado cōsolandole con palabras, y habla las cosas siguientes: O infelice q̄ locura tan grande ha tomado tu animo? no sientes otras fuerças, y los Dioses mudados? dà vētaja al Dios, y dixo assi, y hablāde apartò las batallas. Pero los fieles amigos lleuàn a Darès a los nauios heridas las rodillas, y trayēdo la cabeça por todas partes, y echado sangre de la boca, y los dientes enfangrentados y llamados lleuan el yelmo, y la espada, dexan la victoria a Entelo, y el toro. Entonces vēcedor animoso, y vfano con el toro dize: O hijo de la diosa, y vosotros Troyanos conoced estas cosas, y las fuerças que tuue quando mācebo, y de que muerte libreys a Darès. Hablò, y para se enfrente del toro que estaua puesto por premio del combate, y leuātādose niuelò los duros cestones en medio de los cuernos con la mano derecha, y se los metiò por los huessos quebrādole el celebro. Muere, y temblando el bezerro cae muerto en tierra. El despues hablò de su pecho las cosas siguientes: O Erix yo te pago esta anima mejor en lugar de la muerte de Darès, y vencedor pōgo aqui los cestones, y el vso dellos. Luego Eneas los combida a contender con la ligera saeta, los que a caso quieran, y pone los premios, y con su fuerte mano leuanta el mastil de la nao de Sergesto, y cuelga vna paloma ligera en la maroma tirada, donde tiren, juntaron se los varones, y echan suertes en vn azerado yelmo, y la primera suerte ante todos, cayò a Hippochoon hijo de Hirraco con fauorable alboroto, a quien Mnestheo vencedor poco auia en la batalla Naual sigue luego, Mnestheo coronado con verde oliua: el tercero Eurician, o Pandaro muy notable tu hermano, que en otro tiempo mando deshazer el concierto, el primero arrojaste la lança en medio de los Griegos. Acestes salio el postrero, y quedò en el hondon del yelmo, y el se atreuiò tentar cō su mano el trabajo de los mācebos. Entoces los varones arman con fuertes fuerças los arcos dobladizos cada vno por si,

por si, y sacan las saetas de las aljauas, y la primera saeta de Hippocoon, haziendo estruendo la cuerda por el ayre hyere los ligeros vientos, y viene, y clauase en el mastil de la nao frontera, y tēblò el mastil, y la paloma rebolando con las alas temiò, y todas las cosas sonarō cō el gran mouimiēto. Despues el fuerte Mnestheo se pone en el puesto flechado el arco, mirādo la paloma, y endereçò juntamente los ojos, y la saeta. Pero desgraciado no pudo tocar la paloma con la saeta rompio los nudos, y las ataduras con que atados los pies estaua colgado del alto mastil. Ella bolando huyò por los ayres, y por los negros nubladosa. Luego el ligero Eurycion teniendo puesta la saete el arco flechado rato auia, llamò a su hermano como a Dios, talayando la paloma en el vacio ayre, y haziendo estruendo con las alas, la passa en la negra nube. Cae muerta, y dexò la vida en los altos ayres, y cayendo trae la saeta clauada. A estes quedaua solo perdida la victoria, el qual con todo, y mostrando su destreza juntamente, y el sonante arco despidio la saeta por los altos ayres: entonces se les ofrece a los ojos de repente vn milagro, y vn monstro que auia de ser grande agueros despues el gran sucesso lo enseñò, y los adiuinos anunciando terribles cosas, pronosticaron horrendos agueros. Porque la saeta bolando se encendiò en los liquidos ayres, y señalò el camino cō cometas, y consumida desaparecio en los ligeros vientos, y como las ligeras estrellas arrācadas del cielo passan muchas vezes y resplandecen. Los varones Sicilianos, y Troyanos se espātarō atonitos los animos, y inuocarō los Dioses celestiales el magnanimo Eneas no recusō el agouero: pero alegre abraçādo a Acestes le dā grādes premios, y habla las cosas siguientes: O grāde Acestes (por q̄ el grā Rey del Cielo quiso q̄ lleuasse esta honra fuera de suerte cō tales agueros) tu medras este don del propio Anchises ya viejo 17
estetaçō muy lauado, q̄ en otro tiepo Cisseo de Tracia auia dado a mi Padre Anchises en grā prestete, para q̄ la truxesse por prēda, y memoria de su amor. Ablādo assi le cerca las sienes cō el laurel verde, y pronūcia a Acestes ante todos por el primer vēcedor El buē Eurician no tuuo inuidia a tan grāde hōra, aunq̄ el solo matò la paloma en el ayre alto. El mas cercano lleuò los presentes, q̄ rompiò las ataduras. El vltimo, que clauò el mastil con la ligera saeta. Pero el padre Eneas aun no acabada la contienda, llama donde estaua a Epitidis guarda, y compañero del muchacho Ascanio y le dize en secreto. Ve, acaba, y di a mi Ascanio, si tiene ya con-

15

consigo el esquadrõ adereçado delos mancebos, y ha exercitado las carreras de los cauallos, q̃ trayga los caualleros en honra de su abuelo, y dè muestra de si en las armas: habla assi, y el propio mãda, q̃ toda la gente q̃ està junta, se aparte en larga plaça, y que estẽ los cãpos desocupados. Entran los mancebos, y juntamente resplãdecen en los cauallos enfrenados delante de sus padres, de los quales andãdo se admirô toda la gẽte moça de Sicilia, y de Troya todos lleuauã yelmos (segun costũbre) y lleuan dos hastas de cerezo armadas con hierro: los vnos lleuã aljauas polidas en el ombro y la cadena q̃ se puede doblar de oro eslauonado le cuelga del alto pecho por el cuello. Las esquadras de los caualleros eran tres, y tres Capitanes los ponian en orden, doze mancebos seguian a cada Capitã. Resplãdecen, diuidido el exercito, y con iguales maestros. Auia vna esquadra de mancebos, la qual guiaua alegre el pequeño Priamo, llamado como su abuelo, o Polytes tu clara generaciõ, q̃ ha de acrecẽtar los Italianos, a quien lleua vn cauallo de Tracia de dos colores cõ manchas blãças, calçado de entrambas manos, y alto mostrãdo la frẽte blanca. El otro Capitan era Atys, de dõde los Latinos Atyos deriuaron la generaciõ Atys pequeño, y muchacho amado del muchacho Iulio, Iulio el vltimo Capitã, y mas hermoso que todos yua en vn cauallo Sidonio, el qual le auia dado la hermosa Dido por memoria, y prenda de su amor, los demas mancebos van en cauallos Sicilianos del anciano Acestes. Los Troyanos viendolos los reciben con aplauso temerosos y se huelgan, y conocen los retratos de sus antiguos padres. Despues que alegres dieron buelta en los cauallos al lugar, y vistâ de los suyos, Epytides les hizo señal desde lexos dando vozes, apercebidos para correr, y sonò con el açote. Ellos arrãcarõ pareados, y repartieron de taes en tres las esquadras diuididas las escaramuças, y llamados otra vez tornarõ las carreras, y lleuaron lanças casi enemigas. Luego comiençan las otras carreras, y otros encuentros en diuersas partes, y enlaçan las bueltas trastrocadas con las bueltas, y fingen las semejanças de batalla con las armas. Y vnas vezes rebueluen huyendo, otras vezes como enemigos rebueluẽ las lanças, otras van juntamente hecha la paz. Como dizen que
18 en otro tiempo tuuo el labirinto en la alta Creta el camino escuro con las paredes confusas, y dudoso engaño con mil calles, por donde el error incomprehensible, y de donde no podia salirse, engañasse a los que entrauan. No de otra manera los hijos de los Tro-

Troyanos rebueluen corriendo las carreras, y rebueluen las huydas, y las batallas con fiesta, semejantes a los delfines, que nadando por los humidos mares cortan el mar Egyptio, y el Africano, y dan bueltas por las aguas. Ascanio el primero inuentô esta costumbre, estas carreras, y estas fiestas cercando con muralla a Alba Longa, y enseñò que los Latinos antiguos las celebrassen: los Albanos enseñaron a los suyos, de la manera que el propio mancebo, y de la manera que con el los demas Troyanos las celebraron: de aqui las recibio la muy grande Roma, y ha guardado la honra de sus antepassados, y se llama aora Troya, los mancebos que las hazen, se dize el esquadron Troyano. Estas fiestas se celebraron hasta aora al padre Anchises santo. Entonces la fortuna primero mudada renouò la fè, en quanto hazen los aniuersarios con varios juegos en el sepulcro. Iuno hija de Saturno embiò a Iris desde el Cielo a la flota Troyana; y 19
amonestandola muchas cosas, manda, que los vientos la fauorezcan caminando, no teniendo aun satisfecho el antiguo dolor: Aquella donzella apresurando el camino por el arco de mil colores, sin que nadie la viesse, baxa con ligero buelo: mira el gran curso, y mira las riberas, y vee los puertos desamparados, y la flota desamparada. Pero las Troyanas apartadas lexos, llorauan en la playa a Anchises muerto, y todas llorando mirauan el profundo mar, todas dezian vna propia cosa. Ay tantos vados, y tanto mar nos queda a nosotras cansadas? piden la ciudad, enfadales sufrir el trabajo del mar. Luego diestra en dañar se entrò en medio dellas, y dexa el rostro de Diosa, y el vestido. Hazese Boreo muger anciana de Doryclo Traciano que tuuo generacion en otro tiempo nombre, y hijos: y entrase assi en medio con las mugeres Troyanas, y dize. O miserables, a quien el esquadron Griego no ya muerto en los edificios de Troya? O gente desuenturada, a que fin te reserua la fortuna? ya passan siete años despues de la destruycion de Troya, quando somos lleuados por las mares, quando por todas las tierras, por tantas piedras inhabitables, y mirando las estrellas, en quanto buscamos por el espacioso mar a Italia, que se nos esconde, y andamos en las aguas. Aqui son los terminos de Eryx hermano de Eneas, y el huesped Acestes. Quien prohibe, que edifiquemos los muros, y que demos la ciudad a los ciudadanos? O patria, y o Penates librados en balde del enemigo, Por ventura ningunos edificios se llamaran

ya

ya de Troya: en ninguna parte veré a Xanto y Simoys: ios Troyanos: Por tanto acabad, quemad conmigo estos desdichados nauios, porque la imagen de la profeta Cassandra, me pareció, que en sueños me daua los fuegos encendidos, diziendo: buscad aqui a Troya, aqui teneys vuestra casa, ya es tiempo que se hagan estas cosas. No huuo tardança a tan grandes prodigios, veys aqui quatro altares estan puestos an honra de Neptuno el propio Dios les dà los fuegos, y osadia. Diziendo estas cosas, la primera arrebatad con fuerça el dañoso fuego, haziendo fuerça resplandece desde lexos leuantada la mano derecha, y arrojalo a las naos, leuantanse los entendimientos, y los coraçones de las Troyanas se espantaron. Entonces Pirgo ama Real de tantos hijos de Priamo, que sola de muchas era la mas vieja, les dixo: O matronas, no es esta Beroe Troyana muger de Doty clo: notad las señales del diuino rostro, y los ojos resplandecientes, que espiritu tenga, que rostro, y q̃ sonido de boz, y que paso caminando. Yo propia poco ha apartá dome dexè a Beroe indispuesta, enojada, porque sola careciesse de tal oficio, ni hiziesse los sacrificios deuidos a Anchises. Esto dixo. Pero las Troyanas primero pasmadas, y dudosas miraua las naos con magligngos ojos entre el misero amor de la presente tierra, y Reynos, que los llaman con los hados. Quando la Diosa se leuantó por el ayre con iguales alas, y cortó huyendo por las nubes el grande arco. Entonces verdaderamente atonitas con los prodigios, y mouidas con el furor dan bozes, y arrebatan el fuego de las hogueras. Otras despojan los altares, arrojan la hoja, y los leños, y hachas crece con furor el fuego, suelta la rienda por los bancos, y por los remos, y naos de abeto pintadas. Eumelo mũ sajero lleua la nueua al sepulcro de Anchises, y a los consilios del teatro que se quemauan las naos, y ellos veen que la centella escura buela espesa, y Afcanio el primero como alegre guiaua las esquadras de acauallo, assi animoso en su caballo fue a las naos encẽdidas, no le pudieron detener los ayos, sin sentido, y dize assi. Que nueuo furor es este donde vays aora, o miserables Troyanos? no que mays al enemigo, y los nauios contrarios de los Griegos, quemays vuestra esperança. Veys, yo soy vuestro Afcanio, y arrojó a sus pies el concauo yelmo, con el qual armado en la fiesta mouia las fingidas guerras. Eneas se da prissa y juntamente los esquadrones de los Troyanos. Pero ellas huyen todas con miedo por las secretas riberas, y selvas, y escondidamente se van, si en alguna

guna parte ay concauos peñascos, pesales de lo començado, y de la vida, y buelta en su sentido conocen a los suyos, y luno se les aparta del pecho: mas no por esso las llamas y fuegos dexaron las indomitas fuerças, arde la estopa echando humo espesso debaxo de la humida nao, y el tardio humo consume las naos, y el fuego baxa en todo el cuerpo. No aprouechan las fuerças de los varones, y las aguas esparcidas. Entonces el piadoso Eneas quitaua la ropa de los ombros, y llama los Dioses en su fauor, y, ponia las manos. O Iupiter todo poderoso, si aun no estàs enfadado de todos los Troyanos: si en alguna cosa la antigua piedad mira los trabajos de los hombres, ò padre, aora concede a mi armada que escape destos fuegos, y libra las pequeñas cosas de los Troyanos de muerte. O tu si lo mereszco, mata con el dañoso rayo lo que queda, ò confundeme aqui a mi con tu mano derecha. Apenas auia dicho estas cosas, quando vna negra tempestad con grandes lluuias se embrauece con furia, y las cumbres de las tierras y los cãpos tiemblan con truenos, y la tempestad furiosa con el agua, y muy negra con los espesos vientos cae cõ furor desde el ayre. Hinchente las naos de agua, los robles medio quemados se mojan, hasta q̃ todo el humo se apagò, y quemadas quatro naos, todas las naos fueron guardadas del fuego. Pero el padre Eneas afligido cõ el triste sucesso vnas vezes mu daua muy grãdes cuydados en su pecho a vna parte, otras vezes à otra, considerãdo, si a caso olvidado de sus hados se quedassen en los campos de Sicilia, ò por ventura fuesse a las regiones de Italia. Entonces el anciano Nautes, a quien solo la Tritonia Palas enseñò, y le hizo docto en toda ciẽcia, daua estas respuestas, ò q̃ cosas pronosticasse la grande ira de los Dioses, ò que cosas pidiesse el orden de los hados. Y este consolando a Eneas habla con las palabras siguientes: O hijo de la Diosa, siganos por dõde los hados nos lleuan, y traen qualquiera cosa que sueede, toda la fortuna se ha de passar sufridõ: aqui tienes el Troyano Acestes de la generacion de los Dioses, tomale por compañero en tus consejos, y juntale, queriendo el, entregale los q̃ sobran de las naos quemadas, y los que estan enfadados del gran principio, y de tus cosas, y escoge los viejos de larga edad, y las mugeres cansadas cõ la nauegacion, y qualquier cosa q̃ està contigo sin fuerças, y temerõso del peligro: y permite q̃ los cansados tẽgan su cuydado en estas tierras, llamaran la ciudad Acesta, si-

doles permitido el nombre. Entonces Eneas encendido con tales palabras del anciano amigo, tiene el animo dudoso con muchos cuydados, y la noche escura subida en sus carros, ocupaua el Cielo. Luego la imagen de Anchises, viniendo del Cielo, parecio hablar de repente lo que se sigue: O hijo, en otro tiempo mas amado que mi vida, en quanto yo viuia: ò hijo fatigado con los hados Troyanos, aqui vengo por mandado de Iupiter, que echò el fuego de tus manos: y finalmente tuuo piedad de ti, desde el alto Cielo. Obedece los consejos, los quales muy vtiles te da agora el anciano Nautes. Lleua a Italia los varones escogidos muy fuertes corações. Tienes de vencer en Italia vna gen
21 te dura, y aspera en el exercicio. Pero antes llegate a las puertas infernales de Pluton: y ò hijo mio, busca mis abraços en los profundos Auernos: porque no me tienen los crueles infiernos y tristes sombras: mas los alegres concilios de los piadosos, habito en el campo Elisio: La casta Siby la te llenaran alla sacrificando muchos animales negros. Entonces aprenderas toda tu generacion, y que ciudades has de edificar: y quedate ya con Dios, la humida noche buelue los medios cursos, y el caliente Sol me ha soplado cõ sus anheliãtes cauallos. Auia hablado assi, y huyò como humo por los ligeros ayres. Eneas dize. Dõde vas? adõde te acoges? de quié huyes, ò quiẽte aparta de nuestros abra
22 ços? Dizièdo esto, despierta la ceniza, y los fuegos cubiertos, y humilde reuerẽcia el fuego Troyano, y los sagrarios de la antigua Vesta cõ piadoso sacrificio, y hinchio el incẽsario de incièſo. Luego llama a sus cõpañeros, y Acestes el primero, y les descubre lo q̃ Iupiter mãda, y los preceptos de su amado padre, y q̃ parecer tẽga agora en su animo. No ay tardança en los consejos, ni rehuye Acestes los precepto. Passan entrabos a la ciudad, las mugeres, y la gẽte q̃ quiere quedarse alli, dexan los animos, q̃ no tenia necessidad de grã loor. Ellos renueuã los bãcos de los remos y las maromas son pocas, son pocos en numero, pero gẽte fuerte para guerra. En tanto Eneas señala la ciudad cõ el arado, y da las casas por suerte, manda q̃ este sea el Ilion, y estos los lugares de Troya: huelgase el Troyano Acestes con la ciudad, señala la Audiencia, y pone reyes llamados los Senadores. Edifican entonces vn tẽplo muy alto en la alta cũbre del monte Eryx en honra de Venus de la ciudad de Idalia, y aplican al sepulcro de Anchises vn Sacerdote, y selua sagrada. Ya toda la gẽte se auia hel-

holgado nueue dias, y se auia hecho sacrificio a los vlcares, los vientos agradables auiã sossegado el mar, y el continuo viento soplando nos llama otra vez al mar. Nace por las cõcauas riberas muy grande lloro, gastã la noche y el dia abraçandose vnos a otros. Y a las propias Troyanas, y aquellos a quien la nauegacion del mar parecio en otro tiẽpo aspera, y el poder intolerable quieren yr con Eneas, y sufrir todo el trabajo del destierro, a los quales el buen Eneas consuela con palabras de amigo, y llorando los encomienda al Troyano Acestes. Luego manda q̃ se sacrifiquen tres terneros a Erix, y la cordera a las tempestades, y q̃ calen por orden las maromas. El coronada la cabeça con hojas de menuda oliua, estando en pie a la vista en la proa tiene vn vaso, y arroja las assaduras en las saladas olas, y esparze los claros vinos. El viẽto leuantandose de la popa sigue a los q̃ nauegan, los compañeros con fuerça rompen el mar, y cortan las aguas. Pero Venus cõbatida con cuydados habla entretanto a Neptuno, y despide de su pecho estas quexas: O Neptuno la grande ira de la Diosa Iuno, y el insaciable pecho me fuerçan, que te ruegue, a quien ni el largo tiempo, ni alguna piedad mitiga, ni vencida con el mandado de Iupiter, ò con los hados desconsa. No le basta auer consumido con perniciosos odios la ciudad de los Troyanos con casi toda la gente, y auer trayd o por todo genero de penas los relieues de Troya, persigue las cenizas, y los huesos de Troya destruyda: sepa ella las causas de tan grã furor. Tu propio me eres testigo, que tempestad ayamouido de repente en las olas de Africa poco tiempo ha, mezclò en balde con el ayre todos los mares, confiada en los vientos de Eolo, ello se atreuio en tus Reynos: O maldad, vees aqui quemò tambien malhadamente las naos embraueciendose las dueñas Troyanas, y perdida la flota los forçò q̃ dexassen los compañeros en tierra no conocida. Lo q̃ resta es, ruegote q̃ te sea licito cõceder las velas seguras por las aguas, y les sea licito q̃ vaya al Tybre Laurẽtino, si pidio cosas cõcedidas, si las Parcas les dã estos edificios. Entonces Neptuno domador del hondo mar habiò estas cosas: O Venus licito te es cõfiar de mis Reynos de donde naciste, tambien yo lo merecì, muchas veces aplaque los furores, y tã gran tempestad del ayre, y del mar. No tengo de tu Eneas menor cuydado en las tierras (pongo por testigo al rio 23 Xanto, y al Simois) quando Achiles siguiendo los esquadrones

Troyanos desmayados, los hiziesse retirar hasta los muros, y
matasse muchos millares, y los rios llenos gimiessen, ni pudies-
se el Xanto hallar camino, y correr al mar, entonces yo librè en
vna hueca nube a Eneas peleando con el valiente Achiles, ni los
dioses, ni las fuerças yguales, como yo desseasse destruyr desde
24 alto abaxo los edificios de Troya perjura, edificados por mis
manos. Aora tambien tengo la misma voluntad: no temas, se-
guro yrà a los puertos del Auerno, a los quales desseas q̃ vaya,
Vno solamente faltarà, a quien buscarà ahogado en el mar, sola
esta cabeça se darà por la vida de muchas. Despues q̃ hablando
Neptuno con estas palabras los pechos alegres de Venus, junta
los cauallos al carro, y pone a los cauallos los espumosos frenos;
y afloxa con las manos todas las riendas, ligero camina por los
altos mares cõ el verdinegro carro, obedecenle las aguas, y el fu-
rioso mar se allana debaxo del sonante exe. Huyen los nubla-
dos de toda la region del ayre. Entonces muchas figuras de sus
cõpañeros, los grandes Cetes, y el coro mas antiguo de Glauco
y Portuno hijo de la diosa Ino, y los ligeros Tritones, y todo el
exercito de Phorco ocupan los mares a mano yzquierda, The-
tis, y Melite, y la donzella Panopea Nesee, Spio, y Thalia, y
Cymodoze, entonces los alegres gozos regozijan a las vezes el
entendimiento suspenso del padre Eneas, manda presto que se
leuanten todos los mastiles, y q̃ se tiendan las entenas a las velas.
Todos tomaron a vn tiempo, y juntamente rompieron los ma-
res de mano yzquierda, y derecha, juntamẽte fuerçan, y rebuel
uen las altas entenas: los vientos fauorables lleuã la armada. Pa-
linuro el principal Piloto guiaua el espeso esquadron, los de-
mas eran mandados q̃ boluiessen a este camino. Y la humida no
che casi auia passado ya el medio curso del Cielo, los marineros
acostados debaxo de los remos por los duros bancos dormian
con agradable sueño, quando el dios del sueño, baxando del alto
Cielo, mouio el ayre tenebroso, y apartô las sombras, buscan-
5 dote ò Palinuro, trayendote, aunq̃ inocente los tristes sueños, y
este dios semejante a Phorbas se sentò en la alta popa, y comen-
çò hablar de su boca estas palabras: O Palinuro hijo de Yasio,
los mares lleuan la armada los vientos soplan yguales, la hora se
concede para descansar, reclina la cabeça, y hurta al trabajo los
ojos cansados, yo administrarè por ti vn poco de tiẽpo el oficio.
A quien Palinuro leuantando dificultosamente los ojos habla
assi:

assi: Por ventura a mi mandas, que no conozca la engañosa a-
pariencia del mar sossegado, y las olas quietas? y que me confie
deste monstro, porque para que engañado tantas vezes con los
falsos vientos, y con el engaño del Cielo sereno cõfiarè a Eneas
del mar? Hablaua tales palabras, y firme, y pegandose nunca
perdia el timon, y tenia puestos los ojos en las Estrellas. Veys
donde el Dios sacude sobre entrambas sienes vn ramo mojado
con las aguas del rio Letheo, y empapado con la fuerça Stigia,
y cierrale no durmiendo los ojos vacilantes. Apenas el sueño no
pensando auia trauado los primeros miembros, y poniendose
sobre el le despeñò en las liquidas aguas cõ vna parte de la nao
arrancada, y con el gouierno de la nao, y llamando muchas ve-
zes en balde los compañeros, el Dios blando desaparecio por
los ayres vanos: no de otra manera nauega la armada por el mar
el camina seguro, y va confiada en las promessas de Neptuno.
Y lleuada ya se acercaua a los peñascos de las Sirenas en otro
tiempo dificultosas, y blancò con los huesos de muchos. Enton
ces las peñas roncas sonauan desde lexos con el continuo moui-
miento del mar, quando Eneas sintio la nao vacilando andar de
vna en otra parte ahogado del Piloto, y el muy lloroso gouer-
nô la nao toda la noche, y teniendo el animo afligido con el su-
cesso de su amigo: O Palinuro muy confiado del Cielo sereno,
y del mar quedaras sin sepultar en la estrangera arena.

Fin del libro quinto de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO SEXTO DE la Eneyda de Virgilio.

Trata como Eneas baxò al infierno a ver a su padre Anchises.

ENEAS llorando habla assi, y suelta las riendas a
la flota, finalmente arriba a las regiones de Eu-
boica de Cumas, rebueluen las proas al mar, la
ancora tenia seguras las naos con el fuerte dien-
te, y las coruas naos cubren las orillas. Vn esquadron
de

de mancebos gozoso salta en la tierra de Italia, buscan los
vnos las centellas del fuego encerradas en las venas del peder-
nal, otros van a las seluas moradas montuosas de las fieras, y
2 muestran las aguas que han hallado. Pero el piadoso Eneas va
a la gran cueua. Templos en que preside el alto Apolo, y a los
secretos sagrarios cerca de la venerable Sibyla, a quien el Pro-
3 feta Apolo infunde gran espiritu, y animo, y reuela las cosas
venideras. Ya entran por los bosques de Diana, y por las her-
mosas casas. Dedalo (como es fama) huyendo de los Reyes
de Creta, osando confiar del ayre con ligeras alas, bolò al frio
Septentrion por desacostumbrado camino, y finalmente ligero
se parò en el alcaçar de Cumas. Y restituydo a estas tier-
ras, principalmente dedicò a Apolo el aderezo de las alas, y
edificò muy sumptuosos templos; en las puertas la muerte de
4 Androgeo, Allende desto los Atenienses son forçados, que
paguen las penas cada año, catorze cuerpos de miserables hi-
jos, està la cantara donde se echauan las suertes. La tierra
de Creta leuantada sobre el mar corresponde enfrente. Aqui
5 està el cruel amor del toro, y Prasipha puesta en adulterio, y
el Minotauro generacion mezclada, y de dos formas, testi-
6 monios de la peruersa luxuria. Tambien està aquel traba-
jo del labirinto, y el error inexplicable. Pero el propio De-
7 dalo teniendo misericordia del grande amor de Ariadna des-
hizo los engaños, y rodeos de la casa, rigiendo con vn hilo
8 los escuros passos. Tambien tu, ò Icaro, tuuiera (si el dolor
lo permitiera) gran parte en tan grande obra, dos vezes auia
procurado pintar con oro el sucesso, dos vezes se desmaya-
ron las paternales manos. Antes miraran todas las cosas con
los ojos, si Achates embiado no estuuiera ya presente, y jun-
tamente la Sibyla hija de Glauco, y Sacerdotisa de Apolo, y
de Diana, la qual habla las cosas siguientes al Rey Eneas.
No pide este tiempo tales vistas, agora mejor serà sacrificar
siete bezerros no domados, y otras tantas ouejas escogidas
(segun costumbre.) Con estas palabras hablò a Eneas, no di-
latan los Troyanos los sagrados mandamientos, la Sibyla llama
los Troyanos a los altos templos. Vn lado del risco Euboico
està escabado como gran cueua, donde nos lleuan cien entradas
espaciosas, cien puertas, de donde salen otras tantas bozes, ora-
culos

culos de la Sibyla. Auian venido a la entrada, quando dize la
Virgen: Tiempo es de pedir los sucessos: veys el Dios, el Dios,
a quien hablando estas cosas delante de las puertas, no le quedò
de repente vn solo rostro, no vn solo color, descompusieronse-
le los cabellos, pero el pecho anhelando, y los coraçones ferozes
se le hinchian con la rabia, y parecia mayor, no sonaua a boz
humana, porque es inspirada con la deydad de Apolo ya mas
propinqua, y dize: O Eneas Troyano cessas, cessas en tus vo-
tos, y oraciones? porque antes no se abriran las grandes puertas
de la horrenda casa. Y diziendo esto, callò. Vn temor elado se
señoreò de los Troyanos por los duros huesos, y el Rey Eneas
hizo estas plegarias de su intimo pecho. O Apolo que siempre
tuuiste misericordia de los graues trabajos de Troya, que ende
reçaste las armas Troyanas de Paris, y las manos contra el cuer-
po de Achiles, yo naueguè, siendo tu el Capitan, tantos mares
que cercan las espaciosas tierras, y entrè por las gentes de los
Africanos apartadas, y los cãpos ante puestos en las Syrtes. Ya
finalmente auemos venido a las regiones de Italia, que se me
escondia. Ayanos hasta aora seguido la fortuna Troyana. Y vo
sotros tambien, ò Dioses, y todas las Diosas, a quien aborrecio
el Ilion, y la gran gloria de Troya, ya es licito q̃ perdoneys a la
gente Troyana: y tu, ô Profetisa muy santa, sabidora de lo que
està por venir (pido Reynos deuidos a mis hados) cõcedeme, q̃
los Troyanos, y los Dioses q̃ andan de vna en otra parte, y las
deydades de Troya perseguidas descãsen en Italia. Entõces yo
edificarè templos de marmol mazizo en honra de Apolo, y de
Diana, y los dias de fiesta del nõbre de Apolo. Tambien, ô Si- 9
byla, te quedã muy grandes templos en nuestros Reynos. Por-
que, ô santa Sibyla, yo pondre aqui tus oraculos, y los hados se-
cretos vaticinados a mi gẽte, y dedicarè los varones escogidos,
solamente te ruego, no escriua los oraculos en hojas, porque
burlandome no buelen con los ligeros vientos rebueltas. Rue-
gote que tu propia me lo digas: acabò de hablar Eneas. Pero la
Profetisa sin percebir al grande Apolo anda furiosa en la cue-
ua, si pueda echar del pecho al gran Dios, tanto mas el le fati-
ga, domando su feroz boca, y furioso coraçon, y la apremia.
Ya se abrieron de su voluntad las cien grandes puertas del tem-
plo, y lleuan por los ayres las respuestas de la Sibyla: O
Eneas, finalmẽte libre de los grãdes peligros del mar, pero cosas
mas

mas dificultosas te quedan en la tierra. Los Troyanos yran a los Reynos de Lauina (despide de tu pecho este cuydado) pero quer ran no auer y do: yo veo guerras, guerras espantosas, y al Tybre espumoso con mucha sangre. No te faltaran el rio Simois, ni Xanto, ni los Griegos esquadrones: otro Achiles te está aparejado en Italia, y este propio hijo de Diosa. En ninguna parte te faltará Iuno enemiga de los Troyanos quando tu humilde, en las cosas necessarias a que gentes de los Italianos, ò a que ciudades no rogaras? Vna muger será otra vez causa de tan gran mal, hospedando los Troyanos, y los casamientos estrangeros serán otra vez causa de tan gran mal. Tu no desistas de tus trabajos, pero yras mas osado por donde tu fortuna consintiere, que vayas. El primero camino de tu salud procederá de vna ciudad Griega (lo que no piensas) La Sibyla Cumana, dize los horrendos circunloquios con tales palabras de dice el sagrario, y rebrama en la cueua, mezclando las cosas verdaderas con las escuras. Apolo mueue aquellos frenos embraueciendose ella, y buelue los furores en su pecho. Luego que cessó el furor, y callaron las furiosas bocas, comiença Eneas varon notable: O Virgen ninguna forma de trabajos nueua, o no pensada se me ofrece: todas las cosas he percebido, y antes las considerè conmigo en mi animo. Vna sola cosa te ruego (pues que aqui se llama la puerta del Rey infernal, y la laguna espantosa con el estancado Acheronte) que me suceda yr a ver a mi amado padre, y su presencia, que me enseñes el camino, y me abras las sagradas puertas. Yo lo saqué en estos ombros por los fuegos, y por mi armas que nos seguian, y le librè del enemigo: el fuerças acompañò mi nauegacion por todos los mares, y sufria las amenaças del mar, y del Cielo, mas de lo que podian sus fuerças, y el valor de su vejez. Tambien el propio, rogando, me mandara, que humildemente pidiesse, y viniesse a tus templos? o Sibyla santa, ruegote, que tengas misericordia del hijo, y del padre: porq̃ puedes todas las cosas, no en balde Proserpina te dio el cargo de los bosques del Auerno. Si Orfeo confiado en la citara de Tracia, y en las dulces cuerdas pudo sacar el anima de su muger. Si Pollux redimio a su hermano con la muerte trastrocada, y va, y buelue tantas vezes el camino. Para que contaré a Teseo, o al grã de Hercules? Tambien yo soy de la generacion del gran Iupiter. Eneas oraua con estas palabras y ocupaua los altares: entonces la Sibyla começó a hablar en la manera siguiente: O Troyano, hijo de

de Anchises, engendrado de la generacion de los dioses, el baxar al infierno es cosa facil, la puerta del nucuo Plutõ está abierta noches, y dias: pero el boluer a salir, y tornar a este mundo, esta es la obra, y este es el trabajo: pocos engẽdrados de los dioses, a quié la justo Iupiter amo pudieran hazer esto, o a quien la inclyta virtud leuantò hasta los cielos. Vnas selvas ocupan en medio todas las cosas, y cercalos el rio Cocyto corriendo cõ turbia corriente. Pero si tan grande amor tiene tu entendimiento, y tanta desseas passar dos vezes los infernales lagos, y ver dos vezes los escuros infiernos, y te agrada intentar el gran trabajo: oye las cosas, que has primero de hazer: Vn ramo consagrado a Proserpina dorado en las hojas, y de tierno pimpollo está escondido en vn sombrio arbol, todo el bosque lo encubre, y las sombras lo encierran en los hondos valles, mas no se concede baxar a los infiernos antes q̃ alguno aya cogido deste arbol los ramos dorados. La hermosa Proserpina instituyò, q̃ le lleuen este ramo, cogido el primero: no falta otro dorado, y el pimpollo florece con el propio metal. Por tanto buscalo muy bien con los ojos, y hallado echale mano como conuiene: porq̃ si te llaman los hados facilmente se cogera, de otra manera con ningunas fuerças podras vencerle, ni cortarle con duro hyerro. Allende desto vn cuerpo de tu amigo está muerto (ay, no lo sabes) y corrompe con su muerte toda la flota, mientras que pides los oraculos, y estás en nuestro templo. Ponlo primero en su assiento, y enterrale, lleua las ouejas negras segun estos, los primeros sacrificios. Assi finalmente veras los bosques infernales, y Reynos desacostumbrados a los viuos: habló y callò cerrada la boca. Eneas los ojos en tierra, el semblante triste, sale dexando la cueua, y considera consigo en su animo los escuros sucessos, a quien acompaña el fiel Achates, y sigue los passos con iguales cuydados. Platicauan entresi muchas cosas con diuersa platica: Que compañero muerto le dixessela Sibyla, o que cuerpo auian de sepultar? Despues que vinieron vera a Miseno muerto con indigna muerte en la playa seca, Miseno hijo de Eolo: que el qual ninguno huuo mas diestro para incitar los varones con la trompeta, y encender la batalla con el canto. Este auia sido compañero del valiente Hetor, y infigne con la trompeta, y lança yua a las batallas en contorno de Hector. Despues que Achiles vencedor le despojò de la vida, este varon notable muy fuerte acompañaua al Troyano Eneas, no siguiendo co

ſas mas baxas. Pero entonces acaſo mientras, que loco hizo, que ſonaſſen los mares con la hueca trompeta, y deſafia los dioſes marinos. Triton embidioſo (ſi es coſa digna de creer) auia anegado en las eſpumoſas aguas entre vnos peñaſcos a eſte varon, cogido por aſſechanças. Por tanto, todos los Troyanos ſoſpirauan al derredor con grande llanto, y principalmente el piadoſo Eneas: entonces llorando no ſe detienen, cumplen los preceptos de la Sibyla, y procuran juntar la ara del ſepulcro con ramos, y intentan leuantarla haſta el cielo. Van todos a la antigua montaña, moradas altas de las fieras, caen los pinos, ſuena la enzina herida cõ los ſegures, y las tablas de freſnos, y hyenden con cuñas el roble facil de hender, echan rodando deſde los collados los grandes quexigos. Tambien Eneas, el primero en tales obras, amoneſta a ſus compañeros, y ſe apercibe con las propias armas, y mirando la gran montaña, rebuelue eſtas coſas en ſu triſte coraçon, y haze oracion de la manera ſiguiente: O ſi agora en tan gran boſque, ſe nos moſtraſſe aquel ramo dorado en el arbol: pues que, o Miſeno la Sibyla dixo de ti, todas las coſas ay muy verdaderamente. Apenas auia dicho eſtas coſas, quando dos palomas, bolando por el ayre vinieron acaſo a la viſta de Eneas, y ſe pararon en el ſuelo verde. Entonces el varon notable conoce las aues de ſu madre, y y alegre haze oracion: O palomas, ſi ay algun camino, guiadme, y endereçad el buelo por los ayres a los boſques, donde el rico ramo cubre la fertil tierra: y tu, o madre ſanta, no faltes a mis coſas dudoſas. Hablando aſsi, detuuoſe conſiderando, que ſeñales le traygan, y donde, partiendo, perſeueren yr: ellas paſſauan bolando tanto, quanto los ojos de los que las ſeguian pudieſſen alcançar con la viſta. Luego deſpues q̃ vinierõ a las bocas del Auerno muy hediõdo, leuãtãſe ligeras, y bolãdo por el ayre claro ſe detienen en los aſsiẽtos deſſeados, ſobre vn arbol de dos formas, de dõde el reſplãdor de diuerſas colores de oro reſplandecio por los ramos, como la liga ſuele reſplandecer cõ la nueua hoja por las ſeluas en el inuieron: la qual el propio arbol no produze y como ſuele cercar los trõcos rollizos cõ la hermoſa cria. Tal era la eſpecial del ramo dorado en la ſombria enzina, aſsi ſonaua la hoja con el freſco viẽto. Luego Eneas le arrebata, y codicioſo le coge, pareciẽdole q̃ ſe tardaua, y lleuolo donde habitaua la Profetiſa Sibyla. Allẽde deſto los Troyanos llorauã entretãto a Miſeno en la playa y haziã las obſequias al cuerpo q̃ no auia de agradecerlo: hizierõ

primero

primero vna grãde hoguera baſtecida cõ leña, y roble cortado à la qual cubrẽ los lados con hojas negras, y ponen delante los triſtes cipreſſes, y cõponenla por encima cõ las reſplandeciẽtes armas. Los vnos deſocupã los vaſos calientes, y las calderas q̃ hazen hõndas con el fuego, y lauan el cuerpo del difunto, y vngenle. Hazẽ llanto, entonces ponẽ los miembros llorados en las andas, y ponenle encima las coloradas veſtiduras, cuberturas conocidas: los otros le puſierõ en vn gran lecho, lamentable miniſterio: y bueltos tuuierõ leuãtada la hoguera (ſegun acoſtũbrauã los paſſados) queman los inciẽſos q̃ traian, los mãjares, los vaſos eſparcido el azeyte. Deſpues q̃ cayeron las cenizas, y ſe apaziguò el fuego, lauarõ las reliquias cõ vino, y la ſeca paueſa, y Chorineo cogiò los hueſſos, cogidos en vn vaſo de cobre. El propio anduuo en cõtorno de ſus cõpañeros tres vezes cõ agua pura roziãdolos con rozio liuiano, y con el ramo de la dichoſa oliua, y purgò los varones, y dixo las vltimas palabras. Pero el piadoſo Eneas inſtituyò vn ſepulcro muy alto, y puſo las armas al varõ, y el remo, y la trõpeta en vn alto mõte, q̃ ſe llama agora Miſeno d̃ Miſeno, y tiene eſto nõbre eterno para ſiẽpre. Acabadas eſtas coſas va a cũplir aprieſſa los preceptos de la Sibyla. Huuo vna hõda cueua, y muy grande, cõ larga boca, aſpera, ſegura cõ el lago negro, y cõ las ſõbras de las ſeluas: ſobre la qual ningunas aues podian bolar ſin caſtigo, tal vapor eſparciendoſe por las negras bocas, ſe leuantaua a las alturas del Cielo, de dõde los Griegos llamaron por nõbre a eſte lugar, Auerno. Aqui primeramente puſo quatro bezerros negros, y la Sibyla eſparze los vinos en la frẽte, y cortãdo las aſperas cerdas entremedio de los cuernos, los pone en los fuegos por principales ofrendas, llamando cõ alta voz a Proſerpina, poderoſa en el Cielo, y el infierno. Otros deguellan los bezerros, y reciben en vaſos la ſangre caliente: el propio Eneas ſacrifica con ſu eſpada vna cordera negra a la madre de las Furias, y a la grande hermana: y a ti, ò Proſerpina vna vaca eſteril. Tambien leuanta los nocturnos altares en honra del Rey infernal, y pone en el fuego las entrañas enteras de los toros, y eſparze encima el fertil azeyte, ardiendo las entrañas. Pero veys aqui viniendo la dioſa, quãdo ſalia el Sol, la tierra començò a bramar debaxo de los pies, y las alturas de los montes començaron a mouerſe, y parecio que ladrauan los perros por la ſombra: la Sibyla da vozes: O profanos,

ſanos, apartados lexos, y deſocupad todo el boſque: Y tu
Eneas comiença el camino y deſembayna el eſpada, agora ay
neceſsidad de animo, agora de pecho firme: hablando ſola-
mente aſsi furioſa, ſe entrò en la cueba abierta. Eneas ſigue a
la Sibyla, que yua con oſados paſſos. O dioſes, que teneys el
13 imperio de las animas, y ó ſombras, que callays, y tu Chaos, y
Flegeton, ò lugares que callays con perpetuos ſilencios, ſeame
licito hablar las coſas oydas, y ſeame licito con vueſtra autori-
dad, deſcubrir las coſas eſcondidas en la profunda tierra, y eſcu
14 ridad. Eneas, y la Sibyla yuan ſolos en la eſcura noche, por las
15 tiniebias, y por las caſas vazias de Pluton, y por los Reynos
deſocupados. Como es el camino en las montañas con la Luna
incierta con poca luz, quando Iupiter encubrio el Cielo con
ſombra, y la eſcura noche quitò el color a las coſas. Los ſoſpiros
y los cuydados vengadores puſieron ſus apoſentos en el pro-
pio zaguan, y en las primeras entradas del infierno habitan las
enfermedades amarillas, y la triſte vejez, y el miedo, y la ham-
bre que induze a mal, y la vil pobreza, roſtros terribles de ver-
ſe, y la muerte, y el trabajo: allende deſto, el ſueño pariente de la
muerte, y los plazeres dañoſos del alma, y la mortifera guerra
habitan en el vmbral frontero, y los palacios de hyerro de las
Furias, y la diſcordia loca enlazada el cabello de viuoras con las
ſangrientas tocas. Vn vmbroſo, y grande olmo tiende en medio
los ramos, y los antiguos braços: la qual habitança dizen comũ-
mente, q̃ tienen los vanos ſueños, y q̃ ſe pegan en todas las ho-
jas. Y allẽde deſto muchos mõſtruos de diferẽtes formas eſtã en
16 las puertas, los Centauros, y las Scylas de dos formas, y Briareo
17 de ciẽ braços, y la Hydra haziẽdo horrible eſtruẽdo, y la Qui-
18 mera armada cõ llamas, las hermanas de Meduſa, y las Harpias,
19 y la forma de tres almas. Eneas eſpãtado entonces con el ſubito
20 temor deſembayna la eſpada, y ofrece la pũta deſnuda a los q̃ ve
niã, y ſi la docta compañera no le auiſara, q̃ las ſubtiles almas ſin
cuerpo andauã debaxo de imagẽ vana de forma, acometieralas,
y hiriera en vano cõ la eſpada las ſombras. Deſde aqui comiẽça
el camino, q̃ nos lleua a las aguas del infernal Acheronte: aqui
hyerue el pielago turbio cõ cieno, y gran remolino, y rebuelue
21 cõ furor toda la arena al rio Cocyto. Charon barquero muy ſu-
zio guarda eſtas aguas, y riberas: tiene las mexillas muy llenas
de barbas blãcas: los ojos reſplandecen cõ fuego, y la ſuzia capa-

le

le cuelga de los ombros con vn nudo. El gouierna la nao con el
varal, y adminiſtra las velas y paſſa en la ſuzia barca las imagines
de los cuerpos (ya viejo) pero tiene eſte Dios la vejez cruda, y ma
ciça: la multitud de animas eſparcidas por las riberas venian a eſ-
ta parte, mugeres, y varones, y los cuerpos muertos de magnani-
mos varones, muchachos y donzellas, y los mancebos quemados
delante de las preſencias de ſus padres, quantas hojas caydas de
los arboles caen en las ſelvas con el frio primero del Otoño: o
quantas aues ſe juntan del profundo mar, para venir a tierra, quã-
do el inuierno las haze huyr allende el mar, y las embia a tierras
calientes. Los primeros eſtauan rogando, que los paſſaſſe, y po-
nian las manos con el deſſeo de la ribera de la otra parte. Pero el
barquero triſte vnas vezes paſſa a eſtos, otras vezes a los otros: pe
ro a otros aparta muy lexos de la ribera. Eneas (porque marauil-
lado, y atonito con el tumulto) dize: O virgen, dime que ſigni-
fica eſta frequencia a la ribera? O que piden eſtas animas? O con
que diferencia las vnas deſamparan la ribera, y las otras paſſan re-
mando los negros vados. La profetiſa anciana le hablò aſsi en bre
ues palabras: O hijo de Anchiſes generacion muy cierta de los
dioſes, vees los altos eſtanques del rio Cocyto y la laguna Stygia
por cuya deydad temen los dioſes jurar, y quebrantar el juramen 22
to. Toda eſta gente que vees, no ſe le han hecho las obſequias, y
eſtà por enterrar: aquel es Charon barquero, aquellos que paſ-
ſan el agua ſon los enterrados. No ſe concede paſſar las horren-
das riberas, ni los roncos arroyos antes que ſus hueſſos han deſcan
ſadado en los ſepulcros. Andan aqui cien años, y buelan en cõtor
no deſtas riberas. Entonces finalmente admitidos van a ver las a
guas deſſeadas. Paroſe el hijo de Anchiſes, y detuuo el paſo, pen-
ſando muchas coſas, y tuuo miſericordia en el coraçon de la deſ-
dichada ſuerte. Vee alli a Leucaſpis, y a Oronte Capitan de la nao
de los de Licia, triſtes y por enterrar, a los quales traydos junta-
mente de Troya por los tempeſtuoſos mares, el viento anegò a-
hogando en el agua la nao y a los varones. El Piloto Palinuro ſe
llegaua de repente: el qual deſpeñado en medio de las aguas en la
nauegacion de Africa, auia caydo poco antes de la popa, en quan
to contempla las eſtrellas. Eneas primero le habla aſsi, deſpues q̃
le conocio triſte en la grande eſcuridad: O Palinuro, que Dios
te quitò de mi viſta, y te ahogò en medio del mar? Acaba dimelo
porq̃ Apolo antes no he hallado mentira ha engañado mi animo

en

en quato en solo este oraculo: el qual me dezia, que estarias sin peligro en el mar, y vendrias a los campos de Italia: mira, esta es la fee prometida? Pero respondiole Palinuro: O Capitan hijo de Anchises, ni el oraculo de Apolo te engañò, ni dios me anegò en el mar. Porque yo despeñado truxe conmigo el timon arrãcado con mucha fuerça: al qual estau a pegado por guarda, y gouernar las nauegaciones, yo te juro por los asperos mares, que ningun temor tan grande recibi por mi, quanto, que tu nao despojada del timon, careciendo de Piloto se anegasse leuantandose tan grandes olas. El viẽto furioso con el agua me truxo por las grandes mares por espacio de tres largas noches: al quarto dia alto apenas vi a Italia desde la alta onda: llegaua a tierra poco a poco, y ya ocupaua los lugares seguros, si la gente cruel no me huuiera acometido con armas, cargado con mi vestido mojado, y pegãdome con las coruas manos a las asperas cumbres de vn monte, y no sabiendo quien yo era, huuiesse pensado, q̃ era algũ despojo. Agora me tiene el mar, y los viẽtos me rebueluẽ en la ribera. Por lo qual te ruego, por la luz apacible del cielo, y por tu vida, por tu padre, y por la esperança de Iulio, q̃ crece, o inuencible, librame destos trabajos, o entierrame (porq̃ puedes) y busca los puertos Velinos: o tu, si ay algũ camino, que la diosa tu madre te muestra (porq̃ no creo procuras passar tan grãdes rios, y la laguna Stygia, sin volũtad de los dioses) concedeme sin vẽtura tu mano derecha y passame contigo estas aguas, para que alomenos descanse en la muerte en lugares apacibles. Auia dicho tales cosas, quando la Sibyla començo a hablar las cosas siguientes: O Palinuro, de dõde te ha venido tan fiero desseo? Tu por enterrar veras las aguas Stygias, y el cruel rio de las Furias? Do sin mandado de los dioses passaras de aquella parte la ribera? No quieras esperar, que se mueuan con ruegos los hados de los dioses. Pero acordado
23 percibe mis palabras, consuelos de tu duro sucesso. Porque los pueblos vezinos, mouidos desde lexos con celestiales prodigios, y largamente por las ciudades limpiarà tus huessos, y te haran vn sepulcro, y haran las obsequias, y el lugar tendra eterno nombre de Palinuro. Con estas palabras se le aliuiaron los cuydados, y el dolor se disminuyò vn poco de su triste coraçon, huelgase la tierra con el sobrenombre. Luego Eneas, y la Sibylia prosiguen el camino començado, y se acerçan al rio. A los quales: luego que el primero vio desde la

laguna

laguna Stygia, que venian callados por el bosque, y que se llegauan a la ribera: el primero les habla de la manera siguiente, y los reprehende de su voluntad: Qualquiera que eres, que armado vienes a nuestras riberas, acaba, habla a que vengas, y no passes de ay. Este es el lugar de las animas, de la muerte, y de las tinieblas, es prohibido lleuar en la nao infernal cuerpos viuos. Cierto no me alegrè en auer recebido en la nao a Hercules, que yua a los infiernos, ni a Tesseo, y a Perito: aunque fuessen hijos de Dios, y inuictos en las fuerças. Hercules prendio con su mano la guarda 24
del infierno, y lo sacò temblando del trono del propio Rey. Los otros procuraron arrebatar del talamo a Proserpina, mu- 25
ger de Pluton. En respuesta de las quales cosas la Profetisa de Apolo hablò breuemente: No te alteres, aqui no ay tales trayciones, ni te hazen fuerça estas armas. Licito es, que el gran Cancerbero ladrando en su cueua espante eternamente las animas sin sangre, licito es, que la casta Proserpina guarde el estrado de su tio. El Troyano Eneas insigne en piedad, y en armas deciende a su padre Anchises a las sombras escuras del Erebo, si ninguna imagen de tan gran piedad te muene, alomenos conoce este ramo (descubre el ramo, que estaua escondido con la ropa.) Entonces los coraçones ayrados se aplacan del enojo. No respondio mas cosas a estas. El marauillado del venerable presente del ramo fatal visto despues de largo tiempo, buelue la nao verdinegra y llegala a la orilla. Aparta de alli las otras animas: las quales estauan sentadas por los bancos de los remos, y desocupa las sillas, juntamente recibe en la nao al gran de Eneas: la barca hecha de tablas gimiò con la carga, y abriendose recibio mucha agua. Y finalmente pone a la Sibyla, y a 26
Eneas sin peligro de la otra parte del rio en el suzio suelo, y en la verde yerua. El Cancerbero muy grande haze resonar estos Reynos cõ el ladrido de tres gargantas, cruel, recostado en vna cueua puesta enfrẽte. Al qual viẽdo la Sibyla, q̃ assi se le enrizauan los cuellos cõ las serpientes, echale vn bocado guisado con miel y [illegible] infundian sueño, el abriendo las tres gargantas [illegible] nombre arrebatô el bocado arrojado, y cayendo en [illegible] entregò al sueño los fieros miembros, y muy grãde se est[illegible] toda la cueua. Eneas toma la entrada, dormida la guarda, y [illegible] ero passa la ribera de la inauegable agua. Lue

go

go se oyeron gritos y muy gran lloro, y las animas llorando de los niños en la primera entrada, a los quales el aspero dia de la muerte quitò sin parte de la dulce vida, y arrebatados del pecho, y acabò con temprana muerte. Iunto a estos estan los condenados a muerte con falso testimonio: estas estancias no le fueron dadas sin suerte, y sin juez. Minos inquisidor mueue la cantara, y el llama el ayuntamiento de las animas, y examina sus vidas, y pecados. Despues triste tienen el segundo lugar los que sin culpa se mataron, y enfadados de viuir echan a mal sus animas: o quauto quisieran sufrir agora en el mundo la pobreza, y los asperos trabajos. Los hados lo impiden, y el lago inauegable los cerca con la triste agua, y la laguna Stygia los rodea nueue vezes. No lexos de aqui se parecen tendidos por largo trecho los llorosos cãpos (assi los llamã por nombre) vnas secretas sendas esconden aqui a
27 los que el duro amor consumio con cruel enfermedad, y cerca-
28 los en contorno vna selua de arrayanes, no los desamparan en la
29 propia muerte los amores. Eneas mira en estos lugares a Fedra y
30 a Pocris Erifile triste, mostrãdo las heridas del cruel hijo, ya Euad
31 ne, ya Pasifae, Laodamia acõpaña a estos, y Cenco, varon en otro
32 tiẽpo, agora hẽbra, y transformada otra vez por el hado en su antigua figura: Entre las quales Dido Fenissa muerta de poco tiempo, andaua de vna en otra parte en la espaciosa selua de quiẽ luego que el varon notable estuuo cerca, y la conocio en la escura sombra, qual, o el que vee salir la Luna en el principio del mes, o piensa, que la vio por los nublados, llorò, y hablò con dulce amor: O Dido desuenturada, luego la nueua verdadera me auia venido que te auias muerto, y que auias seguido las vltimas cosas con la
33 espada. Hài, yo fuy la causa de tu muerte: ò Reyna, yo te juro por las estrellas, por los celestiales dioses, y por la fee, si ay alguna fee en el infierno, contra mi voluntad me apartè de Carthago. Pero los preceptos de los dioses que agora me fuerçan, que vaya por estas sombras, por los lugares inhabitables con suziedad, y profunda escuridad me apartaron de Carthago con sus mandamientos, no pude creer, que te diera con mi partida este dolor tan grande. Espera, no te quites de mi vista, de quien huy[illegible]? Esto es [illegible] postrero que por el hado te hablo. Con tales pala[illegible] [illegible]eas el furioso animo, y que miraua amenaçando, y prou[illegible] [illegible]as lagrimas Ella buelta a otra parte tenia los ojos puestos en [illegible]ra, no se mueue su rostro con la platica començada, mas qu[illegible] estuuiera vn du

ro

ro pedernal, o marmol de la insula Paro, en fin escapase de su vista, y enemiga huyò al vmbroso bosque, donde Sicheo su antiguo marido le responde, con los amores yguala el amor. Con todo Eneas comouido con el triste caso, la sigue gran trecho llorando, y tuuo lastima della, que se yua. Prosigue de alli el camino concedido, y ya ocupauan los vltimos campos, los quales apartados frequentan los varones señalados en armas. Aqui le sale al encuentro Tydeo, aqui Parteonope famoso en las armas, y el anima del medroso Adrastro. Aqui estauan los Troyanos muy llorados en 34
el mũdo, y muertos en la guerra: a los quales todos mirãdo Eneas por larga orden llorò a Glauco, y Medonte, y a Tersilico los tres hijos de Antenor, y a Polytes Sacerdote de la diosa Ceres, y a 35
Ideo teniendo aun los carros, aun las armas. Cercanle muchas animas a mano derecha, y yzquierda, no basta auerlo visto vna vez. Agradales verlos de espacio, y acercarse a ellos, y saber las causas de su venida. Pero los principales Griegos, y los esquadrones de Agamenon despues que vieron a Eneas, y las armas resplandeciẽtes por las sombras començaron a temblar con miedo: los vnos huian como huyeron en otro tiempo a las naos: los otros començaron a leuantar la debil, voz, el grito començado les engañô abriendo las bocas. Y vio aqui a Deifebo hijo de Priamo, despedaçado todo el cuerpo, el rostro harpado cruelmente, el rostro, y entrambas manos, y las sienes despojadas de las orejas arrancadas, y cortadas las narices con fea herida. Apenas le conociò temblando, y cubriendo las crueles llagas, y llamale Eneas de su voluntad con palabras conocidas: O Deifebo, poderoso en las armas, generacion de la noble sangre de Teucro, quien desseò tomar de ti tã crueles castigos? Quien tuuo tanta licencia de ti? Dixeronme q̃ tu cansado con muy gran estrago de Griegos, en la vltima noche caiste sobre vn monton de mucha gente muerta. Entonces yo propio en la ribera Retea hize en tu honra vn vano sepulcro, y llamè con grandes vozes tu anima tres vezes. Tu nombre, y tus armas guardan este lugar: o amigo mio, no pude hallarte, y apartandome de mi tierra no pude enterrarte. Y entonces Deifebo responde a Eneas: O amigo, ninguna cosa has dexado, pagaste todas las cosas a Deifebo, y a mi anima. Pero mis venturas, y la perniciosa maldad de Helena me anegaron en estos males. Ella dexò estas memorias. Porque sabido has, como ayamos gastado la noche vltima entre falsos gozos, y conuiene, que nos acordemos

S mucho,

mucho, quando el fatal caualloſaltò por los altos edificios de Troya, y cargado lleuò en el vientre los peones armados. Ella fingiẽdo vna chacota hazia las fiestas de Baco en contorno de las Troyanas; que andaua de vna en otra parte, ella estando en medio tenia vn blandon, y llamaua desde el alto Alcaçar los Griegos. Entõces la infelice cama me tenia cercado de cuydados, y muy dormido; y ocupome durmiẽdo el dulce, y profundo sueño, y semejante a la muerte apacible. Entretanto mi apacible muger quitò todas las armas de mis casas, ya auia quitado de mi cabecera la espada en que yo confiaua, llamò a Manelao dentro de mis casas, y le abre las puertas, esperando cierto, que seria esto gran beneficio a su marido, y que assi podia apagarse la fama de los males antiguos. Para que me detengo? Acometeme en mi lecho, añadese juntamente por compañero Vlisses inuentor de maldades. O dioses pagad a los Griegos tales cosas: si pido los castigos con piadosa boca. Pero dime, o Eneas acaba habla a vezes, que fuesse te aya traydo aqui viuo, vienes por ventura forçado por auer errado el mar? O por amonestacion de los dioses? O que fortuna te fuerça que entrasses en estas casas tristes sin Sol, y lugares escuros? Entre esta platica auia passado la aurora en su hermosos carros, la media noche en el alto camino. Y por ventura gastaran en tales cosas todo el tiempo concedido: pero auisole la compañera, y hablole la Sibyla breuemente: O Eneas la noche viene, nosotros llorãdo gastamos el tiempo, aqui es el lugar donde el camino se diui-
35 de a entrabas partes. La mano derecha es la que nos lleua a los palacios del gran Pluton, por este tenemos el camino de los cãpos Elisios: pero la mano y quierda es exercita las penas de los malos, y los embia a los crueles infiernos. Aqui responde Deifeo. O gran Profetisa no te enojes, yo me yre, y disminuyre el numero, y me boluere a las tinieblas. O honra nuestra, ve, ve, vsa de mejores hados. Esto solo dixo, y en hablando boluio el paso. Eneas mira de repente, y vee grãdes edificios en vna alta roca que estaua a mano y quierda cercados con tres muros: los quales cerca con grandes fuegos el ligero Fletegon rio infernal, y lleua rodado las piedras Enfrente estaua vna grã puerta, y las columas de diamante duro, q̃ ninguna fuerça de hõbre, ni los propios Dioses celestiales, pueda, rõperlas cõ hyerro. V na torre de hyerro està leuãtada a los ayres, y Tesifone vestida con vna ropa sangrienta, sentada, lin dormir, guarda la entrada noches y dias. Desde aqui se oyan gemidos, y

fonauan

fonauan crueles açotes: tambien se oya ruydo de hyerro, y cadenas arrastradas. Detuuose Eneas, y espantado oyò el ruydo: O virgen dime, que apariencia de maldades es esta? O con que pena son castigados? Que estruendo tan grande se leuanta a los ayres? Entõces la Sibyla començò a hablar desta manera: O inclito Capitan de los Troyanos, a ningun religioso es licito entrar en la morada de los dañados. Pero quãdo Proserpina me dio el cargo de los bosques del infierno, ella propia me enseñò las penas de los dioses, y me truxo por todos estos lugares. Radamanto de Creta 37
posee estos durissimos Reynos, y castiga, y oye las culpas, y fuerça, q̃ confiessen los pecados: los quales alguno alegre cõ el vano hurto dilatò en el mundo, hasta el fin de su vida. Luego Tesifon vengadora, armada cõ cruel açote, haziẽdo mal castiga los culpados, y teniẽdo las terribles culebras en la mano y zquierda llama las crueles esquadras de las hermanas. Entonces finalmente se abren las malditas puertas, haziendo ruydo cõ el sonoroso quicio, vees, q̃ guarda està sentada en el zaguã? Que figura guarde las entradas? La feroz Hydra mas cruel con cincuẽta bocas negras tiene su asiẽto allà dentro. Allende desto el propio infierno dos ve- 38
zes tanto se abre al profundo, y se tiende a las tinieblas infernales, quãto la vista del cielo se leuãta a la suma altura. Aqui los mancebos Gigantes, generacion antigua de la tierra, destruydos cõ el rayo se rebueluen en el profundo infierno, y aqui vi los dos hijos de Aloeo, grandes cuerpos: los quales intẽtaron rõper el gran cielo cõ las manos, y echar a Iupiter de los celestiales Reynos, y via Salmoneo, q̃ pagaua las crueles penas, en quanto cauallgando en qua- 39
tro caballos, y sacudiendo las hachas imita los rayos de Iupiter, y los truenos del cielo, y va alegrandose por las ciudades de los Griegos, y por medio de la ciudad Elis, y loco tomaua para si la honra de los dioses: el qual auia fingido las tempestades, y el rayo, que no se puede imitar corriendo sobre planchas de azero, y con la carrera de los caballos que tienen los cascos de materia de cuerno. Mas el padre todo poderoso arrojò el rayo entre las espessas nubes, el nos despidio hachas, ni las lumbres que hazian humo conteas, y despeñale en la negra escuridad. Tambien se concedia ver a Ticio hijo de la tierra, que produze todas las cosas: al
40 qual el cuerpo se estiende a nueue jugadas enteras, y el cruel buytre comiendo su inmortal higado cõ el coruo pico, y las entrañas que crecen para los castigos, y se harta con los manjares, y habita

en sualto pecho,no se le concede algun aliuio a sus entrañas buel-
41 tas nacer. Para que contarè los Lapitas,a Ixion,y a Perito? Sobre
los quales la cruel peña ya,ya para caer,semejante al que cae està-
menazando. Las mesas resplandecen con asientos regalados , y
42 los manjares puestos en su presencia con aparato Real. La mayor
de las furias està cerca,y prohiue,que toque las mesas con las ma-
nos,y se leuanta echando fuego,haze estruendo con la boca. A-
qui encerrados esperan el castigo,los que aborrecieron a sus her-
manos en quanto viuian,y los que menospreciaron a su padre , y
engañaron a su amigo:o los que solos gozaron las riquezas halla-
das,y no dieron parte a los suyos:la qual multitud es muy grãde,
y los que murieron en adulterio,y los que siguieron las armas cõ-
tra la patria,y no temieron engañar la fee de los señores. No pre-
guntes,que te enseñe,que castigo esperen,o que forma de penas,
43 o que desastre confundiò a estos varones. Los vnos rebueluen vn
44 gran peñasco,y atados estan colgados de los rayos de las ruedas.
45 el desdichado Tesseo està sentado,y estarà para siempre , y Flegias muy desuenturado,amonesta a todos , y ratifica con grande
voz en las tinieblas: Vosotros amonestados aprende la justicia,y
no a menospreciar los dioses. El vno vendio su patria por dine-
ro,y le puso vn tirano poderoso:puso,y quitò leyes por dinero.
El otro acometio el lecho de su hija,y los tal amos vedados. To-
dos osaron cometer gran maldad,y gozaron de lo osado Si tuuie-
ra cien lenguas,y cien bocas y la voz de hyerro , no pudiera tra-
tar todos los nombres de las peñas,ni comprehender todas las for-
mas de las culpas. Despues que la anciana Sibyla dixo estas co-
sas,dize:Pero acaba ya,toma el camino,y acaba el oficio comen-
çado,demos priessa,yo veo los altos muros fabricados de los Cy-
clopes,con las puertas,y los fuegos en bobeda frontera,dõde los
preceptos mandan,que pongamos este ramo. Auia hablado la Si-
byla,y andando juntamente por las sombrias calles passan presto
el medio del camino,y llegansse a las puertas. Eneas ocupa la en-
trada,y rozia su cuerpo con agua fresca,y pone el ramo en el vm-
bral frontero. Finalmente acauadas estas cosas,dado el don a Pro
serpina,vinieron a los lugares alegres , y a los vergeles apacibles
de los venturosos bosques,y a los asientos bienauenturados. A-
qui el cielo mas claro adorna los campos con clara luz,y conoci-
eron su Sol. Los vnos exercitan sus miembros luchando en las
yeruas,contienden con honesto juego,y luchan en la arena ro-

ra. Otros hazen dançar,y dizen canciones. Tambien Orfeo facer
dote con vna ropa larga discanta con los numeros las siete diferẽ
cias de vozes,y toca con los dedos vnas vezes estas propias dife-
rencias,otras vezes con la pluma de marfil. Y aqui estaua Iulio,y
Assaraco,y Dardano autor de Troya,generacion antigua muy
hermosa prosapia;magnanimos varones,nacidos en felices tiem
pos. Eneas,y la Sibyla se marauillan desde lexos de las armas,y de
los carros vazios de los varones,las lanças estan clauadas en tierra,
y los caualios sueltos andan paciendo comunmente por los cam-
pos,el cuydado que tuuieron viuos,de carros,y de armas:el cuyda
do q̃ tuuieron de criar gruessos caualios el propio los sigue pues-
tos en el infierno:veis aqui,vea otros a la mano derecha , y yz-
quierda comiendo en la yerua,y entonãdo en coro vn hymno sa
grado de Apolo entre vn bosque oloroso de laurel , de donde la
gran corriẽte del rio Eridano se buelue por la mõtaña arriba. A-
qui estan los esquadrones,q̃ sufrieron grandes heridas,defendiẽ-
dola patria y los que fueron Sacerdotes castos en quãto viuiã,y los
que fuerõ piadosos Profetas,y vaticinaron cosas dignas de Phe-
bo,y los que adornaron su vida con las artes que hallaron,y los q̃
haziendo bien,hizierõ que otros se acordassen dellos. Todos tie
nẽ coronadas las cabeças cõ la blanca venda. A los quales rodea-
dos de todas partes la Sibyla habló desta manera , principalmẽte
a Museo,porq̃ gran multitud le tiene en medio,y mirale tenien
do los ombros altos: O animas dichosas,y tu,o buẽ Profeta,dèzid
me,q̃ regiõ,que lugar tiene Anchises? por su causa a uemos veni-
do,y a uemos passado los grãdes rios del infierno. Y Museo le res
pondiò assi en pocas palabras,Nadie tiene morada cierta,habita-
mos en estos sumbrios bosques,y assiẽtos destas riberas , y prados
frescos cõ los arroyos:pero vosotros(si tanto le desseays)passa el
te collado,y poneroshe en el camino facil,dixo assi,y començòa
yr delante,y muestrales desde la cũbre los campos amenos: dexã
de aqui las altas cumbres. Pero el padre Anchises cõ cuydado ro-
deaua las animas entradas en vn valle verde,y las que auian de yr
a la lumbre celestial.y acasu cõtaua todo el numero de los suyos,
y los amados decẽdientes,y los hados,y las fortunas,las costũbres,
y los fuertes hechos de los varones. Y este despues q̃ vio a Eneas
que yua derecho a el por aquellos prados,alegre puso entrambas
manos,y las lagrimas le cayerõ de los ojos , y habló en la manera
siguiẽte: O hijo en fin has venido,y tu piedad esperada de tu pa-

dre ha vencido el dificultoso camino, o hijo concedaseme ver tu presencia, y oyr y boluer las bozes verdaderas. Assi lo esperaua yo, y contando los tiẽpos juzgaua q̃ auia de ser, no me ha engañado mi cuydado. Por quãtas tierras, o hijo, y quã espaciosos mares traydo te recibio, y mal tratado con quãtos peligros? en quãto temi q̃ te dañassen los Reynos de Africa en alguna cosa. Pero Eneas le respondio. O padre, tu imagẽ triste apareciẽdome muchas vezes me mouio, q̃ viniesse a estas casas. Mis naos estã en el mar Italiano: o padre cõcedeme, cõcedeme tocar tu mano derecha, y no huyas de mi abraço. Hablãdo assi juntamẽte regaua su rostro con muchas lagrimas. Tres vezes procurô, echarle los braços en derredor al cuello, la imagẽ tomada tres vezes en vano le huyò de las manos, semejante a los ligeros vientos, y muy semejãte al ligero sueño. Entretanto ve Eneas vn bosque apartado en vn valle puesto aparte, y los pimpollos q̃ sonauan en los arboles, y el rio Letheo el qual corre junto a las apacibles casas, andauan en contorno deste rio muchas gentes, y pueblos. Assi como quando las abejas se detienen en los prados en el sereno verano sobre las varias flores, y se estienden en contorno de las blancas açuzenas, todo el campo suena con el susurro. Eneas ignorando aquello, turbose con la subita vision, y pregunta las causas, que rios sean aquellos, que varones sean aquellos, los quales ayan hinchido las riberas con tan gran muchedũbre. Entonces su padre Anchises le responde. Las animas, a las quales se deuen otros cuerpos por voluntad diuina, beuen en la corriente del rio Letheo las aguas que las asseguran, y los largos oluidos. Yo ciertamente ha mucho tiẽpo q̃ desseo cõtarte, y mostrar en tu presencia esta generacion de los mios, para q̃ en fin te alegres mas, hallando a Italia: O padre por ventura ha de creerse, q̃ algunas animas vayã de aqui al Cielo? y bueluan otra vez a los pesados cuerpos? Que desseo de vida tan cruel tienẽ estos miserables? Anchises dize, o hijo, yo te lo dire, y no te tendre suspenso. Mirale Anchises, y por orden le descubre todas las cosas. Ante todas cosas el espiritu diuino cria dẽtro el ayre y las sie-
46 ras, y las aguas, y luz resplãdeciente de la Luna, y las resplandeciẽtes estrellas, y el Espiritu diuino infundido por las partes del mũdo mueue toda la maquina, y se esparce por todo el mũdo: desta infusiõ procede la generaciõ de los hõbres, y de los animales, y de las vidas de las aues, y los mõstros q̃ cria el Oceano debaxo de las aguas del mar. Estos animales tienẽ vn vigor de fuego, y origẽ celestial,

lestial, en quãto los cuerpos dañosos no ofuscã la virtud, y las arterias terrenas, y los mortales miẽbros no las embotã. De aqui temẽ y desseã: duelẽse, y huelgãse, encerradas como en las tinieblas, y carcel escura no mirã sus resplãdores. Y aũ quãdo la vida la desampara en lo vltimo. Con todo, todo el mal, ni las enfermedades del cuerpo se apartan de los miserables, y es necessario, q̃ muchos males cõtraydos en el cuerpo se euitẽ cõ marauillosos modos. Portãto exercitẽse en las penas, y paguẽ los castigos de los males antiguos: las vnas colgadas estã puestas a los vanos vientos, a otras se quita el pecado cõ mucha agua, o se purga en el fuego. Cada vno padece, segun merece. De aqui nos embiã al cãpo Elisio, y pocos tenemos estos alegres cãpos, hasta q̃ el largo tiẽpo passado el termino de la cuẽta ha purgado la macula jũtada por causa del cuerpo, y ha dexado limpio el animo q̃ del Cielo auia recibido, y el fuego del espiritu simple. Dios llama en grã multitud al rio Letheo todas estas animas purgadas, despues q̃ hã passado la cuẽta mil años, cõuiene a saber, para q̃ oluidadas bueluã al mũdo, y comiẽcẽ a querer tornar otra vez a los cuerpos. Auia hablado Anchises, y lleua a su hijo, y jũtamẽte a la Sibyla en medio de los ayuntamientos, y de la gẽte q̃ hazia estruẽdo, y ponese en vn alto, de dõde pueda ver a todos enfrente por larga ordẽ, y conocer los rostros de los q̃ venian, y dize: O hijo atiende aora, yo te declarare con mis palabras la gẽeraciõ Troyana, y que glorias las siga de aqui adelãte q̃ decendientes queden de la gente Italiana, animas ilustres, y las q̃ han de leuantarse en nuestra familia, y enseñartehe tus hados. Aquel mancebo, vees, q̃ està arrimado a aquella lança sin hyerro tiene por suerte los primeros lugares de la vida, engendrado de la sangre Italiana, se leuantara el primero en el mundo, llamarse ha 47
Siluio, nombre Albano, q̃ nacera siendo tu muerto, a quien Lauina tu muger parira tarde, siendo tu ya Dios de las montañas para ser Rey, y padre de Reyes, de quien nuestra generacion Reynara en Alba Lõga. Aq̃l muy cercano es Procas gloria de la gẽte Troyana, Capis, y Numitor, y Siluio Eneas q̃ se llamarà de tu nombre notable juntamente en piedad, y en las armas, si en algun tiempo tomare a su cargo a Alba Longa para reynar. Mira los mancebos los quales muestren quan grandes fuerças. Y cierto aquellos que
traen las cabeças coronadas con enzina ciudadana, estos edi- 48
ficaran en honra tuya a Nomento, y los Gabios, y la ciudad Fidena, estos edificaran en vnos collados las ciudades Col-

 lacias,

49 lacias, y añadirán a Pometia, y Castronuo, y Bola, y Coratem
tonces aura estos nombres, y ora estas tierras estan sin nombre.
Tambien Romulo hijo de Marte se juntará por compañero a su
abuelo, el qual parira su madre Ilia de la generacion de Assaraco.
Vees como le cuelgan dos plumas del yelmo? y como su propio
padre ya le cõ la honra celestial? O hijo mira la inclyta Ro
ma igualará su Imperio con las tierras, y se igualará los animos cõ
el Cielo, con los buenos principios deste verano, y sola ella dicho
sa con la generacion de sus hijos cercará en su loor siete collados
50 con muralla, qual la madre Cybelles alegre con el parto de los dio
ses coronada va en el carro por las ciudades Troyanas, abraçando
a sus cien decendientes todos dioses, todos que rigen los Reynos
celestiales. Buelue aora esta parte entrambos ojos, mira esta gen
te, y a tus Romanos. Este es Cesar, y toda la generacion de Iulio
que ha de contarse en el numero de los dioses, este, este varon es
Augusto Cesar generacion de los dioses, el qual oyes ferte promete
tido muchas vezes, el qual boluera otra vez los siglos dorados a
51 Italia por los campos reynados de Saturno, y amplificara su Im-
perio sobre los Garamantes, y Indios. Vna tierra esta fuera de los
Signos, fuera de los caminos del año, y del Sol, donde Atlas muy
52 grande sustenta con el ombro el Cielo junto a las ardientes Es-
trellas, y con su venida los Reynos Caspios desde luego tienblan
con los oraculos de los dioses, y la tierra de los Scythias, y las siete
53 corrientes del doblado Nilo estan turbadas. No anduuo Hercules
tanta tierra aunq̃ aya muerto la cierua ligera, o assegurado los
bosques de Erymantho, y aya espantado con el arco la laguna Ler
nea. Ni Baccho, el qual vancedor, y endo en los tigres desde el alto
collado de la ciudad, Nisa buelue los carros con las riẽdas de pã
pano. Y dudamos hasta aora amplificar la virtud cõ los hechos, o
54 el temor te prohiue, que habites en la tierra de Italia? Quiẽ puede
ser aquel, q̃ parece desde lexos insigne con los ramos de oliua q̃
trae las cosas sagradas? conozco sus canas, y las barbas muy blãcas
del Rey Romano, el qual embiado de la pequeña Cures, y pobre
tierra al grãde Imperio, fundará el primero la ciudad cõ leyes, a
55 quiẽ despues sucederá Tullo Hostilio, q̃ quitará los ocios de la pa
56 tria, y incitará los varones pereçosos a que traygã guerras y las es-
quadras ya desacostũbradas a triunfar, junto aquien va Anconas
57 arrogãte holgandose mucho tãbien ya aora con los aplausos del
pueblo, Y quieres ver los Reyes Tarquinos, y la alma excelente
de

de Bruto el vẽgador, y los consules recebidos. Este el primero to
mará el oficio de Cõsul, y los crueles segures, y siendo padre des- 58
dichado llamará por la hermosa libertad a sus hijos que movian
nueuas guerras para ser castigados, hasta donde llevarán estos he 59
chos sus decendientes? el amor de la patria le venceráy el desseo 60
muy grande de alabanças. Allende desto mira los Decios, cerca 61
los Drusios, y Manlio Torquarto cruel con el segur a Camillo 62
q̃ buelue las bãderas. Pero aquellas animas aora con cordes, y en
quanto son apremiadas en las tinieblas, las quales aora ves resplan
decer con iguales armas, hãi, quan gran guerra, y quan grandes
muertes, y destruciones han de mouer se entre si, si tocare las entra
das de la vida, el fue grobaxando de los mõtes Alpes, y del alcaçar
de Moneco, el hierno armado con los pueblos Orientales cõtra-
rios: O mãcebos no a costumbre y s tan grandes guerras a vuestros
animos, ni boluays las brauas fuerças contra las entrañas de la pa-
tria, y tu, o Cesar deudo mio, que procedes de la generacion de Iu 63
piter dexa el primero la guerra, arroja las armas de la mano. A- 64
quel vẽcedor insigne vencidos los Griegos lleuará el carro al al- 65
to Capitolio vencida Corinto. El otro destruyrá a Argos, y a Dy- 66
cenas Reyno de Agamenon. El otro vencerá al propio Pyrrho
decẽdiente de Achilles poderoso en las armas, y vengado los antepa
sados de Troya, y los templos profanados de Minerua: O gran
Caton, quien te passará en silẽncio? o ti Gosso? quien la genera- 67
cion de Graccho? o los dos Scipiones, dos rayos de guerra, destruy 68
cion de Africa, y a Fabricio, poderoso con poca riqueza? ya ti Se
rano que labrauas? O Fabios donde me lleuays cansado? o Fabio 69
tu eres aquel Maximo, que solo deteniendote nos restituyes la
Republica. Otros harán mas artificiosamente las preciosas image
nes, yo lo creo en verdad. Otros esculpirán vivos rostros en mar
mol: otros orarán mejor, y pintarán con el pincel los mouimien-
tos del Cielo, y dirán las Estrellas que nacẽ. Tu, o Romano, acuer
date de regir los pueblos con imperio, y de poner leyes a la paz,
estas serán tus artes, perdonar a los humildes, y destruyr a los so-
bernios. A tia assi hablado Anchises, y añade estas cosas a Eneas, y
y a la Siby la admirados. Mira como entra Marcelo insigne con 70
los grandes despojos, y vencedor sobre pujando todos los varones.
Este de la orden Equestre confirmará a Roma, alterandola gran
de alboroto, vencerá los Carthaginenses, y al Frances rebelde, y 71
colgará los terceros despojos en honra del padre Romulo. Entou

ces Eneas (porque via yr vn mancebo muy gentil hombre, y con armas resplandecientes, pero tenia el semblante triste, y los ojos, el rostro baxo.) Pregunta: O padre quien es aquel, el qual acõpaña assi a aquel varon, que va alegre con los despojos? Por ventura es algun hijo de la gran generacion de nuestros decendientes? q̃ struendo de compañeros està en su contorno, quanta semejança està en el? Pero anda junto a su cabeça vna escuridad negra cõ triste sombra. Entonces el padre Anchises hablò assi llorando: O hijo, no escudriñes el gran llanto de los tuyos, los hados solamente mostraràn a este en las tierras, no permitiràn, que viua mas. O dioses la generacion Romana os ha parecido muy poderosa, si fuerã estos dones perdurables. Quan grandes llantos de varones despertarà aquel campo junto a la gran ciudad de Roma: o Tybre que muertes veràs, quando passaras por el reciente sepulcro. Ningun mancebo de la gente Troyana leuantarà tanto con la esperança los Latinos sus antepassados, ni la tierra Romana se gloriorà tanto en otro tiempo con algun hijo. Hày piedad, hày antigua fee, y mano derecha inuicta en la guerra, ninguno le huuiera salido al encuentro armado sin castigo: ora fuera a pie contra el enemigo, ora espolearà con las espuelas los yjares del cauallo fatigado, Hay miserable mancebo, si rompieras los asperos hados en alguna mara, tu seràs Marcelo, dadme a manos llenas las açuçenas, y esparcirè las hermosas flores, satisfarà al anima de nuestro decendiente alomenos con estàs obsequias, y gozan del vano oficio. Assi andã comunmente por toda la region en los campos mas manifiestos, y escudriñan todas las cosas. Por las quales cada vna de porsi, despues que Anchises truxo a su hijo, y encẽdio su animo con el desseo de la fama futura. Luego despues cuenta el varon las guerras q̃ auia de tratar, y le enseña los campos Laurentinos, y la ciudad del Rey Latino, y de que manera huya, y sufra qualquier trabajo. Dos puertas ay del sueño: la vna dellas, dizen, que es de cuerno, por donde se concede el facil camino a las verdaderas visiones: la otra perfecta resplandeciendo con el blanco marfil. Pero los del infierno embian los falsos sueños al mundo. Entonces despues q̃ Anchises trae con estas palabras a su hijo, y juntamente a la Sibyla, y los embia por la puerta de marfil. Eneas va derecho a sus naos, y buelue a ver sus compañeros. Entonces vase al puerto de Cayela camino derecho, arrojan la ancora de la proa estan los nauios en el puerto.

Fin

Fin del libro sexto de la Eneyda de Virglio.

LIBRO SEPTIMO DE LA ENEYDA DE VIRgilio.

Contiene la guerra que tuuo Ascanio con vnos labradores. Conjuranse los Latinos contra Eneas.

TV tambien, o Caeta ama de Eneas muriendo diste eterna fama a nuestras riberas, y aora tu hõra detiene el sepulcro, y tu nombre señala tus huessos en la grande Italia (si esta gloria es alguna pero el piadoso Eneas cumplidas las obsequias, por orden, compuesto vn alto sepulcro, despues que sossegaron los hondos mares comiença a nauegar, y dexa el puerto. Soplã de noche los viẽtos, la hermosa Luna les da luz, resplãdeze el mar con la resplãdeciẽte claridad, nauegan las riberas cercanas a la tierra de la Circes, donde la hija del Sol rica haze sonar con el continuo cãto los bosques donde nadie hallegado, y quema el oloroso cedro en los nocturnos fuegos en sus nobles palacios, corriendo las delgadas teas en el sonoroso peyne. Desde aqui se oian los bramidos, las iras de los leones que rehusauan las prisiones, y bramauan en la larga noche, y embraueciansе en los pesebres los cerdosos puercos, y los osos, y aullauã las formas grandes de lobos, los quales Circes Diosa cruel con las poderosas yeruas de forma de hombres, auia conuertido en figuras, y cuerpos de bestias fieras. Los quales milagros, porque los piadosos Troyanos lleuados a estos puertos no viessen, ni entrassen en las crueles riberas. Neptuno sopló las velas con fauorables vientos, y les concediò la nauegacion, y les lleuò fuera de los peligrosos vados. Y ya el mar resplandecia con los rayos del Sol, y la hermosa mañana resplandecia en su hermoso carro desde el alto Cielo, quando los vientos cessaron, y todo el furor de repente se sossegò, y los remos hazen fuerça en el mar sossegado. Y entonces Eneas ve desde el mar vn gran bosque, por este corre el Tybre al mar con ligeras bueltas, y con apacible corriẽte, y hermoso con mucha arena. Cantauan dulcemente al ayre las

aues

aues de diuersos colores acostumbradas a estas riberas, y a la corriente del rio, y bolauan en el bosque. Eneas manda a sus compañeros, que tuerçan el viaje, y bueluan las proas a tierra, y alegre entra en el vmbroso rio; O Erato acaba, declarè, que Reyes aya auido en la antigua Italia, y que disposiciones de cosas, y que estado aya auido, quando el exercito Troyano truxo su flota a las regiones Italianas, y repetirè los principios de la primera guerra: tu diosa, tu inspira a mi Poeta, dirè las espantosas guerras, dirè los exercitos, y los Reyes mouidos con sus animos para las muertes, y el exercito Siciliano, y toda Italia puesta en armas. Ofrecese me vna orden mayor de cosas, mayor obra mueuo. El Rey Latino ya viejo rige los campos, y las ciudades quietas en larga paz. Oimos que este Rey es hijo de el dios Fauno, y de Marica Ninfa Laurentina, y Pico era padre de Fauno, y este, o Saturno te tiene por padre, tu eres el autor principal desta generacio. Este, por permission de los dioses, no tuuo hijo, ni generacion alguna de varon, y el que nacio se murio en la tierna juuentud: Heredaua la casa Real, y tan grandes Reynos, sola la Lauina su hija ya para casar. Muchos varones de la grande Italia, y de toda Ausonia la pedia por muger. Pediala Turno poderoso de abuelos, y antepassados, mas getil hobre q todos, el qual la muger del Rey cõ increible amor pretedia, q fuesse su hierno, pero los prodigios de los dioses lo impidè cõ muchas señales. Auia vn laurel en medio de la casa en los altos del palacio, q tenia sagrados los ramos, y guardado cõ religio muchos años, el qual hallado edificando la ciudad Lauina el propio Rey Latino su padre, dezia, q cõsagrò en honra de Apolo, y q deste puso el nombre a los moradores Laurantinos. Muchas abejas bolando de la parte de el mar por el liquido ayre con gran ruydo posaron en la altura deste laurel (admirable cosa de dezir,) y en subito exambre ocupò el hojoso ramo, ponièdo los pies de ramo en ramo. Luego el adiuino dize. Nosotros miramos, que viene vn varon estrangero por el mar, y que cierto exercito pide las partes Italianas, y que se señorea deste grau de Imperio. Allende desto en quanto la donzella Lauina encien de los altares con los religiosos fuegos, y està junto a su padre fue vista (maldad,) que se encendia fuego en los largos cabellos, y que todo el ornamento de la cabeça se le quemaua sonando el fuego, y que tenia encendidos, los cabellos Reales, y encendida la corona adornada cõ piedras preciosas. Allende desto fue vista

que

que echando humo se encendiò con vn fuego, negro, y que despedia la llama por todo el palacio. Mas sufriase esto espantoso, y admirable de verse, porque los adeuinos pronosticauan que Lauina seria illustre en fama, y en hados, y pero que demostraua grã guerra al pueblo. Pero el Rey Latino solicito con los milagros, consulta los oraculos de su padre Fauno declarador de hados, y pide consejo a los bosques en la floresta Albunea, la qual la mayor de los bosques suena con la sagrada fuente, y sombria echa desi piedra çufre. Las gentes Italianas, y toda la tierra de Italia piden de aqui los oraculos en las cosas dudosas, el Sacerdote llevò a esta selua los sacrificios, y acostose en la secreta noche en las pieles echas cama de las ouejas, sacrificadas, y durmio. Ve muchas visiones bolando con admirables figuras, y oye diferentes bozes, y goza de la conuersacion de los dioses, y habla a los dioses de los baxos infiernos. Y el Rey Latino consultando entonces los oraculos sacrificaua (segun costumbre) cien ouejas, y sustentado en las pieles de ellas, y estaua acostado en los vellones hechos cama, y oyese vna subita voz desde el alto bosque: O hijo mio, no procures casar tu hija con los Latinos, y no consintiesses los casamientos aparejados, vn hyerno estrangero viene, el qual con su generacio leuante nuestro nombre a las Estrellas, y cuyos descendientes de su casta veran que todas las cosas son regidas, y puestas debaxo de sus pies, por donde el Sol andando se entrambos mares. El Rey Latino no encubre estos oraculos de su padre Fauno, y los auisos dados en la secreta noche, pero la fama bolando, y en contorno por toda Italia largamente lo auia diuulgado, quando la gente Troyana aferrò la flota en la hermosa orilla de la ribera. Eneas, y los principales Capitanes, y el hermoso Iulio Ascanio reposan sus cuerpos debaxo de los ramos de vn alto arbol, y aderecan de comer, y ponen por las yeruas debaxo de los manjares las tortas de trigo (assi se lo auno estaua el propio Iupiter) y ponen sobre las rebanadas de pan siluestres frutas. Entonces la falta de la comida acabados los otros manjares les forço, que comiessen el pan rebanado, y que los tocassen con la mano, y comiessen con las atreuidas mexillas la redondez del pan fatal, que perdonassen a las mesas que estauan puestas. Dize Ascanio tambien comemos las mesas no aludiendo mas cosas, oida esta voz la primera denunciò el fin de los trabajos: y Eneas interrompiò la primera voz de la boca de Iulio que hablaua, y espantado con el oraculo pronunciò.

ciò la voz,y dize luego: O tierra prometida por los hados, Dios te salue,y vosotros,o dioses felices de Troya,Dios os salue, aquí está mi casa,esta es mi patria: porque (aora me acuerdo) mi padre Anchises me dexò estos secretos de los hados: O hijo,quando la hambre te forçare lleuado a tierras agenas comer las mesas acabados los manjares, entonces cansado acuerdate de esperar tus casas,y de edificar con tu mano,y leuantar los primeros edificios cõ fossa. Esta era aquella hambre, esta vltima nos quedaua, que auia de poner fin a nuestros trabajos. Por lo qual,acaba, y alegres como salga el Sol escudriñemos que lugares,o que hombres habité en esta tierra,donde esten las ciudades de esta gente, y busquemos las cosas remotas del puerto. Aora sacrificaren honra de Iupiter, y llamada con oraciones a mi padre Anchises,y poned en las mesas los vinos. Auiendo Eneas hablado desta manera, coro na sus sienes con vn ramo verde, y adora al dios del lugar, y a la diosa de la tierra madre de los dioses,y a las Ninfas,y a la diosa de los rios hasta aora no conocidos. Allende desto inuoca a la diosa de la noche,y a las Estrellas que nacen de noche,y a Iupiter
7 Ideo,y la madre Cibeles por orden,y assi dos padres del Cielo y del infierno. Entonces el padre omnipotente manifiesto tronò tres vezes desde el alto Cielo, y el propio blandiendo con su mano muestra desde el Cielo vna nube resplandeciente con los rayos dà luz,y con el resplandor. Entonces se diuulga de repente por los esquadrones Troyanos, que ha venido el dia, en que edifiquen la ciudad prometida, y de nueuo renouaan los manjares aporfia,y alegres con el grande aguero constituyen los vasos, y hinchen las tazas. Quando el dia siguiente naciendo alumbraua con la mañana las tierras, esparcidos por todas partes escudriñan la ciudad,y los terminos,y las tierras de aquellas gentes, y hallan, que estos son los estanques del rio Numico, q̃ este es el rio Tybre, q̃ habitá aqui los fuertes Latinos. Entonces el hijo de Anchises mãda, que cien mensageros escogidos de toda su gẽte vayan a los palacios del Rey Latino confagrados con el aguero, enramã-
8 dos todos cõ ramos de oliua,y que lleué ciertos presentes al Rey, y que pidan la concordia para los Troyanos. Los mensageros se apresurã, no ay tardança,y van de priesa: el propio Eneas señala la ciudad con fossa no profundá,y edifica la ciudad,y cerca las primeras habitanças a semejança de esquadrõ con almenas,y baluarte. Y yn los mãcebos siguiẽdo el camino,vià las torres, y las altas

casas

casas de los Latinos,y acercauanse a la muralla, los mancebos de florida edad se exercitá en cauallos junto a la ciudad,y domá los caualos en el poluo,o flechan los reciosarcos, o tiran los dardos arrojados cõ los braços,y desafianse vnos a otros a correr, y tirar, quãdo vn mensagero sobre su caualo dize al anciano Rey, que vnas gentes nobles de habito estrangero han venido. El Rey mãda, que los llamen a sus palacios,y sientase en medio en el trono Real. Huuo vna gran casa consagrada con los agueros, alta con cien columnas en la gran ciudad; casa Real del Rey Pico Laurentino, venerable cõ las montañas,y con la religion de los antepassados. Era buẽ aguero los Reyes recebir de aqui los ceptros, y constituyr los primeros oficios. En esta casa tenian el Audiencia, estos eran los asientos para los solemnes sacrificios, aqui acostumbrauan leuantarse los Senadores en las perpetuas mesas muerto el carnero. Allende desto estan en el zaguan las imagenes de sus antiguos antepassados de cedro incorruptible,y Italo, y el padre Sabino plantador de viñas, teniendo la corua podadera a sus pies, y el antiguo Saturno,y la imagẽ de Iano de dos caras,y otros Reyes desde el principio, los quales sufrieron crueles heridas pelean-9 do por su patria. Allende desto estan colgadas muchas armas en los sagrados mastiles, los carros cautiuos, y las hachas de armas, y las plumas de los yelmos, y las cerraduras de puertas, y los dardos, y los escudos, y las proas quitadas a las naos. El propio Pico domador de caualos estaua sentado cõ el baculo Quirinal, y con 10 vna ropa augural pequeña, y tenia en la mano y zquierda vn escudo, a quié Circes su muger hermosa cautiua cõ su amor hizo aue, herido cõ vna vara, y mudado con ponçoñas, y le esparcio las alas con diferentes colores. El Rey Latino sentado en este templo de los dioses, y en la silla de su padre, llamò a los Troyanos donde estaua a sus palacios, y en entrando el primero habló estas cosas con semblãte apacible: O Troyanos (porq̃ sabemos vuestra ciudad, y generació, y conocidos nauegays por el mar) dezidme, q̃ pedis q̃ causa truxo vuestras naos, de q̃ cosas necesitados, por ãtos mares verdinegros a la ribera de Italia? o forçados cõ auer errado el camino, o cõ las tẽpestades: Los quales daños los marineros sufrẽ en alto mar, aueys entrado en las corrientes deste rio, y estays en su puerto, no huyais de mi hospedaje, conoced los Latinos, generació de Saturno justa, no cõ necesidad ni leyes, de su voluntad, y temiendo se en la costũbre del antiguo dios. Yo ciertamẽte me acuerdo, la fa-

ma

11 ma mas escura cõ los años q̃ deziã los viejos de Arunca, como Dar
dano nacido en estos cãpos se fue a las ciudades Ideas de Phrigia, y
la insula Samo de Thracia q̃ aora se llama Samothracia: la casa real
del Cielo estrellado le recibiò, yendose de aqui del assiento Sici-
liano del pueblo Corito, y acrecienta cõ los altares el numero de
los dioses, El Rey Latino auia hablado, y Ilioneo hablò assi: O
Rey generacion notable de Fauno ni la tempestad nos truxo for
çados cõ las ondas, que entrassemos en vuestras tierras, ni la es-
trella nos engañô cõ la region del camino, ni la ribera, todos so-
mos traydos a esta ciudad de proposito, y queriẽdo nuestros ani-
mos echados de nuestros Reynos, los quales muy grãdes nacien-
12 do el Sol de la parte primera del Cielo miraua en otro tiempo: El
principio de nuestra generacion es de Iupiter, la generaciõ Tro-
yana se regozija cõ Iupiter su abuelo. El propio Rey Eneas Tro
yano de la generaciõ de Iupiter nos embiò a tus palacios. Y si al-
14 guno la vltima tierra apartada, atajado el Occeano, y si la region
estendida del ardiente Sol en medio de las quatro regiones apar-
ta a alguno ha oido quan gran tempestad esparcida de la cruel
Mycenas aya ydo por los campos Troyanos, y con q̃ hados mo-
uida la vna, y otra parte del mũdo de Europa, y Assi se aya encõ
trado. Nosotros escapados de aquella destruycion por tantos ma-
res pedimos para los dioses de nuestra tierra vn pequeño assien-
to, y ribera prouechosa, y agua, y viento comun a todos nosotros.
No deshonraremos vuestro Reyno, ni vuestro fama serà liuiana,
y no se oluidarâ la fama de tan grande hecho, ni pesarà a los Lati-
nos auer recebido en vuestra tierra a los Troyanos. Yo te juro
por los hados Eneas, y por su mano derecha poderosa, si alguno
hizo esperiẽcia en su Fè, o en la guerra, y armas muchos pueblos,
y muchas gentes nos pidieron para si, y quisieron juntarnos con-
sigo (no nos menosprecieis, porque traemos de nuestra voluntad
las bendas en las manos, y las palabras de los que ruegan) mas los
hados de los dioses nos mouieron con sus preceptos, que buscasse
mos vuestras tierras. Dardano de aqui nacido se buelue acâ, y A-
polo nos constriñe con grandes mandamientos, q̃ vengamos al
rio Tybre de Sicilia, y a los vados sagrados del rio Numico. Allẽ
15 de desto Eneas te dà estos primeros dones de su primera fortuna,
reliquias libres de Troya encendida. Con este vaso dorado sacri
ficaua el padre Anchises, y este ceptro era ornato de Priamo, quã
do daua (segũ costũbre) las leyes, llamados los pueblos, y esta mi-
tra

tra sagrada, y las vestiduras trabajo de las Troyanas. Tiene el
Rey Latino el rostro puesto en tierra con la vista en quanto
Ilioneo dize tales cosas, y sin mouerse mira el suelo, y boluiẽdo
atentos los ojos, no le mueue tanto la vestidura bordada, ni los
cetros de Priamo, quanto piensa en el casamiento, y en las bo-
das de su hija, y buelue en su memoria el oraculo del antiguo
Fauno, que este que viene de tierra estrangera le es señalado
por yerno con los oraculos de los dioses, y es llamado por sus
Reynos con ygual prouidencia, y que deste varon auria cierta
generacion notable en esfuerço, que con su virtud ocupe todo
el mundo. Finalmente alegre dize: Hagan los dioses nuestros
principios fauorables, y su aguero. O Troyano daremoste lo
que pides, no menosprecio tus presentes, ni la riqueza del fer-
til campo, o la abundancia de Troya os faltarà en quanto yo
Reynare. Con tal condicion, que el propio Eneas (si tanto des-
seo tiene de nuestra amistad, si dessea juntarsenos por huesped,
y llamarse nuestro compañero) venga, y no menosprecie los
rostros amigos, el auer tocado la mano derecha de vuestro Rey
serà parte de la amistad: vosotros dezid por respuesta a vuestro
Rey lo que mando. Tengo vna hija: la qual los oraculos del sa-
grario de mi padre, y muchas señales del Cielo, no permiten
que la case con hombre de nuestra nacion: dizen, que ha venir
vn hierno de tierras estrangeras: el qual leuante con su gene-
racion nuestro nombre a las estrellas, y que esto queda a Italia,
y pienso que los hados le piden, y yo lo desseo, si mi entendi-
miento adiuina alguna verdad. Despues que el padre Latino
hablò estas cosas: Escoge de todo el numero los cauallos, tre-
zientos muy gruessos estauan atados a los altos pesebres, luego
mãda los cauallos encubertados con purpura, y reposteros pin
tados, ser lleuados por orden a todos los Troyanos: los jaezes
dorados cuelgan de los cuellos, los caballos encubertados con
oro mascan con los dientes el hermoso oro. Manda que lleuen
a Eneas ausente vn carro, y dos cauallos yguales de la casta del
Sol, que echauan fuego por las narizes de la casta de aquellos:
los quales la astuta Circes hurtãdo a su padre, criò bastardos de
vna yegua preñada a hurto, bueluẽse los Troyanos cõ estos pre
sentes, y cõ las respuestas del Rey Latino, puestos en los caua-
llos, y lleuan la paz. Pero veys aqui la cruel muger de Iupiter, 16
yua de Argos de Grecia, y caminãdo detenia los viẽtos, y vio de
T lexos

lexos desde la alta regiõ del Promontorio Pachino de Sicilia, a
Eneas alegre, y la flota. Vee q̃ ya edifica casas, y q̃ ya cõfia de la
tierra, y q̃ desaparò sus naos, afligida cõ aspero dolor se detuuo.
Entõces meneado la cabeça, habló las cosas siguiẽtes de su pecho.
O generaciõ odiosa, y hados de los Troyanos cõtrarios a mi vo-
luntad: por ventura no pudierõ morir en los cãpos de Troya? por
vẽtura cautiuos pudierõ cautiuarse? por vẽtura Troya encendi-
da quemò los varones? hallaron camino por medio de las esquã-
dras, y por medio de los fuegos? pero en fin creo, q̃ està cansados
mis poderes, no harta cõ odios, he desèsado. Ailende desto ha-
ziendoles daño, he osado perseguir los Troyanos echados de su
patria por las aguas, y oponerme cõtra ellos desterrados por to-
do el mar, hanse cõsumido contra los Troyanos, las fuerças del
17 Cielo, y del mar. Que me aprouecharõ las Syrtes, ò Scylla? que
me aprouechò la grã Carybdis? Seguros del mar, y de mi se està
18 en la desseada corriente del Tybre. La guerra pudo destruyr la
19 fuerte gẽte de los Lapithas: el mesmo padre de los Dioses cõce-
dio a Diana en sus fauores, q̃ destruyesse la antigua selua Caly-
donia, q̃ castigo tan grande los Lapithas, o Calidonia mereciẽ-
dos? Pero yo, la gran muger de Iupiter soy vẽcida de Eneas, que
desdichada ninguna cosa pude dexar q̃ no osasse, que me bolui
cõtra todas las cosas: porq̃ si mis poderes no son muy grãdes, no
dudarè en verdad, pedir lo q̃ ay en otra parte. Sino puedo mo-
uer a los Dioses del Cielo, mouerè a los infernales. Nõ se me cõ
cederà prohibir a los Troyanos, los Reynos Latinos (yo lo con-
cedo, y Lauinia le queda cierta por muger por los hados: pero li-
cito me es dilatar, y añadir las tardanças a tan grãdes cosas, pero
es licito destruyr cõ guerra los pueblos de entrãbos Reyes. Iun
tãse el yerno, y el suegro, cõ este galardõ de los suyos. O donze-
lla, seras dotada cõ sangre de Troyanos, y de Rutulos, y la Dio-
20 sa de las batallas serà casamẽtera: ni Hecuba preñada de vna ha-
cha pario los cõiugales fuegos, en tãto daño, pues q̃ su parto serà
semejãte al de Venus, y otro Paris y los funestos casamientos,
cõtra los edificios Troyanos, q̃ han otra vez de caer. Despues q̃
habiò esto, enojada baxose a las tierras, y llama de la assiètto de las
crueles hermanas, y de las infernales tinieblas a Alecto causado
ra de liantos, la qual tiene en su coraçon las tristes guerras, y las
iras, y las trazziones, y las dañosas culpas, y el propio Dios Plu-
tõ la aborrece, y las furias infernales aborrecen este monstruo,

bueluese en tãtas formas, tiene tã crueles figuras, negra, abũda
de tãtas culebras, a quiẽ Iuno desperto cõ las palabras siguiẽtes,
y habla tales cosas. O virgen hija de la noche, cõcedeme este tra
bajo propio, cõcedeme esta obra, para q̃ nuestra honra, ò fama,
jamas disminuyda no cayga de su lugar, ni los Troyanos puedã
hazer su amigo al Rey Latino con los casamientos, ò ocupar los
terminos de Italia. Tu puedes armar para guerra los hermanos
cõformes, y destruyr las familias cõ enemistades, tu puedes mo-
uer pendẽcias en las casas, y poner mortiferas hachas: tu tienes
mil poderes, mil artes de dañar, mueue tu abũdante pecho, des-
haz la paz cõpuesta, fiẽbra las ocasiones de guerra, tomẽlos mã-
cebos las armas, y pidãlas, y arrebatẽlas juntamẽte. Luego Ale-
cto llena de põçoñosas serpiẽtes primero va a Italia, y a los altos
palacios del Rey Latino, y ocupa la casa secreta de Amata, a quiẽ
inflamada cõ la venida de los Troyanos, y con las bodas de Tur-
no, solicitauà los cuydados y enojos mugeriles. La Diosa lear-
xojò vna serpiente de sus negros cabellos, y entrasse por el seno a
lo mas secreto de sus entrañas: con el qual monstro, encendida
perturbe toda la casa, bueluese la culebra deslizandose entre
las vestiduras, y hermosos pechos sin tocarla, y sin sudiẽdole el
anima poçoñosa engañala embruuecida: la serpiẽte se haze grã
collar de oro en su cuello, hazese lista de larga toca, y enlaza los
cabellos, y deslizandose andase por sus miembros. Y en quan-
to la primera pestilencia penetrando con la humida ponçoña
penetra los sentidos, y pone fuego en sus huessos, aun no per-
cibio el animo la llama en todo el pecho, muy llorosa con las bo-
das de la hija, y de Eneas hablò mas blandamente, y como acc-
stumbrãlas madres: O Rey, por ventura das a Lauina para que
se case con los Troyanos aduenezidos? No tienes misericordia
de tu hija, y de ti? Ni tienes misericordia de la madre: la qual el
ladron desleal, nauegando los mares dexarà con el primer vien
to, arrebatada la donzella? A cato el pastor Troyano, no entrò
assi en Lacena, y truxo a Helena hija de Ledea a Troya? Que 22
haze tu santa fe? Que haze el antiguo cuydado de los tuyos? Y
la mano derecha tãtas vezes al pariẽte Turno? Si piden los La-
tinos el yerno de gẽte estrãgera, y esto te agrada, y los oraculos
de tu padre Fauno te fuerçan, yo juzgo toda la tierra, q̃ libre de
nuestros cetros se diuide, es estrangera, y q̃ los dioses lo dizen as-
si. Y si a Turno se escudriña el principio primero de su familia, 23

Inacho, y a Achrisio son sus antepassados, y Mycenas es su patria. Despues que Amatha en balde experimētado al Rey Latino cō estas palabras, vee q̄ le resiste, y despues que la ponçoña de la furia de las serpientes se entró del todo en sus entrañas, y se anda por toda ella. Entonces la infelice conmouida con los grandes monstruos, loca se embruece sin orden por la grā ciudad. Como alguna peonça bolando algunas vezes cō el torcido açote: la qual los muchachos ocupados con el juego, ò exercitan en contorno de los espaciosos palacios con gran buelta. Ella mouida con el açote, anda en torno: pasmase la compañia ignorante, y los muchachos maravillados de la peonça que anda de vna en otra parte, los açotes la hazen ligera: Amata no mas pereçosa que la peonça corriendo anda por medio de la ciudad, y por los fieros pueblos. Tambien acometiēdo mayor maldad, y començando mayor furor se va a las selvas, fingiendo que anda furiosa, y cefonde la hija en los montes espesos: para que quite el casamiento a los Troyanos, y entretenga las bodas, bramā
24 do Heuohe, ò Baco, dando vozes, que tu solo eres digno de la donzella: porque tomaua en su honra los Tirsos blandos, guiana en tu lugar las danças, y que criaua para ti los sagrados cabellos. Buela la fama, y el propio furor mueue juntamēte a todas las mugeres, teniendo encendidos los pechos, con las furias que busquen nueuas casas, desampararon sus moradas, sueltan los cuellos al viento, y los cabellos. Pero otras hinchen los ayres de gemidos que retumban, y ceñida con pieles, traen lanças de sarmientos. Amata furiosa tiene en medio dellas vna hacha ardiendo, y canta los versos nupciales de su hija, y de Turno: reboluiendo los ojos sangrientos, y vozea de repente terriblemente: Hijo, ò mugeres Latinas qualesquiera, oydme donde estays, si algun dolor de la infelice Amatha está en vuestros piadosos animos, si el cuydado del derecho de madre os remuerde. Soltad las vandas de los cabellos, hazed conmigo los sacrificios de Baco sigue Alecto tal a Amatha por todas partes entre las selvas, entre las cuevas de las fieras con los furores de Baco. Despues que a la diosa le pareció auer aguzado bien los primeros furores, y auer perturbado el consejo, y todo el palacio del Rey
25 Latino: luego la triste diosa se va desde aqui con las negras alas a los muros del osado Rutilo, la qual ciudad dizen, que Danae llenada con el ligero viento edificò a los moradores Grie-

Griegos. Este lugar fue llamado Ardea, en otro tiempo de vna aue, y agora le queda Ardea por grande nombre: pero huuo desgracia. Turno dormia, a quien los altos palacios en la escura
26 noche. Alecto dexa el cruel rostro, y los miembros de furia, y transformose en rostro de vieja, y arruga la fuzia frente, cerca los blancos cabellos con vna toca. A llende desto, toma vn ramo de oliua, hazese Calybe vieja Sacerdotisa de Iuno, y de su templo, y ofrecese a Turno delante de sus ojos con estas palabras: O Turno sufres, que tantos trabajos se diuulguen en vano? Que se entreguen tus Reynos a los moradores de Troya? El Rey Latino te niega el casamiento, y las dotes ganadas con tu sangre, y vn heredero estrangero se busca el Reyno: ò aborrecido ve agora, ofrecete a los peligros ingratos: ve, destruye los esquadrones Sicilianos, defiende los Latinos con paz. La
27 propia Iuno poderosa me mandò que te hablasse estas cosas, estando acostado en la sossegada noche. Por lo qual acaba, y alegre manda, que se armen los mancebos, y se muenan de los puertos para las armas, y quema los Capitanes Troyanos, que han tomado puerto en el hermoso rio, y sus pintadas naos. La gran fuerça de los dioses celestiales manda esto. Sienta el propio Rey Latino a Turno: y finalmente experimentele en las armas, si no confiessa darte su hija, y obedecer lo que ha dicho. Entonces el mancebo escarneciendo a Alecto, responde assi de su boca a lo que ella auia hablado: No se me ha escondido, como piensas, que estas naos han venido a la orilla de Tybre: no me finjas tan grandes miedos, no está olvidada de nosotros la diosa Iuno: Mas, ò madre, la vejez vencida con suziedad, y vazia de verdad, en balde te solicita con cuydados, y escarnece al assiuno con falso temor entre las Reales armas. Ten tu cuydado de defender las imagines, y los templos de los dioses: trayган los varones las guerras, y la paz, de quien han de traerse las guerras. Alecto encendiose en ira con estas palabras: Pero vn repentino temor ocupa a Turno los miembros procurando rogarle: los ojos se le encendieron, la furia situa cō muchas serpientes, y enojase. Entonces boluiendo los ojos encendidos, desamparò a Turno, que se detenia, y procurava hablarmas cosas, y arrojòle dos culebras de sus cabellos, y sonò con los açotes, y hablò estas cosas de su rabiosa boca. Vees aqui, yo soy vencida con suziedad, a quien la vejez sin verdad

engaña cõ falso temor entre las Reales armas. Mira esto, yo soy vna del assiẽto de las furias infernales, y traygo en mi mano las guerras, y la muerte. Hablando assi echò a Turno vna hacha, y clauole en el pecho las humosas teas cõ el negro fuego. Quitole el sueño vn espãto muy grãde, y vn sudor corriendo por todo el cuerpo le mojò los huessos, y los miembros. Loco pide las armas, busca las armas por la cama, y por los palacios: crecele el desseo de las armas, y la maluada locura de la guerra: mas como quãdo la llama de leña seca se junta a los lados de la caldera hirviendo con grãde ruydo, y las aguas faltan fuera cõ el calor, la fuerça del agua se embrauece dẽtro, y el agua hirviẽdo salte fuera con las espumas: el agua ya no cabe, el vapor humoso sale arriba. Luego manda, q̃ los mãcebos nobles vayan por mensageros al Rey Latino corrõpida la paz, y manda q̃ aperciban las armas, q̃ defiendan a Italia, q̃ echen de los terminos al enemigo, dize que el basta contra entrambos, Latinos, y Troyanos. Despues que dixo esto, y llamò los dioses con oraciones, los Rutulos a porfia se incitan a las armas. La notable honra de la hermosura, y de la juuentud mueue al vno: al otro los Reyes antepassados: al otro la mano derecha con los brauos hechos. En quanto Turno hinche los Rutulos de animos osados, Alecto se va a los Troyanos con las infernales alas, atalaya con nueuo engaño el lugar, en que campo el hermoso Iulio perseguia las fieras trayciones y carreras. Entonces la infernal donzella ofrecio a los perros vn rastro repentino, y les toca las narizes con rastro conocido: para que encendidos siguiessen a vn cieruo, la qual causa fue la principal de las guerras, y enciende los animos de los labradores para la guerra. Auia vn cieruo muy hermoso, y de grãdes cuernas: el qual criauan los hijos de Tyrrheo, quitado de las tetas de la madre, y su padre Tyrrheo, a quien obedecen las vacadas Reales, y se confia la guarda del gran campo. Syluia su hermana le adoraua con todo cuydado manso, componiendole los cuernos con floridas guirnaldas, y peynaua al cieruo, y le lauaua en vna clara fuente. El consintiendo tocarse, y acostũbrado a la mesa del amo, pacia en las montañas, y otra vez se boluia a casa a los vmbrales conocidos, aunque en la tardia noche. Los ligeros perros de Iulio andando a caça le acotaron, estãdo lexos de casa, recreãdose a caso en vn caudaloso rio, 28 y mitigãdo la sed en la fresca ribera. El propio Ascanio tãbien en-

encẽdido con el amor de la grande alabança: le tirò vna flecha cõ el torcido arco, no faltò Alecto a la mano q̃ yerra, y entrole la saeta clauada cõ grande estruẽdo por el vientre, y por los hijares. Pero el cieruo herido huyò a las casas conocidas, y gimiendo se entrò en las cabañas, y lleno de sangre, y semejante al q̃ pide fauor, hinchò toda la casa de quexas. Syluia su hermana la primera hiriẽdo los braços cõ las manos, pide socorro a los duros labradores: ellos vinierõ luego (porq̃ la aspera furia està en las ocultas montañas:) el vno armado con vn tostado baston: el otro cõ los nudos de vna aspera porra: y el otro enojado, toma la arma q̃ halla. Tyrrheo llama las esquadras muy enojado, como a caso cortaua vna enzina hendida en quatro partes con cuñas, que entrauan por fuerça, y jadeando cruelmente arrebatado el segur. Pero la cruel diosa, desde vnas atalayas, hallando tiempo de dañar, vaa las altas casas: desde el alto chapitel de vna casa, rocca la señal pastoril, y leuanta la terrible voz con la retorzida bozina, con la qual luego todo el bosque temblò, y las profundas montañas retumbaron. Y el lago de Diana le oyò lexos de alli, y el rio Nar blanco con el agua de piedra çufre, y las fuẽtes Velinas, y las madres temerosas aprietan consigo los hijos. 26
Entonces los furiosos labradores vienen furiosos a la voz de todas partes arrebatadas las armas, con la qual la cruel bozina dio señal: y tambien la gente Troyana socorre a Ascanio con gran priessa, formaron los esquadrones, ya no batallan en rustica pelea, ni con varas duras, ò con aguijadas tostadas: pero contienden cõ arma de dos cortes, y la tierra negra se haze muy aspera de sembaynadas las espadas, y las armas heridas con el Sol resplandecen, y despiden la luz al Cielo, como quando la ola començò embianqueçerse con el primer viento, alterase el mar poco a poco, y leuanta las olas mas altas, despues se leuanta a las estrellas desde el baxo hondon. Aqui muere el mancebo Almon, el qual auia sido el mas viejo de los hijos de Tyrrheo, a vista de todo el exercito, haziẽdo ruydo la flecha, porq̃ la llaga se le pegò a la garganta, y passò el camino de la humida voz, y el espiritu cõ la sangre. Muere cerca del muchos cuerpos de varones, y muere el anciano Galeso en quanto se pone en medio, el qual solo fue muy justo, en otro tiẽpo muy rico de cãpos Italianos, cinco rebaños de ouejas, y cinco de ganados mayores le tornaua a casa, y labraua la tierra cõ ciẽ arados, y en quãto estas guerras se

traen aquellos campos fin conocerſe ventaja. Alecto cumpliendo la palabra, deſpues que encendio la guerra con ſangre, y mezclò las muertes de la batalla primera, deſampara a Italia, y vencedora bolando por las alturas del cielo, y por los ayres habla a Iuno con ſoberuia voz: Vees aqui la diſcordia hecha a tu voluntad con triſte guerra, diles, que haganla amiſtad, y confirmen los cõ ciertos: porque yo he roziado los Troyanos con ſangre Italiana: tambien añadire eſto a eſtas coſas, ſi tu quieres mouer a las guerras las ciudades comarcanas, y encendere los animos con deſſeo de la guerra furioſa, para que de todas partes vengan en fauor eſparcire las armas por los campos. Entonces Iuno dize: Muchos terrores ay, y mucho engaño: manifieſtas eſtan las cauſas de la guerra, pelean con armas deſde cerca, la ſangre reziente ha tenido las armas, las quales la fortuna primera les ha dado. La generacion notable de Venus, y el propio Rey Latino celebran tales bodas, y tales caſamiẽtos: El miſmo Iupiter Rey del alto, no permitira, q̃ andes mas de eſpacio por las altas regiones, vete deſtos lugares, yo propia los regirè, ſi me queda mas alguna fortuna de tras bajos, tales coſas auia hablado Iuno. Entonces Alecto leuanta las alas haziẽdo ruydo con las culebras, y bueluieſe al aſsiento del rio Cocyto deſamparando las celeſtiales alturas. Ay vn lugar en medio de Italia en vnos montes altos, noble y memorable enfama
30. en muchas regiones, los valles Anſanctos, el lago eſcuro de vn boſque cerca eſte lugar por todas partes con eſpeſas hojas, y vn rio fragoſo en medio haze ruydo con las piedras, y con la furioſa corriente. Mueſtraſe aqui la horrenda cueua, y los reſpiraderos del cruel Plutõ, y vn gran remolino deſcubre las peſtiferas gargãtas con el arrebatado Acheronte, por las quales la infernal furia aſcondiẽdoſe, diosa aborrecible aliuiana las tierras, y el cielo. No por eſſo Iuno puſo fin entretanto a la guerra, toda la canalla de los paſtores va corriẽdo del exercito a la ciudad, y lleuan muertos al mãcebo Almõ, y las preſencias de Galeſo ſangrieẽto, y piden auxilio a los dioſes, y cõjuran al Rey Latino. Turno eſtà preſente, y multiplica el eſpanto en medio del crimen de la muerte, y del fuego, y q̃ ſon llamados los Troyanos para el Reyno, q̃ ſe junta la generacion Troyana, q̃ le echan del Reyno. Allende deſto aquellos cuyas manos atonitas cõ Baco baylan con danças por los ſecretos boſques, vienẽ eſpeſos por todas partes, y piden la batalla (porque no es luziano el nombre de Amata) luego todos con perueſo aguero

guero piden la deteſtable guerra contra todos los oraculos de los dioſes. Y a porſia eſtan en contorno de los palacios del Rey Latino. El como vna roca inmouible del mar los reſiſte, como peñaſco del mar viniẽdo gran borraſca: el qual cõ la altura ſe defiende, haziẽdo muchas aguas ruydo en cõtorno, los peñaſcos, y las piedras eſpumoſas ſuenã en baldo, y la yerua. Oua arrãcada del lago en vna, y otra parte. Pero deſpues q̃ ningũ poder tuuo de vẽcer el ciego conſejo, y las coſas van por voluntad de la cruel Iuno. El Rey Latino teſtificãdo mucho a los dioſes, y a los vacios ayres, dize: Hãi, los hados nos quebrantan, y el comũ nos perturba. O miſerables, voſotros pagareys con vueſtra ſacrilega ſangre eſtos caſtigos: ò Turno triſte caſtigo te eſpera, y llamarãs los dioſes cõ tardios votos. Porq̃ a mi me eſtà aparejado eterno deſcanſo, y ya eſtoy muy cercano a la muerte. No hablando mas en cerroſe en caſa, y dio de mano a todas las coſas. Era coſtũbre en la antigua Italia, la qual coſtũbre ſagrada las Albanas ciudades guardarõ luego 31.
agora la guarda Roma, la mayor de los Imperios, quãdo mueue guerra en las primeras batallas, o intẽtan poner fangrieta guerra cõ ſu exercito a los Getas, o Hircano, y a los de Arabia, o yr a los
32. Indios, y ſeguir la mañana, y boluer a pedir las banderas a los Parthos. Ay dos puertas ſagradas de la guerra (aſsi las llaman por nõ-
33. bre) con region, y temor de feroz Marte: cierranlas cien cerrojos de metal, y aldauas eternas de hyerro: no ſe aparta del vmbral la guarda Iano, deſpues que el parecer cierto de la guerra agrada a
34. los Senadores, el propio Conſul con el veſtido Quirinal, y con el cinto Gabino abre eſtas ſonoroſas puertas: el propio pone las guerras, y le ſigue la demas gente, y fuenan las trõpetas cõ el ronco ſon, y con eſta coſtũbre mãdauan q̃ el Rey Latino puſieſſe las guerras a los Troyanos, y q̃ abrieſſe las triſtes puertas, no quiſo el Rey tocar las puertas, y apartandoſe, huyò de los miniſtros, y recogioſe en lo mas ſecreto de ſus palacios. Entõces la propia Reyna de los dioſes, baxando del cielo, abrio las puertas. Italia no mouida arde cõ guerra: los vnos procuran yr a pie a los cauallos, otros altos llenos de poluo van furioſos en grandes cauallos, todos buſcã las armas: otros acicalã los liſos eſcudos, y los dardos reſplandecientes con murha groſſura, y aguzan en piedras los ſegures, agradales lleuar banderas, y oyr el ſon de las trõpetas. Cinco ciudades muy grandes renueuan las armas pueſtas las aguzaderas, Atina poderoſa la ſoberuia Tibur, Ardea, y Cruſtumerio, y la torreada

Atenas. Forjan yelmos, reparo de cabeças, tuercẽ los sarços de sauze para hazer escudos: otros coraças de metal, o hazen greuas plateadas, toda la honra de la reja de la hoz, del arado se conuirtio en armas: caldean en las fraguas las espadas de sus padres. Ya suenã las
35 trõpetas, ya sale la bandera a la guerra: el vno presuroso arrebata de casa el yelmo, el otro lleua al carro los cauallos tẽblãdo, y se pone el escudo, y la loriga de tres ordenes de malla, y se ciñe la espada en q̃ confia. O musas abrid agora el monte Helicon, y moued mi cãpo: q̃ Reyes se mouieron para la guerra, q̃ esquadras siguiendo a cada Rey ayan hinchido los campos, con q̃ varones aya florecido, y a desde entonces la tierra santa de Italia, con q̃ armas aya resplandecido. Porq̃, o Musas, vosotras os acordays, y lo podeys contar dificultosamẽte, poca fama ha podido venir a nuestros oydos. Mecẽcio menospreciador de los dioses, el primero, aspero co
36 miẽça las guerras de las regiones de Hetruria, y arma las esquadras; Lauso su hijo estaua en su contorno, que el qual no huuo otro mas hermoso sacando a Turno Laurentino. Lauso domador de cauallos, y caçador de fieras guia juntamente mil varones q̃ le seguiã en balde a la ciudad Agellina, digno, que fuera mas alegre con el imperio de su padre el qual no tuuiera por padre a Mecencio. El hermoso Auẽtino, hijo del hermoso Hercules, muestra por los cãpos, despues destos, su carro insigne cõ la vitoria, y los cauallos vẽcedores, y trae en el escudo cien serpiẽtes, insignias de su padre: a quien Rhea Sacerdotisa pariò secretamente en la espesura del mõte Auentino, juntãdose esta muger con Hercules, despues q̃ Hercules vẽcedor muerto Gerion, vino a los campos de Italia, y lauò las vacas Españolas en el rio Tybre. Traẽ la guerra en la mano las armas, y las espadas, y pelean con la redonda punta, y con el arma Sabina. El apie vestido con vna piel muy grande de vn leon, aspera con la cerdosa vedija, con los dientes blancos, armado hasta la cabeça, yua assi a las Reales casas armado, y imitando a su padre Hercules en la diuisa. Despues Catilo, y el fuerte Coras, entrambos hermanos mancebos Griegos, desamparan el pueblo Tybur, gente assi llamada con el sobre nombre de Tyburto su hermano, y van delante del esquadron primero, entre las espesas armas, como quando dos
38 Centauros egendrados de las nubes, dexando con ligera carrera el monte Homolo, y el frio monte Othris, baxan desde la alta cumbre del monte, la gran selua les da lugar caminando,

nando, y apartanse los pimpollos con grã ruydo. No faltô Ce- 3
culo, que fundô a Prenestre, el qual Rey, toda la gente creyo auer sido engendrado de Vulcano, entre los agrestes ganados, y auer sido hallado junto al fuego acompañauale mucha gente del campo, y los varones que habitan en la alta Prenestre, y los que habitan en los campos de Iuno Gabina, y el frio rio Anio, y las piedras Hernicas roziadas con arroyos, a los que cria la rica Anagnia: los que, ò padre Amaseno, crias todos aquellos no traen armas, ni suenan escudos, ò carros la mayor parte arroja pelotas de pardo plomo: otros traẽ en la mano dos dardos, y tienẽ capeletes roxos de piel de lobo, defensa para la cabeça: truxeron los pies descalços, y la dura abarca cubre los dere- 40
chos. Pero Mesapo, domador de cauallos, hijo de Neptuno, a quien no era licito a alguno matarle con fuego, ni con hyerro, llama de repente para las armas los pueblos, ya mucho auia ociosos, y los esquadrones desacostumbrados a la guerra, y buelue a tratarles de la guerra. Los vnos tienen las esquadras Fe- 41
scininas, y los pueblos Erliscos justos, los otros las fortalezas del pueblo Soractes, y los campos Flauinos. Y el lago de Cymino con el monte, y los bosques Capenos, yuan yguales en el numero, y dezian q̃ era su Rey: assi como quando los blancos cisnes, en otro tiẽpo se apartan del pasto entre los claros ayres, y leuantan los sonorosos cantos por las largas gargantas, suena el rio, y la laguna Asiatica tocada largo trecho. Nadie piense q̃ los esquadrones de tan gruesso exercito se juntauan armados: porque vna alta nube destas rõcas aues es embiada a las playas, desde el alto pielago. Veys aqui Clauso del antiguo linage de los Sabinos, guiando vn grande esquadrõ, y el semejante al grãde esquadrõ, y de quiẽ agora se multiplica en toda Italia la familia y la gẽte Claudia, despues q̃ Roma fue dada en parte à los Sabi- 42
nos. Iuntamẽte la grande cõpañia Amiterna, y los antiguos Cures, y todo el exercito del pueblo Erete, y Murisca de muchas oliuas, y los q̃ habitan la ciudad Nomẽto: los q̃ habitan los cãpos fertiles de Velino, y los q̃ habitã los asperos riscos de Tetrica, y el mõte Seuero, y Gasperia, y los pueblos Forulos, y el rio Hymella, y los q̃ beuen el rio Tybre, y Fabris, y los q̃ embiò la fria Nursia, y las esquadras Hortinas, y los pueblos Latinos. Y los q̃ 43
Alia, nõbre desgraciado, la va diuidiẽdolos: vinierõ tãtos quãtas olas rebueluẽ en el mar d̃ Africa, quãdo el Oriõ cruel se escõde en 44
las

las inuernosas aguas, ò quando se secan las espigas espesas en el
verano, ò en el campo del rio Hermo, ò en los campos de Licia
maduros: los escudos suenan, y tiembla la tierra, sacudida cõ el
mouimiento de los pies. De otra parte Haleso Griego, enemi-
go del nombre Troyano, y junta los cauallos al carro, y trae en
fauor de Turno muchos pueblos ferozes: los quales con las re-
jas labran los cãpos Masicos fertiles en vino, y los q̃ los padres
Aruntinos embiaron de sus altos collados, y cerca de los cãpos
Sidicinos, y los que desamparan a Cales, y del moradar del rio
Volcurno vadoso, y juntamente el pueblo Siteculo aspero, y
las cõpañias de los Oscos, estos traẽ por defensa armas arrojadi
ças: pero tienẽ de costũbre atar estas armas cõ vna correa torci-
da: el adarga le cubre las manos yzquierdas, y espadas de cule-
brina para desde cerca. No te yràs tu, ò Oebalo sin ser loado en
mis versos: el qual dizen, q̃ engendrò Telõ en la Ninfa Sebetri
45 des, quando ya demas edad ocupasse a Capreas Reynos de los
Telebos: mas el hijo no cõtento con los Reynos de su padre, ya
entõces tenia debaxo de su Imperio largamẽte los Sorrastres, y
los cãpos q̃ regia Sarno, y los q̃ habitã Arrufras, y Patulo, y los
cãpos de Celenna, y a los q̃ mirã las murallas de Abella abun-
dãte de mançanos, acostũbrados a arrojar los dardos, como aco-
stũbrã los Alemanes, a los q̃ les cubre las cabeças la corteza ar-
rãcada del roble, y resplãdecen los azerados escudos, resplãde-
46 ce el espada de azero. Y ò Vfẽte las ciudades Nursas mõtuosas te
embiaron a estas guerras, insigne en fama, y dichosas armas, a
quiẽ obedece la gẽte Equicola aspera, y acostũbrada a la conti-
nua caça de los mõtes, y a labrar los duros cãpos armados labran
la tierra, y siẽpre les agrada lleuar los reciẽtes hurtos, y viuir cõ
47 lo q̃ caçan. Tãbien el muy fuerte Vmbro Sacerdote vino de la
gẽte Marrubia por mandado del Rey Archippo, coronado con
vna hoja sobre el yelmo, y cõ la oliua, el qual acostũbraua cõ las
encãtaciones infundir los sueños a las viuoras, y a las hediõdas
serpiẽtes, y mitigaua las iras, y curaua cõ su arte las mordeduras
de las serpiẽtes. Pero no pudo curar el golpe del arma Troyana,
ni le ayudarõ cõtra las llagas las encãtaciones causadoras de sue
ño, y las yeruas buscadas en los mõtes Marsos, el bosq̃ de Anti-
gia te llorò el lago Fuscino con el agua de color de vidrio, y los
48 claros lagos te llorarõ. Yua tãbien Viruio generaciõ de Hipoli
to valiẽte en la guerra, a quiẽ embiò su madre Aricia noble cria
do

do en las seluas de la Ninfa Egeria en las riberas del rio Himeto
donde està el altar de la fertil Diana: porque dizen, que Hipoli-
to buelto a llamar con las yeruas de Peonio boluio a las claras re-
giones, ya este mundo despues que murio por traza de la madra
stra, y arrastrada de los cauallos espantadas, aya passado los casti-
gos de su madre. Entonces Iupiter enojado, que algun hombre
boluiesse de los infiernos a este mundo, el propio con su rayo ar-
rojò a los infiernos a Esculapio inuẽtor de tal medicina y arte: pe
ro santa Diana, escondido a Hypolito en vnos lugares secretos,
y encomiendalo a la Ninfa Egeria, y a la selua, donde solo no co-
nocido viuiesse en las florestas Italianas, y donde se llamasse Vir
bio, mudado el nombre: por esta causa los cauallos de duras vñas
son apartados del templo de Diana, y de sus sagrados bosques,
porque espantados echaron en la mar el carro, y el mancebo a los
monstros marinos. No de otra manera el hijo exercitaua los fu-
riosos cauallos en el campo, y yua a estas guerras en vn carro. El
propio Turno de gentil cuerpo, armado va entre los primeros, y
es mas alto que todos toda la cabeça, a quien el alto yelmo, ador-
nado con tres plumas sustenta vna quimera, que echaua por la bo
ca fuegos, semejantes a los del monte Etna. La quimera tanto es 49
mas furiosa, y feroz con las tristes llamas, quanto mas se encien-
den las batallas esparcida la sangre. Pero yo adornaua el escudo
pulido con los cuernos altos: vnas vezes cercado con cerdas, otras 50
vezes vaca, la fabula es grande, y Argos fue guarda desta donze- 51
lla, y Inacho su padre, esparciendo agua por vna cantara esculpi-
da, y siguele mucha gente apie, y los esquadrones armados con
escudos, se espessan en los espaciosos campos, y los mãcebos Grie
gos, y los exercitos de Arunca, los Rutulos, y los antiguos Sica-
nos, y las esquadras de los Sacranos, y los pueblos Labicos, teniẽ-
do pintados los escudos, y aquellos que, o Tybre labran tus cam-
pos, y la sagrada acosta de Numico, y los que labran los campos
Rutulos, y el collado Circeo, en los quales campos preside Iupi-
ter Anxur, y la Diosa Feronia se huelga con el verde bosque, por 52
donde la negra laguna de la region Saturna, y el frio rio Vfente
haze camino por los hondos valles, y se entra en el mar. La guer-
readora Camilla vino despues destos de la gente Volsca, guian-
do vn exercito de gente de acauallo, y las esquadras que resplan- 53
decian con las armas, ella no acostumbrò las manos mugeriles a
la rueca, o a las obras de Minerua, pero esta donzella acostũbrò a
sufrir

sufrir duras guerras, y correr tanto como los vientos estella, o bolaria por las altas espigas de vna sembrada sin tocarla, ni corriendo huuiera quebrado las espigas maduras, o dudosa con la soberuia, o la caminaria por medio el mar, no mojarà sus ligeras plantas en el agua todos los mancebos esparcidos por los techos, y por los cãpos, y muchas mugeres se marauillan della, marauillandose, los animos atentos la miran como va, como la real honra cubra con la purpura sus hermosos ombros, como el apretador entrence los cabellos con oro, como lleue esta la aljaua de Lycia, y viua lança de arrayhan como pastor, que tenia la punta de hierro.

Fin del libro septimo de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO OCTAVO DE la Eneyda de Virgilio.

Trata que Eneas pidio fauor a Euandro. Y como Venus truxo las armas a sv hijo Eneas.

DESPVES Que Turno leuantò desde el alcaçar Laurentino el estandarte de guerra, y las trompetas sonaron con ronco son, y despues q̃ mouio los fuertes caualios, y despues que aperçibio las armas, luego los animos se alteraron, conjuranse juntamente toda la Italia con acelerado alboroto, y embrauecense los furiosos mancebos. Messapo, 2 y Vfente, y Mencine menospreciador de los Dioses, principales Capitanes recogen de todas partes quien les ayude, y desocupan los espaciosos campos de los moradores, y embian a Venulo a la ciudad del gran Diomedes, el qual le pida fauor, y le diga que los Troyanos han venido a Italia, y que Eneas viniendo con su flota pone en Italia los Penates vencidos, y que dize, que los hados le 3 piden por Rey, y que muchas gentes fauorecen al varon Troyano, y que su nombre crece mucho en Italia. Que pretenda con estos principios, que fin de batalla desse Eneas. Si le fuera fauorable la fortuna, parecer cosa manifiesta al propio Diomedes, q̃ al Rey

al Rey Turno, ô al Rey Latino. Tales cosas se hazian en Italia, las quales todas viendo el varon Troyano se engolfa en gran perturbacion de cuydados, y buelue a vna y otra parte el pensamiento ligero, y lo trae por todas partes, y cõsidera lo que ha de hazer, como el rayo temblando herido del Sol en algunos vasos de metal, ò con la imagen de la resplandeciente Luna reberbera gran trecho por todos los lugares, y a vezes se leuanta a los ayres, y hiere los zaquizamies de la alta casa. Y era noche, y el profundo sueño tenia los animales cansados por todas las tierras, y el genero de las aues, y ganados, quãdo el venerable Eneas teniendo el coraçon congoxado cõ la triste guerra se acostò en la orilla del Tybre al sereno de la noche, dexose dormir ya tarde. El propio Tyberino Dios del rio venerable le parecio que se leuantaua del caudaloso Tybre en las hojas de los alamos. Cubrialo vn vestido de lino delgado con vna ropa verde, y cubria le los cabellos vna caña hojosa. Entonces le parecio, que le hablaua desta manera, y que aliniaua sus cuydados con estas palabras: O engendrado del linage de los dioses, que nos traes la ciudad Troyana libre de los enemigos, y cõseruas los edificios perdurables esperado en la region Laurentina, y en los cãpos Latinos, aqui tendras cierta tu morada, y los Penates ciertos, no dexes lo començado, ni te espantes con las amenaças de la guerra toda la soberuia, y las iras de los Dioses han cessado: y ya no pienses que algun sueño te finge estas cosas vanas, hallaras debaxo de los arboles desterio vna gran puerca parida blanca recostada en el suelo, y los lechones blancos en contorno de las tetas. Aqui edificaras la ciudad, este sera el descanso cierto de tus trabajos. Despues Ascanio edificarà a Alba Longa del claro sobrenombre passados treynta años. Digote verdades. Aora aduierte: yo te enseñarè en pocas palabras de que manera vencedor acabes el peligro q̃ te amenaça. Los pueblos de Arcadia, generacion derivada de Pallãte, los quales siendo compañeros siguiẽdo al Rey Euandro, los quales siguiẽdo sus estãdartes escogierõ el lugar en estas regiones, y edificarõ en los collados la ciudad Pallanteo, del nombre de Pallante su abuelo. Estos traen continuamente guerra con los Latinos, juntales por compañeros a tu exercito, y haz las amistades. Yo propio te leuarè por las riberas, y sin errar el camino, para que guiado passes, remando el contrario rio. Acaba, leuantate hijo de la diosa, y en

ama-

amaneciendo sacrifica en orden a la diosa Iuno.y vence su yra,y
sus amenaças con humildes ruegos;y vencedor haraſme ſacrifi-
cio. Yo ſoy el verdinegro Tybre, el qual ves cortar eſtas riberas
llena la corriente,y paſſar por eſtos fertiles campos,rio muy agra
dable a los Dioſes del Cielo. Aqui tengo mi gran caſa, tengo el
nacimiento de las altas ciudades. Dixo aſsi. Y luego el dios del rio
buſcando las baxas ondas ſe eſcondio enla caudaloſa corriente,de
xó a Eneas la noche,y el ſueño. Leuantanſe, y mirandolas reſplá
decientes Eſtrellas del alto Sol,leuãto (ſegũ coſtũbre) cõlas cõ-
uas manos el agua del rio,y habla aſsi al Cielo: O Ninfas Laurẽti-
nas Ninfas de dõde tienẽ origẽ todos los rios;y tu,o padre Tybre
cõ tu ſanta corriẽte recibid a Eneas,y enſin libradme de los peli-
gros. O rio cornigero Rey de las aguas Italianas, ſiempre ſeràs
celebrado con mi ſacrificio, ſiempre con mis ofrendas, en qual-
quiera fuente que el lago te tiene doliendote de nueſtros traba-
jos,o ayudame,y fauorable confirma tus oraculos. Habla aſsi,y el
eſcoge dos naos de toda la flota,y adereçalas con remos, juntamẽ
te arma ſus compañeros. Pero de repente la puerca blanca con los
lechones blancos,mõſtro ſubito,y admirable a la viſta ſe echò en
la ſelua,y ſe hizo enlas freſcas riberas, al qual el piadoſo Eneas, o
grã diosa Iuno ofreciendola por ſacrificio ſacrifica en tu hõra,y
la pone ſũto al altar con los lechones. El dios del rio mitigò aq̃lla
noche,quã larga fue,la alterada corriente,y retrayẽdoſe el algua,
ſe q̃dò ſoſſegada de tal ſuerte,q̃ allanaſſe la llanura cõ las aguas co
mo ſoſſegado eſtanque,y agradable laguna, para que no huuieſ-
ſe neceſsidad de remar. Luego ſiguen aprieſſa el camino comen-
çado con facil nauegaciõn,la nao breada paſſa por las ondas,y ad
miranſe las aguas:el boſque,deſacoſtumbrado ver tales coſas,ſe
maraujlla de los eſcudos de los varones que reſplandecian deſde
lexos,y que las naos pintadas nauegauen por el rio. Ellos paſſan el
dia,y la noche remando,y paſſan las largas buelras,y cubrenſe cõ
eſpeſos arboles,y paſſan las freſcas ſombras eſtando el rio ſoſſe-
gado. Ya era medio dia,quando deſde lexos ven los muros, y el
alcaçar, y los pocos techos de las caſas,las quales ora la poteſtad
Romana ha igualado con el cielo. Entonces Euandro poſſeya pe
queño Imperio. Rebuelueu ligeramente las proas,y lleganſe, El
Rey Euandro ofrecia acaſo en aquel dia el ſolene ſacrificio al grã
Hercules,y a los dioſes en el boſque antes de la ciudad. Y junta-
mente ſu hijo Pallante,y todos los mancebos principales, y el po
bre

bre Cabildo la ofrecian los encienſos,y la reciente ſangre bahea-
ua junto a los altares. Luego que vierõ las altas naos,y y̆ r nauegan
do entre la ſombria arboleda,y nauegar ſin hazer ruy duo los re-
mos,eſpantanſe con el repentino ſuceſſo,y dexadas las meſas,to-
dos ſe leuantan,a los quales el oſſado Pallante no conſiente, que
interrompan los ſacrificios,y el propio arrebatada vn arma le ſale
al encuentro,y deſde cerca les habla deſde vn lugar alto,y les di-
ze: O la mancebos que cauſa os ha forçado,que vengays por eſ-
tos deſacoſtumbrados caminos ? donde vays ? de que gene-
racion ſoys? de que tierra? venys de guerra,o de paz. Entonces el
padre Eneas le habla deſde la alta popa deſta manera,y mueſtra-
le en la mano el ramo de oliua ſeñal de paz,ves los Troyanos, y
las armas enemigas de los Latinos,a los quales deſterrados ellos hã
perſeguido con ſoberuia guerra. Buſcamos al Rey Euandro, di-
zidle eſtas coſas,y dalde nueuas,que han venido los varones eſco
gidos de Troya pidiendole las armas compañeras. Paſmoſe Pa-
llante atonito con tan gran nombre,dize. Allegate acà,quiẽ quie
ra que eres,y habla a mi padre en preſencia;y o hueſped,entra en
nueſtras caſas,y facò con ſu mano a Eneas de la nao,y poniendole
la mano derecha le abrçò. Deſembarcando entran por el boſque,
y deſamparan el rio, Entonces Eneas habla al Rey con palabras
de amigo: O el mejor de los Griegos, a quien la fortuna quiſo q̃
yo rogaſſe,y moſtraſſe los ramos de la oliua cubiertos con la ben-
da,en verdad que no temi,porque fueſſe Rey de los Griegos, y
de Arcadia,y porque fueſſes pariente de Agamenon, y Mena-
llao;pero mi virtud,y los oraculos ſagrados de los dioſes,y los an-
tepaſſados parientes,tu fama diuulgada por el mũdo me han junta
do contigo,y me forçaron,queriendo yo con los hados, Darda-
no el primero padre,y author de Troya engendrado(como dizẽ
los Griegos) de Electra hija de Atlas ſe fue a Troya,el grande
Atlas engendrò a Electra,el qual ſuſtẽta con el ombro el Cielo.
Mercurio es vueſtro padre,el qual concebido en el frio monte
Cylle la hermoſa Maya parió. El propio Atlas,el propio Atlas(ſi
creemos alguna coſa de las oidas) engendrò a Maya,el qual ſuſtẽ
ta la Eſtrellas del Cielo,aſsi la generacion de entrambos ſe deriua
de vn linage. Confiado en eſtas coſas no te embiè menſageros,ni
hize enti experiencia por arte oratoria:yo propio me ofrecì,y
mi vida,y humilde vine a tus palacios. La propia gente Rutula,q̃
te ſigue con cruel guerra,ſi nos echa de Italia,cree,que niguna co

sa le faltarà, antes sugetarà debaxo de sus yugos toda Italia, y que tendra el mar que bate de entrambas partes, toma y dame tu palabra, pechos fuertes tenemos para guerra, y animos, y gente experimentada en trabajos. Eneas auia hablado assi. Euandro miraua cõ su vista rato auia el rostro, y los ojos, y todo el cuerpo de Eneas estando hablando. Entonces habla poras cosas desta manera: O el mas fuerte de los Troyanos quan de buena gana te recibo, y conozco, como me acuerdo de las palabras, y de la voz, y de tu gran padre Anchises. Porque me acuerdo que Priamo de Laomedon viniendo a ver los Reynos de Hesiona su hermana, viẽdo a Salamina, y vna a ver luego los campos frios de Arcadia. Entonces me nacia la barua, y marauillaua me de los Capitanes Troyanos, de el propio Priamo: pero Anchises yua mas alto que todos, mi voluntad crecia con el juuenil amor de hablar a este varon, y de juntar mi mano derecha con la suya. Llegueme, y desseoso desu amistad le truxe por los muros de Pheneo. El apartandose de mi, me dio vna insigne aljaua, y saetas de Creta, y vna vestidura bordada con oro, los quales aora tiene mi hijo Pallante. Por tanto yo junto mi mano deracha con la amistad que aora pides, y luego que el dia siguiente huuiere amanecido, yo os embiare alegres con fauor y os ayudare con mis riquezas. Entretanto, o amigos, pues aueys aqui venido, fauoreciendome, celebrad con nosotros estos sacrificios de cada año, los quales es prohibido dilatarlos, y desde aora a castumbraos a las mesas de los compañeros. Despues q̃ fueron dichas estas cosas, manda el Rey Euandro que buelua a poner los manjares, y los vasos que auian quitado, y el propio haze sentar a los Troyanos en el propio estrado, y recibe al Principe Eneas en vn assiento, y en vna piel de Leon vestidosa, y le cõbida con el assiento Real hecho de arze. Entonces los mancebos escogidos, y el sacrificio traen a porfia las carnes assadas de los toros, y traen en los canastillos los panes regalados, y traen vino. Eneas come juntamente, y los mancebos Troyanos de la carne de el buey dedicado por perpetuo sacrificio, y de los intestinos sagrados. Despues que se hartaron, y se satisfiizo el desseo de comer. Dize Euandro: La falsa religion, o ignorante de los antiguos dioses no nos puso estos sacrificios, y manjares que tenemos de costumbre, y este altar de tan gran Dios: o huesped Troyano guardado de crueles peligros hazemos, y renouamos estos sacrificios merecidos. Quanto a lo primero, mira este peñasco sustẽtado en estas peñas, como las

las piedras estã arrancadas desde lexos, y la cueua del monte estã desamparada, y los peñascos dieron gran cayda. Aqui estuuo la cueua apartada muy honda: la qual sin ser tocada de los rayos del Sol cubria la cruel forma de Caco, hõbre solamente en la figura, y la tierra siempre estaua humida con la reciẽte sangre, y las cabeças de hõbres puestas en las soberuias puertas estauan colgadas corrõpidas cõ la sangre negra. Vulcano era padre deste mõstruo el qual echãdo de la boca los humosos fuegos de su padre, andaua muy alto. El tiẽpo nos truxo ayuda desseãdola, y la venida de vn Dios: porq̃ Hercules grã vengador venia vsano con la muerte, y despojos de Gerió de tres cuerpos, y vencedor traya por aqui los toros muy grãdes, y las vacas ocupan el valle, y ribera. Però el soberuio desseo de Caco cõ furia hurta quatro toros muy graades de las vacadas de Hercules, y otras tãtas vacas muy hermosas, para q̃ ninguna maldad, o engaño dexasse por tentar. Y escõdiolos en la hõda cueua, lleuados a la cueua por la cola, y hurtados mẽtidos los rastros de los caminos, para q̃ huuiesse rastro de auer entrado por orde natural. Ningunos rastros lleuã al q̃ las buscaua a la cueua. Entretãto mouiẽdo ya Hercules las vacas hartas de los valles, y aparejando la partida, las vacas començaron a bramar quãdo se yuan, y todo el bosque començó a hichirse de bramidos, y desamparare los collados con ruydo. Vna de las vacas respondio y bramó en la honda cueua, y escondida engañó la esperança de Caco. Entonces vn dolor auia encendido a Hercules con furor, y yra, arrebata las armas cõ la mano, y la nudosa porra, y va corriẽdo a las cũbres del alto mõte. Entonces los nuestros vieron la primera vez a Caco temeroso, y turbada la vista, tu go huye mas ligero q̃ el viento, y vase a la caueua, el temor le puso ligereza. Luego q̃ se encerrò, y dexò caer el gran peñasco quitadas las cadenas, el qual estaua colgado con hierro, y con artificio de su padre, fortalecio con el peñasco las fuertes puertas. Veys aqui Hercules esta ayro, y mirando toda la entrada traya los ojos a vna, y otra parte cruxiẽdo los dientes. Tres vezes encendido en yra rodea todo el monte Auẽtino, tienta tres vezes en balde los vmbrales de piedra, cansado se sentò tres vezes en el valle, caya sobre la cueua vn peñasco agudo muy alto hendidas las piedras de vna y otra parte, muy alto a la vista, morada conuiniente para nidos de aues carniceras. Hercules a la mano derecha, haziendo fuerça de contrari a parte, arrancò el peñasco, como puesto en el collado caya al

rio a mano yzquierda, y arrancole de las ondas rayzes de repente
le quitò, con el golpe reſuena el alto Cielo, retumban las riberas,
y el rio turbado ſe buelue atras. Pero la cueua, y la grã caſa Real de
Caco deſcubierta apareciò, y aclararonſe del todo las eſcuras ca-
bernas: no de otra manera que ſi abriendoſe la tierra del todo con
alguna fuerça deſcubra las moradas infernales, y manifieſte los tri
ſtes Reynos aborrecidos a los dioſes celeſtiales, y ſe vea el cruel in
fierno delde arriba, y las animas infernales tiemblen viſta la luz.
Luego Hercules deſde arriba apremia con armas Caco preſo con
la nueua luz de repente, y encerrado en la eſcura cueua, y bocean
do coſas deſacoſtumbradas, y llama todas las armas, y le aflige cõ
troncos, y grandes piedras. Pero el, porque ya no tiene eſperan
ça de huyr el peligro, deſpide de las gargantas mucho humo (ad
mirable coſa de dezirſe) y eſcurece la cueua cõ eſpeſo humo, qui-
tando la viſta de los ojos, y acrecienta en la cueua la eſcura tinie-
bla, mezcladas las eſcuridades con el fuego. No lo ſufrio el ani-
moſo Hercules, y el propio ſe arroſò por el fuego con ligero ſal-
to, por donde el eſpeſo fuego haze onda, y la gran cueua le eſcu-
rece con el negro humo. Entonces abraçando a Caco cõ vn nu-
do, bomitando en la eſcuridad los vanos fuegos, y apretandole, le
quebrò los ojos, y la gargãta ſeca cõ la ſangre. Deſcubre luego la
eſcura cueua arrancadas las puertas, y manifieſtanſe con la luz las
vacas hurtada s, y los robos denegados, y ſacamos arraſtrando el
feo cuerpo muerto los coraçones de los circunſtantes no pueden
hartarſe, viendo los terribles ojos, el roſtro, y los cerdoſos pechos
del terrible Caco, y los fuegos apagados en las gargantas. Deſde
aquel tiẽpo ſe ha celebrado eſte ſacrificio, y los decẽdientes ale-
gres han feſtejado eſte dia, y Potico el primer autor, y la familia
Pinaria guarda del ſacrificio de Hercules inſtituyò eſte altar en
eſte boſque, el qual llamaremos ſiẽpre la mayor, y el qual ſiẽpre
ſerà el mayor. Por tãto, o mancebos, acabad, coronad las cebeças
cõ hoja en eſte oficio de tã grandes loores, y tomad los vaſos en
la manos, y llamad al Dios comũ, y ofrecelde de buena gana los vi
nos. Auia hablado, quãdo el alamo de dos colores cubrio ſu cabe-
ça cõ la ſombra de Hercules, y le quedò colgado entretexido cõ
las hojas, y el ſagrado vaſo ocupò ſu mano derecha, todos alegres
ſacrificã en las meſas muy preſto, y hazen plegarias a los dioſes.
Entretanto la Eſtrella veſpertina ſe acerca al Cielo inclinado, y
ya los Sacerdotes, y Potitio el primero yuã ceñidos cõ las pieles,
segun

ſegũ coſtumbre, y traian fuego, renueuã los mãjares, y traen los
dones agradables a la ſegũda meſa, y cargã los altares cõ platos car
gados. Entõces los Sacerdores Salios enramadas las ſienes con ra 17
mos de alamo, cãta en cõtorno de los altares encẽdidos. Eſte coro 18
era de mancebos, el otro de viejos, q̃ publicauã con vn verſo los
loores de Hercules, y ſus hechos, como aya ahogado con la mano
dos ſerpiẽtes, los moſtros primeros de ſu madraſtra, y como aya 19
el propio cõbatido en guerra a Troya, y a Eſtalia ciudades no-
bles, como aya ſufrido los duros trabajos por mãdado del Rey Eu
riſtheo por volũtad de la injuſta Iuno. Tu, o Hercules iniuchoma
taſte los Cẽtauros de dos miẽbros, y a Hyleo, y a Pholo, los prodi
giosde Creta, y el leõ muy grãde de la mõtaña Nemea, temieron
los lagos infernales, temiote el portero del infierno recoſtado ſo-
bre los hueſſos medio comidos en la ſangrienta cueua. Ningunas
figuras te turbarõ: no te eſpãtò el propio Tipheo alto armado, ni
la ſerpiẽte de la laguna Lerna cõ la abũdancia de cabeças te eſpãtò
perturbado: O verdadero hijo de Iupiter Dioste ſalue, o ornamẽ
to añadido a los Dioſes, los te ſalue, y llegate a nofotros cõ fauora
ble pie, y a tus ſacrificios. Celebrã tales coſas cõ hymnos, ſobre to
das las coſas añaden la cueua de Caco, y al propio vomitando fue-
go. Todo el boſque retũba con el bullicio, y reſuenã los collados.
Deſpues ſe buelue todos a la ciudad acabados los ſacrificios, y va
el anciano Euandro, y entrando tenia cerca a Eneas por compa-
ñero, y a ſu hijo, y aliuiaua el camino complatica diuerſa. Maraui
llaſe Eneas, y trae faciles los ojos en cotorno de todas las coſas, y de
leytaſe en todos lugares, y alegre eſcudriña todas las coſas, y oye
las memorias de los antiguos varones. Entonces el Rey Euandro
edificador de el alcaçar Pallantino dize: Los Faunos naturales de
aqui, y las Ninfas habitauan eſtos boſques, y vn genero de hom-
bres nacido de trõcos, y robie duro, los quales, ni tenia, ley, ni ade-
reço, ni auia ſabido labrar, o juntar riquezas, o guardar lo gana-
do: pero las frutas ſylueſtres, y la aſpera caça los ſuſtẽtaran. Saturno
el primero huyendo de las armas de Iupiter, y deſterrado de los
Reynos q̃ le fueron quitados, vino del alto Cielo el primero a Ita 20
lia. Eſte enſeñò a eſta gẽte toſca, y diuidida por los altos mõtes, y
les dio leyes y quiſo mas q̃ ſe llamaſſe Lacio porq̃ ſeguro ſe huuie
ſſe eſtado eſcondido en eſtas regiones. Los ſiglos dorados (como
dizen) fueron ſiendo Saturno Rey, aſsi, con agradable paz regia
los pueblos, haſta que la edad peor, y mas mala, y la rabia de la

guerra, y el amor de tener riquezas sucedio poco apoco. Entonces vinieron los esquadrones de Ausonia, y las gentes Sicanas, y
21 la tierra de Saturno muchas vezes perdio el antiguo nombre. En
22 tonces vieron los Reyes, y el aspero Tybre de gran cuerpo, de quien los Italianos llamamos despues al rio Tybre de su sobrenõbre, y Albula perdio el nõbre verdadero antiguo. La fortuna todo poderosa, y el inconstable hadome pusierõ en estos lugares desterrado de mi patria, y siguiendo los peligros del mar, y força-
23 ronme los oraculos venerables de la Ninfa Carmenta mi madre, y Apolo author. Apenas auia dicho estas cosas, y entrado de alli me muestra el altar, y la puerta, la qual con nõbre Romano llama Carmenta, por honra antigua de la Ninfa Carmẽta Profetisa la qual primero adiuinô, que los fuertes Troyanos seriã generosos, y q̃ Pallantea seria noble, desde aqui me muestra el gran bosque,
24 que el valiẽte Romulo hizo coto, y debaxo de vn peñasco frio
25 el lugar Lupercal, llamado con costũbre de Arcadia dios pan del
26 monte Liceo tambien me muestra de el bosque del sagra-
27 do Argileto, y pone por testigo a lugar, que no supo su muerte, y cuentame la muerte de su huesped Argos. Desde aqui me lleua a la torre Tarpeya, y al Capitolio, aora palacios dorados, en otro tiẽpo asperos con syluestres matas, Ya entonces la gran religion del lugar espãtaua los medrosos labradores, ya entõces adorauan la selua, y la roca. Dize Euãdro. Algũ Dios habita este bosque, este collado en la espesa cũbre (no sabẽ que Dios.) Los de Arcadia
28 creen q̃ han visto al propio Iupiter batiẽdo muchas vezes la piel negra, y mouiẽdo cõ la mano derecha las tẽpestades. Allende de sto, o Eneas ves estos lugares asolados los muros, reliquias, y memorias de los varones antiguos. Este alcaçar edificô el padre Ia-
29 no, y el otro Saturno: este se auia llamado Ianiculo, el otro Saturnia: platicãdo estas cosas entresi, subiã a los palacios Euãdro, y viã a cada paso los ganados bramar en la plaça de Roma, en las celebres Carinas Luego que vinieron a las casas Reales dize. Her-
30 cules vencedor entrô en otro tiempo en estos palacios, y esta casa Real le recibiô: O huesped osa menospreciar las riquezas, y fingete tambien semejante a Hercules, y no vengas aspero a las cosas templadas. Hablô, y truxo al grande Eneas por las alturas del estrecho palacio, y sentole, sustentandose en vnas hojas llanas, y en la piel de vn oso Africano. La noche viene, y abraça la tierra con negras sombras. Pero la madre Venus atonita no embalde en su animo, y con las amenaças de los Laurentinos,

tinos, y mouida con el aspero alboroto hablã a Vulcano, y comiẽça estas cosas en la dorada cama de su marido, y infundele el diuino amor con estas palabras: En quanto los Reyes Griegos destruian con gran guerra los edificios Troyanos deuidos a los hados, y las torres que auian de caer con enemigos fuegos, no te pedi algun socorro para los miserables, ni las armas de tu oficio, y de tu destreza, ni, o marido muy amado, quise exercitarte en vano, 31
o a tus trabajos, aunque yo deuiesse mucho a los hijos de Priamo, y huuiesse llorado muchas vezes el duro trabajo de Eneas. Aora està en las regiones de los Rutulos por mãdado de Iupiter. Aora humilde yo propia vengo a ti: y yo madre, o mi santo Dios, pidote las armas para mi hijo: la Diosa Thetis, y la muger de Tithonte 32
pudo commouer con lagrimas. Mira que pueblos se juntan, que ciudades cerradas las puertas aguzan armas contra mi, y en destruycion de los mios. Venus auia hablado assi, y abraça con regalado abraço por todas partes a Vulcano dudoso, el de repente recibiô el amor acostumbrado, y el desseo conocido se entrò en sus entrañas, y se fue corriendo por los tiernos huessos: no de otra manera, que el relampago claro rompido con el resplandeciẽte trueno corre con clara luz por los ñublados. Venus alegre con los engaños, y no ignorando su hermosura, le sintiò enamorado. Entonces Vulcano vencido con el eterno amor habla assi: Para que repites tan de atras las causas? o Diosa, la confiança q̃ de mi tienes donde ha apartado de ti? Si tu huuieras tenido semejante cuydado, entonces tambien nos huuiera sido licito armas de los Troya-
nos, ni el padre omnipotẽte, ni los hados estoruauan q̃ Troya du- 33
rara mas tiempo, y que Priamo viuiera otros diez años, y si aora aparejas traer guerras, y desseas esso, no quieras rogandome dudar de tus fuerças, qualquiera trabajo puedo prometerte en mi oficio, que puede fabricarse con hierro, y electro, quanto pueden los fuegos, y los espiritus. Hablando Vulcano estas cosas le dio los des- 34
seados abraços, y recostado en el regazo de su muger durmio a su placer. Luego despues que el sueño primero passado ya la media noche le despertò, como la muger, que principalmente tiene cuydado de sustentar la vida hilãdo, y texiendo mueue la ceniça puesta sobre el fuego, y los fuegos cubiertos trasnochandose, y exercita las criadas a la vela con la larga tarea, para que pueda conseruar la casta cama del marido, y criar los hijos pequeñuelos. No de otra manera Vulcano, ni mas pereçoso se leuanta en aquel

tiempo del blando lecho a trabajar. Vna isla alta de humosas pie-
dras se leuanta junto a vn lado de Sicilia, y de la illa Liparde Eo-
lo, sobre la qual suena vna grande altura, y las cuevas, del monte
35 Ethna, gastadas con las fraguas de los Cyclopes, y los continuos
golpes oidos en las yunques hazen gran ruido, y las pastas de los
azeros suenan en las cuevas, y el fuego respira en las fraguas, casa
de Vulcano, y la tierra se llama por nombre Vulcania, a esta isla
vino Vulcano desde el alto Cielo. Bronte, y Sterope, Pyracmõ,
Cyclopes desnudos sus miembros, majauan hierro en la espacio-
sa cueua. Tenian estos en las manos vn rayo aun no acabado del
todo, los quales muy espesos Iupiter arroja desde todo el Cielo a
las tierras vna parte le quedaua por hazer. Auian hecho tres ra-
yos para granizo, tres para tempestad, tres de resplandeciente fue
go, y tres de ligero viento. Ahora mezclauan los terribles resplan-
dores, y el sonido, y el miedo la obra, el y las iras a los perseguido-
res fuegos. Y en otra parte fabricauan apriessa a Marte el carro, y
las ligeras ruedas, con las quales el mueue a guerra los hombres
cõ las quales mueue a las ciudades, y pulian a porfia el terrible escu
do, y las armas de Pallas añrada con escamas de Serpientes, y con
oro, y las enlazas culebras, y la cabeça propia de Medusa en el pe
36 cho de la Diosa retorciendo los ojos contado el cuello. Dize Vul
cano: O Cyclopes del mõte Ethna, dexad todas las cosas, y pone
d aparte las cosas començadas, y parad mientes a lo q̃ digo. Há
de hazerse vnas armas a vn varõ fuerte. Ahora es tiẽpo de vsar de
fuerças, y de andar las manos ligeras, agora ay necessidad de toda
el arte maestra, despachados: no dixo mas, ellos sin faltar alguno
se apercibẽ, y juntamẽte repartierõ el trabajo, el hierro, y el me
tal de oro corre por los regueros, y el azero llagador se derrite en
la larga fragua. Forjã vo fuerte escudo, solo cõtra todas las armas
de los Latinos, y multiplicã siete planchas cõ las mallas: otros sue
nã cõ los ayrosos fuelles, otros tẽplan en el agua los metales ardiẽ
36 do retũba la cueua, cõ los golpes de las yunques. Ellos con fuer-
ça leuantã los braços entre si por ordẽ, y rebuelue el hierro cõ la
fuerte tenaza. En quãto Vulcano se da priessa a estas cosas en las
regiones Sicilianas, la luz santa despierta a Euãdro del humilde le
cho, y los matutinos cãtos de las aues en el techo del palacio, leuã-
tale el viejo, y vistese, y calçase al vso de Sicilia, tãbien pone al la-
do la espada de Arcadia, y a los ombros torciendo los cueros de
vna onça, colgados de la parte y zquierda. Tãbien salen dos gran-
des

des lebreles guardãdole, y acõpañan el paso de su señor. El varõ
notable acordãdose de las palabras prometidas, venia al assientº
del huesped Eneas. Tãbien Eneas se leuãtaua de mañana, Pallãte
acõpañaua a Euandro, Achates a Eneas: tomanse las manos der-
chas, y finalmente gozan de alegre platica. El Rey Euandro ha-
blò primero estas cosas: O gran Capitan de los Troyanos, el qual
sin peligro nunca confessarè que las cosas de Troya fueron ven-
cidas, o los Reynos, pocas fuerças tenemos nosotros para el auxi-
lio de guerra por tan grande fama, estamos cercados de vna parte
con el rio Tybre: de la otra nos constriñe el Rutulo, y suena cõ las
armas en contorno de nuestra muralla. Pero yo aparejo juntarte 37.
grandes pueblos, y exercitos poderosos en los Reynos de Sicilia,
el qual remedio el hado sin lo pensar lo muestra, vienes aqui por
orden de los hados. No lexos de aqui se habita el assiẽto de la ciu-
dad Agyllina edificada en vn antiguo peñasco, donde la gente
Lydia insigne en guerra viuio en otro tiempo en los collados de
Hetruria. El Rey Mezẽcio tuuo despues esta gẽte q̃ florecia mu-
chos años cõ soberuio Imperio, y crueles armas. Para q̃ cõtarè las
crueles muertes? para que los crueles hechos del tyrano? los dioses
los guarden contra el propio, y su generacion, porque juntaua los
cuerpos muertos con los viuos, conpeniendo las manos con las
manos, las bocas con bocas, genero de tormento, y assi matauа cõ
larga muerte en miserable abraço corriendo sanguaza, y podrez
pero en fin los ciudadanos cansados armados cercan al soberuio
Rey, y el palacio, matan a sus compañeros, quemanle las casas,
el huyendo entre tales muertes, huia a los campos de los Rutulos,
y defendiase con las armas de Turno su huesped. Luego toda He
truria con justas iras se conjurò contra Mezẽcio, y piden su Rey
para castigarle poniendole guerra: O Eneas yo te juntarè por Ca
pitã a estas esquadras, porque las naos espesas por toda la ribera
piden guerra, y mandan traer estandartes, cierto adeuino ancia-
no profetizando los hados los detiene con estas palabras: O gen
te escogida de la Lydia, flor, y esfuerço de los antiguos varones:
aquien el justo dolor encienda contra el enemigo, y Mezencio
os pronoca con justa ira, a ningun Italiano es licito juntar tanta
gente, esperad los Capitanes estrangeros. Entonces Hetruria es-
pãtada cõ los oraculos de los dioses, puso sus esquadras en esse cã
po. El propio Tarcon me embiò ciertos mensageros, y la corona
del Reyno con el cetro, y me encomienda las insignias Reales, q̃

que suceda en sus exercitos, y gouierne los Reynos Hetruria. Mas la vejez pereçosa cõ el frio, y esterili cõ los años me niega el imperio, y las fuerças pereçosas para cosas fuertes. Yo amonestara a mi hijo, sino fuera Italiano por parte de Sabella su madre. Tu cuyo hado fauorece a tu edad, y generaciõ a quien piden los hados, o Capitã el mas fuerte de los Troyanos, y Italianos ve a esta guerra. Allede desto y o te juntare este Pallãte, mi esperança, y mi cõsuelo, para q̃ acostũbre, fiẽdo tu su maestro, sufrir la guerra, y la aspera fuerça de Marte, y ver tus azañas, y te imite en su tierna edad. Yo le darè dozientos cauallos de Arcadia, fuerças escogidas de gẽte moça, y Pallante te darà otros tantos de su parte. Apenas auia dicho esto, y Eneas hijo de Anchises, y Achates el fiel tenian los ojos en tierra, y consideravan muchas dificultades en su triste coraçon, si Venus no huviera dado señal abriendose el cielo. Por que de repente vino vn grande resplandor cõ ruydo desde el cielo, y todas las cosas parecierõ q̃ venian de repente con impetu, y parecio, q̃ resonava el ruydo de la trompeta de los Sicilianos. O yenle, el ruydo muy grande suena, vna, y otra vez. Ven resplandecer las armas entre la nubè en la clara region del ryo por la claridad, y tocadas hazer ruydo. Los vnos se pasmaron: pero el varon Troyano conocio el ruydo, y las promesas de la diosa su madre. Entonces habla assi: O huesped, no procures saber, que sucesso trayan los prodigios: pideme el cielo. La diosa mi madre me dixo, q̃ me embiaria esta señal, si huviesse la guerra, y q̃ me traeria en mi ayuda vnas armas hechas de Vulcano por los ayres. Hãi, quan grandes muertes se aparejan a los miserables Laurentinos! O Turno tu me lo pagaras. O padre Tybre, quantos escudos de varones, y yelmos, y fuertes cuerpos has de reboluer en tus aguas junten esquadras, deshagan los conciertos. Despues que dixo estas cosas, leuantose del assiento, y primero enciende los altares sossegados con los fuegos de Hercules, y alegre añade el fuego del dia passado, y los pobres Penates, sacrifica (segun costumbre) las ouejas escogidas, juntamente Euandro, y juntamente los mancebos Troyanos. Despues luego se va a las naos, y buelue a ver a sus compañeros, del qual numero escoge los mas fuertes: los quales le sigan en las guerras, los demas naueguen el agua abaxo, y sin remar passan el rio sossegado, para que den nueuas a Ascanio destas cosas, y de su padre. Dã cauallos a los Troyanos q̃ van por los cãpos de Sicilia, lleuan el mejor a Eneas: al qual vna piel roxa devan

Leon

Leon cubre todo resplandeciẽdo con las viñas engastadas en oro. Buela la fama diuulgada de repẽte por la pequeña ciudad, q̃ vã apriesa los caualleros a las tierras del Rey de Sicilia: las mugeres cõ el temor multiplican las plegarias, y el temor anda mas cerca q̃ el peligro, y la imagẽ de la batalla ya parece mayor. Entonces el padre Euãdro tomando la mano derecha del hijo q̃ se yua, se llega muy floroso, y habla las palabras siguientes: O si Iupiter me restituyera los años passados, qual era yo quando destruy el primer exercito en contorno de la ciudad Preneste, y vencedor mandè encender los mõtes de los escudos, y embiè cõ esta mano derecha al infierno al Rey. Herilo a quien naciendo su madre Feronia auia dado tres almas (cosa horrenda de dezirse) y tres armas se auia de arrojar contra el, y auian de morir tres vezes, aquien entõces con todo esta mano derecha quitò todas tres almas, y le despojò de otras tantas armas. O hijo nũca me apartara de tu dulce abraço, ni Mecẽcio burlãdose de mi ya viejo huviera dado tãtas muertes, crueles con armas, ni huviera privado la ciudad de muchos ciudadanos. Pero vosotros, o soberanos dioses, y tu Iupiter muy gran Rector de los dioses, ruegoos, que tengays misericordia del Rey de Arcadia, y oyd los paternales ruegos. Si vuestras voluntades, si los hados me guardan a mi hijo Pallante sin peligro, si yo viuo para verle, y para venir en vn lugar, pidoos vida, sufrirè sustentar qualquier trabajo. Pero si, o fortuna, tu me amenazas con algun cruel sucesso: agora, agora, oxala sea licito quitarme esta cruel vida, en quãto los cuydados està dudosos y la esperança incierca de lo q̃ ha de ser, en quãto, o amado hijo, mi solo largo regalo te tengo en mi abraço: para q̃ no llegue a mis oydos nueua mas graue. El padre habla estas palabras en la vltima partida, los criados le lleuan de si mayado a sus palacios. Lagẽte de acauallo ya auia salido las puertas abiertas. Eneas delãte de todos, y el fiel Achates, despues los otros Troyanos principales en medio del exercito el propio Pallante vistioso con el vestido, y armas pintadas. Qual el luzero bañado en quito el agua del Oceano, al qual Venus ama mas q̃ a las de mas estrellas, ha leuantado el fagrado rostro al cielo, y ha vẽcido las tinieblas. Las mugeres temerosas estan en los muros, y siguen con los ojos la polurosa nube, y las esquadras resplandecian con las armas. Ellos armados caminan por los lugares montuosos, por donde la senda de los caminos era mas cerca, suena el ruydo, y la viña del caualio bate el podrido campo con el sonido de nuestro pies hecho el esquadron. Ay vn gran

bosque junto al frio de la ciudad Agyllina muy sagrado con la re
ligion de los antepassados, cercanle de todas partes vnos hondos
collados, y cercan el bosque con espesa haya. Dizen, que los
Griegos antiguos consagraron en honra de Silvano, dios de los
campos, y del ganado aquel bosque, y vn dia, los quales los prime
ros posseyeron en otro tiempo los campos Latinos. Cerca de a-
qui Tarcon, y los Sicilianos tenian en estos lugares seguros los
exercitos, y toda la gente se podia ver desde vn alto collado, y te-
nia las tiendas en vnos campos rasos. El Padre Eneas, y los mance
bos escogidos para la guerra van derechos allà, y cansados rega-
lan los caualios, y sus cuerpos. Pero la diosa Venus hermosa
trayendo las armas entre las altas nubes, estaua presente, y luego
que desde lexos vio a su hijo en vn hondo valle apartado del
frio rio, habló con estas palabras, y de su voluntad se le ofrecio:
Vees aqui las armas hechas con la industria prometida de mi ma
rido, o hijo no dudes luego desafiar a batalla a los soberuios Lau-
rentinos, o al fuerte Turno. Habló assi y Venus abraço a su hijo.
Puso las resplandecientes armas debaxo de vna enzina, que es-
taua enfrente. El alegre con los presentes de la diosa, y con tan
grande honra no puede hartarse de verlas, y trae la vista por to-
das, y admirase. Y rebuelue entre las manos, y los braços el yel-
mo cargado con plumas, y que echaua fuegos, y el espada que
ha de matar a muchos, y la cota yerta de azero, de color de sangre,
muy grande, qual quando la nube tempestuosa resplandece des-
de lexos. Tambien mira las greuas polidas con el electro, y oro
recocido, y la lança, y la hechura del escudo, que no puede con-
tarse. Vulcano adiuinando, y sabiendo el tiempo venidero auia
esculpido alli las cosas Italianas, y los triunfos de los Romanos,
alli toda la descendencia de la generacion futura de Ascanio, y
por orden las feroces guerras auia esculpido, y vna loba parida, q̃ re
costò en la verde cueua del dios Marte, y dos muchachos colgados
en contorno de las tetas, estar retoçãdo en hõra suya, y sin temor ma
mar a la madre, y ella, reclinãdo el grueso cerujgui lo regalaua a
entrambos, y limpiaua los cuerpos cõ la lengua. No lexos de aqui
auia añadido a Roma, y Sabinas arrebatadas im ley, mirando las
fiestas acabados los grandes juegos Circenses, y que se leuantaua
vna nueua guerra de repente contra los Romanos, y con el vie-
jo Tacio, y con los fieros Sabinos. Despues estos proprios Re-
yes apaciguada la guerra entre ellos, estauan armados delante del
altar

altar de Iupiter, y teniendo los vasos, y hazià las amistades muer-
ta la puerca con lexos de aqui los carros de quatro caualios presu-
rosos auian arrastrado por diuersas partes a Mecio, (Mas tu, o Me
cio Albano deuieras cumplir el concierto,) y Tullio Hostilo 44
mandaua arrastrar las entrañas del varon mentiroso por el cãpo,
las carças humidas estauan roziadas con sangre. Tambien Porse-
na manda, que recibiessen a Tarquino echado de Roma, y apre- 45
miaua la ciudad con gran cerco, los Romanos saliã a la batalla por
la libertad. Vierase semejante a vno que se enoja, y semejante al
que amenaça: porque Cocles osase romper la puente, y Cledia va 46
dease el Tybre sueltas las prisiones. Manlio guardà la torre Tar- 47
peya estaua en la cumbre del alcaçar por defensa del templo, y 48
defendia el alto Capitolio, y la nueua casa Real, estaua aspera co-
mo Romulo la auia habitado, y vn ganso blanco esculpido aqui
en oro cantaua, que estauan los Franceses en la entrada. Estauan
los Franceses por las breñas, y guardados con la noche ocupauan
el Capitolio, y con la oportunidad de la escura noche. Tenian ro
xos los cabellos, y el vestido de color de oro, resplandecen con
los vestidos gironados. Allende desto en lan çan los blancos cabe
llos con el oro, cada vno blandea con la mano dos dardos cogi-
dos en los Alpes, cubiertos los cuerpos con adargas. Por otra par-
te auia pintado a los Salios saltando, y los Luperces desnudos, y
las tocas de lana, y los escudos caydos del cielo: las cestas mara- 49
nas lleuauan los sacrificios por la ciudad en los carros, que yuã po
co a poco. Añade tambiẽ cerca por otra parte los Tartareos assiẽ
tos, profundas casas de Plutõ, y las penas de los malos, y a ti, o Ca-
tilina, colgado de vn peñasco, que està amenaçando para caer, y 50
temiẽdo las prefencias de las furias infernales, y los Ramanos pia-
diosos a Caton que les daua exemplos. Vna imagen de oro del 51
alterado mar yua entre otras cosas: pero los mares echauan espu-
ma con la blanca ola, y los Delfines resplandecientes como pla-
ta barrian cõn las colas los mares en contorno bolteando, y corta
uan el mar. Concediase ver en medio las azeradas naos, y las gue-
rras del Promontorio Accio, y vierase todo el Promontorio Leu-
cates resplandecer, puesta en orden la guerra, y las olas resplan-
decer en el oro. Por otra parte Augusto Cesar moviendo los Ita 52
lianos a las guerras con los Senadores, y con el pueblo, y con los Pe
nates, y con los grandes dioses estando en la alta popa, a quien his
fienes alegres echan dos llamas, y la estrella de su frente descubre

en el

53 en el yelmo: el feroz Agrippa mouiendo vn esquadron, por otra
parte fauoreciendole los vientos, y los dioses, a quien las sienes a-
54 dornadas con vna corona Naual resplandecen, famosa insignia
55 de guerra. Anton, o vencedor con el fauor de los Barbaros, y con
diuersas armas lleua de aqui consigo de los pueblos Orientales, y
de el mar Vermejo a Egypto, y a las fuerças de Oriente, y los vl-
timos pueblos Bactros, y la muger de Egypto le sigue, (cosa ne-
fanda.) Todos venian con furor juntamente, y todo el mar hazia
espumas, mouido con los remos retirados haziendo los nauios
ruydo. Nauegan el mar: creeras, que las insulas Cycladas, arran cá-
das sulcan el mar, o que se encuentran los altos montes cõ los mõ-
tes, con tanto aparato se dan priessa los varones con las altas naos.
El fuego haziendo rayz se arroja con la mano a los nauios, y el li
56 gero hyerro con las armas roxean la reciente sangre. Cleopatra
en medio llama los esquadrones con el sistro de su tierra, aun no
vee las dos serpientes detras. Y los portentos de los dioses engen
dradores de todas las cosas, y Anubis ladrodor toman las armas cõ
57 tra Neptuno, y Venus, y cõtra Minerua. Marte se embraueee en
medio de la batalla, armado con hyerro, y las diosas vengadoras
embiadas del cielo, y la discordia viene contenta el manto despe-
daçado, a quien sigue la diosa Bellona con el sangriento açote.
58 Appollo Accio, viendo estas cosas, flechaua el arco desde el cie-
59 lo: todos los Egypcios, y los Indios, y los Arabes, todos los Sabeos
huian con espãto. La propia Reyna se via nauegar inuocados los
vientos, y alargar muy mucho las maromas floxas. Vulcano la auia
pintado entre las guerras palida, con la muerte cercana ser lleua-
da de las aguas, y viento de Apulia. Pero enfrente auia esculpido
60 el rio Nilo triste con la gran corriente, manifestando los senos, y
llamando con todo el vestido los vencidos a su verdinegro gol-
fo, y secretas corrientes. Pero Augusto Cesar, y vencedor, camina-
61 ndo a los edificios Romanos con tres triunfos, confragaua a los
dioses de Italia trezientos templos muy grandes por toda la ciu-
dad, voto perdurable. Las calles demostrauan alegria, juegos, y re
gozijo. Auia en todos los templos danças de mugeres: los beze-
rros sacrificados cayeron en tierra en todos los templos delante
de los altares. El propio Cesar, sentado en el templo de marmol
del resplandeciente Apolo, reconoce los presentes de los pue-
blos, y los pone en los sobervios mastiles: entran por larga orden
las gentes vencidas, tan diferentes en las lenguas, quanto en el

trage,

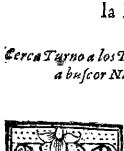
trage, y armas. Vulcano auia esculpido en vna parte la genera-
ciõ de los Numidas, y los Africanos descendidos: en otra parte los 62
Lelegas, y los Caras, y los Gelones archeros. Eufrates y tua ya mas
blando cõ sus aguas. Y los Morinos los vltimos hõbres, y Reno de
dos braços, y los Daeos indomitos, y Araxes, q̃ no sufre puẽte. Ma
rauillase Eneas de tales dones de su madre en el escudo de Vulca
no, y no sabiendo aquellas cosas se huelga con la pintura, y po-
niendo al ombro le fama, y los hados de sus descendientes.

Fin del libro octauo de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO NONO DE

la Eneyda de Virgilio.

Cerca Turno a los Troyanos, estando Eneas ausente. Vanlo a buscor Niso y Euryalo, y mananlos en el camino los Latinos.



EN Quanto las partes contrarias tra- 1
tan estas cosas, Iuno hijo de Saturno em
bió desde el cielo a Iris al osado Turno,
entonces estaua Turno acaso en el sagra-
do valle de su antepassado Pilumno, a quiẽ
la hija de Taumante hablò de su hermosa
boca assi: O Turno, vees aqui el ciempo 2
truxo de su grado, lo que ninguno de los
dioses osaran prometer. Eneas se fue a los
Reynos, y al assiento del Rey Euandro de la ciudad Pallantea,
dexando su ciudad, compañeros, y flota. No le bastò, passosse 3
a las vltimas ciudades de Coryto y arma el exercito Siciliano,
los Campesinos recogidos. Que dudas? Tiempo es agora de a-
percebir los caualios, y los carros, no te detengas, y acomete los
exercitos turbados. Hablò assi, y con igual buelo se bolvio al cie-
lo, y huyendo cortò el grande arco por las nubes. Conociala Tur
no, y seuãtò entrambas manos al cielo, y siguiola cõ estas vozes,

que

que huia: O Iris ornamento del cielo, quien te embió a mi por
4 las nubes a la tierra? Donde ha nacido tan clara luz de repente?
Veo, q̃ se diuide el cielo por medio, y las estrellas esparcidas por
el, yo seguiré los prodigios tan grandes, qualquiera que eres, que
me llamas para las armas. Y hablando assi llegose a la orilla del
rio, y sacó de la honda corriente las aguas, suplicando muchas co-
sas a los Dioses, y hinchó los cielos de promessas. Y ya marchaua
todo el exercito por los campos llanos, rico de caualllos, rico de
libreas pintadas, y de oro. Messapo guia las primeras azes, los hi-
jos de Tyrrheo las postreras, el Capitan Turno lleuado en su ma
no las armas, anda por todas partes en el esquadron, y sobrepuja a
5 todos en grandeza. Assi como el rio Ganges creciendo con siete-
rios mansos corre sossegadamente tero quando el Nilo va por los
campos con fertil corriente, y se recoge a su madre. Entonces los
Troyanos veen, que se junta vna nube espessa de repente con ne-
gro poluo, y que se escurece el campo. Caico el primero da vo-
zes desde la alta atalaya: O ciudadanos, que espessura se rebuelue
con negra escuridad? Traed presto las armas, dadme las armas: su-
bid a los muros, el enemigo está cerca, dadhos priessa. Entran los
Troyanos por todas las partes con grande alboroto, y hinchê los
muros. Porque el muy valiente Eneas apartandose dellos lo auia
assi mandado, si huuiesse entretanto algun sucesso, no ossassen po
ner en orden las esquadras, ni salir al campo, solamente guardas-
sen los Reales, y los muros seguros con el baluarte. Por tanto, aun-
que la verguença, y la ira los amonesta, que trauen contienda, cõ
todo cierran las puertas, y cumplen lo que les fue mandado, y ar-
mados esperan al contrario en las huecas torres. Turno, como an-
tes, muy ligero auia passado al tardio esquadron, acompañado de
veynte gineteos escogidos, y de repente está junto a la ciudad, a
quien lleua encima vn caualllo ruzio rodado de Tracia, y cubrele
yelmo dorado con vna pluma roxa, y dize: Veys aqui mancebos,
qual conmigo será, el que primero arremeta contra el enemigo?
6 Y arroja la lança, la despide por los ayres, principio de la batalla, y
animoso se pone en campo. Dan vozes sus compañeros, y siguen
le con grande alboroto, maruillanse de los coraçones couardes
de los Troyanos, que no saliessen a la igual campaña, ni les salies-
sen los varones al encuentro: pero que se estes dentro de la ciu-
dad. Turno furioso rodea acá, y allá la muralla en su caualllo, y
busca entrada por donde no la ay. Assi como quãdo el lobo, po-
niendo

niendo celada a la maxada llena de ouejas, sufriendo los vien-
tos, y las aguas passada media noche brama en contorno de las
maxadas, balan los corderos seguros debaxo de las madres, el
rabioso, y lleno de corage se embrauece contra ellos ausentes,
atormentale la rabia de comer de mucho tiempo, y las gargan-
tas ay unas de sangre. No de otra manera las iras se encienden a
Turno viendo las murallas, y los lugares fuertes, y arde el do-
lor cruel en sus fuertes entrañas, duda como halle entrada, y
que via haga mal a los Troyanos retraydos en el vallado, y los
saque a campo. Arremete al esquadron cercado con los mu-
ros, y con las aguas del rio, que estaua junto a vn lado de la mu-
ralla, y pide fuego a sus gallardos compañeros. Y feroz to-
ma en su mano vn pino ardiendo. Entonces los Rutulos se dan
priessa, fuerçalos estar Turno presente, y todos los mancebos
se arman con humosos fuegos. Arrebataron las llamas, y la tea
humosa lleua en si el negro fuego, leuanta a las estrellas la cen-
tella mezclada con el humo. O Musas dezidme, que Dios qui- 7
tó tan crueles fuegos a los Troyanos? Quien apartó tan gran-
des fuegos de sus naos? La fé es muy antigua con el hecho: pe-
ro la fama perdurable. En el tiempo que Eneas hazia la flota
en el monte Ida de Troya, y procuraua nauegar, dizen que la
propia Cybelles madre de los Dioses habló a Iupiter con estas
palabras: O hijo concedeme lo que tu amada madre te pide el
Cielo sossegado. Vna selua de pinos, que yo he amado mu-
chos años, fue mi bosque en vn alto collado, en el qual sacrifi-
cauan, sombrio con el pino espeso, y con las tablas de arze. Yo
alegre dieste arboles al Troyano Eneas, teniendo necessidad
de nauios, agora vn solicito temor me pone en cuydado, qui-
tame estos temores, y ten por bien, que yo tu madre pueda al-
cançar esto para que no sean vencidas, y maltratadas con algu-
na nauegacion, ni tempestad de vientos, aprouecheme auer naci-
do en nuestros montes. O madre, donde llamas los hados? O
que pides con estas cosas? Por ventura, que las naos hechas por
manos de los hombres inmortales? Y que Eneas seguro esperi-
mente los dudosos peligros? A que dios es permitido tan gran
poder? Antes despues que las naos libres de nauegar, pusieren
fin, y ocuparen los puertos Italianos, qualquiera que en otro
tiẽpo humiere escapado de las olas del mar, y huuiere lleuado al
Capitan Troyano a los campos Laurentinos, yole quitaré la

mortal forma, y mandarè, que todas sean diosas del espacioso
mar, como Calcho hija de Nereo, y Galatea cortan con el pe-
9 cho el espumoso mar. Auia hablado Iupiter, y confirmò, que
seria aquello cierto por las aguas de su hermano Pluton, y por
10 las riberas que corren con negra pez, y soberuia corriente, y
espantò todo el Cielo con la promessa. Ya pues auia llegado el
dia de la promessa, y las Parcas auian cumplido los tiempos
concedidos, quando la injuria de Turno amonestò a la madre
de los dioses, que quitasse los fuegos a las sagradas naos. Entonces resplandeciò primero gran luz a los ojos, y pareciò vna nu-
be del Oriente venir corriendo por el Cielo, y los coros de Cy-
belles, y entonces vna gran voz viene por los ayres, y hinche
los esquadrones de los Troyanos, y de los Rutulos: O Troya-
nos, no os apressureys a defender mis naos, y no armeys las es-
quadras, antes se concederà a Turno quemar los mares, que las
sagradas naos. Vosotras andad libres, andad diosas del mar, la
madre de los dioses lo manda, y luego todas las naos rompen
las marras de las orillas, y como delfines se van por los hondos
mares, gabullidos los picos, luego otros tantos rostros de don-
zellas (vision admirable) se muestran, y se van por el mar, quan-
tas naos azeradas auian estado antes en las riberas. Pasma-
ronse los Rutulos, el propio Messapo quedò atonito, espan-
tados los caballos, y el ronco rio se detiene, y Tyberino sacò del
hondo rio el pie. Pero no se desmayò la confiança al esfado
Turno, antes enciende los animos con estas palabras, y los ani-
ma desta suerte: Estas visiones destruyen a los Troyanos, y el
propio Iupiter les ha quitado el fauor a estumbrado, ni las
armas, ni los fuegos esperan a los Rutulos: por tanto los Tro-
yanos no pueden nauegar, ni tienen alguna esperança de huyr,
la vna parte de las cosas les ha sido quitada. La tierra esta en
nuestro poder, las gentes Italianas, tantos millares traen armas:
no me espantan los hados, si los Troyanos muestran algunos
oraculos de los dioses, mucho se ha concedido a sus hados, y a la
diosa Venus, porque los Troyanos han tocado los campos de
la fertil Italia, tambien yo tengo hados cõtra los suyos, destruyr
12 a hierro esta maluada generacion arrebatada Lauina. Este do-
lor no atormenta solo a Menalo: y es licito a solos los Griegos,
que tomen las armas. Pero bastaua auer sido castigados vna vez,
antes huuiera bastado pecar vna vez, muy aborrecida a todo

ge-

genero de mugeres, los quales confian en el valladar, que està
puesto en medio, y los obstaculos de las cauas, y la poca distan-
cia de la muerte les dan animo. Por ventura no vieron los mu- 11
ros de Troya fabricados por mano de Neptuno caer quema-
dos? Pero vosotros, ô varones escogidos, qual de vosotros pro- 13
cura deshazer a hierro el valladar, y acomete conmigo los me-
drosos esquadrones? No tengo yo necessidad contra los Tro- 13
yanos de armas de Vulcano, ni de mil naos, juntenseles luego
por compañeros todos los Hetrurianos, no teman la noche, ni 14
los cuardes hurtos del Palladion, muertas las guardas del gra-
de Alcaçar, ni nos esconderemos en el escuro vientre del caua-
llo, determinado tengo cercar sus muros con fuego en medio
del dia. Yo harè que no piensen, que traen guerra con los Grie-
gos, y con la gente Griega, a quien Hector detuuo diez años.
Agora, ô varones, pues que la mejor parte del dia se ha passado,
lo que queda alegres recread vuestros cuerpos con cosas faci-
les, y apercebidos esperad la batalla. Entretanto dan el cargo a
Messapo de cercar las puertas con velas, y cercar los valladares
con fuegos. Catorze Rutulos ay escogidos, que guarden los
muros con soldados: pero siguen a cada vno cien mancebos con
roxas plumas, y resplandeciendo con oro fe deuiden, y mudan
los puestos, y recostados por la yerua se hartan de vino, y en-
pinan los vasos de metal. Los fuegos resplandecen, la centinela
gasta sin dormir toda la noche jugando. Miran estas cosas los
Troyanos desde la muralla, y defienden con las armas las altas
murallas, tambien temerosos con el temor guardan las puertas,
y hazen puente, y torres, traen armas, Mnesteo, y el valiente
Sergesto andan solicitos, a los quales el padre Eneas concedio
que gouernassen a los demas, y fuessen maestros de las cosas, si
en algun tiempo las cosas contrarias los oprimiessen. Todo el
exercito, echando suerte al peligro, vela por los muros, y mu-
da las centinelas, y defiende lo que cada vno ha de defender. Ni-
so hijo de Hirtaco muy valiente en las armas guardaua la puer-
ta, a quien su madre Ida caçadora auia dado por compañero a
Eneas, diestro en el dardo, y en las saetas ligeras, y cerca le acõpa
ña Euryalo, que el qual ninguno de los Troyanos fue mas her-
moso, ni visto armas Troyanas: el qual començaua a barbar.
Amanse y gualmente, y juntamente salian a las batallas, tam-
bien entonces guardauan la puerta con ygual instancia.

N.so habla assi: O Euryalo, por ventura los dioses añaden este ardor a nuestros animos? O cada dios tiene tan vehemente deseo? La voluntad ya rato me incita, ó a la pelea, ò que acometa alguna cosa notable, ni sossiega cõ agradable descanso. Vees, que confiança de sus cosas tengan los Rutulos? Pocos fuegos resplandecen, y acostaronse hartos de vino: estan todos los lugares muy sossegados, entiendeme pues que piense, y que parecer tenga agora en mi animo. Todos, y el pueblo, y los Senadores piden, que llamemos a Eneas. y que le embiemos mensageros, que le lleuen estas nueuas, y me prometen las cosas que pido (porque a mi bastame la fama del hecho) parecememe, que podemos hallar camino para los muros, y ciudad de Euandro por aquel collado. Pasmose Euryalo espantado con el grande amor de la honra, juntamente habla al animoso amigo con estas palabras: Por ventura, ô Niso, rehuyes lleuarme por compañero en tan grandes cosas? Embiartehe yo solo, a tan grandes peligros? Ofoltes mi padre acostumbrado a las guerras no me crió assi engendrado entre el furor de los Griegos, y entre los trabajos de Troya, siguiendo al magnanimo Eneas, y las vltimas venturas: no he hecho contigo tales cosas. Aqui está, aqui está el animo menospreciador de la vida, y que crea essa honra, a que vas, ser bien comprada con la vida. Niso respondio entonces: Cierto ningnna cosa tal temia de ti, ni me es licito, no: assi el gran Iupiter me trayga vencedor en tu prouecho, ò qualquier dios que vee estas cosas con ojos piadosos. Mas si, ò algun sucesso (que vees en tal peligro) ò si algun dios me lleue a contraria parte, querria que viuiesses, tu edad es mas digna de vida. Aya quien me sepulte en la acostumbrada tierra, libre de la pelea, ò rescatado por dinero: ó si alguna fortuna vadeare esto, me haga las obsequias ausente', y me honre en el sepulcro, para que no sea yo causa a tu miserable madre de tã grã dolor, la qual sola de muchas madres, ò mancebo atreuida te sigue, ni se cura de la ciudad del grande Acestes. Mas Euryalo le dize: En balde buscas las causas vanas, no se me ha ya mudado el parecer., vamos presto, juntamente despierta las centinelas: ellos velan, y guardan los puestos, de xada la centinela. Niso sigue a Euryalo, y buscan a Ascanio. Los demas animales mitigauan sus cuydados, durmiendo en todas las tierras, y los coraçones olvidados de los trabajos. Los principales Capitanes de los

los Troyanos, y los mancebos escogidos entrauan en consejo sobre las grandes cosas del Reyno, Que harian, ò quien ya llenaria la nueua a Eneas. Estan arrimados a largas picas, y tenian do los escudos en medio de los Reales, y del campo. Entonces Niso, y Euryalo juntamente alegres, luego ruegan, que los admitan en el Consejo, auer de ser gran cosa, y precio de la tardança. Iulio Ascanio el primero los recibe prestuosos, y mandó q̃ hable Niso. Entonces Niso començó a hablar assi: O Troyanos oydme con paciencia, o no esperen estas cosas que dezimos de nuestros años. Los Rutulos vencidos con el sueño, y vino, se han acostado: nosotros auemos mirado el lugar con atencion, el qual está la salida de la puerta: la qual está muy cercana al mar, hanse muerto los fuegos, y el humo negro se leuanta a las estrellas: si permitis vsar de la fortuna, y remos a buscar a Eneas a la ciudad de Euandro, vereys, que estamos luego aqui con despojos hecho grande estrago: bien sabemos el camino, nosotros auemos visto parte de la ciudad, desde los hondos valles, andando a caça, y auemos conocido toda la ribera. Entonces el anciano Aletnes, y de maduro consejo dize: O dioses de la patria, debaxo de cuyo amparo siempre está Troya, con todo no aparejays destruyr del todo los Troyanos, pues aueys conseruado tales animos de varones, y tan fuertes pechos. Hablando assi apretaua los ombros, y las manos de entrambos, y regaua con lagrimas su rostro, y las mexillas: O varones, q̃ premios, que premios pensaré q̃ se os pueden pagar dignos por tales osadias? Los Dioses y vuestras costumbres os daran principalmente los premios muy honrosos. Allende desto el piadoso Eneas os pagará presto las demas cosas, y Ascanio viuiendo, acordado de tan gran merecimiento. Ascanio prosigue adelante: yo ò Niso que sola mi salud está en que buelua mi padre: os juro por los grandes Penates, y por el linage de Assaraco, y por los templos de la antigua Vesta, pongo en vuestro poder qual- 16
quiera fortuna, y Fè que tenga, llamada mi padre, traelde a nue
stra presencia, ninguna cosa aura triste como venga: daroshe 17
dos vasos de plata, y esculpidos, que mi padre ganó vencida la
ciudad Arisba, y dos mesas, y todos talentos muy grãdes de oro,
y vn vaso antiguo, el qual me dio Dido Sidonia. Pero si me acõ
teciere vencedor ganar a Italia, y gozar de sus reptros, y echar
fuertes sobre el despojo, ò Niso, viste en q̃ caballo, y cõ que ar-

mas el galan Turno caualgaua? yo recebirè en suerte aquel propio escudo, y plumage colorado, tus premios ya desde agora. Allende desto mi padre te darà doze cuerpos escogidos de criadas, y te darà cautiuos, y darà a todos sus propias armas. Allende desto, te darà este campo, que possee el Rey Latino. Pero, ò venerable mancebo, que casi eres de mi edad, y desde aqui adelante te recibo en mi pecho, y te elijo por compañero en todos mis sucessos. Ninguna fama se buscarà en mis cosas sin ti, ora trayga paz, ora trayga guerras, y siempre te creerè. A quien Euryalo habla tales cosas: Ningun dia me quitarà desigual de tan fuertes osadias, ora la fortuna me sea fauorable, ora aduersa: pero fuera de todas las mercedes, te pido sola esta. Tengo a mi madre del antiguo linage de Priamo, a la qual miserable tierra Troyana no detuuo viniendo conmigo, ni la ciudad del Rey Acestes. Y aora la dexo sin saber este peligro, qualquiera q̃ es, y sin saludarla (esta la noche, y tu mano derecha me es testigo) que no podre sufrir las lagrimas de mi madre, mas yo te ruego, que consueles a la pobre, y socorre a la desamparada. Ten por bien que llene yo esta esperança de ti, y rè mas osado a todos los peligros. Los Troyanos lloraron, comouido el entendimiento, y el hermoso Iulio Ascanio mas que todos, y la imagen de la piedad de su padre angustiò su animo, entonces habla assi: O Euryalo yo te prometo todas las cosas dignas de tus grandes principios, porque esta tu madre serà mia, y solo le faltarà el nõbre de Creusa, no queda pequeña gracia a tal parto, qualquier sucesso que si-
18 guiere tu hecho, juro por esta cabeça, por la qual mi padre antes solia jurar, estas propias mercedes quedaran a tu madre, y a tu generacion, las quales te prometo, bouiendo sin peligro, y a tus cosas bien acabadas. Ascanio llorando habla assi, y juntamente quita del ombro la dorada espada, la qual Lycaon Cretense auia forjado con marauilloso artificio, y la auia adornado para traer con bayna de marfil. Maestheo da a Niso vna piel, y los despojos de vn leon vedijoso, el fiel Alethes muda el yelmo. Luego salen armados, a los quales todo el exercito de mãcebos, y viejos principales acompaña con deuotos ruegos hasta las puertas yendose: tambien el hermoso Iulio Ascanio, teniendo animo, y cuydado de hombre antes de tiempo, daua muchas encomiendas que lleuassen a su padre, pero los vientos las lleuan todas, y las embian vanas a las nubes. Saliendo passan

passan las canas, y van por las esquadras enemigas por la escuridad de la noche, auiendo de ser a muchos primero destruycion: veen en todas partes por la yerua los cuerpos de los Rutulos sepultados con sueño, y vino, y los carros empinados junto al rio, y veen estar los varones, y las armas juntamente, y los vasos de vino jũtamẽte entre las riedas, y ruedas. Niso habla assi primero: O Euryalo, auemos de atreuernos cõ la mano derecha, agora nos llama la ocasiõ, por aqui es el camino, tu guardame, para q̃ ninguna gẽte pueda acometernos por detras, y mira atento, y destruyrè estas cosas enemigas, y te guiarè por espaciosa senda. Dize assi, y calla, acomete juntamente con el espada al fuerte Rhamneres, el qual a caso acostado en blanda cama rõcaua durmiẽdo, el propio Rey agorero muy agradable al Rey Turno: pero adiuinando no pudo huyr de la muerte. Mata tres criados q̃ dormian junto a Rhamnetes a su contẽto entre las armas, y al armero de Rhemo, y al cochero hallandolo junto a los cauallos, y cortale cõ el espada el cuello, q̃ le colgaua. Tambien corta la cabeça al propio señor, y le dexa degollado destilando sangre, la tierra se moja caliente con la sanguaza, y mojanse las camas: tambien mata a Tamiro, y a Lamo, y al mancebo Serrano, que muy hermoso auia holgado mucho aquella noche, y estaua acostado teniendo sus miembros vencidos con el mucho uino, dichoso si huuiera ygualado continuamente aquel regozijo con la noche, y lo huuiera dilatado hasta la mañana. Assi como el hambriento leon brama con la sangrienta boca perturbando las cabañas llenas de ganado (porque la furiosa hambre le induze) come, y trae el tierno cordero, y sin balar con miedo. No es menos el estrago q̃ haze Euryalo, tãbien el furioso se embrauece, y acomete a mucha gẽte villana q̃ estaua en medio, y a Fabo, y a Hebeseo, a Rheto, a Abaris ignorãtes del sucesso: Rheto velado, y viẽdo todas cosas: pero temeroso, se escõdia detras de vn grã vaso, el qual leuãtandose, escondio desde cerca toda la espada en el pecho, y retirola assi cõ cruel muerte. El echa de si la sangre colorada, y muriendo bomita los vinos mezclados con sangre. Euryalo encẽdido cõ el estrago, se da priessa. Y ya yua a la gẽnte de Messapo, donde via que se apagaua el vltimo fuego, y que los cauallos maniatados por orden pacian por el campo, quando Niso (porque sintio que Euryalo se embrauecia con el demasiado estrago, y desseo de matar)

 dize

dize breuemẽte estas palabras: Apartemonos, porque se acerca la enemiga luz. Gran castigo se ha tomado, el camino se a hecho por los enemigos. Dexan muchas armas de varones hechas de maciça plata, y juntamente los vasos, y los hermosos tapices. Euryalo arrebata los jaezes de Rhamnete, y las bandas guarnecidas, los quales presentes Cedico embiò en otro tiempo a Romulo Tiburrino, quando ausente se hizo su amigo, el muriendo los dà a su nieto, para q̃ los trayga, despues de su muerte los Rutulos gozaron de ellos en la guerra, y despojo. Toma estos ornatos, y ponelos en balde en sus fuertes ombros, tambien se pone el ligero yelmo de Messapo, y hermoso con el plumage, salen de los Reales, y van por los lugares seguros. Entretanto yuan trecientos caualleros, todos con escudos, siendo general Volscente embiados de la ciudad Latina, y lleuauan la respuesta al Rey Turno, en quanto el esquadron de infanteria se ponia en orden en los campos. Y cercauanse ya al exercito, y llegauan a la muralla, quando los veen desde lexos boluiendo el camino a mano yzquierda, y el yelmo descubrio a Euryalo, oluidado de cubrirlo en la escasa sombra de la noche, y puesto al traues resplandeciò con los rayos. No si causa esto fue visto. Volscente dà vozes desde su esquadron: O varones deteneos, que causa ay de caminar? o de que vando soys? donde caminays? Ellos ninguna cosa respondian, pero caminauan apriessa por las seluas y confiauan en la noche. Cercan los ginetes por los rodeos conocidos de vna, y otra parte, y cercan todo el lugar con guardas. Huuo vna selua muy aspera con matas, y espesa enzina, a la qual muchas çarças auian ocupado de todas las partes, el camino mal vsado los lleuaua por sendas cubiertas con espinos. Las espesuras de los ramos, y el cargado despojo impiden a Euryalo, y el temor le haze errar el camino. Niso camina, y sin saber de Euryalo auia passado los enemigos, y los campos que se llamaron despues Albanos del nombre de Alba, entonces los posseya el Rey Latino estas altas majadas. Luego que se detuuo alli, y en balde mirò atras por el amigo que faltaua, dize: O Euryalo desdichado en que parte te dexè? adonde te buscare? Reboluiendo otra vez el camino ciego de la engañosa selua, y juntamente buelue por donde auia venido, y anda de vna en otra parte por el secreto bosque: Oye los cauallos, y oye los ruydos, y los rastros del bosque le siguen. No huuo passada mucho tiempo quando la voz llegò a sus oydos

y ve

y ve a Eurialo, a quien todo el esquadron tiene presso con el engaño del lugar, y turbandole el repentino alboroto de la noche, y procurando muchas cosas en balde, que harà? con que fuerça, con que armas o se librar al mancebo? o auiendo de morir entre por medio de los contrarios? Y procure la honrosa muerte con llagas, blandiendo vn dardo largamente retirando el braço mirando la alta luna le ruega assi. Tu o Diosa Latona ornamento de las estrellas, y guarda de los bosques siendome tu fauorable socorre a nuestro trabajo, si Hyrtato mi padre ofrecio en algun tiempo por mi algunas ofrendas en tus altares, si yo acrecentè algunas con mis caças, o las colguè en la altura de tu templo. o puse en los sagrados mastiles, permite que deshaga aora este exercito, y gouierna mis armas por los ayres. Auia hablado, y haziendo fuerça con todo el cuerpo arroja el dardo, la ligera lança acota las sombras de la noche, y va a la espada de Sulmon, que estaua en frente, y alli se quiebra, y passale las entrañas clauada la lançea. El cae muerto bomitando del pecho la sangre caliente, y mueue los hijares con grandes estornudos. Los Latinos miran a todas partes. El propio mas furioso con esto, veys aqui arrojaua otro dardo leuantando el braço, en quanto se espantan, la lança haziendo ruydo apassa a Tago por entrambas sienes, y caliente se pegò en el celebro traspassado. Embrauecese el valiente Volscente, y no puede ver al que tira, ni donde furioso pueda esconderse, y dize. Tu me pagaras entretanto con tu muerte las muertes de entrambos, juntamente arremetia contra Eurialo desembaynada la espada. Entonces Niso sin sentido dà vozes, y no puede encubrirse mas con la noche, o sufrir tan gran dolor, y dize: O Rutulos matadme a mi, a mi, que yo hize el mal, veysme aqui, bolued contra mi vuestras armas, todo el engaño es mio, esse a quien matays, ni osò alguna cosa, ni pudo, pongo por testigo al cielo, y las estrellas que lo saben, en tanto grado amò Niso a su infelice amigo. Dezia estas cosas, mas la espada mouida con gran furor le passa las espaldas, y rompe los hermosos pechos. Rebueluese Euryalo con la muerte y la sangre corre por sus fornidos miẽbros, y cuelgale el cuello de los ombros, como quando la hermosa flor arrancada con el arado se marchita muriendo, o las dormideras inclinaron la flor con la grande carga, quando acaso son ofendidas cõ la lluuia. Mas Niso arremete por el medio, y entre todos busca solo a Volscente, y en solo Volscente se detiene. A quien

 los

los enèmigos cercandole de todas partes hy crè desde cerca de vna y otra parte. Nisо diligentemẽte se da mucha priesa, y esgrime la espada, hasta que la escondio en la boca que estaua enfrente, de Volscente, q̃ dana vozes, y muriendo mato al enemigo. Entonces herido cayó sobre el amigo muerto, y en fin murio alli con agradable muerte: O bien dichosos entrambos, ningun tiẽpo hará q̃ se oluiden vuestros hechos, si mis versos pueden alguna cosa, en quanto la familia de Eneas habitare la firme roca de el Capitolio, y en quanto el Principe Romano posseyere el Imperio. Los Rutulos vencedores gozando de la presa, y de los despojos, llorando llenauan al Real a Volscente muerto. No auia menor llanto en el exercito, hallando muerto a Rhamnetes, y tantos principales muertos en vn solo estrago, a Serrano, y a Numa. Hizose gran corrillo junto a los propios cuerpos, y hombres muertos, y junto al lugar caliẽte con el reciente estrago, y jũto a los arroyos llenos de espumosa sangre. Conocé entre ellos los despojos, y el resplãdeciẽte yelmo de Messapo, y los jaezes recuperados con mucho trabajo. Y a la mañana desamparando la hermosa cama de Thitõ, alũbraua las tierras cõ nueua luz ya salido el Sol descubiertas ya las cosas con la claridad, el propio Turno armado conuoca los soldados a las armas, y a las esquadras armadas, cada vno recoge los suyos para las batallas, y aguzan los enojos con los varios rumores. Allende desto leuantan las propias cabeças de sus ryalo, y Niso (cosa triste de ver) en altas picas, y dan grandes vozes. Los valientes Troyanos pusieron la vista a la parte y quierda de la muralla (porq̃ la derecha cercala el rio) y ocupá las grãdes fosas, y estã tristes en las altas torres, lũtamẽte vñ clauadas las cabeças de los varones muy conocidas de los miserables, y corriendo negra sangre. Entretãto la fama mẽsagera ligera entra bolado por la temerosa ciudad, y llega a los oydos de la madre de Euryalo, y el calor de repẽte desamparó los miẽbros de la descõsolada, dexò las labores de las manos, y reboluia la hufada. Corre la sin vẽtura, y arrancando los cabellos cõ llanto mugeril sin sentido la primera va corriẽdo a la muralla, y a los esquadrones. No se acuerda de los varones, no se acuerda del peligro ni de las armas, luego hyere el Cielo con querellas: O mi hijo Euryalo tal te veo no eres tu aquel descanso solo de mi vejez, o cruel pudiste dexarme sola? ni diste lugar a la miserable madre de hablarte la postrera voz

embiado

embiado a tan grandes peligros? Hãi de mi, que estãs en tierra estraña dado por manjar a los perros Latinos, y a las aues, ni yo tu madre te lleue al sepulchro, o cierre tus ojos, cubriendote con la ropa la q̃ tu nos ojos, el qual yo perfuto a hilaua para ti noches, y dias, y tus ayudas con todas las cuydados de mi vejez. Donde te seguire? ó que cierra tiene ora tus miembros, y tu cuerpo despedaçado? o hijo esto espetaua yo de tu para esto te he acompañado por tierra, y mare ó Rutulos, matadme, arrojad contra mi todas y vuestras armas, matame la primera a hierro, si tenes alguna piedad: O tu gran padre de los Dioses, de este de mi, y arroja con tu rayo este cuerpo aborrecido a los infiernos, pues que de otra manera no puedo romper esta cruel vida. Con este llanto se comouieron los animos de los Troyanos, y dieronse entre todos vn triste llanto, las fuerças jamas vencidas se les entorpecen para las guerras. Ideo y Acther la llenan de alli, haziendo gran llanto por mandado de Iioneo, y de Iulio Ascanio bañado en lagrimas, y le uanla a su casa entre los braços. Pero la trompeta hizo terrible rumor desde lexos con el sonoroso instrumento, ay grandes vozes, y retumba el ayre. Los Volsces se llegan jũtamente arrimado los escudos a la muralla, y procuran hinchir las fossas, y arrancar el valladar. Los vnos buscan entrada, y esclar los muros. Los Troyanos acostumbrados defender los muros en larga guerra, arrojauan desde contraria parte todo genero de armas, por donde ay poca gente, y el esquadron resplandece con pocos soldados, y acostumbrados destruyr enemigos con duras varas. Tambien rebuluan piedras de terrible peso, si de alguna suerte pudiessen romper el esquadron cubierto con los escudos, pues que se les antoja sufrir todos los sucessos debaxo de los esperos escudos. No bastan ya resistirles, porque por donde el grande esquadron les amenaza los Troyanos rebueluen, y arrojan vn gran peñasco, el qual hizo gran destruycion en los Rutulos, y deshizo las defensas de las armas, los Rutulos no osan mas pelear con oculta guerra: pero procuran quitar a los Troyanos del valladar con dardos. Mezencio de terrible aspecto blandia por otra parte vna lança de Hetruria, y arroja los humosos fuegos. Pero Mesapo domador de caualios hijo de Neptuno desiaze el valladar, y pide escalas para escalar los muros: O musas rueguen, que me fauorezcays que escriuo, que estragos, que muertes aya

hecho

hecho Turno con la eſpada,y q̃ varones aya muerto cada vnó; y rebolued conmigo los grandes extremos de la guerra. Porque,ò Dioſes, voſotros os acordays, y podeys contarlos. Auia vna torre muy alta, y con altas puentes puеſta en defenſa del lugar,la qual todos los Italianos procuranan derribar con grandes fuerças, y con gran violencia de ſu poſsibilidad: los Troyanos por lo contrario procuranan defenderla con piedras, y eſpeſos procuranan arrojar armas por las huecas saeteras. El Principe Turno arrojò vna hacha ardiendo, y pegò la llama a vn lado de la torre,la qual muy encendida con el viento quemò los tablones,y ſe pegò en los maſtiles conſumidos. Los Troyanos turbados començaron a temblar dentro, y en balde querer huyr los males,en quanto ſe eſpeſan,y ſe recogen atras a la parte que no ay fuego. Entonces la totre cayò con el peſo de repente, y todo el Cielo retumba con el ruydo. Los Troyanos medio muertos vienen a tierra,cayendo con ellos gran parte de la torre,y traſpaſſados con las propias armas, y heridos los cuerpos con la dura tabla. Apenas ſolo Helenor,y Lyco eſcaparon, de los quales Helenor era el mas viejo, a quien la eſclaua Lycimnia auia parido ſecretamente al Rey Meonio, y embiado à Troya con armas vedadas,ligero la eſpada ſin bayna,y ſin fama
333 blanco el eſcudo, y eſte deſpues que ſe vio en medio de los ſoldados de Turno,y que eſtauan de todas partes las eſquadras de los Latinos, como vna fiera que cercada con gran corrillo de caçadores ſe embrauece contra las armas, y ſabiendo q̃ ha de morir ſe ofrece a la muerte, y ſalta ſobre los venablos,no de otra manera el mancebo cierto de morir entra en medio de los enemigos,y va por donde ve las armas muy eſpeſas. Pero Lyco muy mas ligero huye a la murrlla entre los enemigos,y armas,y procura aſsir cõ la mano los altos muros,y tomar las manos derechas de ſus cõpañeros. Al qual Turno vencedor ſiguiẽdo jutamente cõ el paſſo,y cõ el arma habla deſta manera: Ò loco a cato eſpe-
334 raſte poder eſcapar de mueſtras manos? y luego tira por el, que eſtaua colgado,y traelo cõ grã parte de la muralla. Qual quãdo el aguila bolando por los ayres arrebatò,ò la liebre,ò al blanco ciſne cõ las vñas rebueltas,ò algũ lobo feroz arrebatò de las cabañas el recẽtal,buſcãdo la madre cõ muchos balidos. Leuantan alarido de entrãbas partes,acometẽ,y hinchen las cauas de tierra, otros arrojan los fuegos encendidos a las torres. Ilioneo

hyere con vna piedra,y con vn gran pedaço de vn peñaſco a Leucecio,que ſe llegaua a la puerta,y traya fuegos: Ligera Emathiõ Aſy las a Chorineo: el vno dieſtro en tirar dardos, el otro en la ſaeta,que hyere de repente: Ceneo mata a Ortygio, Turno a Ceneo vencedor: Turno a Itis,y a Clonio, Dioxippo,y a Promulo, y a Sargaris,y a Ida,que defendia las altas torres, Capys a Priuerno. La ligera lança de Themelias le auia herido primero liuianamẽte,el aconito llegò la mano a la llaga traſpaſſado el eſcudo, luego la flecha paſſò ligera con las plumas,y clauole la mano en el lado yzquierdo,y rompio dentro con mortal llaga los ſecretos reſpiraderos de la vida. Eſtaua el hijo de Arces con armas guarnecidas teniendo el veſtido bordado,y reſplandeciendo con purpura morada Eſpañola de buen roſtro,aquien ſu padre Arces auia embiado a criar a vn boſque de Marte junto al rio Simethio donde eſtà el altar fertil,y manſo de Palico. El propio Mezencio,dexadas las armas,arrebatò vna onda tres vezes en contorno de ſu ca- 25
beça, y rompio entrambas ſienes de Arces, que eſtaua enfrente con el plomo derretido,y eſtendiole muerto en la eſpeſa arena. Entonces,dizen, que Aſcanio acoſtumbraua antes eſpantar las hiy doras fieras armò en aquella guerra la vez primera la ligera flecha,y que matò con ſu propia mano al fuerte Numano, el qual ſe llamaua Remulo por ſobrenombre,y ſe auia caſado poco auia con la hermana menor de Turno. Eſte dando vozes en la prime-
ra eſquadra coſas dignas,y indignas de contar, y yua ſoberuio cõ 26
el mucuo Reyno,y yua dando grandes vozes. Ò Troyanos dosvezes cautiuos,no aueys verguença de eſtar otra vez cercados con muralla,y baluarte? y ofrecer los muros a la muerte? mirad quien quiere para ſi nueſtros caſamientos: Que Dios,que locura os forçò,que vinieſeys a Italia no eſtan aqui Agamenon, y Menalao, ni el engañador Vliſſes, nueſtra generacion eſforçada, lleuamos los hijos en naciendo a los rios,y endurecemos los con el frio y elo,y con las aguas. Siendo muchacho ſe ocupan cazando, y ſe exercitan en las montañas,ſu fieſta es domar caualios, y deſpedir flechas del arco. Allende deſto los mancebos ſufridores de trabajos,y acoſtumbrados a pobreza,o labran la tierra con traſtros, o maltratan los pueblos con guerra. Toda la edad ſe gaſta trabajando,y canſamos los bueyes con el aguijada, ni los viejos pereçoſos debilitan las fuerças de ſu animo,y mudan el vigor. Siendo viejos peleamos,y guſtamos llenar ſiempre los recientes deſpo-

jos,

jos, y viuir con lo que caçamos. Vosotros andays vestidos de pur
pura, y de resplandeciente grana, soys pereçosos, y agradaos ha-
zer danças: vuestras tunicas tienen manguitos, y teneys cofias de
mugeres: O verdaderas mugeres Troyanas (porque no soys Tro
yanos) yd a los altos montes donde la flauta haze el canto de dos
27 agujeros. Los panderos, y la flauta del arbol Berecyntho de la ma
dre Cybeles os llaman a las danças, dexad las armas a los hom-
bres, y dexad el espada. Ascanio no le sufrio diziendo tales baldo
nes, y hablando cosas crueles, y puesto enfrente, puso vna flecha
en el fuerte arco, y armandolo parose delante de Iupiter humil-
de haziendo oracion en la manera siguiente: O Iupiter todo po-
deroso fauorece a mis osados principios. Yo lleuarè a tus templos
las solemnes ofrendas, y sacrificarè ante tus altares vn gruesso be-
zerro de hermosa frente, y casi igual a su madre, el qual hyera ya
con el cuerno, y esparça la arena con los pies. Oyolo, y Iupiter
tronò a mano yzquierda de la parte serena del Cielo, suena jun-
tamente el mortifero arco, la saeta bolando sale haziendo ruydo
espantosamente, y viene a la cabeça de Remulo, y passa con el
hierrò las concauas sienes: ve, burla de la virtud con soberuias
palabras, los Troyanos dos vezes cautiuos dan estas respuestas a
28 los Rutulos. No hablò mas Ascanio. Los Troyanos leuantan
grande alarido, y hazen alegria, y leuantan los espiritus a las estre
llas, Entonces acaso Apolo de largos cabellos sentado en vna nu
be desde la region de el ayre vio desde arriba las esquadras Italia-
nas, y la ciudad, y hablò con estas palabras a Iulio Ascanio ven
cedor. O muchacho muy acrecentado con el nueuo esfuerço,
assi se sube al Cielo: O descendiente de Dioses, y padre de e-
29 llos, todas las guerras que han de venir por permision diuina
con razon feneceran en la generacion de Eneas, no cabràs
en esta Troya. Hablando estas cosas juntamente baxa desde
el alto Cielo, aparta los ayres que soplan, y va donde estaua As-
canio. Entõces en la filosomia del rostro se trãsforma en el ancia
no Butes: este antes fue escudero del Troyano Anchises, y fiel
portero de su casa. Desde entonces su padre Eneas lo dio por ayo
a Ascanio, yua Apolo semejante al viejo en todas las cosas en
la voz, en el calor, en los cabellos blancos, y en las armas ter-
ribles con el ruydo, y habla estas palabras a Iulio Ascanio encen-
dido. O hijo de Eneas basta que ayas muerto con tus armas a Nu-
mano, el grande Apolo te concede este primer loor, y no tiene
inuidia a las iguales armas. Pero, o muchacho, dexa la guerra.

Hablan-

Hablando assi Apolo, dexò en medio de la platica las mortales
vistas, y desaparecio lexos de sus ojos por el sutil ayre. Los Prin 30
cipes Troyanos conocieron a Apolo, las diuinas armas, y hu-
yendo sintierõ la sonorosa aljaua. Luego quitan a Ascanio des-
seoso de pelear, con tales palabras, y authoridad de Apolo: ellos
bueluen a la guerra otra vez, y ofrecen las vidas a los peligros
notorios. Suena gran clamor en todos los muros por las alme-
nas, armanlos fuertes arcos, y despidẽ los amiento. Toda la tier-
ra se cubren cõ armas, entonces los escudos, y los concauos yel-
mos suenan cõ el golpe, trauase el aspeto combate, quan grãde
la tempestad viniendo del Occidente naciendo los Hedos llu- 31
uiosos bate la tierra, ô con quanto granizo caen las tẽpestades
en los rios, quãdo Iupiter furioso con los vientos de Medio dia
arroja mucha agua, y rasga los concauos nublados en el Cielo.
Pandaro, y Byras hijos de Alcanor Troyano, los quales Hyera,
viuiendo en las montañas, criò en vn bosque de Iupiter mance
bos yguales a los Ideos arboles, y a los montes, cõfiados en las ar 32
mas, abren la puerta que tenian a su cargo por mandado del Ca-
pitan, y de su voluntad combidan al enemigo, que entre en la
ciudad. Ellos armados con el espada, y teniendo las cabeças ga-
llardas con plumas estan dentro a mano derecha, y yzquierda
defendiendo las torres, como dos enzinas altas se leuantan jun-
to a los claros rios, ò junto a las riberas del Pado, ô junto al cau-
daloso rio Athesis, y leuantan al Cielo las ramosas copas, y estã
para caer con la alta cumbre. Los pueblos Rutulos acometen
luego que veen la entrada abierta, luego Querces, y Ecquicolo
gallardo con las armas, y el temerario Tmaro, y el belicoso He-
mon, ò reboluiendo con todos los esquadrones huyeron, ò mu-
rieron en la propia entrada de la puerta, entõces crecen mas los
furores en los discordes animos, y ya los Troyanos jũtos se espe
san en el propio lugar, y osan trauar cõtienda, y salir mas lexos.
Llega la nueua al Capitan Turno que andaua furioso en otra
parte, turbando los varones, que el enemigo se encendia con el
nueuo estrago, y que tenia las puertas abiertas. Dexa lo co-
mençado Turno, y alterado cõ grande enojo arremete a la puer
ta de los Troyanos, y a los soberuios hermanos, y mata con
vn dardo que arrojò primero a Antiphate (porque este le sa-
lia primero al encuentro) hijo bastardo del noble Sarpedon
de vna dueña Thebana, la Italiana lança va ligera por el su-

til

til viento,y clauada en el estomago passa el alto pecho,y la herida haze vna onda espumosa de negra sangre,y el hierro se calienta en el pulmon trapassado. Allende desto mata a Merope, y a Erymantho con su propia mano,y a Aphidno,tambien a Bytias furioso,y de braue animo no con dardo (porque el no huuiera muerto con dardo)pero vna phalarica arrojada vino haziendo gran ruydo ligera como rayo,a la qual no resistieron dos cueros de toro,ni la fiel loriga de dos mallas,y dorada. Los fuertes miembros se encorua[illegible]n en tierra. Gime la tierra , y muy grande haze
34 ruydo sobre el escudo. Qual la cargada columna cae en alguntiempo en la ribera Euboica de las Bayas , a la qual combatida antes con grandes olas arrojan las tempestades en el mar,assi ella inclinada da gran golpe,y arrancada cae en lo mas hondo,turbanse los
35 mares,y leuantanse las espesas arenas. Entonces la alta insula Prochytatiembla con el ruydo,y la insula Inarime puesta sobre el Gigante Tipheo por mandado de Iupiter por dura cama. Entonces el Dios marte poderoso en las armas,añadio animo,y fuerças , a los Latinos,y boluio en su pecho asperos aguijones, y puso a los Troyanos desseo de huyr,y torpe miedo. Luntanse de todas partes,porque se les dio licencia de pelear,el guerreador Marte se le entrò en el animo. Pandaro despues que ve a su hermano Bytias muerto,y en que estado este la fortuna , y que sucesso gouierne las cosas,estriuando con los fuertes ombros cierra cõ mucha fuerça la puerta,y dexa a muchos de los suyos fuera de los muros en cruel batalla. Pero tambien encerrò a otros consigo , y loco recibe a los que vienen corriendo,el qual no aya visto a Turno rompiendo en medio de los esquadrones,y lo aya encerrado enla ciudad de su voluntad,como vn cruel tigre entre los temerosos ganados. Luego vna nueua luz resplandecio en los ojos de los Troyanos,y sonaron las armas de Turno espantosamente,las plumas coloradas de el yelmo estan rebolando en la cabeça,y esparce en el escudo los resplandecientes rayos. Los Troyanos turbados de repente conocen el enemigo rostro,y los fornidos miembros. Entonces el valiente Pandaro salta delante , y ayrado con la muerte de su hermano habla assi,No es esta la hija de Amatha dada en dote,ni estàs en los muros de Ardea,vees los contrarios exercitos, no puedes salir de aqui. Turno riendose con sossegado semblante,responde assi: Comiença,si tienes algun esfuerço en tu animo, y encuentrate conmigo,y contaràs a Priamo que hallaste en Italia

lia a Achilles. Auia hablado Pandaro , y estriuando con grandes fuerças arroja vna gruessa lança muy aspera, , y de dura corteza,bolo por los ayres,la diosa Iuno hija de Saturno aparto la lança q venia,y la lança queda clauada en la puerta. Turno respõdio: pero no hurás desta arma,la qual mi mano derecha arroja con furor,porque,ni el autor de la lança,ni de la llaga es tal como tu. Habla desta manera , y leuantase en las puntas de los pies leuantando la espada , y parte la frente por medio entre entrambas sienes,y las mexillas sin barba con cruel herida. Hazese grande estruendo , temblò la tierra con el gran peso muriendo tendido sobre la tierra los desmayados miembros, y las armas rociadas con los sesos, y cuelgale la cabeça en iguales parte por vna , y otra parte de entrambos ombros. Huyen los Troyanos acuardados con gran temor. Y assi luego el vencedor huuiera tenido cuydado de romper con su mano las cerraduras,y meter dentro sus compañeros , aquel huuiera sido el vltimo dia de la guerra , y de la gente Troyana. Pero la ira,y el furioso desseo de matar le lleuo furioso a los que estauan enfrente. Primero mata a Phalaris,y a Gyres desjarretandole vna corua,luego arroja las ligeras lanças a las espaldas a los que huian (Iuno le dà fuerças,y animo) Allende desto mata Halis,y a Phegeo clauado con el escudo en los muros ignorantes de lo que passaua ; y moviendo la batalla , y estriuando desde vn alto monte de tierra desembaynada la espada mata a Alcandron,a Halcon,y a Noemõ, y a Prytanis,y a Lynceo que le acometia,y llamaua a sus cõpañeros,la cabeça cortada con el yelmo de vn solo golpe desde cerca cayò lexos de Linceo,fuera de estos mata a Amyco gran cazador,que el qual ninguno huuo mas dichoso en vntar las flechas cõ la mano,y armar con ponçoña la saeta,y a Clicio hijo de Eolo,y a Creteo dado a musica,a Creteo compañero de Musas, el qual siempre venia los versos, , y las citharas en el coraçon , y componia las canciones en las cuerdas. Siempre cantaua cauallerias, y las armas de varones, y batallas. En fin Mneftheo , y el valiente Seresto Capitanes Troyanos vinieron corriendo,oida la muerte de sus compañeros,y ven a sus soldados descarriados , y al enemigo dentro de los muros. Y Mneftheo dize. Donde huys; dõde vays; que otra muralla teneys; O que mas edificios fuera destos? O Ciudadanos,vn solo hombre , y cercado de todas partes en vuestras fossas ya hecho en vuestra ciudad tan gran destroço

sin castigo? Y que aya embiado al infierno tantos mancebos principales? O cuardes no reneys cõpassion, y verguença de la infelice patria, y delos antiguos Dioses, y del magnanimo Eneas? Los Troyanos con tales reprehensiones estan firmes, y rodean a Turno con espesso esquadron. Turno apartauase poco a poco de la batalla, y huia al rio, y a la parte de la ciudad, la qual cerca el rio. Los Troyanos por esta causa le seguian tanto mas osadamente cõ grandes vozes: assi como quando la multitud de monteros acosa al cruel leon con armas ofensiuas, pero el turbado, corajoso mirando ferozmente buelue atras, y ni el corage, o el esfuerço le cõsiente que huya, ni poder resistir a tanta gente, y aunque el desse esto, no puede por causa de las armas, y varones. No de otra manera Turno dudoso que haga, se retira poco a poco, y el animo le embrauece con enojo. Allende desto auia dos vezes acometido en medio de los enemigos: dos vezes hizo huyr las esquadras por la muralla. Pero todo el exercito se junta muy apriessa desde los Reales contra Turno solo: ni la Diosa Iuno hija de Saturno osa dar le fuerças contra los Troyanos: porque Iupiter embió desde el cielo a Iris engendrada del ayre, que lleuasse a su hermana vnas asperas nueuas, sino se aparte Turno de los altos edificios de los Troyanos. Por tanto, ni el mancebo Turno, ni puede sustentar tanta fuerça con el escudo, ni con la mano derecha, de tal suerte le cercan por todas partes arrojandole armas, y el yelmo retruena en contorno de las concauas sienes con el continuo golpe, y las fuertes armas se abollan con las piedras, el plumage se le cayó de la cabeça, ni el escudo basta a los golpes. Y los Troyanos, el propio Mnestheo enojado, redoblan los golpes cõ las lanças. Entonces le corre el sudor por todo el cuerpo, y mueue vna negra corriente (no podia respirar) el aliento cansado, mueue los cansados miembros. Entonces finalmente salcó ligero con todas las armas en el rio, el lo recibió en su roxa corriente, y lo lleuó en sus aguas sosiegadas, y le tornó a cambiar alegre a sus compañeros lauado de la sangre.

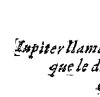
(2)

Fin del libro nono de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO

LIBRO DECIMO DE la Eneyda de Virgilio.

Iupiter llama los dioses a concilio: llega Eneas con el fauor que le dio Euandro, y Tarcon, y ay gran batalla entre los Latinos, y Troyanos.



ESCVBRESE entretanto la casa del omnipotente cielo, y el padre de los dioses, y el Rey de los hombres llama el concilio de los dioses a su resplandeciente assiento, de donde muy alto mira todas las tierras, y el exercito de los Troyanos, y los pueblos Latinos. Siétanse en las salas abiertas por dos partes, el propio Iupiter comiença a hablar, O grandes dioses soberanos: porque aueys mudado vuestro parecer? Y contendeis tanto con animos iniquos? Auia prohibido, que Italia se encontrasse en guerra con los Troyanos, que dissension es esta contra lo vedado? Que miedo persuadió, o que los Trayanos, o que los Rutulos siguiessen las, armas, y que truxessen guerras? Védra tiépo legitimo de la guerra (no querais procurarle) quando la belicosa Carthago embiare en otro tiempo contra Roma grãn destruycion, y los pueblos de los Alpes. Entonces será licito tener enemistades, entonces será licito saquear las haziendas. De xadhos agora desso, y contéto hazed la paz agradable. Iupiter habló assi en pocas palabras: pero la hermosa Venus responde muchas cosas: O padre, o eterno poder de los hombres, y de los dioses: (porque, que otra cosa ay q podamos pedir?) Biẽ vees, como florecẽ los Rotulos, y como va ya Turno ensigne cõ los caualos por medio de los Troyanos, y soberuio los acomete cõ prosperа batalla los edificios cercados no defiédé ya a los Troyanos: antes los Rutulos mezclá las batallas dẽtro de las puertas, y en los propios baluartes de los muros, y las fossas hazẽ ondas con la sangre. Eneas no sabidor desta ausente, no permitirás jamas, que aliuien del cerco: El enemigo otra vez amenaza a los muros de Troya, q̃ comiença a edificarse, tambien otro exercito, y Diomedes se coujura otra vez contra los Troyanos de los

Arpos de Etolo: creo en verdad, q̃ solo queda herirme otra vez
Y siendo tu hija espero las mortales armas: Si vinieron los Tro-
yanos a Italia sin tu licencia, y cõtra tu voluntad, paguen la pena,
no los ayudes cõ tu fauor. Pero si han seguido tantos oraculos, los
quales les dauan los dioses del cielo y del infierno; porque puede
mudara agora alguno lo que has mandado; O porque puede ha-
zer contrarios hados? Para que contarè tus naos quemadas en la
ribera de Sicilia? Para que a Eolo, y los feroces vientos mouidos
de la casa Real de Eolo? a Iris embiada por las nubes? Agora tam-
bien mueue los infiernos (esta fuerte de cosas le quedaua por ten
tar:) Assi esto andando otra vez por medio de las ciudades de los
Italianos, de repente es embiada al mundo. Yo no desconfio del
Imperio, aunque esperado estas cosas en quanto la fortuna estu-
uo firme, vẽcan los q̃ mas quisieres que vengan, si ninguna regiõ
ay la qual tu aspera muger cõceda a los Troyanos: o padre yo te
ruego por las caydas que estan humeando de Troya destruydas
seame licito q̃ libre de las armas a Ascanio sin peligro, y que viua
mi nieto. Eneas ciertamente sea despeñado; en las aguas no co-
nocidas, y siga qualquier camino que la fortuna le diere, pueda
yo defender a Ascanio, y librarle de la cruel batalla. Tengo yo a
Amatho, y la alta Paphos y a Cythere, y a la ciudad Idalia, viua
aqui Iulio Ascanio sin fama, dexadas las armas, mande, que Car-
thago apremie cõ̃ q̃ poder a Italia, ninguna cosa estoruara. desde
allí a las ciudades Cartagineses. Que les aprouechò escapar del pe
ligro de la guerra, y auer huydo por medio de los fuegos Griegos?
Y de tãtos peligros del mar, y de la espaciosa tierra padecidos en
quanto los Troyanos buscã a Italia, y los edificios de Troya, que
sedificã? No les fuera muy mejor, que habitãran las vltimas ceni
zas de su patria, y el suelo, en el qual estuuo Troya? Buelue a dar a
los miserables el rio Xanto, y Simoys, yo te lo ruego: y cõcede,
o padre, a los Troyanos, q̃ rebueluan otra vez los sucessos de Tro-
ya. Entõces la Reyna Iuno mouida cõ gran furor habla assi: Para
q̃ me fueras q̃ hable lo q̃ he callado tãto tiẽpo, y manifieste con
palabras mi secreto dolor? Alguno de los hõbres, y de los dioses
forçò a Eneas, q̃ siguiesse las guerras? O se enemistasse cõ el Rey
Latino? Mouido cõ los oraculos de Cassandra ha venido a Italia
por autoridad de los hados sea assi: por vẽtura amonestamosle, q̃
dexasse sus Reales? Oq̃ cõsiasse su vida a cosas vanas? Por ventura
amonestamosle, q̃ cometiesse al muchacho Ascanio el gouierno
de la

de la guera, o los muros? O q̃ pronocasse la fee de los Sicilianos, o
las gentes pacificas? Que dios le mouiò a tal engaño, q̃ poder as-
pero de nosotros? en todas estas cosas dõde esta Iuno, o Iris em-
biada por las nubes: es injusto, q̃ los Italianos cerquẽ con fuego
la nueua Troya, y que Turno señoree la tierra de sus antepassa-
dos: el qual tiene por abuelo a Piluminо; el qual tiene la diosa Ve-
nilia por madre? Que? No es mas injusto, que los Troyanos hagã
fuerça a los Latinos con cruel guerra? Y con sturbian en su seruicio
los campos agenos? Y que destruyan los campos? Que? Es mas ju
sto hurtar los fuegros, y quitar de los talamos las mugeres, prome
tidas a otros? Pedir la paz con la mano? Y arrojar las armas a los
nauios? Tu puedes librar a Eneas de la mano de los Griegos, y en
lugar de tu hijo representar, esparcir vna niebla, y los vientos, va-
cios, puedes cõuertir el numero de las naos en otras tantas ninfas:
no es licito que cuydemos en alguna cosa a los Rutulos contra los
Troyanos. Eneas ignorando esto esta ausente, y no sabidor este
se ausente. Tienes a Paphos, y a Idalia, y la alta Cytherea. Para q̃
prouocar la ciudad guerreadora, y los feroces coraçones? Por ven
tura procuro yo acabar en tu daño las cosas fragiles de Troya?
Yo, o aquel que ofreciò los miseros Troyanos a los Griegos? Que
causa huuo, que Europa, y Asia tomassen las armas, y quebrantas-
sen la paz con el adulterio? El adulterio Troyano combatio, sien-
do yo Capitana, a Lacedemonia? O dile yo las armas? Y causè yo
las guerras con el amor? Entonces te fue licito, que temieses el
daño de los tuyos, agora me arguyes tarde con injustas quexas, y
muestras pẽdencias, que no han de aprouechar. Iuno hablaua cõ
tales palabras, y todos los dioses murmurauan, fauoreciendo a Ve
nus, y a Iuno: assi como quando los vientos primeros, entrandose
en las floresas suenan, y ay ruydos no conocidos, que muestran
a los nauegantes la tempestad, que ha de auer. Entonnces el pa-
dre todo poderoso, el qual tiene el gran poder de las cosas, habla
assi: Hablando el calla, la alta casa de los dioses, y la tierra temblò
en su asiento, el alto ayre sossiega, los vientos cessaron, el mar tie
ne las aguas sossegadas. Parad mientes, y fixad en vuestra memo-
ria estas mis razones, pues q̃ no es licito q̃ los Italianos hagã amis-
tad cõ los Troyanos, ni vuestra diffensiõ tiene fin, yo tratarè fin
diferẽcia la fortuna q̃ tiene oy cada vno, y qualquiera esperança
q̃ siga cada vno, o ra sea Troyano, o ra sea Rutulo, o los muros estã
cercados con los hados de los Italianos, o con el dañoso error de

Troya,y con auiſos ſinieſtros, no abiſſeluo a los Rutulos,a cada
vno ſus principios tractá el trabajo,y fortuna cō todos ſerá igual,
los hados hallarán camino. Conocedió,que ſeria aſsi por las aguas
de Pluton ſu hermano,y por las riberas que corren con pez,y cō
negro remolino,y hizo temblar todo el cielo con la cōformacio.
Aqui acabó de hablar:entonces ſe leuanta Iupiter del dorado tro
no,a quien los dioſes celeſtiales lleuan en medio a ſus Palacios.
Entretanto los Rutulos ſe dan priesſa en contorno por todas las
puertas a matar los Troyanos,y cercar los muros con fuegos. Pe-
ro el eſquadron Troyano eſtá rodeado con ſus baluartes,no tiene
eſperança de huyr,los miſeros eſtan en las alcastorres en balde,y
cercan los muros con poco corrillo. Iaſio, hijo de Imbraſo,y Thy-
metes hijo de Icetaon,y los dos Aſſaraeos, y el anciano Tybris
con Caſtor principal eſquadron,entrambos los hermanos de Sar
pedon,y el nombre Ethemon naturales de la alta Licia los acom-
pañan. A gamenon Lyrneſio,haziendo fuerça con todo el cuer-
po,no menor que ſu padre Clicio,ni que ſu hermano Mneſtheo,
y vn gran peñaſco gran parte de vn mōte. Los vnos procuran de-
fender la ciudad con dardos,otros con piedras, y arrojar ſlechas
en el arco. Veis aqui el propio Aſcanio de quien la diosa Venus
tiene muy juſto cuydado,deſcubierta la hermoſa cabeça,reſplan-
dece en medio de todos,como la piedra preciosa,q̄ dinide el her-
moſo oro,que adorna,ó el cuello,o la cabeça:o como reſpládece
el marfil engaſtado,o por artificio en el arbol Box,o en el Theribin
tho de la ciudad Orito,a quien el hermoſo cuello recibe los cabe
llos deſtrençados,y los coge tal trença de hermoſo oro, o Ismaro
las magnanimas gentes te vieron tambien enderecar las armas, y
armar las ſactas con pompa,generoſa de la caſa de Lydia, y don
de los hōbres cultiuan los cāpos fertiles,y el rio Pactolo los riega
cō oro. Mueſteo eſtuuo preſente,a quien la fama del dia antes de
auer echado a Turno del baluarte de los muros leuanta a grande
loor, y Capis,del qual tomó nombre la ciudad Campania. Ellos
auian trauado entre ſi cōtiendas de aſpera guerra. Eneas nauega-
na a media noche. Porq̄ deſpues q̄ entrando en los Reales de los
Tyrrhenos apartádoſe de Euándro va al Rey Tarcō, y deſcubre al
Rey ſu nōbre,y generaciō,y q̄ pida,y q̄ quiera,q̄ armas jūte. Me-
cēcio,y inueſtrale los violētos pechos de Turno,amoneſtale, q̄
cōfiança aya en las coſas humanas,y ruegale. No ay tardāças. Tar
cō jūta ſus fuerças,y haze el cōcierto,luego embarca la gēte. Tyr-
rhena.

rhena eſſenta de los hados ſometida por mādado de los dioſes al
Capitā eſtrāgero. La nao en q̄ yua Eneas es la Capitana, lleuāda
pintados en la proa los Leones de Troya:el mōte Ida muy agra-
dable a los Troyanos deſterrados eſtá encima. El valeroſo Eneas
eſtá aqui ſentado,y cōſidera entre ſi los varios ſucceſſos de la gue-
rra,y Pallāte pueſto a ſu lado,y ſe quierdo,le pregunta vnas vezes
por las eſtrellas camino de la noche ſe cena:otras vezes,ſi peligros
aya paſſado por tierra, y mar. O muſas abridme agora el monte
Helicō,y moued mis verſos,q̄ eſquadrones acōpañó entretanto a
Eneas de las regiones de Hetruria,y q̄ naos arme, y vaya por el
mar. El Principe Maſsico corta los mares cō la herrada Tigre, a
quien ſeguia vn eſquadron de mil mancebos,los quales deſam-
pararó los muros de Cluſſo y los q̄ deſampararó la ciudad de Co
ſas,los quales tienē flechas por armas, y ligeras aljauas a los om-
bros, y el arco,cauſador de muerte. El valiēte Abāte yua cō ellos,
tenia todo ſu eſquadrō inſignes armas,y la nao reſpládecia cō vn
hermoſo Apolo. La ciudad Populōnia ſu patria le auia dado ſeyſ-
cientos mācebos muy dieſtros en guerra:tābiē la ínſula Ylua muy
noble cō los metales jamas gaſtados de los azeros le auia dado tre
cientos mācebos. El tercero era aq̄l Aſylas interprete de los hom-
bres,y de los dioſes,al qual obedecē las venas de los animales, al
qual obedecē las eſtrellas del cielo,y las lēguas de las aues,y las co
metas de la eſtrella denūciadora de por tētos,arrebata mil ſolda-
dos eſpeſos en eſquadrō,y cō terribles lanças. Pyſas deriuada de
Alfeo ciudad de Hetruria,en el ſitio manda, q̄ eſtos le obedez-
can. Siguele el muy hermoſo Aſturiano,el Aſturiano, q̄ confia
en el caualllo,y en las armas de varios colores. A compañanle tre-
cientos ſoldados(todos tienen vn proposito de ſeguirle)los qua-
les ſon de la caſa Ceretc,los quales eſtan en los cāpos del rio Mi-
nō,y los Pyrgos antiguos,y los Graui ſcos deſtemplados. O Cyc-
no Capitan de Lyguria muy beliçoſo,no te paſſaré en ſilencio, y
a ti,o Cupauo acompañado con pocos,en cuyo yelmo ſe leuanta
las plumas de cisne,vueſtro pecado es el amor,y la inſignia de la
ſobreuiſta de ſu padre:porque dizen,que Cycno con el lloro de
Faeton ſu amigo:en quanto canta entre las hojas del alamo,y en-
tre la ſombra de ſus hermanas,y conſuela el triſte amor cantādo,
enuejecio con blāca pluma,dexando las tierras,y ſiguiēdo los ay
res cō el cāto. El hijo acōpañado iguales cōpañias en la flota,mue
ue con los remos la gran Centauro, el corta el agua apriesſa, y
con vn gran peñaſco amenaza las aguas,y nauega los hondos ma-

17 res con la gran nao. Tábien aquel noble Ocno, hijo de la Hada-
manto, y del rio Tybre trae vn esquadron de las regiones de su pa
tria, el qual, o Mátua te cercò, y te passo el nóbre de su madre. Má
tua rica de antepassados: pero no fueró todos de vna generació.
Tuuo gente de tres maneras, y quatro pueblos le estuuieron fuge
tos: ella era la cabeça de los pueblos, sus fuerças eran de la genera
cion de Hetruria. Mecencio arma contra si quinientos soldados
de Mantua, los quales el rio Mincio, que nace de Benaco corona
do cō verdes cañas, lleuaua por las aguas en vna nao armada. Va
el esforçado Auletes, y estriuando nauega con cien remos, hazen
las aguas espuma, nauegando el mar, este va en la gran Triton, y
espātando cō la concha los asperos mares, a la qual nauegādo la es
pera frente, muestra la figura humana hasta los lados acabase el
vientre en pece marino, el agua espumosa haze ruydo en el mon
struoso pecho. Tantos Capitanes escogidos, y uan en treynta naos
en socorro de Troya, y rompian cō la azerada nao las olas del mar.
Y ya auia anochecido, y la criadora Luna yua por medio del cielo:
18 en el nocturno carro: el pio Eneas (porq no podia dormir) senta-
dō rige el timon, y gouierna las velas. Y veis donde el coro de sus
compañeros le sale al encuentro en medio de su camino, y las
ninfas, a las quales Cybelles auia mandado q̄ tuuiessen en diuino
poder el mar, y que de naos fuessen ninfas, nauegā juntamente, y
cortauan las aguas, quantas naos azeradas auiā estado primero en
el puerto. Conoce en desde lexos a su Rey Eneas, y cercanle al der-
recho. De las quales Cymodocea, que era la mas docta en eloqüe
cia, siguiendole desde cerca coge la nao con la mano derecha, y
ella se pone en el borde de la nao, y nauega cō la mano y zquier-
da, sin hazer ruydo: luego habla a Eneas ignorante del milagro de
esta manera: O Eneas de la generacion de los dioses: velas acaso?
Vela, y afloxa las maromas a las velas. No sotras somos las naos de
la sagrada cūbre del monte Ida, agora somos ninfas del mar, des-
pues que el traydor Turno nos oprimia con hyerro, y fuego: no-
sotras tu flota cōtra nuestra voluntad rompimos tus maromas, y
buscamos te por el mar, la madre de los dioses, teniendo cōpassio,
nos transformò en esta figura, y nos concedio, que fuessemos dio
sas, y que viuiessemos en las aguas. Pero el muchacho Ascanio es
tá cercado con muro, y cauas en medio de las armas, y de los Lati
nos ferozes en guerra. La gente de acaullo de Arcadia mezcla-
da con el fuerte Hetruriano, ocupa ya los lugares encomēdados.

Turno

Turno tien edeterminado ponerles por medio las esquadras, para
que no se junten en el exercito. Leuantate, acaba, y el primero
manda en saliendo el Sol llamar a tus compañeros, para que se ar
men, y toma el escudo, el qual te diò Vulcano inexpugnable, y
cercò los extremos con oro. Si me das credito, el dia de mañana
veras grandes montones de gente Rutula muerta. Auia dicho, y
apartadose mouio con la mano derecha la alta nao, sabiēdo el mo
do de nauegar, ella nauega por las aguas mas ligera que vn dar-
do, y que la flecha tan ligera como los vientos. Luego las demas
naos aceleran la carrera. El propio Eneas Troyano, ignorando
tan gran ligereza, se passma, mas animase con tal aguero. Entonces
mirando los altos cielos habla breuemente: O Cybelles ma- 19
dre santa a quien agradan los Troyanos montes, y las torreadas
ciudades, y los leones acostumbrados al carro, tu me guia en esta
batalla, haz prospero al agüero, y o diosa, ayuda a los Troyanos cō
dicho pie. Esto solo hablo, y entretanto el Sol buelto al Oriente
venia ya con clara luz, y auia hecho huyr la noche, luego manda
a sus compañeros, que sigan las vanderas, y apresten los animos a
las armas, y se apercciban a la batalla. Y ya via los Troyanos, y
estando en la alta popa ve sus Reales. Entonces leuantò luego
con la mano y zquierda el resplandeciente escudo, los Troya-
nos leuantan al cielo grande alarido desde los muros, y la esperan
ça añadida les pone fuerças. Arrojan armas con la mano, como
las grullas de la laguna Strymonia dan graznidos en las esseuras nu
bes, y passan los ayres cantando, y huyen de los vientos con famo
rable buelo. Pero aquellas cosas admiran a Turno, y a los Ca-
pitanes Italianos, hasta que ven las naos buelta as las riberas, y
cubrir todo el rio con naos. Resplandece lo alto del yelmo en la
cabeça, y las plumas despiden gran fluz desde arriba, y el
escudo dorado despide grandes fuegos: no de otra manera
como si algun tiempo las roxas cometas estan bermejas triste,
mente en la serena noche, o la estrella Hiria, el nace causando- 20
do sed, y pestilencia a los miseros mortales, y el ayre se corrom-
pe con esta infelice estrella. Con todo no desconfiò el animo
Turno yra a las riberas, y apartar a los que venian del puerto. De
su voluntad anima los suyos hablandoles, y los amonesta de su vo
luntad: Ya tenemos presentes lo que aueis desseado trauar con-
tienda, o varones, la batalla tenemos en las manos, acuerdese a-
gora cada vno de su muger, y familia: acuerdese cada vno ago-

Y 5 ra

ra de los grandes hechos, y vitorias de sus antepassados, vamos al Tybre: y en quanto estan temerosos, y los pies deslizan a los que desembarcan. La fortuna ayuda a los osados. Dize esto: y considera entre si, a quien puede lleuar contra los que vienen, y de quien pueda fiar los muros cercados. Entretanto Eneas desembarca por las escalas a sus compañeros desde las altas naos. Muchos miranan las ondas del mar sossegado: otros salian por los vados, saltando entre los remos. Tarcon mirando el rio por aquella parte que estan sossegados los vados, ni haze ruydo el agua quebrãtada, pero corre sossegado el mar con la creciente, buelue de repente las proas y amonesta a sus cõpañeros: O gente escogida, poned agora todas vuestras fuerças, leuantaos, moued las naos, hended con las naos esta tierra enemiga, y haga la propia nao el camino, no rehuyo quebrar las naos en el puerto, tomad vna vez puerto. Las quales cosas despues que Tarcon huuo hablado, los cõpañeros se leuantan con los remos, y metian las espumosas naos en los cãpos Latinos, hasta que las proas llegarõ a tierra, y todas las naos sin peligro llegaron al puerto: pero no la tuya, o Tarcon, porque encallada en los vados, en quanto vacilando està en vn monton de arena daño so sustentada mucho tiẽpo, y en quanto la ola la maltrata, se abre, y pone los varones en medio de las aguas, a quien impiden los pedaços de los remos, y las tablas que andan nadando, y juntamente el agua recogiendose los trae atras. No detiene a Turno la pereçosa tardança. Pero osado arrebata todo su exercito contra los Troyanos, y ponese enfrente en la ribera tocã al arma. Eneas el primero acometio las rusticas esquadras pronostico de la batalla, y hizo grãde estrago en los Latinos muerto Terõ, el qual el mayor de los varones acomete de su volũtad a Eneas, y hyere a Terõ cõ la espada el lado descubierto por las azeradas armas, y por la loriga resplãdeciẽte, luego hyere a Lycas sacado del viẽtre muerta ya su madre, y consagrado ati, o Apolo, a quien siendo pequeño fue licito huyr los sucessos del hyerro, cerca de aqui matò al fuerte Cisseo, y al valiẽte Gyas, q̃ destruyan las esquadras con la porra
21 no le ayudaron las armas de Hercules, ni las fuertes manos, ni su padre Melãpo compañero de Hercules, en quãto la tierra le dio los graues trabajos. Veys aqui mientras q̃ Faraon habla palabras couardes. Eneas arrojando vn dardo se le claua en la boca que daua vozes. Tu tambien, o Cydon miserable, en quanto infelice seguro de los amores que siempre tenias de los mancebos, sigues a

Clycio

Clycio de roxas mexillas, naciendole la barba, nueuos gozos murieras, si el espeso esquadron de los hermanos hijos de Farco no salieran al encuẽtro, siete en numero, y arrojan siete armas, las vnas sin hazer daño saltan del yelmo, y del escudo, la santa Venus quitò las otras q̃ tocauan al cuerpo. Eneas habla al fiel Achates: Dame armas (ninguna despedira mi mano en balde contra los Rutulos) las quales auian estado en el cuerpo de los Griegos en los cãpos de Troyo. Entonces arrebata vna gran lança, y arrojala, ella ligera passa los azeros del escudo de Meon, y rompe la coraza juntamente con el pecho. Alcanor su hermano le socorre, y tiene cõ la mano al hermano q̃ caya: luego va otra lança retirado atras el braço, y sangrienta hyere como la passada, y la mano derecha, muriendo quedò colgada del ombro cõ los neruios. Entõces Numitor arrojò a Eneas vn dardo quitado del cuerpo del hermano: pero no es licito herirle a la contra, y hirio el muslo del valiente Achates. Viene entõces el mancebo Lauso con los Sabinos cõfiado en la edad, y hyere desde lexos a Driope con vna fuerte lança 22
clauados grauemente debaxo de la barba, y traspassada la garganta le quita la voz, y la vida juntamente. Pero el cae de ojos en tierra, y vomita por la boca la sangre coajada. Mata tambien por diuersos modos a tres varones de Tracia de la ilustre sangre de Boreas, y otros tres q̃ embiò el padre Idas, y la tierra Ismara. Acude Aleso, y las esquadras de los Arũcos, y viene Messapo insigne cõ los cauallos, hijo de Neptuno: ora estos, ora los otros procuran echar a los otros, peleã en el propio vmbral de Italia, como los discordes vientos mueuẽ las batallas en la gran region con animos, y fuerças iguales. No se dan la ventaja entre si, ni los nublados, ni el mar, la pelea està dudosa mucho tiempo, y resisten a todas las cosas. No de otra manera se encuentrã las esquadras Troyanas, y las esquadras Latinas, trauase pie con pie, y hombre con hombre. Pero despues que Pallante vio a los de Arcadia desacostũbrados pelear a pie, huyr del pueblo Latino, que los seguia por la otra parte que vn arroyo auia lleuado rodando las piedras largamente, y los arboles arrancados de las riberas, a los quales la naturaleza aspera del lugar persuadiò, q̃ dexassen los cauallos, lo q̃ solo resta en las necessidades enciende el animo, ora rogandolos, ora con asperas palabras: O compañeros donde huys? Ruegoos por vosotros, y por vuestros fuertes hechos, por la fama de vuestro Capitan Enãdro, y por las guerras vencidas, y por mi esperança, la qual agora

ra me viene imitadora de la gloria de mi padre: No os fieys en los pies, ha de romperse el camino cō hyerro por los enemigos, por dōde nos cōstriñen aquel esquadrō muy espeso de varones, por alli os dessea la noble patria, y a vuestro Capitā Pallāte: Ningunos poderes diuinos nos impidē fiēdo hōbres somos constreñidos de enemigos mortal: otros tātos espiritus tenemos, y no mas. Mirad, q̄ el mar nos cerca cō grande obstaculo, y no ay por donde huyr: Yremos acaso a Troya por el mar? Dize esto. Y entrando por medio arremete a los enemigos espesos. Lago le sale al encuētro delante de todos guiado cō injustos hados, en quanto arrāca vna piedra de gran peso, le hiere con vna lāça por dōde el espinazo se diferēcio de las costillas en el medio, y recibe la lança pegādose a los huessos, a quiē Hisbonno mata sobre el (en verdad esperaua esto (porq̄ Pallāte en quāto se encēdē cō la cruel muerte del cōpañero le mata antes vinēdo furioso, sin guardarse, y le esconde la espada en el pulmō hinchado. Luego hiere a Helceno, y a Anchemolo del antiguo linage de Retho osado acometer con incesto la cama de su madrastra. Tābié vosotros, o Daucia, y Timbro, nacidos de vn parto, hijos de Lareo muy semejāres, y cerca gradable a los padres, murisles en los Cāpos Rutulos: pero Pallāte os dio agora asperas diferēcias de muertes: porq̄, o Tymbro el espada del hijo de Euandro te cortò la cabeça, o Daucia la mano derecha cortada te busca, q̄ eras su señor, y los dedos casi muertos saltā en tierra, y aprietā la espada. El dolor me zclado, y la vergüença arma cōtra los enemigos a los de Arcadia encēdidos cō el auiso de Pallāte, y viēdo los claros hechos del varō. Allēde desto Pallāte hyere a Retheo q̄ huia cō el carro de dos cauallos. Este espacio, y tāta tardança tuuo Ilo: porq̄ auia arrojado desde lexos vna grueſſa lança cōtra Ilo, la qual recibiò Ratheo por medio huyendo de dos, q̄ bue Teuthra, de tu hermano Tyres, y caydo del carro medio muerto hyerelos cāpos de los Rutulos con los pies. Como quādo el pastor arroja enel verano en las feruas los fuegos reparti dos, soplā los vientos, lo q̄ el desſea, la ligereza del fuego horrible se estiēde de repēte por los cāpos, q̄ mādo jutamēte lo q̄ estā en medio, el pastor cōcēto estādo sentado mira las llamas vecedoras: no de otra suerte todo el esfuerço de los cōpañeros se jūta en vno, y te ayuda: pero el valiēte Halesо arremete a los frōteros, y cubrese cō sus armas. Este mata a Ladō, y a Pereto, y a Demodoco, corta a Elsry monio la mano derecha cō la resplādeciēte espada, leuātada hasta

hasta la garganta, hyere con vna piedra el rostro de Toante, y hyē de le los cabellos mezclados con el cerebro. El padre Ilo 24
nostricando los hados auia esconddido a Halesо en vnas seluas, despues q̄ el viejo muriò, las Parcas le echaron mano, y ofrecieron lo a las armas de Pallante, a quiē Pallante acomete, haziendo antes oracion desta manera: O padre Tyberino, cōcede agora a esta 25
lāça, q̄ arrojo, fauorable fuceſſo, y camino por el pecho del valiēte Halesо. La encina triada en tus orillas tendra estas armas, y los despojos del varō. O yo el dios Tyberino aquellas cosas, en quan to Halesio despojò a Imaon, infelice ofrece el pecho desarmado a la arma de Pallante. Pero Lauso, muy gran parte de la guerra, no consiente, q̄ las esquadras se espanten cō la muerte tan grande del varō, el primero mata a Abante, q̄ estaua enfrente, dificultad, y resistēcia de la batalla, muere la gente de Arcadia, y mueren los de Hetruria: y vosotros, o Troyanos inuencibles cuerpos a los Griegos. Encuentranse los exercitos con Capitanes, y fuerças iguales, los postreros espessan las esquadras, la gente espesa no cōsiente, q̄ se mueuan las armas, ni consiente, que se mueuan las manos. Pallante aprieta y aquexa de vna parte, y de la otra Lauso: no los diferencia mucho la edad, gentiles hombres: pero a los quales la fortuna auia prohibido que boluiessen assu patria, cō todo el que gouierna el gran cielo no consintió, que se encontrassen, luego sus hados les quedā a manos de mayor enemigo. Entre 26
tāto la hermana santa auisa a Turno, q̄ socorra a Lauso, el qual rōpe con el ligero carro el medio del exercito, luego que vio a sus compañeros dize: Tiempo es ya de dexar la batalla yo solo acometerè a Pallante, a mi solo se deue Pallante, desſeāra, que su propio padre me viera. Dize esto: sus compañeros mandados se apartaron del campo. Pero entonces el mancebo marauillado de los soberuios preceptos con el apartamiento de los Rutulos, se pasma de vera: Turno, y traer la vista por el inmenso cuerpo, y de cerca mira todas las cosas cō horrible ceño, y sale al encuentro a los dichos de Turno cō tales palabras: O ya me loarā ganados los principales despojos, o de gloriosa muerte mi padre estā apareja do a entrābas fuertes dexa las amenazas: Hablādo assi toma el medio cāpo. La sangrefria se coaja a los de Arcadia en las entrañas. Salto Turno del carro, y procurā y rapie de ſde cerca, y assi como el leon quando ha visto desde algun collado alto algun toro enfrayando en los cāpos, do las batallas desde lexos, va ligero: assi arre

mete

mẽte Turno. Despues que creyò auer de encontrarle con la lan-
ça, Pallãte quiso arremeter el primero, si por alguna suerte la for-
tuna ayude al osado de desiguales fuerças, y habla assi al alto Cie-
lo: O Hercules suplicote por el hospedaje de mi padre, y por las
mesas en q̃ siendo estrangero entraste, q̃ fauorezcas a mis grãdes
principios, vea Turno, q̃ yo le quito las armas sangrientas medio
27 muerto, y cerrandose los ojos de Turno me veã vencedor. Oyò
Hercules al mãcebo, y suspirò en lo intimo de su coraçõ, y llorò
sin prouecho. Entõces Iupiter habla a su hijo Hercules con tier-
nas palabras. Cada vno tiene su hora señalada, todos tienen el tiẽ-
po de la vida breue, y q̃ no puede repararse, pero esta es la obra
28 de la virtud tẽder la fama cõ hazañas. Tãtos hijos de Dioses mu-
rierõ en contorno de los muros Troyanos, tambien murio mi hi-
jo Sarpendon juntamente, tãbien sus hados llaman a Turno, y ha
venido a los terminos de la edad concedida. Habla assi Iupiter, y
pone los ojos en los campos de los Rutulos: Pero Pallante arroja
vna lança con grandes fuerças, y desembayna la resplandeciente
espada de la hueca bayna, la lança ligera en la parte que se leuan-
tan las postreras armas de los ombros, y hizo camino por las orlas
del escudo, en fin falto de el inmenso cuerpo de Turno. Entonces
Turno blandiendo rato auia vna gruessa lança de agudo hierro la
arroja contra Pallante, y habla assi: Mira si por ventura mi lança
entra mas. Auia hablado, y la punta traspassa con fiero golpe el es-
cudo por medio como le cercan tantas planchas de hyerro, tantas
de metal, y vna piel de toro, y traspassa las mallas de la loriga, y el
gran pecho. El arranca del pecho en balde la lança caliente, y si-
guenla con vn propio camino la sangre, y el anima, cayò cõ la lla-
ga, sonaron en grande manera las armas, y muriendo hiere con el
sangriento rostro la tierra enemiga, y estando Turno sobre el ha-
bla assi: O ciudadanos de Arcadia acordados relatad a Euãdro es-
tas mis palabras. Yo le bueluo a embiar a Pallante como lo mere-
cio. Yo le doy toda la honra, qualquiera, q̃ es del sepulcro, y qual
quier consulo que ay de enterrarle, no le costaran poco precio los
hospedajes de Eneas, y hablando tales cosas, piso con el pie yz-
29 quierdo al muerto Pallante, quitandole el pesado cinto, y la mal-
dad esculpida: estaua pintada en el cinto la cõpañia de los mance-
bos muertos deshonestamente en la primera noche, y los desposo-
rios sangrientos con boda, las quales cosas el buen Eurycion auia
esculpido con mucho oro, con el qual despojo Turno se regozi-

ja

ja aora, y gozando del se huelga: O entendimiento de los hõbres
no sabidor del hado, y de la suerte q̃ estè por venir, y soberuio cõ
las cosas prosperas, no sabe conseruar la manera. Tiempo tendra
Turno, quando desseare auer cõprado por gran precio no auer
muerto a Pallante, y quando aborreciere estos despojos, y el dia
en q̃ los quitò. Pero los cõpañeros juntos lleuan con gran llanto,
y lagrimas a Pallante puesto en el escudo: O dolor, y o Pallante q̃
auias de boluer por grande honra a tu padre, este dia el primero
truxo a la guerra, este propio te quita la vida, quãdo con todo de-
xas muerto muy grandes mõtones de Rutulos. No llega ya la fa-
ma de tã grã maldad a oydos de Eneas, pero el autor mas cierto q̃
sus cõpañeros estã en grã peligro, q̃ es tiẽpo de socorrer a los Tro-
yanos q̃ huyẽ. Passa a hierro quantos encuẽtra, y furioso haze lar-
go camino con la espada por medio del esquadron buscãdote, ò
Turno, soberuio con la reciẽte muerte, tiene en sus ojos a Pallãte
e Euandro, todas las cosas, las mesas en q̃ estrãgero el primero co-
mio, y las manos derechas q̃ se dieron. Arrebata entonces quatro 30
mancebos hijos de Sulmon, y otros tantos, los quales Vfente cria
los quales sacrifique viuos al anima de Pallante, y enciẽdas las lla-
mas de la hoguera con la sangre de cautiuos. Luego auia arrojado
desde lexos contra Mago vna lança que auia de ofenderle, el hur-
ta el cuerpo con astucia, y la lança passa blandiendo por encima.
El, y humilde postrandose a los pies de Eneas habla estas cosas:
Ruegote por el anima de tu padre, y por las esperãças de Iulio As-
canio q̃ crece, que guardes esta anima a vn hijo mio, y a mi padre.
Tengo vna gran casa, y estan en ella escondidos grandes pesos de
pura plata, y de oro labrado, y no labrado: no consiste aqui la vito-
ria de los Troyanos, no causarà vna sola anima tan grandes dife-
rencias. Auia hablado a quien Eneas dà por respuesta las cosas si-
guientes. Guarda para tus hijos los muchos talentos de plata, y de
oro, que dizes. Turno prohibio el primero estos concier-
tos de la guerra, desde que matò a Pallante: el anima de mi
padre Anchises siente esto, y Iulio Ascanio siente esto. Hablan-
do assi coge con la mano yzquierda el yelmo, y esconde hasta el
puño la españa reclinado el cuello del Magno q̃ le rogaua. No le-
xos de aqui estaua Emonides. Sacerdote de Apolo, y Diana a
quien la mitra ornaua las sienes con la sagrada venda, todo muy
resplandeciente con el vestido, y insignes armas, a quien encon-
trando lleua por el campo, y puesto sobre el caydo la mata, y

cubre

cubre con gran sombra, y Seresto lleua en sus ombros las armas es-
cogidas por trofeo en honra tuya, o Dios Marte. Ceculo hijo de
Vulcano, y Vmbro viniendo de los montes de los Marsos rehaz-
zen las esquadras. Eneas se enciende contra topos, y auia cortado
cō la espada la mano yzquierda de Anxur, y toda la orla del escu
do. El auia dicho alguna cosa grande, y auia creydo que seria assi,
y pretendia subir a las estrellas, y se auia prometido largos años.
Tarquito alegre enfrente con las resplandedientes armas, a quien
la Ninfa Driope auia criado de Fauno Dios campesino, saliendo
al encuentro se ofreciò al valiente Eneas, el hyere la toriga, y la
gran carga del escudo con la lança retirada atras. Allende desto
arroja en tierra la cabeça del que le rogaua en balde, y procurando
dezir muchas cosas, y reboluiendose medio muerto, habla es-
tas cosas sobre el enemigo pecho. O tu que pensauas que te auian
de temer, quedate aora, ay, tu muy buena madre no te enterrarà, o
honrarà tus miembros en el sepulcro de tu patria, quedartehas a
las ferozes aues, o el agua te lleuarà anegado en la corriente, y los
hambrientos peces lameran tus llagas. Persigue luego a Antheo,
y a Lycas, y al fuerte Numa, y al roxo Camertes hijo del valiente
Volscente, principales esquadrones de Turno, el qual fue el mas
rico de los Italianos en campo, y Reynò en la muda Amyclas,
32 qual Egeon, que dizen que tenia cien braços, y cien manos, y
que echaua fuego por cinquenta bocas, y pechos haziendo es-
truendo con otros tantos escudos iguales, y desembaynando tan-
tas espadas contra los rayos de Iupiter. Assi se embraueciò el va-
leroso Eneas en todo el campo despues que vna vez se calentò la
lança. Tambien veys aqui arremete a los cauallos del carro de Ni
pheo, y a los enemigos pechos, y ellos luego que le vieron yr des-
de lexos, y tan brauo, asombrados con miedo, y boluiendo atras
derriban al Capitan, y arrebatan los carros por los campos. Viene
entretanto Lucago por medio con los cauallos blancos, y su her-
mano Liger: pero el hermano gouierpa los cauallos con las rien-
das, el valiente Lucago esgrime la espada desembaynada. No lo
sufrio Eneas embraueciendose con tan gran furor, arremete, y
muy grande se le puso delate cōn la enemiga lança a quien Liger
habla assi: No ves los cauallos de Diomedes, ni el carro de Achi-
lles, o los campos Troyanos en estas tierras, serà el fin aora de la
guerra, y de tu vida, tales palabras suenan lexos en daño de loco
Liger: pero el valiente Troyano no responde a sus palabras, por-
que

que arroja vna lança contra el enemigo. Como Lucago aba-
xandose açotò con el ramal los cauallos en quanto se apercibe a
la batalla tendido el pie yzquierdo, viene la lança por las baxas
orlas del escudo resplandeciēte: entōces passa la ingle yzquier-
da, cayēdo del carro muriendo da bueltas en el campo. A quien
el piadoso Eneas habla con asperas palabras: O Lucago ningu-
na huyda pereçosa de tus cauallos engañô tus carros, ò las va-
nas figuras no los apartaron de los enemigos, tu propio, saltan-
do de las ruedas desamparos los yugos. Hablando assi estas co-
sas arrebatò los carros el infelice hermano baxandose del pro-
pio carro ponia entrambas manos desarmadas: O varon Tro-
yano ruegote por ti propio, y por los padres que tal te engen-
draron, no me mates, y ten misericordia de mi que te ruego.
Eneas respondio al que le rogaua con pocas palabras. Poco ha
que hablauas de otra suerte: muere; y siendo hermano no de-
sampares al hermano. Entonces abre con la punta el pecho don
de se esconde el anima. Tales estragos hazia el Capitan Troya-
no por los campos embraueciendose como vn hinchado rio, ò
espeso turbion. En fin Iulio Ascanio, y los mancebos Troya-
nos cercados en balde salen apriessa, y desamparan los baluar-
tes. Entretanto platica Iupiter con la Diosa Iuno de su volun-
tad: O hermana, y tu propia muger mia muy agradable: Ve-
nus, como pensauas (tu parecer no te engaña) sustenta el valor 32
Troyano, no tienen los varones mano derecha fuerte para la
guerra, y animo feroz, y que sufre peligros. A quien Iuno hu-
milde responde assi: O hermoso marido para que congoxas a
mi congoxada, y que temo de tus graues palabras? Si yo tuuie-
ra aquella fuerça en el amor, que auia tenido en otro tiempo, y
la que conuenia tener ciertamente, ò todo poderoso, no me ne-
garas esto, que pudieras sacar a Turno de la batalla, y guardarle
sin peligro a su padre Dauno. Aora muera, y pague con su pia-
dosa sangre a los Troyanos los castigos. Tambien el deciende
de Dioses, y Pilumno es su quarto abuelo, y muchas vezes car-
gò tus templos con franca mano, y con muchas ofrendas, a quiē
el Rey del alto Cielo responde assi breuemente. Si la dilacion
de la muerte cercana, y el tiempo se me para, el mancebo Tur-
no que ha de morir, y pides que yo ordene esto assi, escapale hu
yendo, y librale de los hados que se llegan. Hasta aora tienes
lugar de le auer guardado, si algun perdon mayor se esconde su

 stentas

ſtentas vanas eſperanças. A quien Iuno reſpondio llorando, que fuera ſi me dieras de tu voluntad lo que ſufres con peſadumbre hablando? y quedara perpetua eſta vida a Turno? aora le queda ſin culpa muerte cruel: ò yo no ſe la verdad, lo qual oxala ſea antes, para que yo ſea engañada con falſo temor, y tu que puedes mudes tus hados en fauor de Turno. Deſpues que Iuno dixo eſtò, baxô luego deſde el alto Cielo, lleuando gran tempeſtad cercada con vna nube, y fue al eſquadron Troyano, y al exercito Laurentino. Entonces Iuno finge con las armas del Troyano en vna hueca nube vna ſubtil imagen ſin fuerças ſemejante a Eneas (monſtro marauilloſo de ver) y finge el eſcudo, y el yelmo de la diuina cabeça, habla fingidas palabras, ſuena ſin concepto, y en el andar parece a Eneas. Como dizen, que andan las figuras deſpues que mueren los hombres, ò como las fantaſmas, que engañan los ſentidos dormidos. Pero la ymagen alegre anda adelante de las primeras eſquadras, y prouoca a Turno con las armas, y deſaſiale con voz. A quien Turno ſigue, y arroja deſde lexos vna lança: la ymagen buelue las eſpaldas huyendo. Pero Turno deſpues que creyò que huya Eneas, y arrogante ſacô de ſu animo la vana eſperãça. O Eneas donde huyes? no dexes las bodas aplazadas, con eſta mano derecha ſe te darâ la tierra buſcada por los mares. Diziendo a voezes tales palabras le va ſiguiendo, y eſgrime la eſpada deſembaynada, no vee que los vientos lleuan ſus contentos. Eſtaua a caſo vna nao junto al pie de vn alto peñaſco pueſtas vnas eſcalas, y vna puente aparejada, en la qual auia venido el Rey Oſinio de las regiones Cluſinias. Aqui ſe eſconde la temeroſa ymagen de Eneas huyendo, Turno le ſigue mas ligero, y no ſe detiene, y ſalta las altas puentes. Apenas auia tocado la proa, Iuno cortò la maroma, y lleua el nauio arrancado del puerto por los alterados mares. Pero Eneas buſcale auſente para la batalla, mata muchos cuerpos de varones que le ſalen al encuentro. Entonces la ligera ymagen no procura mas eſconderſe: pero bolando muy alta ſe mezclò en la eſpeſa nube, quando vn turbion entretanto lleua a Turno por medio del mar, ignorante de aquellas coſas, y deſagradecido a la ſalud, mira donde eſtâ, y leuanta entrambas manos al Cielo hablando. O Iupiter todo poderoſo, por ventura juzgaſte digno de tan gran pecado? y quiſiſte que pagaſſe yo tan infames penas?

Don-

Donde voy? donde he venido? que huyda me truxo? ò a quien me boluerà a lleuar? Por ventura verè otra vez los muros Laurentinos, ò los exercitos? que dirà de mi aquel exercito de mãcebos, que me han ſeguido a mi, y a mis armas? y a los quales todos (ò maldad) he dexado en la dura muerte? y aora los veo deſcarriados, y oyò el gemido de los que mueren. Que harè? ò que tierra muy profunda me tragarà? ò vientos antes voſotros tened piedad de mi: y ô Turno de buena gana os adoro, lleuad mi nao a eſſas rocas, y peñaſcos, y arojadme en los crueles vados de la Sirte, donde ni me ſigan los Rutulos, ni la fama ſabidora. Penſando eſtas coſas entre ſi, anda vacilando de vna en 33
otra parte, ſi a caſo loco ſe mate con el eſpada por tan gran deſhonra, y eſconda la cruel eſpada por las coſtillas, ò ſi ſe anegue en medio de las olas, y paſſe los peligroſos mares nadando, y ſe buelua a entregar otra vez a las armas de los Troyanos. Tres vezes procurô entrambos caminos, tres vezes Iuno le detuuo, y doliendoſe en ſu coraçon reprimio al mancebo Turno, paſſa nauegando los mares ſiendo fauorables las olas, y el furor del mar, y llega a la antigua ciudad de ſu padre Danno. Pero entretanto Mezencio furioſo entra en la batalla con los auiſos de Iupiter, y acomete los Troyanos caſi vencedores arremeten los eſquadrones Sicilianos, y ſolo a eſte varon, y ſolo a eſte perſiguen con todos los odios, y con continuas armas. El como vna roca, que ſe eſtiende en el eſpacioſo mar pueſta a las furias de los vientos, y pueſta en el mar ſufre toda la fuerça, y las amenaças del Cielo, y del mar ella eſtà imouible derriba en tierra a Hebro hijo de Dolicaon, con quien mata a Latago, y a Palmo que huia, mas a Latago con vna peña, y hierele el roſtro con vn gran canto de vn monte, y la cara frontera, dexa que Palmo peleçoſo ſe rebuelque por el campo deſjarretada la pierna, y da las armas a Lauſo, para q̃ las trayga en ſus ombros, y para q̃ ponga en el yelmo las plumas. Tambien mata a Euante Troyano, y a Mimas en edad ygual a Paris, y ſu cõpañero, al qual ſu madre Theana pario en vna propia noche a ſu padre Amyco, y la Reyna Hecuba, q̃ ſoñò que eſtaua preñada de vna 34
hacha, pare a Paris, eſtà enterrado en la ciudad de ſu padre: Mimas ſin que lo ſupieſſe muere en los campos Laurentinos. Aſsi como algun jaualí echado de los altos montes, mordiendole los perros, al qual defiende el pinoſo monte Veſulo, y el lago Lau-

rencio

rencio muchos años apacentando en la mõtuosa selua, despues que ha caydo en las redes, se para, y feroz bramò, y erizò las cerdas, ninguno se atreue acometer, ò llegarse mas cerca: pero aquexanle con venablos, y desde lexos con grandes vozes: no de otra manera aquellos, a los quales Mezencio causa justa ira, ninguno tiene animo de salirle al encuentro desembaynada el espada, mas desde lexos le persiguen con dardos, y grandes vozes. Pero el sin temor cruxiendo los dientes se dispone contra todas partes, y despide de si las lanças con el escudo. Acron hõbre Griego auia venido de los antiguos terminos de Coryto, huyendo, dexãdo los desposorios concertados. Despues q̃ Mezencio le vio muy gallardo con el plumaje, y carmesi de la muger prometida, perturbando las esquadras por medio. Assi como hambriento leon, rodeando muchas vezes las altas majadas (porque la furiosa hambre le congoxa) si vio a caso la ligera cabra, ô algun cieruo de larga edad, abriendo cruelmente la boca se huelga, y erizô los cerros, y estriuando sobre ella le abre las entrañas, y la negra sangre lauò su boca cruel. Assi alegre Mezencio arremete a los enemigos espesos. Muere el infelice Acron, y muriendo bate con los pies la cruel tierra, y ensangrienta las armas muy despedaçadas. Y el propio Mezencio tuuo en poco matar a Orodes que huìa, y de herirle por detras, arrojandole la lança, y el varon no mejora traycion: pero en las fuertes armas le sale al encuentro, y se le puso delante, y llegose al varon. Entonces apretandole con pie puesto sobre el caydo, y con la lança. O varones, dize, gran parte de la guerra auemos vencido, el grande Orodes està en tierra. Dan vozes sus compañeros siguiendo el alegre canto: pero el espirando dize. Quiẽ quiera que eres no seras vencedor, quedando yo sin vengança, ni te gozaras mucho tiempo: tambien te esperan yguales hados, y luego ocuparas los propios campos. Al qual respondio Mezencio sorriendose con enojo mezclado, muere tu aora: pero el padre de los Dioses, y Rey de los hombres verà lo q̃ ha de hazer de mi, diziendo esto, le sacó la espada del cuerpo, vn reposo mortal, y duro sueño le apremia la vista, los ojos se le cierran para siempre. Cedico descabeça a Alcatho: Socrator a Hydaspe, y Rapo a Parthenio, y a Orses de grandes fuerças: y Messapo a Clonio, y a Lyaconio, y a Ericates, a aquel tẽdido en tierra, que auia caydo del cauallo desbocado, a pie mata a este a pie, y

Lycio

Lycio de Argos auia salido cõtra el, a quien mata Valerio participante del esfuerço de sus antepassados, Salio mata a Atronito, y Nealces grã tirador de dardo, y de saeta, que hyere a traycion, mata a Salio. Ya el cruel Marte ygualaua los lloros, y las trastocadas muertes: matauan, y herian juntamente los vencidos, y vencedores: ni los vnos, ni los otros huyan. Los Dioses en el Cielo tienen compassion de la vana saña de entrambos pueblos, y que los hõbres tengan tan grandes trabajos. Venus mira de vna parte, Iuno por lo contrario de la otra, la sangrienta Tisiphon se embrauece en medio de las batallas. Pero Mezencio 35
blandiendo vna muy gruessa lança entra soberuio por el cãpo, quan grande el Orion quando va a pie haziẽdo camino por los grãdes pielagos del medio del mar, sobrepuja con el ombro las aguas, ò arrebatando de los altos montes vna antigua enzina passea la tierra, y llega con la cabeça a las nubes: assi anda Mezencio en las espesas armas. Eneas por otra parte procura salirle al encuentro buscandole en todo el esquadron. Mezencio sin espantarse, queda esperando al magnanimo enemigo, y està firme con su altura, y midiendo con los ojos el espacio, quanto baste a su lança, y dixo: La mano derecha que es mi Dios, y la lança que arrojo me fauorezcan aora, ò Lauso, yo te prometo, que te has de vestir aquel trofeo de los despojos arrebatados del cuerpo del ladron Eneas. Dixo, y arrojò desde lexos vna ligera lança: mas bolando saltò del escudo de Eneas, y traspassa desde lexos al excelente Anthor entre el lado, y los hijares, a Anthor compañero de Hercules, el qual embiado de Argos se auia juntado cõ Euandro, y auia viuido en la ciudad Italiana. Muere el desuenturado con agena llaga, y mira al Cielo, muriendo se acuerda de Argos su dulce patria. Entõces el piadoso Eneas arroja vna lança, ella passò por el redõdo escudo de tres planchas de hyerro, y por las cubiertas blancas del escudo, y por la obra entretexida con tres pieles de toro, y quedose en la baxa ingle: pero lleuò al cabo las fuerças. Eneas regozijado vista la sangre de Mezencio desembaynada luego el espada, y furioso acomete el temeroso. Luego q̃ Lauso le vio gimio amargamẽte con el amor del amado padre, y las lagrimas le cayerõ por el rostro. O ilustre mancebo yo no callarè aqui el caso de tu dura muerte, y tus heroycos hechos si alguna antiguedad ha de dar credito a tã grãde obra, ni te passarè en silẽcio. Mezẽcio boluiendose atras,

y sin

y sin pronostico, y muy impedido se rendia, y traya en el escudo la enemiga lança. Arremetio el mácebo, y metiose entre las armas, y detuuo el espadade Eneas, viniédo a herir al padre, y detuuo a Eneas, siguenle los cõpañeros con grandes vozes, defendiendose el padre cubierto cõ el escudo del hijo, y arrojan armas, y afligen al enemigo desde lexos cõ dardos, encendiose Eneas y defiendese cubierto cõ el escudo. Assi como si alguna vez las tẽpestades derribá el granizo esparcido todos los labradores huyen del cãpo, y todos los pastores, y el caminãte se recoge a algũ lugar seguro, ò a las barracas de algun rio, y al hueco del alto risco en quanto llueue en las tierras para q puedan trabajar bolviendo el Sol. Assi Eneas cercado de todas partes con armas, en quanto detiene la tẽpestad de la guerra repara a todos, y reprehendea Lauso. Tu q has de morir donde vas? y osas mas de lo q pueden tus fuerças? engañate necio tu piedad. El fin juyzio cõ todo esso le acomete alegre, y ya las iras crecen mas profundamẽte al vẽcedor Troyano, y las Parcas rõpen los vltimos hilos a Lauso. Porq Eneas escõde su fuerte espada por medio del mancebo, y escõdela toda, y la punta passò el escudo, armas liuianas del q amenaçaua, y la tunica, q su madre auia labrado cõ hilo de oro, y la sangre le enfuzió la falda de la vestidura, entõces la triste anima fue por los ayres a los infiernos, y desamparò el tierno cuerpo. Despues el hijo de Anchises vio el rostro, y la presencia del muerto, la presencia negra de muchas maneras, teniendo lastima suspirò amargamẽte, y tendio la mano derecha, y vinole a la memoria la imagẽ de la piedad q de su padre auia tenido. O mancebo miserable q te dará agora el piadoso Eneas por estos loores? Que te dará digno de tan grã nobleza? en tus armas, con q te alegraste, y embiaste a las animas, y sepulcro de tus antepassados los (si este cuydado es alguno) Pero, ò sin ventura, consolaras a tu misera muerte cõ esto, q mueres a manos del grande Eneas. Reprehende a todos tus cõpañeros pereçosos, y leuãtale de la tierra ensuziando cõ la sangre los cabellos adornados, como se vsaua. Entretãto el padre lauaua las llagas cõ agua junto a la orilla del rio Tybre, y aliuiaua el cuerpo en el trõco de vn arbol alto, el azeda, y el mo cerca està colgado de los ramos, y las pesadas armas està en el prado. Està al rededor los mancebos escogidos, el llagado, y jadeando regala el cuello, y peyna la barba esparciendola por el pecho, pregunta muchas cosas de Lauso, y embia

embia muchos q le llamen, y lleuen nuevas del padre. Pero los cõpañeros llorando lleuauã sobre las armas al grã Lauso muerto, y vencido con gran llaga. El coraçon de Mezencio adiuinando el mal conocio el llanto, afea sus canas con suzio polvo, y leuanta ambas manos al Cielo, y pegose cõ el cuerpo: O hijo tã gran deseo tiue de viuir? q consentiste q sucediesse aquel en mi lugar a la mano enemiga a quien engendre por ventura yo tu padre dexi librarme con estas tus llagas viuiendo con tu muerte? hãi de mi desuenturado, que ora finalmente se me ha añadido infelice destierro, agora se me ha acrecentado mas la llaga. Yo propio, ò hijo, echado por odio del Reyno, y ceptros de mis antepassados, mancille con mi culpa tu nombre, yo auia deuido los castigos a mi patria, y el auer dado mi anima culpada por todas las muertes a los odios de mis subditos, aun agora viuo, ni aun agora dexo los hombres, y la vida, mas dexarlahe. Y diziendo esto, juntamente se leuanta en el muslo llagado, y aunque la fuerça le detiene con la gran llaga, no rendido, manda que le traygan el caualio: con este se honraua, con este se consolaua, con el andaua vencedor en todas las batallas: Mezencio habla a su caballo triste: O Rhebo mucho tiempo auemos viuido (si alguna cosa tienen los hombres mucho tiempo): ò vencedor traeras conmigo aquellos despojos sangrientos, y la cabeça de Eneas, y vengaras conmigo los dolores de mi hijo Lauso, ò si ninguna fuerça halla cõmigo, no moriras juntamente: porque, ò muy fuerte caualio, yo creo que no tendras por bien (con sentir agenos mandamientos, y ni tendras por bien consentir a los Troyanos por señores. Hablò assi, y ayudandose a subir sentò los acostumbrados miembros, y cargò entrambas manos de dardos muy agudos, resplandeciendo la cabeça con el yelmo, y cerdoso con el plumaje de caualio. Assi arremetio ligero en medio de los enemigos, la gran verguença le enciende en el secreto coraçon, y la furia mezclado el lloro, y el amor mouido con enojos, y su conocido esfuerço, y llamò entonces tres vezes a Eneas con gran voz. Eneas le conocio, y alegre haze esta oracion. Assi lo haga aquel padre de los Dioses assi: grande Apolo, que comiences conmigo hazer batalla. Esto solo hablò, y sale a recebirle con vna gruessa lança: pero Mezencio habla assi: O muy cruel, para que me es-

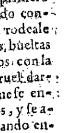
pantas muerto mi hijo? este solo camino huuo con que pudieras destruyrme. No temo la muerte, ni pretendo aprouecharm de algun Dios. Acaba, ya vengo a morir, y primero te traygo estos presentes. Dixo esto, y arrojò vn dardo contra el enemigo: luego otro, y tras desto clauò otro, y rodeale con gran buelta; mas sufrelos el azerado escudo. Tres bueltas dio en contorno del que estaua cerca, arrojando dardos con la mano. Tres vezes el heroyco Troyano despide el cruel dardo con el fuente escudo. Desde alli adelante, luego que se enfada auerse detenido tanto, y arrancar tantos dardos, y se aqueja con desigual pelea del edcuentro; considerando entresi muchas cosas, y enfin arremete, y arroja vna lança entre las concauas sienes del cauallo guerreador. Leuantase derecho el cauallo, y hiere los ayres con coçes. Leuantan grandes gritos los Troyanos, y Latinos: Eneas corre ligero, y desembayna el espada, y habla estas palabras: Donde està aora aquel feroz Mezencio, y aquella feroz fuerça de tu animo? Responde Mezencio, despues que mirando arriba cobrò haliento, y boluio en si: o cruel enemigo, para que me amenaças con muerte? Ninguna afrenta està en la muerte, ni viene assi a la batalla, ni mi hijo Lauso hizo estos conciertos contigo en mi prouecho. Vna sola cosa te ruego (si algun perdon ay en los enemigos vencidos) que consientas que mi cuerpo sea enterrado, se que estaran al derredor de mi los asperos odios de los mios; ruegote, que defiendas este furor, y concede, que me sepulten con mi hijo. Hala Mezencio estas cosas, y sabidor recibe la espada en la garganta, y muere haziendo ondas la sangre en las armas.

Fin del libro decimo de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO

LIBRO ONCENO DE la Eneyda de Virgilio.

Embia Eneas a Pallante muerto a su padre. Entra el Rey Latino en consejo, y prosigue la guerra.



LEuantandose entre tanto la mañana, dexò al 1
Oceano, Eneas vencedor (aunque tambien los cuydados le aquexan, que entierre los muertos, y està su entendimiẽto turbado por la muerte de Pallante.) En saliendo el sol pagaua los votos a los Dioses. Escogio vna grande enzina en vn collado, destroncados los ramos de todas partes, y viste las lucientes armas, despojo del Capitan Mezẽcio, tro 2
feo, o gran Marte en honra tuya, juntanle las plumas del yelmo roziadas con sangre, y las armas quebradas de Mezencio, y la cota rota, y traspassada cõ doze heridas, y enlaza a la parte yzquierda el escudo azerado, y colgole del cuello la espada q̃ tenia la bayna de marfil. Luego amonesta a sus cõpañeros alegres començando a hablar de la manera siguiente (porque le cercaua todo el numero de los Capitanes acompañandole) O cõpañeros lo mas està acabado, despedid todo el temor, lo q̃ resta es, q̃ estos son los despojos, y primicias del soberano Rey, y Mezẽcio està tal a mis manos. Aora auemos de yr a ver al Rey Latino, y a los muros de Lauinia. Apercebid las armas con animo, y tened esperãça de vẽcer ninguna tardança os impida imprudẽtes despues q̃ los soberanos Dioses permitieren q̃ arranquemos las banderas, y q̃ los soldados 3
salgan de las estancias, no os perturbe el parecer pereçosos con el miedo. Entreremos entretanto nuestros cõpañeros, y los cuerpos q̃ estan por enterrar, q̃ sola esta hõra ay en los baxos infiernos. Andad, andad, honrad con los vltimos dones las animas notables 4
q̃ con su sangre nos ganaron esta tierra, y Pallante primero se embie a la triste ciudad de Euãdro a quien el funesto dia matò, abundando de esfuerço, y oprimio cõ aspera muerte. Eneas llorãdo habla desta manera, y va a los palacios dõde el anciano Acestes guar

daua el cuerpo muerto de Pallante, el qual fue antes escudero de
Euãdro de Arcadia: pero entonces acõpañaua al amado hijo con
desgraciados agueros, y estaua en contorno todo el esquadron de
los criados, y la gẽte Troyana, y las dueñas Troyanas tristes des-
trençados los cabellos, segun costũbre. Pero luego q̃ Eneas entrô
por las altas puertas, leuantan gran llanto a las estrellas, hiriẽdose
los pechos, y resueua el palacio cõ triste llanto. El propio despues
que viò la cabeça reclinada del hermoso Pallante, y su presencia,
y la grãherida en el tierno pecho de la arma de Turno habla assi
llorãdo: O mãcebo miserable, la fortuna, viniẽdo la fortuna fauo
rable, me tuuo inuidia de ti, para q̃ no visses nuestros Reynos, ni
boluiesses vẽcedor a la ciudad de tu padre: no auia prometido yo
a tu padre Euãdro apartãdome de el estas promesas de ti, quãdo
abraçãdome, queriendo partirme, me embiò a tã grãde Imperio,
y temeroso me auisaste, q̃ los Italianos erã varones fuertes, y q̃ a-
uiamos de traer guerra con gente aspera. Y el ora muy engañado
cõ vana esperança, acaso tãbien haze votos, y carga los altares de
ofrẽdas. Nosotros tristes acõpañamos con vana honra al mãcebo
muerto, y q̃ no deue ya cosa alguna a los celestiales dioses. Veras
la cruel muerte de tu hijo. Sõ estas acaso nuestras bueltas, y los triũ
fos desseados? Esta es mi grã palabra? Mas, ò Euãdro no le veras
herido con llagas afrentosas, ni ũendo su padre dessearas la muerte
cruel tu hijo sin peligro. Hâi de mi, quã grãde amparo pierde Ita
lia, y quã grande lo pierdes tu, o hijo Ascanio. Despues q̃ llorãdo
dixo estas cosas, mãda q̃ leuãten el miserable cuerpo, y embia mil
soldados escogidos de todo el exercito, q̃ le acõpañen, vltima hõ
ra: y q̃ se hallen presentes al llãto de su padre, pequeños consuelos
de su grãde angustia: pero deuidos al padre lastimado. Los vnos
diligẽtes texẽ vnos çarços, y vn blãdo lecho cõ pimpollos de ma-
droño, y cõ vergas de enzina, y cubrẽ las andas fabricadas, cubriẽ
dolas con hojas. Ponẽ aqui alto al mancebo en el lecho de arbo-
les. Qual la flor cogida por mano de la donzella, o de blãda viole
5 ta, o del marchito jacinto, a la qual, ni el resplãdor, ni la hermosu-
ra se ha apartado hasta agora, ya la tierra madre no la cria, y ni le
dà fuerças. Entõces Eneas sacò dos ropas bordadas de carmesi, y
hilo de oro, que Dido de Tyro alegre con el exercicio de las la-
bores ella propia auia hecho en otro tiempo por sus manos, y a-
uia diferenciado las telas con hilo de oro. Triste le viste al
mancebo vna dellas, vltima honra, y cubrio con vn ami-
cto

cto los cabellos, que auian de quemarse: y allende desto añade
muchos despojos de la guerra Italiana, y manda que lleuen el
despojo en larga procession. Añade los cauallos y armas, de las
quales auia despojado al enemigo. Yua atado las manos atras de
los mancebos: los quales embiasse por obsequias al anima de
Pallante, y que auian de roziar los fuegos con su muerte, y mãda,
que los Capitanes lleuen vnos troncos vestidos cõ las armas
de los enemigos: y que se pongan en ellos los contrarios nom-
bres: lleuan con el al felice Acestes ya viejo, ora hiriendo sus pe-
chos con puños, ora el rostro con las vñas, y cayendo con todo
el cuerpo, se desmaya. Y lleuan los carros roziados con la san-
gre de los Rutulos. Despues va el guerreador cauallo Ethon, 6
llorando sin jaezes, y riega el rostro con muchas lagrimas: o-
tros lleuan la lança, y el ytimo: porque Turno vitorioso tiene
las demas cosas. Allende esto le siguen el esquadron triste, y los
Capitanes Troyanos, y Sicilianos, y los de Arcadia las armas al 7
reues. Despues que toda la orden de los que le acompañan auia
passado largo trecho, detuuose Eneas, y hablò con gran suspiro
estas cosas: Los propios crueles hados de la guerra nos llaman
desde aqui a otros llantos, ó Pallante grande amigo mio queda-
te a Dios para siempre, y quedate para siempre a Dios. No ha-
blando mas, caminaua a los altos muros, y guiaua el passo a los
Reales. Y ya los mensajeros enramados con ramos de oliua ve- 8
nian de la ciudad del Rey Latino, y rogandole, les concediesse
los cuerpos, que estauan muertos a hyerro por el campo, y tu-
uiesse por biẽ que los enterrassen, diziendo, que no deuia auer
batalla con los vencidos, y muertos, que perdonasse a los hues-
pedes Latinos, y llamados compañeros en otro tiẽpo, a los qua-
las pidiendo cosas justas respeta el buen Eneas, y allende desto
habla estas cosas: O Latinos, que fortuna indigna os mouio a
a tan gran guerra, que huyays a nuestra amistad? Pedis a caso
la paz para los muertos, y difuntos en la batalla? cierto yo qui-
siera concederla tambien a los viuos. No he yo venido a Italia,
si los hados no me huuieran cõcedido este lugar, y assiento: no
traygo guerra con la gente Latina. El Rey ha dexado nuestro
hospedaje, y hase cõfiado antes en las armas de Turno: cosa mas
justa fuera a Turno ofrecerse a la muerte, si pretende acabar
la guerra con su mano, si pretende echar los Troyanos de Ita-
lia, conuinole encõtrarse conmigo con estas armas, huuiera vi-
nido,

uido, a quien Dios, ô su esfuerço huuiera concedido la vida. Agora andad, y quemad los miserables ciudadanos. Eneas auia dicho esto: ellos pasmarõse callando, y mirandose vnos a otros. Entonces el anciano Drances, y enemigo siẽpre capital del mancebo Turno con enemistades, y odio habla assi: O varon Troyano de gran fama, pero mas fuerte en las armas, con que alabãças te ygualarè con los soberanos dioses? A caso marauillarme he primero de tu equidad, ô de los trabajos de la guerra? Cierto nosotros agradecidos contaremos estas cosas en nuestra ciudad, y haremoste amigo del Rey Latino si alguna fortuna lo concediere: Turno busque para si otras amistades. Allende desto nos agradarà leuantar las fatales almenas de los muros, y edificar la nueua Troya. Drances auia hablado, y todos dezian a vna boca las propias cosas. Concertaron doze dias, y los Troyanos, hechas las treguas, anduuieron licitamente por las seluas, y los Latinos mezclados. El alto fresno suena con el segur de hyerro, y derriban los altos pinos, no cessan de cortar con cuñas los robles, y el oloroso cedro, ni de lleuar quexigos en los sonorosos carros. Y ya la ligera fama embaxadora de tan gran llanto, hinche a Euandro, y los Palacios de Euandro, y la ciudad que poco antes dezia, que Pallante era vencido en Italia. Los de Arcadia vinieron corriendo a las puertas, y arrebataron (segun costumbre antigua) las antorchas funerales: resplandece el camino con la larga orden de fuegos, y diuide largamente los campos, la compañia de los Troyanos, viniendo de vna, y otra parte, junta los llorosos esquadrones, los quales, despues que las mugeres vieron entrar por las puertas, encienden la triste ciudad con lloros. Pero ninguna fuerça puede tener a Euandro, mas rompe por medio de todos: y ponese sobre Pallante, puesto el lecho en tierra, y llegase a el llorando, y gimiendo, y en fin apenas pudo hablar con dolor: O Pallante no auias prometido estas cosas a tu padre, para que quisiesses entregarte mas prudẽtemente a la cruel batalla. Bien sabia yo quanto pudiesse la nueua fama en las armas, y la muy dulce honra en la primera batalla. Los principios de qualquier mancebo son infelices, y las erudiciones de cercana guerra son dificultosas, y ningun dios oyò mis votos, y mis ruegos. Y tu, ò muger mia muy santa, eres dichosa con tu muerte, no fuyste guardada para este dolor. Y por lo contrario viuiendo he vencido mis

mis hados: para que siendo padre viuiesse mas que mi hijo. Mataranme con sus armas los Rutulos, siguiendo las compañeras armas de los Troyanos: huuiera yo muerto, y esta pompa lleuarame a casa a mi, y a Pallante. O Troyanos, yo no os arguyre, ni las amistades, ni las manos derechas, las quales juntamos con el hospedaje, esta suerte se deuia a mi vejez? Porque si la muerte tã sin tiempo quedaua a mi hijo, contentarme ha, que aya muerto, lleuando los Troyanos a Italia muertos antes muchos Volscos. O Pallante, no te harè yo digno de otra pompa de la que el piadoso Eneas, y de la que los magnanimos Troyanos, y de la que los Capitanes de Sicilia, y todo el exercito Siciliano: traen contigo los grandes trofeos de aquellos que ha muerto tu mano derecha: Tu tambien, o cruel Turno, estuuieras muerto en las armas: si Pallante tuuiera igual edad, y si la propia fortaleza en los años. Pero para que sin ventura aparto los Troyanos de las armas? Andad, y acordandoos, dezid a vuestro Rey lo que os mando. Tu mano derecha es la causa, porque sustentò la vida aborrecida, muerto Palante, la qual vees que deue a Turno al hijo y al padre, solo este lugar te està vazio cõ tus merecimiẽtos, y a tu fortuna, no procuro viuir mas, ni me es licito: pero procuro lleuar la nueua a los infiernos a mi hijo. Entretãto la mañana auia mostrado la clara luz a los miseros mortales, restituyendole los exercicios, y trabajos, y a el padre Eneas y Tarcõ mãdarõ hazer riberas en la corua ribera. Cada vno truxo aqui los cuerpos de sus compañeros, segũ costũbre de sus antepassados, y encendidos los crueles fuegos se escurece con el humo el alto cielo. Armados con resplandecientes armas cercaron tres vezes en contorno los fuegos encendidos, y rodearon tres vezes los cauallos el triste fuego del entierro, y dieron grandes suspiros. Y mojan la tierra con lagrimas, y mojan las armas, y el llanto de los varones sube al cielo, y el ruydo de las trompetas: otros desde otra parte arrojan en el fuego los despojos arrebatados a los Latinos muertos, los yelmos, y polidas espadas, y frenos, y veloces ruedas. Otros arrojan los escudos conocidos de los propios, y las armas infelices. Sacrifican cerca muchos cuerpos de vacas a Proserpina, y matan para arrojar en el fuego los cerdosos puercos, y animales cogidos de todos los campos: entonces veen por toda la ribera a sus compañeros ardiendo, y guardan los sepulcros medio quemados, no pueden apartarse, hasta q̃ la humida noche rebuelue el cielo cercano a las resplandecientes estrellas. Y tã bien

bien los miseros Latinos hizieron en otra parte inumerables hogueras: y los vnos entierran muchos cuerpos de varones: y otros llenan a los campos cercanos los cuerpos, y embian los demas a la ciudad, y queman vn grande monton del confuso estrago, sin contarlos, ni con hõra. Entanto los espaciosos campos resplãdecen con cõtinuos fuegos de todas partes cõsiguiendo el tercero auia quitado la humida noche del cielo, tristes derribauã delos fuegos mucha zeniça, y los huessos quemados, y amontonauan los caliêtes en vn monton de tierra. Pero ya auia en las casas, y en la ciudad del rico Rey Latino mayor estruendo, y muy gran parte del llanto, en vna parte las madres, y las miserables nueras: en otra parte los amados pechos de las tristes hermanas, y los muchachos huerfanos maldizen la cruel guerra, y las bodas de Turno, y quieren, que el propio determine con las armas, y que el propio determine con hierro, el qual pide para si el Reyno de Italia, y las Reales honras. Agraua estas cosas el cruel Drances, y dize, que Turno solo es llamado, que Turno solo espedido para la batalla. Ay junta mente muchos pareceres con varias razones por contraria parte en fauor de Turno, y desiende el gran nõbre de la Reyna. La mucha fama sustenta a Turno con los troseos merecidos. Entre estos alborotos en medio del encendido ruydo, veys aqui los embaxadores tristes relatan la respuesta de la gran ciudad de Diomedes, que ninguna cosa se hizo con todos los gastos de tan grandes obras, q̃ los presentes no valieron cosa alguna, ni el oro, ni los gran des ruegos, q̃ los Latinos busquen otras armas, ò q̃ pidan la paz al Rey Troyano. Desmayose el propio Rey Latino con gran llanto, la yra de los dioses amonesta, y los sepulcros recientes delante dellos, que Eneas prometido de los hados es traydo cõ manifiesta deidad. Luego junta gran concilio, y los principales de sus vasfallos llamados por su mandado a los altos Palacios. Ellos sejuntaron, y vienẽ a los reales Palacios las calles llenas. Y el Rey Latino muy anciano, y el primero se sienta el primero de todos cõ el semblante triste, y manda, q̃ los embaxadores q̃ han venido de la ciudad de Diomedes relaten en el concilio, q̃ respuesta trayan, y les buelue a pedir por orden todas las respuestas: entonces callaron, y Vmulo obedeciẽdo al mandado, comiẽça a hablar desta manera O ciudadanos, vimos a Diomedes, y los castillos Griegos, y midiendo nuestra jornada passamos todos los sucessos, y tocamos la mano cõla qual fue destruyda la tierra Troyana, el vitorioso edifica

ficaua en los campos del monte Gargano de Apulia la ciudad Argyripa con sobrenõbre de la gente de su patria. Despues q̃ entramos, y nos dieron licencia para hablar en su presencia, offrecimos le los presẽtes, y diximos, quienes eramos, y de q̃ tierra, quien nos aya puesto guerra, q̃ causa nos aya llenado a Arpos. El oydas estas cosas habló desta manera de su boca apacible. O antiguos Italianos, gente bien dichosa, Reynos de Saturno, q̃ fortuna os aquexa estando quietos? Y persuade, que provoquemos guerras no conocidas? Qualesquiera q̃ destruymos los campos Troyanos con hyerro, todos nuemos pagado por el mũdo los castigos, q̃ no puedẽ cõtarse, y las penas de nuestras maldades, tãbien la miserable gẽte armada cõtra Priamo (dexo aq̃llas cosas q̃ sufrimos peleando en los altos muros, los varones q̃ encubre aquel rio Simois) sabelo la estrella de Minerua, y los peñascos de Euboa, y Cafareo vegador: nosotros fuymos arrojados a diuersas partes del mũdo, desde aquella guerra: Menalao, hijo de Atreo, va desterrado hasta las columnas de Proteo: Vlisses vio los Ciclopes del mõte Ethna, cotarè los Reynos de Pyrrho, y los Penates del Rey Idomeo destruydos? O los Locros, q̃ habitã en la ribera de Africa? El propio Agamenon, Capitã de los valiẽtes Griegos murio a manos de su infanda muger entrãdo en casa, permanecio el adulterio destruyda Troya. O para q̃ cõtarè auer me tenido embidia los dioses, para q̃ viniẽdo a las regiones de mi patria viesse a mi desseada muger, y la hermosa ciudad Calidonia. Aũ aora me siguẽ portẽtos cõ horrible vision, y mis cõpañeros perdidos bolarõ por los ayres, y transformados en aues andã bolãdo por los rios, y hinchẽ los peñascos de lamẽtables vozes (ỳ ai crueles castigos de los mios) estas cosas tenia yo cierto desde aquel tiẽpo, quando furioso herì con mi espada los celestiales cuerpos, y herì la mano derecha de Venus: no me insistays no a tales guerras. No tendre yo otra guerra con los Troyanos destruydos los muros de Troya: no me acuerdo, ò alegro de los antiguos males. Bolued ellos presentes a Eneas, q̃ me traeys de vuestra tierra, nosotros estuuimos cõtra las crueles armas de Eneas, y traiamos cõtienda, creed à mi esperimẽtado, cõ quanta destreza falte cõtra el escudo, con que furor arrojala lança. Si dos varones semejantes huuiera produzido la tierra Troyana, el Troyano de su voluntad huuiera venido a las ciudades Griegas, y llorara tãbien Grecia mudados los hados. Qualquier

quier tiempo que nos detuuimos junto a los muros de la fuerte Troya, la victoria de los Griegos se detuuo con la fortaleza de Hector, y de Eneas y se detuuo diez años. Eran entrambos infignes en animos: entrambos infignes en las fuertes armas: Eneas mas piadoso: por tanto hazed con ellas amiſtades, de qualquiera manera que ſe os concede: pero guardadlhos, que vueſtras armas ſe encuentren con las ſuyas: O Rey el mejor de los Reyes, oydohas, que nos ayan reſpondido el Rey Diomedes, y que parece tenga en la gran guerra. Apenas los embaxadores auian relatado eſtas coſas: huuo gran tumor por las bocas de los Italianos: como quādo los peñaſcos detienen los crecidos rios, hazeſe ruydo cerrada la corriēte, y las riberas cercanas retumban con las ſonoroſas vozes. Luego que los animos ſe ſoſſegaron, y las ligeras bocas callaron, el Rey Latino començando de los dioſes, habla deſde ſu trono: O Latinos en verdad tambien antes de agora yo quiſiera aber determinado eſte gran negocio y auia ſido mejor juntar el Conſejo a tal tiempo, quando el enemigo cerca los muros. O ciudada nos traemos guerra no conuiniente con gente de la generacion de los dioſes y con varones inuiſtos, a los quales ningunas guerras fatigan, ni vencidos pueden apartarſe de las armas, dexad la eſperança, ſi alguna tuuiſtes, contra cadas las armas de los Etolos, cada vno eſpere en ſi: pero bien veys, quan eſtrecha ſea eſta eſperança: con que ruyna de coſas las demas eſten preſtadas, todas las coſas eſtan delante de vueſtros ojos, y entre vueſtras manos. A na die reprehendo, huuo el mayor eſfuerço que pudo auer, peleoſe con todo el poder del Reyno. Agora en verdad, os dire, que pare cer tenga mi diuoſo entendimiento, y os enſeñare en pocas palabras, eſtad atentos. Tengo vn antiguo campo junto al rio Tybre, largo al Occidente haſta los terminos de Sicilia, los pueblos Aurunicos y Rutulos los ſiembran, y labran con la rexa ſus duros collados, y pacen ſus eſpeſos boſques. Todo eſte campo, y region de muchos pinos de alto monte ſe concede a la amiſtad de los Troyanos, y pronunciamos las leyes iguales del concierto, y llamemos los compañeros en los Reynos. Viuan en eſte campo, y edifiquen ſu ciudad, ſin tanto lo deſſen. Pero ſi tienen voluntad de yr a otros campos, y a otra gēte, y quieren apartarſe de nueſtra tierra, hagamos les veynte naos de roble Italiano, o ſi quieren hazer mas, toda la madera eſtā aparejada jūto a la ribera, pidā ellos a ſu voluntad el numero, y el modo para las naos: noſotros demos

les los azeros, los obreros, y madera: Allende deſto plazeme, que cien Embaxadores Latinos de la gēte mas principal vayan a Eneas, los quales le declaren mi parecer, y hagan el amiſtad, y agradaime, que lleuen en la mano ramos de oliua, y lleuando los preſentes de marfil, y los talentos de oro, y la ſilla Curul, y la ropa Augural, infignias de nueſtro Reyno. Prouеed al prouecho comun, y ſocorred a las coſas afligidas. Entonces ſe leuanta el proplo Drances ayrado, a quien conmouia la fama de Turno con ſecreta embidia, y con duros aguijones, muy rico, y lenguaraz, mas no valiente para la guerra: tenido por autor prouechoſo en los conſejos, bandolero (ſi la nobleza de la madre le hazia nobleipero no ſe ſabia quien era ſu padre) y carga a Turno con eſtas razones, y acrecentale el enojo: O buen Rey, tu conſultas vna coſa que todos ſabē, ni que tienes neceſsidad de nueſtro conſejo: todos confieſſan, que ſaben, que deſſea el eſtado de la Republica, mas dudan de dezirlo. Concede Turno libertad de hablar, y ceſſe la hinchazon. Por cuyo infelice aguero, y peruerſas coſtumbres vemos, que ha parecido tan nobles Capitanes, y que toda la ciudad eſtā en llanto, en quanto confiado en huyr, cienta los exercitos Troyanos, y eſpanta el cielo con las armas (dezirlohe en verdad, aunque me amenaze con armas, y muerte:) o el mejor de los Reyes, añade tābien a eſtos preſentes, los quales muy muchos mandas que ſe embien y lleuen a los Troyanos, ſolo vno, no te venga la violencia de vno ſolo, que des o Rey tu hija al noble hierno, y a los dignos matrimonios, y que hagas eſta paz cō perpetua amiſtad. Porque ſi tā gran miedo ocupa nueſtros ſentidos, y coraçones, y ſuplicamos a Turno, y pidamoſle eſta merced, que conceda, y dē el propio derecho al Rey, y a la patria. Para que o Turno ofreces tātas vezes los miſeros ciudadanos a los peligros manifieſtos: O origē, y cauſa deſtos trabajos en daño de Italia, ningū remedio tenemos en la guerra, o Turno todos te pedimos la paz, prēda jūtamē te inuiolable de la cōcordia. Yo el primero, ſi finges, que ſoy tu enemigo, y no niego que lo ſoy, vees aqui vēgo humilde, ten piedad de los tuyos. Deſpide la arrogancia, y vete del Reyno, noſotros deſcarriados auemos viſto muchas muertes, y auemos deſtruydo largos cāpos. O ſi la fama te mueue, ſi encierras en tu pecho tā grā fortaleza, y ſi tāto te cōtenta Lauinia en dote, atreuete, y con fiado ofrece el pecho cōtrario cōtra el enemigo, para q̄ cierto ſea Lauinia tu muger. Noſotros de poco precio, gente pobre, y ſin ho

rar, quedemos por los campos. Pero si tienes alguna fuerça, si tienes algun esfuerço de tu padre, mira a Eneas contra ti, que te desafia. Encendiose el enojo de Turno con semejantes palabras, suspira, y pronuncia estas palabras de lo mas intimo de su pecho: O Diances siempre tuuiste gran licencia de hablar, entonces quando las guerras piden las manos, el primero, vienes, llamados los Senadores, mas no se ha de hinchir el Senado de palabras, las quales hablas seguramente, en quanto la altura de los muros impide al enemigo, ni las cauas hazen ondas con sangre. Allende desto dâ vozes, como acostumbras, y o Drances arguyeme tu de couarde: porque tu mano derecha ha muerto tantos montones del estrago de los Troyanos, y ennoblecio comunmente los campos insignes con los trofeos. Conuienete, que hagas experiencia, que puede tu valeroso esfuerço, cierto no auemos de buscar lexos los enemigos, por todas partes cercan nuestros muros. Vamos a los contrarios? Que dilatas? Acaso tendras siempre el esfuerço en la vana lengua, y en estos tus ligeros pies, o suzio arguyra alguno con razon, que yo he huydo, el qual viere el espumoso Tybre crecer con sangre de Troyanos, y viere, que toda la casa de Euandro ha fenecido con su famalia, y los de Arcadia despojados de las armas? No me experimentaron ansi Bicias, el valiente Pandaro, y mil varones: los quales, yo encerrado en sus muros, y cercado en el baluarte enemigo embie al infierno en vn dia? Ningun remedio ay en la guerra? O loco, di estas cosas al enemigo Eneas, ya tus hechos, por tanto no permitas turbar todas las cosas con gran miedo, y loar las fuerças de la gente dos vezes vencida, vltrajar
36 por lo contrario las armas del Rey Latino. Agora temen las armas Troyanas los principales de los Myrmidones, y agora Diomades, y Achiles de Thessalia, y el rio Anfido buelue atras las aguas del mar Adriatico: O quando se finge temeroso contra
37 mis pendencias, y encarece mi culpa con el miedo? Estate que
38 do? No perderas tal anima con esta mano derecha, viua contigo, y habite en esse pecho. Agora me bueluo a ti, y a tus concilios, o gran padre Latino. Si ninguna esperança pones de oy mas en nuestras armas, si tan dessamparado estamos y si del todo perecemos, puesto vna vez en huyda nuestro exercito, ni la fortuna puede mudarse, pidamosle paz, y tendamosle nuestras manos desarmadas: aunque, oxala tuuiera algun esfuerço del acostumbrado, yo le juzgara por mas excelente que a los otros, y bien afortunado en los trabajos, y de animo inuencible, el qual, porque no viesse cosa semejante murio, y muriendo mordio vna vez la tierra con la boca. Pero si hasta agora tenemos nuestras fuerças, y nuestra gente entera, y si quedan para nos ayudar las ciudades Italianas, y los pueblos: pero si la vitoria vino a los Troyanos con mucha sangre, ellos tienen sus estragos, y el trabajo fue igual por todos, porque couardes desmayamos en el principio primero: porque antes de tocar al arma ocupa el temor nuestros miembros el tiempo, y el variable trabajo del instable mundo ha mudado muchas vezes las cosas en mejor sucesso, y la variable fortuna ayudando a muchos, los abatio, y otra vez los puso en firme estado. No nos fauorecerà Diomedes y ni los pueblos Arpos: pero tendremos a Messapo, y al valiente Tolumnio, y a los Capitanes que han embiado tantos pueblos, 16
no siguira pequeña fama a los escogidos de Italia, y campos Laurentinos, y tenemos a Camilla de la ilustre gente de los Volscos, guiando el esquadon de acauallo, y las compañias que florecen en las armas. Porque si los Troyanos piden a mi solo para la batalla, y les dà gusto esto, yo daño tanto al bien comun, no huye desta menos la victoria tan aborrecible, que rehuya de intentar qualquiera dificultad por tan grande esperança, yo combatire con el, aunque sobrepuje al grande Achiles, y aunque el vista armas iguales, hechas por las manos de Vulcano, yo Turno el principal en esfuerço de mis antepassados, os ofrezco esta anima y a mi suegro el Rey Latino. A mi solo llama Eneas, y llameme, yo se lo ruego, quiero que Drances no muera antes que yo muera, o si es esta yra de los Dioses: o es virtud, tomela para si. Ellos contendiendo tratauã esto entre si, sobre las cosas dudosas. Eneas mouia los Reales, y el exercito, ves aqui vn correo entra con gran de alboroto por los Reales Palacios, y hinche la ciudad de grandes terrores, que los Troyanos puestos en orden, y el exercito Siciliano marchauan por todos los campos, desde el rio Tybre. Luego se turuaron los animos, y quedaron atonitos los coraçones de la gente comun, y el coraje se encendio con duros aguijones. Tẽblãdo tomã las armas en la mano, los mancebos pidẽ cõ furor las armas, llorã los afligidos padres, y murmurã entre si. Entõces de todas partes se leuãta a los ayres grãde alboroto cõ grã descõformidad. No de otra manera, q̃ quãdo muchas aues ocupã acaso vn al

to bosque, o los roncos cisnes dan graznidos por los sonorosos estanques en el rio del pescoso Pado. Turno dize vista la oportunidad, o ciudadanos juntad concilio, y sentados alabad la paz, ellos vienen con armas contra nuestros Reynos, no hablò mas, fuesse ligero, y ligero se saliò de los Palacios. Y dize: O Voluso, manda a las compañias de los Volscos, que se armen, y saca los Rutulos, tu Messado, y Coras con su hermano diuidid por los espaciosos campos los caualleros cõ las armas, Guarden los vnos las puertas de la ciudad, y defiendã las torres. La demas gente tome las armas conmigo, por dõde les mandare. Luego acuden de toda la ciudad a la muralla. El propio padre, y Rey Latino dessampara el concilio, y los grandes principios, y turbado cõ el triste tiẽpo lo dilata, y reprehendese grandemente, porque no aya recebido de su volũtad el Troyano Eneas, y aya llamado a su yerno a la ciudad. Otros hazen cauas en frente de las puertas, o suben piedras, y lanças: la ronca trompa haze sangrienta señal de guerra, entonces las mugeres, y los muchachos cercaron los muros con gran corrillo, el vltimo trabajo llama a todos. Tambiẽ la Reyna lleuãdo las ofrendas va al templo, y a los grandes alcaçares de Pallas con gran compañia de mugeres, y va en su compañia cerca la donzella Lauinia, causa de tan gran mal, puestos en el suelo los bellos ojos. Entran las mugeres, y cahuman el templo con encienso, y desde el alto vmbral despiden estas tristes vozes: O dõzella Pallas presidente, toda poderosa de la guerra, quiebra con tu mano la arma del ladron Troyano, y ponle postrado en tierra, y matale en las altas puertas. Turno alborotado se arma el propio a toda priessa para las batallas, y vestido ya la cota Rutula se hazia horrible con los azerados anillos, y auia armado las piernas con las doradas greuas, aun sin yelmo, auia ceñido la espada. Y armado resplandecia, corriendo desde el alto alcaçar, y regozijase en el animo, y con el pensamiento acomete ya el enemigo, quãl el cauallo quando suelto en fin huyò de las cauallerizas rompidas las sueltas, y goza del cãpo llano, el se va, o al prado, o a los rebaños de yeguas, o acostumbrado a nadar en algun rio de agua conocido, escaramuça, y retoçando relincha, leuantando alto el cuello, y las crines se le esparcen por el pescueço, y por las espaldas. A quien Camilla sale al encuentro, acõpañanandole la esquadra de los Volscos, y la Reyna se apea del cauallo delãte de las propias puertas, a la qual toda su gẽte imitando saltò en tierra dexados los cauallos, luego habla tales cosas: O Turno

no si alguna confiança, con razon, tiene el suerte de si, yo me atreuo, y prometo salir al encuẽtro al exercito de los Troyanos, y sola salir al encuẽtro cõtra los Caualleros de Sicilia. Permite, q̃ yo tiẽte los primeros peligros de la guerra, tu a pie subete a los muros, y guarda la ciudad. Turno puestos los ojos en la atreuida donzella, respõde a estas cosas: O donzella, honra de Italia, q̃ agradecimiẽtos procurare de zirte, o que agradecimientos procurarè pagarte: pero agora (pues q̃ este tu animo excede todas las cosas) reparte cõmigo el trabajo. El maluado Eneas (segũ es fama) y certificarõ las espias embiadas, ha embiado delante las armas de los ginetes, para que corriessen los campos, el presuroso en el collado, por los asperos desiertos del monte, viene a la ciudad. Determino ponerle zelada en el estrecho camino de la selua, para que ocupe los dos caminos con gente armada. Tu trauadas las batallas saca el esquadrõ Siciliano. El valiente Messapo estarâ contigo, y las esquadras de los Latinos, el exercito Tyburtino, y tu toma el cargo de Capitan. Habla desta suerte, y amonesta para las batallas a Messapo con semejantes palabras, y a los Capitanes compañeros, y el sale a buscar al enemigo. Ay vn valle propio para zelada con vn rodeo, y engaños de armas: al qual vn obsuro lado cerca de todas partes con espesos arboles, adonde nos lleua vna estrecha senda, y nos lleuan vnas obscuras entradas, y caminos ciegos. Ay sobre este valle vn llano oculto en las cumbres, y en la alta cumbre del monte, y seguras guaridas, ora quieras pelear a mano yzquierda, ora a la derecha, o reñir desde los collados, y echar rodando terribles piedras. Camina allà el mancebo, conocida por camino la region de los caminos, y ocupô el lugar, y emboscose en las espesas seluas. Diana hablaua entretanto en los celestiales assientos a la ligera Opis, vna de las virgines sus compañeras, y de la sacra compañia, y dezia de su boca estas tristes palabras: O donzella, Camilla va a la cruel guerra, y se arma con nuestras armas en balde, quierola mas que a las otras: porque no me ha venido este amor de nueuo, ni ha mouido mi animo con repentino deleyte, Metabo echado del Reyno por embidia, y fuerças soberuias saliendose de la antigua ciudad Priuerno, huyendo sacô por medio de las batallas de la guerra esta niña, por cõpañera de su destierro, y la llamò Camilla de su madre Casmilla quitada la, s. El lleuãdola en braços a sus pechos, caminaua por los altos collados d̃ vnos bosques desiertos, aq̃xauãle las crueles armas de todas partes,

es,y cercauãle los Voſcos,rodeandolo los ſoldados. Veys aqui el io Amaſeno abũdãte de muchas aguas en medio dela huyda y̆a crecido, tanta agua auia llouido de las nubes,el deſeoſo de le vadear,detieneſe con el amor de la hija,y teme,q̃ venga mal a la amada carga. En fin,eſte parecerle vino a la memoria,conſiderãdo conſigo breuemente todas las coſas. Leuaua vna terrible lança,la qual el guerreador acaſo traya en ſu valeroſa mano, nudoſa, y de viejo roble,ata en eſta la hija encerrada en la corteza,y ſiluestro roble,y atala ligera en medio dela lança,la qual blãdiẽdo cõ ſu fuerte dieſtra habla a los cielos deſta manera. O ſanta donzella Diana,q̃ habitas en las floreſtas,yo ſu padre te ofrezco eſta mi hija tu ſierua,la primera ſiendo tuya,humilde teniendo por los ayres las armas huye del enemigo,recibe,o Diana a tu ſierua,la qual agora ſe encomienda a los dudoſos ayres. Hablò,y arrojala lança deſpedida,leuantado el braço,ſonaron las aguas,y la infelice Camilla paſſa ſobre el furioſo rio en la lança,haziendo eſtruendo. Pero Metabo,perſiguiendole gran trope el de enemigos,ya cerca,arrojaſe al rio, y vencedor leuantò de la herꝛoſa tierra la lança con la donzella,dõde la dioſa Minerua,Ningunas ciudades le recibiẽ cõ caſa, ni en edificios,ni el ſe vuiera,o fugetado por ſu fiereza y hizo vida de paſtores en los altos mõtes. Aqui criaua la hija en las ſeluas,y entre aſperos xaraleas las tetas de vna yegua ſilueſtre y con leche de fieras,ordeñando las tetas en los tiernos lauios. Y luego que la hija ſe auia ſuſtentado en las tiernas plantas,cargole las manos con el agudo dardo , y colgò del ombro de la niña las ſaetas . y el arco , las pieles de vn tigre le cuelgan de alto abaxo por el eſpinazo en lugar de la coſia de oro , en lugar de la larga baſquiña . Ya entonces arrojò con la tierna mano las puerriles armas , y rodeò en contorno de la cabeça la honda de rienda muy fuerte , y matò vna grulla de Tracia, o blanco cisne. Muchas mugeres la han deſſeado en balde por nuera en los lugares de Italia, mas contenta con ſola la virginidad reuerencia ſin caſarſe, el amor eterno de las armas, y virginidad. Quiſiera, que no huuiera perecido en tal batalla , procurando deſafiar a los Troyanos , fuera amiga mia, y agora vna de mis compañeras Meſſea,acaba,pues la oprimen los crueles hados, o Ninfa baxada del cielo,y vea los campos Latinos,donde eſtà aplazada la triſte batalla con deſgraciado aguero. Toma eſtas armas , y ſeca de la aljaua eſta vengadora ſaeta , qualquiera que hiriere el cuerpo ſagrado,ora ſea Troyano,o Italiano.me pagarà juntamente con eſta las penas de ſu muerte. Yo deſpues lleuarè el cuerpo de la miſerable en vna hueca nube , y las armas por deſpojar al ſepulcro , y la boluere a poner en ſu patria. Hablo, Pero Opis embiada deſde el Cielo por los ligeros ayres cercado el cuerpo con negra nube hizo grande eſtruendo. Mas entretanto el exercito Troyano ſe acerca a los muros , y los Capitanes Hetruſcos, y todo el eſquadron de los ginetes puеſtos en orden , relincha el caualllo faltando en todo el campo , y eſcaramuza, tiradas las riendas , boluiendoſe a todas partes , allende deſto el campo muy cubierto de armas eſtà aſpero con picas, y los cãpos reſplãdecen con las altas armas. Tambien Meſſapo , y los ligeros Latinos , y Coras con ſu hermano , y la eſquadra de la donzella Camilla parecen en el campo de contraria parte,y blandiendoſe deſde lexos las armas retirando los braços atras,y hyeren con las armas,y el alboroto de los varones,y el relincho de los caualllos. Y ya del vn campo al otro ſolo auia eſpacio de vn tiro de lança, rõpen con ſubito alarido , y eſpolean los furioſos caualllos, arrojan juntamente de todas partes eſpeſas lanças como quando nieua,y obſcurece el Cielo con la ſombra. Luego Tyrrheno, y el feroz Aconteo ſe encuentran,haziendo fuerça,enriſtradas las lanças,y encuentranſe los primeros con grande eſtruendo , y rompen los pechos quebrantados con los pechos de los caualllos , Aconteo derribado del caualllo como rayo,o como bala de culebrina es deſpeñado gran trecho,y murio. Luego las eſquadras ſe turbaron,y los Latinos huyendo echan atras las adargas,y buelnen los caualllos a la ciudad. Siguenleslos Troyanos, A ſilas principal Capitã acometio las eſquadras de acaualllo,y ya ſe llegauan a las puertas, y leuantan otra vez los Latinos grande alarido , y rebuelnen los domados cuellos de los caualllos. Huyen los Troyanos, y buelnen atras ſueltas del todo las riendas. Como el mar quando corriendo con gran furor ſale vnas vezes a tierra , eſpumoſo arroja el agua ſobre los peñaſcos , otra vez ligero rehuye adentro,y hundiendo con la creciente las piedras rebueltas, y tornandoſe a recoger dexa la orilla. Los de Hetruria hizieron retirar dos vezes a los Rutulos huyendo a la ciudad,bueltos dos vezes cõ las armas los miran atras cubriendo las eſpaldas. Mas deſpues que ſe encontraron en las tercer as batallas mezclaron entre ſi todas las eſquadras , y cada vno ſe trauò con el ſuyo. Enton-

tes principalmente se oyeron grandes gemidos de los q̃ morian,
y las armas, y cuerpos, y los caualos medio muertos mezclados cõ
la muerte de los varones se rebuelcan en la espesa sangre, crece la
aspera batalla. Orsilocho arrojò la lança al caualo de Remulo
(porque temia llegarse a el) y clauole el hyerro debaxo de la ore-
ja, con el qual golpe se embrauece el furioso caualo, y no sufrien
do la llaga leuantado el pecho bate las piernas, el derribado ca-
yò en tierra. Carillo mata a Yolas, y a Herminio muy animoso,
muy grande en el cuerpo, y en las armas, quetenia roxos los ca-
bellos descubierta la cabeça, y desarmados los ombros, no le es-
pantan las llagas, tan grande se muestra contra las armas, la lança
arrojada desde aqui por los fornidos miembros se esta blandien-
do, y clauada aquexa al varon. Esparzese en todas partes la negra
sangre, hazen peleando grandes muertes con el hyerro, y buscan
la honrosa muerte por las llagas. Pero Camilla como Amazona
con la aljaua, corcada la teta para pelear, arremete a los mayores
peligros, y vnas vezes arroja con la mano fuertes dardos, otras ve-
21 zes sin cansar arrebata vna grande acha de armas. El dorado arco
le suena en el ombro, y las armas de Diana. Ella si alguna vez buel
ue atras, tambien despide las ligeras flechas buelto el arco atras.
22 Mas estan en su contorno sus compañeras esforcadas, y la donze-
lla Larina, Tulla, y Tarpeya esgriuiendo vna azerada acha de ar
mas, naturales de Italia, a quien la valerosa Camilla auia escogido
para honrarse con ellas, por ministras de la apazible paz, y gue-
rra, como las Amazonas de Tracia quando passan las corrientes
del rio Thermodoonte, y pelean con polidas armas, o en contor-
no de Hippolytes, o quando la bellicosa Panthesilea va en el co-
rro, y las esquadras mugeriles se embrauecen haziendo grande
alboroto con los escudos redondos: O valerosa donzella a quien
matas el primero con tu arma, a quien el postrero o quantos cuer
pos muriẽdo arrojas en tierra, a Eumenio el primero hijo de Cly-
cio cuyo pecho abierto auia passado con la larga lança. El ese bo-
mitando arroyos de sangre, y muerde la sangrienta tierra, y murió
do se rebuelca sobre la llaga. Tambien mata a Lyris, y a Pagaso
encima, el vno de los quales en quanto reboluiendose en el caua-
llo herido recoge las riendas, al otro, en quanto le socorre, y le po-
ne cayẽdo la mano desarmada, Caen despeñados, y juntamente
añade a estos a Mastrohijo de Hyppotades, y peleando con la lã
ça sigue desde lexos a Tereo, y a Harpalyco, y a Demophonte,
y a

y a Chromis, y quãtas armas la dõzella despidió de su mano, tãtos
varones Troyanos murierõ: Omito caçador desde lexos cõarmas
acostũbradas va en vn caualo de Apulia, al qual aora en la guerra
la loriga vn cuero de toro cubre los fornidos miẽbros, y la gran-
de abertura de la boca, y las quixadas de vn lobo con los colmillos
blancos cubren la cabeça, y vn grueso venablo le arma las ma-
nos, el anda en medio de las esquadras, y es mas alto q̃ todos. Ella
le passa de vna parte a otra, porque no se le hazia trabajo, huyen-
do el exercito, y allende desto habla estas cosas con enemigo pe
cho, O Ornito Tyrrheno pensaste, que seguias fieras en los mon
tes, venido ha el dia, el qual dia refrenarà vuestras palabras con ar
mas mugeriles, mas lleuarás, a los infiernos ganada esta gran fama,
que muriste con el arma de Camilla. Derriba luego a Orsilocho,
y a Butes dos muy fuertes cuerpos de Troyanos, y mas claua a Bu
tes rostro a rostro con la lança entre la loriga, y el yelmo, por la
parte que se parece el cuello del que estaua en tierra, y por la par
te que cubrela el escudo del braço yzquierdo. Engañó a Orsilo-
cho fingiendo que huia, metiendose mas adentro andando al de-
redor en gran buelta, y sigue al que la seguia. Entonces leuantan
dose mas alta el conde la fuerte hacha por las armas, y huesos al va-
ron humilde, y que le rogaua prolixamente, la sangre le riega el
rostro con el caliente celebro. El hijo de Auno morador del mon
te Apenino guerreador muy fuerte entre los Gimoetes puso los
ojos en la dõzella, y espãtado cõ la nueua visiõ quedo atonito, en
quãto los hados permitiã, q̃ engañasse. Y despues, que el vió con
niniguna carrera poder escapar ya de la batalla, su alexar de si a la
furiosa Reyna, començando trazer engaños con sagazidad, y assu
cia habla estas cosas. Que cosa ay tan excelente, si fiendo muger
confias en el caualo, dexa el caualo, y combate conmigo en cam
po llano, y apercibete a la batalla a pie, esperimentarás luego
aquien la gloria vana concede la vitoria. Dixo esto, mas ella fu-
riosa, y encendida con fuerte dolor de el caualo a vna compa-
ñera, y parase con igual partido a pie desembaynada la espada, y
no espantada con el escudo resplandeciente. Mas el mancebo pẽ
sò que la auia engañado, el huye, no se detiene: y huyendo buel-
ue buelta las riendas, y fatiga con la espuela el ligero caualo: O
Gimoes del leal fuerte en balde con animo arrogante, huyendo
tentaste en balde los engaños de tu patria, de tu lealtad, sin peligro
el engaño a tu padre Auno engañador. Habla esto la donzella, y,

Forioso con las ligeras plantas passa al cauallo corriendo, y ponẽse enfrente cogiendole las riendas, y toma vengança de la enemiga sangre, qual facilmente el ligero sacre sigue bolando desde el alto peñasco la paloma en las nubes, y la tiene caçada, y la rompe con las coruas vñas, entonces la sangre, y las plumas atrancadas caen desde el ayre. Pero el padre engendrador de los hombres, y de los dioses, viendo estas cosas con diligentes ojos, sientase alto en el alto Cielo despierta a Tarcon a las crueles batallas, y le mueue las iras con asperos motiuos. Luego Tarcon arremete en su cauallo entre los estragos, y entre las esquadras que morian, y incita los ginetes con varias vozes, llamando a cada vno por su nombre, y buelue los que huyan a las batallas: O Tyrrhenos que nunca os aueys de doler, o siempre cobardes que temor, o que cobardia tan grande ha venido en vuestros animos, vna muger os persigue descarriados, y destruye estas esquadras. Para que traeys essa lança, o para que traeys en vuestras manos essas inutiles armas, mas no soys pereçosos para la luxuria, y
23 para las noturnas guerras, o quãdo la corua flauta señalô las dãças de Bacho, comẽçays a mirar los mãjares, y los vasos de la opulẽta mesa. Esto es vuestro amor, este es el vuestro cuydado, en quãdo el adeuino fauorable declare los sacrificios, y el fertil sacrificio os llame a los altos bosques. Hablò esto Tarcõ, y el determinãdo morir mueue su cauallo por medio đ todos, y soberuio arremete cõtra Venulo, abraça cõ la mano derecha al enemigo sacado del cauallo y mouido con gran fuerça le lleua delante de si por el campo. Leuantan gran clamor al Cielo, y boluieron los ojos todos los Latinos, el furioso Tarcon buela por el campo lleuando las armas, y al varon, entonces quiebra el hyerro de la gran lança, escudriña las partes dessarmadas, por donde le hyera mortalmente, mas el porfiando aparta la mano derecha del cuello, y resiste a la fuerça con sus fuerças, y como quando el aguila Real bolando en el ayre lleua alguna sauandija que arrebatado, y le enredò los pies, y se le pega con las vñas. Pero la serpiente llagada se criza con las escamosas roscas, y leuantandose arriba, silua con la boca, ella aprieta mas fuertemente con el corbo pico la serpiente que lucha juntamente corta el ayre con las alas. No de otra manera Tarcon vfano lleua el desposo del exercito de los Tiburtinos, los de Lydia imitando el exemplo de su Capitan, y el sucesso arremeten con furia. Entonces Artutino destinado a morir cerca

ca a Camilla diestra en el dardo, y el primero con mucha destreza, y tienta, que fortuna sea la mas facil. Por qual quiera parte que fue la braua donzella por medio del esquadron, por la propia va Aruntino, y callado la sigue los pasos, por donde torna la vencedora Camilla, y buelue a salir del enemigo, por aquella parte buelue ocultamente el mancebo las ligeras riendas. Y rebuelue estos, y ya los otros caminos, y en contorno por todas partes todo el circuyto, y acechandola blandea la lança con que ha de herirla. A caso Chloreo consagrado, y en otro tiempo Sacerdote insigne de Cybelles resplandecia desde lexos con armas Troyanas, y espoleaua el feroz cauallo, al qual cubria vna piel enxerida como pluma con vnas escamas de metal, y oro, el adornado con la estrangera grana, y carmesi arrojaua las flechas Cretenses del arco Lycio, suenale en los ombros el arco dorado, y tenia el Sacerdote el yelmo dorado, allende desto auia recogido en vn ñudo con vna trença de oro la ropa colorada, y las orlas de lino que sonauan. Tenia el vestido, y las calças estrangeras. La donzella furiosa seguia a este solo de todo el exercito de la batalla, o para que ofreciesse las armas Troyanas en los templos, o para que la caçadora se compusiesse con el oro cautiuo, y encendida por todo el exercito ardir con mugeril amor del oro, y de los despojos: Quando el Aruntino, finalmente despide atraycion la lança viendo la oportunidad, y habla a los celestiales Dioses desta suerte. O Apo 24
lo el mayor de los Dioses, y guarda del Sacro monte Soractes, a quien nosotro los primeros reuerenciamos, en cuya honra se quema la leña de pino a montones, y reuerenciandote, confiados en la religiõ nos passeamos entre las espesas brasas por medio del fuego, o padre todo podero concedeme se quite esta afrenta de nuestras armas, yo no pido los despojos, o el trofeo de vna muger muerta, o algunos despojos, los demas hechos me pregoneñ la ala bança, con tal que esta cruel pestilencia muera herida con mi llaga, sin fama me boluerè a mi patria. Oyole, y Apolo le cõcediò, que parte del voto le sucediesse, y esparciò parte del voto a los ligeros vientos. Cõcediole, pidiendo que mataste a Camilla turbada con la subita muerte, no le toncediò, que sin peligro le viesse su alta patria, y los vientos lleuaron su oracion por los ayres. Por tãto luego q̃ la lança despedida de la mano hizo estruẽdo por los ayres, las huestes boluierõ los ojos, y todos los Volscos pusieron la vista en la Reyna Camilla: Mas ella no se acordò, ni del ayre,

ayre, ni del ruydo, o de la lança que baxaua del ayre, hasta que la lança arrojada quedò clauada debaxo de la teta cortada, y arrojada se bañò toda en la sangre de la donzellla. Acudenlas compañeras turbadas, y sustentan la señora, viniendo a tierra. Arunte espantado con el alegria, y temor mezclado huye mas que todos, ya no osa mas confiarse de la lança, ni salir al encuentro a las armas de la donzella. Y el como lobo muerto el pastor, o el toro que sabe el hecho atroz, se escondiò luego fuera de camino por los altos montes, antes que le sigan las enemigas armas, y blandiendo la cola la metiò temeroso debaxo del vientre, y huyò a las seluas. No de otra suerte Arunte turbado se quitò de los ojos, contento huyẽdo se entrò por medio de las armas. Ella muriendo quita con la mano la la lança: pero quedale el agudo hyerro entre los huessos junto a las costillas con gran llaga. Cae desmayada, los ojos frios se le cierran con la muerte, el color en otro tiempo rosado desamprò su rostro. Entonces espirando habla ansi a Aca vna de sus compañeras, de quien Camilla confiaua mas que de las otras, con quien repartia sus cuydados, y habla estas palabras de la suerte siguiente: O hermama mia Acà hasta aora he podido batallar, aora la cruel llaga me acaba, y todas las cosas se me enegrecen al derredor con tinieblas. Huye, y dà a Turno estas vltimas nueuas. Que entre en la batalla, y aparte los Troyanos de la ciudad, y quedate y a con Dios. Y juntamente con estas palabras afloxaua las riendas, cayendo en tierra contra su voluntad. Entonces fria poco a poco se rebuelca con todo el cuerpo, y dexando las armas, reclinò el cuello marchito, y la cabeça vencida con la muerte, y el anima indigna huye gimiendo al infierno. Mas entonces leuãtandose gran alarido hyere las claras estrellas, crece la batalla muerta Camilla. Encuentranse espesos, juntamente todo el exercito Troyano, y los Capitanes Tyrrhenos, y la gente de armas de Euandro de Arcadia. Pero Opis ministra de Diana alta està sentada gran rato auia en los altos collados, y sin espantarse mira las batallas, y despues que vio desde lexos a Camilla afligida con la triste muerte en medio del llanto de los furiosos mancebos, y gimiò, y pronunciò estas vozes de lo mas profundo del pecho: Ay donzella tu pagaste el castigo muy cruel, muy cruel procurando prouocar con guerra a los Troyanos. No te aprouechò en soledad auer honrado a Diana en las seluas, o auer traydo al ombro nuestras armas, con todo tu Reyna Diana no te dexarà

daxarã sin honra ya en la vltima muerte, ni esta muerte tuya quedarà sin gloria entre las gentes, o quedaràs sin vengança. Porque qualquiera que hirio con llaga tu cuerpo, lo pagara con muerte merecida. Huuo vn gran sepulcro en vn alto collado, cubierto de vmbrias encinas de Derzeno Rey antiguo de Laurenta en vn monton de tierra. La muy hermosa Opis aqui se detiene primero con ligero buelo, y mira muy bien desde el alto collado a Arũte, despues que leuio gallardo con las armas, y vfano en vano. Dize, porque te apartas, buelue acà, tu te has de morir ven acà, para que lleues los premios dignos de Camilla, por ventura tu moriras tambien con las armas de Diana? dixo esto, y como Thraciana sacò de la dorada aljaua la ligera flecha, y ayrada armò el arco, y flechole bien hasta que los estremos del se juntassen entresi, y las tocasse con las manos yguales con la yzquierda tocase el hyerro de la saeta, con la derecha, y con la cuerda el pecho. Arunte oyò luego el ruydo de la flecha, y juntamente los sonorosos vientos, y la saeta se le clauò en el cuerpo. Los compañeros oluidados le dexã muriendo, y gimiendo los vltimos trabajos en el poluo estrangero de los campos. Opis se buelue con las alas al alto Cielo. El esquadron ligero de Camilla huye el primero muerta su señora, huyen los Rutulos turbados, huye el valiente Atinas, y los Capitanes esparzidos, y los soldados desamparados se retirã a la ciudad, y huyen en los cauallos se recogen a los muros. Nadie puede ofender a los Troyanos, que se dauan priessa, y matauan, oponense le delante con las armas: pero lleuan en los floxos ombros los arcos desarmados, y la vña de los cauallos bate corriendo el podrido campo. Buela el espeso poluo junto a la muralla cõ negra obscuridad, y las mugeres hiriendo los pechos leuantan desde los muros el mugeril clamor a las estrellas del Cielo. El esquadron enemigo allende desto mezclado el esquadron maltrata aquellos, los quales primero rompieron corriendo, las puertas abiertas, no huyen de la miserable muerte mas traspassados en el propio vmbral muerẽ en los edificios de su patria, y entre los seguros albergues de sus casas. Los vnos cerrauan las puertas, no osan cõceder la entrada a los suyos, ni recebirles en la ciudad, rogandoselo, y nace el lastimoso estrago de los que defienden con armas la muralla de los que caian en las armas, los defuera delante de los ojos, y en la presencia de sus tristes padres, los vnos caen despeñados en las cauas constriñendolos el sucesso, otros ciegos, y presurosos las riẽdas

das fueltas dan con figo en las puertas, y en los mastiles duros con la cerradura. Despues que las propias mugeres (porque el verdadero amor de la patria los muestra auer de hazerse assi) prefuro-sas arrojan con gran contienda de los muros con la mano las armas, y imitan el hyerro con el duro roble, con troncos, y varas toestadas, y osan las primeras morir por su ciudad. Entretato la cruel embaxadora, dize a Turno en las selvas, y A ca declara al mancebo el grande estrago, que las esquadras de los Volcos han sido destruydas, que han muerto a Camilla, que los crueles enemigos acometen con impetu, y que han destruydo todas las cosas fauoreciédo a Marte, y que la ciudad esta temerosa. El furioso (porque los finiestros hados de Iupiter lo requieren assi) desampara los collados que auia cercado, dexa los asperos bosques. Y apenas auia salido de la atalaya, y ocupaua el campo, quando el padre Eneas entrando en los bosques ya seguros passa el collado, y sale de la obscura selua. Assi entrambos ligeros con todo el exercito van a los muros, no ay mucha distancia entre ellos. Y juntamente Eneas vio desde lexos los cápos obscuros cõ el polvo, y vio las esquadras Laurentinas, y Turno conoció a Eneas fiero en las armas, y el tropel de los peones, y los relinchos de los caualllos, y luego començarán las peleas, y tentaran las batallas, si el roxo Phebo no bañara sus caualllos cansados en el mar de España, y truxera la noche passando el dia, los Troyanos ponen sus tiendas junto a la ciudad, y fortalecen los exercitos.

Fin del libro onceno de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO DOZENO DE la Eneyda de Virgilio.

Siguense las guerras, muere Turno à manos de Eneas.

Despues que Turno vio que los Latinos muy quebrantados han desmayado con la infelice guerra, y que aora le piden lo que ha prometido, y en el ponen los ojos, furioso se embrauece de su voluntad, y enciende el animo, qual el Leon en los campos africanos herido el pecho con gran herida de los monteros, en fin mueue entonces las armas, y se embraueçe erizando el vedijoso cuello en el cerui-guillo, y sin temor haze rajas el venablo, que le clauaron, y brama con la sangrienta boca. No de otra manera crece el enojo al soberuio Turno. Entonces habla al Rey Latino desta suerte, y alterado comiença assi, Ninguna tardança ay en Turno, ninguna cosa ay, porq̃ los cobardes Troyanos rehusen lo q̃ han prometido, ni rehusen lo que han concertado. Batallar quiero con Eneas, o padre Latino ofrece los sacrificios, haze el concierto: O yo embiare al infierno con esta mano al Troyano q̃ desamparo a Troya, sientense los Latinos, y veanme, y solo quitarẽ con esta espada la culpa imputada a todos, o Eneas nos tenga vencidos, y se le conceda Lauinia por muger. El Rey Latino le respondió entonces con sossegado semblante: O mancebo de animo heroyco, quãto tu eres mas feroz, tanto mas justo es que yo te prouea, y temeroso considere todos los sucessos Iupiter tiene los Reynos de tu padre Dauno, has ganado muchos pueblos con tu mano, allende desto el Rey Latino tiene mucho oro, y animo para te lo dar, otras dõzellas ay por casar en Italia, y en los campos Laurentinos de illustre generacion, permite, que te diga estas cosas no liuianas de dezirse quitados los engaños, percibelas juntamente en tu animo. No era licito que yo casasse mi hija con alguno de los q̃ la pedian primero, y todos los Dioses, y agoreros, dezian esto. Pero yo vencido con tu amor, vencido con el parentesco, y con las lagrimas de mi triste muger rompi todos los conciertos, quite a mi hierno la hija que le auia prometido, y tome las crueles armas: O Turno bien ves, que desventuras, y guerras nos sigan desde aquel tiempo, quan grandes trabajos sufrastu el primero. Nosotros vencidos dos vezes en cruel batalla apenas defendemos en la ciudad las esperanças Italianas, las corrientes del rio Tybre estan calientes hasta aora con nuestra sangre, y los largos campos estan blancos con los huesos. Para que me mudo tantas vezes? Que locura muda mi juyzio? si muerto Turno estoy aparejado juntar los Troyanos compañeros porque no aplaco las guerras antes quedando sin peligro? Que diran los Rutulos tus parientes? que dirá la de mas Italia, si yo te entregare a la muerte, pidiendo a mi hija, y sus bodas, la fortuna haga vanas mis palabras, considera los varios sucessos de la guerra, ten lastima de tu anciano padre, aquien congoxoso tu patria Ardea aperte, aora lexos, de aqui. El coraje de Turno en ninguna manera se dismynuye con estas palabras, enciendele mas, y mas enferma curandole.

Luego

Luego que pudo hablar, comiença assi : O buen Rey ruegote, q̃ dexes este cuydado que tienes de mi, y permitas, que trueque mi vida por la fama, O padre tambiẽ yo arrojo armas, y̆ la fuente lança con mi mano, y saco sangre hiriendo. Tendra lexos a su madre que le defiende huyendo con nube mugeril, y le cubra cõ vnas sombras. Pero la Reyna turbada con la nueua fuerte de la ba talla lloraua, como muerta detenia al hyerno ayrado : O Turno vna sola cosa te pido por estas lagrimas, y por mi honor, si alguno de Amata toca tu coraçon (tu eres solo la esperança de mi vejez, tu eres descanso de mi desdicha, la honra, y el Imperio del Rey Latino está en tu poder, toda la casa, estando para caer, estriua en ti) que no entres en batalla con los Troyanos. Tambien, o Turno qualesquier sucessos, que en esta batalla te esperan a mi propia, yo juntamente contigo dare esta vida aborrecible, ni cautiua veré a mi hyerno Eneas. Lauinia regando las hermosas mexillas cõ lagrimas prosiguio las razones de su madre, aquien la gran vergueça causo vn rosado color, y le entró por los calientes huesos. La donzella echaua de sí rostro tales colores, como si alguno jũtara el marfil de la Lidia con la colorada grana, o quando las blancas açuzenas resplandecen mas en las armas, y habla brevemente a Amata: O madre ruegote que no me persigas llorando, ni con tan grande aguero saliendo a las contiendas de la aspera batalla, no es Turno señor de su muerte. Y Amor mi mensagero llena esta embaxada al Rey Troyano, que no cõtentará, luego que resplandeciere la luz de la mañana llenada en sus hermosos carros, no mueua los Troyanos contra los Rutulos, descansen las armas de los Troyanos, y Rutulos, aueriguese la guerra cõ nuestra muerte, busquese Lauinia por esposa en aquel campo. Despues que dixo estas cosas, y ligero se partió a su posada, pide los caualios, y huelgase viendolos furiosos en su presencia, los quales la propia Orithia dio a Pilumno por ornato, mas blancos q̃ la nieue, mas ligeros q̃ los vientos, cercalos alli los cocheros dilgẽtes, y regalan los pechos cõ manos halahueñas blãdamente, y les peyna las crines. Despues pone Turno en sus ombros vna cota dorada, y con laton blanco, juntamente ciñe la espada que ha de lleuar, y el estruendo, y las plumas del roxo yelmo, y la espada, que el propio Vulcano auia forjado a su padre Dauno, y auia templado en el agua Stygia. Despues arrebata con gran fuerça vna lança, que estaua en medio de la casa arrimada a vn grueso pilar, despojo de Acto

Actor Aruneo, y blandiala dando vozes : O lança, que jamas has engañado mis desseos, aora aora es tiempo, antiguamente te truxo el muy valiente Actor, aora te gouierna la mano derecha de Turno, concedeme que passe el cuerpo, y rompa la loriga del Troyano afeminado arrancada con mi fuerte mano, y ensuzie en el poluo los cabellos encrespados con el hyerro caliente, y rociados con myrrha. Embrauecese con estas furias, y salen las centellas de todo el rostro de encendido, resplandece el fuego en los ojos encendidos. Como quando el otro mueue terribles bramidos en las primeras batallas, y procura ayrarse cõtra sus propios cuernos, haziendo fuerça en el tronco de vn arbol, y hyere el viento con cornadas, y se ensaya para la pelea esparciendo la arena. Tambien Eneas entre tanto fuerte con las armas que su madre le truxo, acrecieta el furor, y le crece el coraje, holgandose que se acabe la guerra hecho el concierto. Entonces consuela a sus compañeros descubriendoles los hados, y consuela el miedo del triste Iulio Ascanio, y manda que los mẽsageros lleuen al Rey Latino ciertas embaxadas, y que les diga las condiciones de la paz. El siguiente dia naciendo apenas alũbraua con la luz los altos collados, quando los caualios del sol se leuantan del alto mar, y despiden la luz leuantadas las narizes. Los Rutulos, y Troyanos midiendo el campo le aparejauan para la batalla junto a la muralla de la grã ciudad, y en medio los fuegos, y los altares de yerua a los Dioses que presiden en la guerera, y otros cubiertos con lino, y coronadas las cabeças con verbenas, trayan el agua, y fuego. Sale el esquadron de los Italianos, y salen los esquadrones armados llenas las puertas. De otra parte sale todo el exercito de los Troyanos, y Tyrrhenos, con diferentes armas, y armados, no de otra manera que si los llamara el aspero furor de la batalla. Tambien van los propios Capitanes en medio de todos ornados cõ oro, y grana, y Mnesthheo decendiente de Assaraco, y el fuerte Asilas, y Messapo hijo de Neptuno domador de caualios. Y despues que hizieron señal cada vno se apartó a sus puestos, hincan en tierra las picas, y dexan caer los escudos, entonces las mugeres esparcidas con desseo de verlos, y los muchachos, y los flacos viejos ocuparon las torres, y los techos de las casas, otros estan en las altas puertas. Pero Iuno mirando desde vn alto collado (que aora se llama Albano, entonces este monte, ni tenia nombre, ni

honra,ô gloria) miraua al campo,y entrambos exercitos de los Laurentinos,y Troyanos, y la ciudad del Rey Latino. Luego
5 la Diosa Iuno hablo assi a la Diosa hermana de Turno, la qual presidè en los estanques, y sonorosos rios, el gran Iupiter Rey del Cielo le dedicò esta honra por la virginidad que le quitò. O Nimpha honra de los rios, muy agradable a mi animo, bien sabes, como yo aya estimado en mas a ti sola que a todas quantas quieren Latinas que han entrado en la lugrada cama del magnanimo Iupiter, y como de buena gana te aya puesto en la parte del Cielo, aprende, ô Iuturna tu dolor, para que no me arguayas, yo he defendido a Turno, y a tu ciudad por la parte que la fortuna parecio consentirlo, y las Parcas permitian que sucediessen las cosas a los Latinos, aora veo que se encuentra Turno cõ desiguales hados, y el dia de las Parcas se le acerca, y la enemiga fuerça. Yo no puedo ver con mis ojos esta batalla, ni estos conciertos. Tu si osas alguna cosa mas fauorable en fauor de tu hermano, ve, estate bien, a caso sucederà mejor a los miserables. Apenas auia hablado estas cosas, quando Iuturna esparcio lagrimas de sus ojos, y hirio muchas vezes con la mano su bello pecho. Luno hija de Saturno, dize: No es tiempo de llorar, apressurate, y libra a tu hermano de la muerte, y si huuiere algũ modo, ô tu mueue las guerras, y deshaz el concierto hecho, y yo te darè osadia. Amoneftando assi dexòla dudosa, y turbada con triste llaga del entendimiento. Salen entretanto los Reyes a los exercitos, el Rey Latino va en vn carro muy grande de quatro caualios, al qual doze rayos resplandecientes cercan en contorno las resplandecientes sienes, ornamento de su abuelo el Sol. Sale Turno en dos caballos blancos, blandiendo con su mano dos
6 lanças de grande hyerro. De otra parte el venerable Eneas, origen de la gente Romana, resplandeciendo con el resplandeciente escudo, y con las armas celestiales, y junto a el Ascanio, segunda esperança de la magnifica Roma, salen de los exercitos, y el Sacerdote vestido de blanco truxo la lechona, y vna
7 cordera nueua, y llegò el ganado a los altares encendidos. Essos buelto los ojos al Sol, que nacia toma en las manos la salsamola, y hyeren con la hacha las altas molleras de los animales, y hazen el sacrificio. Entonces el piadoso Eneas debembayna el espada, haze oracion desta manera: O Sol, teme testigo agora, que te ruego, y esta tierra me sea testigo, por cuya causa he

he podido sufrir tan grandes trabajos, y tu padre todo poderoso, y tu ô diosa, hija de Saturno, muger de Iupiter, ya mas piadosa, yo te ruego, y tu inclito ô Marte, que fustentas todas las guerras con tu diuina voluntad rueges, que me sea y testigos, y inuoco los dioses de las fuentes, y de los rios, y qualquiera Religiõ que ay del alto Cielo, y qualesquiera poderes que ay en el mar verdinegro, si a caso faltare Turno vencedor, conuiene que vencidos nos vamos a la ciudad de Euandro. Iulio Ascanio se apartarà destos campos, ni los Troyanos rebelandose tomaran despues algunas armas, ni desafiaran con armas este Reyno. Pero si Marte fauorable nos concediere la victoria, como antes yo 8
pienso, y antes los dioses lo confirmen con su voluntad, yo no mandarè, ni que los Italianos obedezcan a los Troyanos, ni quiero Reynar, mas entrambas gentes no vencidas se fojuzgen perpetuas amistades con leyes yguales. Yo les darè las cosas sagradas, y los dioses, y mi suegro el Rey Latino tenga las armas, mi suegro tenga el solene Imperio, los Troyanos me edificaran vna ciudad, y Lauinia darà el nombre a la ciudad. Eneas el primero juròansi, despues el Rey Latino mirando al Cielo prosiguee en la manera siguiente, y tiende la mano derecha a las estrellas. O Eneas, yo juro essas propias cosas por la tierra, por el mar, y por las estrellas, y por los dos hijos de Latona, y por Iano de dos frentes, y por la fuerça infernal e los dioses, y por los sagraros del cruel Pluton, oia Iupiter esto, que santifica los conciertos con el rayo, y yo toco los altares, y pongo por testigos los fuegos, que estan en medio los dioses. Ningun tiempo desharà esta paz a los Italianos, ni los ciertos de qualquiera fuerte que sucedieren las cosas, ninguna violencia me apartarà, queriendo que sean firmes nb, aunque confundiendo con diluuio anegue la tierra con aguas, o reuuelua el Cielo a los infiernos. Esto serà assi como este cetro (porque a caso llenaua el cetro en la mano) jamas produzirà pimpollos con hoja verde, ni sombras, pues que cortado vna vez de las montañas del baxo arbol carece de madre, y siendo en otro tiempo arbol perdio las hojas, y los ramos con el hyerro, y la mano del artifice lo adornò agora con oro, y lo dio a los Reyes Latinos, para q̃ lo truxessen. Confirmauan entre si los conciertos con tales palabras en medio de la vista delãte de los nobles: despues degollan junto al fuego los sagrados animales segun

costumbre, y sacan las entrañas casi viuas, y hinchen los altares de los vasos cargados. Pero ya rato auia parecia a los Rutulos aquella batalla desigual, y apretauanse los pechos llegandose vnos a otros, entonces, mas despues que los miran de mas cerca de desiguales fuerças, ayudales Turno yendo con turbado passo, y reuerenciando humildemente el altar, los ojos baxos, y la poca edad, y la amarillez en el juuenil cuerpo. El qual rumor, luego que su hermana Iuturna vio que crecia mas, y que disconformauan los vacilantes coraçones del comun, fingiendo la figura de Camertes, defendiente de noble generacion de sus antepassados, y claro nombre del esfuerço de su padre, y el muy valiente en las armas, entra en medio de las esquadras, bien instruyda en lo que auia de hazer, y siembra varios rumores, y habla lo siguiente: O Rutulos, no teneys todos verguença ofrecer a la batalla vna sola anima por tales cosas, por ventura no somos yguales en numero y fuerças? veys aqui estan todos, y los Troyanos, y los de Arcadia, y el fatal esquadron, y Hetruria, que aborrece a Turno, apenas tenemos enemigos, si los acometemos a vezes, Turno subira ciertamente con fama a los soberanos dioses, a cuyos altares se ofrece, hablaran del como viuo, nosotros seremos forçados de xada nuestra patria, que obedezcamos a los soberuios Troyanos, que agora nos sentamos ociosos en los campos. El parecer de los mancebos se encendio con tales palabras, ya mas, y mas el rumor se entra por las esquadras. Mudandose lo propios Italianos, y propios Latinos, que poco antes esperauan para si el descanso de la batalla, y la salud para sus cosas, agora quieren las armas, y ruegan que se deshaga el concierto, y tienen lastima de la iniqua suerte de Turno. Añade Iuturna a estas cosas otra mayor, y da señal desde el alto ayre, que la qual ninguna turbò mas eficazmente los entendimientos de los Italianos, y los engañò con el prodigio. Porque el aguila bolando en el alto ayre perfiguia a las aues de la ribera, y la multitud que bolaua de ligeras aues, quando arrojandose de repente a las aguas, arrebata con las corvas vñas vn hermoso cisne. Animanse los Italianos, y todas las aues (estraña cosa de ver) huyen grazneando, y cubren con las alas el ayre, y hecha vna nube hyeren al enemigo por los ayres, hasta que vencido por fuerça, y con la propia carga murio, y el aguila arrojò en el rio el despojo

pojo de las viñas, y del todo huye por los ayres. Entonces los Rutulos saludan al aguero con vozes, y apercibense para la batalla, y Tolumnio agorero dize el primero: Este, este era el aguero, que y o cantas vezes desseè, yo lo aceto, y conozco los dioses, ò Rutulos, tomad las armas siendo yo, yo vuestra guia, a quien el traydor aduenedizo espanta con guerra, como a medrosas aues, y destruye por fuerça vuestros campos, el huyrà, y nauegarà del todo por el mar, vosotros conformes espessad las esquadras, y defended con guerra a vuestro Rey, que os quitan. Hablò esto, y corriendo arrojò la lança contra los enemigos que estauan enfrente, suena la lança de cerezo haziendo estruendo, y derecha corta los vientos: esto juntamente, y juntamente ay grandes vozes, turbaronse todas las esquadras, y encendieronse los coraçones con el alboroto. La lança ligera, como a caso auian estado enfrente los muy hermosos cuerpos de nueue hermanos, los quales todos vna buena muger Siciliana auia criado a Gilipo de Arcadia, passa el vno destos por medio por las espaldas, por donde el subtil cinto se pone junto al vientre, y la euilla junta los estremos de los lados, mancebo gallardo, y de luzidas armas, y lo tendio en la roxa arena. Mas los hermanos, animoso esquadron, y ardiendo en yra, los vnos desembaynan las espadas, otros arrebatan dardos, y furiosos arremeten: contra quienes salen las esquadras de los Latinos: de otra parte acometen espessos los Troyanos, y los Agilinos, y los de Arcadia con las armas pintadas. Vn propio desseo tienen todos de pelear, derriban los altares, buela por todo el ayre la furiosa nube de armas, y la lluuia del hyerro crece, y lleuan los vasos, y los fuegos, huye el propio Rey Latino, lleuando los dioses ofendidos de hecho el concierto. Otros enfrenan los caualios, y cauallgan de salto sobre ellos, y estan aparejados desembaynadas las espadas. Messapo desseoso de desshazer el concierto, derriba del caualio, que estaua enfrente Auleftes Rey Toscano, teniendo la insignia de Rey, el apartado se cae del caualio, y miserable cae de cabeça, y ombros en los altares que estauan enfrente, mas el soberuio Messapo arremete con la lança, y de encima del cauallo hiere cruelmente con la lança gruessa a Auleftes, rogandole prolixamente, y habla desta suerte: Esto tiene Auleftes, este es mejor sacrificio ofrecido a los grandes dioses. Acuden los Italianos, y despojan

los miembros aun calientes. Chorineo saliendo al encuentro arrebata del altar vn tizon medio quemado, y quema con el fuego la boca a Ebuso, que venia, y procuraua herirle, resplandeciole la larga barba, y olio mal quemada, el siguiendole arrebata con la mano yzquierda los cabellos del enemigo turbado, y estribando, afirmada la rodilla le derriba en tierra, assi le esconde por el lado la fuerte espada. Podalirio hyere a Alsopastor, y aprietale siguiendole con la espada desnuda, arremetiendo por entre las armas en la primera esquadra, el leuantada la hacha le rompe la frente por medio, y la barba, y ensangrienta abundantemente las armas esparcida la sangre. Vn reposo mortal, y duro sueño le costriñe los ojos, y cierransele los ojos con perpetua oscuridad. Mas el piadoso Eneas tendia la mano derecha desarmada, descubierta la cabeça, y llamaua los suyos a vozes. Donde vays? O que discordia es esta que se leuanta de repente? O la refrenad la ira, el concierto està ya hecho, y todas las leyes compuestas, a mi solo conuiene batallar con Turno, dexadme, y no temays, yo harè con mi mano firmes los conciertos, estos sacrificios me deuen ya a Turno, veys aqui de repente arrojaron vna flecha, haziendo estruendo con las plumas contra Eneas, diziendo esto, y en medio de tal platica, no se supo quien la tirò, o de donde salio, ò que caso, ò que dios aya dado tan gran gloria a los Rutulos, no se conocio la fama de tan insigne hecho, ni alguno se gloriò de auer herido a Eneas. Despues que Turno vio a Eneas, que se entraua del esquadron, y vio turbados los Capitanes, encendido con repentina esperança, pide los cauallos, y juntamente las armas, y soberuio salta en el carro, y coge las riendas en las manos. Corriendo mata muchos cuerpos fuertes de varones, atropella a muchos medio muertos, y rompe con el carro las esquadras, ò arroja lanças ligeras a los que hu-
9 yen. Qual el sangriento Marte, quando ligero haze ruydo con el escudo junto a las corrientes del elado Ebro, y mouiendo las batallas afloxa los furiosos cauallos, ellos buelan por el campo abierto mas que los vientos, tiembla toda Thracia con el mouimiento de los pies, y las imagines del triste temor, y las iras, y assechanças que acompañan a Marte andan en contorno. Tal el ligero Turno mueue los furiosos cauallos sudando en medio de las batallas, saltando (gran lastima) sobre los enemigos muertos, la ligera vña esparce los rozios sangrientos,

tos, y pisan sangre con el arena mezclada. Y matò ya Stenelo, y a Thamyris, y a Polo encontrando a entrambos desde lexos al otro desde lexos, a Glauco, y a Lades, hijos de Ymbrasio, a quien el propio Ymbrasio auia criado en Lycia, y ador- 10
nado con yguales armas, ò para trauar batalla, ò para vencer los vientos a cauallo. Eumedes muy valiente, hijo del antiguo Dolon va por otra parte a la batalla, representando a su abuelo en el nombre, y a su padre en valor, y esfuerço. El qual en otro tiempo osò pedir para si los carros de Achiles por premio: porque fuesse espia del cãpo de los Griegos. Diomedes se lo pagò con otro precio por tales osadias, no pide mas los cauallos de Aquiles. Despues q̃ Turno le vio desde lexos en el cãpo raso siguiendole ante cõ vn dardo ligero largo trecho, detiene los cauallos del carro, y salta del carro, y ponese sobre el medio muerto, y caydo, y puesto el pie en el cuello, le hyere cõ la mano derecha, y tiñò la resplandeciẽte punta en la profunda garganta, y luego dize esto: O Troyano ves aqui caydo en tierra, mide los cãpos, y a Italia, la qual has pretẽdido con guerra, estos premios hã lleuado aquellos q̃ osan tentarme cõ hyerro, ansi edifican la ciudad. Embia con vna estocada a Butes por cõpañero deste, y a Chloreo, y a Sybarris, a Darès, y a Thersiloco, y a Thymetes caydo por el pescueço del feroz cauallo. Assi como quando el soplo del viento cierço de Thracia brama en el mar Egeo, mueue las olas a las orillas, huyen del Cielo los nublados, por donde entraron los vientos. Alli las esquadras dan lugar a Turno, 11
por donde haze camino, y las esquadras bueluen huyendo, lleuale el impetu, y el viento mueue la pluma bolando con el carro de contraria parte. No consintio Phego al soberuio, y feroz Turno, pusose enfrente del carro, y torzio con la mano derecha las bocas espumosas con los frenos de los ferozes cauallos. En quanto le arrastran, y està colgado del yugo, le hyere desarmado vna gruessa lança, y clauada le rompe la loriga de dos mallas, y le hyere muy poco el fuerte cuerpo. Pero el arremetio contra el enemigo, puesto delante el escudo, y pedia socorro desembaynada la espada, la qual la rueda del carro, y el exe mouido con furor batio, y atropellô por tierra, siguiendole Turno le cortò la cabeça cõ la espada entre lo mas baxo del ametc, y estremos de la alta cota, y lo dexò sin cabeça en el arena. Y entretanto que el vitorioso Turno haze estos estragos en el cam-

 po,

po, entretanto Anthéo, y el fiel Achates, y Afcanio fus compañeros lleuaron a los Reales a Eneas llagado, fuftentando los tardos paſſos ſobre la larga lança. Embraueceſe, y procura ſacar el hyerro ſin quebrar la flecha, y pide en ſu fauor el modo que ſea mas breue, que abran la herida con la ancha eſpada, y rompan bien a dentro el oculto ſitio del hyerro, y le bueluan a la batalla. Y ya eſtaua preſente Yapis hijo de Yaſo, Apolo le amaua mas que a todos, a quien el propio Apolo, cautiuo en otro tiempo, con grande amor enſeñaua la profecia, la muſica, y las veloces ſaetas, ſus artes, y oficios. El quiſo mas ſaber las virtudes de las yeruas, y el vſo de curar, y ſin fama exercitar las ſecretas artes, para que dilataſſe la vida al padre deſauziado de los Medicos. Eſtaua Eneas en ceſadido aſperamente afirmado en ſu grueſſa lança, cercado de gran copia de mancebos, y de Iulio Afcanio afligido, y ſin en ternecerſe con lagrimas, el anciano Yapis cubierto con vna ropa cogida atras como Medico, tienta en vano muchos remedios con ſu medicinal mano, y con las yeruas poderoſas de Apolo, y toma en balde con los dedos la flecha, y coge el hyerro con la fuerte pinça. Ninguna fortuna halla camino, no le fauorece Apolo, autor de curar, y el terible horror de las armas crece mas, y mas en el campo, y el peligro eſtà mas cercano, ven, que el ayre ſe eſpeſſa con el poluo, acercanſe los Caualleros, y caen los dardos a montones en medio del campo, ſube a las eſtrellas el triſte a larido de los ſoldados que pelean, y mueren en la cruel batalla. Entonces Venus madre de Eneas afligida con el injuſto dolor de ſu hijo, coje en el monte Yda de Creta la yerua Diſtamo de hojas nueuas, y florida con la flor colorada, bien conocen eſta yerua las cabras monteſes heridas de las ligeras ſaetas. Eſta truxo Venus embuelta con vna nube obſcura, mezcla con el Diſtamo el agua echada en tranſparentes vaſos; curandole ſecretamente, y juntale los çumos de la ſaludable Ambroſia, y la oloroſa Panacea. El anciano Yapis ignorando eſto curò la llaga con aquella agua, y de repente huyò todo el dolor del cuerpo, ceſſò todo el fluxo de la ſangre de la honda llaga, y cayo la flecha ſiguiendo la mano ſin que nadie la hizieſſe fuerça, y las antiguas fuerças tornaron a los antiguos miembros. Da vozes Yapis: O la traed preſto las armas a Eneas, que tardays, y el primero le enciende contra los enemigos, eſtas coſas no ſuceden por humanas fuerças, ni por arte me dieca, o Eneas, ni te cura mi mano derecha, otro Dios mayor obra,

y te

y te buelue a embiar a mayores hechos. El deſſeoſo de batalla auia armado de todas partes las piernas con greuas doradas, y aborrece la tardança, y juega la lança. Deſpues que embraçò el ligero eſcudo, y deſpues que ſe armò abraça a Afcanio rodeadas las armas en contorno, y bolandole como el yelmo le dio lugar, habla aſsi: O muchacho aprende de mi el eſfuerço, y el verdadero trabajo, y de otros la dichoſa ſuerte, aora te defenderà mi mano derecha en la guerra, y te leuantarà a grandes premios. Tu harás como fueres mayor, que te acuerdes deſto, y que Eneas tu padre, y Heſtor tu tio te deſpierten cõtemplando en tu animo los hechos de los tuyos. Deſpues que dixo eſto ſalio por las puertas blandiſdo con ſu mano vna grueſſa lança, ſalen juntamente furioſos Anthéo, y Mneſtheo con eſpeſo eſquadron, y ſale toda la gente derando las trincheas, entonces ſe cubre el campo con eſpeſo poluo, y tiembla la tierra batida con el mouimiento de los pies. Turno deſde vn alto collado les vio venir, vieron los los Italianos, y vn miedo frio les diſcurrio por los hueſos mas ſecretos, y Iuturna primero que todos los Latinos, oyò, y conoció el reydo, y huyò tẽblando, Eneas buela, y lleua ſu eſquadron poluoroſo por el eſpacioſo campo. Como quando la venturoſa nube va por tierras por medio del mar con gran tempeſtad, ay los coraçones muy adeui nos perturbà a los triſtes labradores, y la tempeſtad deſtauyrà los arboles, y eſtragarà las ſembradas, y deſtruyrà del todo todas las coſas, vienen delante los vientos, y hazen ruydo en las riberas, tal el Capitan Troyano lleua ſu eſquadron contra los fronteros enemigos, mezclanſe entrambos campos juntos en eſpeſo monton. Thymbreo mata con el eſpada al graue Oſiris, Mneſteo a Archeſio, Achateſmata a Epulon, y Gyas a Vfente, y el propio agorero Tolumnio muere, el qual primero auia arrojado la lança contra los fronteros enemigos. Sube el alarido al cielo, y los Rutulos otra vez huyendo bueluen las eſpaldas poluoroſas por los campos Eneas no procura matar los que encuentra, ni ſigue a los de apie, ni de acaallo, ni a los que lleuan armas, mirando a todas partes buſca a ſolo Turno en la eſpeſa poluoreda, y ſolo a el quiere para batallar con el. La varonil Iuturna amedrentado el entendimiento con eſte miedo arroja en tierra por entre las riendas a Metiſco carretero de Turno, y le dexa lexos rendido del timon, ſube ella en el carro, y rige con ſus manos las blandas riendas fingiendo to das las coſas, la voz, y el cuerpo, y las armas de Metiſco aſsi como

la negra golondrina quando anda bolando por las grandes casas de algun rico señor, y cerca bolando los altos palacios cogiendo los mosquitos, y la comida para los parlerueles hijos, y ora buela chirreando en los espaciosos palacios, ora encontorno de los humidos estanques, luturna semejante a la golondrina buela en los caualos por medio de los enemigos, y ligera destruye todas las cosas con el ligero carro, y muestra aqui, y alli al hermano triunfando, no conciente que traue batalla, buela lexos fuera de camino. Eneas por le encontrar dá no menos bueltas a todas partes, y busca a Turno, y llama a grandes vozes por los grandes esquadrones destruydos, y quantas vezes pone los ojos en el enemigo, y tentò corriendo la huyda de los ligeros caualos, tantas vezes luturna boluio los carros a otra parte. Ay que hara Eneas enciendese en vano con vario ardor, y traẽle el coraçõ a muchas partes los diuersos cuydados. Como Messapo ligero acaso traya en la mano, y quiera dos dardos que blandia, teniendo agudo hierro tirando arrojò el vno dellos contra Eneas. Detuuose Eneas, y poniendo la rodilla en tierra cubriose con el escudo, cõ todo el dardo passandole lleuò la alta cimera del yelmo, y echò a bolar dela cabeça las altas plumas. Entonces le crecieron los enojos, y vencido con los engañ̃os despues que sintio que se apartauan lexos los caualos, y que el carro se alexaua, desculpandose mucho a Iupiter, y a los altares del concierto quebrantado, ya en fin acomete a los plebeyos, y horrible con Martefauorable haze grande estrago sin alguna diferẽcia, y assi va todas las riẽdas de su yra. Que Dios me contara aora tantos casos acerbos, quien declarará en verso las diuersas muertes, y el estrago de los Capitanes, q̃ Turno haze ora de vna parte, ora el magnanimo Troyano en todo el campo? O Iupiter por ventura agradote, q̃ las gentes q̃ auiã de viuir en eterna paze se encontrassen con tan grande alboroço? Eneas con gran presteza hyere en el lado a Sueron Rutulo (este combate el primero detuuo en su lugar a los Troyanos que huyan) y le passa las costillas con la cruel espada, y las junturas del pecho, por donde la muerte es mas ligera. Turno encontrandose a pie, hyere a Amyco caydo del caualllo, y a su hermano Diores, al vno que venia a el con la larga lança, al otro con la espada, y cuelga del carro las cabeças cortadas de entrambos, y las llena destillando sangre. El mismo Turno mata a Talon, y a Tanais, y al fuerte Cethego, a todos tres de vn solo encuentro, y al triste

Onytes,

Onytes, nombre Thebano, y hijo de la madre Peridia. Mata este los hermanos embiados de Lycia, y de los campos dedicados a Phebo, y al mancebo Menetes que aborrecia en vano las guerras de Arcadia, el qual auia tenido por oficio en contorno del lago Lerna de mucho pescado pescar pezes, y tenia vna pobre choça, no conocia los dones de los ricos, y su padre labraua en vn cãpo arrendado. Assi como quando los fuegos arrojados en diuersas partes por alguna selua seca, y ramas sonorosas cõ laurel, ó como quando los espumosos rios retumban con acelerada corriente de los altos montes, y van corriendo al mar. Cada vno destruyendo su camino, no mas pereçosos entrãbos Turno, y Eneas arremeten por las batallas, aora aora se le enciende en el pecho el coraje, y se rõpen los pechos q̃ no saben vencerse, aora arremeten a herirse con todas fuerças. Eneas hyere a Murrhano con vna gran piedra, y le derriba en tierra jatandose de sus antepassados, y de los nombres antiguos de sus abuelos, y de todo su linage deriuado de Reyes Latinos, y las ruedas le atropellaron debaxo de las riendas, y de los yugos, y le passa por encima con continuo furor la ligera vña de los caualos olvidados del señor. Turno sale al encuentro a Hilo viniendo furioso, y bramando cruelmente cõ corage, arrojale vna lança a la cabeça armada de oro, quedo la lança clauada trafpassada la molleras O Creto el mas valeroso de los Griegos no te librò tu mano derecha de Turno, ni sus Dioses defendierõ a Cupẽto de Eneas que venia a el, abriole los pechos con la espada, no le aprouechò al infelice la resistencia del azerado escudo: O Eolo tãbien los campos de Laurento te vieron morir, y cubrir la tierra gran trecho con la espalda, mueres, a quie las huestes Griegas no pudieron matar, ni Achiles destruydor de los Reynos de Priamo, tenias aqui los terminos de tu muerte, tu alta casa estuuo en Ida generacion heroyca de Lyrnesso, y el sepulcro en el cãpo Laurentino. Todas las esquadras se han mezclado, y todos los Latinos, todos los Troyanos, Mnesthco, y el feroz Sereesto, y Messapo domador de caualos, y el fuerte Asilas, y el esquadron de los Toscanos, y las compañias de Euandro de Arcadia. Los varones procuran cada vno hazerlo possible, no ay tardarse, no ay descanso, pelea en cruda batalla. Entonces la bella madre de Eneas le puso en el coraçon que fuesse a la ciudad, y turbose los Latinos con subito estrago. Eneas como yua buscando a Tur-

no

no por todos los esquadrones boluio a todas partes los ojos, vio
la ciudad libre de tan gran guerra, y quieta sin castigo. Luego
se le encendio la imagen de mayor batalla, llama a Mnestheo, y
a Sergesto, y al fuerte Seresto, sus caudillos, y subese en vn al-
to, adonde acude toda la multitud de los Troyanos, no dexan
estando espesos los escudos, ò lanças, Eneas estando en medio
habla desde el alto collado. No aya tardança en hazer lo q̃ digo,
Iupiter es de nuestra parte, ninguno se acobarde con este subi-
to principio. Yo pondre por tierra oy la ciudad, causa de la
guerra, y los propios Reynos del Rey Latino, sino cõfessan re-
cebir el freno, y vencidos obederme, y asolare la ciudad, quemá-
dola, cierto esperarè y o hasta que se antoje a Turno encõtrar-
se conmigo? y hasta que vencido quiera encontrarse otra vez
ô ciudadanos este fue el principio, esta fue la fuma de tã nefan-
da guerra. Traed fuego presto, y hazed cumplir con fuego el
concierto. Auia hablado assi, y todos juntamente espesos, ha-
zen vn esquadron, y van corriendo a los muros, y de repente
aparecieron escalas, y aparecio subito fuego. Otros arremeten
a las puertas, y matan los primeros, otros arrojan flechas, y cu-
bren el Cielo cõ saetas. El propio Eneas delante de toda su gẽ
te leuanta la mano a la muralla, y reprehende al Rey Latino, en
alta voz, pone los Dioses por testigos, de que le fuerçan pelear
otra vez, y que dos vezes se le há hecho los Italianos enemigos,
y que se han deshecho los conciertos, nace grã dissension entre
los medrosos ciudadanos, los vnos mandan abrir las puertas, y
12 la ciudad a los Troyanos, y traen el propio Rey a la muralla,
otros arrebatan las armas, y van corriendo a defender los mu-
ros, como quando el pastor buscó las abejas encerradas en la
peña cauernosa, y las hincho de amargo humo, ellas dentro te-
miẽdo aquellas cosas corrẽ por los panales de cera, y aguzãlos
aguijones cõ grandes ruydos. Anda el negro humo por las bo-
bedas, allẽde desto suenã los peñascos dẽtro cõ vn confusa ruy-
do, sube el humo por los vazios ayres: Otro caso cõgoxa tam-
bien a los Latinos fatigados, el qual del todo anegò la ciudad to
da en llanto. Despues que la Reyna vio q̃ Eneas venia a la ciu-
dad, que los muros se encendian, y que los fuegos subian a los
techos, en ninguna parte vio las esquadras de los Rutulos, ò nin
gunos esquadrones de Turno, la infelice cre, que Turno a-
uia perecido en la contienda de la batalla, y congoxa el enten-

dimiento, con subito dolor dize a vozes que ella fue la causa, la
culpa, y el principio de los males, y sin juyzio habló muchas co-
sas con triste furor cierta de morir haze pedaços con las manos
el vestido de purpura, y cuelga de vna alta viga vn lazo de fea
muerte. Cuya muerte despues que oyeron las miserables Latinas
Lauinia su hija la primera mesando con su mano los roxos cabe-
llos, y las rosadas mexillas, tambien todas las demas hazen llanto
en contorno, resuena el alto palacio largo trecho con goldes. Lue
go la infelice fama se diuulga por toda la ciudad, y desmayanse,
Rey Latino atonito con la muerte de su muger viene rasgada la
ropa, y con la destruycion de la ciudad, afeando las canas cubier-
tas con suzio poluo: culpase muchas vezes, que no aya recibido
antes el Troyano Eneas, y de su voluntad aya llamado a su yerno
Entanto el belicoso Turno en el postrer campo, ya con menos
fuerça, y ya menos alegre con el furor de sus caualios, sigue a vnos
pocos desarriados. Entonces el viento le lleua allà el alarido em-
buelto con dudoso temor, y el ruydo de la ciudad confusa llegò a
sus atentos oydos, y el lamentable estruendo. Y dize, ay de mi,
porque se turba la ciudad con tan gran llanto, o que alarido tan
grande sale de la ciudad por diuersa parte, habla assi, y sin juyzio
se para, ciradas las riendas. Y Iuturna su hermana como estaua trãs
formada en el rostro de Metisco carretero, y regia el carro, y los
caualios, y las riendas, habla a Turno con las palabras siguientes:
O Turno sigamos a los Troyanos por esta parte, por dõde la prin
cipal vitoria nos concede el animo, otros ay, que pueden con su
mano defender la ciudad. Eneas rompe los Italianos, y haze las
batallas, nosotros demos a los Troyanos crueles muertes, no seras
el menor en numero, ni en la honra de la batalla. Turno respon-
de esto: O hermana rato hate he conocido, quando con tu sagaci
dad rompiste los primeros conciertos, y entraste en estas batallas
y ora, o Diosa, en vano me engañas: pero que Dios permitio, q̃
embiada del Cielo sufriesses tan grandes trabajos, acaso para que
vieses la cruel muerte del miserable hermano, porque, que hago
o que fortuna ya me promete remedio, yo propio vi a Murcha-
no llamandome a vozes delante de mis ojos, el qual muy grande
moria, y muerto con cruel llaga, que el qual ninguno era mayor
amigo mio. Murio el infelice Vfente, para que no viesse mi afre
ta, los Troyanos gozan de su cuerpo, y armas, acaso sufrirè (esto
solo ha faltado a nuestras cosas) que se asuelen nuestras casas, no

refutare con mi mano los dichos de Drances, y verà esta tierra, Turnos, huyendo, tan gran mal es el morir, o Dioses infernales fauorecedme, pues que los Dioses celestiales me aborrecen, o anima Santa, no sabidora desta culpa yo decendire a vosotros, no indigno jamas de mis fuertes antepassados. Apenas auia dicho estas cosas, veys aqui Sages corriendo en vn feroz cauallo buela por medio de los enemigos, herido el rostro con vna flecha, y viene llamando a Turno por su nombre, o Turno el fauor postrero està en ti ten lastima de los tuyos, Eneas los destruye con sus armas, y amenaza que ha de poner por tierra las altas torres de los Italianos, y q̃ ha de asolarlas. Ya los fuegos suben por las casas, los Latinos miran por ti, en ti ponen los ojos, el Rey Latino duda que hyerno escoga, o que conciertos siga. Allende desto la Reyna tu muy fiel amiga ella propia se ha muerto con su mano, y atonita huyò de la vida. Messapo, y el valiente Atinas solos sustentan la batalla delante de las puertas, en su contorno estan de vno, y otro lado los esquadrones espesos, y la sembrada de hierro està aspera desembaynadas las espadas, tu andas reboluiendo tu carro en el campo donde no ay enemigos. Pasmose Turno espantado con la variable nueua destas cosas, y detuuose sin hablar, hyeruele la gran verguença en lo mas secreto del coraçon, y la soberuia con mezclado llanto, y el amor solicitado con las furias, y el valor que en si conoce. Luego las sombras huyen, y el entendimiento quedò claro, alterado boluio los fogosos ojos a los muros, y mirò desde el carro la gran ciudad. Mas veys aqui vn gran remolino mezclado con llamas, yua ondeando al Cielo entre los tablados, y ocupaua la torre, la qual torre el propio auia fabricado con vigas atrauesadas, y auia puesto debaxo grandes ruedas, y edificado altas puentes. Y dize, o Iuturna hermana ya, ya nos vencen los hados, no me detengas, sigamos por dõde Dios, y la dura fortuna nos llama, determinado tẽgo combatir con Eneas, tengo determinado de sufrir qualquiera aspereza q̃ ay en la muerte, no me veras mas deshõrado, ruegote q̃ antes de mi muerte consiẽtas q̃ yo me embrauezca. Dixo esto, y salta muy ligero del carro en tierra, y arremete por los enemigos y armas, y dexa a su hermana triste, y rompe los esquadrones por medio cõ ligera carrera. Como quãdo vn peñasco arrãcado cõ el viẽto rodãdo desde la cũbre de algũ monte, y lo deshaze la grande lluuia, y la antiguedad de largo tiẽpo lo desminuye, leuantase el

el alto monte con grande impetu, y se leuanta de la tierra lleuãdo consigo las florestas, y ganados, y los hombres, desta manera Turno furioso va a los muros de la ciudad por las esquadras destruydas, donde la espaciosa tierra està mojada con la sangre esparzida, y los ayres suenã con los dardos, y hazen señas con la mano, y comiença hablar a grandes vozes: O Rutulos dexad la batalla, y vosotros, ò Latinos dexad las armas, qualquiera q̃ es la fortuna es mia, mas justo es que yo solo pague por vosotros el cõcierto, y q̃ combata con hyerro. Apartarõse todos los q̃ estaua en medio, y dierõle lugar. Pero el padre Eneas oydo el nombre de Turno desampara los muros, y desampara las altas torres, y viene muy presuroso, muy cõtento dexa a todas las demas cosas, haze grã ruydo con las armas, quã grande el mõte Athos, ò quan grande el monte Erys, ò quan grande el propio padre Appenino brama con las enzinas q̃ tiemblan, y alçandose con la fria cumbre se leuanta a las nubes: pero ya los Rutulos, y los Troyanos, y todos los Italianos boluieron los ojos, y los q̃ ocupauan los altos muros, y los que combatian la muralla en los cimientos cõ el trabuco, y echarõ las armas a los ombros. Pasmase el propio Rey Latino de q̃ los dos varones muy fuertes engendrados en diuersas partes del mundo se ayã encontrado entre si, y q̃ peleen armados. Mas ellos, luego q̃ se quedaron en la llanura del cãpo desocupada, arrojadas las lanças desde lexos cõ ligera carrera comiençan el cõbate con los escudos, y sonorosas espadas. Tiembla la tierra, entonces se hyerẽ apriessa con las espadas, juntaronse a vn tiẽpo la fortuna, y el esfuerço. Assi como quãdo dos toros se encuentra frente cõ frente en enemigas batallas, en la grã montaña Syla, ò en el grã monte Taburno, apartaronse los pastores amedrentados, todo el ganado està mudo, 13
dudan los nouillos quien ha de ser el vencedor, a quien sigan todos los ganados, ellos entre si se hyeren con mucha fuerça, y furiosos se hincan los cuernos, rozian con mucha sangre los pescueços, y espaldas, todo el bosque retumba con bramidos. No de otra suerte se cõbaten con los escudos el Troyano Eneas, y el valeroso Turno, el gran ruydo hinche el ayre. El mismo Iupiter sustenta las dos balanças en ygual fiel, y pesa los contrarios hados de los varones, a qual libre del trabajo, y con que fuerça le sugete la muerte. Entonces Turno, pensando sin castigo herir a Eneas, salta, y leuantase con todo el cuerpo, le-

leuantando el espada, y hyere a Eneas, dan vozes los Troyanos y los Latinos temerosos, y los esquadrones de entrambos se estuuieron mirando, y quiebrase la espada mal templada, y dexale encendido en medio del golpe, sino se remedio huyendo, y huye mas ligero que el viento, y vio el espada agena, y su mano desarmada. Dizen, que Turno presuroso, en quanto teme, tomò la espada de Metisco su carretero, quando subia en los carros aprestados para las primeras batallas dexada la espada de su padre, y esta le bastò mucho tiempo, en quanto los Troyanos huyan descarriados, despues que espirimentò las armas que Vulcano auia forjado, saltò la humana espada con el golpe, como fragil yelo, los pedaços reluzieron en la roxa arena. Luego Turno desatinado huye por diuersas partes, y agora a esta parte, agora a aquella dà muchas bueltas. Porque los Troyanos los cercaron de todas partes cõ espeso corrillo, y de otra parte vna gran laguna, y de la otra parte los cercan los altos muros. Ni por esso menos sigue Eneas a Turno (aunque a vezes las rodillas le estoruan con la llaga aun no sona, y no dexan correr) y furioso pisa con el pie el pie del temeroso Turno. Assi como si en algun tiempo el montero, hallando el cieruo encerrado en el rio, o cercado con el temor de la ligera flecha, le persigue el perro corriendo, y ladrando: pero el espantado con las assechanças, y con la gran ribera huye, y rehuye por muchas sendas: pero el perro cansado se le llega, y ya, ya le muerde, y como si ya le tuuiesse le diò tenazadas, y le dexa turbado con el vano golpe. Entonces se leuanta gran grita, y resuenan en contorno las riberas, y lagunas, y suena todo el ayre con el alboroto. El huyendo reprehende juntamente a todos los Rutulos, llamando a cada vno por su nombre, y pide su propia espada. Eneas de otra parte los amenaza con la muerte, y con el presente estrago, si alguno se mueue, espanta los temerosos, amenazando, que le pondra la ciudad por tierra, y herido le sigue. Rodean todo el campo en contorno cinco vezes corriendo, y tantas bueluen a vna, y a otra parte: porque no se piden premios liuianos, o de poco precio, mas contienden sobre la sangre, y vida de Turno. Auia aqui estado acaso vn azebuche de amargas hojas, consagrado a Fauno, arbol tenido en vn tiempo por venerable de los nauegantes: en el qual libres del mar solian colgar las ofrendas al dios Laurente, y
14 colgar las ropas prometidas. Pero los Troyanos auian cortado el azebuche sagrado sin alguna diferencia, para que pudiessen batallar

allar desocupado el campo. Aqui estaua la lança de Eneas el furor la auia allà clauado, y estaua hincada en la fuerte rayz. Hizo fuerça sobre ella el Troyano, y quiso arrancar la lança con la mano, y tirarle con ella, a quien no podia alcançar corriendo. Entonces Turno amedrentado con miedo dize: O Fauno, ruegote tengas piedad de mi, y tu tierra muy piadosa, ten biẽ el hyerro, si yo siempre reuerenciè vuestras honras: las quales los Troyanos por lo contrario han profanado con guerra. Dixo esto Turno, y llamò en vano el auxillo del dios. Porque Eneas porfiãdo mucho tiempo, y deteniendose gran rato en el ñudoso tronco con ningunas fuerças pudo arrancala, entretanto que furioso trabaja, y se fatiga, Iuturna tranformada segunda vez en la figura de Metisco carretero, buelue corriendo, y dà el espada a su hermano. Lo qual ayrada Venus, que fuesse licito a la Ninfa osada, llegose, y arrãcò la lãça de la baxa raya. Ellos animosos, y reparados de armas, el vno confiado en el espada: el otro osado, y aspero con la lãça bueluẽ a trauarse en contienda de trabajosa batalla. Entretanto el Rey del omnipotente cielo habla a Iuno, que miraua las batallas desde vna nube roxa: O muger, que fin aura? Que resta finalmente? Tu propia sabes, y confiessas, que lo sabes, que Eneas se deue al cielo por dios inmortal, y leuantarle a las estrellas con voluntad de los hados. Que traças? O con que esperanças te estàs en las frias nubes? Por ventura fue bien, que al que tiene de ser dios le hiriessen con mortal mano? Y que le diesse a Turno la espada, q̃ se le auia quebrado? (Porq̃ sin ti, que valia Iuturna?) Y que acrecentasse el esfuerço a los rendidos, dexa esso, y rindete ya a mis ruegos, no te aquexe tan gran dolor en secreto, y no me recusen tus tristes cuydados de tu dulce boca. Ya se ha venido a lo vltimo, tu podiste perseguir los Troyanos por tierra, y mar, y encender la horrenda guerra, destruyr la casa Real, y turbar con llanto las bodas. No quiero procures otra cosa. hablò Iupiter assi. La diosa Iuno baxo el rostro le responde desta manera: O gran Iupiter, yo cõtra mi voluntad dexè a Turno, y las tierras, porque tengo conocida tu voluntad. Ni tu me vieras agora sola en la alta nube sufriendo cosas dignas, y indignas: pero encendida con furor estuuiera en el propio exercito, y mouiera los Troyanos a guerras enemigas. Yo confiesso, que persuadi a Iuturna, que socorriesse al miserable hermano, y procurè, que osasse cosas mayores por su vida. No para que armasse las armas, ni flechase el arco contra Eneas, juro por el implacable origen de la laguna Stygia, por la 15

qual sola juran los dioses celestiales. Y agora yo me parto, y enfadada dexò las batallas, pidote vna sola cosa, la qual a ninguna ley del hado està sugeta, en fauor de Italia por la magestad de los tuyos, quãdo ya cõpusieren la paz con felices casamiẽtos, concedeme esto, quando jũtaren las leyes, y cõciertos, no quieras, q̃ los Latinos, q̃ estan en Italia, muden el antiguo nõbre, no mandes q̃ se hagan Troas, y se llamen Troyanos, o q̃ los varones muden el lenguaje, o q̃ muden el habito. Aya Italia, aya perpetuamente Reyes Albanos, y q̃ la generaciõ Romana sea poderosa con el esfuerço de Italia, Troya pereciô, y q̃ permitas q̃ perezca con el nombre? El hazedor de los hõbres, y del mundo sonriendose le respõ-
16 den: O hermana de Iupiter, o hija de Saturno, rebuelues en tu pecho tan grandes ondas de yras, pero acaba, y dexa el furor començado en vano, yo te concedo lo q̃ quieres, y vẽcido, y de buena gana cõsiento contigo. Los Italianos tendran el lenguaje de su patria, y las costũbres, y tendran el nõbre como agora: los Troyanos se mezclaran solamẽte con el cuerpo, yo les põdre costũbre, y leyes de los sacrificios, y harè a todos los Latinos en sola vna vez.
17 Veras la generaciõ, q̃ mezclada cõ la sangre Italiana se multiplicarâ leuantarse sobre los hõbres y dioses en piedad, ninguna gente celebrará mas tus hõras. Cõcedio Iuno con estas cosas, y muy cõtenta mudò su parecer. Entretãto fuesse al cielo, y dexò la nube Acabadas estas cosas cõsidera Iupiter consigo otra cosa, y procura apartar a Iuturna de las armas del hermano. Dos pestilẽcias ay por sobrenõbre furias, las quales la destẽplada noche pario de vn mismo parto con la infernal Megera, y cercò con cabellos iguales de serpintes, y les añadio ligeras alas. Estas assistẽ jũto al trono de Iupiter, y en el vmbral del fiero Rey, y acrecientã temor a los tristes mortales. Si en algũ tiẽpo el Rey de los dioses apareja pestilẽcia, y enfermedades, o espanta con guerra las ciudades que lo merecen. Iupiter embia vna dellas bolando desde el alto cielo, y le mandò, q̃ saliesse al encuentro a Iuturna contra su aguero. Ella buela, y baxa a la tierra con ligero furor, no de otra manera, q̃ la flecha arrojada del arco por ayre, la qual armada cõ põçoña (arma sin remedio) arrojò el Partho, o el Cidon, haziẽdo ruydo, y muy ligera passa los ligeros vientos. Tal baxò a la tierra la hija de la noche Luego que vio las esquadras Troyanas, y las esquadras de Turno, trãsformada en vna pequeña aue subitamente, q̃ andando otro tiempo en cimenterios, o en las cumbres desiertas de noche,

ya

ya tarde importuna canta de noche. Transformada en esta figura la pestilencia, haziendo estruẽdo se llega a Turno, y batele el escudo con las alas, vn miedo pereçoso le descoyuntò los miembros cõ temor, y se le erizaron los cabellos, y la voz se le pegò a la garganta. Pero despues q̃ la infelice Iuturna conocio desde lexos el ruydo de la Furia, y las alas arrancan los cabellos, y arañando el rostro cõ las vñas, y el pecho con puños, dize assi. O Turno en que puede tu hermana agora ayudarte, o q̃ me queda miserable, con que industria dilatarè tu vida, puedo, por ventura, resistir tal mõstruo, ya, ya dexo los esquadrones, o suzias aues no me espanteys amedrentade, conozco el batir de vuestras alas, y el mortifero sueño, no me engañan los preceptos del gran Iupiter. Esto me dà en recompensa de mi virginidad, porque me dio eterna vida, porque me quitò la obligacion de morir, pudiera acompañar a mi hermano en su muerte? O hermano mio, alguna cosa de las mias no podra ser mas dulce, oxala alguna tierra muy honda me reciba en su centro, y me arroje, aunque diosa, a los baxos infiernos. Solo esto dixo, haziendo gran llanto cubrio la cabeça con vna toca verde, y escondiose la diosa en el hondo rio. Eneas llegase a Turno, y blande la gruessa lança, y hablale assi con semblante frio O Turno, que tardança es essa, o que piensas agora, no se ha de pelear huyendo: pero desde cerca con crueles armas. Transformate en todas las figuras, y haz lo que puedes, o con tu animo, o industria procura subirte bolando a las estrellas, y esconderte en la hueca tierra. Turno batiendo la cabeç responde assi: O feroz, no me espantan tus soberuios fieros, los dioses me espantan, y Iupiter mi enemigo, No hablô mas, mira vn gran peñasco, vn antiguo peñasco muy grande, el qual acaso estaua en el campo puesto por termino, para q̃ diuidiesse la contienda en los terminos: doze hombres apenas le tuuieran en peso, segun los cuerpos deste tiẽpo. El empinãndose arrojaua el peñasco, arrebatado con su mano, que le temblaua contra el enemigo, y Turno furioso, no supo si corria, o passeaua, o leuantando con la mano, y mouiendo el gran peñasco le tremolan las piernas, elosele en medio la sangre fria. Pero la piedra de Turno arrojada por el incorporeo ayre, no passò todo el trecho, ni hyrio a Eneas. Y assi, como quando el sueño nos cerrò los ojos de noche, nos parece en vano dar grandes carreras, y caemos desmayados en medio de nuestros desseos, no podemos hablar, y las fuerças vsadas se apartan del cuerpo,

 ni la

ni la voz, o las palabras siguen lo que queremos: assi la cruel Furia niega el sucesso a Turno (por qualquier camino buscò remedio.) Entonces variospareceres se rebueluen en su pecho, mira los Rutulos, y la ciudad, y detiénese con miedo, y no osa esperar el arma de Eneas, no sabe a que parte huya, ni con que fuerça acometa al enemigo, ni veia su carro en alguna parte, ni a su hermana que lo regia. Eneas viendo la ocasion escrime su fatal espada, y arrojasela desde lexos con todas sus fuerças. Iamas muralla batida con instrumento de guerra hizo tan gran ruydo, ni tan grandes truenos con el rayo, la lança traèdo cruel muerte buela como furioso turbion, y passa las faldas de la cota, y los cercos del fuerte escudo, y entra haziendo ruydo por medio del muslo, cae herido el muy gran Turno, arrodillado en tierra. Leuantanse los Rutulos con gran llanto, y resuena todo el monte en contorno, y retumban los bosques gran rato. Turno humilde, y postrado, tendiendo los ojos, y la mano derecha, humilde habla a Eneas: Yo en verdad he merecido esto, no ruego, que me perdones, vsa de tu felice suerte, mas ruegote, si algun cuydado de mi miserable padre Dauno puede mouerte (assi tu viste tal a tu padre Anchises) ten misericordia de su vejez, y entregame a los mios, o si quieres mas el cuerpo muerto, hasme vencido, y los Italianos vieron, que vencido tè dia las manos, Lauinia es tu muger, cesse ya el odio. A firmose en las armas el valiente Eneas boluiendo los ojos, y detuuo el braço, y la oracion auia començado ablandarle ya mas, y mas deteniendose, quando la infelice banda se descubrió en el alto ombro, y las heuillas del mancebo Pallante resplandecieron con señales conocidas, a quien Turno auia muerto, y traia en los ombros la enemiga empressa. Despues que Eneas vio la banda, memoria del acerbo dolor, encendido con coraje, y enojado dize: Por ventura escaparàs de mis manos vestido con los despojos de los mios. Pallante, Pallante te mata con esta herida, y toma el castigo de tu
18 maluada sangre. Diziendo esto, furioso le escondió la espada en el pecho. Luego los miembros se descoyuntan con mortal frio, y el anima indignada huyó gimiendo al infernal abismo.

Fin del doceno, y vltimo libro de la Eneyda de Virgilio.
COMEN-

COMENTO

SOBRE LOS DOCE LIBROS DE LA ENEYDA DE VIRGILIO EN PROSA CASTELLANA.

POR DIEGO LOPEZ Natural de la Villa de Valencia, orden de Alcantara, y Preceptor en la muy noble, y muy leal Villa de Caceres.

COMENTO SOBRE EL LIbro primero de la Eneyda de Virgilio en prosa Castellana.

Yo soy aquel, &c.

COSTVMBRE muy celebrada, y antigua es entre graues, y heroycos Poetas guardar tres cosas en el principio de sus obras: proponer, inuocar, y contar lo que pretende. Esto guardò Ouidio en sus transformacion. Porque propone lo que ha de hazer quando dize.

In noua fert animus mutatas dicere formas,
Corpora, &c.

Haze luego elegantemente la inuocacion.

Dij coptis, nam vos mutastis & illas,
Aspirate meis.

Prosigue luego la narracion desta manera.

Ante mare, & terras, & quod tegit omnia cœlum, &c.

Nuestro Poeta no quiso escusarse, ni dexar de cumplir la ley, antes la guardò, porque propone, diziendo:

Arma virumque cano, &c.

Inuoca. *Musa mihi causas memora, &c.*

Haze la narracion.

Vrbs antiqua fuit, Tyrij tenuêre coloni,
Carthago, &c.

Guardò

Guardò mas nuestro Poeta otra costumbre, y es, que los estilos de escriuir son tres, humilis, mediocris, altiloquus. Del estilo humilis vsò en las Eclogas, del mediocris en las Georgicas, del altiloquo en la Eneyda, como cosa altiloquaa, grauc, y hereyca, y con su buen ingenio acomodò los estilos con la materia que escriuia.

Violencia de los Dioses, &c.

Parece, segun aqui dize el Poeta, q̃ los dioses eran contra Eneas por fauorecer a Iuno su enemiga: pero mejor sentido es este, permitian los dioses que padeciesse tantos trabajos, porque despues subiesse a mayor gloria, honra, y dignidad. De Iuno que luego añade será bien dezir alguna cosa. Iuno fue hija de Saturno, y Opis, hermana, y muger de Iupiter, y la traça, y orden que huuo en este casamiento, declararemos en este propio libro, en el numero decimo, que alli viene mas proposito. Por otro nombre se llama Pronuba: porque era diosa de los casamientos, y Lucina: porque era abogada de las mugeres que estauan de parto, y assi el Poeta la llama en la quarta Ecloga. Esta (segun Strabon) nació en Argos, aunque Pausanias dize, que nació en Samo: la qual despues se llamò Parthenia por este nacimiento. Fueron sus amas Eubea, Porsimna, y Aerea, las quales fueron hijas del rio Asterion, Otros autores le dan diferentes amas diziendo, que la criaron las Horas: otros las Ninfas, y Thetis, Homero, y Ouidio, dizen, que la criaron el Oceano, y Thetis.

En lo que añade el Poeta de donde procede la generacion de los Latinos, y los padres Albanos, toca historia, y es, que Iulio Ascanio, hijo de Eneas edificò a Alba Longa, y lo que dize los muros de la sacra Roma, es, porque Romulo edificò, o amplió la ciudad. Todo lo qual sucedió de la venida de Eneas a Italia.

Dime, ô Musa las causas, &c.

Haziendo el Poeta la inuocacion, inuoca a las Musas, de las quales diremos alguna cosa. Escriue Hesiodio en la Theogonia, que fueron las Musas hijas de Iupiter, y Mnemosina cõ quien se iuntò nueue noches en el monte Piero, y nacieron las nueue Musas, cuyos nombres son, Caliope, Vrania, Polimnia, Erato, Terpsicor, Melpomene, Thalia, Euterpe, Clio, de las quales la mas excelente es Caliope. Todas tienen sus significaciones. Clio significa fa-

ma, porque las Musas hazen famosos a los inclinados a ellas. Euterpe significa delectacion, porque es grãde la que recibe el que escriue buenos versos. Thalias significa cosa que reuerdece, porque los nombres de los Poetas siempre reuerdecen. Melpomene es canto, porque es propio de los Poetas cantar. Erato es amor, sin el qual no se puede sufrir el trabajo de componer. Polimnia memoria porque el buen Poeta deue tenerla de muchas cosas. Vrania quiere dezir celestial, porque la poesia parece cosa del cielo. Caliope buena musica, porque ninguna cosa da mayor contento, que la musica bien compuesta, y de buenas vozes. Estas nueue hermanas possaron vna noche en la casa, y Real Palacio de Pyrineo Rey tirano, que reynaua en Tracia, el qual las quiso forçar, pero ellas por no sufrir tan grande afrenta escaparon bolando: y el cruel, y malicioso Rey se quebrô la cabeça con intento de seguirlas.

Menospreciada Samo.

4 No auemos de entender, que menospreciada Samo, sino q̃ despues de Carthago queria mas a Samo. Es nombre de dos insulas: vna en el mar Ycaro dedicada a la diosa Iuno, porque dize Pausanias, que naciò Iuno en ella, y celebrò en esta insula el casamiẽto con su hermano, y por esto se llama la diosa Samia. Es celebrada esta insula de los autores, porque naciò en ella el famoso Filosofo Pythagoras, y vna de las diez Sybillas, que se llamô Samia. Otra insula ay deste nombre jũto a Ithaca (como dize Plinio) y haze mencion della Suetonio in vita Augusti. Same (segũ Seruio) es vna ciudad de Tracia.

Las Parcas ordenarlo assi.

5 De las Parcas auemos dicho en la Ecloga quarta, num. 12.

Iuyzio de Paris, &c.

6 Todas las persecuciones, enojos, y enemistades q̃ tuuo Iuno con los Troyanos, nacierõ deste juyzio de Paris, q̃ aqui toca el Poeta, el qual sucedio desta manera. Tantalo celebrando vnas famosas, y celebres bodas, cõbidô a todos los dioses, y diosas, sacando la diosa de la discordia, y enojada, que en tanta fiesta, y cõtento ella sola fuesse tenida en poco, desseosa de perturbar el cõbite dio vna traça, y fue esta. Sẽtados los dioses a comer, echô vna mançana q̃ tenia escritas estas palabras. *Pulchrum pomũ, pulchrum domum, pulchriori detur*: hermoso dõ, hermosa mãçana, dese a la mas hermosa: Y como

Y como estuuiessen en la mesa Venus, Pallas, y Iuno, quiso cada vna para si el hermoso presente, juzgandose por mas hermosa. Nacida la contienda entre las diosas, Iupiter no quiso ser juez: porq̃ en tal casò era sospechoso, y embiolas a Paris hijo de Priamo, que entonces, no tenido por tal, guardaua ganado en el monte Yda: llegando las diosas propusieronle el caso: pero dieron traça en sobornar al juez, y cada vna le prometiò facilmẽte lo que cada vna podia darle. Pallas le prometiò sabiduria: porque es la diosa della: Iuno riquezas: Venus la muger mas hermosa que huuiesse en el mundo, y entonces era la mas hermosa Helena. El juez, teniendo en poco todas las cosas, como erã riquezas, sabiduria, aficionado a la hermosura, pronunciò la sentencia en fauor de la diosa Venus, a quien dio la mançana, y por esta causa presiguiò Iuno a los Troyanos. De no admitirse la diosa de la discordia en los cõbites, y fiestas con los demas dioses, podemos colegir, quan odiosa, y aborrecible sea la discordia, y assi ninguno amigo della deue ser admitido en cosa alguna.

Ganimedes arrebatado.

Añade el Poeta otro enojo, que tuuo Iuno cõtra los Troyanos, y 7
sucediò desta manera. Ganimedes fue hijo de Troys, Rey de Troya aunque otros dize, q̃ fue hijo de Laomedõ, como dize Cicerõ en las Questiones Tusculanas, cuya opinion reprueua el Maestro Sanchez. Estando en el mõte Yda de Troya, Iupiter conuertido en aguila le arrebatò: porq̃ le amaua mucho y le lleuò al cielo, para q̃ le siruiesse de copero, menospreciada Hebe, hija de Iuno, y por esta causa persiguia a los Troyanos. Fulgẽcio, dize, que no fue arrebatado Ganimedes, de Iupiter transformado en aguila: sino que yendo Iupiter a vna batalla contra los hijos de Titan, para conocer el sucesso della hizo sacrificio al cielo, y le apareciò vna aguila, y teniendolo a buena señal vsò della por blason, y insignia, y andando con ella arrebato a Ganimedes al cielo, y se dio lugar a la fabula.

Y del cruel Achiles.

De Achiles se trata en el libro segundo, en el num. 4. 8

Por ventura Pallas pudo, &c.

Aũque en otras partes ayamos dicho de Pallas, tãbien se nos ofrece ocasion para tratar della. Sabremos, que este nombre Pallas, o Minerua, fue entre los Gẽtiles comũ a todas las mugeres valiẽtes de gran consejo, y sabiduria. Huuo tres, q̃ se llamauã deste nõbre. 9

La primera fue hija de Iapeto:la segunda fue hija de Arifteo, y crió a Dionifio en Nifa,como refiere Diodoro Siculo, en el libro quarto. No ay noticia quien fueffe el padre de la tercera:por q̃ fiendo niña la hallaron junto al lago Tritón,y de alli la tomó,y crio Dionifio Lupiter Lybico,y adoptola por hija. Pero Higino y Lurano cõ los demas Poetas,dizen,q̃ nacio de la cabeça de Iupiter,lo qual no carece de alegoria:porq̃ de aqui fe entiende lo q̃ dize Hipocrates,y Galeno,q̃ el celebro es el feñorio,y organo dela inteligẽcia,y affi es nueftro comun hablar, q̃ en la cabeça eſtá la fabiduria,y de aqui fingé q̃ nacio eſta diosa de la cabeça de Iupiter:porq̃ mas capaz es el hõbre de inteligẽcia,y fabiduria, taquel fe atribuye a Minerua,q̃ la muger. Dixerõla Minerua porq̃ amenaza cõ grã fuerça,y es diosa de los eſtudios,cuya ciencia,y letras no fe alcança fin grã vigilancia,y cuydado. La causa,porq̃ la diosa deſtruyò la flota de los Griegos,fue eſta:en la vltima noche del incẽdio,y Ruyna de Troya, Caſſandra hija de Priamo,huyendo del furor enemigo,recogiofe en el tẽplo de Pallas, y Ayax, hijo de Oyleo,hallãdola en el tẽplo,nõ teniẽdo reſpeto a la diosa,eſtuprò a Caſſandra:para lo cual boluiẽdofe a fu patria paſsò fuertemente,y en ella pereciò cõ vn rayo,y Iuno lo atribuye cõtembidia a Pallas,y affi miſmo quãdo dize,q̃ quemò la flota de los Griegos: porq̃ fiendo el nauio de Ayax pereciò fuio al mar Cafareo de Euboya,como nueſtro Poeta dize en el libro onceno,tratãdo de Ayax, hijo de Oileo,pareciò no paſſar en ſilẽcio a Ayax Telamon pues fuerõ entrãbos Griegos y de vn propio nõbre,y aũq̃ no haga amí proposito,dire del alguna coſa. Eſte fue hijo de Telamõ,y llamauaſe Ayax Telamõ,y era el mas fuerte de todos los Griegos deſpues de Achiles,peleò con Hector en deſsafio de vno por vno,y era ſu primohermano porq̃ era hijo de Heſiona,hermana de Priamo,padre del valiẽte Hector,porq̃ quãdo el inuicto Hercules deſtruyò a Troya,leuò cautiua a Heſiona,hija de Laomedõ,y la dio en caſamiẽto a Telamõ padre deſte Ayax de quié vamos hablando:porq̃ el primero eſcalò los muros de Troya,y tuuo della a Ayax,y a Teucro,el como adelãte diremos)y ſaliera:vencedor de la batalla,q̃ cõ el pariente tuuo,ſi la noche no los deſpartiera. Por eſta causa,ſin acabar la batalla ſe diuidierõ,dado Hector a Ayax vna eſpada,y Ayax a Hector vn cinto,como pintò muy biẽ Alciato en vna emblema,preda muy infelice para cada vno dellos, por q̃ muerto Hector fue arraſtrado con el cinto,y el baxarte ligados los pies:pero Ayax muerto Achiles,auiẽdo grã diferẽcia ſobre las armas vencido con la elocuencia de Vliſſes,y priuado de ellas por los juezes,en loquecio,y matò vnos puercos,o ſegun Sofocles,vnos carneros,diziendo con mucha riſa palabras muy aſrẽtoſas contra Agamenon,y Vliſſes,penſando,que los mataua. Pero buelto en ſi,y viſta ſu locura,y teniendo dello gran verguença ſe matò con la eſpada,que Hector le auia dado. Y ſu ſangre ſe conuirtio en vna flor llamada jacinto (como ya auemos dicho en la Ecloga tercera,en el vltimo numero.)

Hermana y muger de Iupiter.

El caſarſe Iuno con ſu hermano Iupiter, y para entẽder eſto del Poeta,q̃ llama a Iuno hermana,y muger de Iupiter,ſucedio aſsi. Iupiter enamorado de ſu hermana Iuno,para gozar de ſus amores inuẽtò vna traça jamas oyda,y fue,q̃ eſtando,y ella vna vez la hermoſa:Iupiter,como todo lo podia,ſe cõuirtio en cuchillo, y armò muchos truenos,y tẽpeſtad. La diosa para defenderſe dela lluuia y tẽpeſtad retirõſe a vna montaña, dõde primero ſe auia ydo el diſsimulado hermano. Eſtando alli Iuno,Iupiter ſe llego a ella en la forma ya dicha,por ſuſtẽtar ſe,y ella mouida a piedad le abrigò cõ ſus faldas. Eſtando Iupiter buelto en ſu antigua figura ſe caſo cõ ſu hermana,viendo della en mala parte,aunq̃ rezelãdoſe la pendẽcia q̃ tendria con ſus padres. Eſta cõſideracion tenian los Perſas,y Aſsirios,q̃ ſe caſauan cõ parientes,como refiere Luciano. La causa,porq̃ dizen,q̃ Iupiter,y Iuno ſon hermanos,marido y muger es eſta. Iupiter ſignifica el fuego,y Iuno ſignifica el ayre,y porque eſtos elementos ſon iguales en ſutileza,y tenues,dixeron q̃ eran hermanos,y fingen que Iupiter,que es el fuego es marido, y Iuno que es el ayre cõmo elemento mas flaco es la muger.

Aqui Eolo el Rey.&c.

Eolo,ſegun Ouidio,fue hijo de Hipotas, y Mentela:aunq̃ otros dixeron,q̃ era hijo de Iupiter,como dize Natal Comice.en el libro octauo,eſte fue Rey de las nueue Islas muy vẽtoſas cerca de Sicilia,llamadas Eolias. Tuno ſu habitacion en vna dellas por nõbre Strongyle. Dixeron,que era Eolo Rey de los vientos, porq̃ por eſperiencia,o por arte tuuo tanta noticia de ellos,que del movimiento adiuinaua el tiempo que auia de correr, y quando comẽçaria,y quanto auia de durar,y por eſta causa el vulgo, y los Poetas ſe llamaron Dios de los vientos.

Eolo ponfuerça, &c.

12 En esta oracion que Iuno hizo a Eolo guardó nuestro Poeta todala rethorica necessaria, porque pidio aquien pudo darle lo que pedia, porque pidio los vientos al Rey de ellos, y primero le captala beneuolencia, diziendo: O Eolo pon fuerça a los vientos, porque el padre de los Dioses, y Rey de los hombres le concedió aplacar las olas del mar, y embrauecerlas con el viento. Haze luego la narracion. Vna gente mi enemiga nauega por el mar de Sicilia, llenando a Troya, y sus Penates vencidos a Italia. Pide lo q pretende: Ahoga sus naos, y arrojalos por diuersas partes. Promete le el galardon por ello diziendo, que tengo catorze Ninfas muy gentiles damas de las q̃ le daré en casamiento a Deyopea la mas hermosa, para que viua contigo por tales merecimientos, y te haga padre de hermosa generacion.

Rebramaŋ los Polos, &c.

13 Los Polos son dos puntos sobre los quales se mueue la maquina del Cielo, como terminos de el: llamanse el vno Polo Arthico, que es el nuestro, y Anthartico, que es el que ven los Antipodas, y quando se dixere del vno al otro Polo se entiende por todo el mundo.

Obiecmanenturadosmas, &c.

14 Tiene por mas felices Eneas los que murieron en Troya, que a el, y sus compañeros, y llamales bienauenturados tres, y quatro veces, que significa sumamente bienauenturados, porque el numero de siete, y de los demas desiguales son muy perfetos, porque no se pueden disminuyr en minimas partes.

El magnanimo Hector, &c.

15 Hector fue hijo de Priamo Rey de Troya, y de Hecuba su muger, fue el mas valiente de los Troyanos, y por sus hazañas es contado en los nueue de la fama, en quanto viuió nunca Troya fue destruyda. Tuuo por muger a la hermosa Andromacha, de quien vuo vn hijo llamado Astyanafres, fue destruyció de los Griegos, matò a Protesilao, Patroclo. Pero como las cosas deste mundo sean caducas, y perecederas: este buen Troyano fue muerto a manos de Achiles, y despues de muerto le arrastrò tres vezes en contorno de Troya, como adelante dirà el Poeta en el libro primero quando dize.

Ter-

Tercievm Hzacos raptauerat Hector mitrus.
El grande Sarpedon.

Sarpedon fue hijo de Iupiter, y de Laodamia, fue Rey de Lycia, 16
vino a Troya en fauor de Priamo, donde hizo grandes hecho en armas: pero fue muerto por Patroclo.

Los Italianos altares.

Toca aqui el Poeta historia, y es, que trayendo guerra los Roma- 17
nos con Africa hizieron las amistades, y concierto en esta parte del mar, y estan estas piedras entre Africa, y Sardinia, y por esta causa las llamaron altares, por la paz que alli hizieron.

Syrtes.

Las Syrtes son vnos baxos en el mar de Berberia, son dos senos 18
de mucha arena, y muy peligrosos a los que nauegan por el mar Africano, el menor està junto a Cathago: dizen los autores que tiene trecientos mil pasos en contorno, llamasse la Syrte menor. La mayor, tiene en contorno seyscientos, y treynta y cinco mil pasos, son entrambos muy peligrosos, porque el mar es alli muy vadoso, y de mucha arena, haze altos, y baxos. Otras ay en Africa por tierra, son vnos arenales de muy menuda, y seca arena, y por esta causa se leuantan con el ayre hàzia arriba, y cubren lo q̃ hallan cerca, y passan gran peligro los que passan por aquella tierra: y assi dize Solino, que se aprouechan como nauegantes de las estrellas, para que puedan yr mas seguros.

Los Lycios.

Los Lycios vinieron en fauor de Troya con Sarpedon su Rey, y 19
como le matasse Patroclo, no quisieron fin el boluerse a su patria, y quedandose en Troya, y yuan ora con Eneas.

Tenido en vuestra generacion, &c.

Sintiendo Neptuno los mares alterados llamò los vientos, y dixo 20
les Tan gran confiança teneys en vuestra generacion, y en estas palabras les da en rostro quien sea su padre. Y auemos de saber, q̃ Astreo fue padre de los vientos, los quales engendrò en la Aurora, juntamente con Astrea su hija, y fue vno de los que se conjuraron contra los dioses, y quisieron quitar la possessiõn a Iupiter de su

su Reyno, y por esto les dize Neptuno: no consieys tanto en vuestra generacion, pues soys hijos de Astreo, que se conjurò contra los Dioses.

Dado por suerte.

21 Para exposicion deste lugar, como le fue dado el mar en suerte à Neptuno, auemos de saber, que Saturno, segun Platon en el de Timeo, fue hijo del Oceano, y de Thetis, con quien conforma Ciceron libro de *natura deorum*: pero Hesiodo dize, que fue hijo de el Cielo, y de la Tierra. Creciendo Saturno entendio que su padre auia aprisionado a sus hermanos los Ciclopes por persuasion de su madre, y inuentò, vna traycion contra el padre con la qual libertò los presos, y el con la ayuda de los Titanes, que le fauorecieron, se apoderò del Reyno y cortò a su padre los genitales. Tuuo fuera de otros muchos dos hermanos Titan, y Iapeto, y todos tres Reynaron de comun cõsentimiento, y como despues pareciesse à tres Reyes no cabian bien en solo vn Reyno, intercedieron la madre, y las hermanas, y rogaron a los dos hermanos, que tuuiessen por bien renunciar en su hermano Saturno el derecho, y accion que tenian del Reyno, ellos por cõplazer a su madre lo hizieron. Pero cõ tal condicion, q̃ no consintiesse, se criassen los hijos varones que tuuiesse, para que despues de su muerte viniesse el Reyno a los legitimos herederos. Buscando Saturno muger su igual, casose con Opis su hermana, y como supiesse por vn oraculo que vn hijo suyo le priuaria del Reyno, o por cumplir la cõdicion puesta entre el, y sus hermanos, determinò de matar todos los Infantes. Enfadada su muger de la crueldad de su marido, estando preñada huyò de Creta, y pariò alli de vn parto a Iupiter, y a Iuno, de los quales dexaron ver solo a Iuno para q̃ escapasse el Infante del furor del padre. Y desta manera fueron librados Neptuno, y Plutõ. Supo Titan andando el tiẽpo que su hermano Saturno tenia hijos varones cõtra la cõdicion ya dicha, y pusole guerra, fauoreciendole los Titanes, y pusole en prision cõ su muger Opis. Sabiendo Iupiter, q̃ sus padres estauan presos, cõuocando grã copia de Cretenses, dio batalla a los Titanes, y venciẽdolos dio libertad a sus padres: pero el viejo sospechoso, de que su hijo Iupiter le auia de excluyr del Reyno fiẽdo ingrato a su hijo de la libertad, en q̃ le auia restituydo, determinò de matarle: pero sabiendolo Inpiter tomò las armas contra el, el qual vẽcido huyendo

yendo de el hijo, se vino a Italia, y le recibiò Iano Rey de aquella tierra benignamente, y se llamò Saturnia. Passando el tiempo, muerto Saturno, quedaron tres hijos suyos Neptuno, Iupiter, Pluton, y como huuiessen cõquistado todo el mundo, partieronlo entre si, echando suertes, a Iupiter le cupo el Cielo, a Pluton el infierno, a Neptuno el mar, y por esto dize a los vientos, dezid a vuestro Rey, que no le cupo en suerte a el, sino a mi el Imperio del mar. Lactancio Firmiano declara la verdad desta fabula en el capitulo de *falsa religione*, y dize, que en la diuision de estos Reynos fue Iupiter señor de el Oriente, y Neptuno del mar, y de las Islas, y lugares maritimos, y Pluton del Occidente, y como el Oriente sea la parte de donde sale el sol, y el Occidente donde se esconde, se dio lugar a la fabula que Iupiter era Rey del Cielo, y como se ponga en el Occidente, Plutõ del infierno, y Neptuno por causa de las Islas fue llamado Dios del mar.

Cymothoe, y Triton.

Cymothoe, y Triton ayudaron a sacar las naos de Eneas a Neptuno, y diremos de ellos Cymothoe fue hija de Nereo y muger de Neptuno. Triton fue trompeta del Oceano, y Neptuno era hõbre desde la cabeça hasta el ombligo, y lo demas delphin, tenia dos pies de caualllo, y dos colas, las quales acabauan semejantes a media luna. Fingieron que andaua en vn carro de quatro caualos verdinegros, como dize Ouidio en el libro primero de las transformaciones, tenia los ombros colorados, y la voz de hombre. Este truxo a la guerra, que tuuieron los Dioses con los Gigãtes, la concha, de que fue inuentor, y tocãdola hizo tan grande estruendo, que teniendo para si los enemigos, ser otra cosa, huyerõ espantados, y desta manera salieron los Dioses vencedores. Eltocar Triton trompeta, no deue ser de todo fabula, porque refiere Plinio en el libro nono, capitulo quinto, que siẽdo Tyberio Emperador de Roma le embiarõ los de la ciudad de Lisboa, ha dezir en vna embaxada, q̃ auian hallado en vna cueua vn pezce de estos tocãdo vna trõpeta de cõcha. Murio desdichadamẽte, porq̃ tenia de cõtinuo acometer qualquier ganado, q̃ via cerca de la ribera de los Tanagros, y iuntamẽte a los nauios, y enfadados de sus desafueros, le pusierõ vn vaso de vino en la orilla, y saliẽdo al olor beuio tãto q̃ se q̃dò dormido, y llegò vno dellos cõ vn segur, y le cortò la cabeça. Tabiẽ el Nilo se llamò Tritõ, ay otro rio en Africa

deste

deste nõbre,el qual sale dela laguna Tritonia.Sobre los padres de Triton no ay claridad:vn os dizen,que fue hijo de Neptuno , y
23 de Amphitrite,otro s le hazen hijo de Neptuno,y Celeno.

Yguale el numero,&c.

Dezir el Poeta,que matò siete ciervos muy grandes,y que no dexò lo començado Eneas hasta que iguale el numero cõ las naos; significa , que auia perdido trece , porque la flota tenia veynte naos,como adelante lo dize el Poeta.

Y *ya era tarde quando,&c.*

24 *Etiam finis erat*,&c. yo dixe en Latin , ya era tarde, boluiendolo en Romance,porque aunque Donato dize , *finis pro plurarum* , *vel fabularum*:dize Seruio,*finis vel fabularum, vel dies*:pero yo soy de parecer,que se tiene de entender,*finis dies*,y no *fabularum*,y prueuolo. Eneas tomò puerto,y salieron los Troyanos a tierra , Achates hizo fuego, Eneas anduuo buscando a sus compañeros, y matò siete ciervos,y los assaron comieron,y bouieron,y hizo Eneas vna oracion , y platica a sus compañeros , y despues boluio a buscar los demas segunda vez, y de aqui se puede prouar que auemos de entender , que era la tarde del dia , quando Iupiter mirando,&c. Bien será tratar aqui Iupiter pues viene apropossito. Ay gran diferencia assi de los padres de Iupiter,como de la tierra donde nació,porque vnos dizẽ,que nacio en Creta, otros que en Thebas,otros en Arcadia:esta variedad nació,de que muchas naciones se glorian auer sido patria de Iupiter,lo vno por su virtud,lo otro por sus hazañas,y creció en tanto grado en estas cosas,que todos los Reyes se llamauan de su nombre(segun Hacio, y Zerzes.) El hijo de Saturno,de quien aqui tratamos, mereció nombre eterno,y ser tenido por Dios por sus grandes hechos,y hazañas librò a su padre de la prision en que estaua , quando le prendieron los Titanes. Hizo cosas muy señaladas, mayormente en Athenas,y dio leyes a los moradores desta ciudad , y los truxo a vida vrbana , y politica,siendo antes los hombres barbaros,y toscos,y los enseñò el culto diuino y les mostrò, que todas las cosas se gouernauan con la prouidencia diuina. Otros dixeron , que fue hijo de Ether , y Dia , y quitteron dezir en esto, q̃ era hijo de la verdad,y sabiduria. Apartò los hombres de comer carne humana,enseñandolos a comer bellota ,y por esta causa le dedi-

le dedicaron la enzina por arbol suyo , y tambien ay opinion, que lo criò vna cabra,como diremos adelante. Huyò del furor de su padre Saturno,como auemos dicho, y fue entregado a los Curetas, y de aqui se glorian los Messenios de que aya nacido Iupiter en su tierra, y llamauan se los sacrificios Ithomatos, los quales se hazian en honra suya. Y por auer tantas opiniones sobre la patria, amas,y padres de Iupiter , y por mayor prolixidad digo, la opinio mas comun es, que fue hijo de Saturno, y Opis, y los hechos de los Reyes llamados de su nombre se atribuyen a este Iupicer,cupole por suerte ser Rey del Oriente, como diximos en el libro primero,en la notacion veynte y vna, donde tratamos ya de la diuision que hizo de los Reynos con Neptuno,y Pluton sus hermanos.

Reynos de Africa.

La segunda parte de la tierra es llamada Africa, a quiẽ los Grie 25
gos llamaron Lybia,como aqui la llama el Poeta. Dixose Africa de Aphros que significa espanto,por las grandes y venenosas bestias que en ella se crian. Otros derivan este nombre de vn descendiente de Abrahan, llamado Aphiro. Otros lo derivan de a, priuatiua , y phrici , que quiere dezir espeluzamiento , ò temblor de frio, y assi significa sin espeluzamiento , ò sin frio, por ser la tierra muy seca, y caliente por la mayor parte. Afirman los Arabes, que se llamò Africa de Ifrico Rey de la Arabia felice, que fue el primero que passò de los Arabes a habitarla. Contiene doze Prouincias segun Ptolomeo , son estas, Mauritania , Tingitania , Mauritania Cesariensis, Numidia, Africa adonde està la ciudad llamada Africa, Cirenayca, Lybia, Egypto, Etiopia, Lybia donde estan los Garamantes, Etiopia magna, y otras muchas: Prouincias, de las quales, ni de Africa hago mayor mencion , por no hazer mucho a mi proposito.

Antenor escapando, &c.

Antenor fue vno de los Principes Troyanos , a quien algunos 26
culpan que fue trayd or a su patria. Y Seruio sigue esta opinion comentando este lugar. Destruyda Troya juntando los Henetos,y Paphlagones, como cuenta Tito Liuio en el principio

Dd del

del libro primero, *Ab vrbe condita*, vino al vltimo seno del mar Adriatico, y alli tomando puerto edificò vn pueblo, y le llamò Troya. Iuntosele mucha gente, y como no cupiessen en el pueblo, porque era pequeño, edificò otra ciudad, y llamò de su nombre Antenora, y perdio este nombre llamandose Patauio, y aora Padua. Pero Venus encierra gran sentido en estas palabras, y quiere dezir. Si Antenor descansa ya, y tiene su ciudad, quanta mas razon es, que mi hijo, siendo de mayor dignidad que Atenor, descanse ya, pues que es por parte mia de la generacion de los Dioses.

Nosotros su generacion.

27 Dize Venus a Iupiter, nosotros tu generacion, &c. auemos de entender, que lo dize por ella propia, que es hija de Iupiter, y por su hijo Eneas, que por esta parte era nieto de Iupiter.

Traspassará el Reyno, &c.

28 Consolando Iupiter a Venus le dize, q reynarà Eneas en Italia, y que Iulio Ascanio hinchira con su Imperio treynta grandes años, estos años se entenderan solares, que constante de doze meses. Prosigue diziendo, que traspassarà el Reyno del assiento, y Corte de Lauinia, para cuya exposicion auemos de saber que cuenta Tito Liuio en el libro primero ab vrbe condita, que Iulio Ascanio no se sabe, si fue hijo de Creusa, si de Lauinia, porque en cosa tan antigua no puede auer mucha claridad: pero sabese que fue hijo de Eneas. Quando su padre murio, no era para reynar, y su madre administrò el Reyno, y siendo ya para gouernar el Reyno tomò a su cargo el administrar las cosas tocantes a el, multiplicose el Imperio en tanta manera, que no cabiendo en Lauinia edificò vna ciudad en el monte Albano, que era de grandes cuestas en la cumbre, y la llamò, como dize Liuio, Alba Longa, Alba, del monte llamado Albano, y Longa, porque estaua edificada a la larga en la cumbre del monte: Otros dizen que se llamò Alba de vna puerca blanca, que se hallò junto al lugar donde se edificò, y Longa porque estaua edificada a la larga. Edificada Alba Longa passò la Corte a ella, como aqui dize el Poeta.

Ilia

Ilia preñada de Marte, &c.

Prosigue el Poeta las historias Romanas, y assi es necessario 29
declaremos quien sea Ilia Rhea, y que hijos son estos que pario. Dize Tito Liuio en el libro, y logar ya citado, que huuo vn Rey en Alba Longa, llamado Proca, el qual tuuo dos hijos llamados Numitor, y Amulio, muerto el padre dexò el Reyno al mayorazgo Numitor: pero tuuo tanta fuerça la inuidia del menor hermano, que le echò del Reyno apoderandose del contra voluntad del hermano. Y porque Ilia Rhea hija de Numitor no pudiesse tener hijos, fingiendo hazerlo por otra causa, la dedicò al seruicio de la Diosa Vesta mas succediole al reues: porque estando en seruicio desta Diosa, tuuo dos hijos del Dios Marte, aunque la verdad es, que de vn soldado que se llamaua Marte, y por encubrir la falta de la Princessa Ilia, dixeron que eran hijos del Dios Marte. Llegado pues el tiempo del parto pario dos hijos, como aqui dize el Poeta, los quales fueron Romulo, y Remo. Viendo esto el tio Amulio prendio a la sobrina, y mandò que echassen los niños en el rio Tybre, a los quales el agua echò a la orilla, y estando alli, dizen los fabulistas, que vna loba los criò, y les daua leche, mas la verdad es, que los hallò Faustulo pastor del Rey, y los llenò a su muger Laurencia que los criasse. Era esta muger comun, y mala de su cuerpo, y llamauase Lupa en latin, y de aqui nacio la fabula que los auia criado vna loba. Creciendo estos niños, y sabiendo quienes eran mataron al inuidioso y perverso tio, y restituyeron a su abuelo en el Reyno, como diximos en libro sexto en el numero quarenta y siete.

En lo que añade el Poeta, que Romulo recibirà la gente, prosigue la historia, la qual Tito Liuio cuenta desta manera. Edificada Roma entre tuuo la inuidia entre los dos hermanos sobre el mandar en ella, porque no auia entre ellos diferencia en edad, ni en otra cosa, pues en entrambos auian nacido de vn parto, entrambos auian edificado la ciudad, y cada vno dellos queria ser Rey. Hizieron conseio de que remassen agueros, para que los Dioses diessen el Imperio de la ciudad a quien tuuiessen por bien, y essasse la discordia entre los dos hermanos. Salieron a tomar el aguero, Romulo al monte Palatino, y Remo al Auentino; el aguero primero vino a Remo,

que fueron seys bueytres, y vino a Romulo el numero doblado, porque fueron doze. Començaron entrambos bandos a publicar los Reyes, el vno a Romulo, porque fue el numero doblado, el otro a Remo, porque fue su agüero el primero. Vista la diferencia determinan por armas el sucesso, y auiendo gran contienda, muere Remo. Aunque Tito Liuio dize, que quando Romulo mandó señalar con arado los muros de Roma, y puso vna ley, que ninguno pena de muerte se atreuiesse a saltar los muros. Remo siguiendo vn cierto, ò venado saltò los muros, y Romulo mandò que su hermano muriesse, y por su muerte que dò señor de la ciudad, y recibio la gente Romana debaxo de su Imperio, y llamò los Romanos de su nombre, como aqui dize el Poeta.

Tambien Iuno aspera, &c.

30 Dize Iupiter a Venus, que tambien Iuno aspera, y que agora mueue, y altera los mares, y la tierra, y Cielo, regalara con ella los Troyanos. Auemos de entenderlo desta manera, como el feroz pueblo Romano huuiesse traydo muchas guerras cõ Carthago, juzgando los ciudadanos que les auia sido contraria la Diosa Iuno, quando determinò segunda vez mouer las propias guerras, hizieron en Roma sacrificios en honra de Iuno, y alcançaron la victoria, y por esta causa dize Iupiter, que Iuno regalarà los Romanos, pues hecho el sacrificio, vencieron.

La gente Togata.

31 La gente Togata es lo propio que los Romanos, porque como los Griegos trayan vna ropa que llamauan palio: assi los Romanos trayan la toga, deriuase de tego, is, quia tegebat corpus. Era vn poco crespa, y trayan la floxa, segun Tubulla que dize.

Et fluit effuso cui toga laxa sino.

De aqui se llamauan los Romanos, togati, como los Griegos, paliati: trayase en tiempo de paz solamẽte, porq̃ auiendo guerra vsaua de habito diferẽte, y muchas vezes se pone por la paz: assi dize Plinio: *Vt dubium sit, togane, an bello præstantior fuerit.* Salustio en vna oracion que contra Ciceron, puso tãbien toga por

por la paz: *Cedant arma togæ*, y luego añade, *quod verò togatus, & non armatus ea, quæ gloriaris, confeceris*: y puso togatus por hombre pacifico. Era vestido comun de varones, y hembras: pero auia otra ropa llamada pertexta, desta vsaua la gente mas principal. La toga de que vsauan los Reyes era texida con oro, y purpura, los que pedian algun Magistrado se vestian vna toga blanca. Auia otra toga pula diferente de la blanca, desta vsauan en los oficios de los muertos, como se vsa en nuestro tiempo lo negro. Otra toga llamauan palmata, de la qual vsauan los que triunfauan, llamada assi a palma: toga picta, fue vestido publico. Tambien auia otra toga puerilis, la qual tomauan los principales Romanos, quãdo llegauan a edad de catorze años, dexando la pertexta. Esto declarò muy bien Antonio Mancinelo en la treynta y seys Oda de Horacio, en el libro primero, la qual escriuio en honra de Pomponio Numida, y para dar a entender que Lamia y Pomponio era de vna edad, dize Horacio.

Memor actæ non alio Rege pueritiæ,
Mutataque simul toga.

Y dize Mancinelo, que en el tiempo de la adolecencia, que es en los catorze años los hijos nobles de los Romanos dexauan la pertexta, de que hasta entonces auian vsado, y tomauan en el templo con gran solenidad la toga, y vestida los llcuauan a la plaça, por lo qual dixo Seneca: *Tenes memoria, quod gaudium senseris, cùm prætexta posita, sumpserit virilem togam, & inspectum deductus es?* que es como si dixera. Acuerdaste que gozè, y cõtento, y alegria ayas tenido, quando dexando la pertexta, tomaste la toga viril, y te llcuaron a la plaça?

Casa de Assaraco meterà, &c.

Quiere dezir en esto, que los descendientes de Eneas, que son los Romanos, someteran a Phitias, y Mycenas, y pone los descendientes de Assaraco, eran de vna generacion como se podra ver en la Georgica 3, en el numero 14. Pero auemos de entender que lo dize, y habla aqui de los Romanos descendientes de Assaraco, y de Eneas. Y quien sean estos Romanos hallaraseha en el libro sexto en el numero 64. y 65. y 67. Phitias que luego añade es vna ciudad de Thessalia patria de Achiles. Mycenas 32

es vna ciudad del Peloponeso cerca de Argos, la qual edificò Perseo, y en ella tuuo la Corte el Rey Agamenon, y del nombre de ella se llamò Iphigenia hija de Agamenon Micenis. Haze mencion de ella Horacio en el libro primero Oda septima, y llamala *diuesq; Mycenas*, y contentando Acron dize, que assi como Athenas es loada en honra de Minerua assi Argos, y Mycenas en honra de Iuno.

Proue de del gran Iulio, &c.

33 Dize el Poeta, que el nombre de Iulio Cesar procede del gran Iulio Ascanio, porque los Cesares se gloriauan que procedian de la generacion de Eneas, y de Ascanio su hijo. Lo que dize, q̃ le recibirà cargado de los despojos del Oriente, auemos de entender con Seruio, que significa la victoria que alcançò de Pharnece hijo de Mithridates, el qual reynaua en el Oriente. Porque Ptolomeo de quien tambien triunfò, viuia en la region Meridiana. Añade que y gualarà el Imperio Romano con el Oceano, y auemos de entender, que lo dize porque vencio a los Ingleses, y entiendese lo que dize, que le llamaron con votos: porque los Cesares fueron tenidos, y reputados por Dioses, como ya diximos en la Ecloga primera, en el numero tercero. Tambien serà razon declaremos de donde nacio el llamarse Cesares, y dexadas otras opiniones, daremos dos causas. La primera, porque nacio herido el vientre de su madre para sacar el niño. La otra porque su abuelo matò vn elefante, que en lengua Puncia se llama Cesar.

La fee ſyncera, y la Diosa Veſta.

34 Llama el Poeta a la fee syncera, porque lo deue ser, y carecer de todo engaño, porque de otra manera no serà fee, antes engaño. De la Vesta tratamos en el libro segundo, numero. 17.

Cerraranſe las puertas de la guerra, &c.

35 Toca en estas palabras el Poeta la historia del templo del Dios Iano, y diremos de Iano, y luego de su templo. Iano fue Rey muy antiguo de Italia, este hospedò benignamente a Saturno quando

quando huyendo de su hijo Iupiter vino a Italia, entrando en el puerto en vna nauezilla. Enseñò a Iano cultiuar los campos: pero liberalmente partio con el su Reyno, y entrambos le gouernaron con gran conformidad, contento, y paz, de los subditos. Fueron los que primero hizieron moneda, y en memoria de la amistad que auia entre los dos pusieron en la moneda, que hizieron, en la vna parte della la nao en memoria de aquella que *Saturno* truxo, quando vino a Italia, y en la otra parte la cabeça de Iano con dos caras, para significar la conformidad, con que entrambos administrauan el Reyno: Otros dan otras causas, y dizen que fue Iano muy sagaz, y astuto en prouer el Reyno, porque del tiempo passado, y del presente facilmente experimentaua por conjectura lo que auia de venir. O porque, como fuesse Rey muy benigno, y Vrbano tuuo la gente a vida semejante siendo antes tosca, ruda, y sin crianza alguna. Despues de su muerte los antiguos le colocaron en el numero de los Dioses, porque viuio testamente, administrando bien el Reyno, y las cosas pertenecientes a la Republica. Tambien le pintaron con quatro caras que significauan las quatro diferencias del año, Inuierno, Verano, Estio, y Otoño. Numa Pompilio segundo Rey de los Romanos (como dize Tito Liuio en el libro primero, ab vrbe condita) edificò vn templo en honra de Iano, y quando estaua cerrado auia paz: pero estando abierto era señal de guerra, y solamente en muchos años estuuo cerrado tres vezes. Vna en tiempo de Numa Pompilio, el qual gouernò el Reyno muy pacificamente, como diremos en su vida. Otra estuuo cerrado acabada la segunda guerra de Carthago siendo Consul Tito Manlio. La tercera en tiempo de Augusto Cesar, quando nacio nuestro Redemptor IESV CHRISTO, author de la paz, el qual quiso nacer en tiempo de paz, porq̃ venia al mundo a hazer las pazes entre los hõbres, y el Padre Eterno. Y dezir aqui el Poeta, cerrarseha las puertas de la guerra significa q̃ auria paz. Ay diuersos pareceres de donde nacieſſe esta costũbre. Vnos dizen q̃ estando Romulo en peligro de ser vencido de los Sabinos, salio deste templo mucha agua caliente: y espantados los Sabinos huyeron. Otros dizen, q̃ muerto Romulo, Numa Pompilio segundo Rey de los Romanos edificò este templo. Tambien ay opinion, que Tracio, y Romulo haziendo pazes edificaron este templo, y pintaron a

Iano con dos caras para demostracion de la amistad de los Reyes Pero el mejor sentido es, que se abria en tiempo de guerra, porq los que van a la guerra desean boluer a su patria, aunque tambiẽ se puede entender que aurian el templo a pedir fauor contra los enemigos.

Al hijo de Maya.

36 El hijo de Maya es Mercurio, de quien trata en el libro quarto, numero 13.

Donzella Lucena, o Harpalice.

37 Lucena quiere dezir de Laconia, y traya armas como hombre; porque Lycurgo puso vna costumbre, y ley, que las mugeres de aquella ciudad pudiessen exercitar los oficios viriles. Harpalice fue hija de Lycurgo Rey de Tracia muy inclinada a la caça, y dãdole nueuas que los Getas lleuauan cautiuo a su padre, siguio los enemigos, y contra voluntad de todos ellos dio su padre libertad y para significar esta priessa dize el Poeta, que cansa los caualios, y comparala con Hebro, que nace del monte Rhodepe de Tiracia, cuya corriente es muy ligera, y arrebatada, y para encarecer la priesa de Harpalice la compara con el furor de Hebro.

La ciudad de Agenor.

38 Agenor fue Rey de Phenicia hijo del Rey Belo, aunque otros son de contrario parecer: pero la opinion de Landino es esta, el qual deriua assi la genealogia de estos Reyes. Iupiter engendrò a Epaphio, Epaphio a Belo el primero, Belo a Agenor, Agenor a Phenix, Phenix a Belo el segundo, que por otro nombre se dixo Methres, Methres a Pygmaleon, a Dido, y a Anna. Pero la dificultad es, si Venus le muestra a su hijo Eneas la ciudad de Carthago edificada de la Reyna Dido, como dize, ves la ciudad de Agenor? Auemos de entender, que no la llama ciudad de Agenor porque la huuiesse edificado el, sino quiere dezir, ves la ciudad que edifica ron aquellos, que vinieron de los pueblos, que en otro tiempo estuuieron sugetos a Agenor, los quales acompañando a Dido, arribaron a Africa, y de aqui entenderemos que le mostraua a Cartago.

Las crueles Aras.

39 Las aras, y los altares no son crueles: pero el Poeta las llama aqui crueles

crueles, ab effectu, porque matò Pygmaleon a Sicheo marido de Dido junto a los altares, el qual era Sacerdote de Hercules.

El asiento Byrsa, &c.

Despues que la Reyna Dido, por mandado de Sicheo su marido, tomados los thesoros, los quales fueron causa de la muerte desu ma- 39
rido, vino a Africa, comprò tanta tierra, quanta pudiesse cercar con vna piel de vn toro: y bien dize el Poeta, que compraron el asiento Byrsa del nombre del hecho. Para exposicion destas palabras auemos de saber, que Byrsa en Griego, o en lengua Carthaginense significa cuero, y bien dize, que se llamò el sitio de la ciudad Byrsa, porque fue cercada con la piel de toro.

Los Penates, busco a Italia.

De los Penates tratamos en el libro tercero, en el numero tercero 40
Lo que dize, busco a Italia mi patria, y mi generacion del gran Iupiter, auemos de entenderlo desta manera. Busco a Italia mi patria, la qual me conceden los dioses, y mi generacion del gran Iupiter: porque Dardano fue hijo de Iupiter, y de Electra, el qual fue autor de la gente Troyana.

Apartado de Europa, y Asia.

Quexasse Eneas a su madre, y dize: Yo no conocido, ni necessitado 41
ando en los desiertos de Africa, apartado de Europa, y Asia. No carece de sentido el poner mas destas dos partes del mundo, que las otras: pero habló elegantemente, y quiere dezir, apartado de Asia: porque en Asia estaua Troya patria de Eneas, y apartado de Europa, significa, que estaua apartado de Italia, a quien buscaua: porque en Europa está Italia, y quiere dezir, ando apartado de Italia, y de Troya.

El aue de Iupiter, &c.

El aue de Iupiter es la aguila, como ya notamos en el numero se- 42
timo deste libro primero, y allí se puede saber la causa; porque el aguila es aue de Iupiter.

Bolando se fue a Paphos.

Paphos es vna ciudad edificada en la insula Cipro, en el mar Carpa-

thio,en honra de la diosa Venus,cuyo sucesso fue este. Huuo vn hombre llamado Pafos,hijo de Pygmaleon,y de Euburnea, y viniendo Pygmaleon a la insula Cipro halló en ella ciertas mugeres muy libidinosas,y determinó viuir castamente. Era muy ingenioso entallador, y hizo vna imagen muy hermosa de marfil muy blanco,y trayla consigo, viendola tan hermosa enamorose della,y suplicó a Venus que tuuiesse por bien conuertirla en muger. La diosa oyendo la humilde oracion del enamorado Pygmaleon,de muger de marfil hizo vna dama tan gallarda, como hermosa,y llamola Eburnea,porque primero auia sido de marfil. Acostandose con ella engendró vn hijo,y le puso por nombre Epasso,y gouernando el Reyno edificó vna ciudad,y la llamo Pafos, y en ella hizo vn templo en honra de Venus, en el qual estauan cien altares,como aqui dize el Poeta.

Cimientos a Teatros.

43 Teatro,dize Calsiodoro,que es lo mismo que en Latin, visorium Cypriano le llama speculatorium:porque la gente se juntaua para ver las fiestas,y representaciones era vista,y juntamente mirana,y assi era vn lugar acomodado para ver los espectaculos. Tambien se pone por el propio espectaculo,y dize Marcial.

Quidquid in Orpheo Rhodopeſpectaſſe theatro.
Dicitur,exhibuit Cæſar arenatibi.

Tomase tambien por la gente que mira, que es por la multitud: *vt magno theatro hæc acta ſunt,ideſt, multis ſpectantibus. Verſari in theatro*: Significar estar alguno puesto en lugar publico, donde todos le vean,haziale en redondo,

Achiles cruel entrambos.

Llegando Eneas al templo,el qual Dios mandaua edificar en su 44
ciudad,vio por orden pintadas las batallas entre los Griegos, y Troyanos,y la cosa primera que vio fue Agamenon,y Menalao de los quales diremos a su tiempo,y luego a Priamo, y despues destos vio al valiente Achiles,y añade,cruel a entrambos, y auemos de entender que fue cruel a Priamo: porque fuera de auer destruydo toda la gente Troyana mas fuerte,y principal,mató a Hector,y fue cruel a Menalao:porque contra su voluntad le tomó a Briseyda amiga de Menalao.

Llorando

Llorando conoce las tiendas del Rey Rheſo.

Prosigue nuestro Poeta su pintura,y dize, que no texos de 45
Priamo, Agamenon, y Menalao, y de otras batallas, que los Griegos auian tenido con los Troyanos, llorando conoce las tiendas del Rey Rheso,y assi contaremos la historia, y declararemos al Poeta en este lugar. *Rheso* fue Rey de Tracia, y vino a Troya en fauor de Priamo con vnos caualios blancos, pero fue muerto de Diomedes, a quien Dolon Troyano descubrio la venida del Rey, y por esto bien dize el Poeta *Prodita*: porque Dolo siendo Troyano, y viniendo Rheso en fauor de Troya descubrio a Diomedes la venida de Rheto. Esta destruycion, y muerte del Rey Rheso sucedio en la primera noche que llegó a la ciudad, y fue antes que los caualios blancos gustassen los pastos Troyanos,y huuiessen bebido del rio Xantho, lo qual tiene historia, y es esta, Determinando los Griegos cercar a Troya, y tomar vengança del hurto de la hermosa Helena, consultaron vn oraculo para conocer el fin que tendria la guerra, y fuele respondido, que el Rey Rheso auia de venir en fauor de Troya con vnos caualios blancos, y si comiessen los pastos de Troya, y beuiessen del rio Xanto, el qual corria junto a la ciudad, Troya no podia ser destruyda. Sabiendo Diomedes la venida del Rey acometiole, y tomó los caualios blancos, y los leuó a sus tiendas antes que gustassen los pastos Troyanos,y beuiessen del Xantho. Pero la dificultad de entender esto,está en dar el perfecto romance al primo somno:porq̃ la duda está,a que hora fuesse de la noche. Vnos dizen,como Asceneo,y Seruio, que era en el primer sueño, ò primera parte de la noche,y no dizé bié:porque,primo somno,quiere dezir en este lugar la primera noche, fuesse a q̃ hora fuesse. Y Calepino contádo la historia dize: Que Rheso fue muerto en la noche primera q̃ llegó a Troya, y este parecer siguio el Licenciado Viana en el libro treceno de las transformaciones de Ouidio, q̃ traduxo en romáce,en el numero nono, Y Calepino dize: Que Rheso llegó a Troya ya tarde, estando cerradas las puertas de la ciudad, y no pudo entrar, y este es verdadero sentido, y pruenolo desta manera: Si el Rey entrara en Troya,y los caualios q̃ traia, gustara los pastos Troyanos, y beuiera del Xátho, no podia,segũ el oraculo, Troya ser destruyda, y no dexara de entrar en la Ciudad,sino le matarã en la primera noche. Necessario es prouer

que

que somnus significue en otra parte de la noche, y esto consta del Poeta en la Georgica primera quando dize:

Libra die somniquè pares vbi fecerit horas.

Que quiere dezir: Quando el signo de Libra hiziere los dias yguales con la noche, y pone somnus por la noche, como en este lugar, y con esto auemos prouado, que primus somnus significa la primera noche, y que en ella fue muerto Rhesso.

Pallas contraria a los Troyanos.

47 Pallas estaua enojada contra los Troyanos: porque Paris le quitó la mançana, dandosela a Venus, como antes de agora auemos dicho.

Vio a Priamo tendiendo los braços, &c.

48 Entre las demas pinturas que Eneas miraua, vio a Priamo, tendiendo las manos desarmadas, y en estas palabras toca historia, y es esta. Cuenta Homero en el libro vltimo de su Iliada, que muerto Hector embiò Iupiter a Priamo (que estaua triste muerto con la muerte de su hijo, y con razon, pues perdio la defension de su Reyno) a Irix, para que fuesse osadamente a las tiendas de Achiles a pedir el cuerpo de su hijo, y no temiesse: porque saliendo de Troya, Mercurio en habito del choquero de Achiles le llenaria seguro, y sin peligro hasta las tiendas de Achiles: lo qual dio a entender Horacio en el libro primero, en la decima Oda, la qual escriue en loor de Mercurio.

Quin, &) Atreidas duce te superbos,
Ilio dimes Priamus relicto,
Thessalosquè ignes, &) iniqua Troia
Castra fefellit.

Que es como si dixera: Allende desto el Rey Priamo rico, siendo

do tu su guia, y Capitan, dexada Troya, engañó los Griegos soberuios, y los fuegos de Thessalia, que se toma por las centinelas y los exercitos enemigos de Troya, y con esto llegó seguramente a las tiendas de Achiles, y humilde le pidio el cuerpo muerto de Hector, el qual le vendio por dinero, luego dize el Poeta: y porque Priamo le ragauase enemigo, que se lo diesse, dize Virgilio, que vio a Priamo tendiendo las manos desarmadas. 49

Se quoquè Principibus per mixtum agmonis Anchinis.

Otra pintura se nos ofrece, en que tambien ay muy diferentes opiniones en su exposicion, y es que dize el Poeta, que tambien Eneas se conocio a si propio mezclado entre los Principes Griegos, y las opiniones que muchos han tomado ocasion deste verso para infamar a Eneas, que fue traydor a su patria, y estos entiende muy al reues el sentido del Poeta, y assi declararemos el sentido del Poeta, y tambien con algunas causas defenderemos a Eneas. Seruio comentando este verso, dize, que Virgilio hazè aqui dos cosas: o toca la traycion, o loa de la fortaleza de Eneas, quanto lo que dize de infamar a Eneas de traycion, no dize bien, ni entendio al Poeta, y quanto a loarle de fortaleza, dize bien, y conforma con la intencion de nuestro Poeta, que fue loar a Eneas de fortaleza y virtud: porque loandole, loaua juntamente a Augusto Cesar, el qual se jactaua decender del linage de Eneas, y si infamaua de traycion a Eneas, tambien essa ignominia de alguna manera tocaua al Emperador Augusto: y assi no quiso el Poeta significar, que Eneas auia sido traydor, Antes puso a Eneas entre los Principes Griegos, para significar, que se metia por los mas dificultosos peligros, para defender su patria: porque de poco hunieraseruido loarle Virgilio en todas sus obras, si en solo vn verso disminuya la fama de aquel a quien loaua. Quiere pues dezir: Que reys saber de quan fuerte pecho es el varon de quien escriuo, y cato estos loores: pues entendedlo de aqui, que defendiendo su patria, se metia por los mayores peligros, y veysle aqui en medio de los mas fuertes Griegos, pues está puesto en medio de los Principes Griegos. Iuan de Mena siguio el parecer de los que dezian, que Enas fué traydor, y tambien hablando de Anenor se hubo de Eneas y dize.

Allí a Eneas le dauas la mano,
Aunque Virgilio te dà mas honor.

Pero de Titolinio se cólige facilmente, que Eneas no fue traydor, començando el libro primero, ab vrbe condita, desta manera *Iam primum omnium satis, Troia capta, in exteros saeuitum esse Troianos, duobus Aenea, Antenoreque, & vetusti hospitij, & quia pacis reddendæque Helenæ auctores fuerunt. omne ius belli. Achiuos abfuisse.* Que es como si dixera: Ya quanto toca a todas las demas cosas está muy claro, tomada Troya, auerse encrudelecido contra los demas Troyanos, y auer los Griegos quitado todo el derecho de la guerra a dos, a Eneas, y Antenor, por razon del antiguo hospedaje, y porque auian sido autores de la paz, y de boluera a dar Elena a su marido. Y por estas dos causas dexaron los Griegos, que Eneas, y Antenor fuessen con los demas, que les siguieron.

Esto de poner a Eneas el Poeta entre los Griegos, tomò de Homero, que dize, que auiendo palabras entre Menalao, y Diomedes, Menalao le dio en rostro, diziendole, que no era valiente como su padre Tydeo, pues que no le imitaua en el animo, ni en sadia, y Diomedes le respondio: Mañana me veras en medio de los Troyanos, y dixo esto abonando su fortaleza. Y el Poeta, por alabar a Eneas le pone entre los Principes Griegos, y aun en esto le alaba mas que Homero a Diomedes, pues dize, que Eneas estaua entre los Principes Gaiegos: porque la fortaleza se halla mas en los nobles, que en los plebeyos, y assi dize en el libro quarto. *De gemitu animos timor arguit.* El temor disminuye los animos infames, y aunque Eneas huuiesse sido traydor, no es culpa del Poeta en este verso, ni en otro alguno, por las razones referidas, antes la intencion del Poeta es alabarle de la fortaleza, y por esto le pone entre los Griegos, y quien de otra suerte entendiere este verso, no entiende el sentido, ni la intencion del Poeta.

Del negro Memnon, y feroz Panthesilea.

Memnon fue hijo de Titan, y de la Aurora, y Rey de Etiopia, y por esta causa le llama aqui negro Memnon. Vino a Troya en fauor de Priamo su tio, hermano de su padre, en el tiempo de las guerras Griegas, y desafió al valiente Achiles uno a uno, pero fue vencido, y muerto a manos de Achiles. Y estando ya puesto en la hoguera para ser quemado, segun la costumbre de sepultar de aquellos tiempos, alcançó su madre de Iupiter, que se conuirtiesse en aue, y aun el mismo fuego, y humo se conuirtieron en aues. Dizese, que vienen estas aues cada año al campo Troyano, y despues que han cercado tres vezes en contorno su sepulcro, se diuiden en dos partes tantas a tantas, y trauando gran contienda, y batalla, se matan con los picos, esparciendo la sangre en aniuersario, y honra de su padre. En el templo de Serapide, el qual estaua en Thebas de Egypto, auia vna ymagen de Memnon, de la qual se refiere Luciano, que en naciendo el Sol hazia vn ruydo muy suaue, alegrandose con la venida de la mañana su madre, y quando se ponia el Sol hazia ruydo como que lloraua, viendo que se ponia, y encubria el Sol, escondiendo su luz clara al mundo. Panthesilea fue Reyna de las Amazonas, y vino en fauor de Priamo a Troya, y fue muerta por Achiles, pero antes de su muerte hizo grandes hechos en armas. De las Amazonas tratamos en el libro onzeno, en el numero veynte y vno.

Haze mas adelante el Poeta mencion de Diane, quando dize, que venia Dido al templo, como quando Diana exercita las danças en las riberas de Eurota, que es vn rio de Laconia, ò collados del monte Cyntho, que está en la insula Delos, donde nacio Diana, de donde se llama Cynthia: y pues el Poeta haze mencion della, justo será digamos, quien fue esta diosa. Suelen llamarla Diana, Proserpina, y Luna: Diana en los bosques: porque viuio en ellos: Luna en el Cielo: Proserpina en el infierno. Hazenla hija de Latona, y de Ceos otros de Iupiter, y Latona. Huuo otras dos Dianas hijas de Vpis, y Glance, y otra del tercero Iupiter, y Latona: pero todos los hechos de las otras se atribuyen a esta hija del primer Iupiter, y Latona, y desta trata aqui el Poeta, llamase tambien Delia, porque ella y Apolo nacieron en Delos de vn parto, siendo de partera a su madre auiendo nacido primero que su hermano, y haziendo experiencia en el trabajo, en que su madre auia estado al tiempo del parto, alcançó de su padre Iupiter, que guardasse perpetua virginidad. Empero viendo el buen proposito de su hija, no solo le concedio

lo

lo que auia pedido, pero diole sesenta Nimphas hijas del Oceano, para que la acompañassen, y otras veynte que le lleuassen el arco, y aljaua, y perros con todo lo demas perteneciente a la caça, cuya diosa era Diana. Y aunque el Poeta diga que la seguiã mil Nimphas dize esto para mas autoridad de la Diosa, o porque el numero de las Nimphas es dudoso. Tiene otro nombre, y llamase Dicthina, porque Dicthin en Griego significa red, y ella era inclinada a caça, para cuyo exercicio son necessarias las redes. Aũque otros dan otra razon deste nombre, y dize Dizarcho, q̃ cierta Nimpha llamada Britomartis andando a caça cayô en vna red llegandose a ella vna fiera, con el temor q̃ huuo prometio a Diana de hazer en aquel propio lugar vn templo en su honra, si la libraua de aquel peligro, en q̃ estaua. Oyòla la Diosa, y quedando libre hizo el templo, y le puso por nombre Diana Dicthina, porque la librò de las redes. Por no tratar con los hombres (cuya cõuersacion es dañosa a las donzellas) se fue a viuir en las florestas y assi la llaman custodia de las seluas. Horacio la llamò enemiga de las fieras, porque era gran caçadora en el libro primero en la oda dozena. Llamaronla Diana, como dize Ciceron en los libros *de natura Deorum. quia nocte quasi diem efficeret*, porque de noche haze claridad, y parece que es dia con el resplandor, que despide de si. Fue abogada de las que estauan de parto, y por esta causa la llaman Lucina. Sacrificauan en sus templos hombres, y andaua en vn coche de oro, del qual tirauan ciertas cieruas blancas, y segun Plutarco bueyes, aunque Horacio dize, que le sacrificauan vn berraco. De lo mas tocãte a esta Diosa trataremos en otra parte, con solo dezir aqui, que tuuo tambien estos nombres, Hortosia, Forense, Epiona, Tauropola. Minthia, Persica, Ephesia, Pergea, y la causa era porque la sacrificauan en su honra en alguna destas partes, en otras tenia templos, y en otros diuersos sucessos, y acaecimientos.

Los varones Oenetrios la habitaron.

51 Italia tuuo muchos nombres como diremos a su tiempo, aora trataremos solamente como el Rey Oenotro, y los suyos la habitaron. Dize Lãdino, que Oenotro vino a Italia antes que los Griegos cercassen a Troya, fue hijo de Licaon, el quinto Rey de Egeo y Phoroneo, los quales primero que el Reynaron en el Peloponeso, y no contento con la parte, que le auia cabido del Reyno, por-

porque Lycaon tuuo veynte y dos hijos, y diuidido el Reyno entretantos cupo muy poco de Arcadia a cada vno. Truxo consigo vn hermano suyo llamado Peucetio, el qual habitò en los montes de Apullia, y los llamò de su nombre. O en otro, de quien tratamos, marchò con mayor exercito, y vino al golfo llamado Auson, y tomando puerto ocupo toda la tierra, y la llamò de su nombre Oenotria, y todos los pueblos se llamaron Oenetrios, como aqui dize el Poeta. Aunque los Griegos dizen, que se llamô Oenotria por causa de los buenos vinos, que ay en ella, porque Oenon en Griego significa vino.

Orion tempestuoso.

Orion fue hijo de tres pades Iupiter, Neptuno, y Mercurio cuya 52
fabula se cuenta de muchas maneras: pero bastarà, que lo contemos de sola vna, para lo qual auemos de saber que huuo vn hombre en Beocia hijo de Neptuno, y llamauase por nõbre Hericeo, y los tres Dioses referidos desseosos de saber como viuian los hõbres en el mundo baxaron del Cielo, y a caso estuuieron vna noche en casa deste Hericeo, ò segun Aristonico, Erythreo. Recibiolos de muuy buena gana, y como supiesse que eran Dioses por les hazer gran fiesta matò vn buey, que solo tenia, y les hizo sacrificio. Mouido Iupiter con la deuocion de su buen huesped, para le pagar el hospedaje le dixo que pidiesse lo que desseaua, q̃ como Dios poderoso se lo concederia. El huesped pidio que tenia voluntad de vn hijo: pero que no tenia muger, ni auia de llegar a ella, porque solo auia prometido a la suya, estandò en el articulo de la muerte. Los Dioses tuuieron en lo que era razon la promessa, que a su muger auia hecho, y todos tres dieron traça en cũplir la voluntad de su huesped. Y para ello orinaron todos tres en el cuero del buey, que les auia sacrificado, y mandaron que lo cubriesse, y passados nueue meses se leuantaria de alli vn muchacho. Llegado el tiempo sucediò assi, y llamosse Vrion, y Oriõ por causa de la orina, de la qual auia procedido. Salio gran caçador, fue cõpañero de Diana, y gloriauase que no auia fiera, la qual no matasse, los Dioses no pudiendo sufrir tan grade arrogancia, tuuieron por bien que le matasse vna serpiente, picandole en el pie. Diana recibio gran pesadumbre de la muerte de su compañero, y le puso en el Cielo cerca del Signo Tauro, y como fue engen-

 drado

drado de humildad, que dese en aquella antigua possession, y assi quando parece en el Cielo, es tiempo de lluuias, y tempestad, y assi lo llama el Poeta tempestuoso. Laucano dize en el libro nueue, que Diana le arrojò vn Scorpion para que lo matasse, y Horacio tiene que le matò la propia Diosa con vna saeta, y los Dioses lo leuaron al Cielo, y lo pusieron en el lugar ya dicho. Esta fabula cuenta Higino de otra manera como se puede ver en el libro 3. en el numero 33.

Ni el sol tan contrario buelue, &c.

Para consolar Dido a los Troyanos, les dize que ni el Sol tan cõtrario buelue sus caualios de la ciudad de Carthago, y en estas palabras toca la crueldad de Atreo, y cuentase desta manera. Thiestes fue hijo de Pelope, y Hyppodamia, y hermano de Atreo, al qual como Thiestes quisiesse mal, y no pudiesse de otra suerte offender al hermano, comcio incesto con Europa su cuñada. Sabiendo Atreo la maldad, y villania de su hermano echole del Reyno: pero considerando auer sido el castigo pequeño, y desigual de su maldad, y traycion, fingiendo que le auia perdonado, y tornado en su gracia, le mando, que se boluiesse a su Reyno, y queriendo solenizar la buena venida le combido a comer, y le dio guisado en differentes platos, y seruicios a su hijo Plistine, el qual entendiendo que auia nacido de incesto fue a su auntamiento. El Sol no quiendo ver tan grãde crueldad boluiò los rayos a otra parte, y por esto dize Dido, que no ay en los Cartaginenses tan grãde maldad para que el Sol dexe su acostumbrado camino, como sucedio, quando Atreo hizo la crueldad que auemos dicho. Esto trata Lucano en el libro 1. quando dize.

Qualem fugiente per ortus
Sole Tyestea noctem duxere Mycenæ.

Vno falta a quien, &c.

Dize Abatese Eneas que no se detenga mas tiempo pues vee su flota, y compañeros sin peligro, y no nombra quienes el que falta 54 tenia, y auemos de entender que era Oronte, cuenta el qual vnan los Lycios: pero haze mencion solamente de el porque era el mas principal, y gouernaua su nao Leucaspis, el qual fue anegado en el mar, quando passaron los Troyanos la tempestad, que ha contado el Poeta.

El pro-

El propio aunque enemigo Leuaua, &c.

Haze aqui el Poeta mencion de Teucro, y llamale enemigo de 55
los Troyanos, y auemos de entender que no es Teucro, de quien los Troyanos se llamaron Teucri, y Troya Teuctria: pero es Teucro hijo de Thelamon, y de Hesiona hija de Laomedon Rey de Troya, y encierra en estas palabras historia, y es esta. No auiendo cumplido Laomedon los conciertos, que hizo cõ el inuicto Hercules, los quales declaramos en la Georgia primera en el vltimo numero de nuestro comento. Hercules destruyo a Troya, y Thelamon fue el primero que escalo los muros, y señoreados en la ciudad cautiuaron la hermosa Hesiona, la qual siendo inuicto Hercules dio por muger a Thelamon para galardon de su trabajo. Touo della dos hijos Ayax Thelamõ de quien ya tratamos, y otro q̃ por complazer Thelamon a su muger fue llamado Teucro. Y que sea este Teucro, de quien habla el Poeta, colligese de lo q̃ dize antes yo me acuerdo q̃ Teucro vino a Sidonia, echado de los terminos de su patria, buscãdo con el socorro de Belo nueuos Reynos. Por que Teucro quando fue contra los Troyanos siguiendo el bando Griego, en compañia de su hermano el valiente Ayax Thelamon el padre hizo, que prometiesse con juramento que no boluieria a su patria el vno sin el otro: pero Ayax Thelamon matose como ya diximos en el numero nueue deste libro, y Teucro huyendo del furor de su padre vino a Cipro, y edifico vna ciudad, y la llamo Salamina en memoria de su patria, como dize Horacio en el libro primero en la Oda septima quando dize:

Teucer Salamina, patremque.
Cum fugeret tamen vnda Lyæo
Tempora populea fertur vinxisse corona
Quo nos cunque feret melior fortuna parente
Ibimus o socij comites, &c.
Nil desperandum, Teucro duce, & auspice Teucro.
Certus enim promisit Apollo
Ambiguam Tellure noua Salamina futuram.

Los quales versos suenan assi en nuestro Castellano. Huyendo Teucro de Salamina, y de su padre, y con todo hablando, a sus amigos tristes dizen, auer cercado sus sienes con vna corona de alamo, o cõpañeros yremos dõde quiera que nos lleuare la fortuna mejor que mi padre, no ay para q̃ desconfiar, siendo yo Teucro, y nuestro

amparo, y Capitan. Porque Apolo cierto en lo que sabe me prometio, que tendria yo en vna nueua tierra la ciudad Salamina dudosa, y pues auemos traydolo de Horacio, es necessario explicarle en lo que dize, Apolo le prometio que tendria en vna nueua tierra la ciudad Selamina dudoso, y auemos de entender que Tercro buscaua nueua tierra para edificar vna ciudad por mandado de Apolo, y llamala dudosa, porque no le dixo Apolo, en que tierra auia de edificarla, pero en fin edificola en Cypro. Tambien ambiguam se puede entender dudosa, porque auia otra Salamina, donde viuia Thelamon, padre de Ayax, de quien tratamos. Pero llamale aqui el Poeta, enemigo de los Troyanos, porque era Griego, y siguiendo el vando Greciano, vino contra Troya, pero con todo se gloriaua deriuarse de la generacion Troyana, porque por parte de su madre era nieto de Laomedon Rey de Troya, y sobrino de Priamo vltimo Rey Troyano, y primo hermano del valentissimo Hector.

Helena Griega.

56 De Helena tratamos en el libro segundo, en el numero 23.

O hijo que solo menosprecias las armas, &c.

57 Este hijo de Venus es Cupido, del qual por ser muy larga su fabula trataremos breuemente. Segun Ciceron ay tres deste nombre, y segun quiere Platon dos, ay otros que dizen, que huuo solo vno, assi como ay diferentes opiniones en quantos fueron, tambien las huuo en los padres, el primero fue hijo de Mercucio, y Diana, el segundo de Mercurio y Venus, y el tercero de Marte, y Venus. Platon cuenta esta fabula del nacimiento de Cupido de esta manera: Celebrando los Dioses en vn templo la dichosa venida de Venus al mundo, se juntaron en el cielo en vn solene, y diuino combite, y Poro Dios del cõsejo, embriagado con el Nectar, del qual auia beuido abundantemente se acostô con la Diosa de la pobreza, por nombre Penia en vn jardin de Iupiter, y quedando preñada la Diosa, pario a Cupido, y dieronlo por compañero a Venus por auer sido engendrado en el tiempo que se hazia las fiestas, y combites en honra de Venus, para que fuesse executor de sus preceptos, y assi aqui le mãda, que vaya a engañar a Dido, tomando la figura del muchacho Ascanio, y por esta causa le llaman hijo de Venus, aunque tambien se le puede imputar que es su

es su hijo, porque dizen que vn Cupido fue hijo de Marte y Venus. Otros cuentan la fabula de otra manera, pero basta lo dicho. Llamale Venus fuerças suyas, y poder, porque Cupido es el Dios del amor, y Venus de la luxuria, y por la gran amistad que ay entre ellos, le llama fuerças suyas. En dezirle, que no teme, y menosprecia las armas de Iupiter, significa pedirle cosas justas, las armas de Iupiter son el rayo, porque con el destruyô los Gigantes, y contra Tipheo, de quien luego trataremos, pues dize el Poeta, que vsô Iupiter contra el destas armas. Typhon fue vno de los mas fuertes Gigantes que se conjutaron contra los Dioses, cuya fabula es esta: Dize Homero que teniendo inuidia Iuno, que Iupiter sin ella huuiesse engendrado a Minerua, rogô al cielo, y a la tierra, y a todos los Dioses del cielo, y del infierno, que sin juntarse con varon pudiesse parir, pues su marido auia engendrado sin muger, lo qual fue concedido de los Dioses, y tocando a tierra con la mano, passando cierto tiempo nacio de aquel tocamiẽto vn hijo, y pusieronle por nombre Typhon, o Typheo, y dieronle vna dragona para que le criasse. Creciò en tanta manera, q̃ ninguna cumbre auia (aunque muy alta) de mõte, que le llegasse a las rodillas, tocaua las estrellas con la cabaça, con las manos llegaua hasta el Oriente, y Ocidente, y tenia colgadas de ellas cien cabeças de dragones, Tenia las piernas llenas de viuoras, el cuerpo cubierto de pluma en lugar de bello, la barba muy larga, los ojos bueltos en sangre, y fuego, y despedialo de la boca a llamaradas, Quando huuo aquella muy cruel guerra entre los Gigantes, y Dioses le hirio Iupiter con vn rayo, como dize aqui el Poeta, quando los Dioses vencidos huian al mõte Casio de Siria, mas el echò mano a Iupiter, y le lleuô preso a Sicilia echandosele acuestas. Pero Mercurio se diò tan buena traça, y arte que hurtando de alli a Iupiter le dio libertad. Entonces cobrando nueuas fuerças, animo, y brios persiguio al feror, y horrible enemigo, y le hirio con el rayo, huyendo junto al monte Hemo, el qual se llamò assi por causa de la mucha sangre, que saliò de la herida, y pensando escapar el cruel Gigante de las manos de Iupiter huyò a Sicilia: pero siguio Iupiter el alcance, y le puso sobre la cabeça el monte Ethna. Hesiodo dize que fue este Gigante hijo del Erebo, y de la Tierra.

De Ydalio, donde el Amaraco blando, &c.

Ydalio, o Yda es vn monte junto a Troya, en el qual pronunciô 58

Paris la sentencia de la mançana dorada en fauor de Venus. Ay otro monte en Creta muy alto deste propio nombre.

Amaraco era vn moçuelo, el qual sabia hazer muy odoriferos vnguentos, y prouechosos para muchas enfermedades, este cayó a caso, y quebro el vaso q̃ leuaua lleno de vnguẽtos, y murio de enojo. Tuuieron piedad de el los dioses, y conuirtieronle en vna yerua de su nombre, que se llama Almoradux.

Hermoso Achanto.

59 Achanto, fue vn Principe, el qual se conuirtio en vna yerua de su nombre, recibiendo gran disgusto de la muerte de vna Ninfa de quien andaua enamorado.

Este dia fea dichoso à los Cartaginenses.

60 Toca aqui el Poeta vna costumbre que auia en Tracia, como escriue Plinio en el libro septimo, *De gentium felicitate*: y era, que por espacio de vn año, y de todo el tiempo de su vida, echauan en vna cantara, o en otra parte pedrezuelas blancas, y negras; pero con diferencia: porque las negras significauan los dias funestos, y tristes, y las blancas los alegres, y felices: y assi Dido dize: Tẽ por bien, o Iupiter, que este dia sea dichoso, y merezca ser contado en el numero de los felices. Añade el Poeta: Porque dizen, que tu das leyes a los huespedes: toca en estas palabras la vẽgança que tomó Iupiter de su huesped Lycaon, de quien ya auemos tratado en la Georgica primera, en el numero 20.

Que el grande Atlas le enseñó.

61 Atlas fue Rey de Mauritania, el qual dizen, que sustenta el cielo con sus ombros, y dello haze mencion en el libro sexto nuestro Poeta, quando dize.

Vbi celifer Atlas,
Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.

Dixeron esto de Atlas: porque el primero enseñó el curso del Sol, y de la Luna, y estrellas: y assi dize aqui el Poeta, que Yopas cantaua estas cosas, y que Atlas se las auia enseñado. Fue hermano de Prometeo, al qual respondieron en vn oraculo, que se guardasse de vn hijo de Iupiter, y por esta causa no recogia huespedes en su casa. Sabiendolo Perseo hijo de Iupiter, y recibiendo dello grã

de enojo le mostró la cabeça de Medusa, la qual traia consigo, y le conuirtió en el monte, que llaman Atlas de su nombre, cuya cumbre es tan alta, que jamas se puede ver. Casi en medio del monte se leuantan vnas nubes las quales de inuierno, y verano echan de si nieue, los moradores de aquella tierra le llaman coluna del Cielo. Los pueblos que habitan en su contorno se llaman los Atlantes. Ven el Sol quando se pone, y nace. Son autores Plinio, Solino, Herodoto: nacen deste monte caudalosos rios, y segun san Agustin libro 18. *de Ciuitate Dei*, nace del rio Nilo. Atlas fue grã de Astrologo, y de aqui nació la fabula de que sustentaua el Cielo. Dioro libro 4. refiere, que fue muy sagaz, y grande Astrologo, y que dispuso entre los hombres el primero sobre la Esphera. Tambien se toma muchas vezes entre los Poetas por alguna imagen de hombre, que sustenta alguna carga. o por los gibosos, porq̃ los imitá sustẽtado las grandes cargas, y assi dize Marcial.

Non aliter videtur Atlas cum comparebibbo.

De donde el agua, y fuego, &c.

Aqui o toca el Poeta del tiempo de Deucalion, y Pyrrha, de los 62
quales ya tratamos en la Ecloga sexta en el numero, 6. o toca los de los elementos, y espiritu complantado, y tratasse en el libro sexto en el numero 64.

El Arcturo Hayades, y Triones.

El Arcturo es vna estrella, la qual nace junto a la Viña mayor se- 63
gun Plinio libro segundo en el capitulo 49. nace ocho dias antes del Equinocio del otoño. De las Hyadas se trata en la primera Georgica en el numero 19.

Los Triones son vna cõstelacion de siete estrellas cerca del Norte, o Polo Arctico de tal manera puestas en el Cielo, que parecen carro, y assi la llamamos la viña mayor, y a la menor que esta junto a ella, llaman la bozina.

El hijo de la Aurora.

El hijo de la Aurora es Memnon, del qual ya auemos tratado en este propio libro.

Fin del Comento del libro Primero de la Eneyna-
da de Virgilio.

COMENTO DEL Libro segundo de la Eneyda de Virgilio.

Todos callaron, &c.

DESSEANDO Dido saber la destrucion de Troya, pidio a su huesped Eneas le cuente como auia sucedido, pues que se auia hallado presente, y como testigo de vista podria contar el funesto, y lamentable sucesso, Eneas huuo de cũplir la voluntad de la Reyna, y auiendo de comẽçar, dize el Poeta: Callarõ todos, que quiere dezir, los Troyanos, y Carthaginenses, los quales hazian gran ruydo en los Palacios, como el Poeta dixo en el libro primero.

De los Myrmidones, ô Dolopes.

Los Myrmidones son vnos pueblos de Thessalia: los quales vinieron a la guerra de Troya, acompañãdo al valiente Achiles, dellos cuentã diferentes cosas. Dizen vnos, que se llamaron assi de vn Rey, que huuo entre ellos, llamado Myrmidon, hijo de Iupiter, y de la Ninfa Cotymosa, que dizen auer sido despues de Cercope Rey de Athenas. Otros dizen, que se llamaron assi de vna donzella llamada Myronice: la qual siendo grande amiga de Minerua, porque fue casta, mostrô el vso del arado a muchas gentes ignorantes de tan buen exercicio. Pero enojada Ceres, de que le huuiesse vsurpado su noble oficio, del qual ella tanto se preciaua, la conuirtiô en hormiga: la qual, como procreasse grande copia sucedio, que muriendo los Athenienses, siendo Rey Eaco, se conuirtieron en hombres. Esto sucedio, viendo Eaco en vna higuerra muchas hormigas, desseô tener otros tantos compañeros, y gente, y luego al momento se conuirtieron en hombres. Ouidio cuenta en el libro septimo de sus transformaciones, que suplicãdo Eaco a Iupirer, despues q̃ casi todo su pueblo auia perecido con

con pestilencia, le acrecentasse el Reyno; se conuirtieron muchas hormigas en hombres, y de aqui se llamarõ los Myrmidones. Los Dolopes de quien luego hazemos mẽcion son vnos pueblos de Thessalia, los quales habitan en el mõte Pindo, y vinierõ a la guerra contra los Troyanos con Pyrrho, hijo de Achiles, y despues destos, dize, o que soldado del cruel Vlisses, y assi declararemos, quien fue.

Vlisses, dizẽ vnos, que fue hijo de Laertes, y Anticlia: otros q̃ fue hijo de Sisyfo, y esto le dio en rostro Ayax Telamon, como dize Ouidio: *Et sanguine cretus Sisyphio*: y nuestro Poeta le llama tãbiẽ en el libro 6. hijo de Sisyfo, quando hablando del, dize: *Orator scelerum Aeolides*: porque Sisyfo fue hijo de Eolo. Pero fuesse cuyo hijo fuesse, el fue muy valiente y por tal le alaba el Poeta Griego, y muy prudente, retorico, y sagaz, y sufridor de trabajos. Casose con Penelope, y ella le escriue vna carta, la qual pone Ouidio la primera de todas las Epistolas.

Hanc tua Penelope lento tibi mittit Vlisses.
Nil mihi rescribas, attamen ipse veni.

Arrebatada Helena, como todos los Griegos se huuiessen conjurado contra Troya, fingiò, que esta loco: pero Palemedes, conociendo, quan sagaz, y astuto era, lo lleuò a la guerra, donde hizo grandes hechos en armas. Hurtô las cenizas del Rey Laomendõ, las quales estauan guardadas en Ylion, y ayudò a Diomedes hurtãdo entrambos el Paladion (como adelante diremos) y matarõ las guardas del templo. Tambien se hallò en la muerte del Rey Rheso de Thracia, y le quitô los cauallos blancos antes q̃ beuiessen del rio Xantho: porque si beuiaran, Troya no podia ser destruyda (como diximos en el libro primero, en el numero quarenta y seys.) Cuentan del, q̃ la diosa Tethis, madre del valiẽte Achiles, auia tenido por respuesta en vn oraculo, que si su hijo yua a la guerra de Troya auia de morir en ella, y temerosa de la muerte del amado hijo, se escõdio en habito de muger entre las hijas del Rey Lycomedes. Los Griegos por otra parte, sabian por otro oraculo, q̃ Troya no podia ser destruyda, sino se hallaua Achiles en la guerra, y dieron el cargo a Vlisses, para que le buscasse, y diose tan buena industria, que lo sacò de alli (como diremos quãdo trataremos de Achiles.) Escriuen los autores, y principalmente Homero, que la causa porque fingiò, q̃ estaua loco, fue por el grande

 amor,

amor que tenia a su muger Penelope: pero ella le pagaua con la propia moneda, como podra ver el que leyere la Epistola arriba referida. Acabada la guerra de Troya, nauegando Vlisses a su tierra, arribò a vnos pueblos de Thracia muy crueles, llamados los Cycones, forçado de los vientos, de donde le conuino tẽder otra vez las velas. de alli lo lleuò la tẽpestad a Africa a la region de los Lothofagos, y como algunos de sus compañeros gustassen el fruto del arbol Lothos, el qual los Españoles llaman Almez, oluidados de su tierra, no quisieron mas nauegar. Deste trabajo fue a Sicilia, y acompañado con doze compañeros entrò en la honda, y espantosa cueua del grande, y cruel Polifemo, y en su presencia vio, que el Gigante auia comido algunos de sus compañeros, y doliendose Vlisses del acerbo caso, quiso tomar vengança, y vsò de vna astucia, y fue, que engañò al Gigante para que beuiesse vn vino muy fuerte, que traya el feroz, y astuto Capitan, y como el Gigantazo embriagado se quedasse dormido con gran sueño, Vlisses le quebrò vn solo ojo, el qual tenia en la frente. Y passò muy mas adelante la traça, y sagazidad de Vlisses: porque tomando siete pieles de ouejas se cubrieron el, y sus seys compañeros, y salieron entre el ganado, estando Polifemo a la entrada de la cueua tentando con las manos, para conocer si salia quien le auia ofendido, y agrauiado, y desta manera escaparon del poder, y manos de tan cruel, y sangriento enemigo. De aqui aportò a la Isla Eolia, y Eolo Rey de aquella tierra, y de los vientos, le concedio el viento Ocidental encerrando los otros: porque esto solo le podia aprouechar para la larga nauegacion de su patria, para que pudiesse yr a ver su buena muger, la qual no menos sentia la ausencia de su querido marido, que Vlisses el carecer de la vista, y presencia de su amada muger. Pero como fuesse muy desgraciado, estando ya cerca de su patria, los compañeros le acusaron de auaricia, diziendo, que lleuaua en el cuero algun tesoro, lleuando en el encerrados los vientos con traça, y orden de Eolo, como Rey dellos, mas desseoso de mostrarles, que carecia de semejante culpa, abriò el cuero, y salieron con tan gran furor los vientos, que estauan encerrados, que quisieron vengarse, y con tan gran furor soplaron, que contra su voluntad, boluio con sus compañeros a Eoliada donde auia partido. Y como segunda vez le diesse los vientos, Eolo no quiso consentir en ello, y triste dexando la Isla, nauegò, y arribò a vnos pueblos muy crueles,

les, los quales se sustentauan con carne humana, y le mataron ciertos compañeros, estos pueblos son los Lestrigones, pueblos de Cãpania. Perdida parte de los suyos se fue de alli: pero dio en otro peligro tan dificultoso: porque llegando a la Isla Aeca, donde habitaua la grande, y famosa hechicera Circes, y saliendo sus cõpañeros a conocer la tierra, y que gente habitaua en ella, conuirtierõse por traça de Circes en bestias. Pero el famoso Vlisses, cõfiado en el remedio del Dios Mercurio, el qual tenia fuerça contra los encantos, amenazandola con muerte la forço, que restituyesse a sus compañeros en su antigua figura humana, y ella lo hizo: pero viuio con ella vn año, y engendraron entrambos vn hijo llamado Thelegono. Passado este tiempo, y sus desuenturas, arriba referidas, baxò al Tartareo, y tenebroso Reyno de Pluton a consultar con el sabio Thyresias para conocer del sus negocios. Vino de alli a las Islas de las Sirenas, y para gozar de sus canciones, mandò, que le atassen a vn mastil de vna nao, y que sus compañeros tapassen los oydos con cera o otra cosa, para que no las pudiessen oyr. Passò por los famosos peligros Scylla, y Charybdis con gran perdida de los suyos, y de alli boluio otra vez a Scylla, y guardauan las hijas del Sol alli el ganado de su padre, y encomendò a sus compañeros, que ninguno hiziesse daño al ganado: pero en quãto Vlisses dormia, sus compañeros forçados con la hambre mataron algunas resses del rebaño: pero ninguno quedò sin castigo, porque todos los que en ello entreuinieron acabaron desgraciadamente en el mar anegados en las aguas, perdiendo las vidas descãsaron de sus trabajos. Pero vlisses, como inocente de la traycion cometida, arrimandose fuertemente al mastil de su nauio, anduuo por espacio de nueue dias de vna en otra parte, perseguido de los vientos, y fue a la Isla Ogigia, y en ella los hospedò la hermosa Ninfa Calypso, en cuya compañia estuuo siete años, y engendrò en ella algunos hijos. Partiose de alli estando cerca de Pheacia: pero el nauio se hizo pedaços, y fue la causa, porq̃ Neptuno quiso vengar la injuria, que Polifemo su hijo auia recebido de los compañeros de Vlisses, y de el propio, mas teniendo lastima del Leuchotea, le echo vna tabla del nauio en que escapo del furioso impetu de las aguas, y con gran trabajo salio desnudo al puerto de los Pheacos, y con gran verguença de su desnudez se escondio entre las ojas de los arboles. Pero Nausica, hija de Alcinoo, dio lo necessario, y fue traydo por traça de la diosa Pallas a Arete muger

mũger de Alcinoo, la qual le dio naues, armas, y cõpañeros, y dormido el lleuò Pallas a Ithaca su patria, y estãdo en ella le despertò Pallas, y le mandò, que en habito de pobre mendigo fuesse a ver su casa, en la qual hallò muchos mancebos luxuriosos, que pretendian gozar de la casta, y honesta Penelope. Pero conocio le vna ama suya, que le auia criado, llamada Luriclea, y tomando armas con su hijo, y dos moços del campo contra los amantes, los despedaçaron sin quedar alguno dellos, y assi boluio despues de tan grandes trabajos a gozar de su amada Penelope. Despues de tantos peligros murio a manos de su hijo Telegono: el qual auia engendrado en la hechizera Circes, y teniendo gran desseo el hijo de ver, tratar, y conocer a su padre, se fue a Ithaca, y como le poniuiessen la entrada, trauose gran contienda entre los porteros, y Telegono: y como Vlisses acudiesse, fue muerto de su hijo, y se cumplio vn oraculo, el qual auia dicho Vlisses, que auia de morir a manos de vn hijo suyo. Y desta manera acabò la vida entre los suyos, quien de tantos trabajos, y peligros auia escapado.

Ya la humida noche cae del cielo.

3 Auiendo Dido rogado a Eneas, que le contasse la destrucion de Troya, escusandose el Troyano, entre otras cosas dize: Ya la humida noche cae del cielo, y las estrellas poniendose nos persuadẽ, que durmamos. En la exposicion deste verso ay diferente parecer, a que hora quiera significar el Poeta de la noche. Vnos dizen, que era a prima noche: otros, que era despues de media noche. Esta duda ha nacido de no auer considerado con aduertencia las palabras del Poeta: porque dellas se colige facilmente, que era ya la madrugada. Coligese esto del, *Nox humida*: pues entonces cae el rozio, como la experiencia nos enseña. Mas si fuera a media noche, o prima noche, no dixera *sydera cadentia*, sino *orientia*: o por otro termino que no le faltara al ingenio de nuestro Poeta: pero para dezir a la madrugada, no pudo hallar otro termino mas curioso. Porque aunque es verdad, que siempre las estrellas van cayendo por causa del mouimiento del cielo, en que estan fixas: con todo hablando acà, segun nuestra costumbre, con mas razon en la madrugada podremos dezir que caen las estrellas, por causa del Sol que nace. Exemplo para prouar esto, quando es de mañana dezimos que sale el Sol: pero en la tarde que cae, quando se va poniendo, y assi dezimos, mucho se cae el Sol,

Sol, quando vemos que se esconde, pues lo propio se puede dezir de la noche, pues quando es la boca de noche dezimos ya anochece: luego bien se sigue, si quando anochece dezimos, que nacen las estrellas: quando se acabare la noche, bien diremos las las estrellas caen. Ascencio siguio este parecer, y con los demas que entienden bien al Poeta, el qual dize que *sydera cadentia*, se dira despues que huuiere passado la media noche, y declarandose mas, y mejor dize, *sydera cadentia, scilicet, cum Sole*; pero si fuera en el principio de la noche dixera el Poeta, *apparentia, o fulgentia sydera*: o bucuara otro termino para dezir a prima noche como lo haze quando quiere dezir de mañana, a medio dia, en la tarde. Esto se puede prouar con razon euidente, y comun, y es que los Reyes suelen cenar casi siempre, y todos los Grandes a las nueue de la noche, y aun mas tarde, y antes que le huuiesse Dido pedido que le contasse la destruycion de Troya. Auian platicado estas cosas, y gastado grã parte de la noche, como dize el Poeta en el fin del libro primero.

Nec non & vario noctem sermone trahebat.

Infœlix Dido.

Assi que como auemos prouado, quiere dezir a la madrugada, dexadas las opiniones. 4

Aqui tenia sus tiendas el cruel Achiles.

Achiles fue hijo de Peleo, y de la Diosa Thetis, siendo niño su madre le metio en las aguas Stygias, y lauolo en ellas, y por esto no podia ser herido con hierro, ni con otra arma alguna sacando la parte del pie, por donde su madre le auia tomado, quando le lauaua. Entregòle a Chiron para que lo criasse, y instituyesse en buenas costumbres, y belicoso exercicio, para que se acostũbrasse desde niño a estas cosas, y tambien para que Chiron le enseñasse musica de que era muy diestro, y sagaz maestro: y assi en lo vno como en lo otro se aprouechò el valiente Achiles. Supo su madre en vn oraculo, que si su hijo yua a la guerra de Troya con los Griegos, que auia de morir en ella, y desseando la madre conseruar la vida de su hijo, siendo ya mancebito le escondio en habito de donzella entre las hijas del Rey Lycomedes, para que no siendo hallado, ni descubierto no fuesse a la guerra. Pero estando en aquel habito ageno, vsò de lo que era propio suyo, y enamorado de Deidamia hija del Rey, la hizo dueña, y engendrò en ella

ella al valiente, y feroz Pyrrho. Pero sabiendo los Griegos en otro oraculo, que Troya no podia ser destruyda, si Achiles no yua con los demas Griegos a la guerra, dieron comission a Vlisses, confiados en su sagazidad, para que lo buscasse. Pues quedandosse Achiles en Grecia, el cercar a Troya era el trabajo vano, y sin prouecho, y no fue de poca importancia el yr allà Achiles, pues ninguno de los Griegos era igual a el en esfuerço, destreça, y valentia. Dada pues la comission a Vlisses dio vna traça jamas vista, porque sospechãdo que estaua entre las hijas del Rey, fingio ser Mercader, y lleuaua en su fingida tienda muchos adereços tocantes al habito, mugeril, y juntamente vna lança. Puesta ya la tienda en el patio Real, llegaron las damas, entre las quales yua la dissimulada, y fingida donzella, y cada vna tomò aquello, que era suyo propio; pero llegando el muy valiente Achiles sin mirar, ni hazer caso de las otras cosas, echò mano de la gruessa, y fuerte lança, que lleuaua el nueuo Mercader en su tienda, y blandiola fuertemente. Vlisses echandole mano le sacò de alli, y lleuole consigo. Puesto el cerco a Troya, hizo grandes hechos en armas, y desamparando el exercito por causa de Briscida, y Agamenon, los Griegos fueron muertos: porque como Hector era la esperança, y defension de los Troyanos, Achiles lo era de los Griegos. Estando ausente Hector matò a Patroclo, al qual amaua en grande manera por auerse criado juntos (como diremos, quando tratàremos de Patroclo) y como le diessen nueuas del sucesso de su amigo, se boluio al exercito y matò a Hector el mas fuerte de los Troyanos, y le arrastrò tres vezes en contorno de los muros de Troya, como dize nuestro Poeta en el libro primero.

Ter circum Iliacos rapiauerat Hector muros.

Pero boluiendo al exercito se cumplieron entrambos oraculos: porque Troya fue destruyda, y Achiles muerto en el templo de Apolo, queriendo casarse con Policena Troyana. Estando cercano a la muerte, encomendò a su hijo Pyrro, que la sacrificasse junto a su sepulchro, y cumpliò su mandado (como diremos en el libro tercero, quando tratàremos de Policenas) enterraronle en el Promontorio Sigeo. No falta quien diga, que Apolo le hiriò cõ vna flecha en vna batalla. Sus armas auian sido fabricadas: por aquel famoso artifice Vulcano a ruego de la diosa Thetis su madre:

dre: las quales auiendo seruido a tan valiente Cauallero, fueron causa de la desgraciada muerte de otro casi su igual, porque nacio gran contienda sobre ellas entre Vlisses y el muy valiente Ayax Telamon, el qual se matò por causa dellas, como ya diximos en el libro primero, en el numero 9.

Entonces Laocon, &c.

Laocon fue hijo de Priamo, y Hecuba Reyes Troyanos Sacerdote de Apolo, arrojò vna lança contra el cauallo, y por esta causa dize el Poeta, que lo mataron dos culebras. 5

O Troya agora estuuieras en pie, &c. 6

De Troya sera bien que digamos alguna cosa. Fue vna rogion de Asia la menor, donde estuuo el famoso Illion, y la casa Real de Priamo, y llamose Troya de cierto Rey, el qual reynò en ella, llamado Tros, y Teucria de Teucro, y Dardania de Dardano, los quales como Otros reynaron en ella. Muchos han dado en dezir, que no huuo Troya: otros que no fue destruyda de los Griegos, esto dize Diõ en vn tratado intitulado, Troia non capta, q̃ significa, Troya no destruyda: pero hizo esto por contradezir en todo a Homero, (como oy hazen algunos que por dar a entender que saben, contradizen a otros.) Pero es falso, porque huuo Troya, y fue destruyda de los Griegos, y el Illion, que edificò Dardano hijo de Cambon Rey de Italia, y la vltima destruycion fue en tiẽpo de Priamo, y de tal suerte fue puesta por tierra, que jamas se reedificò, porque los Troyanos diuididos por diuersas partes del mundo buscaron nueuas tierras.

Cod la fama de Palamedes.

Palamedes fue hijo de Nauplio, mataronle los Griegos por engaño, y traycion de Vlisses, y la causa de su muerte fue esta. Cõjurados todos los Principes Griegos, para vengar el hurto que Paris auia hecho de la hermosa Helena, Vlisses rehusando la jornada, y teniendo para si, auer de durar la guerra mucho tiempo (y no se engañò, pues se detuuieron los Griegos en ella diez años) por causa del valiente Hector, y de otros muchos, fingio, que estaua loco, y sembraua en la tierra sal. Palamedes conociendo la sagacidad de Vlisses nombrò, para que fuesse a la guerra por su padre vn hijo suyo llamado Thelemacho en nombre del padre. Viendo 7

Vlisses

Vlisses lo que passaua, desistio de la fingida locura por la salud del hijo, y assi fue a la guerra. Sucedio que huuo falta de trigo, y embiaron al sagaz Vlisses a ciertos pueblos, y ciudades a cōprar los mantenimientos necessarios para el Reyno: pero no los truxo: y Palamedes embiado segunda vez truxo mucho trigo. Vlisses inuidioso escriuio vna carta fingiendo que la embiaua Priamo, y dezia en ella, que auia embiado a Palamedes gran cantidad de dinero, y muchos thesoros, porque prosiguiesse la guerra apareiada contra Troya, y por esta causa le mataron los Griegos, y dize Simon que le mataron sin culpa por la traycion de Vlisses.

Con vna donzella sacrificado.

8 Esta donzella, la qual dize el Poeta que fue sacrificada, no la nombra, pero diremos quien fue, y no fue sacrificada, pero no fue error del Poeta, como diremos. Y antes todas cosas esta donzella fue Iphigenia hija de Agamenon, y Clytemnestra. Cuenta della, que auiendo muerto Agamenon vn ciervo de Diana en Aulide, ayrada la Diosa detuuo los vientos, de tal suerte, que no podian los Griegos nauegar, Ellos espantados con el sucesso, consultaron vn oraculo, y les fue respondido, que Diana estaua enojada de Agamenon, y que era necessaria aplacarla sacrificando al gun hijo de Agamenon. Sabida la causa Vlisses fue a buscar la donzella, fingiendo que el padre la auia casado con Achiles, Clytemnestra pensando que era assi, se la dio de muy buena voluntad. Auiendo llegado con ella, y estando aparejada para el sacrificio, huuo la piadosa Diana, compassion de la inocencente, y hermosa donzella, y de repente vieron, que auia parecido vna ciervа la qual sacrificaron en lugar de Ifigenia, y ella vola a la region Taurica libre de muerte, donde el Rey Thoante le dio el cargo de los sacrificios de la Diosa Diana, que se hazian con carne humana, como ya diximos en el libro primero, en el numero cincuenta. Sucedio, que Oreftes loco viniesse a aquella region, y estando ya para ser sacrificado fue conocido de su hermana, la qual lo librò del peligro en que estaua. Muerto Thoente huyò con su hermano, llenando consigo la imagen de la Diosa, y viniendo a Italia la pusierò en la ciudad de Ahicia. Solo resta q̃ declaremos, como dize el Poeta, y la cuenta por sacrificada no lo auiēdo sido. A lo qual respōde Seruio, y dize, q̃ en los sacrificios de aquel

aquel tiempo se hazian las cosas fingidas, teniendolas por verdaderas, y quando se auian de sacrificar animales dificultosos de hallar, se hazian de pan, ò cera, y con ella se cumplia con el sacrificio como con los verdaderos. Y assi la Diosa se contentò con que le sacrificassen la ciervа en lugar de la donzella. La falsamoda de que haze mencion mas abaxo, era como puchas hechas de harina, agua, y sal, con que se vntaua el cuchillo para herir el sacrificio, y por esso le llama, salsæ fruges, saladas.

Auxilio de la Diosa Pallas.

De Pallas auemos tratado en el libro primero, en el numero nono, y lo que dize aqui, que la guerra començada contra los Troyanos estuuo en el auxilio de Pallas fia de entenderse de dos maneras: o porque Paris dio la mançana a Venus, quitandosela a Pallas, o porque esta Diosa es la que ayuda en las batallas. De Diomedes tratamos en el libro octauo, en el numero tercero.

El sagrado Paladion dōque pendia el hado de Troya. 10

Queriendo Simon engañar los miseros Troyanos, dize, que las fuerças de los Griegos tornaron para tras desde el tiempo que Diomedes, y Vlisses hurtaron el sagrado Paladion, de que pendia el hado de Troya, y assi dirемos que fea Paladion. Para cuya exposicion auemos de saber, que los antiguos escritores llamauan a todas las imagenes que cayan del Cielo, y no eran hechas por manos de los hombres, Paladiones, como dize Phereçides, qual esta imagen, que tenia tres codos en alto, y cayò del Cielo en vna ciudad de Phrigia llamada Pilenunte. Iuan Antiocho refiere, que no cayò del Cielo, sino que la hizo vn Filosofo, y gran Mathematico llamado Asio, con tales influencias, que qualquier ciudad que la tuuiesse, permaneceria sin ser destruyda, en quanto ella permaneciesse en la ciudad, y seria inexpugnable, y dio esta imagen llamada Paladion a los Troyanos, y por esto le fama el Poeta de que pendia el hado de Troya, porque estando el Paladion en ella, no podia ser destruyda. Pero otro autor llamado Apolodoro, refiere que edificando el Rey Illo la ciudad, que llamò de su nombre, suplicò a los Dio-

ses, que le diessen alguna señal, para que por ella supiesse quánto tiempo estaria la ciudad firme, y sin acabarse. Los Dioses le oyeron, y luego cayó del Cielo el Paladion, y trayaen la mano derecha vna lança, y en la yzquierda vn huso, y rueca. Consultando vn oraculo, le fue respondido, que permaneceria la ciudad nuevamente edificada, en quanto la ymagen permaneciesse en ella inuiolable. Los Griegos supieron la respuesta del oraculo, y luego dieron el cargo a Diomedes, y a Vlisses, para que procurassen hurtar el Paladion, y entraron vna noche en la ciudad por vnos albañarres, ò por donde hallaron lugar, y hurtaron el Paladion, y muertas las guardas lo truxeron a sus tiendas; y luego la ciudad fue de mal en peor hasta que fue destruyda.

La Diosa Pallas dio, &c.

31 Nuestro Poeta llama aqui en Latin a Pallas, Tritonia, y dizé Asensio, que se llamò assi de vna laguna de Africa llamada Triton, y aparecio reynando Ogygio, como dize san Agustin en los libros de la ciudad de Dios. Herodoto dize, q̃ ay en Africa vn rio llamado Triton, del qual sale la laguna Triton, y desta refieren los escritores que Neptuno engendrò à Minerua, la qual es la propia que Pallas. Los Cretenses afirman, que este rio està en Creta junto al qual nacio Pallas de Iupiter, y de aqui se llamò Tritonia, y esta es la mejor opinion, que no ser hija de Neptuno, pues ay mas pareceres que es hija de Iupiter. Dioro Siculo cuenta esto de otra manera, pero dexase en silencio por huyr prolixidad.

Ni diez años de guerra, &c.

32 Dize Eneas a Dido, que los vencio las lagrimas de Sinon, à quien diez años de guerra no domaron, ni mil naos. Verdad es, que duró la guerra de Troya diez años, pero antes que los Griegos fuessen a la guerra, ya sabian que auia de durar diez años por vn sucesso inaudito, el qual sucedio desta manera. Tindaro Rey de Ochalia tuuo vna hija llamada Helena, mas linda de hermosura, que hermosa, aunque tambien dizen que fue hija de Iupiter, y de la muger de Tindaro. Prestendieron muchos Principes de la gran Grecia casarse con ella, y todos mo-

mouidos con su grande hermosura, acudieron a la Corte de su padre, y porque siendo niña la auia hurtado el gran Theseo, aunque despues fue restituyda a sus hermanos, y por la inuidia que esperauan tendrian todos al dichoso marido, hizo Tindaro vna ley, que todos los principales la defendiessen, y fauoreciessen a su marido. Este juramento hizieron todos los grandes juzgandose cada vno dellos digno de gozar de su hermosura. Y en cumplimiento deste solene juramento, falieron de Grecia con muy grueſſa flota en fauor de Menalao, con quien su padre auia casado la hermosa hija, y llegando a Aulide, se detuuieron por les faltar el viento. Los Griegos afligidos con el sucesso, y desconsolados hizieron sacrificio a los Dioses, y estando sacrificando, vieron subir vn dragon por vn platano, y tragar ocho paxaros que estauan en el nido, y juntamente la madre, que estaua con ellos. Admirados con la nueua, y horrible vision, acudieron a Chalcas prudentissimo agorero, el qual declarando la vision dixo. No tengays pena, ò fortissimos Griegos, porque conforme a mi entendimiento saldreys vencedores, pero la guerra durarà diez años, porque estos significan los ocho paxaros, y la madre, y el dragon que los comio, los quales cumplen el numero de diez, y esto se cumplio en el cerco de Troya, pues no solo nuestro Poeta, sino otros muchos lo afirman en sus escrituras.

Dize mas adelante el Poeta. Sube la maldita maquina por los muros cargada de armas, y profigue lo del caualllo, y Paladion que los Griegos hizieron, pero esto es falso: porque, que gente huuiera tan ciega, y ignorante, que sintiendo tuydo de armas dentro, metiera en la ciudad el caualllo, que finge el Poeta, sin abrirlo, y saber lo que estaua dentro? La verdad es, que ay vn instrumento llamado Aries, el qual se haze como dize Vegecio de vna tabla, poniendose vna cabeça de hyerro, y llamase Aries, ò porque tiene muy dura la frente està para batir los muros, ò porque le mueuen otras para batir las murallas, como haze el carnero para encontrarse con su enemigo, retirandose atras. Este instrumento se llama por otro nombre Equus, que significa caualllo, y fue el inuentor (como dize Plinio) Epeo Troyano, y comentando Beroaldo vn verso de Lucano del libro tercero que dize.

Nunc aries suspenso fortior ictu, &c.

Dize que con este instrumento fue Troya destruyda, y parece buena opinion, porque lo que de Virgilio es ficcion Poetica, y dixolo porque si con este instrumento llamado Equo, que significa cauallo, no batieran los Griegos los muros Troyanos no entraran en la ciudad; y por esta causa dize el Poeta, que entraron los Griegos en el cauallo, porque con este instrumento batieron los muros, y pudieron entrar en la ciudad, y lo que dize el Poeta, *diuidimus muros*: diuidimos, y aportillamos los muros, auemos de entender, que los Griegos los aportillaron con este instrumento: y lo demas del cauallo es ficcion, y mentira.

Entonces Cassandra no creyda, &c.

13 Cassandra fue hija de Priamo, y Hecuba su muger Reyes de Troya. Enamorado Apolo della, seruiala como tal amante, y a tal dama, y ella le dixo, que cumpliria su voluntad, si Apolo la hiziesse Profeta, y la concediesse el modo de adiuinar. Apolo hizo lo que Cassandra auia pedido, pero ya enseñada estimando en mucho su honestidad, no quiso cumplir lo que auia prometido al engañado y burlado amante. Pero determinò vengarse, y fue, que aunque ella adiuinasse, nadie la creyesse, y aunque dezia verdades no la creyan, ni dauan credito a sus adiuinaciones, y por esto adiuinando la destruycion de Troya, no le dieron credito, como aqui dize el Poeta.

De los Myrmidones.

14 De los Myrmidones auemos tratado en el principio deste libro.

Athamas, y Thoas, y Pyrrho nieto de Peleo, &c.

15 Athamas, y Thoas, y los demas, de quien haze aqui mencion el Poeta, fueron los que quedaron en el cauallo, y eran de los mas valientes Griegos, pero aqui diremos de Pyrrho, porque es el mas principal dellos. En Latin le llama el Poeta Neoptolemus: y auemos de saber que Neoptolemus, es lo propio que soldado nueuo: porque Neo significa nueuo, y ptolomeus, soldado, y assi

y assi le llama soldado nueuo, porque auia poco tiempo que vsaua las armas. Fue hijo de Achiles, y Deydamia hija del Rey Lycomedes, y engendrole, quando su valiente padre en habito muger il estaua escondido entre las Infantas: y llamale nieto de *Peleo*, porque Peleo fue padre de Achiles, Nota *Seruio* que se llamò Pyrrgo, à qualitate capillorum, porque *Pyrrhus*, suena en Latin flauus, que tiene roxos los cabellos. Huuo otro Pyrrho Rey de los Epirotas, del qual tratamos en el libro sexto, en el numero 65.

Adornado con los despojos de Patroclo.

Patroclo hijo de Menecio, y Steneles fue vn Principe Griego, el qual como huuiesse muerto en el juego de los dados a Cleonineo, ô Eeane hijo de Amphidamante huyò, y fue a Pithia, donde su pariente Peleo le recibio benignamente, y lo tuuo en casa de Chiron ayo de Achiles, el qual enseñaua a entrambos sin alguna diferencia, y trauosse tan gran vinculo de amistad entre los dos mancebos, que fueron entrambos a la guerra de Troya, el qual armado con las armas de su amigo ausente del exercito por causa de Briseyda, la qual Agamenon le auia quitado, salio a la batalla, y fue muerto del valentissimo Hector. Sabiendo Achiles la muerte de su amigo, y armado con otras armas, que fabricô Vulcano a ruego de Tetis su madre, boluio al exercito, para vengar la muerte del amigo, y no dexò lo començado hasta que matò a Hector. Parece pues el Poeta auer errado en este lugar poniendo en Latin, que boluia Hector, inductus Achilli, adornado con los despojos de Achiles, siendo al reues, porque Achiles matò a Hector, siendo los despojos de Patroclo: huuose en esto el Poeta como Rectorico por alabar mas a Hector, esto tiene historia, y es esta. Diuidiendo los Griegos grandes despojos, cautiuos, y cautiuas, cupole a Agamenon Chriseys hija de vn Sacerdote de Apolo, y Beyseyda a Achiles. Sucedio, que el padre de Chriseys vino a las tiendas de Agamenon vestido con los vestidos Sacerdotales por mandado de Apolo, y no queriendo darle la hija, huuo gran pestilencia en el exercito de los Griegos, y con esto dio, aunque contra su voluntad, la hija cautiua al padre. Entonces Agamenon quitò al mancebo Achi- 16

 les

les la su querida Bryseyda, enojado desamparò el exercito, y estando los Griegos sin el, padecieron grandes muertes, y estragos, y de tal manera los maltratana que ya no osauan pelear con los Troyanos, pues les faltaua su mayor defensor. Entonces Patroclo armado con las armas de su buen amigo salio a la batalla, y hazia huyr a los Troyanos, teniendo para si que era el verdadero Achiles: pero como, ni Achiles, ni otro Griego alguno huuiesse espantado el inuicto coraçon del buen Hector, furioso arremetio contra el pensando que era Achiles, y muerto le despojò de las armas, y boluio muy contento a la ciudad, lo que aqui dize el Poeta, y porque Patroclo lleuaua las armas de Achiles haze mencion, que yua adornado con los despojos de Achiles, hazelo Virgilio por honrar a Hector.

Ya la Diosa Vesta poderosa, &c.

87 Dela Diosa Vesta que aqui tratamos dize Peroto, que pusieron los Romanos vna y magen en el templo de la vitoria, el qual estaua en el palacio, y auia en el donzellas consagradas a esta Diosa llamadas las virgines Vestales, las quales guardauan, y tenian cuydado de tener vn fuego perpetuo en este templo, y esto da a entender el Poeta, quando dize, que Hector sacò a la Diosa Vesta, y el eterno fuego. Si a caso este fuego se apagaua, no era licito encenderlo de fuego hecho por manos de los mortales, y dizen que se encendia de los rayos del Sol. Las donzellas consagradas à esta Diosa eran de diez y seys años, y viuian en virginidad hasta treynta años, y passado este tiempo se podian casar, y si alguna dellas antes violana la virginidad, sepultauanla viua. Vesta es lo propio que focus viuus appellata, como dize Ciceron en el libro segundo de legibus, y quando se toma por la tierra, ò madre de los Dioses, deriuase à vestitu, porque la tierra vestida, y adornada de varias flores, como dize elegantemente Sepontino.

Androgeo el primero, &c.

88 Androgeo fue hijo de Minas Rey de Creta, y Pasiphia su muger, del qual se trata en el libro sexto, numero sexto, y el Poeta habla aqui de otro Andeogeo, Griego de nacion.

Los

Los hados de Priamo.

Priamo fue hijo de Laomedon Rey de Troya, Hercules destruyda Troya lo lleuò cautiuo con su hermana Hesiona, y rescataronlo por dinero, procedia de la generacion de Iupiter cuyo hijo fue Dardano, y de Dardano procedio Tros, y de Tros Assaraco, y Illio, el qual llamò al Illion de su nombre este tuuo vn hijo, que llamaron Laomedon, el qual fue padre de Priamo. El inuicto Hercules matò a Laomedon, y rescatado a Priamo reedificò la ciudad, y de tal suerte se amplificò que no solo parecia Rey de Troya, mas de toda Asia. Casose con Hecuba hija de Cisseo Rey de Thracia, tuuo segun Ciceron in Tusculanis libro primero, cinquenta hijos, de los quales los diez y siete fueron hijos de Hecuba, y Paris vno dellos truxo de Grecia a la hermosa Helena muger de Menalao causa de la destruycion de Troya, y despues que murieron casi todos sus hijos, el fue muerto a manos de Pyrrho, y estos fueron los hados de Priamo. 19

Hunno vn grande altar.

Este altar estaua consagrado a Iupiter Harceo. 26

Aqui estaua sentada Hecuba, &c.

Hecuba fue hija de Cisseo Rey de Thracia, y casose con Priamo Rey de Troya. Homero dize, que fue hija de Dymante, y con este parecer conforma Ouidio en el libro decimo tercio de sus transformaciones. Euripides dize q̃ fue hija de Cisseo, estando preñada Paris soñò q̃ paria vna hacha, que quemaua la ciudad de Troya, y no le satio vano el sueño, porque Paris hurtando a Helena fue causa de la destruycion de la ciudad, y sabiendo la muerte de su hijo Polidoro quiso despeñarse en el mar, maldiziendo primero los Griegos con los mayores oprobios que pudo. Aunque tambien fingen que se conuirtio en perra: pero nacio esta ficciõ, porque con furor, y rabia, la qual es propia de perros, deshonestò a los Griegos, principalmente quando casi viua llegò al sepulcro de su amado hijo el Principe Polidoro, 27

el qual fue muerto del auariento Polimneſtor Rey de Tracia, co mo diremos en el libro tercero, en el numero quinto.

Pero aquel Achilles, &c.

Viendo Priamo muerto a ſu hijo no pudo detener el onojo que de ſu muerte auia recibido, y dixo a Pyrro: Aquel Achiles de quien mientes auer ſido engẽdrado, no fue tal contra mi Priamo ſu enemigo. Eſto tiene hiſtoria, y es que muerto Hector eſtando triſte Priamo, porque no podia hazer al cuerpo muerto de ſu hi jo las obſequias deuidas a tan noble y fuerte Principe, determi no yr a las tiendas de Achilles: pero Iupiter mandò a Mercurio, que tomando la imagen, y figura del carretero de Achiles puſieſ ſe ſeguro a Priamo en las tiendas del enemigo, como ya dixímos en el libro primero en el numero quarẽta y ocho, y truxo el cuer po de ſu hijo: pero vendido por dinero, como dixo el Poeta en el libro primero.

Exanimumque auro corpus vendebat Anchiſes.

Hizo Aquiles eſta liberalidad de boluer a embiar a Priamo a la 23
ciudad, porque el noble Rey le hallò dormido, y pudiendo matar le, no le hizo mal alguno. Tambien dize que boluio a embiarle, porque eſtando en las tiendas de Achiles libre, y ſin peligro, le dexò boluer a Troya pudiendo cautiuarle.

Quando veo a Helena, &c.

Helena fue hija del Rey Tindaro, y Leda: aunque tambiẽ aỹ o- pinion que fue hija de Iupiter. Muchos Principes la amaron por ſu gran hermoſura, y ſiendo donzellita la hurtò el gran Theſeo, y eſtando auſente ſe la dieron a ſus dos hermanos Caſtor, y Po- lux, y deſpues ſe caſò con Menalao. Paris hijo de Priamo la tru xo a Troya enamorado de ſu grande hermoſura, hallandola en Sparta auſente ſu marido, dela qual auia ſido recibido muy benig namente. Los Principes Griegos en cumplimiento del juramen to que auian hecho al tiempo que ſu padre la queria caſar, ſiguie ron a Menalao en la guerra que mouiò cõtra Troya, para tomar venganca de ſu injuria. Deſpues de muerto Paris ſe caſò tercera vez con Deiphebo, y deſtruyendo la ciudad los Griegos, conſin tio,

tio, que entraſſen en la camara, o apoſento donde dormia el in cauto marido ſin ar mas, porque ſe las auian quitado de la cabeçera, y muerto Deiphebo boluio en gracia de ſu marido. Del juramento que tocamos arriba ſe trata en eſte libro, en el numero doze.

Pallas con la cabeça Meduſa.

De Pallas ſe trata en el libro primero, en el numero nono, aqui di- 24
remos ora de Meduſa, y de ſu cabeça. Meduſa fue hija de Phor co, y de ſu muger Cetho, la qual con dos hermanas ſuyas llama das Euryale, y Stenone habitaron en las Gorgadas ſiſulas del mar Etiopico, y llamauanſe por eſta cauſa Gorgonides. Era muy her moſa, tuuo los cabellos dorados, y admirables de ver, de cuyo reſ plandor, y hermoſura enamorado Neptuno ſe juntò con ella en el templo de Minerua, y de eſte ayuntamiento nacio el caualio Pegaſo. Enojada la Dioſa de que huuieſſen violado ſu ſagrado tẽ plo, de cabellos dorados fueron conuertidos en fieras ſerpientes, con los quales auia antes engañado al amante. Y paſſando mas a- delante la venganca, permitio la Dioſa, que todos los que la mi raſſen ſe conuirtieſſen en piedras. Todos rehuſauan de ver tã hor rible y fiero monſtruo, haſta que el atreuido Perſeo hijo de Iupi ter, y de Danae con los alares de Mercurio, y eſpada, y traſparen te eſcudo de Pallas, con el qual podia ver la cabeça ſin dañarle, durmiendo la acometio oſadamente, y le cortò la cabeça boluien do vencedor a ſu amada patria, llcuando conſigo la cabeça recien cortada. Sucedio que ſe deſtilaron ciertas gotas de la ponçoñoſa ſangre en los deſiertos de Africa, las quales ſe conuirtieron en ſer pientes, como dize Lucano en el libro nono.

El Illion ſe reſolnio en fuego.

Illion, y Troya es vna miſma coſa, y fue edificada de Dardano 25
y Ilo Rey de ella la amplio, y puſo por nombre Illion llamando- ſe antes Troya por cauſa de la region en que eſtaua edificada, y para entender porque llama a Troya de Neptuno auemos de ſa- ber. Laomedõn Rey de Troya deſſeando cercar la ciudad tomò de los templos de Apollo, y Neptuno la cantidad, y ſuma de dine ro, que era neceſſario, para edificar los muros haziendo juramen to de lo boluer. Pero otros cuentan eſto de otra manera, y dizen,

que quando Laomedon fabricaua los muros de Troya, llegaron los Dioses. Apolo, y Neptuno disfraçado con habito humano, y hablaron al Rey que tomarian aquella obra a destajo, obligando se acabarla en cierto tiempo. Hecho el concierto, dieronse tã buena priessa que antes del tiempo constituydo acabaron la obra: pero Laomedon no cumplio el concierto que con ellos auia hecho como ya auemos dicho en el vltimo numero de la Georgica primera, y por esta causa le llama Troya de Neptuno.

Descendo, ac ducente Deo.

26 Muchas opiniones ay, si *ducente Deo.* significa Venus, porque segun Seruio significa Venus, como en el libro septimo hablando de Alecto dize: *nec dexteræ erranti Deus abfuit*, donde *Deus*, se toma por Alecto: y la razon es, porque las deydades, y Dioses parecen de vn propio genero, porque son incorporeos, y pueden tomar la figura, que mas les agradare. Y segun Donato significa el sucesso. Ascensio dize, que no osarà dezir que *Deo ducente* se toma por Venus por las razones de Seruio, que aunque en *Deo*, se entienda Venus como en *homo mulier*, con todo se vsa pocas vezes, que signifique *homo* muger, y Venus *Deus*. Refiere, que dize Landino, que vna imagan con barbas tenia habito de muger, y ceptro de varon, para que juzgassen que la propia era hombre y muger. Aristophanes la llama Aphroditon, en el genero masculino. Y Leuino dize. *Venerum tacitus almum adorans, siuè fœmina, siuè mas est.* Y pone *Venerum almum*, siendo Venus del generoso femino, y *almum* masculino. Philocro juzga que la propia es la luna, y que le hazen sacrificio de esta manera, los hombres en habito de mugeres, y las mugeres en habito de hombres, para que juzguen que es varon, y hembra. Varron afirma, que en otro tiempo no auia nombre de Venus, ni Griego, ni Latino entre los Romanos. Pierio dize, que en algunos Virgilios antiguos està *descendo, ac ducente Dea.* Estos autores refiere Ascensio declarando este lugar, y qualquiera de las opiniones se puede tener por buena.

Auemos visto mas de vna destruycion.

27 Anchises pertinaz en su proposito, y no queriendo hazer lo que su hi-

su hijo le pedia entre otras razones que dize es. Auemos visto mas de vna destruycion, y con todo se quedaron en la ciudad. Esta destruycion que vio Anchises fue quãdo el inuicto Hercules destruyô a Troya, como ya diximos en el vltimo numero de la Georgica primera.

Me soplô con los soplos de su rayo, &c.

Anchises fue hijo de Capys, este antes de la guerra de Troya 28
habitò siendo moço en las seluas ocupado con las grangerias de su padre a quien Venus amò en grande manera, y engendraron entrambos a Eneas junto al caudaloso Simois. Pero no pudo tener secreto, lo que auia passado con ella, y alabandose dello, Iupiter tocandole con vn rayo, le priuò de la vista, como aqui dize el Poeta, y quemada Troya, Eneas su hijo le sacò en los ombros, y llegando al puerto Drepano murio.

Fin del comento del libro segundo de la Eneyda de Virgilio.

LIBRO TERCERO DEL Comento de la Eneyda de Virgilio.

Despues que parecio a los soberanos Dioses, &c.

AViendo cõtado Eneas a Dido la destruyciõ de Troya, prosigue en este libro tercero lo que le sucedio despues, y como embarcò con su flota: y dize despues, que parecio a los soberanos Dioses destruyr el Imperio de Asia, &c. Por el Imperio de Asia auemos de entender q̃ es el Reyno de Troya solamente, porque Phrigia està en Asia, y es vna parte dõde estuuo Troya, y es lo propio si dixera el Imperio de Troya. Añade el Poeta: *Priamiq́, euertere gentem immeritã*, y destruyr la gente de Priamo, que no lo merecia: y ha de entenderse, que los Troyanos no merecian pagar la culpa, y pe-

y pecado del hurto que auia hecho Paris de Helena. Aunque tiene el *immeritam*, otro mas curioso sentido, y sea, que sin lo merecer conuino, y fue licito ô q̃ fuesse destruyda, para que de la gente que quedaua, procediesse la noble generacion de los Romanos. Aduertiremos que dize: *ceciditque superbum Illium*, donde *cecidit*, es de preterito: y passando mas adelante dize: *Et omnis humo fumat Neptunia Troya*. Y dizen algunos como es Antonio que es, tempus pro tempore, y que auia de dezir *fumauit*, pues dixo *cecidit*. Yo digo con Ascensio, que quadra mejor *ceicdit* de preterito, y *fumat* de presente, y haze vn sentido tan doloroso, como curioso, tan triste como elegante, y es este, aunque es verdad que Troya *cecidit*, cayò de tiempo passado, dize de presente *fumat*, aun aora està humeando con tierra y poluo, y assi significa mayor dolor, y tristeza. La causa porque llama el Poeta a Troya de Neptuno, ya diximos en el libro segundo, en el numero 25.

Monte Ida de Troya.

2 Pone el Poeta Yda de Troya para huyr la diferencia de otro monte que ay en Creta llamado Yda, del qual haze mencion el Porta en el libro mas adelante.

Penates, y grandes Dioses.

3 No ay poca duda, q̃ Dioses aya sacado Eneas de Troya. Vnos dizẽ que truxo a Neptuno, y Apolo, los quales, como ya auemos dicho, edificarõ los muros de Troya. Otros dizen, que a la Diosa Vesta. Penates quiere dezir Dioses de cada casa. Y Macrobio dize, q̃ sintieron bien los que dixeron, que Penates eran aquellos Dioses, *per quos penitus respiramus*. Resta que declaremos, quales sean los grandes Dioses. Varron dize, que los propios son los vnos, que los otros, a quien refiere Seruio, aunque el Poeta lo dixo causa honoris, y auemos de entender, que los grandes Dioses son Iupiter, Apolo, y Minerua.

Del fuerte Lycurgo.

4 Muchos huuo deste nõbre: pero aqui solo diremos del Rey de Thracia, pues del habla aqui el Poeta. Fue hijo de Dryante, de cuya

cuya muerte ay varias opiniones, porque cuentan de el, que viendo que su gente, y vassallos eran inclinados a beuer demasiado, vsando mal del vino mandò cortar las viñas en todo su Reyno, como escriue Plutarcho, de donde nacio que fue Lycurgo enemigo de Bacho, y crecio tanto esta enemistad, que persiguio a sus amas, que le auian criado, las quales estauan escondidas en Nisa, y puso tanto temor a Bacho, que forçado se embarcò, y huyò a Naxo, pero no quedò sin vengança, porque enloqueciendo Lycurgo, y cortando los sarmientos, se cortò las piernas, y muriô infelicemente.

La causa porque dize mas abaxo que reuerenciaua las Ninfas es esta. Pensò Eneas, que aquella sangre que corria de aquellos pimpollos era de alguna Ninfa, porque las Ninfas de los arboles pensauan los antiguos que nacian con los arboles, y morian quando ellos se acabauan. De los nombres de las Ninfas tratamos en el libro quinto, en el numero decimo.

Porque soy Polidoro.

Polidoro fue hijo de Priamo, y Hecuba Reyes de Troya. Dudãdo Priamo aque fin saliesse el cerco puesto a su ciudad por Menalao, y los demas Griegos, embiolo a Polymnestor Rey de Tracia, el qual entonces Reynaua grande amigo suyo, porque era su hierno, y Polidoro lleuaua gran cantidad de oro, para que se criasse en la Corte. Pero el auariento Rey destruyda Troya, mata al inocente Principe, y tomando las riquezas, que auia lleuado gozauã de ellas, y sepultolo en el campo, y en su sepulcro crecieron vnos pimpollos. Dizen, que sabiẽdo Hecuba la desastrada muerte de su hijo, sacò los ojos al auariento Rey. Aunque ay otra opinion de la muerte de Polidoro, y es que topandole en Tracia los Griegos le cautiuaron, y en rescate les dio su padre Priamo la ciudad Antandro, y auiendo tomado la possession de ella, con todo mataron a Polidoro. Tambien tuuo Priamo otro hijo assi llamado, a quien Achiles matò en la guerra Troyana. 5

Vna tierra sagrada, &c.

Habitase en medio de el mar Egeo vna tierra sagrada, y agradable a Doris, y Neptuno, y en estas palabras toca el Poeta vna fabula, 6

fabula, y es esta. Despues que Iupiter hizo dueña a Latona, dize Fulgencio, que començo a amar a Asterias hija (como quiere Theodoncio) de Ceo, y conuertido en aguila alcançò de ella lo q̃ desseaua, de cuyo ayuntamiento nacio el muy celebrado, y aun q̃ vencido Hercules. Huyendo de los enojos de su amante, tauierò los Dioses lastima de ella, y conuirtieronla en codorniz: y tomò la insula nombre de ella por donde huyò. Pero Iupiter la conuirtio en piedra, y anduuo debaxo de las aguas de vna en otra parte, y finalmente se quedò firme, recibiendo a Latona, y fue consagrada a Neptuno, y a Doris, como aqui dize el Poeta, despues se llamò la insula Delos, donde nacieron Apolo, y Diana.

La insula Creta del gran Iupiter, &c.

7 Llama a Creta insula del gran Iupiter, porque ya auemos dicho, que se criò Iupiter en Creta, y de aqui auia sido Dardano que edificò la ciudad llamada Troya, haziendo entonces vnos pequeños edificios, los quales llamo Dardania, y muerto vino Teucro, el qual amplificò la ciudad, y la llamò Teucria. Pero errò en esto Anchises, como veremos adelante en el hazer mencion de el mõte Yda. Añade luego: De aqui es la madre Cybelles de ella se trata en la Georgica quarta, en el numero quarto, donde declaramos que leones son estos que tirauan por el carro desta Diosa.

Idomneo Rey de Creta.

8 Idomneo fue hijo de Deucalion, el qual fue Rey de Creta, destruyda Troya, nauegando a su tierra passò gran tormenta en el mar, y prometio a los Dioses, si le llenauan saluo, y sin peligro a su Reyno, que lo ofreceria en sacrificio la primera cosa q̃ le saliesse al encuentro.

Sucedio, que salio vn hijo suyo, ignorante de la promessa del padre a darle el parabien de su venida, y como lo huuiesse sacrificado, los subditos le echaron del Reyno, y vinose a los campos Salentinos y por esta causa dize el Poeta, que las tierras Cretenses estan desamparadas. De Delos que añade tratamos en la Georgica tercera, en el numero quinto. Haze luego mencion de otras insulas, y assi diremos de cada vna dellas.

NAXOS es vna insula en el mar Egeo, vna de las Cycladas pero

pero mayor, y mas celebrada de todas, llamada antes Strongile, despues tuuo otro nombre, y llamose Dia. Tuuo este nombre de vna historia, y es esta. Dexando los Cares su patria Lamia siendo Naxon su Capitan, ocuparon esta insula, y tomando el nombre del Capitan se llamò Naxos. Escriue Plinio en el libro quarto, en el capitulo doze, que se llamò Dionysia por la mucha fertilidad de las viñas planta las en ella: ò se dixo como quieren otros autores, porque ses mugeres Naxias paren a los ocho meses: ò porque ay vna fuente que mana vino, y aqui dexò Theseo a la Infanta Ariadna, y haziendo los sacrificios de Bacho, y dandole la corona fue colocada en el numero de las estrellas, y dize Columela que Naxius ardor, significa la corona de Bacho. Ay en esta insula muchas oliuas.

Tambien Donysa es otra insula en el mar Egeo, y es vna de las Cicladas, en la qual se cria el marmol verde, y por esta causa la llama aqui nuestro Poeta la verde *Donysa*.

Todas las demas insulas de que haze mencion estan en el mar Egeo.

Los Griegos la llaman Hesperia.

De Hesperia que es Italia, ya auemos dicho en otras partes, y en el libro octauo diremos della, y de sus nombres en el numero veynte y vno. 9

De aqui procedio Dardano, y Iasio.

Dardano, y Iasio fueron autores de la gente Troyana, y diremos dellos. Dardano fue hijo de Iupiter, y Electra hija de Atlas, muerto su padre vino en gran discordia con su hermano Iasio sobre la herencia del Reyno, el qual era hijo de Electra, y de Corito segundo marido de Electra, pero Dardano le despojò de la vida, el qual viendo alborotados los ciudadanos con la muerte de su hermano se embarcò en vna nao, y arribò a Samothracia, y de allì se fue a Asia, y edificò el Illion, y del se llamò la region Dardania. Iasio fue hijo de Corito, a quien Dardano su hermano matò, como ya està dicho. Fue vno de los primeros Reyes que huuo en Grecia, del qual los Griegos tomaron nombre, y se llamaron Iasidæ. 10

Los dos padres, &c.

Estos dos padres son Dardano, y Teucro, los quales entrambos 11

fueron

fueron Reyes de Troya, pero Dardano fue Italiano, y Teuero de Creta, y assi se auia equiuocado antes Anchises, como ya auemos dicho en este libro en el numero septimo.

Solo Casandra, &c.

12 De Casandra auemos dicho en el libro segundo, en el numero treze.

Las harpias habitan, &c.

Aunque el Poeta diga en el texto quien son las Harpias, con to-
13 do diremos dellas alguna cosa. Segun Seruio fueron hijas del mar y de la tierra, y por esto habitauã en las insulas parte de mar, y parte de tierra: llamanse assi a rapiendo: tenian rostro de muger, y las manos torcidas. Otros dizen, que son hijas de Neptuno, padre de todos los prodigios, y es buena opinion, porque segun Milesio Thalete, todas las cosas se engendran de humores, y assi todas las vezes que los padres faltan se toma origen de la generalidad, y llamanse Neptuni, los que no tienen padre cierto, ni se sabe quiẽ sea. Tambien ay quien afirma que fueron hijas de Thaumante, y Electra. Son tres las Harpias Elo, Ocypites, y Celeno, a quiẽ Homero llama por otro nombre Podarges, de la qual es fama, el viẽto Zephyro auer engendrado los cauallos del valiente Achiles llamados Balio, y Xantho. Hesiodo solamente haze mencion de dos Harpias, Eolo, y Ocypites. Añade el Poete, despues que la casa Phinea les fue cerrada, y despues que con miedo dexarõ las primeras mesas. Para cuya exposicion auemos de saber, que Phineo fue hijo de Agenor, como dizen Helanico, y Hesiodo, y Reynò en Arcadia, o como otros quieren en Thracia, o Paphlagonia, recibio por muger a Cleopatra llamada por otro nombre Sthenobe, engendrò en ella a Orytho, y Crambis, o segun otros a Maryandino, y Thyno, o a Palemon, y Phinea. Casose segunda vez con Idea hija de Dardano, y con sus persuasiones quebrò los ojos a los hijos, los quales tenia de Cleopatra. Viendo los Dioses tan gran crueldad, y desamor de padre para sus hijos: no solo le priuaron de la vista, pero embiaron contra el las Harpyas, que le arrebatauan los manjares, y ensuziauan con suzio vomito, y estiercol las mesas. Sucedio que aportassen a esta parte los Argonautas, y Calais, y Zethe su hermano las hizieron huyr a las insulas Strophadas,

phadas, las quales dize el Poeta, que se llamaron assi con nombre Griego, y declarãdo Seruio este lugar del Poeta, dize: que quando Calais, y Zethes compañeros del famoso Iasson, y hijos del viento Cierço, y de Orytia echaron las Harpias de Arcadia, llegaron estas suzias aues a las insulas Plotas; y queriendo passar adelante, embio Iupiter a su mensagera Iris, para que no passassen de alli, y porque boluieron su buelo atras, y esta conuersion, o buelta se llama en Griego Strophe. Las insulas Plotas perdieron el nombre antiguo, que tenian, y llamaronse, las insulas Strophadas. Lantino dize, que las Harpias significã tres cosas que concurren en la auaricia. La primera dessear lo ageno: la segunda robarlo, la tercera esconderlo. Dixeronlas Harpyas de Harpaxo Griego, que significa rapar. Pintauã las virgines, como notò san Fulgengio, porque toda rapiña es seca, y esteril, pues todo lo mal ganado se pierde, y muchas vezes lo bien ganado: pintaronlas con vñas, porque porfas, o nefas, arrebatan lo que pueden: con alas por la gran ligereza que tienen los robadores: con pluma, porque cumplen con engaño sus cautelas.

Iupiter para el despojo.

Tomando Eneas puerto en las insulas Strophadas viendo 14
gran numero de ganado, acomentieronle sus compañeros, y dize el Poeta que llamaron a los Dioses, y al propio Iupiter para el despojo. En estas palabras se huuo el Poeta, segun la costumbre que auia en Roma en su tiempo, y para su exposicion auemos de saber, que huuo en Roma vn templo dedicado a Iupiter Predator; no porque presidiesse a los robos, ni fauoreciesse a los que robauan, sino por las promessas que hazian, porque quando los Romanos traian guerra, y recogian los despojos de los enemigos prometian parte de ellos a los Dioses.

En lo que dizen mas abaxo, ponenles otra vez fuego en los altares, toca la costumbre que tenian los antiguos, los quales cada vez que comian hazian sacrificio a los Dioses de casa.

O perjuros, &c.

Para llamar a los Troyanos perjuros, llamales Coleno Laome- 15
medon Tiadæ deriuados de la generacion de Laomendon, de el qual y de sus juramentos ya auemos dicho en el vltimo nu-

mero de la Georgica primera. Haze luego mas adelante el Poeta mencion de muchas insulas por donde siguio su nauegacion Eneas, y la primera es Zazyntho, la qual está en Grecia junto a Etolia, y en ella está vna ciudad llamada de su nombre. Dulchio, y Samo son tambien insulas: la primera dellas está en el mar Maliaco, o Ionio, y en ella Reynò Vlisses: y assi se suele llamar de su nõbre Dulichius. Samo es nõbre de dos insulas, vna en el mar Icaro dedicada a la diosa Iuno, porque se crió, y casò en ella cõ su hermano Iupiter, y assi Iuno se llamia Samia. Nacieron en ella Pithagoras, y vna de las Sibylas, la qual se llamò Samia. Otra insula ay Samo cerca de Ithaca, y desta haze aqui mencion el Poeta.

Huymos dize luego, los peñascos de Ithaca, la qual es vna insula pequeña en el mar Ionio, de donde fue natural Vlisses, aquiẽ llamamos Ithacus, y assi le llamò el Poeta en el libro segundo.

Hoc Ithacus velit, & magno mercentur Atrida.

Despues desto llegaron a los campos Laercios, los quales se llamaron assi de Laertes padre de Vlisses, y esta tierra dize el Poeta q̃ maldixo Eneas, y sus compañeros, porque fue patria de sus enemigos.

Leucates, y Apolo temeroso, &c.

16 Leucates es vn monte, o Promontorio muy cercano al mar Epiro, assi llamado de vn peñasco muy alto, y blanco, donde está vn templo consagrado en honra de Apolo, y por esto acostumbran assi llamar a este dios Leucadius, porque tiene en este monte el templo, del qual habla el Poeta Ouidio, diziendo.

An quia Lucadio semper amata Deo.

De donde Leucadio Deo se toma per Apolo. Y llamale aqui el Poeta, temido de los marineros, porque es este puerto muy peligroso a los que nauegan.

A Eneas hæc de Danais victoribus arma.

17 Este epitafio, o verso dize Virgilio que puso Eneas en las puertas del templo, cuya construycion es esta. *A Eneas, scilicet, dedicata sit hæc arma, supple, rapta de Danais, licèt victoribus.* Y es el sentido. Eneas dedicò estas armas quitadas a los Griegos, aunque vencedores.

dores. Y auialas quitado a vn Griego llamado Abante.

Heleno hijo de Priamo.

Heleno fue hijo de Priamo, y Hecuba su muger, muy grande adiuino, y por esta causa los Griegos no le mataron, antes le llenaron cautiuo. Quemada Troya aduitiuò a Pirro la tẽpestad, que auia de passar, y por esta causa le lleuò consigo a Epiro, y le casò con la hermosa Andromacha, que auia sido muger del fuertissimo Hector, gloria, y honra de los Troyanos. Repartio con ellos gran parte de su Reyno, y Heleno llamò a esta tierra Chaonia de Chaon su hermano, y edificò alli vna ciudad a imitacion de su amada patria, y en ella recibio a Eneas, como aqui dize el Poeta. 18

Del fingido Simois.

Bien, y curiosamente puso el Poeta el Epitaeton a Simois fingido, porque el verdadero, y caudaloso Simois era el que corria en contorno de Troya, pero este Simois llamanase assi por mãdado de Heleno a imitaciõ de Simois Troyano, Y en lo que dize, auia consagrado vn sepulcro a Hector sin el cuerpo dize bien, porque el cuerpo de Hector se auia enterrado en Troya. Y quando no podiá auer el cuerpo de alguno haziendo el sepulcro sin el, como dize Lucano en el libro nono, dõde quexandose Cornelia muger del gran Põyeyo, dize: *Nunquam plenas plangemus ad aras.* Nũca lloraremos junto a los sepulcros llenos: y dize llenos, porq̃ Crasso fu primero marido quedò por enterrar, donde le mataron los Parthos, y a Pompeyo mataron en Egypto, y assi lloró a entrambos maridos, haziendole las exequias sin el cuerpo, como aqui Andromacha. 19

O hija de Priamo tu sola bien, &c.

De las palabras que se siguen se coligue facilmente, quien sea esta hija de Priamo, pues dize, mandada morir junto al sepulcro del enemigo en los altos muros de Troya, es la hermosa Policena, y el matarla fue dio assi. Achiles andado en contorno de los muros de Troya, vio por su daño esta hermosa Infanta, y cautiuo de su hermosura, gracia y donayre, pidiola por muger a fus padres. Priamo desseãdo hazer las pazes, se la prometio en casamiẽto, aũq̃ fue en daño del valiẽte Achiles, porq̃ Paris se escõdio de tras de la imagen de Apolo, en cuyo templo se auian de celebrar las bodas, y de

alli hirio al incauto Achiles con vna flecha de que murio. Y estando ya cercano a la muerte, encomendò a los suyos, que destruyda la ciudad sacrificassen a Policena, matandola junto a su sepulcro, pues ella, y su hermosura auian sido causa de su muerte. Muerto Achiles, Pyrro su valiente hijo cumplio como buen testamentario el mandamiento del padre, y de aqui queda mas prouado, ser Policena esta hija de Priamo, de la qual haze mencion el Poeta, y llamala bienauenturada, porque muriẽdo en su patria, no fue cautiua, ni conocio tierras agenas, ni sufrio las tempestades del mar, ni los trabajos de la tierra, como los demas Troyanos, que quedaron con vida.

Amando à Hermion nieta de Ledea, &c.

21 Hermion fue hija de Menalao, y de su muger Helena, y llamala nieta de Ledea, porque Helena su madre fue hija de Ledea, y assi era su nieta. Estando su padre Menalao en el cerco de Troya, su madre la casò con Orestes, el padre ignorando el casamiẽto, que su muger auia hecho, prometiola en casamiento al valiente Pyrrho hijo de Achiles. Luego que llegaron a su amada patria, Pyrrho por la palabra de Menalao quitò la muger a Orestes, bien contra su voluntad. Pero no quedò sin el castigo digno de su osadia, porque Orestes fingiendose loco, por auer muerto a su madre hallada en adulterio matò a Pyrro. Y antes deste casamiento se casò Heleno con Andromacha, con los quales repartio sus Reynos, como luego mas abaxo dize el Poeta, diziendo la parte dada de los Reynos quedò por herencia a Heleno por muerte de Pyrrho.

Quem tibi iam Troia.

22 Este verso dexò el Poeta por acabar de industria como otros muchos, pero Ascanio lo acaba assi.

Quem tibi iam Troia obsessa est coniux Creusa.

Que quiere dezir: El qual pario Creusa, Troya ya cercada, y assi lo traduxe en nuestro texto Castellano.

Conozco la pequeña Troya.

23 Esta Troya era vna ciudad q̃ Heleno auia edificado en su Reyno, y llamala pequeña, porque solo era semejante en el nombre a la

a la populosa, y la gran ciudad de Troya, patria de Heleno, y para imitarle en el nombre solamente mandò que la llamassen Troya y assi dize el Poeta, que conocio Eneas los pequeños edificios, comparados con los grandes. Y el rio Xantho, y llamale seco, por que el Xantho de Troya era muy caudaloso, y solo este era semejante a el en el nombre, y entrò dize Eneas a Dido por la puerta Scea: no se ha de entender, que entrò por la puerta de su patria, si no de la ciudad que tratamos que como tenia ficcion en el nombre, y rio: tambien llamò a vna de las puertas de su ciudad, la puerta Scea, a imitacion de la puerta que auia en la verdadera Troya patria de Hecuba.

Y laureles de Clario, &c.

Alaba Eneas a Heleno de grande adiuino, y entre otros atributos 14
que le da, dize, que entiende, y es interprete de los laureles de Clario, y auemos de entender de Apolos, la causa es, porque dize Plinio en el libro segundo, que Clario es vn pueblo de los Colophonios, en el qual reuerenciauan a Apolo, donde estuuo vna altura, y vna laguna, de la qual salian grandes oraculos, y de aqui huuo o cason de llamar a Apolo Clario. Llama a los laures de Apolo, por que debaxo de su tutela està este arbol, y para llamar a Heleno perfectamente adiuino, pone todas las maneras de adiuinar, delos quales vsauan los antiguos. Las mesas de tres pies estauan en el tẽplo de Apolo, desde las quales las Sacerdotisas dauan las respuestas, a los que consultauan los oraculos de Apolo, y estauan cubiertas con la piel de la serpiente que matò Apolo, y antre las cortinas del templo.

Porque las parcas, &c.

De las Parcas tratamos en la Ecloga quarta, en el numero doze. 15

Lagos del infierno, y insula Circe Aeea.

Los lagos del infierno son el lago Lucrino, y Auerno, entre los 16
quales està vna cueua muy honda, la qual fingen, que es boca del infierno: destos lagos tratamos en la Georgica segunda, numero octauo. Haze luego mencion de Circes, y diremos della.

Circes, segun Hesiodo, fue hija del Sol, y Perseyda hija del Oceano, y dandose al exercicio de hyeruas conocio gozando del Reyno lo administrò muy perueersamente, hasta

que conjurados contra ella, los subditos la echaron del Reyno, y aportando a Italia hizo assiento cerca de Gaeta legar de Campania en vn monte, que por su causa se llamò Circeo, el qual abundaua de muchas yeruas prouechosas a su mal oficio tuuo grande aficion al dios Glauco, el qual la deidenò teniendo en mas a Scylla: pero zelosa enponçoñò con yeruas vna fuente, donde la bella dama acostumbraua bañar sus blancos cabellos, y hermosos miembros, y viniendo la incauta Scylla a su acostumbrado regalo, como entrasse en la fuente, se conuirtio en monstruo marino, como ya auemos dicho. Esta conuirtio los compañeros de Vlisses en bestias, lo qual sufriendo impaciente el sagaz Griego, tomò vna yerua llamada Moly, contra la qual no tenian fuerça, ni vigor algunas ponçoñas, porque se la auia dado el maestro mayor de las yeruas Mercurio, y poniendo mano a su espada, la amenazò con muerte, y con este temor los boluio en su antigua figura de hombres. Hecho esto se enamorò del, y le tuuo consigo vn año, y huuo vn hijo llamado Telegon, el qual despues mato a su padre, como ya diximos en el libro segundo, en la historia de Vlisses. Tambien conuirtio el Rey Pico en aue, y mudaua con sus encantos los hõbres en fieras, y animales, los quales leuantauan grandes aullidos, y por esta causa le llama aqui el Poeta Acca, derivada à voce eorum aspernantium.

Como hunieras hallado junto, &c.

37 La señal que el adiuino Heleno da a Eneas, para conocer en que lugar, y sitio ha de edificar la ciudad, en la qual el, y todos los suyos descansen, es, que hallará vna puerca blanca con treynta hijos blancos, y parece cosa monstruosa, que tenga vna puerca tantos hijos. Esto se entenderá, no por la puerca, sino por Alba Longa que Ascanio edificio junto al rio Tybre, y porque se auia de llamar Alba, tomo ocasion de ponerla por ciudad la puerca blancà, y lo que dize de los treynta hijos, es porque reyno en ella Iulio Ascanio treynta años, como nuestro Poeta dize en el libro primero.

Los estrechos del Peloro.

28 El Peloro es vn Promontorio de Sicilia, que està aparte de Italia, segun dize Salustio, llamado assi de Peloro maestro, y piloto

to de la nao de Anibal famoso Capitan, y enemigo de el pueblo Romano, el qual fue sepultado en el, a quien mato por ignorancia, viniendo de Petilia, pensando, que le auian engañado: aunque segun Seruio, antes se llamaua ya Perolo: pero dize Pomponio, que huyendo Anibal de Africa vino a este estrecho, y pensando, que le auian engañado, mato a Peloro su piloto, y le enterro en el. Deste promontorio haze mencion Lucano en el libro segundo, quando dize.

Extremi colles Siculo cessare Peloro.

Scillæ ocupa el lado derecho, y Carybdis el yzquierdo.

Dos mugeres leemos que se llamarõn con este nombre Scylla 29
la vna fue hija de Niso Rey de Creta, y auemos dicho della en la Eclogafexta, en el numero diez y seys: y otra fue hija de Phorcho, y tratamos de ella en la propia Eclaga en el numero diez y siete: pero aqui trataremos comunmente de estos dos pligros Scylla, y Carybdis, pues andan tã juntos en los Poetas, q̃ entratãdo, y haziendo mencion de la vna, casi siempre se haze de entrambos. Charybdis es vn estrecho del mar, que diuide a Sicilia de Italia: y en los dos peñascos, y vno de la parte de Italia el qual se llama Scylla, y otro de la parte de Sicilia, q̃ se llama Charybdis. Fingen los Poetas, que esta Charybdis fue muger, y muy luxuriosa, y lo que mas era muy gran ladrona, y golosa. Quando el inuicto Hercules passò por aquella tierra leuando el ganado de Geryon Rey de España, esta atreuidamente le hurto bien quantas vacas. Viendo Iupiter tanta osadia en vna muger la mato con vn rayo, y la conuirtio en este peñascо: pero la verdad es, que en aquella parte se altera, y mueue el mar rehiruiendo en tanta manera, que haze grande alboroto, y ruydo por causa de ciertas concauidades, y hundese el agua, y luego la despide de si: y por esta causa las naos que alli arriban, padecen gran detrimento, y tempestad, y por el gran ruydo, que entre estos dos peñascos se haze, tomaron los Poetas ocasion para dezir, que ladrauan perros, y fingieron, que auian sido mugeres, porque desde lexos lo parecen.

La donzella Sybila, &c.

30 De las Sibylas tratamos en la Ecloga quarta, en el numero se-
gundo.

Escapados dos vezes de las destruycions, &c.

31 Heleno hablando con Anchises le llama escapado dos vezes de las destruyciones de Troya, y auemos de entenderlo desta manera. Vna vez en tiepo de Laomedon, quando el inuicto Hercules destruyò a Troya, como ya auemos dicho en el vltimo numero de la primera Georgica, y Anchises escapò desta destruycion. La segunda destruycion de que quedò libre, fue desta vltima, quãdo Menalao, y los demas Griegos quemaron la ciudad, y la pusieron por tierra conuirtiendola en ceniza, y poluo.

Promontorios Ceraunios.

32 Son los Promontorios Ceraunios vnos montes altos en Epyro, y tiendense tanto, que diuiden el mar Adriatico del mar Ionio.

Mira el Arcturo, &c.

33 Del Arcturo ya auemos tratado en la Georgica primera, en el numero diez y siete. Y de las Hyadas en la propria Georgica, numero diez y nueue. Los Triones son dos estrellas, o dos bueyes del carro a la parte del Septentrion. Haze luego mencion de de Orion, y aunq̃ ayamos tratado del en el libro primero, aqui contaremos tambien alguna cosa, pues el Poeta dize, q̃ Palinuro escuchò atentamente las estrellas, y añade, q̃ tambien mirò a Orion armado con la resplandeciente espada. Diximos pues en el libro primero, en el numero cincuenta y dos de sus padres, y aunque ay otras opiniones, no ay para que referirlas. Orion alcançò de su padre Neptuno vna merced, y fue pues era Rey del mar pudiesse andar por los Reynos de su padre, como por la tierra, sin anegarse en las aguas. Vino se a Chio, donde estaua Enopion, y quiso adulterar con su muger Erope cõtra su voluntad: agrauiose Enopion, como era justo, pues tan mal le pagaua el hospedaje, y buen recogimiento, que le auia hecho, y teniendole en su poder, mandò que le sacassen los ojos, y desterrolo de su tierra. Careciendo de la vista tan desseada, fuesse desterrado a la insula Lemno, y recibiole benignamente Vulcano, y auiendo

auiendo la vltima de los ver cinco, le dio a Cedalion su criado, para que lo lleuasse al Oriente al Dios Sol, que lo curasse, y restituyesse la vista perdida. Apenas huuo llegado, quando Febo le curò. Viendose Orion ya con vista, acordò de tomar venganza, y partese con gran furor contra Enopion, al qual sus criados escondieron debaxo de la tierra, porque no le hallasse Orion, y assi escapassse de su furor, por esta colera y furia le pinta aqui el Poeta con la espada en la mano, ò porque es tempestuoso, y assi le llama en el libro primero, Nimbosus Orion. La constelacion de Orion, segun Iginio, consta de diez y siete estrellas, en la cabeça tres, en cada ombro vna, en la cinturatres, en el codo derecho vna, y en la mano otra, en la espalda tres, en cada rodilla vna, en los pies otra.

De Hercules de Tarento, &c.

De aqui dize el Poeta se vee el golfo de Hercules de Tarento, 34
y toca historia, y es esta. Quedando los Lacones vencidos de los Athenienses, con los quales auian traydo muchas guerras, en las quales la fortuna le fue contraria, que no les quedasse lugar donde viuiessen, mandaron que vuiessen comunmente de las donzellas, y mugeres, y de sus ayuntamiento nacio vna generacio, y teniendo por oprobio viuir en su tierra, salieronse della, llevando a Phalanto por Capitan, nauegando llegaron a vn lugarejo de Calabria, el qual auia edificado Taras hijo de Neptuno, y acrecentaronlo, y le llamaron Tarento, como antiguamente se auia llamado, y añade bien el Poeta, si es la fama verdadera, auerlo Tares edificado, porque ay opiniones que lo edificò Hercules, y por esto le llama Virgilio de Hercules, porque lo acrecentò, o segun otros fue el fundador de Tarento. Haze luego mencion de Iuno Lacinia, y dize la Lacinia por causa de vn ladron llamado Lacinio, el qual matò Hercules, y en memoria de aquella victoria edificò vn templo en honra de Iuno. Despues desto se veen las alturas de Caulon, el qual es vn monte de Calabria, y estuuo en el vn pueblo, como refiere Higino de sua vrbium Italicarum.

Cuerpo de Encelado medio quemado, &c.

Encelado fue vno de los Gigantes, los quales truxeron guerra con Iupiter, este fue grande, assi en cuerpo, como en fuerças,

pero no quedó sin vengança, porque vitorioso Iupiter castigó su osadia conforme a sus delictos, y a este Encelado le puso encima del monte Etna de Sicilia, y llamale el Poeta medio quemado, porque le hirio con el rayo, y quando se mueue el Gigantazo, haze juntamente temblar con su mouimiento todo el monte Etna.

Cuenta de Polifemo, &c.

36 Aunque nuestro Poeta diga en el texto alguna cosa de Polifemo, con todo diremos quien fue. Y para ello auemos de saber que fue Cyclope, y hijo de Neptuno, como quiere Homero en la Odissea, y de Thoa hija de Phorco: era muy corpulento, y tenia vn ojo solo en la gran frente, comia carne humana. Tuuo grande amistad, y amor a la Nimpha Galatea, pero ella le desdeñó, y tuuo en poco (porque no quadraua tanta fealdad, y torpeza cõ la gala, y hermosura de la gallarda y graciosa Nimpha) y enojado contra ella mató con vna piedra vn mocuelo llamado Aciu, al qual la hermosa Nimpha queria y amaua mucho. Sucedio que arribó a aquella tierra Vlisses con doze compañeros, a quien preguntando muchas cosas le suplicó por Iupiter que los dexasse passar seguramẽte, pero el riendose, respondio, que no temia a Iupiter: y tomando dos compañeros de Vlisses los mató, y los comio, y despues otros quatro, y quedó Vlisses con solos seys compañeros, y la traça que tuuo para huyr de sus manos, ya la diximos en el libro segundo, en el numero segundo, donde tratamos de Vlisses, y de su fortuna. Pero la verdad es que Polifemo fue vn hombre muy sagaz, y prudente, y porque via mas, y proueya a sus calamidades, fingieron que tenia vn ojo en la frente junto al celebro, y porque Vlisses le excedia en sagazidad, y prudencia, dizen que lo cegó. Ciceron haze mencion del en el libro quinto de las Tusculanas.

Angosto estrecho de Peloro, &c.

37 Peloro es vn Promontorio de Silicia, del qual auemos dicho en el numero veynte y ocho deste.

Panthagia es vn rio de Sicilia, que hinchia su corriente de tal manera, que sonaua en toda Sicilia, y Ceres buscando a Proserpina su hija le mandó que callasse, porque sus vozes no se oyan

oyan con el gran ruydo del rio. Passó tambien Eneas por los golfos Magnos, los quales estan en el mar de Sicilia junto a vn pueblo llamado Megaro. Tapsio es vna insula que esta de Sicilia diez estadios. De la fabula que luego toca de Alpheo y auemos dicho en la Egloga decima, en el numero primero. Eloro es vna ciudad de Sicilia, assi llamada de vn rio Eloro que bate junto a ella, y riega los campos como el rio Nilo. Pachino es vn promontorio de Sicilia, que mira al Peloponeso. De alli se fue a la laguna Camarina, la qual esta junto a vna ciudad de los Siracusanos, y llamala concedida jamas por los hados mouerse, porque secandose los moradores de aquella ciudad fueron destruydos de sus enemigos. Todas las demas insulas y lugares, de los quales haze mencion estan en Sicilia, y en la costa del mar, y llama a Agragas engendrador de caualos, porque en los terminos desta ciudad, que esta en la cumbre del monte Agragas, se criauan ferozes y fuertes caualos.

Fin del comento del libro tercero de la Eneyda de Virgilio.

COMENTO DEL Libro quarto de la Eneyda de Virgilio.

Pero la Reyna, &c.

EL modo deste libro quarto tomó nuestro Poeta del libro tercero que escriuio Apolonio Argonauta, en el qual introduze a Medea enamorada, y assi le imita mucho el Poeta. Muchos ay que dizẽ, que este libro no procede bien del tercero, pero yo digo, que procede del tercero muy curiosa y galanamente, porque en el segundo conto Eneas la destruycion de Troya, en el tercero como se embarco destruyda Troya, por donde anduuo, que peligros passo, y todo lo demas, que el se contiene. Acabase el tercero.

Como

Conticut tandem, factoque fine quieuit.

Callò finalmente, y acabò de hablar poniendo fin a su platica, Pues quien negarà que comience este libro muy curiosamente, diziendo: *At Regina graui, &c.* Pero la Reyna llagada de auer oydo a Eneas, *vulnus alis venis*, cria en las venas el amor porque como da a entender el Poeta ella se enamorò del esfuerço, y valentia de Eneas. Y assi dize en la propia: *Quæ bella ax hausta canebat?* que guerras dezia auer acabado, y con esto auemos prouado, que procede este libro del tercero, y los demas del Poeta, considerando el fin de los vnos con los principios de los otros.

Enfadado del thalamo, y del casamiento, &c.

2 La causa porque se toma thæda thædæ por el casamiento, hallarse ha en el numero 17. deste libro.

Sicheo fue marido de la casta Dido, y Sacerdote de Hercules, matole Pigmaleon, desseando gozar del tesoro, y riquezas que tenia Sicheo en contorno de los altares, haziendo sacrificio, como dize el Poeta despues de los Penates roziados con sangre fraterna, y a auemos dicho de los Penates en el libro tercero, numero tercero.

Negras del Erebo.

3 El Erebo es vna parte del infierno donde estauan las animas de los que auian viuido bien, para que de alli fuessen a los campos Elisios, tambien se pone muchas vezes por el propio infierno.

Yarbas en Tiro.

Yarpas fue Rey de Tyro, y desseò mucho casarse con Dido,
4 siendo viuda de Sicheo, mas la casta Reyna, teniendo respecto a su marido, no quiso conocer segundo esposo. El enamorado de su hermosura, o por mejor dezir de sus riquezas las quales auia traydo de su ciudad, o enamorado de lo vno, y otro puso guerra a Dido. Viẽdose los subditos de la Reyna en aprieto, y que no podian escapar del furor del Rey, rogaron a su señora, que huuiesse misericordia de ellos, y de la ciudad nueuamente edificada, y que se casasse con Yarbas, pues no auia otro remedio para librarse de sus manos. La Reyna importunada de

de los suyos, y dixe, que aceptaua el casamiẽto: pero q̃ antes auia de hazer sacrificio a el anima de Sicheo su marido, para amãsarle, pero ella propia se le ofreciò en sacrificio, porq̃ haziẽdo vna hoguera se quemò en ella por no violar la fee, que auia dado, y prometido a su buen marido Sicheo. Y no se matò por causa de Eneas, como falsamente el Poeta dize. Y de aqui està claro auer diflustrado la fama de esta noble, y casta Reyna, por sublimar, y honrar a Eneas. Està claro que no huuo tales amores entre Eneas, y Dido: porque Eneas fue antes de la Reyna cerca de quatrocientos años, y assi es falso lo que el Poeta escriue de ellos en este libro. Allende de esto ay opinion que jamas Eneas llegô a Africa, y aunque huuiesse llegado no pudo auer tales amores, porque como refieren algunos, y el Lecenciado Viana en las transformaciones de Ouidio, que traduxo en Castellano en el numero quarenta y cinco de el libro decimotercio. Dido edificò su ciudad setenta años despues de la fundacion de Roma, y cõsta de las historias antiguas auer venido Eneas a Italia antes de la fundacion de Roma trecientos y treynta años, porq̃ de sus descẽdientes procedierõ Romulo, y Remo, q̃ edificarõ, o como otros quieren, amplificaron a Roma. De lo qual consta, que no se conocieron en buena, ni mala parte Dido, ni Eneas. Pero por engrandecer a Eneas tratò el Poeta estos amores por causa de Augusto Cesar, que se jactaua que procedia de la generacion de Eneas. Muchos fingen, que fue verdad siguiendo la ficcion, y parecer del Poeta, nomirando que hazen mal en infamar de vna tan noble muger, como fue la Reyna Dido, la qual se matò, por no conocer segundo marido. Y el diuino Agustino en los libros de la ciudad de Dios la pone, y cuenta entre las castas matronas, y afirma, que solo por este falso testimonio merecia el Poeta ser condenado al infierno, y por esto deuemos tener lo contrario de el Poeta, y seguir la verdad del glorioso Doctor, pues tiene tanta authoridad: y pues Dido tiene vn tan santo defensor, no aya ya quien ose macular la fama de la noble Dido, siguiendo al Poeta, y dexando la verdad de san Agustin, por la falsa opinion, y erronea ficcion de Poeta.

Ciudad de Getulia.

Son vnos pueblos de Africa muy asperos, y belicosos, comiã 5
carne de fieras, no viuiã sugetos a leyes, nadie gouernaua, ni regia:

giano tenian morada, porque andauan vagando, dormian dõde la noche los cogia, gente barbara, sin ley, y sin orden de viuir como hombres, era gente feroz, indomita, como dize Saluſtio en la guerra Iugurthina. Tambien los Numidas, delos quales haze mencion, es vna gente Africana muy cruel, y feroz.

De las Syrtes ya auemos tratado en el libro primero, y en el numero diez y ocho.

La region desamparada, &c.

6 De otra parte nos cerca, dize Anna a Dido su hermana, la region desamparada con la sequedad, y es vna parte de Africa inhabitable, por causa del grande calor, q̃ en aquella tierra haze. Barceos son tambien vnos pueblos de Africa muy feroces, y indomitos en guerra.

Orion tempeſtuoſo.

7 De el Orion auemos tratado en el libro primero, en el numero cinquenta y dos, y en el libro tercero en el numero treynta y tres.

De la Diosa Ceres, que da leyes, &c.

8 Auemos de entender con Aſcenſio, que como ayan atribuydo a Ceres el labrar, y sembrar la tierra, puſo leyes que nadie cogieſſe el fruto de la tierra, que no auia sembrado. Mas razon ſera hagamos mencion deſta Diosa. Fue hija de Saturno, y Opis: y passando mas adelante el negocio la eſtuprò, y deſte ayuntamiento nació Proſerpina, y como no perdieſſe la mala coſtũbre de juntarſe con sus hermanos, tuuo tambien amores con Nebtuno, y huuieron vna hija llamada Heras, y era gran pecado nombrarla entre los Griegos. Otros dizen, que nació deſte ayuntamiento vn caualllo, y con la verguença de tan monſtruoſo parto la parida cubierta de luto ſe encerrò en vna cueua muy honda. Sucedio eſtando ausente eſta Diosa de la tierra corromperſe todos los frutos de ella con el ſentimiento que de ſu ausencia tenia, y el Dios Pan la hallò en Arcadia, y dio cuenta a Iupiter, el qual embiò allà las tres Parcas, Cloto, Lachneſis, y Atropos, para q̃ la rogaſſen dexaſſe la triſteza, y melancolia, y cõ sus razones la perſuadieron, q̃ dexaſſe el enojo. Aunque otros ay q̃ dizẽ, que recibiò eſte enojo del hurto de ſu hija Proſerpina,

pina, y cõ eſtos conforma Ouidio en el libro quinto de ſus trãſformaciones. Celebraronſe en ſu hõra por la buena venida vnos juegos llamados Theſmoſphorios, y Eleuſinos. Andando eſta Diosa por todo el mundo, buſcando a ſu hija Proſerpina, y vino al Reyno de Celeo, que era en Eleuſio, y ſu muger Hiona auia parido a Triptolemo, y buſcando ama para criar el Infante dixo la Diosa, q̃ ella lo criaria la qual de dia le daua leche diuina, y de noche le eſcondia debaxo de el fuego, y creciendo mucho de noche, deſſeando el padre ſaber lo que hazia, aſſechola, y viẽdo que ponia el niño debaxo de las braſas, dio grandes vozes. Ceres mohina con tanta curioſidad, quitò la vida al Rey, y dio el carro a Triptolemo, del qual tiraũan vnos dragones, para q̃ fueſſe por todo el mundo, enſeñando a los hõbres el modo de labrar, ſembrar, ſegar, trillar, cerner, moler, y cocer el pan, ahechar, y todas las demas coſas. Tuuo Ceres muchos nõbres Eueloa, Erinnis, Ereyna, Sacroſanta, Terreſtre, Preſes, Proſymna, Teumeſis, Pelaſgis, Legifera, Ouifera, Micaleſia, Eleuſina, Lepreata, Anſidora, Panachea, fue la que diò leyes a los hombres, (y aſsi ſe llama aqui el Poeta Legifera) porque luego que ſupieron cultiuar, y arar los campos, tuuieron neceſsidad de repartir los, y gouernarſe con ellas.

DE Apollo, y Bacho haze luego mencion, y diremos de ellos. Apollo fue hijo de Iupiter, y Latona, y entrambos nacieron de vn parto en la inſula Delos, y aunque ay otras opiniones ſobre ſu nacimiento, las quales refiere Plutarco, y aya auido muchos Apollos dexò de contarlas por huyr prolixidad. Tuuo muchos hijos, pero Eſculapio fue el mas famoſo, y ſintiò tanto ſu muerte, que no pudiendo vengarſe de Iupiter, el qual le matò con vn rayo, conuirtiò ſu ſaña, y ſobernia contra los Cicloppes, que hizieron el rayo, los quales matò con las ſaetas, y Iupiter enojido contra Apollo, le deſterrò de el Cielo, y en eſte tiẽpo viuio ſugeto a mil neceſsidades, calamidades, y trabajos ofrecidos a los hombres, y conſtreñido con pobreza guardò el ganado de Admeto Rey de Theſſalia, y aqui ganò el nombre Nomio, que ſignifica en Griego paſtoral. Otros dizen, que guardò vacas, y Mercurio el dia que nació le hurtò parte de ellas, y quexandoſe del grande atreuimiento, y amenaçandole para que ſe las reſtituyeſſe, llegoſe el ladron a el, y le hurtò la aljaua, como dize Horacio en el libro primero en la Oda decima, quãdo dize.

Te,

Te, boues olem nisi reddidisses,
Per dolum amotas, puerum minaci
Voce dum terris, viduus pharetra
Resis Apollo.

Que es como si dixera, en quanto Apollo te espanta mucha
cho con voz amenazadora, sino le huuieras dado las vacas hur-
tadas en otro tiempo por engaño, sin aljaua riyose. Calimacho
dize, que guardô yeguas, consagraronle el lobo, porque nunca
hizo daño en el ganado, que guardaua Apollo. Tuuo grande
amor, y amistad a Hiacyntho, al qual matò con vn herron, co-
mo ya auemos dicho. Edificò los muros Troyanos con Neptu-
no, fue inuentor de la vihuela, y cithara, y de la musica, y medi-
cina, y del adiuinar, fue el patron de las Musas, consagaronle el
azabuche, porque este arbol es muy amigo del Sol, y assi no na
ce en lugares frios. Fue tenido por Dios de los Athenienses, y
le hizieron fiestas, y tuuo en Delphos vn famoso oraculo, fue el-
se a Delphos, quando Themis daua respuestas, y matò la serpiẽ
te *Pyton*, porque le estoruaua la entrada, y hizose señor de a-
quel lugar, y oraculo, donde estaua vna mesa de tres pies de
oro, y debaxo de ella estaua vna serpiẽte en la entrada del tẽplo
de Apolo Delphico, y el dedicarsele esta mesa tiene historia, la
qual cuenta Laercio de esta manera. Ciertos hombres Mile-
sios, que dauan posada a los pescadores de Coos, concertaronse
vn dia con ellos, comprandoles por cierto precio vn lançe que
hizieron, y echando las redes sacaron la mesa de oro llamada Tri
pos, porque tenia tres pies, y dizen, que la depositò alli Helena
por mandado de el oraculo, quando vino de su tierra a Troya.
Los pescadores viendo el felice, y rico lançe, y venturosa pressa:
oluidados de el concierto, rehusaron el cumplirlo, y tentados
los medios possibles, el vltimo fue, determinarlo por armas, y ca
da ciudad defendia sus ciudadanos, y por euitar las muertes, y
dissensiones de entrambas partes, determinaron consultar a
Pytia Sacerdotisa de Apolo, la qual le respõdiò, ser necessario,
que diessen aquella mesa al mas sabio de todos los mortales, y
los Coos juzgando que lo era Thales embiaronsela. Pero juz-
gandose por indigno de tanta sabiduria, lo embiò a Biante, co-
mo a mas sabio, y este la embiò a otro, y otro a otro, hasta que
en

en fin la tornaron a embiar al primero, y parecio a Thales, que
se ofreciesse a Apolo Ismenio. Homero dize, que era vn vaso
que tenia tres pieças en las asas, por donde le tomauan. Otros
dizen, que era mesa de tres pies, la qual tambien se llamaua Cor
tina, y estaua cubierta con el cuero de la serpiente Pyton, y assi
en esto ay diuersos pareceres. Consagraronle el laurel, hazian-
se las respuestas de Apolo Ismenio con animales quemados, y
no por respuesta. Tambien le dedicaron al cisne, porque adeui-
na quando se ha de morir, sacrificauanle vn toro, como dize el
Poeta.

Bacho fue hijo de Iupiter, y *Proserpina*. Otros dizen que
fue hijo de Iupiter, y Seleme hija de Cadmo. Y como Iupiter la
amasse en grande manera, y se vuiesse acostado con ella, Iunio
rabiando en zelos, fingiendo que era Beroe ama de Semele fue
a hablarla, y preguntola si tenia amores con Iupiter, ella incau-
ta del mal, y daño q̃ se le seguia, dixo que si entonces la fingida
Beroe engañandola dixo. No puedes hija mia saber de otra ma
nera, si Iupiter te tiene amor, que pidiendole, que haga jura-
mento por la laguna Stygia, que ha de visitarte, y tener ayun-
tamiento contigo con aquella authoridad, y poder, con que vi-
sita, y se junta con su muger Iuno. Boluiendo Iupiter a su aco-
stumbrado entretenimiento, fingiose *Semele* enojada, y no ha-
llando en ella el amante lo que otras vezes dixola, que enojo te-
nia, que mirasse lo que auia menester, que se hiziesse en su ser-
uicio: ella le respondio, que le auia de jurar por la laguna Sty-
gia auer de concederle lo que le pidiesse. Iupiter lo hizo, y he-
cho, pidiole lo que de Beroe le auia dicho. Iupiter sospirò con-
cediendo, que auia *Iuno* engañado a Semele, y por no quebran
tar el juramento vino a visitarla con la propia authoridad con
que a su muger. Mas la desuenturada Semele no pudiendo su-
frir a Iupiter con tanta magestad murio. Sacando Iupite el ni-
ño del vientre de su madre, y encerrandolo en su muslo, llega-
do el tiempo nacio el niño, al qual llaman Baco por otro nom-
bre Bimater, Bisgenitus: criolo en el principio, Ino despues lo
criaron las Nimphas. Despues fue Rey en Nisa ciudad de Ara-
bia, y inuentô muchas cosas prouechosas al genero humano, el
vino, el sacar la miel: el comprar, el vender: la diadema, y coro-
na, triunfó de muchos Reyes, domô la parte mayor del mundo:
puso dos colunas en las vltimas tierras del Oriente. Tiene mu-

chos

chos nombres, de los quales hazen mencion diuersos autores.

Dize el Poeta que Iuno tiene cuydado de los matrimonios, y por esso por otro nombre le llaman Pronuba, porque preside a los casamientos.

Pintados Agathyrsos.

9 Los Agathyrsos son vnos pueblos, que confinan con los Scythas, y son muy ricos de oro, y viuian sin ningun genero de auaricia (lo que hazen pocas naciones) y tiamales el Poeta pintados, porque vsauan de vestidos de diferentes colores, echanse comunmente entre las mugeres, y no se tiene entre ellos por afrenta: llamaronse desde nombre Agathyrsos de Agathyrso hijo de Hercules, que fue Rey entre ellos.

La sierra su madre, &c.

10 Galanamente ha puesto el Poeta la descripcion de la fama, y por esta causa no dire della cosa alguna, y llamala hija de la tierra, porque la produxo enojada contra los Dioses por la muerte de los Gigantes sus hijos.

De Iupiter Hamon.

11 Tomando ocasion el Poeta de Yarbas, trata de Iupiter Hamon, y llamose assi por esta causa. Despues que Bacho Capitan muy valeroso de los Griegos, huuo vencido la India Oriental, caminando por los despoblados, y desiertos de Africa començò todo su exercito a padecer gran sed. Viendo Bacho su gente tan afligida, doliendose como buen Capitan della, y sabiendo como discreto, que los *Dioses* podian remediar la necesidad, pusose en oracion, y suplicò a su padre Iupiter que le fauoreciesse en tan gran peligro, y que le mostrasse clemencia, como padre a hijo. Acabada su oracion les aparecio vn carnero, el qual los llenò a vna muy clara fuente, muy llena de agua, y todos bebieron en ella, y regalaron los fedientos cuerpos, y quedaron libres de la necesidad en que antes estauan. Y delante de todos desaparecio, ellos creyeron que era Iupiter, el hijo agradecido al beneficio tan grande, despues que huuo dado las gracias a su padre, mando edificar en aquellos lugares arenosos vn

templo en memoria de vn milagro, y reuerenciauan en este templo a Iupiter en figura de carnero, y fue llamado Hamon, porque Hamon significa arena, y el templo estaua en lugar arenoso. Herodoto en el libro segundo de las historias trae otras derivaciones desde nombre. Desde templo haze mencion Lucano en el libro nono, y Ouidio en el quinto de las transformaciones, y dize, que junto a este templo estaua vna fuente, la qual de dia estaua fria, y de noche caliente, dana en este tiempo Iupiter oraculos, y venian a consultar con el de diuersos lugares.

Como otro Paris goza de lo hurtado.

12 Quexoso Yarbas de Dido dize, que Eneas como otro Paris goza de lo hurtado, y toca en estas palabras historia, y es esta. Paris fue hijo de Priamo, y Hecuba su muger, la qual estando preñada de Paris, soñò que paria vna hacha, la qual ardiendo encendia toda la ciudad. Afligida la Reyna con el sueño despertò muy alborotada, y descubrio a su marido lo que auia soñado, y confiriendo vn oraculo sobre el caso, le fue respondido, que lo que la Reyna pariesse seria destruycion de su ciudad, y Reyno, y luego dio traça que se echasse a las fieras lo que la Reyna pariesse. Y llegado el tiempo de su parto pario a Paris, y nacido lo entregaron a vn criado llamado Archelao, para que lo echasse a las fieras: y dizen, que le dio leche vna Osa por espacio de cinco dias, pero la verdad es, que Archelao doliendose del inocente Paris, lo criò en el monte Ida con titulo de su hijo, exercitose algun tiempo guardando el ganado de su fingido padre, dando gran muestra de sabiduria, y esfuerço. Porque sucedio, que lleuando ciertos ladrones gran cantidad de ganado hurtado al Rey, los pastores, y el se lo quitaron, y los ladrones fueron muertos, y de ay adelante se llamò Alexandro, que significa ayudador. Despues exercitandose en vnos juegos llamados Agonales, fue conocido por legitimo hijo del Rey, y llenolo a su palacio. Pero el robaza a Helena, que es lo que aqui toca el Poeta, tuuo principio de aquella mançana de oro, que dio a Venus, como ya diximos en el libro primero, en el numero sexto. Pero la verdad es que yendo Paris por embaxadora ver a su tia Henfiona

muger de Telamon, y lleuando veynte naos Menalao marido de Helena, le hospedó en su casa, haziendole grandes regalos: y como a Menalao se le huuiesse ofrecido cierta jornada, le dexô en su casa con su muger, y ella dando lugar a su libidinoso desseo, se vinieron entrambos a Troya, lleuando la mayor parte del thesoro, y deste hurto habla aqui el Poeta. No falta quien diga que combatio la ciudad donde Helena estaua.

Habla assi a Mercurio.

13 Quatro varones huuo llamados *Mercurio*: el vno hijo de Iupiter, y Maya. El segundo hijo del Cielo. El tercero de Bacho, y Proserpina. El quarto de Iupiter, y Cylene: pero los hechos todos se atribuyen a Mercurio hijo de Iupiter, y de Maya. Pintanle con alas en la cabeça, y pies, para significar su gran ligereza, porque es mensagero de los Dioses, y Dios de los mercaderes, y de la lucha, y ladrones: es mensagero y interprete de los Dioses. Inuentò el vso de la lira, tuuo vn hijo de Venus llamado Hermaphrodito, librô a Marte de prision, matò a Argos, atò en el monte Caucaso a Promotheo.

Lo libra dos vezes de las armas, &c.

14 Lo que dize el Poeta, que Eneas fue librado dos vezes de las armas de los Griegos auemos de entenderlo assi: quando Hercules la destruyó con ayuda de los Griegos, como diximos en el vltimo numero de la Georgica primera. La segunda vez fue en tiempo de Priamo, quando se encontrò con Diomedes, vno de los mas fuertes Griegos que vinieron contra Troya, pero en tiempo de Hercules, Eneas aun era muchacho.

Del duro Atlas.

15 De Atlas tratamos en el libro primero, en el numero sesenta y vno.

Del abuelo por parte de su madre.

16 Dize el Poeta que Mercurio baxaua del abuelo por parte de su ma-

madre, y significa que baxaua del monte Atlas padre de Maya, hija de Atlas, y assi Horacio en la Oda decima del libro primero, el primer atributo con que honra a Mercurio es, llamandole nieto de Atlas.

El monte Cytheron, &c.

Cytheron es vn monte de Boecia consagrado al Dios Apolo, y a las Musas, de donde ellas toman nombre, y se llaman Cythereydas, y en el se hazian las fiestas de Bacho, como aqui declara el Poeta. 17

De los Nomados.

Los Nomados son vnos pueblos en Scythia, muy dados al exercicio de guardar ganado, pero con todo es gente belicosa. 18

Acordarmehe de Elisa.

El nombre propio de Dido es Elisa, y por la grande hazaña que hizo en matarse la llamaron Dido, que en lengua Phenicia significa varõ que haze alguna cosa notable. Dizele Eneas mas abaxo, ni jamas procurè casarme contigo, y pone tæda tædæ por el casamiento, y la causa porque en este lugar, y en otros muchos se toma tæda tædæ por el casamiento, es esta. Dize Plutarco, que los antignos se casauan de noche, y acostumbrauan lleuar cinco hachas. La causa porque lleuauan cinco hachas expone Sulpicio, comentando a Lucano en el libro segundo, quando tratando del casamiento, y bodas que se celebraron entre Caton, y Marcia, dize: *legitimæque faces*, donde declara este autor que se lleuauan cinco hachas, ò porque no se pueden concebir mas que cinco hijos de vna vez, ò por los cinco Dioses, que inuocauan en las bodas, llamados Iugatino, Amaturna, Virginense, Subiugo, y vsauan tambien de cinco hachas por la grã perfeccion, que tiene el numero desigual. 19

Apolo del bosque Grineo.

Grineo es vn lugar de los Myreneos como dize Strabon en en el libro decimo tercio, en el qual estaua vn templo consagrado al Dios Apolo, y cierto lugar muy antiguo en adeuinar, era 20

 muy

muy sumptuoso, y de marmol, y por esta causa se llama Apolo Gryneo. Tambien es nombre de Centauro.

Et cum frigida mors animi se duxerit artus.

81 En la construcion desta verso se comete la figura Hypallage, que a lo que suena, quiere dezir, como la fria muerte huuiere apartado los miembros del animal, y no se ha de entender, sino como la fria muerte huuiere apartado el anima de los miembros.

Con los Griegos en Aulide.

82 Dize Dido a su hermana, que diga a Eneas que ella no se conjurò con los Griegos en Aulide: y para su exposicion aueriguemos de saber, que Aulide es vna ciudad de Boecia, donde està vna insula, y en ella està edificada vna ciudad, y viniendo los Griegos contra Troya, se detuuieron en ella por falta de viento para nauegar, y allí se conjuraron de nueuo contra Troya.

Ni hurtè las cenizas, &c.

83 Añade Dido, que diga a Eneas, que no hurtò del sepulcro las cenizas de Anchises, y auemos de saber para exposicion destas palabras, que despues que Eneas enterrò a su amado padre Anchises hurtaronlo, y afligido Eneas consultò vn oraculo, y fuele respondido, que Diomedes lo auia hurtado. Dize pues Dido, no fuy tan cruel para el como Diomedes, que le vyo hurtado las cenizas de su padre.

Como Penthco loco, &c.

84 Penthco, como cuenta Ouidio en las transformaciones, fuè hijo de Echion, y Agaue hija de Cadmo: tuuo en poco los sacrificios que se hazian al Dios Bacho, y desseando este Dios tomar la justa vengança, permitio que su propia madre, y hermana le despedaçassen, como refiere Stacio Thebaydos libro 5. y segundo, quando dize.

Penthea nunquè vrbanè nondum se prendimus æquo.
Bacche genu.

Lo

Lo que dize el Poeta, que via el Sol dinidido en dos partes, y que se le mostrasse Thebas en dos, auemos de entender que lo dize, porque Penthco en lo que hizo antes que le matassen, y a los locos parecen las cosas diferentes que a los otros.

Oreste hijo de Agamenon, &c.

Oreste fue hijo de Agamenon, y Clytemnestra, y temerosa 85
su hermana Electra que le matasse Egisto, el qual ya auia muerto a su padre, y adulterado con su madre, embiole secretamente con su ayo a Strophio Principe de los Phocenses, el qual estaua casado con vna tia suya hermana de su padre. El mancebo viuio en compañia deste Principe doze años, y passado este termino se boluio con su ayo Argos, donde debaxo de buena fee, y en habito de huesped Phocenses, y fingiendo que los enbiaua Strophio, para que le dixessen, que era Oreste muerto, entraron donde estaua Clytemnestra, hallanola con el adultero Egisto la matò, sabiendolo su hermana Electra como dize Sophocles, in Electra. Tambien matò a Pyrrho en el templo de Apolo cõ ayuda y fauor del Sacerdote Macareo, porque le arrebatò a Hermiõ hija de Menelao, la qual primero auia sido su muger. Y por estas maldades le perseguiò las Furias. Y assi dize en otra parte el Poeta, *& furiis agitatus Orestes*. Destas historias hizieron los Poetas representaciones, y por esta causa dize bien el Poeta, Orestes representando en los theatros. Y la que dize, q las furias està sentadas en el vmbral, hauemos de entenderlo desta manera. Pacunio amonestò a Orestes, que para huyr de aquellas furias, las quales le perseguian, entrasse en el templo de Apolo, y queriendo salir del templo acometianle las Furias: y assi dize bien Poeta, que estan las Furias sentadas en el vmbral.

Ay vn vltimo lugar de los Etiopes, &c.

Este lugar y tierra es Etiopia parte de Mauritania, la qual 86
està en el Zodiaco, de la qual hablando Lucano en el libro tercero dize:

Aetiopumquè solum, quod non premit vsta ab vrbe
Signifer, tergone poli, sed supline lapso
Vltima torrenti prouidere, nec quin tauri.

De las Hesperidas.

27 De las Hesperidas tratamos en la Egloga sexta, en el numero onze.

Y Erebo, y Chaos.

28 Erebo es vna parte del infierno, en la qual fingian los antiguos, que viuian los que auian hecho buena vida; y muchas vezes se pone por todo el infierno. Chaos quiere dezir confusiõ; y será bien digamos alguna cosa del Chaos, que los Poetas ciegos de la verdad han fingido: porque segun la opinion de algunos Filosofos, antes de la creacion del mundo huuuo vn globo, que llamauan Chaos, del qual dizen, que Dios, a quien ellos llaman MENS DIVINA, diuidio todas las cosas, y esta opinion siguieron muchos Poetas, y Ouidio en el principio de sus transformaciones. La causa porque dixerõ que auia Chaos era vna necedad en que dieron; fue juzgando que *ex nichil aliquid fit*, pero es falso, que en esto mostrò Dios su omnipotencia, el qual de nada criò, y hizo el mundo: porque hazer de nada alguna cosa es propio de Dios: y assi como todo lo pudo, puede, y podrâ, de nada hizo todo lo que vemos, y criò de vnas cosas otras, haziendolas de nada. Hazer las cosas de nada, solo es atribuydo a nuestro omnipotente Dios, porque por omnipotencia Diuina, y no de otra manera, se pueden hazer las cosas de nada, porque solo Dios, que es todo poderoso las puede hazer. Resulta luego que no huuo Chaos, sino que Dios de nada, como nos enseña la Diuina escritura, y es fee Catholica, criò el mundo, y todas las demas cosas. Todo lo demas es falso, y ficciones de Poetas, y como hombres sin luz dieron en estos disparates.

Tres imagenes de la Virgen Diana.

29 Nuestro Poeta llama aqui a Diana de tres imagenes, y es, porque tiene tres nombres, los quales son Diana en los bosques, Luna en el Cielo, Proserpina en el infierno.

Quitado de la frente del potrillo.

El

El amor quitado de la frente del potrillo, es el Hyppomanes, del qual auemos dicho en la Georgica tercera, en el numero veynte y nueue. 30

Iuramentos falsos de la gente, &c.

Por afrenta llama Dido a la gente Troyana, gentis Laomedõtee, que quiere dezir, gente perjura, porque Laomedon no cumplio los juramentos que hizo, como podran ver en el vltimo numero de la Georgica primera. 31

La mañana dexando la hermosa cama de Titon.

La fabula como la mañana dexa la cama de Titon es esta. La Aurora, como cuenta Ouidio, fue hija del Gigante Pallante: otros dizen que fue hija de Titan, y de la tierra. Hesiodo que de Hyperion, y de Thia hermana del Sol. De la qual dize el Poeta Griego, que tiene los dedos de color de rosas, y que viene sentada en vn carro, en el qual trae vna filla de oro, nace del Oceano. Casose con Titon hijo de Laomedon enamorado de su gentileza, y hermosura, y le leuo al Cielo, y suplicò a las Parcas fuesse inmortal, y oluidose de pedirles que jamas fuesse viejo, q todo lo podian conceder, y viuiendo tantos años fue tan viejo, que le trayan como a niño. En fin conuirtiose en cigarra por orden de su muger, la qual pidio le fuesse licito acabar la vida, pues ya le era sin ningun prouecho por causa de su vejez, no se le pudo conceder, porque era inmortal. Otros dizen que se cõuirtio en fauandija, sabiendo la muerte de su hijo Memnõ, al qual mataron en Troya yendo a ayudar al Rey Priamo. Esta fabula tocò Horacio en el libro primero de sus Odas en la Oda veynte y ocho. Y por ser tan viejo la Aurora lo dexa en la cama, y se leuanta sola, como aqui dize el Poeta. 32

Regina per culis vt primum albescere lucem.

En la construcion deste verso se comete la figura Hypallage, porque la luz no tiene color, antes todas las cosas la tienen por ella, segun el objecto en que cae, porque si cae en objecto negro es negra, si en blanco, es blanca, y assi en los demas. Y 33

sera el sentido, despues que la Reyna vio desde sus ventanas, q̃ todas las cosas resplandecian con la luz.

Sabidora destos amores.

34 Llama el Poeta a Iuno sabidora destos amores, porque preside en los casamientos, y assi se hallò presente en la cueua, quando se juntaron Dido, y Eneas. Tambien invoca a Proserpina: y la causa porque dize, que es llamada por las ciudades en las crucijadas, es, porque buscandola su madre Ceres, quando Pluton la hurtô, daua grandes vozes por las calles, nombrando muchas vezes a su hija.

Tomè las vengançasde mi enemigo.

35 Puede alguno con curiosidad pregũtar, porque dize el Poeta, que tomó Dido las venganças de su enemigo, pues antes desto dize, para que me detengo? por ventura en quanto mi hermano Pygmaleon destruya mi ciudad? Pues le temia que vengança auia tomado? Respondese a esto, que Pygmaleon matò a Sicheo marido de Dido, por gozar de su tesoro, y riquezas; y Dido tomadas las riquezas huyò con ellas, y esta vengança tomò de Pygmaleon, que no gozasse del tesoro, y riquezas, porque ninguna vengança mayor se puede tomar de vn auariento, que quitarle el dinero, y riquezas, en las quales piensa el desuenturado que consiste su gloria, y bienauenturança.

Embiò a Iris del alto cielo.

36 Iris fue hija de Thaumante, y Electra hermana de las Harpyas, dize Ouidio, que es embaxadora de Iuno. Pero la verdad es, que significa el arco celeste, y Iuno el ayre: y de dezir que es mensagera de Iuno, significa que es señal de ayre. Tortelio dize, que fue hija de Tauma. Griego, que significa milagro, que es lo propio si dixeramos, que Iris era hija de milagro, porque realmente el arco celeste es cosa milagrosa. Tambien nuestro Poeta quiere, que sea hija de Thaumante, quando hablando de ella dize en el libro octauo.

Adquem sic roseo Thaumantias ore loquuta est.

Donde la llama Thaumantias hija de Thaumante. Dize el propio Tortelio q̃ es mẽsagera de los dioses, y diosas, pero no como mercurio porq̃ este es mensagero de paz, y la otra de perturbacion: y assi en el libro nono la embiò Iuno a Turno, para q̃ mouiesse las guerras, y enemistades con Eneas. Lo que dize adelãte, que no le auia quitado Proserpina de la cabeça el roxo cabello, dizelo, porque era Diosa del infierno, y primero componia y visitaua a los que auian de yr a su tenebroso Reyno: pero en Dido aun no lo auia hecho, y por esta causa dize el Poeta, que moria antes de tiempo.

Fin del comento del libro quarto de la Eneyda de Virgilio.

COMENTO DEL Libro quinto de la Eneyda de Virgilio.

Entretanto Eneas, &c.

BIEN, y elegantemente comiẽça este libro: Entretanto, y procede del quarto, y es como si dixera: entretanto que Dido hazia la hoguera, fingiendo el sacrificio, y entretanto que se mataua y su hermana con los demas Carthaginenses hazian gran llãto con su muerte. Pues en este entretanto Eneas nauegaua, aũque ya auemos dicho en el quarto libro, que ni Dido, ni Eneas se conocieron, ni ella se matò por su causa.

Lo que dize mas abaxo Palinuro, aunque Iupiter autor lo prometa, no esperare con este viento yr a Italia: auemos de entender, que Iupiter auia dicho a Venus en el libro primero que Eneas auia de yr a Italia, y por esta causa dize Palinuro que Iupiter es autor de que Eneas fuesse a Italia.

De tu hermano Eryx.

Eryx fue hijo de Butes, y de Venus, y segũ Seruio de Neptuno fue Rey de Sicilia, alcançò muy grandes fuerças, y enseño el

yso

vsò de pelear con los instrumentos de guerra, llamados los cestones (de que luego diremos) y viniendo Hesculés de España le mató, y le sepultaron en vn monte, y hizieron en el vn templo en hora de Venus su madre, y llamaron de ay adelante al monte Eryx, y porque Eryx era hija de Venus, le llama el Poeta hermano de Eneas.

A quien su madre Troyana concibio.

3 La madre de Acestes, aunque el Poeta no dige su nombre, se llamaua Egesta, fue hija de Hipotis Troyano, a la qual cayò en suerte que fuesse arrojada a la bestia marina, para que lo comiesse, de la qual tratamos en el vltimo numero de la Georgica primera. Su padre la puso en vna nauecilla, para que la fortuna la llcuasse a su arbitrio., pues a ninguna parte podia llcuarla peor, que el daño presente de la bestia, y llcuola a Sitilia, donde el Rey Critino transformado en perro la empreñò, y engendrò en ella a Acestes. Tambiè Egesta significa vna ciudad, que edificò Eneas, y despues se llamò Segesta.

Por penoso, y solene.

4 Tendra, dize Eneas, el dia en que murio su padre, por penoso, y solene, y auemos de entender desta manera, penoso por la pena y pesadumbre que tendria de la muerte de su padre, y solene, porque en el haria sacrificios, obsequias, y aniuersarios a el anima de su padre.

Con el duro Cestos, &c.

5 Este cestos es instrumento de guerra, del qual colgauan vnas pelotas de plomo muy grandes de vnos correones y cueros de bueyes, o toros, y derivase de cædo, is, por herir, y ha de escriuir se con diphongo, quando significa este instrumento, porque, cestus sin diphongo significa el cinto, con que el esposo ceñia a su esposa en se del matrimonio.

El genio del lugar.

6 Genio es el Dios de cada lugar, y dexadas todas las prolixidades dize Censorino, que se llama Genio, o porque procure que seamos

mos engendrados, o porque se engendra con nosotros.

Talentos de plata.

Huuo talentos de muchas maneras en tiempos de los antiguos 7
El talanto de Atheas, segun Plinio, valia quarentas libras. Otros dizen que valia sesenta libras, como el de Egypto, aunque este, segun algunos, tenia ochenta libras. En Africa sesenta, pero las libras en vnas partes son mayores que en otras, y de aqui nace, que los talentos sean desiguales. Tenian tambien muchos nombres, Talento Ptolemaico, Syrico, Tyrio, Antiocheno, Attico, y aunque todos fuessen iguales en el peso, no lo eran en el valor.

El termino verde por señal.

Habla aqui el Poeta de vnos juegos que se hazian en Roma, cò 8
rrian en vnos carros de quatro caualios vna carrera larga, y al fin della estaua vn termino, y señal de donde auian de boluer: y no ganaua sino el que primero boluia al principio de la carrera de donde auian començado, y assi Cloantho fue el vencedor porque boluio el primero al puerto, y la dificultad desta vitoria, y juego estaua en llegar al termino, porque se hazia pedaços el carro, y aueturauanse muchos, porque quedando libres del encuentro llegauan mas presto al lugar, dedonde auian salido, y ganauan la vitoria. Pero otros por no aueturar el carro, yuan al rededor huyendo. Y porque la dificultad estaua en reboluer al rededor del termino los carros, dize aqui el Poeta: de donde supiessen boluer, y traer al rededor las largas carreras, porque el que no era diestro ofreciase a gran peligro. Destas fiestas habla Oracio en el libro primero, Oda primero, quando dize:

Metaque feruidis euitat à rotis, &c.

Y el termino huydo de las ruedas presurosas, porque se guarda 9
uan de encontrar en el termino con los carros, y caualios.

En las Syrtes de Africa.

De las Syrtes auemos tratado en el libro primero, en el numero diez y ocho.

Ninfas

Ninfas del mar, y de Phorco.

Las Ninfas tenian diferentes nombres: vnas se llamauan Dryádas, porque presidian en las seluas: otras Oreadas, porque habitauan en los montes. Las Hamadriadas presiden en los arboles. Nayadas se llaman las que presiden en los rios. Lemniades las de los estanques. Nereides las del mar, y assi las llama aqui el Poeta. Y las de los prados Hyadas, esto es del maestro Sanchez Fueron hijas del Oceano, y Thetis, Sacrificauanlas leche y cabras, y flores, porque eran muy amigas destas cosas. Haze luego mencion de Phoreo, el qual fue hijo de Neptuno, y de la Ninfa Thoosa, y fue Rey de Corsica, y Sardinia. Venciolo Atlas en vna batalla, que tuuo con el en el mar, y anegose en las ondas, y sus compañeros dixerõ que se auia conuertido en dios marino y hazianle muy solenes sacrificios.

Y el mancebo hijo del Rey, &c.

11 Este mancebo es Ganamedes, del qual ya diximos en el libro primero, en el numero septimo.

Como vsauan las Amazonas.

12 Las Amazonas, consta de muchas, y verdaderas historias, que fueron mugeres guerreadoras, las quales por fuerça de armas conquistaron gran parte del mundo, cuyo origen cuenta Trogo Pompeyo en el libro onzeno de sus historias, de esta manera. Huuo en la Prouincia de Scythia dos mancebos de sangre Real, por nombre Byiido, y Eccolopito, echaronlos de sus casas los enemigos, con quien tenian vando, y fueronse del Rey no con gran numero de mancebos, y consus mugeres. Sentaron, y tomaró viuienda en la region de Capadocia, en los campos Themiscirios, junto al rio Themedonte, y hizieron grandes dañosrobando la tierra, y matando los vezinos de los pueblos comarcanos, pero conjuranse contra ellos, y todos murieron sin quedar alguno. Sus mugeres quedaron viudas, y como se viessen solas en tierra agena, y sin maridos, y lo que peor era entre enemigos, acordaron darse al exercicio de las armas, y valerse por sus personas, pues no tenia otro remedio, ni defensió.

Y co-

Y como el exercicio en todas las cosas sea el mejor maestro, supieron tanto en las armas, que no solo conseruaron las tierras, que sus maridos auian ganado, pero de nueuo fueron ampliando su Imperio, hasta tanto que le pidieron los pueblos vezinos que hiziessen pazes con ellos. Y porque su generacion no se acabasse, pues no tenian maridos, con quien pudiessen multiplicar, determinaron entre si jũtarse en ciertos meses del año. Março, Abril, y Mayo con los vezinos, y pueblos comarcanos, y los varones que nacian enuiauanlos a sus padres, y criauan las hẽbras, a las quales cortauan, o quemauan las tetas derechas, porq no las impidiessen para el flecha, y exercitar las armas: y assi hablando dellas Iuan de Mena dize.

La gente Amazona amenguada de tetas.

Y llamanse Amazonas de, a, que significa sin, y mazõs, que quiere dezir en Griego teta, y es lo propio que si dixeramos, sin tetas. Reynaron entre ellas Mathesia, Lampedo, Orithia, y la gran Penthesilea, esta fue a ayudar a los Troyanos, y matola el valiente Achiles, fue la inuentora de la hacha de armas, adarga, y escudo. Tambien huuo esta generacion de mugeres en Thracia, segun el Poeta en el libro onzeno, y segun Silio tambien las huuo en Africa, y no es de marauillar se mudassen de vna en otra parte. Esta gente no la ay en nuestros tiempos, porque fueron destruydas, y muertas de los valientes Hercules, y Achiles.

Este propio matò a Butes.

Para alabar el Poeta a Dares, dize, que matò a Butes, y assi di- 13
remos quien fue. Butes fue hijo de Amyco Rey de los Brieyos. Y por la grã crueldad de su padre, a quien mataron los Argonautas, fue priuado del Reyno, y en vna pequeña nao arribò al puerto Drepano de Sicilia, donde fue recibido de Lycates famosa ramera, a la qual amò en gran manera, y juntandose con ella engendrò a Eryx, y llamauase Lycastes por su gran hermosura y beldad Venus: y de aqui nacio el llamar a Eryx hijo de Venus, despues le matò Dares junto al sepulcro de Hector. Otro huuo desde nombre, y era Troyano, a quien matò la cruel Camila.

Las

Las armas del propio Hercules

14 Hercules, y Eryx pelearon con este instrumento de guerra, cõ mo luego diremos: y dize Entelo. Que hizierades, si viera algu no las armas del propio Hercules, y auemos de entender, que quiere dezir, que eran los cestones muy mayores que los presentes, con los quales auian peleado Eryx, y Hercules.

Mandado deshazer el concierto.

15 En lo que el Poeta dize, en otro tiempo mandado deshazer el concierto arrojaste la lança en medio de los Griegos, auemos de entender que habla segun la costumbre, de que vsauan los Romanos en su tiempo. Auia esta costumbre en Roma, quando se deshazia algun concierto, o se ponia guerra a alguna nacion arrojauan vna lança en los terminos, o exercito de aquellos, a quien ponian la guerra.

Llamò alsu hermano como a Dios.

16 Euricion llama a su hermano como a Dios, y entenderemos que es Pandoro, el qual fue adorado como a dios en vna ciudad muy grande de Lycia por nombre Piuata, como refieren Strabon, y Ascensio, este en otro tiempo fue mandando se le Priamo en el cerco de Troya deshazer el concierto hecho entre los Griegos y Troyanos.

El gran Rey del cielo.

17 Pone aqui el Poeta al monte Olimpo por el cielo, y la causa es, porque es muy alto, y de aqui tomaron ocasion de ponerlo por el cielo, como en este lugar, y en otros muchos lo haze el Poeta. Estaua en la cumbre vn altar dedicado a Iupiter, en el qual sacrificauan cada año, y si a caso quedauan en el altar algunas reliquias del sacrificio, quando boluian a hazer el sacrificio en el siguiente año las hallauan sin mouerse, ni con el viento, ni lluuias, antes las hallauan como las auian dexado. Lo qual era señal q la cumbre del monte, en que estaua este altar excedia a esta region primera del ayre, donde se causan las nubes, vientos, y lluuias, y lo que era mas indicio desto, que si a acaso escriuian algunas letras, las hallauan como si entonces las huuieran escrito.

Quatro

Quatro montes ay deste nombre, el primero en Galo Grecia, Prouincia de Asia, el segundo en Media, el tercero en Etiopia, el qual desde que nace el Sol hasta la quinta hora del dia hecha llamas de fuego, y desde habla el glorioso san Geronimo en vna epistola que escriue a Furia viuda. El quarto monte está en Thessalia.

El laberinto en la alta Creta.

18 El laberinto de Creta tan nõbrado de los Poetas edificò aquel muy famoso artifice Dedalo, que estaua tan ciego con las paredes, y trastocados, puertas que el que vna vez entraua en el no pudo salir. Huuo quatro laberintos segun Plinio en el libro 36. cap. 13. El primero fue el de Creta, el mas insigne, y famoso. El segundo en Egypto de marmol. El tercero en Heliopole. El quarto en Italia, el qual mandò hazer Porsena Rey de los Hetruscos.

Embia a Iris.

19 De Iris auemos dicho en el quatto libro, en el vltimo numero

De la Profeta Cassandra.

21 De Cassandra auemos dicho en el libro segundo, en el numero treze.

Puertas infernales de Pluton.

21 De Pluton tratamos en el libro sexto en el numero quinze.

De la antigua Vesta.

22 De Vesta tratamos en el libro segundo en el numero diez y siete.

O Venus, licito te es confiar de mis Reynos de donde, &c.

23 Dize Neptuno a Venus que nacio de sus Reynos, que es, como si le dixera mas claro q̃ nacio del mar, pues en el tenia su mando, Imperio, y Reyno, el Dios Neptuno, y para ello auemos de saber que huuo tres Venus. La primera fue hija del Cielo, y del dia, la qual concibio a Cupido de Iupiter, o segun otros de Bacho. La segũda fue hija de los testiculos, o genitales del Cielo, y

y de las espumas del mar, y esta es quien dize Neptuno que nacio de sus Reynos. Porque dizen que Saturno corto al cielo su padre los genitales, y arrojados en el mar causaron cierta espuma, de la qual dizen que Venus nacio, aunque otros dizen que procedio de la simiente, y no de los genitales solamente, sino cõcurriendo la simiente juntamente. La tercera fue hija de Iupiter, y de Deyone, la qual fue muger de Vulcano, que despues se enamoro de Marte, y concibio a Eneas de Anchises, pero los Poetas confunden estos nombres, y que aya sido engendrada la madre de Eneas de las espumas del mar, coligese de Ausonio, el qual hablando della dize.

Orta salo, suscepta salo patre edita Cœlo.
Aneadum genetrix hic habito alma Venus.

Prosigue Neptuno hablando con Venus, y dize, que aplaca la tempestad del ayre, y del mar, esto fue quando Eneas passo aquella tempestad que el Poeta cuenta en el libro primero, y Neptuno aplaco los vientos que salian de su Reyno. Dize, que pone por testigo al rio Xãtho, y al rio Simoys, y auemos de entenderlo por el grande estrago que hizo en los Griegos, y tambien se puede entender al reues, pues dize entonces yo libre en vna hueca nube a Eneas, esto sucedio quando peleaua con el valiente Achiles, y Neptuno defendio a Eneas.

Ni los Dioses, ni las fuerças iguales.

24 Dize Neptuno a Venus madre de Eneas, que libro a su hijo peleando con Achiles, ni los Dioses, ni las fuerças iguales, y auemos de entenderla desta manera, ni los Dioses iguales, porque estaua constituydo por los Dioses, que Troya se destruyesse, ni fuerças iguales, porque auia quedado Achiles encãtado, quãdo su madre lo çabullia en las aguas, como ya diximos en el libro segundo, tratando de Achiles. Y lo que dize mas abaxo q̃ desseaua destruyr los edificios de Troya perjura edificados por mis manos, ha se de entender Troya perjura por causa de Laomedon, y edificados por sus manos, porque edifico los muros de Troya, como se podra ver en la Georgica primera en el numero vltimo. Añade consolando a Venus, que su hijo ya va seguro a los puertos del Auerno, y que solo vno le faltaua, este vno es palinuro, el qual muy presto veremos anegado en el mar.

Haze

Haze luego mencion el Poeta de muchos Dioses marinos, y Ninfas del mar, de las quales auemos tratado en diuersas partes desta obra.

Quando el Dios del sueño, &c.

Dize el Poeta que el sueño fue embiado a Palinuro desde el cielo, el qual fingen los Poetas desta manera. Pintãle con alas, por razon que corre muy ligero por todo el mundo, y muy callado, y assi en quanto dormimos cessan las afliciones, trabajos, dolores, y desuenturas, y por esta causa el sueño en general siempre es apazible, porque quando dormimos descansamos. Orpheo le dio vn galan atributo, diziendo que era Rey de los Dioses, y de los hombres. Fue hijo de Erebo, y de la noche, y hermano de la muerte, y esto significa Ouidio diziendo:

Stulte quid est somnus nisi mortus imago.

Fin del comento del libro quinto de la Eneyda de Virgilio.

COMENTO DEL Libro sexto de la Eneyda de Virgilio.

Eneas llorando halla, &c.

SI consideramos toda esta obra y versos del Poeta, ninguno ay, que no este lleno de loores de Eneas, o de Augusto Cessar, y assi en el principio deste libro alaba de piedad a Eneas, pues lloraua por la muerte de Palinuro piloto de su nao. Y assi arribò a las regiones de Euboea de Cumas, explicaremos quien fue el fundador desta Ciudad. Edificaronla los Cumeos pueblos de Asia, y los Calcidenses, segun Seruio, que dize, Euboea es isla, y de Calcide ciudad desta isla salieron

 cies-

ciertos moradores, buscando nueuo assiento, y hallaron vna ribera de Europa, no lexos de los Bayos, y llamados assi de Bayo compañero de Vlisses enterrado en aquella tierra. Donde viendo vna muger preñada tomaronlo por felice aguero, y señal de fertilidad, y alli fundaron esta ciudad, y la llamaron Cumas, poniendole el nombre de la preñada, ô de las aguas, las quales los Griegos llaman Cumata. Strabon tiene diferente opinion, y dize, que esta ciudad se llamò assi de Cuma ciudad de Eolica, de donde vino Hippocles, el qual prometio a Magesteno por compañero de la fundacion della, el qual Magesteno era Calcidense, y concertaronse entrambos, que gozassen los Calcidenses del derecho de la ciudad, y los Cumeos tuuiessen licencia para le poner al nombre, y assi la llamaron Euboea de Cumas.

La venerable Sibylla, &c.

2 Tratamos de las Sybillas en la Ecloga 4. en el numero 2.

Dedalo huyendo, &c.

3 Toca aqui el Poeta la historia de Dedalo, assi diremos alguna cosa sobre ello. Fue hijo de Eopolamio, ò Euphemi, y de Alcipa segun Zerzes, pero segun Pherecides fue hijo de Eretheo Atheniense, y de Iphinoe. Pausanias dize, que fue hijo de Palamon, viniendo pues a la historia es esta. Acabada la guerra que Minos Rey de Creta truxo con los Athenienses, despues que huuo sacrificado cien toros a los Dioses por quitar de su presencia, y vista aquel monstruoso Minotauro, que su muger Pasiphae auia parido, determinô dar orden en hazer vna carcel muy horrenda, la qual llamaron Laberinto para le encerrar en ella, y dio el cargo desta obra a Dedalo el mas famoso artifice, y carpintero, que auia en su tiempo, el qual auia venido a la tierra de Minos, porque auia muerto a su sobrino Atalo. Este edificò esta carcel, y ayudò, dando traça a Pasiphae en aquel infame adulterio, que enamorada de vn Toro, descubrio su suzio y deshonesto amor a Dedalo, para que le diesse remedio como pudiesse acabar y satisfazer su libidinoso y torpe desseo. Dedalo hizo vna vaca de madera cubierta con vna piel, ô cuero de vaca, y tambien compuesta, que pareciesse verdadera vaca, y juntandose la Reyna con este arti-

artificio con el toro satisfizo su desseo, y concibio al Minotauro, Sabiendo el Rey la infame, y torpe maldad, prendio a Dedalo, y a su hijo Icaro en el Laberinto que auia hecho, el viendose preso, y en tan dificultosa carcel, y perdida la esperança de salir della, no oluidado de su buen ingenio, el qual muchas vezes se muestra mas en las cosas arduas, y dificultosas, hizo vnas alas de cera compuestas con otras materias para si, y otras para su hijo, salio bolando, y por esta causa dize el Poeta que vino por camino desacostumbrado, porque bolando huyo del furôr del Rey, pero el hijo murio en la dificultosa jornada, como luego diremos. No faltô quien refiera esto a verdad, y es que Dalo, y su hijo, y otros muchos que aborrecian al Rey, salieron huyendo en nauios, y el Rey desseando prenderlos salio en su seguimiento. Dedalo viendose en aprieto inuentò las velas a los nauios, y dãdolas al viento, y juntamente remando no pudo Minos con solos los remos alcançarle, y assi escapò del furor del Rey, y de aqui se dio lugar a la fabula que auia huydo bolando.

La muerte de Androgeo.

Androgeo fue hijo de Minos Rey de Creta, y de Pasiphae su 4
muger, mancebo muy hermoso, y de muy grãdes fuerças, y excedia a todos en la lucha, en que salio tan diestro que lleuaua la ventaja a todos sus contemporaneos. Matarõle con inuidia los Athenienses, y Megarenses, y esta muerte estaua pintada en las puertas del templo. Su padre desseoso de tomar vengança de la muerte de su hijo, y digna de tan gran maldad pusoles guerra, y puesta por tierra Mengara vencio los Athenienses, y les puso vn pecho y tributo, que diessen cada año ciertos cuerpos de varones y hembras para que comiesse el Minotauro. Y llama el Poeta a los Athenienses Cecropidoe de Cecrope Rey de Athenas, el qual edificò el alcaçar de Athenas, y lo llamò de su nombre Cecropia, como dize Plinio en el libro 7. cap. 56.

Pasipha puesta en el adulterio.

En estas palabras trata el Poeta quando Pasipha se juntò con el
toro, y assi diremos el sucesso. Pasipha fue hija del Sol, y de Por 5
seyda, y segun Ciceron, y los expositores de las fabulas dizẽ, q̃ Venus por tomar vẽgãça del agrauio, y injuria q̃ le hizo el Sol

 quando

quando descubrio a su marido Vulcano los amores, que auia entre ella, y Marte, hizo que su generacion fuesse infelice en amores, como lo fue Pasipha su hija, de quien tratamos, pues que se enamorò de vn toro, y por industria de Dedalo cumplio su libidinoso desseo. Y auia llegado el tiempo del parto, quando pario vn hijo, por mejor dezir vn monstruo, medio hombre, y medio toro, y assi bien le llama el Poeta, *mistumque genus, prolesquè formis*. Pero la verdad desto, que tienen por fabula, es que Minos tenia vn secretario por nombre Toro, de quien se aficionô la Reyna, y con industria de Dedalo la Reyna se juntò con el en casa de Dedalo, y deste ayuntamiento quedò preñada, y pario dos niños, vno se parecia a Mino, y el otro a Toro, el que se parecia al Rey llamose Androgeo, el otro se llamò Toro como su padre. Plutarcho dize, que Toro fue vn Capitan muy cruel contra los Athenienses, el qual tenia amores con la Reyna.

Trabajo del Laberinto.

Ya diximos del Laberinto en el libro 5, en el numero 18.

Dedalo teniendo compassion del grande amor, &c.

7 Dize el Poeta que Dedalo teniendo compassion del grande amor de Ariadna deshizo los engaños, y rodeos de la casa, &c. Para cuya exposicion auemos de saber, Despues que Minos puso aquel triste tributo a los Athenienses, murmurauan del Rey Thesseo el hijo ora le cayesse la suerte, ora teniendo lastima de los ciudadanos llegado el tiempo de echar la suerte Thesseo se ofrecio que queria yr a Creta, a quien su padre temeroso del sucesso, y peligro, quiso apartar de su proposito. Mas ni el temor, ni miedo (que no caben en pechos nobles) no pudieron mouer al buen Thesseo del intento digno de su noble, y esforçado pecho. Nauegando llegô a Creta, y apenas fue visto de la hermosa Ariadna hija del Rey, quando quedò cautiua del tan hermoso, como esforçado mancebo, y descubierta a Dedalo, confiando en su gran sagazidad, y artificio le rogô diesse traza, y orden como saliesse vencedor el gran Thesseo de la dificultosa impressa, la qual, confiado en su fuerte pecho, y animo tomaua a su cargo. Y por consejo de Dedalo la enamorada infanta dio a Thesseo vn ouillo, para que en la entrada atasse vn hilo, y lo descogiesse

giesse hasta que llegasse donde estaua el Mino Tauro, y tambiẽ le dio vna sopa conficionada con cierto genero de manjar, para que en llegando la arrojasse al Mino Tauro, al qual como la comiesse infundiria gran sueño, y dormido seguramente podria llegar, y matarle. Thesseo lo hizo assi, y salio con vitoria de Creta con los mancebos, y donzellas libres, que auia traydo consigo para pagar el pecho, y tributo acostumbrado, y lleuó consigo las dos Infantas Phedra, y Ariadna hijas de Minos, de las quales dexò dormida a Ariadna en la insula Chio, y llegando a su tierra se casò con Phedra. Esta es fabula, la verdad es, que lleuando Thesseo el tributo a Minos, llegò quando el Rey auia publicado vn torneo, y estaua muy inuidioso, y enojado contra aquel cauallero Toro (de quien poco ha diximos) porque era el mas valiente de todo, insolente, arrogante, soberuio, y amigo de dissensiones, y todos le desseauan, y querian mal, y el Rey mas que todos por la sospecha que tenia de que adulteraua con la Reyna su muger. Thesseo pidio licencia al Rey para tornear, y fue menester poco ruego, porque como el Rey le quisiesse mal, concedio facilmente la licencia a Thesseo. Saliendo a la justa estauan las damas mirando las inuenciones, libreas, armas, insignias, y sobreuistas, y varios colores, con que los gallardos caualleros se encontrauan, y estando entre ellas la hermosa Ariadna puso sus bellos ojos en la gentileza, y gallardia del gentil, y gallardo Thesseo, y como entrasse en la plaça con tan bizarro semblante enamorose del. El qual encontrandose con el soberuio, y arrogante Toro quedò, vencedor bolando del cauallo Toro. Minos muy alegre viendole vencido, y afrentado dio al vencedor Thesseo los mancebos, y donzellas que auia traydo para pagar el tributo, y passando mas adelante la franqueza del Rey, para que del todo fuesse fiesta, essemptò la ciudad, y a los Athenienses del tributo. Thesseo se boluio alegre, y vencedor a su patria, el qual fue recibido de los suyos benignamente, como la razon lo pedia, pues de su vista librò su patria como buen hijo, y ciudadano.

Tambien tu Ycaro tuuieras gran parte en, &c.

Dize el Poeta, que tambien Ycaro tuuiera gran parte en tan grande obra, si el dolor lo permitiera, &c. Para cuya exposicion 8

cion auemos de notar que Ycaro fue hijo de Dedalo, y estando preso en la horrenda carcel del Laberinto el padre le hizo vnas alas semejantes a las suyas, para que entrambos huyessen de la molesta prision. Amonestole antes que saliessen de la carcel, diziendo, hijo mio ya sabes quanto te amo, y quiero, y la pena q̃ tendre si este sucesso no saliesse como yo desseo, ruegote no bue les mas baxos, ni mas alto que yo, porque te amenazan dos peligros, de los quales no escaparás menos que con cruel, y desgraciada muerte, porque si buelas mas alto, el calor del Sol derriti ra la cera de las alas, y caeras, y cayendo ya ves, quan mal podras librar, y si bolares mas baxo la humidad del mar humedecera cõ su blandura la cera, de suerte que no puedas librarte de muerte, assi que deues seguirme sin apartarte de mi. Assi fado salen entrã bos bolando (admirable cosa de ver) y oluidado el hijo de los buenos consejos del padre, y siguiendo como ignorante, y atreuido mouido su voluntad, y viendose con alas q̃iso penetrar los secretos escondidos a los mortales, pero pagó su locura no menos que con la vida, porq̃ bolò tan alto que se deshizieró las alas con el calor del Sol, y quien poco ha bolaua de su grado, ve y se deslizar a pressa, y contra su voluntad, y cayò en el mar, y diole perpetuo nombre como dize Ouidio.

Icarus Icariis nomina fecit aquas.

La verdad es, que la nao, en que salio huyendo con su padre, se abrio en vn peñasco, y alli feneció el mancebo, quedandole por maniara los peces. Andreas Tenedio, dize, que no se llamò el mar Ycaro del hijo de Dedalo, sino de vna de las Cycladas llamada Macris, y Ycaro.

Tambien o Sibyla, te quedan grandes templos, &c.

9 Dize el Poeta que tambien quedan grandes templos a la Sybyla en nuestros Reynos, y esto dize en nombre de Eneas, y para esta declaracion auemos de entender, que dize Gelio en los Annales, q̃ vino vna vieja no conocida a Roma Reynando Tarquino, y traya nueue libros, por los quales pedia gran precio, y el Rey tuuo en poco los libros, y en mucho el precio, pero ella menospreciando el precio prometido, quemò los tres de ellos, y pidio por los seys lo propio que por los nueue, y riendose el Rey

el Rey quemò la vieja los tres, y quisiendo tratar del precio de los tres que le quedauan, pidio por ellos lo propio que auia pedido por todos nueue. El Rey los cõpró, y puso en el sagrario, y nunca mas vieron la vieja. Plinio dize, que era vna de las Sybylas, y eligieronse quinze varones, para que declarassen estos libros, y estos eran esogidos en toda la ciudad, como dize aqui el Poeta, y auemos de entender que estos varones eran de los Patricios.

El primero camino de tu salud, &c.

Consuela la Sybyla a Eneas, diziendole que el primer camino de tu salud procederá de vna ciudad Griega, y fue assi, porque el primero que fauorecio a Eneas fue Euandro descendiente de Griegos, y lo que añade, lo que no pensaua Eneas auer de fauorecerle alguno de los Griegos, por causa de las guerras que auian traydo con los Troyonos. 9

Proserpina te dio el cargo, &c.

Proserpina fue hija de la noche, y segun Musco de Iupiter, y de Asteria, y assi ay diuersos pareceres, pero tambien ay opinion que fue hija de Iupiter, y de Ceres. Dize S. Agustin en el libro septimo de la ciudad de Dios, que significa Proserpina la fecundidad, y porque muchas vezes falta, nacio la fabula que Pluton la auia hurtado, y estando ausente faltaron los mantenimientos, y pareciendo, hizieron grandes fiestas en Athenas. Llamase Libera Diana, Lucina, Triuia, Hecate, Noctiluca, y como Diosa del infierno dio el cargo a la Sibyla. Dizele Eneas, si Orpheo confiado en su cithara de Thracia, y en las dulces cuerdas pudo sacar el anima de su muger, y para declarar estas palabras es menester tratar de Orpheo, aunque ayamos hecho mencion del en otras partes. Orpheo fue hijo de Apolo, y de la Musa Caliope, Apolonio dize, que fue hijo de Oeagrio, y Caliope fue tan excelente musico, que traya en su seguimiento las aues, arboles, rocas, y los rios dexauan su acostumbrada corriente, oyendo la dulce melodia deste famoso musico. Casose con Euridice de quien se enamoró Aristeo, y como la siguiesse por vn prado para forçarla, ella huyò confiada en la ligereza de sus ligeros pies, y vna culebra le picò en vn pie y murio. Sintieron todos su muerte, mayormente Orpheo, el qual mouido con el tierno amor, tomando su lira baxo al tenebroso Reydo de Pluton, tuuo tanto poder en suaue musica, que los

Tartareos Reyes ledieron la muger: pero con vna ley, y condicion, que en quanto no huuiessen salido del obscuro infierno no la mirasse, pero el tierno amante no pudiendo resistir al incrcyble amor, miro a su querida esposa, y subitamente le fue arrebatada, y todo su trabajo fue en vano.

Si Pollux redimio a su hermano con la muerte, &c.

11 Para entender como Pollux redimio a su hermano con la muer te trastocada cõtaremos su fabula, y es esta. Iupiter se enamorò de Leda muger del Rey Tyndaro, y baxãdo de su celeste Reyno en figura de cisne cantò tan dulce, y suauemente, que la Reyna cautiua con su dulce armonia, se enamorò de su musica, y gozando de sus amores engendrò en ella a Castor, y Pollux. Siendo mancebos fueron muy valientes, y con su esfuerço echaron del mar los Piratas, y por esta grande hazaña los tuuieron por Dioses del mar. Quando los Argonautas fueron a Colchos en demanda del vellocino dorado, los llenaron consigo, y boluiendo a su patria Pollux matò en el camino Amyco Rey de los Bebrycios. Viniendo a casa supieron que el valiente Thesseo auia hurtado a su hermana. Hizieron grã guerra a los Athenienses, y mataron gran cantidad dellos cobrando a su hermana, y llenaron cautiua a Aetra madre de Theseo. Castor en vna batalla fue muerto de Linceo, y viendo Pollux muerto a su lher mano, porque era mortal, y Pollux inmortal, suplicò a Iupiter que le concediesse partir con su hermano la inmortalidad, concediosele Iupiter viendo el buen respecto del hermano, y assi muere el vno quando viue el otro, que es lo que significa el Poeta, quando dize yua, y buelue tantas vezes el camino. El maestro Sanchez dize que fueron conuertidos en el Signo Geminis, que consta de diez y nueue estrellas, Pollux tiene nueue, y Castor diez.

Poderosa en el Cielo, y infierno.

12 Llama a Proserpina poderosa en el Cielo, porqué en el Cielo es Luna, y poderosa en el infierno, porque es Reyna en el. Dize luego el Poeta que sacrificò Eneas vna cordera negra a la madre de las Furias, y auemos de entenderlo por la noche, la qual fue madre dellas. La grande hermana de la noche es la fembra. Sacrificauase a Proserpina vna vaca esteril, porque no tuuo hijos de Pluton.

Yn

Yn Chaos, y Phlegethon.

Del Chaos ya auemos dicho en el libro quarto en el nume- 13
mero 13. Phlegethon es vn rio muy arrebatado, y furioso en el infierno.

Ibant obscuri sola sub nocte per umbram.

En este verso se comete vna figura llamada Hyppallage, y 14
auemos de esplicarlo desta manera, *soli ibant obscuri, soli solitari, Aeneas, & Sibylla ibant per umbram sub nocte obscura, id est obscura*, que quiere dezir Eneas, y la Sibilla yuan solos por la obscura noche.

Pluton, y Reynos desocupados.

Pluton fue hijo de Saturno, y de Opis, nacio juntamente 15
con Glauca, y fue hermano de Iupiter, y Neptuno, ayudò a su hermano Iupiter en la guerra que tuuo con su padre, y quedando señores, los tres hermanos echan suertes, Iupiter, Neptuno, Pluton, para diuidir entre ellos el Imperio, y cada vno supiesse lo que era suyo, Cupole a Pluton los lugares del Occidente, y le dieron por insignias vnas llaues, como el cetro a Iupiter, y el tridente a Neptuno. Tunieronle por Dios de los muertos, porque en aquel tiempo todos los muertos baxauan al infierno: andaua en vn carro de quatro caualios negros. Pareciole ser cosa agena de su dignidad passe la vida sin casarse, viendo los demas Dioses casados. Partio de sus Reynos buscando muger a su proposito, y passando por Sicilia vio andar cogiendo flores a su sobrina la hermosa Proserpina, hija de su hermano Iupiter, y Ceres, y llenola boluiendose alegre con el. Iuntò a su tartareo Reyno. Tuuo otros nombres Vedio, Iupiter, y Quietalis, como que la muerte sea el descanso de los trabajos, tambien se llama Dittis, segun Ciceron en el segundo de Natura Deorum, y assi le llama aqui el Poeta, porque dize Ciceron, que toda la fuerça de la tierra, y naturaleza es dedicada a Pluton, pues todas las cosas nacen de la tierra, y todas se conuierten en tierra. Y por le auer cabido en suerte el Occidente, fue tenido por Dios del infierno, llama el Poeta a los Reynos de Pluton vazios, y desocupados, porque los espiritus son incorporeos, y no ocupan cosa alguna.

Los centauros estan en la portada.

Los Centauros, segun dizen los Poetas, son hijos de Ixion, y de 16
vna Nube, la qual Iupiter le ofrecio, y entendiendo que era la

Diosa

Diosa Iuno, de quien andaua enamorado, se juntô con ella, y engendrò los Centaros. Tienen la deriuacion de vn nombre Griego, que significa punçar, porque fueron los primeros que vsaron cauallos en la guerra, y los domaron con los frenos, y espuelas, y fue el inuentor destas cosas Peletronio. Viuieron en Thessalia, eran mal inclinados, combidolos Peritho a sus bodas, y huuo gran contienda entre ellos, porque se tomaron del vino, y començaron a requebrar la nobia, y las demas mugeres que estauan en las mesas, y murieron muchos dellos. Fingieron que eran medio hombres, y medio cauallos, porque vieron que andauan en cauallos, y los demas hombres ignorando aquel vso, dieron lugar a la fabula. Y llamarlos hijos de Nube, fue la causa y origen, porque viuian en vn castillo por nombre Nephele, que significa Nube, tuuieron estos nombres, Chyron, Eurytis, Amyco, Gryneo, Rheto, Arneo, Lycidas, Medon, Pisenor, Caumas, Mermero, Pholo, el qual hospedò a Hercules. Despues destos haze mencion de las Scilas, de las quales auemos tratado en la Ecloga Sexta, y llamalas de dos formas, porque auiendo sido antes mugeres se conuirtieron, la vna en aue, la otra en monstro marino, como se podrà ver loco citato.

Briareo de cien braços.

17 Briareo fue vn horrendo y temeroso Gigante, hijo del Sol, y de la tierra, ò segũ otros del Cielo, y de la tierra, tuuo ciẽ manos, y confiando en ellas se conjuro contra los Dioses Celestiales, pero fue arrojado en los infiernos, y puesto en el çaguan del Tartareo Reyno con los demas monstros, para que eternamente velando, guardasse la entrada del infierno. Homero cuẽta esta fabula de otra manera, y dize que Briareo fue grande amigo de Iupiter, contra quien se conjuraron su muger Iuno, Neptuno, Pallas, y otros muchos Dioses, y determinando prenderle cõ vna cadena para lleuarle preso en casa de Nereo padre de Thetis, la Diosa Thetis descubrio la conjuraciõ a Iupiter, y viẽdo el gran peligro q̃ le començaua, lleuo al fiero Gigante al Cielo para q̃ le ayudasse contra sus enemigos, los quales viendo el grande auxilio de Iupiter no osaron tomar armas contra el, antes desistieron de su proposito, y assi estaua aqui puesto por guarda del infierno, por ser tan fiero como esforçado.

Hy-

Hydra haziendo grande estruendo.

Esta serpiente habitaua en la Laguna Lernea en el campo 18
Argiuo, tenia siete cabeças, y cortada vna nacian dos de nueuo. Hercules desseô matarla, y assegurar aquella tierra, y como la huuiesse herido con su porra salia tan grande hedor, que no lo podia sufrir, despues dexando esta arma tomò las saetas, y el arco, y tantas arrojò contra ella, que forçada se encerrò en vna cueua, y Hercules acudio muy presto, y puso en la puerta gran cantidad de leña, y con el mucho humo la ahogò, y por ser mõstro tan fiero està por guarda del infierno.

Chimera armada con llamas.

La Chimera es vn monte de Lycia, el qual siẽpre echa gran fue- 19
go de si, y en la cumbre habitã Leones, y en el medio, por causa del mucho pasto, cabras, y en el pie, ò rayz serpientes. De aqui fingieron los Poetas q̃ era vn monstro, que echaua fuego, y tenia la cabeça, y pecho de Leon, el vientre de cabra, y la cola de serpiente segun Lucrecio dize.

Prima Leo, postremo draco, media ipsa chimera.

Y porque Bellerophon hijo de Glauco, hizo aquel monte habitable, siendo antes desierto, y inhabitable, huuo lugar de dezir que matô la Chimera. Tambien fingieron, que fue hija de Triphon, y Chedria, Hesiodo afirma, que nacio de la Hydra. Seruio dize, que es vn monte de Lycia, el qual oy en dia arde con fuego, junto a su cumbre habitan Leones en el medio ay pasto, y en el pie grandes serpientes, y tambien afirma que lo hizo habitable de Bellerophon. Plinio en el libro segũdo dize: Chimera es vn monte, q̃ siempre està ardiendo, y està en Phaselis, Gnidio afirma, que el fuego deste monte se enciende con agua, y se apaga con tierra, ò heno. De las hermanas de Musa tratamos en el libro segundo en el numero 24. y de las Harpias en el libro tercero en el numero 13.

La forma de tres almas.

Este de quien aqui habia el Poeta es Geryon Rey de España, 20
y llamale assi, porque tuuo tres Reynos, tenia vn perro de dos cabeças, y vn dragon de siete, con que guardaua sus bueyes. Hercules le matò, y le lleuò los ganados. Otros dizen que fueron tres hermanos llamados los Geryones, que viuieron con tanta paz y quietud (lo que aora hazen pocos) que fueron luzgados,

gados que se regian, con vna anima, y de aqui dixeron, que tenia tres cuerpos, y almas Geryon, y por esta causa hablando del, el Poeta le llama la forma de tres almas.

Charon barquero.

21 Charon segun Hesiodo fue hijo del Erebo, y de la Noche, portero del infierno, tenia por oficio passar las animas en vna barca por los rios del infierno, Acharonte, Cocyto, y Phlegethon. Pintanle soberuio, viejo, mal acondicionado (en efecto como cortesiano de tal Reyno) a nadie tenia respecto, tanta cortesia, y vrbanidad vsaua con el grande como con el chico, con el pobre como con el rico, con el señor como con el esclauo, fundauase en dezir, que no hallaua diferencia alguna, pues todos llegauan su barca de vna manera.

Los Dioses juran, y quebrantan el juramento.

22 La laguna Stygia es vn rio del infierno, por quien los Dioses podian jurar, pero no quebrantar el juramento, antes lo auian de cumplir, y si a caso alguno quebrantaua el juramento, no gustaua en espacio de cien años del nectar, ó ambrosia beuida de los Dioses, y juntamente dexaua de ser Dios, y por esta causa dize el Poeta por cuya deydad los Dioses temen jurar y quebrantar el juramento, Estigia segun Seruio tuuo principio, de que Vitoria hija de la Laguna Stygia ayudó a Iupiter en la guerra de los Gigantes, y en remuneracion y premio deste trabajo le concedio, haziendole merced, este priuilegio, que los Dioses que jurassen por su madre, cumpliessen el juramento, es que Styx significa tristeza, y los Dioses siempre estan alegres, y de aqui les nacia la inmortalidad, y porque no sienten tristeza, juran por cosa contraria a su deydad, porque la tristeza es contraria a la Eternidad.

Los pueblos vezinos munidos, &c.

23 Consuela la Sibyla a Palynuro, diziendo que los pueblos vezinos munidos de lexos con celestiales prodigios limpiaran sus huesos, y toca en estas palabras historia, y es esta. Auiédo muy gran peste hauido en Lucania hizieron sacrificios para aplacar la enfermedad contagiosa, y no aprouechando, consultaron vn Oraculo, el qual le respondio ser necessaria aplacar el anima de Palinuro, q̃ estaua por enterrar, y buscádo su cuerpo le enterraró muy solemnemente, y con mucha pompa, y luego cessó la pestilencia, y Palinuro fue a gozar del descanso q̃ gozauan, segun los Poetas, los Heroes antiguos. *Hera-*

Hercules prendio con su mano.

Dize Charon a Eneas que no le dio cõtento el auer passado en 24
su barca a Hercules, ni a Theseo, aunque hijos de Dioses, y da
las causas, y dize que Hercules prendio con su mano la guarda
del Infierno, y para esta exposicion auemos de saber, que baxò
Hercules al infierno, y como el Cancerbero guarda del infierno, el qual está siempre en el zaguan, le estoruase el camino, lo
prendio con vna gruessa cadena, y lo sacó del tenebroso Reyno. Tambien ayudó a Theseo, quando intentaron hurtar a
Proserpina, aunque dize, que lasacò de allá, y hirio a Pluton, y
por estos alborotos que causó en el obscuro Reyno, dize Charon que no le dio gusto auer passado a Hercules en su barca.

Procuraron arrebatar del Thalamo a Proserpina.

Estos de quien habla el Poeta son Piritho, y el gran Theseõ, 25
y el procurar arrebatar a Proserpina, fue desta manera. Theseo, y Peritho fueron muy grandes amigos, Périthо fue hijo
de Ixion, no engẽdrado de las nubes, sino de su muger, fue Rey
de los Lapithas, muy grande amigo de Theseo Atheniense, casose con Hippodames hija de Atracio, y muerta hizieron entrambos vn concierto, que se auian de casar cõ hijas de Dioses,
y por lo menos de Iupiter, y como Theseo huuiesse ya arrebatado a Helena hija de Iupiter, buscando muger para Peritho,
no se halló otra hija de Iupiter, y sabiendo que Proserpina la
qual era muger de Pinton, estaua en los infiernos, determinarõ
baxar allá, y hurtarla, y confiados en sus fuerças aparejanse para la dificultosa jornada. Y Peritho fue muerto del gran Cancerbero, y socorriendole su amigo Theseo estuuo en peligro
de muerte, y cautiuaronle, y estuuo en vna obscura mazmorra
hasta que Hercules le sacó della, y por esta causa dize Charon a
Eneas, le diga quien es, y como se llama.

El Cancerbero muy grande haze, &c.

Del Cancerbero ya auemos tratado en la Georgica quarta en 26
el numero 26.

Mira en estos lugares a Phedra, &c.

Phedra fue hija de Minos Rey de Creta, y Pasiphe su mu- 27
ger, y casose con Theseo llenandola consigo muerto el Minotauro, ó como diximos muerto, ó vencido aquel arrogante
caualliero Toro, Tenia Theseo vn hijo llamado Hipolito de

Hipo-

Hipolita Amazona, ò segun otros, de Antiopa, este mancebo determinò viuir castamente, y por huyr el ocio, causa de muchos males, exercitauase continuamente cazando, pero la luxuriosa dama assi se enamorò del casto Hipolito (porque a vn virtuoso nuaca falta quien le impida.) El mancebo no quiso consentir en tan suzio y deshonesto amor, entonces ella se acusò falsamente delante de su padre, diziendo que la queria forçar. Temiendo la ira de su padre huyò de su Reyno, aunque tambien ay quien dize que le desterrò el Padre. Phedra viendo que ya no podia gozar de su entenado, mi vengarse del poco amor que le auia mostrado, se ahorcò, y estaua en el infierno entre otras muchas, que se auian muerto infelicemente por causa de sus amores.

Ya Procris.

28 Procris fue hija de Iphidis, y fue muger de Cephalo, el qual siempre se exercitaua cazando, y cansado de seguir la caça, tenia de costumbre venir a cierto lugar a tomar esfuerço, y llamaua a la hermosa Aurora para recrearse con ella: Hizo esto tantas vezes hasta que se enamorò della (exemplo quan dañosa es la conuersacion) y ella en señal del amor que le tenia, le dio vn perro de gran ligereza llamado Lelapa, y dos dardos de tanto valor, que no se podria errar con ellos tiro alguno, y estando cõ ell le pidio vn abraço, y el le respondio que tenia hecha promessa de guardar lealtad a su muger. La Aurora afrentada dixole, si quieres saber el amor de tu muger, y la amistad que te tiene, disfrazate en habito de mercader, ò en otro qualquiera, y fabras que tienes en ella. El tomando el consejo de la Aurora ofreciendo a su muger grandes presentes alcançò lo que quiso della, y luego se le descubrio mostrandole su verdadera figura, ella viendose burlada de su marido recibio grande enojo. Y como huuiesse oydo a ciertos rusticos los nueuos amores de su marido con la Aurora fuesse al campo, y escõdiose entre vnas retamas, y viniendo la Aurora como acostumbraua ella, quiso salir de donde estaua, y pensando su marido que era otra cosa tirole con vno de los dardos, juzgando ser alguna fiera, y murio de la herida, y porque su muerte procedio de los amores, ò zelos la pone el Poeta entre las demas enamoradas.

Eriphyle

Eriphyle triste mostrando las heridas.

Eriphyle fue muger de Amphiaro hijo de Oicleo, fue muy 29
grande adeuino, y por tal tenido entre los Griegos (pero adeuinò mal para si) quiso el Rey Adrasto llenarlo consigo a la guerra de Thebas, mas adeuinando que auia de morir alla, y no auia de boluer a su amada patria, se escondio, rehusando la jornada. Bufcole el Rey por todas partes, y no pudiendo hallarle determinò sobornar a su muger (porque como dizen dadiuas quebrantan peñas) y diole vn anillo, ò vna cadena de oro, y descubierto el marido fue llenado a Thebas, donde apenas huuo llegado, quando la tierra le tragò. Sabiendo los hijos la infelice muerte de su padre, el vno dellos llamado Alemeon, la matò, y por esto dize el Poeta, que estaua tambien Eriphyle mostrando las heridas del cruel hijo.

A Euadne, &c.

Estaua entre los que auemos cõtado la buena y firme aman- 30
te Euadne, de quien diremos. Esta se casò con Capaneo muy valiente caualliero Griego de nacion, el qual ayudò a Polynice en la tan cruel, como sangrienta guerra de Thebas. Desseando este muy valiente varon (de quien tratamos) dar muestra de su robusto pecho, puso vnas escalas para assaltar la ciudad, y començando a escalar la ciudad le matò Iupiter con vn rayo. Mas la verdad es, que los Thebanos le mataron con piedras, y fueron tan espessas que le firuieron de sepulcro, este fue el primero q̃ intentò escalar ciudades, pero fue cara inuencion, pues murio en ella. De donde dixo Vegecio, los que en cerco vsan de escalas muchas vezes corren peligro, como Capaneo autor dello. Quemandole el cuerpo, Euadne su muger se arrojò en el fuego, y murio juntamente con su marido.

Laodamia acompañas estas.

Dos mugeres huuo llamadas deste nombre, pero tratarèmos 31
aqui de la que haze a nuestro proposito, y de la que el Poeta haze mecion. Esta fue hija de Acasto, y Laodothea, la qual amò tiernamente a su marido Protesilao, que entre sueños, soñò vna noche que se yua a Troya, y sabiendo despues, que le auia muerto el valiente Hector, teniendo en poco la vida tan desseada de otros, y careciendo de la dulce conuersacion de su marido se

matò, pero dichosa muerte, porque suplicò a los Dioses le mo-
strassen el animo de su marido, lo qual le concedieron los Dio-
ses, y murio entre los braços de su querido Protesilao.

Ceneo varon en otro tiempo, &c.

32 Ceneo fue hija de Elato, y al principio fue donzella muy her-
mosa en tanta manera, que los Dioses se enamoraron della, prin-
cipalmente el valeroso señor de las aguas Neptuno. Despues que
huuo gozado della, le pidio la transformasse en varon, y de tal
suerte, que ningunas armas le pudiessen herir. Alcançando la
merced de Neptuno, ensoberuiose tanto, que mandò a los La-
pithas, de los quales era el principal, que dexados los demas ju-
ramentos, y teniendo en poco los Dioses, jurassen por su lança.
Mas Iupiter tomò la vengança desuida a tan gran soberuia, por
que peleando con los Centauros, siendo inuulnerable cubrie-
ronlo viuo con tantos arboles, que segun Ouidio en el libro do
zeno de sus transformaciones se conuirtio en aue, y hablando
desto dize.

Saluo Maxime viv quondam sed auis nunc vnica Caeneus.

Aunque segun aqui el Poeta se conuirtio en hembra, que auia
sido su figura primera.

Yo fuy la causa de tu muerte.

33 No auer sido Eneas causa de la muerte de Dido, en auerse co
nocido, ya se tratò en el libro quarto en el numero 4.

Medroso Adrasto.

34 Adrasto fue Rey de Grecia hijo de Thalaon, y Eurymones, tu
uo dos hijas Argia, y Deiphyle, soñò vna noche que las casaua,
la vna con vn leon, y la otra cõ vn jauali, casamiẽto infelice, sino
fuo dera lo que luego diremos: Tydeo y Polynices aportaron
a vn çaguan de su palacio huyendo de vna gran llauia, ò tur-
bion, porque llouia mucho. Adrasto baxò a visitarlos, y vio a
Polynices vestido con vna piel de leon, y a Tydeo con otra de
jauali, viendo esto llenolos a su casa, y casolos con sus dos hijas,
assi se cumplio el sueño. Sucedio que Polynices echado del
del Reyno de su hermano Etheocles se focorrio de su suegro, y
juntando muy grande exercito fueron contra el, y muerta mu-
cha

cha gente de entrambos exercitos, Adrasto la guerra aun no a-
cabada, y dudosa la vitoria se boluio a su tierra, y por esta co-
bardia le llama el Poeta temeroso.

Los tres hijos de Antenor.

Los tres hijos de Antenor se llamauan (aunque el Poeta calla 35
sus nombres) Archeloco, Acamas, Elycaon, fueron muy valien
tes, murieron por su patria en el cerco de Troya.

Del gran Pluton.

De Pluton ya auemos dicho en este propio libro. 36

Rhadamanthe de Creta, &c.

Rhadamanthe fue hijo de Iupiter, y de Europa Rey de Lycia, 37
hombre muy templado, gran inquisidor de delitos, castigador
y enemigo de vellacos, legislador de Creta, executor de justicia,
recto en ella (lo que suelen ser pocos en nuestros tiempos) por
estas costũbres que tenia, fingieron los Poetas q tenia por ofi-
cio en el infierno inquirir las culpas, y castigar los delictos.

Los mancebos Gigantes, &c.

Los Gigantes fueron hijos de la tierra, y de la sangre de los ge- 38
nitales del Cielo, quando Saturno se los cortò con la guadaña,
aunque Apolodoro en el libro primero refiere que sola la tier-
ra los produxo, y parece que nuestro Poeta conforma aqui con
el, pues dize, los mancebos Gigantes generacion antigua de la
tierra. Homero dize, que fueron hijos de Neptuno, y Yphimi-
dea. Fueron hombres de muy grande estatura, y tenian pies
de serpiente, y muchas manos, como quiere Ouidio en el libro
quinto de los Fastos; dieron en gran desatino, y fue que in-
tentaron poner guerra a los Dioses, y echarlos de su Reyno, y
para que tan gran locura tuuiesse efecto pusieron vnos mon-
tes sobre otros, como dize el Poeta en las Georgicas. Pero pa-
garon su locura con el castigo digno della, porque Iupite des-
hizo su tetible atreuimiento despidiendo vn rayo con tanto
furor que dio con ellos en el infierno. Los delos Gigan-
teanos es todo fabula, pues consta de la sagrada Escritura que
los huuo, como se vee en el Deuteronomio. Violuego la Si-
bylla los dos hijos de Aloeo, y no los nombra, estos se llamauan
Ethea. Ophiastes, los quales fueron de Neptuno, y Yphimidea,

muger de Aloe, y porque los crió como hijos, los llama el Poeta hijos suyos, siendo hijos de Neptuno, los quales cada mes crecian nueue dedos, y confiados en su altura intentaron escalar el Cielo, pero heridos con flechas y saetas, armas de Apolo, y de Diana, fueron arrojados en el infierno. Y por esta causa dize el Poeta, grandes cuerpos que intentaron romper el Cielo con las manos.

Y vi a Salmoneo, &c.

39 Salmoneo no contento con la Magestad Real, inuentó para parecer a los suyos que era inmortal, y le tuniessen por Dios, haziendo lo que el Poeta dize en el texto, y enojado Iupiter tomando el castigo de su atreuimiento, le arrojó en el infierno.

Tambien se concedia ver a Ticio.

40 Ticio fue hijo de Iupiter, y Elara, la qual despues que fue estuprada de Iupiter por euitar las pendencias de la zelosa Iuno, sabiendo que la dama estaua preñada la soterró. Y llegado el tiempo del horrendo parto parió vn niño (ó por mejor dezir vn monstruo) el qual era tan horrible y espantoso, que ponia espanto, y assi el Poeta le llama aqui hijo de la tierra; es porque quando nacio se abrio la tierra, por estar su madre enterrada en ella. Siendo ya mancebo fue persuadido de Iuno que estuprasse a Latona, y cumpliesse su voluntad, y pretendiendo esto, fue arrojado con vn rayo a los infiernos, por castigo de su atreuimiento, y ocupa en el infierno nueue yugadas, y vn buytre le come las entrañas perpetuamente.

Los Lapithas, y Ixion, &c.

41 Ya auemos tratado de los Lapithas de Peletronio, y estos son vnos pueblos de Thessalia, los quales truxeron guerra con los Centauros, y fueron grandes amigos de Ixion, de quien ya tratamos en la Georgica tercera, en el numero quinze, y de su rueda.

Los manjares puestos ante su presencia, &c.

42 En estas diffaçadas palabras toca el Poeta la fabula de Tantalo, y es esta. Tantalo fue hijo de Iupiter, y de la hermosa Ninpha Plosie, aunque de su madre ay diferentes pareceres. Este queriendo hazer vn solene y sumptuoso combite (ó por mejor dezir.

dezir cruel) a los soberanos Dioses, desseando conocer su diuinidad, entre otros manjares, y seruicios que les ofrecio, les truxo vn hijo suyo guisado. Los conbidados no quisieron comer del manjar, solamente la Diosa Ceres, sin cõsiderar lo que era, porque estaua pensando en la muerte de su hija Proserpina, comio vn ombro del guisado. Los Dioses mandaron que Mercurio sacasse con su vara del infierno el anima de Pelope, que assi se llamaua el muchacho guisado, y buelto a esta vida le pusieron el ombro de marfil, el qual Ceres auia comido. Por esta crueldad arrojaron los Dioses a su padre en los infiernos, y es atormentado en perpetua sed y hambre, y estando hasta la barba en el rio Erydano, quando quiere beuer se huye, y teniẽdo junto a la cabeça vn hermoso mançano, quando quiere gustar de su fruta, se leuanta arriba, y esto tiene por perpetuo castigo en el infierno.

Prosiguiendo el Poeta los lugares qne tiene cada vno en el infierno, dize que cerca de Tantalo estan en perpetuo castigo los que aborrecieron a sus hermanos en quanto viuian, ò lo dize en general por todos, ó por Eoypto, Danao, Atreo, y Thiestes, los quales fueron crueles vnos contra otros, y assi entenderemos que lo dize generalmente, quando dize, que tambien estauan aqui los que menospreciaron a sus padres, y engañarõ a sus amigos, y assi de todos aquellos de quien este lugar haze mencion.

Los vnos buelucn vn gran peñasco, &c.

Este que rebuelue el peñasco es Sisypho, de quien diximos en la Georgica tercera, numero diez y seys. 43

El desdichado Theseo, &c.

Digno reprehende a Virgilio diziendo, que si viuiera el Poeta huuiera de emendar este lugar, pues auiendo dicho en el principio deste libro que Theseo fue al infierno, y boluio otra vez al mundo, dize aora que el desdichado Theseo está sentado, y estará para siempre jamas. Responde Ascensio que viuiendo Theseo bien pudo baxar al infierno segun ficcion poetica, y boluer a este mundo, pero muerto que no se fue allá, y assi no ay repugnancia contra el Poeta, porque en el principio deste libro habla de Theseo viuo, y aqui de Theseo muerto. Seruio dize, que quando Hercules sacó del infierno a Theseo quedó 44

uida alguna parte del cuerpo, y los Poetas contando fabulas, cada vno sigue diuersa opinion.

Phlegias muy desmesurado, &c.

45 Phlegias fue hijo de Marte, y Rey de los Lapithas, y padre de Ixion, y de la Nimpha Coronides, y como supiesse auer sido estuprada de Apolo, doliendose como padre de la afrenta de su hija quemò el templo de Apolo que estaua en Delphos. Apolo enojado contra el hirio con sus agudas flechas, y passando la vengança mas adelante le arrojò en los infiernos. Y por su pecado le dio por castigo que estuuiesse sentado en vn peñasco amenazando para caer. Tomaron apellido del vnos pueblos de Theffalia, los quales menospreciaron los Dioses, y hombres, y por esto Iupiter los arrojò en el infierno. Añade luego el Poeta, el vno vendio su patria por dinero, y la entregò al tyrano poderoso, y dize Sulpicio comentando el postrer verso de Lucano del libro quarto, que se ha de entender por Curion, el qual vendio la ciudad de Roma a Iulio Cesar por veynte y siete mil ducados. Pero no es buena exposicion, ni conforma con Virgilio, el qual procura siempre alabar a Iulio Cesar por causa de Augusto. Auemos de entender que habla aqui el Poeta generalmente de qualquiera que huuiere vendido su patria, y no en particular de Curion como dize Sulpicio.

Cria el ayre, tierra, y aguas, &c.

46 Trata aqui el Poeta de los quatro elementos, y huuo sobre esto gran question entre los Philosophos antiguos, si eran quatro, o no, como refiere Hipócrates libro segundo de natura humana, y Aristoteles en el libro segundo de generatione & corruptione, capit. 1. Ante todas cosas diremos que sea elemento, y assi segun Aristoteles en el libro quinto de la Methaphysica, es aquello de que se compone alguna cosa, que no tiene existencia indiuisible en otra especie, que es como si dixera mas claro: Elemento es lo que entra en composicion de otra qualquiera cosa, y assi se llaman las letras, elementos, porque dellas se componen las dicciones. Huuo pues muchas opiniones sobre quantos eran los elementos, como refiere Aristoteles en el libro segundo de generatione, & corruptione, capitulo quinto. Pero dexadas las questiones, los elementos son quatro, y con

y con esto conforma el Poeta, y Hipocrates, Aristoteles, y los que sienten bien dello, lo qual se colige assi, prenando no pudiendo ser vno, ni dos, ni tres, luego son quatro, porque si fuesse vno solo no auria contrariedad, y no auria alteracion de contrarios, y todas las cosas serian semejantes a los Mistos, y no enfermarian. Ni ay solos dos, porque se darian dos calidades contrarias, y por la propia razon no se templarian, si tuuiessen tres, luego son quatro, porque tantos son los elementos quantas las combinaciones de las primeras calides. Estas pueden ser quatro no mas, calor y sequedad, calor y humedad, humedad y frialdad, frialdad y sequedad, que corresponde, y se hallan estos quatro elementos fuego, ayre, y tierra, explicados arriba por orde, luego son quatro. Y assi bien dize nuestro Poeta que criando los Dios, y infundiendo la mête diuina que es el espiritu, como dize: *spiritus intus in sus alit*, se engendra el gran cuerpo, y desta infusion procede la generacion de los hobres, animales, peces, aues, &c. Por el gran cuerpo entiende el misto, que mediante el espiritu se forma, y introduze en la generacion con su forma, como luego explicaremos, y assi quedan mas declaradas las dudas de los elementos, y para esta confirmacion dize el Poeta.

Indè hominum, pecudumq; genus, vitæque volatum.
Et quæ marmoreo fert, monstra sub æquore pontus.

Es de notar como se haga la generacion del hombre, y de las demas animales, porque dize el Poeta, que Dios infunde la mente diuina, que es la formatrix facultas, que informa el cuerpo humano, y llamala diuina por lo que luego diremos. Para esta expositon auemos de notar que criando Dios los quatro elementos, formò dellos los Mistos, como de principios, y desta mistion resulta vna facultad llamada de los Philosophos formatrix, este se embeue en la simiente de la cosa procreada, y es, segun Aristoteles, vna calor celeste en vn subtilissimo espiritu, el qual segun el propio autor corresponde al elemento de las estrellas, imagina Aristoteles fuera de los quatro elementos vn espiritu esparzido por todo el vniuerso, que se llama la quinta essencia, cuya sustancia es subtilissima, llamase lleuador de las influencias celestiales, y porque es celeste, haze admirables operaciones por razon de la materia en que se infunde. Porque si se introduze en materia de hombre, se forma

hombre, si en materia de cauallo se forma cauallo, y esto significa el Poeta, quando dize, *Spiritus intus alit, &c.* Y Virgilio conforma con Aristoteles, y Seruio dize bien, comentando, *Spiritus id est mens diuina*, porque auemos de entender, que este espiritu, que llaman algunos spiritus complantatus, es vn medio que jũta la materia con la forma, y Aristoteles y nuestro Poeta le llaman diuino, y Aristoteles dize, que el principio de la forma es diuino, y està diuidido por simientes en plantas, hombres, animales, &c. assi dize bien el Poeta.

Inde hominum, pecudumque, genus, vitæque volatum.
Et quæ marmoreo fert monstra sub æquore pontus.

Esta opinion es cõforme a nuestra Fe, pues el Real Profeta Dauid, dize en el Psalmo 103. *Quam magnificata sunt opera tua Domine, omnia in sapientia fecisti, impleta est terra possessione tua*, que es como si dixera, O Señor quan grandes son tus obras, todas las cosas hiziste sabiamente, llena està la tierra de tu possessiõ. Y esto segun Thophrasto en el libro primero de la Methphisica, dio Dios al hombre, quando le dixo, en el Genesis, en el capitulo segundo: *Crescite, & multiplicamini, & implete terram.* Y dixo a la tierra: *eodem loco germinet terra herbam virentem*, donde dio esta virtud a todas las cosas, y esto significa el Poeta diziendo: *Spiritus intus alit, &c.* y Theophrasto loco citato, dize: *Diuinum siquidem principium existit, per quod & sunt, & permanent vniuersa* que quiere dezir, ay vn diuino principio mediante el qual ay, y permanecen todas las cosas. Resta expliquemos, esta, *facultas forma trix*, a que se aya de reduzir, assi dexadas las prolixidades dezimos, que a la anima vegetatiua, y esta opinion es de Aristoteles en el libro segundo *de generatione animalium*. La generaciõ del hombre se haze concurriendo en la madre de la muger la simiente del hombre y de la muger, que lleua consigo esta fuerça, que es esta potencia, la qual se dispone poco a poco cõ la sangre menstrua, hasta que se forma el cuerpo con la virtud de las simientes, y en el principio viue vida de planta, y luego de animal, y dispuesto desta manera se introduze el anima racional, es como vna luz, que en vn instãte discurre todo el cuerpo, verbi gratia, la luz del Sol discurre en vn momento el vniuerso, assi el anima q̃ es in material ilumina el cuerpo, discurriendo por todo

todo el en vn instante. Y como luz incorporea infundiendose en el ayre corporeo lo ilustra, y de ninguna manera se inficiona assi el anima incorporea del hombre se liga con el cuerpo mediãte el espiritu complatado, que està en la simiente, desuerte que no se mezcla, y por razon del cuerpo compuesto de los quatro elementos diferentes dessea, se duele, y goza por razon de la materia, con que està vnida, y por esto dize bien el Poeta.

Hic metuunt, cupiuntque, dolent, gaudentque, &c.

Aquel mancebo, vesle que està, &c.

Mostrando Anchises a Eneas la generacion, que procedera 67
de la suya, dizele, aquel mancebo, ves lo que està arrimado en aquella lança sin hierro, tiene por suerte los primeros lugares de la vida, &c. Ya auemos de saber que en estas palabras encierra el Poeta historia, y es esta. Luego q̃ Eneas vino a Italia recibio a Lauina por muger, como refiere Liuio en el libro primero ab vrbe condita. Turno ayrado contra el Rey Latino, y contra Eneas mouio grande gueraa pidiendo fauor a Mezencio, y muerto el Rey Latino. Turno, y Eneas despues Ascanio matò a Mezencio, y tomò la possession del Reyno. Lauinia temerosa de algun mal sucesso huyó a las seluas, y estuuo encubierta en casa de vn pastor llamado Tyro, y alli parecio, y buscando Ascanio a su madrastra le dio el Reyno, y la ciudad Lauinia, y edificò a Alba Longa, el qual como no tuuiesse hijos, heredò el Reyno Siluio Ascanio, llamado assi, porque nacio en las seluas, y despues los Reyes Albanos se dixeron Siluios, y por esta causa dize el Poeta llamarse ha Siluio nombre Albano. En latin dixo Virgilio: *quem tibi longeuo, &c.* el qual tu muger parirà, *tibi longuæuo*, siendo tu ya Dios, tu ya muerto, pero puesto en el numero de los Dioses, porque *æuum*, es propiamente la eternidad, la qual solamente està en los Dioses, Y llamale padre de Reyes porque decendieron del los Reyes Albanos, y luego haze mencion de Procas, Capys, Numitor, y Siluio, los quales fueron Reyes de Alba Longa.

Las cabeças coronadas con enzina.

48 En dezir el Poeta que trayan las cabeças coronadas, quiere significar que auia de la generacion de Eneas gente feroz y fuerte, y assi es necessario declarar el genero de coronas, que auia en Roma. Para lo qual auemos de saber, que assi como los Romanos fueron gente belicosa constituyeron, y inuentaron premios para los soldados, y Capitanes, que se señalassen en las armas, para que huuiesse en ellos nueuos brios, animo y fortaleza para acometer los enemigos, pues sabian que luego le tenian de remunerar, y satisfazer su trabajo, y pusiesse inuidia a los demas, para que de cada vno hiziesse mas de lo possible, y aun le imposible. La principal corona era de laurel, dauase al que vencia, o sugetaua alguna Prouincia, o Reyno al yugo Romano; y coronado con ella entraua triunfando en la ciudad, y era de mayor valor, como diremos en el libro octauo en el numero quarenta, por que alli se trata de los triunfos Romanos. Auia otra corona llamada, obsidional, esta dauan al que libraua la ciudad del cerco, y era de yerua. Otra auia ciuica, y era de enzina, dauanla al que libraua algun ciudadano de muerte, estando en la batalla en peligro de perder la vida, y el ser de enzina esta coronatis ne, marauillosa alegria, y es esta: la enzina en otro tiempo daua el sustento a los hombres, porque comian bellotas, y assi como el manjar da sustento a los hombres, y mediante el viuen, dauan corona de enzina al que defendia de muerte al que estaua en peligro de perder la vida. Auia otra que llamauan mural, era de oro, dauase al que primero escalaua alguna ciudad, y entraua en ella. Otra auia tambien deste nombre, y tambien era de oro, dauase al que mas animoso, y primero arremetia contra el exercito enemigo. Tambien auia otra Naual, y dauanla al que en las guerras Nauales entraua el primero en alguna nao enemiga. Qual llamauan a otra, de que vsan los Capitanes entrando alegres en la ciudad, quando con poca perdida de su gente auian vencido alguna batalla, y todas estas coronas, y premios auia en Roma para pagar, y satisfazer el trabajo a los soldados. Pero no auemos hecho nada en auer dicho de estas coronas, pues no declaramos quien fue assi que tenia las cabeças coronadas con enzinas, y para exposicion desto digo, que son los que edificaron las ciudades Nomento, los Gabios, Eidenna Collacias, Pomencia, Castronueuo, Bola, y Cora

Cora, y assi dize el Poeta, estos edificaran en honra tuya a Nomento los Gabios, &c. Y auemos de entender que estos son los Reyes Albanos, los quales edificaron estas ciudades arriba dichas, de las quales el Poeta haze mencion, y assi auemos prouado, quien sean los coronados con enzina. Quiere significar el Poeta en dezir que estas tierras estan sin nombres, que dize Anchises a su hijo las cosas futuras, es licencia y ficcion poetica, pues quando nuestro Poeta escriuio ya estas ciudades auia muchos años estauan edificadas.

Romulo hijo de Marte se juntara, &c.

Toca el Poeta las historias Romanas, fingiendo galanamente que Anchises las mostraua a Eneas, y para saber como Romulo se juntó con Numitor su abuelo, lo que aqui toca el Poeta, es menester traer de muy atras la historia, y es esta. Cuenta Tito Liuio en el libro primo ab vrbe condita, que huuo vn Rey en Alba Longa pos nombre Proca, el qual tuuo dos hijos Numitor, y Amulio, y muerto dexó el Reyno a Numitor mayorazgo, pero crecio tanto la inuidia, y desseo de mandar en Amulio, segundo hermano, que ochando del Reyno a su hermano se señoreó en el, y fingiendo gran deuocion puso a Ilia Rhea su sobrina en el numero de las virgines Vestales, para que guardando perpetuamente virginidad, no pudiesse auer algun nieto, ó decendiente de su hermano que le quitasse el Reyno, que falsamente posseya, pero saliole al reues, porque en aquel habito de Virgen Vestal concibio dos hijos, Romuloy Remulo del Dios Marte, ô de vn soldado assi llamado. Amulio dio traça, que no se criasse lo que la sobrina pariesse, y mandó echar los dos Principes inocentes Romulo, y Remulo en el rio Tybre, y Fausttulo pastor los lleuó a su muger Laurencia para que los criasse, y era muger comun de su exercito, y llamase Lupa en Latin, y de aqui se dio lugar a la fabula que los auia criado vna loba. Despues que crecieron dieron claro testimonio de la famosa generacion de donde procedian. Eran muy inclinados a monteria, exercitandose siempre en ella, y siendo ya mayores, no solo perseguian las fieras, pero quitauan los hurtos a los ladrones, y repartianlos entre los pastores. Haziendo las fiestas Lupercales en el monte Pala-

tino:

49

tino: los ladrones a quien ellos auian quitado los robos, y despojos, acometieronlos osadamente. Romulo se defendio fuertemente mostrando grande animo. Pero Remo preso y cautiuo fue llegado delante de su ambicioso tio Amulio, que contra derecho posseya el Reyno de Alba Longa. Acusaronle delante del Rey de hurto, principalmente en las heredades del propio Amulio, y entregaronsele para que tomasse la vengança a su contento. Faustulo juzgando que los niños que auia criado eran de sangre Real, porque bien sabia que aquellos niños auiã sido echados en el rio por mandado, y orden del auariento Rey Amulio, no auia descubierto el sucesso hasta q̃ huuiesse lugar para ello, Y constreñido con la presente ocasion, y temor de ver preso a Remo descubre todo el negocio a Romulo, ò a Numitor, que tenia a Remo en guarda. El qual considerando la edad del mancebo, y sabiendo que entrambos eran de vn parto, viendo la philosomia del su rostro, creyò y tuuo por cierto lo que Faustulo dezia. Romulo con poca gente echò el concierto para vn dia señalado con vnos pastores amigos suyos entrò en el palacio del peruerso Amulio, y acometenle, y saliendo Remo de casa de su abuelo Numitor con otros amigos en fauor de su hermano, dieron tan buena traça, y mataron a Amulio, y le cortaron la cabeça. Acudio Numitor, porque le auian dicho que auian entrado enemigos en el palacio del Rey, y llegando hallò muerto a su hermano Amulio, y los nietos se vinieron a el, y dandole el parabien le restituyeron su Reyno, del qual le auia desposseydo su auariento hermano, y desta manera se juntò Romulo con Numitor su abuelo, que es lo que toca aqui el Poeta.

Qual la madre Cybelles, &c.

50 De Cybelles se trata en la Georgica quarta, en el numero 4.

Vna tierra está fuera de los signos, y de los caminos del año, &c:

51 Entre los loores de Augusto Cesar, y hasta donde amplificara su Imperio dize el Poeta, vna tierra ay fuera de los signos, y de los caminos del año, y del Sol, &c. Esta tierra está fuera de los doze signos, donde está el circulo del Sol, y diremos que es Etiopia parte de Mauritania, y está el Zodiaco, de la qual hablando Lucano en el libro 3. dize:

Actio-

Aethiopum metiere solum, quod sidera premunt ab vltra,
Sygnifero regione poli, nisi proplite lapso.
Vltima cum nati procedent vngula tauri.

Yllama al Zodiaco Signifer, porque en el estan los doze signos, por donde camina el Sol, y son estos Aries, Tauro, Gemini, Cancer, Leo, Virgo, Libra, Scorpion, Sagitario, Capricornio, Aquario, Piscis, son las señales, y significaciones de los tiẽpos, y mudanças de las calidades. Dize Solino comentando estos versos de Lucano, que esta region de Etiopia, de que tratamos, no esta subjeta a ninguno de los signos del Zodiaco, si el Tauro no los cogiera con la vña, la razon es. La mayor parte del signo Tauro está en el Zodiaco, pero tiende vn pie allende el Tropico Cancro, y con el ocupa a Etiopia, y ninguna otra parte del Zodiaco la ocupara, porque Etiopia está debaxo dela Torrida Zona, que por otro nombre se llama el Zodiaco, y el Tauro tiende el pie, y con este contrasta a los Etiopes, y que esta tierra de que habla aqui el Poeta, es Etiopia, pruevase con el propio de lo que añade luego diziendo.

Vbi celsior Atlas
Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.

Que es como si dixera: Donde el grande Atlas sustenta con el ombro el cielo, y Atlas está en Africa, en la parte de que tratamos. Pero esto que sea assi, dixo en el libro quarto el Poeta.

Oceani finem iuxta solemque cadentem
Vltimus Aetiopum locus est, vbi maximus Atlas
Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.

Que suena en nuestro Castellano, ay vn lugar vltimo de los Etiopes en el termino del Oceano, y añade donde el grande Atlas sustenta con su hombro el cielo. Ay dos Etiopias, vna en el Oriente, y otra en el Occidente.

Caspios desde luego temblando con su venida.

Tratando de Augusto Cesar, dize el Poeta, agora los Reynos Caspios estan temblando con su venida con los Oraculos delos Dioses, y la tierra de los Scythas, y las siete corrientes del dobla-

do.

do Nilo estan turbadas, y en estas palabras se encierra este sentido. Cuenta Suetonio en la vida de Augusto Cesar que huuo respuestas en los Oraculos que auia de nacer vn Principe, que señorearia de todo el mundo, y con estas respuestas, estauan temblando los Caspios con la venida deste inuicto Principe, y Emperador. Los Caspios son vnos Reynos y pueblos, junto a los terminos de los Assyrios, gente horrible, y para significar la grãdeza de Augusto, puso, que temblauan los Caspios mas que otras naciones, y los Scythas, porque tambien son ferozes, y no auemos de entender que temblauan las corrientes del Nilo, sino los pueblos comarcanos al Nilo. De los hechos de Hercules, de que luego haze mencion, tratamos en el libro octauo, en el numero 18. Nisa es vn monte alto de las Indias, y vna ciudad muy fertil, y rica, donde las Ninfas criaron a Bacho, y en ella les hazian sacrificio, y se llama Nyseus.

Quien puede ser aquel que parece insigne con ramos de oliua, &c.

54 Prosigue el Poeta contando los Reyes Romanos, y comẽçò Romulo, que fue el primero, y aora trata del segundo, que fue Numa Pompilio, y no le nombra por su nombre, vsando de vna figura Fantasia, y finge q̃ no le conoce, y la causa es, porque no fue Romano, y dize, q̃ viene insigne con los ramos de oliua para dar a entender, q̃ administrò el Reyno pacificamente; q̃ esso significa la oliua, como ya auemos dicho. Sucedio la eleccio deste Rey desta manera. Muerto Romulo nacio gran diffension entre los Senadores, y no tanto entre ellos, como entre las Ordenes, y aunque los Sabinos auian consentido que muerto Tacio quedasse el genierno suyo, y de los Romanos debaxo de solo Romulo, querian tambien q̃ se eligiesse Rey de su nacion, y los Romanos no querian sugetarse a Rey estrangero. Estuuierõ vn año sin Rey, gouernandose por Decuriones, y assi mandauan en la ciudad diez varones, el vno de los quales tenia las insignias del Imperio los Lictores, y macetes, y durana este mando cinco dias, y luego daua buelta entre los otros nueue llamase esto Entrerreyno por el efecto. El pueblo sufria muy mal esto, y que huuiesse tantos Reyes, y tan amenudo, y dieron a entender que no auian de consentir mas de vn Rey, y esse elegido por ellos. Los Senadores pareciendoles discretion, ofrecerles de su voluntad

luntad, lo que auian de ofrecer, aunque no quisiessen con el alborato del pueblo. Concertaronse las dos naciones Romanos y Sabinos, q̃ si los Romanos nombrassen Rey fuesse de la generacion Sabina, y si los Sabinos le nombrassen fuesse Romano, juzgando que assi fauoreceria a todos, y queriendo a los vnos como a fieles, y a los otros como a naturales, y deudos. Entonces dexando el nombramiento en alrededor de las dos naciones, nõbraron a Numa Pompilio Sabino, el qual fue de vn pueblo llamado Cureti, como dize Tito Liuio libro 1. ab vrbe condita, era bien inclinado, y virtuoso, y estas buenas costumbres le leuantaron a la dignidad Real. Gouernò su Reyno con mucha paz y sossiego, con contento de entrambas naciones, fue inclinado al culto diuino, y assi constituyò muchos Sacerdotes, consagrò las virgines Vestales, el Pontifice Maximo diuidio el año en doze meses, y para que tuuiessen mayor reuerencia a estas cosas dezia, que las ordenaua por traça y orden de la Nimpha Egeria, edificò el templo de Iano, y mandò que estando cerrado fuesse señal de paz, y abierto de guerra. Tenianle mucha reuerencia, y reynò quarenta años, y muerto sucedio en el Reyno Tullo Hostilio, de quien luego diremos.

Sucedera Tullo Hostilio.

Auiendo la feroz Parca cortado el hilo de la bréue vida del virtuoso, y infigne varon Numa Pompilio, sucedio en el Reyno Tullo Hostilio muy dessemejante a su antecessor, porque truxo guerras, sugetò muchas naciones al yugo Romano, y esto significa el Poeta, quando dize, quitará los ocios de la paticia, y mouerá los varones a batallas. Reynò treynta y ocho años, cõ gran contento de la ciudad, tuuo el pueblo bien regido, y gouernado, su vida refiere Tito Liuio mas largamente en el libro primero. 55

Vn Anco mas arrogante, &c.

El quarto Rey Romano fue Anco Marcio, nieto del virtuoso Numa Põpilio sugetò a los Latinos, los quales despues de auer hecho cõcierto con los Romanos se rebelaron. Reynò treynta y quatro años con gran paz, aunque tambien tuuo muy grandes guerras. Dize el Poeta, que se holgaua mucho con los apiñes del pueblo, esto era vna honra que hazian en Roma, por- 56

que

que quando algun ciudadano noble entraua en algun lugar publico, como en teatros, y otras fiestas recibianle palmeando. Otras muchas cosas hizo, las quales cuenta Tito Liuio libro supra citato.

Quierés ver los Reyes Tarquinos, &c.

Bien y justamente se puede quexar del Poeta, Seruio Tullo
57 varon excelente sexto Rey de los Romanos, pues tratando de los demas le dexa passar en silencio, auiendo sido tam buen Rey cuya vida cuenta Tito Liuio. Y Valerio Maximo haze mencio del en el libro primero, capitulo sexto de prodigijs. Este fue hijo de Publio Corniculano, y de Ocrecia esclaua, y cautiua de Tarquinio Prisco, y siendo niño, estando en la cuna se le encendieron los cabellos con gran fuego, trayédo los criados del Rey agua para le apagar no lo permitio la Reyna. Antes descubrio a su marido lo que passaua, y le dixo, criemos este niño con toda industria, y desde alli le començaron a tener en mucha estima, y no auiendo en Roma con quien casar Tarquino a su hija, la casó con Seruio Tullo, y heredando el Reyno fue buen Rey. Y aunque el Poeta trata de entrambos Tarquinos Tullo fue en medio dellos. El primero dellos, se llamó Tarquino Prisco quinto Rey de los Romanos, el qual hizo cosas dignas de memoria, a quien sucedio Seruio Tullo sexto Rey de Roma, el qual cumpliendo su jornada, pagó el tributo, que todos deuemos, y luego començó a Rey nar el otro Tarquino, llamado Lucio Tarquino septimo, y vltimo Rey de los Romanos, a quien llamaron el superbo. Domó los feroces Sabinos, y Latinos, ganó la insigne ciudad Suesa a los Hetrurios. Haziendo el Capitolio hallaron vna cabeça de vn hombre, del qual agüero conocio (segun refiere Terencio Varron en el libro quarto de lingua Latina) que aquella ciudad seria la principal, y cabeça del mundo. Otras muchas cosas hizo dignas de fama, pero tuuo vn hijo, que mayor bien le huuieran hecho los Dioses en no se lo auer dado, pues por su causa fue echado del Reyno, como luego diremos. Escriuiera los hechos deste Rey mas a la larga, sino me llamara a grã priessa Lucio Iuno Bruto, para que le ponga en el numero de los valerosos Romanos, que lo merece, como aqui luego diremos.

La

La alma excelente de Bruto el vengador, y los Consules, &c.

En pocas palabras encierra el Poeta grandes historias, como 58
en este lugar, y assi explicaremos, que quiere significar en esto, y porque llama a Bruto el vengador, y como huuo Consules en Roma, cuya historia es esta. Tarquino Superbo vltimo Rey de los Romanos tuuo vn hijo llamado Sexto Tarquino, el qual cenando en Ardea ciudad famosa con otros Caualleros principales, entre los quales estaua Colatino marido de la hermosa Lucrecia, sobrino de Tarquino Prisco, hijo de su hermana, trataron de sus mugeres, loando cada vno la suya. Naciendo entre ellos grande alboroto sobre el caso, dixo Colatino que no auia necesidad de palabras, porque en breue tiempo se podia saber, quanta ventaja lleuaua su muger Lucrecia a las demas, y que para certificacion caualgassen en sus caualios, y fuessen a Colacia, y que las mugeres no los esperassen, y estarian descuydadas de su venida, y como yuan de repente, verian como hallan a cada vna dellas, y en que estauan ocupadas, parecioles buen consejo, toman caualios, y partense a la ciudad, y hallaron a Lucrecia no como a las demas dueñas en regalo, y gastando el tiẽpo ociosamente, estaua en casa recogida con sus criadas hilando, y viendo a las demas dieron a Lucrecia la ventaja. El libidinoso desseo se señoreó en el dañado pecho de Sexto Tarquino, y passados pocos dias sin lo saber Collatino buelue a la ciudad, a quien la casta Lucrecia recibio en casa con gran contento, y hospedó benignamente, y despues de cena manda darle vn aposento en que reposasse del trabajo del camino. Pero el encendido con el feo amor, pareciendole que todos dormian en casa, y que era el tiempo oportuno para acabar lo intentado, leuantase de la cama, y fue al aposento, en que incauta Lucrecia estaua acostada, y lleuó en la mano vna espada, y puesta la mano y zquierda sobre el blanco y hermoso pecho de Lucrecia, hablò desta manera: Calla Lucrecia, yo soy Sexto Tarquino, la espada tengo en la mano, si das vozes moriras a mis manos. Despertò Lucrecia, y no vio fauor alguno, porque todos dormian. Tarquino comiença a descubrir le su amor, ella rehusaua, entonces viendo su porfia molesta le respondio, sino hazes lo que pido, matarè vn esclauo, y ponerlohe en tu lecho, y publicarè que te hallè adulterando con el, Lucrecia

Ll huuo

huuo de cumplir el ubidinoso desseo de Tarquino, el qual alegre se boluio muy contento, pero ella embio luego mensageros a Roma, que llamassen a su padre, y a Ardea a llamar a su marido, y que traygan consigo los mas fieles amigos. Espurio Lucrecio truxo a Publio Valerio hijo de Volesio, Collatino al vengador Bruto, hallaron a Lucrecia sentada en la cama muy triste y afligida, y pregũtandole su marido, si estauan las cosas saluas, y respõdio q̃ cosa puede auer salua a vna muger perdida la castidad? Cuentales el caso como ha passado y despues que acabò de hablar sacando vn agudo puñal passò de vn golpe su blanco y hermoso pecho. Lucio Iunio Bruto, sacò el puñal del pecho lleno de sangre, y hablô assi: Yo juro por esta sangre muy casta, y pongo por testigos los Dioses inmortales que tengo de destruyr a fuego y sangre, ò como pudiere a Lucio Tarquino Superbo, y a la maluada de su muger, y hijos, y no tengo de consentir que ellos, ni otros Reynen en Roma, y dicho esto dio el cuchillo a Lucrecio, y a Valerio. Luego eligen por principal caudillo, Capitan y vengador a Bruto para destruyr al Rey. Y hizo vna oracion, con que mouio a muchos para que le siguiessen, y vanse a Ardea, donde estaua el exercito, y como el Rey supiesse lo que passaua, temiendo el sucesso, partiose a Roma, a componer el alboroto y dissension, y no se encontraron en el camino, porque si se encontraran, luego dieran principio a la vengança. Pero quando llegò el Rey a la ciudad hallô cerradas las puertas, y no le quisieron abrir, porque assi lo auia mandado Bruto: antes le embiaron desterrado con sus dos hijos, Sexto Tarquino recogiendose a los Gabios fue muerto en el camino, y despues de su muerte eligen por Consules a Bruto, y a Tricipitino Tarquino padre de la hermosa Lucrecia, pero porque se llamaua Tarquino fue priuado del Consulado, porque aunque era padre de Lucrecia aborrecio tanto su nombre a los ciudadanos, que le desterraron de la ciudad, y en su lugar eligieron a Valerio Publicola, y este fue el principio de auer Consules en Roma. Declarado esto, es necessario declaremos, como ponga el Poeta a fascis por el Consul, significando el haz, y tiene grande alegoria, y es esta. Auia en Roma en tiempo de los Consules vna costumbre, y era, que quando el Consul salia de casa lleuaua delante por insignia vn hazecito de doze varas, y el que lo lleuaua se llamaua

Lictor,

Lictor, y significaua que auian de castigar los delinquentes. Desta manera de hablar vsò Valerio Maximo en el libro primero de: *cruata Religione*, en el capitulo primero *de cultu Deorum*, el qual auiendo tratado de Posthumio Consul dize luego, *laudabile duodecim fascium religiosum obsequium*, que es como si dixera, loable fue la obediencia de Posthumio Consul. Y tratando en la propia parte de Cayo Figulo, y Scipion Nasica Consules dize, *laudabilior quatuor, & viginti in consimili obedientia*, pero la obediencia de Cayo Figulo, y Scipion Nasica fue mas loable, y por el vno de los Consules pone *duodecim fascium*, y por los dos *viginti, & quatuor*, y por esta costumbre de Roma puso el Poeta a fascis por el Consul, poniendo las insignias por el Consul. Este pues dize el Poeta, el primero tomarà el oficio de Consul, y los crueles segures, y siendo padre desdichado, llamarâ por la hermosa libertad a sus hijos que mouian nueuas guerras para ser castigados, y toca tambien historia, y es esta. Muerto Tarquino, los hijos procuraron vengar su muerte, mouiendo grandes guerras, y dos hijos de Bruto ayudauanles, porque eran grandes amigos de los hijos de Tarquino. Pero entrando vna noche en la ciudad Vindincio esclauo los engañò, y los entregò al padre, el qual los mandò matar, teniendo en mas la libertad de su patria, que a sus hijos, y por esta causa le llama padre desdichado, porque sus hijos seguian otro bando contrario del padre, y dize, que tomara los crueles segures, los quales tambien eran insignias del Consul, y llamolos crueles, porque siendo Consul mandô matar sus hijos. Por esta vengança que tomò Bruto de la injuria hecha a Lucrecia dize Tito Liuio, que lloraron las matronas Romanas la muerte de Bruto por espacio de vn año, y lo refiere Lucano en el libro 7. donde dize, que si los Romanos tuuieran para si que Pompeyo no auia de boluer a Roma viejos, y niños lloraran su partida, y añade.

Lacerasset crine soluto.
Pectora fœmineũm ceu Bruti funere vulgus.

Que es como si dixera, las mugeres huuieran depedaçado sus pechos como en la muerte de Bruto.

Mira a los Decios, y los Drusos.

Los Decios, y Drusos, fueron dos familias de caualleros Romanos, principales, de los quales trataremos breuemente. Los Decios que nombra aqui, fueron dos, padre y hijo, fue Tribuno de los soldados, tuuo por compañero en la guerra contra los Latinos a Manlio Torquato, y murio por la defension de la patria (muerte entre los Romanos tenida por dulce y agradable vida) Publio Decio su hijo, triunfo de los Samnites fue Consul, tuuo por compañero a Marco Fabio contra los Franceses, y Samnites, Vmbros, y Tuscos, imitando a su buen padre murio, defendiendo, y acrecentando la patria. Los Drusos el vno fue nieto de Scipion, varon de mucha eloquencia, del qual Ciceron haze mencion en el libro quarto de *finibus bonorum, & malorum*. Huuo otro Druso contemporaneo de Ciceron, y assi dize en el libro tercero de *Natura Deorum, Cur sodalis meus interfectus domui suæ Drusus?* fue Edil en Roma, Questor en Asia, este no quiso vsar de las insignias, de las quales auian vsado los que auian tenido semejantes oficios, porque dezia, que no auia cosa mas insigne que el, ni con que procurasse mas honrarse que con su propia persona. Despues fue Tribuno del pueblo, y concedio que los Latinos gozassen de su ciudad, y el pueblo de sus campos, los Caualleros de la Audiencia, el Senado de las Leyes, fue muy liberal, virtuoso, y magnanimo, y con su vida dio a su patria exemplo de muchas virtudes.

Manlio Torquato cruel con el segur.

60 Manlio Torquato, de quien auemos de tratar, fue muy valeroso Romano, y antes se llamaua Tito Manlio, llamose Torquato de vna hazaña que hizo, y fue esta. Entrando en desafio de vno en vno contra vn Frances le vencio, y quando le matò le quitò del cuello vna cadena que traya, y poniendola en su cuello el vencedor Romano se llamò de ay adelante, Tito Manlio Torquato. Tambie es necessario declaremos porque le llama el Poeta cruel con el Segur, y tiene historia, y es esta. Siendo Consul fue a la ciudad por mandado de la Republica, y mandò que su hijo se quedasse en el exercito en su lugar, pero con tal condicion, q̃ no trauasse batalla cõ el enemigo. Despues que se fuesse

fuesse el padre, el enemigo teniendo en poco al hijo, desafiose vna, y otra vez, prouocandole a batalla, el magnanimo mancebo acordandose de la virtud y esfuerço de su buen padre, porque no le tuuiesse su enemigo por cobarde salio a la batalla, en la qual se huuo tan valerosamente, que faliendo vencedor matò al enemigo. Viniendo el padre otra vez al exercito le ofrecio el hijo los despojos que auia quitado al enemigo Gemino Mecio, Capitan de los Tusculanos, pero el padre viendo que el hijo auia quebrantado su precepto, mandò que le matassen, juzgando ser mejor que careciesse el de su hijo, que se disminuyesse la disciplina militar entre los Romanos. Esto trata Valerio Maximo en el libro segundo de disciplina militar: llamarle el Poeta cruel con el Segur significa que era Consul, porque fuera del haz de doze varas, que diximos, tambien lleuaua el Consul vn Segur por insignias, y llamale cruel, porque mandò matar a su hijo.

Camillo que buelue las banderas.

Prosigue el Poeta las historias Romanas, y assi diremos que 61
banderas son las que buelue Camillo. Huuo vn Capitan feroz de los Franceses por nombre Brenno, el qual con docientos mil hombres armados entrò por Italia, quemando y destruyendo muchas ciudades, a sangre y fuego, dio la batalla a los Romanos junto al rio Alia, y de tal suerte fueron muertos, vencidos, y desbaratados, que desde entonces llamauan en Roma a los dias infelices y aziagos, Dies Alienses, porque fue muy grande la perdida de aquel dia. Despues siguiendo la victoria entrò en la ciudad, y quemò la mayor parte della, facando el Capitolio, en que se defendio la mayor parte de la gente Romana, y encerrados los acometio, y vieronse tan afligidos que hizieron concierto con el dandole gran cantidad de oro, porque quitasse el cerco, y recebido el dinero, no quiso cumplir el concierto. Los Romanos viendo su tyrania, eligieron por Dictador a Camillo, de quien tratamos, el qual auia domado los Veyos, teniendo los cercados diez años, dãdo en el cerco muestras del valeroso, animo, pecho, y coraçon que tenia. Desterraronle de Roma, porque auia entrado triunfando en vnos caualios blancos, y porque auia partido no muy bien, ni como era razon, los despojos que auia ganado de los contrarios, y por esta causa esta-

ua ausente en Ardea, Pero acetando el oficio de Dictador le llamaron a Roma, y juntando la mas gente que pudo, acometio al poderoso y gruesso exercito del enemigo, y forçado dexò todo el oro que antes le auian dado, con gran perdida de los suyos, y desamparò el campo confiando mas en la ligereza de los pies, que en las armas y fuerças. El animoso Camillo le siguio, echandole de Italia, tomò y recuperò las banderas que antes auian perdido los Romanos junto al rio Alia, y boluiendo a la ciudad triunfò con grande honra, y por esta vitoria le pone Anhises en el numero de los valerosos Romanos, y dize a su hijo Eneas, si quiere ver a Camillo que bueluc las banderas.

Mas aora aquellas dos animas concordes.

62 Entre las demas cosas que finge el Poeta que Anchises mostrò a su hijo, dize aora, mas aquellas dos animas aora concordes, &c. Auemos de saber que son Iulio Cesar, y Pompeyo, y lo que dize que resplandecian con yguales armas, auemos de entender, porque en las guerras ciuiles sacaron entrambos vnas propias armas, y insignias en las banderas, y era vna aguila, la qual Roma tenia por armas con quatro letras. S. P. Q. R. que que significan *Senatus Populusque Romanum*, y assi Lucano en el principio de las guerras ciuiles en el libro primero dize.

Infestisquè obuia signis.
Signa, pares aquilas, & pila minantia pilis.

Y llamale Pares Aquilas con razon, porque lleuauan entrambos vnas propias insignias en las banderas. Y quando dize el Poeta, ò hijo mio echa las armas de la nao habla con Iulio Cesar, porque procedia de la generacion de Iulio Ascanio hijo de Eneas. La causa vltima destas guerras ciuiles fue la muerte de Iulia hija de Cesar, y muger del gran Pompeyo, porque como murio Iulio Cesar no quiso consentir superior, ni Pompeyo a otro que fuesse su ygual.

Aquel vencedor vencidos los Griegos, &c.

63 Prosigue su estilo el Poeta de tocar historias Romanas, y entre ellas haze aora mencion de vn valeroso Capitan llamado Lucio Mumio, cuya historia es esta. Despues que el pueblo Romano

mano vencio a Corintho, sucedio que passando ciertos mensageros de Roma por vna calle a Corintho enfuziaronlos, y trataronlos mal. Boluiendo a Roma hizieron al Senado sabidor de la afrenta que les auian hecho, y embiò a Lucio Mumio contra ellos, el qual se huuo de tal suerte en la guerra, que puso la ciudad por tierra, y boluiendo a Roma vencedor triunfò con grande honra.

El otro destruyrà a Argos, y a Mycenas, &c.

Argos es vna ciudad de Grecia, y della se llaman los Griegos 64
Argi, y los pueblos Argiui populi. Mycenas es vna ciudad del Peleponeso, la qual edificò Perseo hijo de Danae, fue Rey en ella Agamenon: pero es necessario que digamos quien fue este que la destruyò es Quinto Metello, el qual fue Pontifice en Roma, como consta de Valerio Maximo en el libro primero de cultu Deorum, despues le llamaron Maçedonico, porque vencio a los Macedonios, fue Consul, hizo hechos dignos de memoria, los quales refiere Tito Liuio en el libro 59. Otros muchos Metellos huuo en Roma, de cuyos hechos y hazañas estan llenas las historias antiguas.

El otro vencerà a Pyrrho.

Este que vencio a Pyrrho fue Marco Curio Consul Roma- 65
no, y tan pobre de hazienda, quan rico de fortaleza, animo, y buenas costumbres, este sentado en vn escaño ofreciendole grandes presentes los Samnites, para que hiziesse dellos a su voluntad respondio, *male imperare locupletibus, quam locupletem fieri*, quiere dezir, querer mas mandar, y señorearse en los ricos, que ser rico, y añadio, *qui acie vinci non potuit, cum pecunia corrumpi non posse*, y suena en nuestro Castellano, el que no puede ser vencido en la batalla, no puede ser sobornado, y dize Claudiano hablando deste Romano.

Pauper erat Curius, Reges cum vinceret armis.

Pobre era Curio, pero vencia en armas a los Reyes. Triunfò de los Samnites, y siguiolos hasta el vltimo mar, tambien triunfò de los Sabinos, y Lucanos. Echò de Italia a Pyrrho, y por esta causa dize el Poeta el otro, que es Marco Curio vencera a Pyrrho. Es necessario que declararemos quien sea este Pyrrho, por-

porque no es Pirro hijo de Achiles, que fue a la guerra de Troya, porque passaron muchos años entre estas guerras, pues destruyda Troya los decendientes de Enas edificaron a Roma, y consta, que Orestes matò a Pirro hijo de Achiles, como ya diximos enel libro tercero en el numero 21. Este fue Rey de los Epirotas, pero dize bien el Poeta generacion de Achiles, porque era pariente por parte de su madre del otro Achiles que se hallò en el cerco de Troya, y eran todos de vna generacion. Honra el Poeta a Marco Curio diziendo, vengando a sus antepassados, que son los Troyanos, porque Marco Curio era Romano, y los Romanos procedian de Troya, y los templos profanados de Minerua auemos de explicar desta manera. En la vltima noche del incendio de Troya, el atreuido Ayax. Oileo estuprò en el templo de Minerua a Cassandra, y aora destruyédo los Griegos vẽgaua a sus antepassados, y los templos profanados de Minerua.

O gran Caton quien te passarà en silencio, &c.

66 Este fue Caton el Censor, porque el Poeta no auia de loar en sus obras a Caton Vticense, porque en la guerra de Cesar, y Põpeyo siguio el bando Pompeyano. Caton el Censor, de quien tratamos, ganó gran fama, y nombre en Roma, diremos quiẽ fueron los Catones. Fueron naturales de vn pueblo llamado Tusculo, y vino a Roma Marco Porcio, Caton el viejo, el qual fue grande amigo, y compañero de Valerio Flaco. Fue Tribuno de los soldados en Sicilia, siendo Pretor sugetò a Sardinia, y alli aprendio siendo ya hombre la lengua Griega del grande Enio. Despues siendo Consul con el propio Valerio Flaco vino contra España, y huuose tambien en la guerra, que hizo cosas dignas de eterna memoria, mandò, que en vn dia se pusiessen por tierra todas las ciudades Andaluzes. Plinio le alaba de tres cosas, de buen Capitan, Senador, y Orador. Pues si proceden los Catones de tan buena planta, facilmente se podra colegir quales sean lo ramos. Añade luego diziendo: O a ti Cosso. Este fue Tribuno de soldados, vencio a Laertes Rey de los Volumnios. Dize esto, que se llamaron los Cosos a semejança de los gusanos, que se crian en la madera, porque eran rugosos, y tenian los rostros rugosos. La generacion de Gracho, que luego nombra, fueron los Scipiones, y honralos, diziendo que fueron dos rayos

rayos de guerra, llamolos destruycion de Africa, porque el vno vencio a Cartago, y el otro la puso por tierra, y por estos hechos son llamados dos rayos de guerra, al mayor attribuyeron el nombre Africano, al menor el Cartaginense, y assi se dezian Scipion el Africano, Scipion el Cartaginense.

Dize Oliuerio comentando a Valerio Maximo en el libro 3. capitulo segundo de fortitudine, donde trata de Marco Attilio, que los Scipiones se llamaron assi, porque huuo entre ellos vno, el qual fue ciego, y trayale por la mano vn hijo suyo, quando salia de casa, y porque Scipio Scipionis significa el bordon, y el que adiestra al ciego le sirue de bordon, llamaron al muchacho Scipion, del qual tomaron el apellido, y nombre los Scipiones.

Fabricio poderoso con poca riqueza, o a ti Serano què, &c.

Fabricio, y Serano dos caualleros Romanos me piden que diga dellos, y los ponga en el numero de los valerosos Romanos, y fuertes Capitanes, y assi diremos de cada vno, no lo que merecè, porque huuiera necessidad de escriuir muy largo, pero diremos lo que auemos recogido breuemente de algunos autores. Fabricio fue cauallero Romano muy templado, de buenas costumbres, amigo de su Republica, y de morir por la libertad de su patria, viuio muy pobremente, segun Valerio en el libro quarto en el capitulo quarto de Paupertate, tenia solamente vn jarro de plata, y vn salero para hazer los sacrificios, y honrar el culto Diuino. Viuio tan pobre, que para casar sus hijas, fue necessario dotarlas de las rentas, y bienes del pueblo Romano. Estando en vna guerra contra Pyrro Rey de los Epirotas en compañia de Marco Curio (de quien ya tratamos) procuraron sobornarle con dinero, conociendo su gran pobreza, para que se quedasse con ellos, y le daria el Rey gran parte del Reyno, pero desdeñando el soborno, tesoros, y riquezas, hablò estos palabras. *Nam si Epirotæ ambos nos norint, a me rege quam abs te mallent*, que es como si claramente les dixera, si los Epirotas nos conocieran a entrambos, quisieran mas que fuera yo su Rey, que tu. Higinio trata en los libros de *viris illustribus*, y dize que ofreciendole los Samnites gran cantidad de dineros, trayendo las manos por su cuerpo respondio a los Embaxadores, en quanto yo pudiere ser señor de mis

miembros, ninguna cosa me ha de faltar, Valerio Maximo escriue que respondio. *Romanos non aurum habere pelle, sed habentibus aurum imperare*; que es como si dixera, los Romanos no querer tener oro, sino ser señores, y mandar a los que lo tienen. Basta auer dicho esto de Fabricio, porque ya se podra quexar de mi Serano, que auiendo prometido q̃ auiamos de tratar del le dexamos en silencio hasta aora, y assi hare mos mencion de algunos hechos suyos.

57 Serano se llamana Quinto Cincinato, y despues se le añadio Serano a fero seris, porque antes fue labrador, y esto significa el Poeta diziendo, o a ti Serano que labranas. Haze mencion del Valerio Maximo en el libro quarto en el capitulo de paupertate, y en el libro quarto en el capitulo de animi moderatione. Fue de la gente Patricia, tuuo muchos hijos, vno de los quales siendo acusado de cierto delicto fue condenado en gran cantidad de dinero, y el padre por librar al hijo vendio las heredades que tenia, y quedo tan pobre, y necessitado, que dexando la ciudad se fue de aquella parte del Tybre, y alli viuia pobremente labrando la tierra. Alli gida la Republica Romana con la muerte de muchos Consules, y estando su exercito cercado, y con poca esperança de escapar del furor de los enemigos, determino socorrerse deste valeroso varon, y tentar el vltimo remedio. Hizieron Dictador a Cincinato, y llegando los Embaxadores donde estaua, y como oyo la honra de que su patria le hazia digno, oluidado de la injusta recibida, se fue a la ciudad, y tomando el exercito que pudo juntar acometio los enemigos, y librando al Consul, y los que con el estauan, boluio a la ciudad, y triunfo de los enemigos. Y antes de cumplir el oficio de Dictador dexo la honra del tal oficio, el qual era tenido en mucho entre los Romanos, y duraua seys meses, y admirados los Romanos de tan gran hecho se boluio al campo, donde como antes labraua la tierra.

O Fabios donde me lleuays cansado.

58 Si los Fabios cansauan el sutil ingenio del Poeta Heroico, que podre yo dezir dellos siendo tan pobre de ingenio, con que satisfaga la menor parte de sus merecimientes? pero con todo por

por auer sido tanta la virtud destos. Caualleros me atreuere a dezir alguna cosa recogida de algunos autores, aunque sera poco respecto de lo mucho que merecen. El primero dellos fue vno que mando juntar al rio Ysara a vn Rey de Francia, crecio tanto esta generacion, que dize Seruio que huuo en Roma trecientos y seys de vna familia, y generacion, los quales se conjuraron con sus esclauos, y parientes contra los Veyentes, los quales venian contra Roma, junto al rio Cremera, y todos murieron aquel dia a treze de Febrero, pero murieron ganaron fama eterna, llora su muerte Ouidio en el libro segundo de los Fastos, quando dize.

Vna dies Fabios ab bellum misserat omnes
Ab bellum missos, abstulit vna dies.

Que es como si dixera: En vn dia fueron los Fabios a la guerra, y en solo aquel dia murieron. Solo quedo este de quien haze mencion el Poeta, diziendo: o Fabio tu eres aquel Maximo que deteniendote nos restituyes la Republica, para cuya exposicion atemos de saber. Cuenta Valerio Maximo en el libro tercero en el capitulo octauo de constantia. En la segunda guerra de Cartago contra el valeroso Anibal, viendo Fabio que las fuerças del pueblo Romano estauan desminuydas, se detuuo en la guerra, hasta que sus soldados tomassen brio, y aunque Minucio Dictador le reprehendia asperamente, siempre estuuo constante en lo que auia ordenado, y da remate Valerio Maximo al capitulo diziendo: *Ergo vt Scipio pugnando, ita hic non dimicando, Maxime ciuitati nostræ succurrit, alter enim celeritate sua Carthaginem oppressit, alter cunctatione sedegit, ne Roma opprimi posset.* Que quiere dezir, de la manera que Scipion peleando, assi este no batallando socorrio mucho a nuestra ciudad, porque el vno, que fue Scipion, con su priessa vencio a Carthago, y el otro, que es Fabio, deteniendose hizo que Roma no fuesse oprimida, y esto significa Enio, quando hablando del dize.

Vnus homo nobis cunctando restituit rem. Y el Poeta dize:
Vnus qui nobis cunctando restituis rem.

Hizo otro hecho digno no solo de eterna memoria, pero de

de vn animo tan noble como el suyo, y fue. Auiendo en este guerra hecho concierto con el valeroso Anibal sobre ciertos cautiuos Romanos, los quales Anibal auia cautiuado junto a Trebia, y al Lago Trasimeno, el Senadó Romano no estuuo por el concierto, y dize Valerio Maximo en el libro quarto en el capitulo de libertate que embió a su hijo a Roma, para que vendiesse vna heredad, que solamente tenia, y con aquel dinero rescatò los soldados, que estauan en poder de Anibal. Por estos hechos, y otros semejantes le llamaron el Maximo. Mucho mas pudiera dezir deste insigne varon, pero de lo que auemos dicho se puede colegir facilmente quien aya sido.

Otros haran mas a lo viuo preciosas imagines, &c.

69 Despues de las alabanças de los Romanos, vsa el Poeta como Kethorico, y dize: Otros haran mas a lo viuo preciosas imagenes, que quiere dezir casi viuas, dize esto por los Corinthos. Otros esculpiran viuos rostros en marmol, otros oraràn mejor, y significa los Athenienses. Y pintaran con el pinzel los mouimientos del Cielo, y diran las estrellas que nacen, estos son los Assirios, y Caldeos.

Mira como entra Marcello insigne con los despojos, &c.

70 Este es aquel gran varon, y insigne Marco Marcello de la generacion de los Claudios, fue cinco vezes Consul, dos Dictador, floreció quando los Francesses entraron en Italia, tuuo con ellos muy dificultosos y arduos encuentros en Francia Cisalpina junto al rio Pado, donde ganò muy grandes y honrosos despojos, fue gran defensor de la patria, aumentador del Imperio, y como tal fue elegido cinco vezes Consul, y dos Dictador.

Colgarà los terceros despojos en honra del padre Romulo.

71 Este lugar de nuestro Poeta no se ha de entender como quiere Seruio, el qual dize Numa Pompilio estableció vna ley que los primeros despojos se ofreciessen a Iupiter Feretrio, y que esto hizo Romulo de los despojos del Rey Acron, y que los segundos se diessen a Marte, y que esto hizo Cornelio Cosso despojando a Larte Tholunio. Los terceros mandó se ofreciessen

frecieſſen a Romulo, lo qual cumplio Marco Marcello, de quie trata aqui el Poeta. Esto de seruio es grandissimo disparate, porque de Valerio Maximo en el libro tercero en el capitulo segundo de Fortitudine se collge, que es falso lo que dize Seruio. Cuenta Valerio que Romulo ofrecio los primeros despojos, que ganó de Heron a Iupiter Feretrio. Los segundos Cornelio Cosso, muerto Larte Tholumnio. Los terceros ofreciò Marco Marcello de los despojos que ganò a los Franceses, todos estos tres Romanos, como dize Valerio ofrecierõn los despojos a Iupiter Feretrio, y assi declarò bien este lugar el Maestro Antonio. Entenderemos, que dize Virgilio los colgarà Marcelo en honra de Romulo, porque auia sido fundador, o amplificador de Roma, y era honra suya, que la ciudad criasse varones fuertes, y valerosos, y tambien se puede entender en honra de Romulo, porque los primeros despojos que se ofrecieron a Iupiter Feretrio, fueron los que ofrecio Romulo del Rey Acron. Llamaron a Iupiter Feretrio, porque Ferretrum significa vn instrumento del qual se colgauan los despojos que le ofrecian.

Tu seras Marcelo, &c.

Este mancebo que pregunta Eneas a su padre quien era, es Marcello hijo de Otauia, hermana de Augusto Cesar, aquien Cesar auia adoptado, fue Edil de diez y seys años, cayó enfermo en Bayas, y muerto lo lleuarõn a Roma, y la madre hizo gran llanto. Dio grandes muestras de su persona, animo, y fortaleza, y esto significa el Poeta, diziendo, ningun mancebo de la gente Romana leuantarà tanto con las esperanças los Latinos, ni la tierra Romana se gloriarà
tanto en otro tiempo con algun hijo,
quanto con este solo. 72

Fin del comento del libro sexto de la Eneyda de Virgilio.

CO-

COMENTO DEL Libro setimo de la Eneyda de Virgilio.

Tu tambien, o Caeta amada de Eneas, &c.

Aeta es nombre propio de vna muger Troyana, fue ama de Eneas, o como quiren otros de Ascanio aunque tambien ay quien diga fue ama de Creusa Enterrosa Eneas junto al golfo Bayano, donde edificó vna ciudad, la qual llamó Caeta, y el puerto tábien se llamó Bayano. Esto quiere significar el Poeta, quando dize, que dio fama a nuestras riberas, porque se mudó el nombre Bayano en Caeta. El dezir Virgilio littoribus nostris, a nuestras riberas, auemos de entenderlo por Italia, y quando, Tu quoque, tu tábien, es por causa de Miseno, el qual enterró a Eneas en vn monte, y le llamó al monte Misseno, como cõsta del libro sexto,

A la tierra de la Circes, &c.

2 De las Circes auemos tratado en el libro 3. en el numero 26.

O Erato acaba, declarare, &c.

3 Erato segun Seruio, significa aqui la Musa Caliope, otros dizẽ que significa Clio, y entrambos parecen ser son buenos, porq̃ si a Caliope se le atribuye la poesia, lo que el Poeta trata, tábien Clio fue la inuentora de la historia, que tambien Virgilio escriue en sus obras.

El Dios fauno, &c.

4 Fauno fue hijo de Pico, y padre del Rey Latino, fue Rey muy antiguo de los Aborigines, despues de su muerte le tuuierõ por Dios, y Reynó en Italia. Este dizen que engendró los Dioses compelinos, Faunos, Panes, Siluanos, y Satyros. Los quales tienen cuernos, segun fingen los Poetas pies de cabras, y mueren muy viejos. Llamase Fauno a fando, porque daua Oraculos, y respuestas, como veremos en este propio libro.

En la floresta Albunea, &c.

5 Albunea es vna fuente, ò floresta, donde el Rey Latino pedia los Oraculos de su padre Fauno.

La redondez del pan fatal,

6 Celeno auia dicho a los Troyanos que auian de comer las mesas por pan, antes que edificassen la ciudad, y cumpliosse agora, porque faltandoles el pan, fe comieron las mesas, que tambien era de pan, como muchas vezes hazemos, quando partimos vn pan por medio, y nos sirue de mesa, y despues lo comemos, y llamale fatal, porque pendia del el hado de comer las mesas por pan.

Iupiter Ideo, y la madre Cybelles, &c.

7 Llama el Poeta a Iupiter *Ideo, quia colebatur in Phrigia*, de Cybelles, ya auemos dicho en la Georgica 4. en el numero 4. Dize el Poeta que llamó Eneas a sus dos padres del Cielo, y del infiernó; y auemos de entender, q̃ se llama del Cielo a Venus, y del infierno a Anchises.

Con ramo de oliua.

8 Ponen en Latin Palladis de oliua, porque se atribuye a esta Diosa auerla hallado, como ya diximos en la Georgica primera en el numero 5. poniendo inuentor pro re inuenta, el inuentor por la cosa hallada. Tambien quiere significar en esto que los Embaxadores que Eneas embiaua al Rey Latino, yuan de paz, porque la oliua es señal della, como tambien auemos dicho.

Saturno y la imagen de Iano con dos caras.

9 Saturno fue hijo, segun Platon, del Oceano, y de Thetis, Iupiter le echó del Cielo, y despojado de su Reyno huyó a Italia, como ya auemos dicho, donde Iano le recibió benignamente, fue en su tiempo la edad dorada, quando viuian los hombres sin zillamence: De Iano ya auemos tratado en el libro primero, en el numero 25.

El propio Pico domador de cauallos estaua, &c.

10 Entre los otros Reyes, que estauan pintados en esta casa Real del Rey Latino, dize el Poeta que estaua Pico, el qual fue Rey de los Latinos, y padre de Fauno, y abuelo del Rey Latino, a quien dizen que su muger Circes conuirtio en aue, porque amandole Pomana Diosa de los huertos, se casò con el. Enojada Circes contra el por el desamor que le mostrô le conuirtio en aue llamada Pico. Tuuo esta fabula origen de que este Rey fue grande agorero, y tenia en casa vn Pico, el qual conocio las cosas futuras. Pero Ouidio en el libro decimoquarto de sus transformaciones dize, que fue marido de Circes, con quien conforma aqui el Poeta. Lo que dize, que estaua cercado con el baculo Quirinal, era el baculo de los agueros, del qual vsauan para señalar el espacio del cielo, porq̃ no era licito hazer las señales con la mano. Y dixo, Quirinal, porq̃ despues lo tuuo Romulo, porque en el tiempo de Pico no auia Roma, y la ropa, que tenia era de carmesi.

Los viejos de Arunca como el fuerte Dardano, &c.

11 Huuose el Poeta en este lugar como en nuestros tiempos què los padres cuentan a sus hijos las cosas antiguas, y los nietos a sus hijos, y assi se tiene casi siempre noticia de algunas cosas, y dize el Rey Latino, que se acordaua que dezian los viejos de Arũca, como el fuerte Dardano se fue a las ciudades Ideas de Phrigia, y a la insula Samo de Thracia que agora se llama Samothracia, y en estas palabras toca historia, y es esta. Iupiter se juntò como Electra hija de Atlante, y muger de Coritho Rey de Halia, y nacio deste ayuntamiento Dardano, y Iasio fue su hermano, y Dardano huyendo fue a Phrigia, y edificò el Illion. Y Iasio señoreose de Thracia, donde està Lamos, y llamola Samotracia por diferencia de Samo., insula de Venus.

Los quales muy grandes naciendo el Sol, &c.

12 Fuera de otras cosas, que Ilioneo significô al Rey Latino, le dixo, q̃ andauan desterrados de sus Reynos, los quales miraua naciendo el Sol de la primera parte del cielo, y auemos de notar, que lo dize por Troya, que estaua en Phrigia en el Oriente, y salien-

y saliendo el Sol miraua a Phrigia, y por consiguiente a Troya, y auemos de entender que estaua Troya en el Oriente. La causa porque llama luego a Iupiter abuelo de los Troyanos es esta. Dardano Rey de Troya fue hijo de Iupiter, y de Eleotra, y assi era abuelo de los Troyenos.

Y si la vltima tierra apartarâ alguno atajada, &c.

Prosigue Ilioneo diziendo, que han oydo la guerra de Troya, 13
si la vltima tierra aparta a alguno, atajado el Oceano, auemos de entender que significa Inglaterra, y las mas insulas del Oceano, y la causa, porque llama a Inglaterra la vltima tierra y a lo vimos en Ecloga primera en el numero 17. Tambien Horacio llama a los Iglesses los vltimos hombres, quando hablando dellos en el libro primero en la Oda 35. dize hablando con la fortuna comendandole a Augusto.

Serueriturum Cæsaremin vltimos.
Orbis Britannos.

Donde los llama los vltimos Inglesses, como tambien nuestro Poeta los llama en la Ecloga primera.

Y si la region del ardiente Sol estendida, &c.

Dize Ilioneo que han oydo sus trabajos, y si la region del ar- 14
diente Sol tendida en medio de las quatro regiones aparta alguno. Auemos de entender que lo dize por los Antipodas los quales habitan en la Torrida Zona, y dize si la region del ardiente sol aparta a alguno donde le pone en duda, porque en tiempo de nuestro Poeta auia opinion que no auia gente debaxo de la Torrida Zona. Pero ninguna cosa se aya escondido a nuestros Españoles, y a sabemos que es habitable, y que habitan alli los Antipodas en la insula Taprobane. Y llamanse Antipodas, *ab ante quod est contra, & podus hoc est pes, quia ambulant contra pedes nostros.* En lo que dize Ilioneo al Rey Latino, no nos menosprecies, porque traemos las vanderas en nuestras manos, auemos de entenderlo, que atauan a los ramos de oliua vnas vendas para significar que yuan humildes, y pidiendo paz, y Eneas dixo a Euã

dro en el libro octauo, o el mejor de los Griegos, a quien la fortuna quiso que yo rogasse, y mostrasse los bermosos ramos de la oliua con la venda, significando que tenia necessidad, y q̃ era flaco de fuerças, y q̃ Euandro era mejor que el. Esto tuuo principio de aquel insigne hecho de Pallas, quando sobre el poner nombre a la ciudad de Athenas, fue inuentora de la oliua, y vēcio a Neptuno, y quando el ramo de oliua se mueestra a alguno, es significandole, que no quiere traer guerras, ni difensiones cō el antes se le humilla, y le reconoce ventaja como Neptuno a Pallas, pues le vencio la diosa, y puso el nombre a la ciudad, y le tuar las vendas en los ramos, significa que Pallas halló la oliua.

Rio Numico, y Tybre de Sicilia.

85 Numico, y Tybre son dos rios muy celebres de los Poetas, y escritores antiguos. Lo que dixo el Poeta, Dardano de aqui nacido se buelue acà, dizelo por Eneas, que procedia de la generacion de Dardano.

De Argos de Grecia

86 Dize el Poeta q̃ue venia Iuno de Argos de Grecia, y añade elegantemente de Grecia para diferencia de otra ciudad, que huuo en Italia deste nombre, la qual edificò Diomedes, y despues se llamò Apripa, y Argos,

Que me aprouecharon las Syrtes, o Scillas, &c.

87 Quexase Iuno diziēdo, que me aprouecharon las Syrtes, Scylla, o la gran Charibdis, y de las Syrtes, auemos tratado en el libro primero, en el numero 18. de las Scyllas en la Eclega sexta en el numero 16. y 17. de Charibdis en el libro 3. en el num. 29.

Gente de los Lapithas

88 De los Lapithas tratamos en la Georgica segunda en el numero veynte y cinco.

La antigua selua Calidonia.

89 Para exposicion destas palabras, auemos de saber que Oenco Rey de Calidonia sacrificò de todas sus primicias en hora de todos

dos los Dioses sacando a Diana, y enojada contra el por la auer menospreciado, embiò vn puerco, que destruya todas las casas, los sembrados, y huertos, hasta que Meleagro lo matò. Y esto dize Iuno para significar, que Diana siendo menor que ella, tomò vengança de la afrenta y injurias, que auia recibido de Oenco en no le auer ofrecido algun sacrificio.

La diosa de las batallas sera tu casamentera.

La Diosa de las batallas es Belona, y por otro nombre Pallas, y dize que sera casamentera de Louina, para significar que auia grandes batallas y destroços sobre su casamiento. Añade luego el Poeta, ni Hecuba preñada de vna hacha, pario los conjugales fuegos, para cuya exposicion auemos de saber. Estando Hecuba preñada de Paris, soñò que paria vna acha, la qual quemaua toda la ciudad de Troya, y descubrio el sueño a su marido, el qual consultando vn Oraculo le fue respondido, que lo que pariesse la Reyna, seria destruycion de su Reyno, y priamo espantado con la respuesta mandò que echassen a las fieras lo que pariesse la Reyna. Pero Egisiao auiendo lastima del Infante, lo crio, fingiendo que era su hijo, y haziendo vnas fiestas, y juegos fue conocido por hijo de Priamo, el qual lo llenò a su casa, y despues huuo lugar el sueño, pues por causa de Paris Troya fuepuesta por el suelo.

O Virgen hija de la noche, &c.

Toca en estas palabras nuestro Poeta la fabula de las Furias, la qual cuēta deste manera. Los antiguos fabuladores fingierō q̃ las Furias erā tres hermanas Alecto, Thisifo, y Megera, hijas de la noche, y assi llama aqui el Poeta a Alecto hija de la noche, segū Licophrō, aunq̃ Orpheo dize q̃ son hijas de Plutō, y de Proserpina, aunq̃ Hesiodo dixo, q̃ eran hijas de la tierra, y de la sangre de Saturno, quādo Iupiter le cortò los genitales. Estas habitauā en el zaguā del infierno. Tenia por oficio vengar las trayciones, y pecados q̃ los hōbres malos cometian, y pareciendole a Iuno q̃ era pecado lo q̃ los Troyanos hazian, quiso ayudarse de Alecto, para mouer a Italia cō guerras. Dixerō los antiguos q̃ andauan vestidas de negro, y tambien le sacrificauan vna oueja negra preñada. San Fulgencio expone esta fabula, y dize, q̃ Alecto es lo propio que lo que suena en Castellano desassosiego. Thisiphon significa la voz destas, Megera contencion.

Troyano entra en Lacena, &c.

22 Toca el Poeta quando Paris traxo a Helena de Grecia, de lo qual tratamos en el libro 4. en el numero 12.

Inacho, y Achrisio son sus antepassados.

23 Amata viendo, que su marido determinaua casar su hijo con vn estrangero, dize, que tambien Turno es estrangero, porq̃ Inacho, y Achrisio son sus antepassados, los quales fueron Reyes Grecianos, y segun esto bien podia casarse Lauinia con Turno pues sus antepassados eran Italianos.

Euohe, o Bacho.

24 Todas las sacerdotisas de Bacho redoblauan en las fiestas de Bacho estas palabras: Euohe, o Euion, que significa, o buen hijo, porque Eu en Griego significa bonus, y hios, hijo, y es lo propio que buen hijo, y la causa es esta. Dize Orpheo, que despues que Bacho fue muerto, Iupiter llorando la muerte de su hijo començò a dezir Euion, que significa buen hijo, y vsaron los Sacerdotisa de Bacho deste vocablo Euohe, o Euion. Estas fiestas se hazian de tres en tres años, y se llaman Trieterica. Dize mas el Poeta, que tomaua en su mano los Thirsos, los quales son varas, y tallos de qualquiera yerua, principalmente de la lechuga, pero aqui tomase por vna lança cubierta de yerua, de la qual vsauan en los sacrificios de Bacho. Porque como dize Macrouio, Bacho tenia vn Thirso, *quod est latens telum, cuius mucro hedera labente protegitur.* Seneca in Meda llama a Bacho Thrirsigerus quando dize: *candida Thyrsigeri proles.*

La qual ciudad Danae hijo de Acrise edificò.

25 Toca el Poeta historia, y es esta. Acrisio, segun Latãcio fue Rey de Grecia. Tuuo vna hija llamada Danae, y tuuo por respuesta en vn oraculo, que su hija pariesse le auia de matar. El atonito cõ la respuesta encerrò la hija en vna torre, y mandò que la guardassen cõ grã cuydado, y diligencia, desuerte, que nadie llegasse a ella, para que assi no concibiesse, ni huuiesse lugar al oraculo. Pero como ninguno puede huyr lo que le està guardado. Iupiter oyendo la fama de su hermosura, gracia, y belleza enamorose

rose della (lo qual solia hazer con otras muchas) y viendo q̃ no auia remedio para cũplir su desseo por cauia de las guardas, dio vna traça, como Dios. y fue que transformado en vn grano de oro, cayò en su regazo, y quedò preñada, juntandose con ella. Acrisio sabiendolo mandò, q̃ en vna arca la arrojassen en el mar, y hecho esto, la arca fue nadando por las aguas, hasta que arribaron la arca, y Danae con su hijo a Apulia, y vn pescador los cogio, y abriendo la arca hallò en ella a Danae, y a su hijo, y lleuandola al Rey Pylumno se casò con ella, luego q̃ supo quien era. Perseo, el hijo q̃ de Iupiter auia tenido, siendo ya mancebo, despues q̃ cortò la cabeça a Medusa, viuiendo a Argos conuirtio al Rey Acrisio en piedra, y assi se cũpliò el Oraculo. Eusebio declarando esta fabula de la conuersion en piedra, dize, q̃ auiendo Reynado Acrisio en Argos treynta y vn años le matò Perseo su nieto contra su voluntad, y se conuirtio en perpetua frialdad, significada por la piedra, en que los cuerpos muertos se conuierten, faltandoles el calor. Otro huuo llamado Acrisio, el qual fue abuelo de Vlisses. Esta ciudad que edificò Danae es Ardea.

Huuo gran desgracia, &c.

La desgracia que huuo Ardea fue: que despues de la muerte de Turno se conuirtio en la aue llamada garça. 26

Defiende a los Latinos con paz, &c.

Truxeron los Sicilianos, y Latinos grandes guerras, y lleuãdo lo peor el Rey Latino, Turno hizo las pazes, y concordia, y dizele esto para encarecerle mas. 27

Nec dexteræ erranti Deus absuit.

Aqui, Deus, segun Donato, se toma por el sucesso. Seruio quiere que signifique Alecto: la razon es, porque los Dioses parecen de vn propio genero, por ser incorporeos. y tomando la figura, que mas les agrada, y contenta, y por esta causa puso el Poeta en el libre segundo Deus por Venus quando dixo: *descendo ac ducente Deo*, y en su exposicion se podran ver algunas cosas para exposicion deste lugar. 28

El lago de Diana.

El lago de Diana entenderemos, que es el infierno, porque es Reyna en el, llamada por otro nombre Proserpina, Na: es vn rio blanco q̃ corre con color de piedraçufre junto, a la ciudad Narnia. Las fuentes Velinas estan entre este rio, y la ciudad.

Los valles Ansanctos.

30 Los valles Ansanctos estan en los Lucanos, o segun Plinio, en los Hyrpinios, de donde sale muy gran hedor, que las aues que buelan en aquella parte, si a caso reciben el vapor mueren.

Era costumbre en la antigua Italia.

31 Esta costumbre, que dize el Poeta, q̃ auia en Italia, es falsa, porque la establecio Numa Pompilio, despues que edifico el templo del dios Iano, cuyas puertas si estauan abiertas era señal de guerra, y si cerradas de paz, como dize Tito Liuio en el libro primero ab vrbe condita. Que sea falso prueuale de lo que mas abaxo dixo el Poeta, que abria el Consul estas puertas, pues que no huuo Consules sino en Roma, despues que los Tarquinos fueron echados della. Pero el Poeta mezcla las costumbres que auia en Roma en su tiempo, diziendo, que las auia en Italia, es licencia poetica, de la qual pueden vsar los Poetas, segun Horacio en la arte poetica.

Atquê ita mentitur, si veris falsa remiscet.

Y assi el texto del Poeta està enlazado, porque dize arriba, *longo placidas in pace regebat*, y luego dize, *ardet inextincta Ausonia, atquê immobilis ante*, y agora dize, *mos erat Hesperio*, y mas arriba dixo, *captiui pendent currus*, y porque no se contradiga, el Poeta auemos de saber, que Italia en el principio tuuo muchas guerras, y en el medio cessaron, y ahora buelue a mouerlas. Assi sucedio en Roma, que en el principio en tiempo de Romulo huuo guerras, y en tiempo de Numa Pompilio paz, y en tiempo de Tullo Hostilo se renouaron guerras: y assi Virgilio trata de lo q̃ huuo en Roma mezclando historia, como acostumbra en sus obras.

Y seguir a la mañana, &c.

32 Pone la mañana por los pueblos, y naciones, que viuen en el Oriente

Oriente. Las vanderas, que auian de pedir a los Parthos: auemos de entender que los Parthos quitaron a Bruto, y a Crasso ciertas vanderas, las quales Augusto Cesar recuperò, y haze menciõ dello el Poeta para alabara Augusto.

Ay dos puertas sagradas de la guerra, &c.

Estas puertas son las del templo de Iano, de las quales tratamos en el libro primero, en el numero treynta y cinco. 33

Vestido quirinal, y cinto Gabino, &c. 34

Para exposicion deste vestido auemos de saber que dize Suetonio en el libro del genero de vestidos, que auia tres generos dellos. El vno consagrado a los Dioses, el qual era todo de purpura. Otro de Reyes, era colorado, y algun poco blanco. El tercero Augural de purpura, y grana. Cieto Gabino era vn vestido echado a la espalda, de suerte que la falda cayda en la espalda rodeaua al que le traia. Con estas insignias estaua adornado el Cõsul, quãdo poniendo guerra, abria las puertas del templo de Iano. Tambien las fiestas de Marte, y los dia en que se hazianse llamauan Quirinalia.

O Musas abrid el monte Helicon.

De las Musas ya auemos dicho en el libro primero, en el numero tercero. Helicon es vn monte de Boecia, segun seruio, junto a Thebas. Y Strabon dize que està junto a Phocis cerca del Parnaso, muy alto, dedicado a Apolo, y a las Musas, y agora el Poeta dize: O Musas abrid agora el monte Helicon. Y las Musas se llaman Heliconiades. Llamose este monte assi de Helicõ, el qual peleò muy fuertemente en el con su hermano Cytheron. 35

Mezencio menospreciador de los dioses, &c.

Mezẽcio fue Capitã de los Sicilianos, menospreciaua mucho los dioses, no pudieron sufrir los subditos sus crueldades, y tyranias, y cõjarados cõtra el, le echarõ del Reyno cõ toda su familia, y Lauso su hijo. Viendose perseguido de los suyos se socorrio de 36

Turno, y agorale ayudaua cõtra Eneas. Era tan cruel, q̃ inuentò vn genero de muerte jamas oydos, y es, que juntaua cuerpos muertos con los viuos, manos con manos, bocas con bocas, y assi morian los que atormentaua con este cruel genero de muerte.

Muerto Gerion.

37 De Gerion ya auemos tratado en el libro sexto, en el numero veynte.

38 *Como quando dos Centauros engendrados, &c.*

El Poeta dize, que los Centauros son engendrados de nubes estos fueron hijos de Ixion, y de vna nube, la qual Iupiter le ofrecio, y pensando que era Iuno de la simiente esparcida se engendraron los Cetauros. Finge, que tienen rostro humano, y que son medio caualios, pero llamanlos Nubigene, porque habitarõ en vn castillo por nombre Nepheie, que en Griego es lo propio que en Castellano nube, y en Latin nubis. Y porque sobre los caualos passando en ellos el rio Peneo, tenian inclinadas las cabeças, pareciendo vn solo animal, se dio lugar a la fabula, que eran medio hombres, y medio caualos. Pero esto tiene historia, y es que los Centauros fueron vna generacion robusta, y muy fuerte los primeros que domaron caualos, y caualgarõ en ellos, y aunque Belorophon anduuo en ellos, Pelethronio inuentò los frenos, Eitos en las bodas de Peritho tomandos del vino intentaró arebatar la nouia, pero el valiente Theseo los venciò tambien truxeron guerra con los Lapithas, en que lleuando lo peor salieron huyendo. Habitauan en Thessalia junto al monte Pelio. Tuuieron este nombre de vn verbo Griego que significa punçar, porque con los caualos lleuauan aguijon reando los bueyes toros, y vacas a las majadas.

39 *No faltò Cecilo, &c.*

Ceculo fue engendrado admirablemente, y fue, que estando su madre junto al fuego, a caso cayò en su regazo vna centella y de alla concibio, y pariò vn hijo, el qual por tener los pequeños fue llamado C[illegible]o la muy noble familia

lia de los Cecilios en Roma. Iuntando grande quadrilla de vãboleros, y ladrones hurtò, y robò mucho tiempo, y despues edificò en vnos collados la ciudad Preneste, como quiere el Poeta, y conbidando los pueblos comarcanos a vnos juegos, y fiestas q̃ hazia, los inciò con amigables palabras, para que se quedassen en su ciudad diziendoles, que era hijo de Vulcano, y ellos rieronse de sus dichos, y palabras no le dando credito. Pero el inuocò humilmente a Vulcano rogandole tuuiesse por bien de apropiarle por hijo, y oyda su deuocion, de repente cercò los circunstantes vna llama muy grande de fuego, y despues desto creyeron que era hijo de Vulcano. Llama a Iuno Gabina, porque los Gabios eran inclinados a los sacrificios de Iuno.

Mesapo domador de caualos, &c.

Mesapo fue hijo de Neptunò, y la causa fue porque nauegando arribò a Italia. Y porque Neptuno es dios de las aguas fingieron que era inuulnerable, y no le podia ofender el fuego, como aqui dize el Poeta en este lugar.

Falesinas, y pueblos Falisos, &c.

Falesininas, y Falisos, y los demas son pueblos, y ciudades de Italia y sus terminos.

Roma fue dada en parte a los Sabinos.

En estas palabras toca aqui el Poeta historia, y es esta. Auiendo Romulo, como dize Tito Liuio en el libro primero ab vrbe cõdita, edificado tã gran ciudad, considero, q̃ no podia durar mucho tiẽpo por falta de las mugeres, porque no auia orden de procrear la generacion, embio mensageros a los pueblos comarcanos para q̃ tuuiesse por bien casar sus hijas cõ los Romanos. Pero respõdieronles muy asperamẽte, diziendoles palabras afrentosas. Romulo recibio grande enojo, y pesadũbre, y disimulãdolo, inuentò ciertos juegos, y fiestas en honra del Dios Neptuno, y cõbidò los pueblos comarcanos, para q̃ se hallassen presentes. Vinieron muchos los vnos por ver los juegos: otros por ver la nueua ciudad, y fueron los Cenienses, Crustuminos, Antemnates, y

los Sabinos, truxeron cõsigo mugeres, y hijos, y hijas, y marauillarõse de la tan nueua, como gran ciudad, Romulo auia mandado, quãdo estuuiessen mas sossegados viẽdo las fiestas, arrebatasse cada vno de los Romanos la muger q̃ pudiesse, hecha cierta señal, q̃ ellos auian concertado: y a penas fue echa, quando la fiesta se alterò con grã ruydo. Los Sabinos, y los demas arrebatadas sus mugeres, y hijas, salieronse de la ciudad: pero juntãdo en breue tiempo muy gruesso exercito, vinieron contra Roma. Andando tan sangrienta la batalla, quanto la razon lo pedia. Las Sabinas, auiendo lastima de sus maridos, padres, hermanos, y hijos destrençados los cabellos, se pusieron en medio de entrambos exercitos, rogandoles cessase el furor, porque si matauan los Sabinos a los Romanos, quedauan sin maridos: y si matauan los Romanos a los Sabinos, quedauan sin padres hermanos, parientes, y amigos. Y dezian mas, si os pesa del parentesco, y matrimonio hecho cõ nosotras matad, matadnos a nosotras, pues somos la causa de la guerra. Tuuieron tanta fuerça estas palabras, que luego cessò todo el furor, y hechas las pazes, y amistades entre ellos hazen de entrambas ciudes, y pueblos vno solo, dando en Roma vn barrio a los Sabinos, en que viuiessen, como aqui toca nuestro Poeta, diziendo, despues que Roma fue dada en parte a los Sabinos.

43 *Alia nombre desgraciado*

La causa, porque llama a Alia nombre desgraciado es esta. Brenno Capitan de dozientos mil Francesses entrò en Italia, y despues que puso por tierra muchas ciudades, se encontrò con los Romanos junto a Alia rio muy grande, y alli los desbaratò destruydo todo su exercito, sueles tan mal a los Romanos, que despues llamauan en Roma a los dias aziagos, dies Alienses: y por esta perdida, que huuieron los Romanos llama el Poeta a Alia nombre desgraciado.

44 *Quando el Orion, &c.*

Del Orion auemos tratado en muchas partes como se pondrà en los lugares citados en la tabla de las fabulas, y historias.

No te yras, ò Oebalo sin ser loado, &c.

45 Oebaldo fue hijo de Telon, y de la Nimpha Sebetrides, muerto su

su padre, confiando en su fortaleza ganò otros Reynos, y lugares, como aqui dize el Poeta.

O Vfente las ciudades Nursas, &c.

Vfente era vn Principe muy valeroso, señor de Nursas, y de otras ciudades, y pueblos, de los quales haze mencion aqui el Poeta. 46

El muy fuerte Vmbro. 47

Vmbro era vn Capitan muy fuerte, y Sacerdote, a quien el Rey Archipo embio a la guerra en fauor de Turno.

Yua tambien Viruio, &c.

Viruio primero fue llamado Hipolito, y su fabula se cuenta desta manera. Hipolito fue hijo del gran Thesseo, y Hipolites Amazona, y desseoso de guardar castidad huya de la conuersacion humana, exercitandose continuamente en los montes caçando, pero como a vn virtuoso nunca falta quien lo estorue, la deshonesta Phedra su madrasta se enamorò de el. El mancebo no quiso consentir en ello, entonces ella le acusò delante de su marido Thesseo, y juzgãdo ser assi, llamò a Egeo, para que le matasse, el qual dio traça para que vnos cauallos le despeñassen en el mar, como dize nuestro Poeta. Y sabiendolo Phedra se ahorcò. Despues el famoso Heruolario Esculapio, a ruego de Diana resucitô al casto mancebo Hippolito, y la Diosa le lleuò al bosque Aricio, y lo entregò a la hermosa Nimpha Egeria, para que lo tuuiesse consigo. Y llamole Viruio, como dos vezes varon, porq̃ auiendo sido muerto resucitò. Y aunque fingen los Poetas que viuio castamente, con todo tuuo vn hijo de la Nimpha Aricia llamado Viruio, de quien haze mencion aqui el Poeta: y assi le llama generacion de Hippolito. Llama mas abaxo al altar de Diana benigno, porque en otro tiempo acostumbrauan sacrificarle habres, y mugeres, y aora ya se contentaua con animales. 48

Vna chimera.

De la Chimera tratamos en el libro sexto, en el numero diez y nueue de nuestro comento. 49

Pero

50 *Pero Ioa donaua su polido escudo.*

De Iò tratamos en la Georgica tercera, en el numero 25.

51 *Argos fue guarda desta donzella.*

Argos fue hijo de la Tierra, como dize Acusilao, pero Mirlea no, dize que fue hijo de Aristoroo, fue vn vaquero de Iuno; al qual entregò a Iò conuertida en vaca para que la guardasse. Tenia cien ojos, los quales dormian de dos en dos, y siempre velaua con nouenta, y ocho. Tenia mucho cuydado de guardar esta vaca, hasta que Iupiter forçado de su grande amor dixo a Mercurio, que hiziesse dormir a Argos con todos los ojos, y dormido le matasse, conuirtiendo juntamente la vaca en su antigua figura. Mercurio tomando a su cargo el mandado de Iupiter, fingiendo, que era pastor tocò tan suauemente su çampoña, y forçado con la dulce armonia, Argos, le dexò dormir, entregando al sueño todos cien ojos, porque le infundiò el sueño con la vara, que tenia, y dormido le matò. Iuno sintiò mucho su muerte, y quitandole los ojos de la cabeça, los puso en la cola del pauon: ù que dizen otros, que conuirtiò en pauon al propio Argos, y hizo que vn tauarro perssiguiesse a Iò hasta que aportò a Egypto, como dize el Poeta en la Georgica tercera.

Iupiter Anxur.

52 Este nombre Anxur pusieron los cãpanos a Iupiter, al qual reuerenciauan en Anxur ciudad famosa, sin barba, y quiere dezir Iupiter sin nauaja, porque no auia trasquilado la barba.

La guerreadora Camilla.

53 Camilla fue Reyna de los Volscos hija de Vetabo, y de Casmilla, su padre echado del Reyno, y huyendo de los suyos la lleuò consigo siendo niña, y queriendo passar el rio Amaseno, q̃ yua muy crecido, atò la niña al cabo de vna lança y dedicandola a Diana la arrojò, y sin peligro salio a la otra parte del rio: y viuiò castamente como Virgen dedicada a Diana, y llamola Camila de Casmila quitada la, S, venia en fauor de Turno, y despues que hizo muchas hazañas, fue muerta en la batalla.

Fin del comento del libro septimo de la Eneyda de Virgilio.

COM-

COMENTO DEL Libro octauo de la Eneyda de Virgilio.

Despues que Turno, &c.

VRNO fue Capitan de los Rutulos, el qual peleo con Eneas, y fue muerto a sus manos, segun el Poeta quiere aunque Tito Liuio tiene diferente opinion, como adelante diremos. 1

Mezencio, &c. 2

De Mezencio auemos dicho en el libro 7. numero 36. 3

Mesapo, &c.

De Mesapo tratamos en el libro 7. en el numero quarenta. 4

Embian a Venulo a la ciudad, &c.

Venulo es mensagero de Turno, y assi le embian a pedir fauor a Diomedes. Este Diomedes fue hijo de Tydeo y Deiphile, reynò en Etolia, ayudò a los Griegos en la guerra Troyana, y sacando Achiles, y Ayax Telamon era el mas valiente Griego. Despues que matò muchos Reyes, y tuuo encuentros con Hector el mas valiente de los Troyanos y con Eneas, y despues que se hallò en el sangriento estrago de el Rey Rheso, hurtò el Palladion, Hirio a Marte, y a Venus defendiendo a su hijo, pero Venus se vengo a su contento, porque puso tanta luxuria, y desseo libidinoso, a Egiala su muger, que se echò con Cylabro hijo de Stemnelo. Diomedes hallandose afrentado con esta injuria, no quiso boluer a su casa, y fuesse a Apulia, donde Dauno le dio grã parte del Reyno. Pero no falta quien diga, auerle muerto Eneas

por

por engañò, y su gente auerse conuertido en las aues llamadas Diomedes. Otro huuo deste nombre Rey de Thracia, el qual tenia vnos cauallos, que comian carne humana, y era cruel en estremo, y Hercules lo echò a los cauallos, para que lo comiessen, como dize Ouidio.

Vt qui Thracij quondam præsepia Regis
Fecerunt dapibus sanguinolenta suis.

Edificarâ â Alba Longa, &c.

4 Esta ciudad Alba Longa edificò Ascanio hijo de Eneas, y llamola Alba, como quiere Ascensio, por causa de la puerca blanca que hallaron: Pero Tito Liuio dize, que se llamô Alba Longa, porque estaua edificada en vn monte llamado Albo, y en la cumbre solamente puesta a la larga, y dixose Alba del monte, y Longa por estar edificada a la larga. Añade passados treynta años porque entre Lauina, y Alba Longa huuo esta distancia de tiempo, como se colige de Tito Liuio en el libro primero ab vrbe condita diziendo. *Inter Lauiniam, & Albam Longam coloniam deductam triginta ferme inter fuere anni.*

Al Rey Euandro, &c.

5 Euandro fue Rey de Arcadia, muy eloquente, y por esta causa le tuuieron por hijo de Mercurio, matò desgraciadamente a su padre, y por orden de su madre le echaron del Reyno, y fuele forçado dexar su patria. Vino a Italia, y contra voluntad de los Aborigines se señoreò de gran parte de ella, y hospedô al inuicto Hercules passando porquella tierra, pecò pagole bien el hospedaje, matando al famoso ladron Cato, el qual destruya toda la tierra.

La Mornarquia Eclesiastica en la primera parte en el libro segundo capitulo diez y siete, dize, que Roma hija de Atlante Italo, y de Luucaria muger Española (como refiere Plutarco) edificò vn pequeño lugar, a la qual llamò Roma de su nombre, y despues amplificandola Romulo, se hizo tan gran ciudad. Tito Liuio es de contrario parecer, y dize que Romulo edificò Roma.

O Nimphas Laurentinas.

6 De las Nimphas auemos tratado en otra parte, y hallarseha en la tabla de las fabulas, y historias.

Los

Los pocos techos de las casas.

Destas palabras se colige que no edificò Romulo a Roma, 7
sino que tambien la ampliò, y tambien ay opinion que no se llamò Roma de Romulo, sino al contrario. La Monarquia Eclesiastica en la primera parte en el libro segundo capitulo diez y siete dize, que Roma hija de Atlante Italo, y de Leucaria muger Española, como refiere Plutarco; edificò vn pequeño lugar, al qual llamò Roma de su nombre, y despues ampliãdola Romulo, se hizo tãgrã ciudad. Tito Liuio es de contrario parecer, y dize, que Romulo edificò a Roma. Llama el Poeta en Latin a Hercules Amphitrioniadæ, porque dizen, que fue hijo de Alemena muger de Amphitrion.

O el mejor de los Griegos.

En el libro sexto dixeron a Eneas, no des lugar a tus trabajos, pero vee osado por donde tu fortuna lo consintiere: porque el camino primero de tu remedio procederà de vna ciudad Griega, lo que no piensas, lo qual se cumpliô aora, pues pide auxilio a Euandro Griego. La causa porque dize mas abaxo que lo mostrô los ramos de oliua con la venda, hallarseha en el libro septimo, numero catorze. 8

Hija de Atlas, &c.

De Atlas auemos dicho en el libro primero, en el numero sesenta y vno. 9

Los Reynos de Hesion.

Hesion fue hija de Laomedon Rey de Troya, y hermana de Priamo. Esta fue la donzella Troyana aquien Hercules librò 10
de la ballena, prometiendole los cauallos de diua casta, los quales Laomedon tenia, pero despues que librò a su hija Laomedõ no cumpliò su palabra. Hercules enojado cõtra el jũtando vn exercito vino cõtra Troya, y destruyda la ciudad cautiuò a Hesion, y diola en casamiento a Telamon, porq̃ fue el primero en el asalto de la ciudad, para pagarle el trabajo, q̃ auia recibido, Salamina, de q̃ luego haze mẽcion, es vna insula en el mar Euboico frontero de Athenas, y en ella ay vna ciudad, en la qual reynaua Thelamõ padre de Ayax, y Teucro. Otra ciudad ay deste nombre, la qual edifi-

edificò Teucro hijo de Telamon, como ya diximos en el libro primero, en el numero nono.

11 *Campos frios de Arcadia.*

Arcadia es vna region del Peloponneso, parte de Achaya. Tuuo este nombre de Arcas hijo de Iupiter, por otro nombre se llamo Azania, Pamia, Pelasgia de Pelasgo su Rey, varon muy sagaz, y prudente, el qual les enseñò la vida vrbana, y politica, y a viuir como hombres de razon, porque comian antes rayzes de hyeruas, y los mudò al vso de comer bellota. Tambien se llamò Lycaonia, Gigantidas, Parthasia, y perdiendo todos estos nombres se dixo Arcadia de Arcos, despues que venciò los Griegos. Refiere Plinio que esta tierra muy montuosa: los jumentos son los mayores animales que ay en esta tierra. Corre por ella el caudaloso Erymantho, y la laguna Lernea, y ay cierta piedra, la qual si se enciende no se puede apagar con agua.

Pero los muros de Pheneo.

12 Pheneo es vna ciudad de Arcadia, en la qual nace la yerua llamada de los Dioses Moly, segun Homero, la qual tiene remedio contra todo genero de ponçoñas.

La cruel forma de Caco.

13 Caco fue hijo de Vulcano famoso ladron, como refiere Tito Liuio en el libro primero ab vrbe condita, el qual dize, que passando Hercules por aquella tierra, lleuando las vacas de Geryõ Español, que le hurtò Caco ciertas vacas, y para que no huuiesse rastro de ellas tirando por las colas las encerrò en su cueua, morada escura deste famoso ladron. Hercules hallando menos las vacas, buscolas con gran cuydado, pero considerando, que trabajaua en balde, y no pudiendo saber el nueuo sucesso, ya caminaua con las demas. Acaso passando junto a la cueua de Caco, las vacas encerradas, sintiendo las compañeras bramaron. Conociendo Hercules el engaño cõgio en sus fuertes manos la fudosa porra, y como Caco le huuo visto huyò a su cueua, y encerrandose dexò caer la antepuerta, la qual era vn muy gran penasco. Pero Hercules

Hercules poniendo gran fuerça quitò el penasco, aunque primero se cansò mucho, y matò a Caco aliuiando la tierra de grã pesadumbre. Tenia segun Guidio tres cuerpos, quando dize.

Menalio iacuit fuſſus tria corpora ramo.

Catus, &c.

Otros dizen que fue criado de Euandro, y tenido por hijo de Vulcano, porque quemaua y destruya toda la tierra con latrocinios y robos que hazia.

Gerion de tres cuerpos.

De Geryon auemos tratado en el libro sexto, numero 20. 15

Poticio el primero author, &c.

Poticio, y Pinario fueron dos viejos Sacerdotes primeros de Hercules. 16

Alamo de dos colores.

La causa porque llama al alamo de dos colores, es que sintiendose Hercules cansado, quando baxò al infierno, hizo vna corona de alamo, y la puso en la cabeça, y por la parte que tocò las sienes, quedò blanca con el sudor, y la otra parte negra de color de infierno, y por esta ocasion consagraron el alamo a Hercules, y le llaman de dos colores. 17

Salen enramados con ramos de alamo.

Vsauan los Sacerdotes enramarse con ramos de alamo, en los sacrificios de Hercules, porque este ramo era cõsagrado a Hercules, como aun aora diximos. Salios fueron doze Sacerdotes de Marte, instituyolos Numa Pompilio segundo Rey de los Romanos. Hazian las fiestas por la ciudad, lleuauan vn escudo, y uan saltando, y assi se llaman Salios, a salio, is. por saltar. Eran doze, trayan la ropa pintada, sobre la tunica vna cota, lleuauan vn escudo, que auia caydo del Cielo llamado Ancile, y aunque dize el Poeta, que los auia en tiempo de Euandro, es falso, pero vsa de licencia Poetica, escriuiendo lo que auia en su tiempo, fingiendo que lo auia en tiempo de Euandro. Destos Sacerdotes haze mencion Horacio en el libro primero en la Oda treynta y seys. Quien quisiere saber el sucesso destos escudos, trate se en este libro, en el numero quarenta y nueue. 17

18 Dize el Poeta que auia dos coros, vno de mancebos, y otro de viejos, los quales cantauan los hechos de Hercules, y assi diremos dellos. Hercules fue hijo de Iupiter, y Alemena muger de Amphitrion, Iuno su madrasta aborreciendo a Hercules, le embiaua a dificultosas y arduas empresas, pensando que muriera, mas tanto mas crecia su fama. El hecho primero que hizo fue, que siendo niño estando en la cuna ahogó dos serpientes, las quales su madrasta le auia. En sola vna noche siendo mancebo empreñó cincuenta hijas de Thespio, y tuuo dellas cincuenta hijos llamados los Thespiades. Despues mató la feroz y cruel Hydra, alcançó corriendo la ligera cierua del monte Menalo, y la mató. Degolló el leon de la selua Nemea, y traya la piel por insignia. Vencio otro leon llamado Theumessio auia vn Rey en Thracia muy cruel llamado Diomedes, el qual criaua vnos caualios con carne humana, y viendo tanta crueldad, le mató y diolo a los caualios, para que hiziessen de Diomedes, lo que auian hecho de otros miserables. Tomó aquel gran puerco del monte Erymantho, y viuo lo embió a Eurystro, destruyó las aues Stymphalides. Domó el toro que destruyó la Insula Creta. Reynaua en su tiépo Busiris en Egypto, el qual mataua los huespedes que recogia en su casa, pero Hercules los vengó matando al cruel Busiris. Vencio luchando al famoso Anteo ahogandole entre sus fuertes braços. Diuidio los montes Calpe, y Abylano, los quales estauan entrambos juntos, hurtó las mançanas del huerto Hesperidos matando al dragon que las guardaua. Ayudó a sustentar el Cielo a Atlas, mató a Geryon Rey de España, el qual dizen que tenia tres cuerpos, y le tomó las vacas. Tambien mató al famoso ladron Caco, y otro ladron tan famoso por nõbre Lacino, y edificó despues de su muerte en aquel lugar vn templo en honra de su madrastra Iuno, y le puso por nombre el templo de Iuno Lacinia. Quitó la vida a Albion, y Bergion en contorno del caudaloso Rhodano, los quales auian intentado quitarle la vida, y vedarle la passada. Arrastró a Pyrechmo Rey de Euba, porque auia puesto guerra ô los Boecios, domó los Centauros, limpio el establo de las caualleriças de Augia, libro a Hesion hija de Laomedõ de la feroz vallena. Despues destruyo a Troya, porq̃ Lao-

Laomedon no le quiso dar los caualios de diuina casta, los quales le auia prometido, si muerta la vallena daua la libertad a su hija, pero no cumpliendo la palabra Hercules vino contra Troya, y mato a Laomedon, y destruyda la ciudad, caso a Telamon con la donzella Hision, porque el primero escalo los muros. Mato a Euryphylo con su muger y hijos. Vencio las Amazonas, quitando vn cinto a la Reyna Hyppolice, y se lo dio a Euristheo, y cantiua la entrego a su amigo Theseo, y despues le saco del infierno, hiriendo a Pluton, librando de allà a Alcestes muger del Rey Admeto, y entregola a su amado esposo. Prendio al Cancerbero, ayudo a Theseo, quando entrambos intentaron hurtar a Proserpina, y por esta causa dize el Poeta en este lugar, que lo temieron los lagos infernales. Boluiendo del Tartareo Reyno mato a Lyco Rey Thebano, porque estando ausente quiso hazer fuerça a Megara su muger. Hirio con vna saeta la Aguila del monte Cancaso, la qual comia las entrañas de Prometheo, y la mato. Vencio en la contienda de los caualios a Cygno hijo de Marte. Passando necesitado por la tierra de Theodomante, no quiso el aurriento darle de comer, y enojado le mato, lleuando consigo a Hila su bijo, para que no vsalle mas tiẽpo de su acostumbrada caridad. Vencio a Cercopas, con condicion, que sirusesse a Omphale Reyna de los Lydos. Liberto a Pylo, destruyo al Rey Neleo, puso por tierra la famosa ciudad Echalia matando al Rey Eurytho, hirio a Iuno, y por fuerça vso en mala parte de Yole hija de Eurytho, la qual su padre le auia prometido en casamiento, pero aora no quisiendo cumplir la palabra la lleuo consigo a Euboea. Sabiendolo su muger Deyanira embio a su marido Hercules la camisa del Centauro Nesso con vn criado suyo llamado Lycha, pensando apartar a su marido de aquellos amores, como se lo auia dicho el Centauro, pero juntamente le priuo de los suyos, porque vistiendola el magnanimo Hercules viuo en tanta furia y desatino, que haziendo vna hoguera se quemo en ella, y despues de muerto fue puesto en el numero de los Dioses por sus heroycos hechos. Dioro Siculo haze mas larga mencion de sus hazañas. Erasmo esphera sus trabajos.

Los loores de Hercules.

De los loores de Hercules aũ gora acabamos de dezir dellos. 19

Mataste los Centauros de dos miembros.

19 De los Centauros auemos tratado en el libro septimo en el numero 28. y alli se hallarà, porque los llaman de dos miembros.

Saturno el primero, &c.

20 Refiere aqui el Poeta, que Saturno el primero huyendo de las armas de Iupiter vino a Italia, para cuya explicacion auemos de saber, que Saturno supo por respuesta de vn Oraculo, que vn hijo suyo le auia de echar del Reyno, y sucedio assi, porque Iupiter le desheredò del Reyno, y vino huyendo a Italia, y viuio en ella mucho tiempo en compañia de Iano, y llamò aquella tierra Latium à lateo lates, porque en ella se escondio Saturno. Reynando Saturno en esta parte de Italia fue la edad dorada, quando la tierra sin labrarla producia todas las cosas, y todo era comun, viuian los hombres como querian.

La tierra de Saturno muchas vezes perdio el antiguo, &c.

21 La tierra de Saturno es Italia, y para exposicion de como perdio el nombre, auemos de saber que primero se llamô Hesperia de Hespero hermano de Atlante, el qual echado del Reyno no pudiendo resistir al furor de su hermano, vino a Italia, y llamose Hesperia. O segun Macrobio llamase assi, porque està sugeta a vna estrella llamada Hespero. Tambiẽ se llamò Oenotria, ò por causa del buen vino que ay en ella de vn vocablo Griego, que significa vino, ò por causa de Oenotro Rey de los Sabinos. Despues se llamò Italia de Italo Rey de los Siculos, este enseñò a los Italianos el modo de cultiuar y beneficiar la tierra, tambien les dio leyes en aquella parte, donde despues Reynò Turno, y por esta ocasion dize el Poeta, que Italia mudò el nombre, porque fue tomando los nombres de los Reyes que en ella Reynauan.

Los Reyes, y el aspero Tybre, &c.

Dize nuestro Poeta fuera de los Reyes que huuo en Italia, vino el aspero Tybre de gran cuerpo, de quien tomò nombre el caudaloso Tybre, el qual se llamaua Albula, como consta de Tito Liuio en el libro primero *ab vrbe condita*, quando dize: *pax ita cõuenerat, vt Hetruscis, Latinisq; fluuius Albulas quẽ nunc Tyberim vocant, finis esset.* Strabon dize que se llamo Albula, porque el agua deste rio en el campo Tiburtino era muy prouechosa para curar llagas, y heridas. Pero dixeronlo Tybreo de Tyberino Siluio Rey de los Albanos, el qual se ahogo en el, o de Tybre Rey de los Thuscos, que murio en vna batalla junto a este rio.

La puerta Carmenta, &c.

Carmenta, de quien esta puerta tomo nombre, fue madre del Rey Euandro, gran prophetisa de Arcadia, despues la llamaron Nicostrata, que significa virtuosa, porque declaraua los Oraculos muy sabia, y doctamente, por auer sido muy docta en este arte. Tambien se llamo Carpenta, porque andaua en vn carro, y Euandro por honra y memoria de su madre llamo a esta puerta Carmenta, despues perdiendo este antiguo nombre se dixo Scelerata, y fue la causa, porque saliendo por ella la insigne familia de los Fabios con cincuenta mil criados, y paniaguados, murieron todos junto al rio Cremera saliẽdo a la guerra contra los Hetruscos, y de aqui nacio la causa de llamarla Scelerata, porque murieron todos, y assi dize Ouidio. 23

Carmentis portæ dextro est via maxima Iano.
Ire per hanc noli, quisquis es, omen habet.
Illam, fama refert, Fabios exisse trecentos,
Porta vacat culpa sed tamen omen habet.

Que quiere dezir, ay vn gran camino de la puerta Carmenta al templo de Iano a la mano derecha, no vays por ella quien quiera que eres, tiene aguero. Dizen, que salieron por ella los trecientos Fabios, la puerta no tiene culpa, pero con todo tiene aguero.

Muestra el bosque que Romulo hizo coto.

De muchas partes deste libro se colige facilmente que no edifico Romulo a Roma, sino que la amplio, como ya diximos, pues dize aqui el Poeta, que Euandro mostro a Eneas el bosque que Romulo hizo coto. Para esta exposicion auemos de saber con Tito Liuio en el libro primero ab vrbe condita, que Romulo para hinchir de gente la ciudad que auia edificado, hizo vn coto, del qual no podian sacar a nadie, ni por deudas, ni por muertes, ni por delicto alguno, aunque fuesse muy graue y atroz, 24

atroz, y apenas se supo, quando se recogió mucha gente (porque es infinito el numero de los hombres arriba dichos.) Este bosque estaua entre el Capitolio, y el Palatio. Seruio exponiendo este vocablo Asylum, dize que es casi Asyron, porque no podian sacar a los delinquentes que recogian en el. Esta costumbre de coto huuo primero en Athenas, y despues Romulo la instituyó en Roma, como se colige de nuestro Poeta en este lugar.

El lugar Luperal llamado, &c.

25 Va discurriendo el Poeta por las cosas que Euandro mostrô en su ciudad a Eneas, y dize aora que le mostrô el lugar Lupercal. Fue vn lugar en el monte Palatino, el qual Euandro consagrô en honra del Dios Pan, que se llama Lyceo, y assi lo dize aquel Poeta. Seruio refiere tratando dello, que huuo en el môte Palatino vna cueua, en la qual sacrificauan vn cabron, y de aqui deriuan algunos a Lupercal, quod ibi lucretum. Aunque otros siguiendo la fabula dizen, que la Loba dio leche en el a Romulo, y Remo, pero ya auemos dicho q̃ los criô Laurencia muger de Fausthio. Dizen algunos escritores, que era este lugar consagrado al Dios Pan, y nuestro Poeta dize: que le llamauan con costumbre de Arcadia Dios Pan, del monte Lyceo. Y llamose assi: *quod non sinat lupos in oues sæuire*, y Euandro consagrò este lugar, para que con fauor del Dios Pan no hiziessen daño los lobos a los ganados. Las fiestas se llamauan Lupercales, festejauanse en Febrero *Cicero ad Quintum fratrem*, libro segundo, *hodierna: diei res gestas Lupercalibus habebis.*

Seruio hablando destas fiestas dize, quando la solenidad de las fiestas Lupercales se celebraua en honra del Dios Pan de repente los Romanos librauan sus ganados de los Lobos. Celebrauanlas desnudos, porque sin ropa seguian mas ligeramente a los ladrones, y les sucedia bien, y los que hazian estas fiestas se llamauan Luperci, segun Ouidio quando dize:

Quis vetat Arcadio dictos à monte Lupercos
Faunosin Arcadia templa Lycæus habet.

El bosque del Sagrado Argileto, &c.

26 Mostrò tambien Euandro a Eneas el lugar Argileto, que es lo propio, si dixera el lugar donde mataron a Argos, pues esso significa, y assi auemos de saber que Argos fue Capitan de los Argos, y fue a visitar a Euandro. Sus subditos juzgando que venia con traycion, sin lo saber Euandro, lo mataron, y essa quiere dezir el Poeta quãdo dize, q̃ le puso Euandro por testigo el propio lugar que no supo de su muerte. Y Euandro hizo en este lugar vn sepulcro, poniendole por nombre Argilero.

Desde aqui me lleua a la torre Tarpeya, y Capitolio.

Esta torre Tarpeya fue llamada assi, segun Seruio, de vna 27
donzella del propio nombre, cuya historia es esta. Trayendo Romulo guerra con los Sabinos, dio esta torre en guarda a vn caualler o y Capitan, por nombre Tarpeyo, y vna hija suya saliendo a buscar agua cayò en manos de sus enemigos. Los Sabinos la persuadieron que les entregasse la torre, ella pidio por premio los ornatos de la mano y q̃ierda, y la miserable significò en esto que pedia vnas armillas. En fin concertada la traycion, los enemigos le pagaron con muerte, cubriendola con los escudos, ornato de las manos y q̃ierdas, y sepultandola alli se llamò la torre Tarpeya. El Capitolio es vna fortaleza en Roma en el collado Saturno, la qual mandò hazer Tarquino Superbo, segun Plinio, en el libro tercero, llamose assi, porque en el tiempo que se edificaua, haziendo los cimientos se hallò vna cabeça de hombre. Antes este collado se llamaua Tarpeyo de la donzella, que sepultaron en el.

Batiendo la piel negra.

Desto dize, porque Amalthea criò a Iupiter, siendo peque- 28
ño, la qual fue hija de Melisso Rey de Creta, y esta con otra su hermana llamada Melissa, criaron a Iupiter cõ leche de cabras, y miel, segun Lactancio Firmiano en el libro primero. Algunos dizen que la cabra que lo criaua, se llamaua Amalthea, como refiere Parmenio, y las hijas de Melisso (segun algunos) se llamauan Adrastea, y Yda. Y porque fue criado con la leche de cabras, dize el Poeta que batia la piel negra. Tambien huuo vna Sybilla llamada Amalthea, como ya diximos.

Este edificò el padre Iano, &c.

Muestrale Euandro a Eneas dos lugares, y dize este edificò 29
el padre Iano, y el otro Saturno, y eran dos lugares, los quales

auiã edificado estos dos Reyes, y puesto sus nombres, y assi se llamaua el vno Janiculo de Iano, y el otro Saturnia de Saturno como dize el Poeta.

Bramar en la plaça de Roma, y Celebres Carinas.

Facilmente se puede colegir que Romulo amplió a Roma, 30
pues dize el Poeta, que desde la ciudad de Euandro oyan bramar los ganados en la plaça de Roma, y auemos de entender q̃ entonces no auia plaça, sino quiere dezir donde despues fue la plaça de Roma. Podra alguno arguyr q̃ bien podrã oyr bramar las vacas donde Roma se edificó, quedando la ciudad de Euãdro en su sitio, y edificar Romulo a Roma, sin amplificar la ciudad de Euandro. Respondo, y doy dos causas, la vna es q̃ no podian oyrse tanta distancia el bramido de las vacas, quanta ocupaua la nueua ciudad. La otra la ciudad de Euandro no pudo quedar fuera del sitio, que ocupaua Roma, pues era el sitio tan grande, que ocupaua siete collados. Mas si la ciudad de Euandro no huuiera quedado dentro de los muros de Roma, huuiera memoria della, pero pues no la ay, figuese, que començando Romulo amplificarla se quedó con el nombre de Roma.

Carinas son vnos edificios en Roma, hechos semejantes a naues, y estauã junto al templo de la Diosa de la Tierra. Dizen tambien que era vn barrio, donde estuuo la casa del gran Pompeyo. El maestro Antonio dize, que aqui se hizo la plaça de Roma.

Deuiesse mucho a los hijos de Priamo.

El hijo de Priamo, a quien Venus dize que deue mucho, es 31
Paris por aquella sentencia de la mançana, que pronunció en su fauor.

La Diosa Thetis, y la muger de Thitonte pudo conmouer, &c.

La Diosa Thetis fue madre del valiente Achiles, y pidió a 32
Vulcano le hiziesse vnas armas para suhijo, y llamala en Latin filia Nerei, porque fue hija de Nereo. La muger de Tithon entenderemos, que es la Aurora, la qual tãbien pidio armas a Vulcano para su hijo Memnõ, con las quales fue a la guerra de Troya en ayuda de los Troyanos, de cuyo linage procedia: porque era hijo de Tithon.

Troya.

Troya durarà mas tiempo, &c.

Dize Vulcano a su muger Venus, ni los hados estoruauan q̃ 33
Troya durara mas tiempo, y que viuiera Priamo otros diez años, y auemos de entenderlo desta manera. Segun los libros de la adiuinacion, los quales compuso Tages, cada diez años los hados se podian mudar.

Electro, &c.

El Electro es en tres maneras, segun Plinio de natural historia. 34
El vso se produze de arboles, y llamase succinum. Otro ay, que se hallama naturalmente. El tercero se haze de trespartes de oro y otra de plata, y deste habla aqui el Poeta.

El monte Ethna.

Ethna es vn monte de Sicilia, el qual dizen que echa de si llamas 35
de fuego. Los Cyclopes son los compañeros de Vulcano, y llamauanse Bronte, Sterope, y Pyracmon.

La cabeça de Medusa.

De Medusa tratamos en el libro segundo numero 24. 36

En quanto Vulcano, &c.

En este lugar llama el Poeta a Vulcano Lemnius, y la causa 37
es Lemnos es vna insula en el mar Egeo, donde reuerenciauan en otro tiempo a Vulcano. Cuentan los Fabulistas, quando Iuno pario a Vulcano pareciole muy feo, y por esta causa le llamaua Lenius. En otro tiẽpo se dezia esta insula Hypsipyla de Hypsipyla hija de Thoante, que Reynó en ella. Las mugeres della aborreciendo a sus maridos hizieron contra ellos vna conjuracion matandolos a todos en vna noche, sacando Hypsipyla, la qual no quiso ensuziar las manos en tan abominable maldad.

Ciudad Agylina, &c.

Agylia es vna ciudad de Thuscia llamada assi de Agylino, 38

fundador della, llamada Cerete por otro nombre.

Herilo a quien, &c.

38 Loase Euandro, que quedando mancebo matô a Herilo hijo de Feriona, y cuentalo por grande hazaña, porque naciẽdo truxo del vientre de su madre (horrenda cosa) tres cuerpos, y era necessario, para que pudiesse morir, matarlos a todos tres.

Qual el Luzero bañado en el agua, &c.

39 Luzifer, que es el luzero, fue hijo de Iupiter, y de la Aurora y muy grande amante de la hermosa Ninfa Thracina, tuuo della dos hijas Cecyce, y Dedalio. Dizese hijo de la Aurora, porq̃ la estrella Venus, que sale de mañana antes del Sol, parece que nace casi della, y por esta causa dize el Poeta, que Venus ama al luzero mas que a todas las estrellas.

Los triunfos de los Romanos.

40 Tomando ocasion el Poeta del escudo de Eneas, el qual Venus le truxo, viene a tratar galanamente las historias Romanas y primero trata de los triunfos, y assi diremos dellos, a quien se dauan, y a quien se negauan, y que ley auian de cumplir, y guardar los que triunfauan. Esta honra del triunfo era la mas insigne, que se daua en Roma a los Capitanes, y el que auia de triunfar auia de ser, segun Petrarcha, Consul, o Dictador, y auia de auer traydo la guerra por mandado del Senado, y entraua triunfando desta manera. Entraua en vn carro de quatro cauallos con vna corona de laurel, y los soldados con ramos de laurel en las manos auia grande fiesta, y regozijo en la ciudad, y los oficiales no trabajauan en aquellas casas y calles, por donde el triunfador passaua. Acompañauanle los Senadores junto al carro, y los enemigos entrauan delante, atados, de alli con esta honrosa pompa yuan al Capitolio, y sacrificauan vn toro blanco en honra de Iupiter. Quien aya sido el primero que gozô desta honra, ay contrariedad en los autores, los vnos dizen, que fue Camillo, otros que Tarquino Prisco, otros que Valerio Publicola, y con esta confusion no se determina quien aya sido. No alcançauan todos esta honra, y dignidad, porque huuo algunos Capitanes, los quales por pequeña

ña vitoria quisieron gozar de tan gran dignidad, y instituyose vna ley, que no triunfassen sino aquellos, que por lo menos huuiessen muerto cinco mil enemigos, segun dize Valerio Maximo en el libro segundo, en el capitulo tercero, *de iure triumphandi: Obleuia prælia quidam Imperatores triumhos sibi decerni desiderabant, quibus vt occurreretur, lege cautum est, ne quis triumharet, nisi quiquinq; millia hostium vna acie cæcidisset.* Que significa algunos Capitanes desseauan triunfar por liuianas y faciles batallas, a los quales para que se lo estoruasse su desseo, se proueyò con ley, que ninguno triunfasse si por lo menos no huuiesse muerto cinco mil enemigos en la batalla. Tambien si a caso se rebelaua alguna Prouincia sugeta a Roma, aũque algun Capitan la boluiesse a sugetar, no triunfaua, porque no se daua el triunfo, sino a los que ganauan alguna Prouincia ò Reyno, de nueuo sugetãdola al yugo Romano, segun refiere Valerio, *ibidem: Sed summa diligentia conseruandi iuris, quo cautum erat, vt pro aucto Imperio, non pro recuperatis, quæ populi Romani fuissent, triũphus decerneretur,* que es lo propio de arriba. Si a caso auia guerras ciuiles, el ciudadano, que vencia al otro, no podia triunfar, como dize el propio Valerio libro & capite citato, porque este tal no era Capitan de la patria, sino contra ella, Lucano entendio muy bien esta ley, y costumbre, quando dixo en el principio de las guerras ciuiles.

Bella geri placuit nollos habitura triumphos.

Agradado os ha traer guerra, que no han de tener triunfos, que es como si mas claramente dixera, anque Cesar vença, no tiene de triunfar de otro ciudadano. Nadie podia triunfar sino auia cumplido treynta años como declara Sulpicio comentando este verso de Lucano en el libro primero.

Bella reget Curis non dum patientibus annis.

Y vna loba parida, &c.

La verdad desto auemos tratado en el libro primero, en el numero 29. porque aqui toca el Poeta la ficcion que vna loba criô a Romulo, y Remo. 41

Las

Las Sabinas arrebatadas.

42 Ya auemos dicho de las Sabinas, arrebatadas en el libro septimo, numero 42.

El viejo Tacio, &c.

43 Tacio era Rey de los Sabinos, quando lo Romanos arrebataron las Sabinas. Y refiere Tito Liuio que los Sabinos arrebatadas sus mugeres y hijas tornaronse a su tierra tristes, y afligidos, en fin como el negocio lo requeria. Iuntaronse muy lutosos, y tristes, y dieron las tristes y desgreciadas nueuas a su Rey, el qual lo sintio con mucha pesadumbre, condoliendose de la injuria y afrenta de sus subditos. Eran tres pueblos, los Cenienses, Costrumnios, y Antemnates, los quales apercebidos con armas entraron por los campos Romanos, talando, y destruyendo la tierra de sus enemigos. Romulo sabida la nueua les salio al encuentro, y destruydo su exercito los puso en huyda, y matò al Rey. Era Capitan Mecio Curcio, huuo gran contienda de vna y otra parte, en la qual los Romanos lleuauan lo peor, y dixo su Capitan, sabran los Romanos, quan diferente cosa es pelear con nombres, ò arrebatar mugeres. Oyendo Romulo estas brauatas acometio a Macio, el qual fuera vencido; si las Sabinas mirando la batalla, y conociendo que por su causa se traya la guerra, no se pusieran en medio de entrambos exercitos sueltos los cabellos, diziendo, si os pesa de nuestros casamientos, bolued las armas contra nosotras, pues que somos la causa de la guerra, porque mejor nos està morir, que viuir sin vosotros viudas, y huerfanas. Tuuieron tanta fuerça estas palabras, que dexadas las armas hizieron las amistades, y esto significa el Poeta diziendo: despues estos propios Reyes apaziguada la guerra entre ellos, estauan armados delante del altar de Iupiter, y tenian los vasos, y hazian las amistades muerta la puerca: y matar la puerca era vna ceremonia que se hazia entre ellos, y es que vn sacerdote llamado Fecial, a ferio feris por herir, mataua vna puerca diziendo: O Iupiter hiere al que quebrantare este concierto, con tu rayo, como yo hiero esta puerca, y tanto mas, quanto puedes, y tienes poder para ello, y luego mataua la puerca, y de aqui nacio el dezir, *icere fœdus cum aliquo*, hazer paz con alguno.

No

No lexos de aqui los carros, &c.

Prosigue el Poeta sus historias, y assi declararemos, como, y por 44
que los caros arrastraron a Mecio, cuya historia cuenta Tito Liuio desta manera. Muerto el virtuoso Rey Numa Pompilio, sucedio en el Reyno Tullo Hostilio, a quien los Romanos eligieron por Rey, porque se señalò valientemente en la guerra contra los Sabinos. El qual viendo que la ciudad estaua desacostũbrada a traer guerras buscaua ocasion de quitar el ocio a los Romanos, y sucediole como quiso, trayendo los Romanos algunos robos de los Albanos, y los Albanos dellos, siendo Rey en Alba Longo Cluilio huuo de entrambas partes mensageros, pidiẽdo los robos, Tullo Hostilio mandò, que tuuiessen question cõ los Albanos, porque bien sabia que ellos darian causa para que tomassen las armas, lo que Tullo desseaua. Recibio benigamente los mensageros Albanos, los quales no quisieron dar despues las haziendas, y robos que auian hurtado a los Romanos, y esta fue la causa de la gerra. Los Albanos hizieron Dictador a Mecio dandole el cargo de la guerra, el qual embiò mensageros a Tullo Hostilio, para que le dixessen que queria antes de la batalla hablar con el cosas tocantes a entrambas Republicas. Tullo Hostilio le concedio lo que pedia, y hablando entrãbos, concertaronse que peleassen tres contra tres, por euitar las demas muertes, y que entrambos exercitos mirassen la batalla, y los vencedores lleuen la vitoria, sin que huuiesse mas muertes. Auia en cada vno de los exercitos tres hermanos por nombre: los Horacios, y Curiacios, y los Horacios eran Romanos. Hazẽ el concierto matando la puerca (como auemos dicho) y luego començaron la batalla, fue la fortuna fauorable a los Romanos, de manera, que vencedores alcançaron la vitoria. Pero Mecio despues quebrantò el concierto, y assi dize el Poeta, però tu, o Mecio Albano deuieras estar por lo concertado, porque juntãdo grande exercito boluio contra Roma, y Tullo Hostilio encomendando a ciertos soldados, que ninguna cosa procurassen en la batalla, tanto como prender a Mecio. Sucedio que le truxeron cautiuo delante de Tullio, el qual le hablò assi: O Mecio razon fuera que supieras guardar los conciertos, y pues por tu causa se han diuidido los dos pueblos, yo mandarè diuidir tus miembros. Y mãdò que truxiessen dos carros, y atassen en ellos

a Me-

a Mucio, y tirando los caualios quedò despedagado, justo castigo que diuidiessen su cuerpo, pues el auia diuidido los pueblos, y estos carros escuipio Vulcano en el escudo, como finge nuestro Poeta.

Tambien Porsena mandaua que recibiessen a Tarquino, &c.

45 Toca otra historia el Poeta, y dize tambien Porsena mandaua que recibiessen a Tarquino desterrado de Roma, y para exposicion nuestra es de traer de atras el origen. Despues que echaron de la ciudad al Rey Tarquino por causa de Lucrecia, pidio fauor a Porsena Rey de los Hetruscos, pensando con su auxilio poder gozar de lo perdido, y boluer a su antiguo estado. Este cercò la ciudad, para que los ciudadanos de Roma contra su voluntad recibiessen al Rey Tarquino. Pero como los Romanos juzgassen ninguna fama ser mas gloriosa que la muerte por su patria, baxaron al exercito enemigo ciertos mancebos Romanos con proposito de matar a Porsena, o de cõprar cõ sus muertes vida honrosa. Entre los quales el vno fue Mucio Cod o, cuyo hecho cuenta Valerio Maximo en el libro tercero, en el capitulo tercero de patientia, desta manera. Teniendo Porsena cercada la ciudad fue a su campo el esforçado Mucio Codro, el qual hallò al Rey sacrificando, como quiere Valerio Maximo, pero Tito Liuio dize, que estaua contando el exercito, y haziendo paga a sus soldados, el qual tenia consigo vn escriuano. Mucio teniendo para si, que era el Rey le mató, porque auia entre los dos poca diferencia. Prenden a Mucio, y leuandole delante de Porsena hablò assi: Romano soy, Cayò Mucio Codro me llaman, siendo enemigo vine a dar muerte a mi enemigo, no estoy menos aparejado para morir, de lo que venia para matarte, no soy solo el que traygo este proposito otros muchos ay en tu exercito, que procuran ganar esta honra, ofreciendo sus vidas a la muerte. Porsena le amenazò con grandes penas para que le descubriesse, lo que se comunicaua en el Senado Romano: pero el valeroso Mucio significando su fuerte pecho, coraçon, y animo, y teniendo en poco sus amenazas, y para darle a entender, en quan poco las estimaua, puso su mano derecha en vna hacha que estaua encendida, y en ella quemo parte de la mano, y por esta hazaña le llamaron Sceuola, quasi sine vola, que significa sin parte de la mano. Admirado el Rey de vn hecho

cho tan atroz, y peregrino, leuanto el cerco dexando libre la ciudad, y el valiente Sceuola por lieuo la mano por la libertad de su patria gano nombre perdurable de Sceuola tan loable de los escriptores.

Porque Cocles ose romper la puente, &c.

Tan digno fue el hecho de Cocles, que merezca ser celebrado 46
de vn tan heroyco Poeta como Virgilio, para que correspondiesse lo vno con lo otro. Esta hazaña cuenta Valerio Maximo en el libro tercero, capitulo segundo de fortitudine, y dize desta manera. En la guerra que Porsena trayga con el pueblo Romano rompiendo los Hetruscos la puente Sublicia, Horacio Cocles, de quien tratamos, se puso en ella, y la defendio a todo el exercito enemigo, impedido el passo, hasta que los Romanos por detras de sus espaldas rompieron la puente, para que no pudiessen los enemigos passar adelante. El animoso Cocles dãdo muestra de su animo, armado se arrojo al rio, y passo sin peligro a la otra parte, y porque Porsena recibio enojo, viendo que vn solo Romano resistia a todo su exercito, le auia pintado Vulcano idignado. Esta hazaña dize Plinio de viris illustribus, que le hizieron los Romanos vna estatua, y la Republica le dio quanto campo pudiesse cercar en derredor, labrando vn dia: Su propio nombre era Horacio, y llamose Cocles, porque en vna batalla le auian sacado vn ojo.

Y la Clelia passasse el Tybre.

No es menos digna de ser loada Clelia, que Cocles, pues siendo 47
donzella hizo vn hecho tan heroyco, como diremos. Cuenta Valerio Maximo en el libro tercero en el capitulo segundo de fortitudine, que siendo dada en rehenes Clelia al Rey Porsena cõ otras donzellas, de noche caualgando en vn cauallo, passo el caudaloso Tybre, huyendo del exercito enemigo. El Rey la embio a pedir por sus mensageros, y teniendola segunda vez en su poder, conociendo el Rey el animo de Clelia la embio libre a la ciudad con la demas gentes, que la atreuida donzella quiso escoger, Porsena hizo en ello Real magnificencia, y grandeza: pero digna solamente de la osada y animosa Clelia.

Man-

Manlio guarda de la torre Tarpeya, &c.

48 En estas palabras, que dize el Poeta, Manlio guarda dela torre Tarpeya estaua por defensa del templo, y defendia el alto Capitolio, prosigue las historias Romanas, y sucedio desta manera esta historia. Despues que aquel famoso Capitan Brenno (de quiẽ ya tratamos) destruyò el exercito del pueblo Romano junto a la corriente del caudaloso Alia, determinando otro dia, en siguimiento de la vitoria, entrar en la ciudad, detuuose, temiẽdo alguna traycion, porque vio las puertas abiertas, y ninguna gente estaua en la muralla. Con todo entrando poco a poco, destruyò con su gente gran parte de la ciudad por espacio de ocho meses, y solo quedò el Capitolio, para que se defendiessen en el los Romanos. Los Franceses lo cercaron, escondense entre breñas, procurando algunos dellos subir al Capitolio, entonces despertado Manlio con el canto de vn ganso (porque segun Plinio siente mas que otro animal el rastro humano) echò por fuerça los enemigos del Capitolio, y por esta causa dize el Poeta que tambien estaua esculpido el ganso en el escudo, y añade, que cantaua que estauan los Franceses a la entrada del Capitolio, porque lo dize Plinio.

Los Lupercos desnudos, &c.

Los Lupercos son los Sacerdotes de Pan-Dios de los pasto-
49 res, festejauan las fiestas Lupercales desnudos, y assi los llama aqui el Poeta desnudos, hazianse las fiestas en el mes de Febrero, la causa porque se hazian desnudos es esta. Ciertos ladrones, haziendose estas fiestas, hurtaron los ganados a los Romanos, y estos Sacerdotes quitandose los vestidos siguieron los ladrones y muertos recuperaron los ganados, que auian hurtado, y de ay adelante vsaron hazerse las fiestas desnudos. Añade el Poeta, los escudos caydos del cielo, y auemos de saber que siendo Rey Numa Pompilio en Roma cayò vn escudo del cielo pequeño, y redondo, preguntados los adiuinos, y agoreros, respondieron, q̃ la ciudad donde se guardasse aquel escudo seria el Imperio de todo el mundo. El Rey oyendo esto mandò que se hizessen otros dos escudos semejantes a aquel que auia caydo del cielo, para

lo, y por esto dize el Poeta, que lleuauan los escudos caydos del cielo. Dixo el Rey a Mamurio pidiesse mercedes por su buen ingenio, y habilidad, pidio, que quando se celebrassen las fiestas de Marte cantassen en su memoria, y alabança vn verso, y dize Ouidio.

Tunc sic Mamuris merces mihi gloria dixit.
Nominequè extremò carmina nostra sonent.
Idquè Sacerdotes operi promissa vetusto.
Præmia persoluant, Mamuriumquè vocant.

Tuuo tanta autoridad en Roma este colegio que dize Tito Liuio en el libro 6. que Scipion el Africano fue deste colegio, Valerio Maximo en el libro 1. capitulo de seruata religione, dize que Lucio Furio Bibaculo, siendo Pretor, aunque por la dignidad del oficio bien pudiera, no obedecer a su padre, que era maestro del colegio de los Salios, lleuò por mandado de su madre vn escudo celebrandose las fiestas de Marte.

Catilina colgado de vn peñasco.

Catilina ciudadano Romano fue hijo de nobles padres, como 50
dizi Salustio, pero no fue semejante a ellos, porque acompañado de grandes vellacos se conjurò contra la Republica, pero fue echado de la ciudad, porque tuuo a Ciceron por enemigo. Dize el Poeta que estaua colgado de vn peñasco, por la grande ambicion que tuuo.

Caton que les daua exemplos.

Este Caton es el Censorino, porque Virgilio no alaba en sus
obras a Canton Vticense, porque en el tiẽpo de las guerras ciui- 51
les siguio las partes Pompeyanas, y pues ya auemos hecho mencion de Caton Censorino en el libro 6. numero 66. Sera bien digamos del Vticense, pues no es menos digno de loa que los demas Romanos atras referidos. Hazen mencion deste insigne Romano, muchos autores, y Valerio Maximo en el capitulo primero de fortitudine, del libro tercero quando dize: *Tus quoquè clarissimi excessus Cato Vticæ monumentum est, in qua ex fortissimis vulneribus tuis plus gloriæ, quam sanguinis manauit. Sequi-*

dem constantissimè in glaudium incumbendo magnum hominibus documentum dedisti, quanto potior esse debeat bonis dignitas sine vita, quam vita signe dignitate. Que es como si dixera: O Caton, Vtica es memoria de tu muy noble muerte, en la qual salio de tus muy fuertes llagas mas gloria que sangre, Pues que muriendo muy constantemente diste gran exemplo a los hombres, quanto mejor sea la dignidad a los buenos sin vida, que la vida sin dignidad. Y el matarse en Vtica sucedio desta manera. Destruydo Põpeyo en Thessalia, y perdidas las fuerças de la republica en Africa, despues q̃ destruyerõ a Scipiõ suegro de Põpeyo ya sexto Põpeyo su hijo, estaua Caton en Vtica, sucedio q̃ leya vn libro del diuino Platõ, el qual trataua de la inmortalidad del anima y entrãdose en su aposento perdida la esperãça de adquirir la libertad, se echò de pechos sobre su espada, los criados entraron despues, y como le hallassen herido ataron sus llagas aplicadas las medicinas, pero Caton fingiendo, que queria reposar, mandò, que saliessen fuera, y rompiendo con grande animo las llagas murio, y llamaronle Caton el Vticense: porque se matò en Vtica, Seneca escriue, que dixo entre otras cosas estas palabras. No he peleado hasta agora por mi voluntad, pero por la libertad de mi patria, ni trataua con tanta pertinacia para que yo viuiesse libre, antes para que pudiesse viuir entre libres, y pues que las cosas del genero humano estan destruydas, y tan lloradas. Caton pongase en puerto seguro, y diziendo esto se matò, consiguiendo el perpetuo nombre Vticense. Esta muerte alabò en pocas palabras Horacio en el libro segundo, en la Oda primera, diziendo.

Et cuncta terrarum sub acta,
Præter atrocem animum Catonis.

Donde dize, que todas las cosas del mundo se sugetaron en las guerras ciuiles sacando el animo de Caton, y en el libro primero, en la Oda doze, llama noble la muerte de Caton, diziendo.

An superbos.
Tarquini fasces, dubito, an Catonis,
Mobile Lethum.

Duda si por ventura alabarà, o cantarà los soberuios Consulus Tarquino,

Tarquino, o la noble muerte de Caton. Esta muerte de Caton alaban algunos escritores, Seneca en la carta veynte y cinco q̃ escriue a Lucilo, diziendo: *Tu mihi cum ad contemnendam mortem ventum fuerit Catonem narrastis? Quid ni ego narrarem vltima illa nocte Platonis librum legentem posito ad caput gladio duo hæc in rebus extremis instrumenta prosperad, alterum vt vellet mori alterum vt posset.* Pero san Agustin abomina desta muerte segun nuestra Religion Christiana en los libros de la Ciudad de Dios, y dize, que el anima que Dios nos diò, no està en nuestra voluntad sacarla del cuerpo hasta que Dios la llame, y el que se mata es homicida de si propio, y no es argumento de fortaleza, antes de couardia, y temor porque, se mata por no venir a cosas peores que aquellas, en que està de presente. Assi que Caton, y Scipion, y los que se matan son homicidas de si propios. Tuuo tanta Magested en Roma este Caton por sus buenas costumbres que para dezir en Roma, que vno era buen hombre, dezian este es otro Caton, como dize Valerio Maximo en el libro segundo, en el vltimo capitulo de *Maiestate, vt si quis sanctum, & egregium ciuem significare velit, sub nomine Catonis definit.*

Augusto Cesar mouiendo los Italianos, &c.

La historia encerrada en estas palabras es esta. Auiendo grã cõtienda sobre el estado de la Repuplica entre Augusto, Antonio y Lepido. Antonio gouernaua el Oriente, Augusto a Francia, a España, y a Sicilia. Hecha esta diuision cada vno dellos se fue a su Prouincia, Antonio en Egypto enamorose de Cleopatra, y por su causa vencidos los Parthos, lleuando el exercito por Armenia, parecio mucha gente con el grã frio, y el aportò a Egypto, con pocas palabras cõmouida la Reyna se encendio en sus amores, y tratò con el que repudiasse la hermana de Augusto, con quien estaua casado, y como huuiesse menester poco Antonio, hizo lo que la Reyna desseaua. Recibio muy grande enojo Augusto, y desseando tomar la vengança digna de tan gran deshonra, mouio guerra contra Antonio, y Cleopatra, Sabiendolo Antonio, recogida toda la demas gente que pudo, vino

a la guerra con la Reyna, pero fue desbaratado junto al Promontorio Actio de Egypto, y vencidos huyeron, y muerto Antonio, Cleopatra temiendo, que Cesar triunfasse della se mató, llegádo a sus pechos dos serpientes ponçoñosas. Pero porque el triunfo de los ciudadanos contra ciudadanos no podian concederse, como ya diximos, hermosealo el Poeta diziendo, que Augusto Cesar yua a la guerra con los Senadores, con el pueblo, cõ los Penates, y grandes Dioses contra Antonio, y Cleopatra. Aũque bien pudo triunfar desta vitoria Augusto con justo triunfo, porque solamente era Romano Antonio, y los demas no erã ciudadanos de Roma, porque le ayudauan los Orientales, y Bactros, a cuya causa triunfõ Cesar, porque no era guerra ciuil, ni contra ciudadanos, porque solamente lo era Antonio. La diferẽcia que ay entre los Penates, y grandes Dioses, es, que Penates son los Dioses de cada casa, y los grandes Dioses son Iupiter, Minerua, Mercurio, y todos los Dioses Penates, y grandes llenaua Augusto a esta guerra para significar que era justa.

Estrella de su tio se parece, y el feroz Agripa en la &c.

33 La estrella del padre de Augusto, es de Iulio Cesar su padre adoptiuo, y fucedio desta manera. Haziendo Augusto vnas fiestas en honra de la diosa Venus, parecio vna estrella en el cielo, y creya el vulgo, que era el anima de Iulio Cesar, que estaua en el numero de los Dioses, y della estrella habla aqui el Poeta. Agripa fue yerno de Augusto Cesar, y grande amigo, y como tal le ayudaua en esta guerra. Otros huno deste nombre, los quales no refiero, porque no hazen al proposito.

Con vna corona Naual.

34 De las corones Romanas ya auemos dicho en el libro sexto, en el numero 48.

Pueblos Orientales, &c.

Los pueblos Orientales ayudauan a Antonio contra Augu-
55 sto Cesar, y son los pueblos de Arabia, y Egypto.

Cleo-

Cleopatra puesta en medio llama con el Sistro, &c.

Cleopatra fue Reyna de Egypto, y siendo viuda se casó con Au- 56
tonio, el qual repudio la hermana de Augusto, vino a la guerra con su marido, y fueron vencidos en el Promontorio Actio de Egypto. Despues de la muerte de Antonio se mató con dos serpientes, y esto significa el Poeta, quando dize, hasta agora no vee las dos serpientes de tras. Sistro es vno instrumento como pandero, del qual vsan los Egypcios en los templos en lugar de campanas.

Anubes ladrador.

Anubes ladrador entenderemos que es Mercurio, el qual ado- 57
rauan en forma de perro, porque ningun animal ay mas sagaz, ni rastreador Anubis es vocablo Egypciano.

La diosa Bellona.

Bellona es la diosa de las batallas, hermana de Marte, tenia vn tẽ- 58
plo con vna coluna pequeña, en la qual ponian el sacrificio, en quanto se trayan guerras, llamanla por otro nombre Enyo, y Pallas.

Apolo Actio.

Llaman Apolo Actio, porque dizen que ayudò a Augusto Ce- 59
far en la guerra Anctartica.

El rio Nilo.

Del Nilo auemos tratado en la tercera Georgica en el nume- 60
ro 11.

Con tres triunfos. 61

Estos tres triunfos son de Antonio, Delmacia, y Alexandiria.

Los Africanos descoñidos.

Llama a los Africanos descoñidos, que quiere dezir aparcia- 62

dos para la guerra. Los Lelegas fueron los pueblos de Asia, Griegos de nacion llamaronse assi de vn verbo Griego, que significa juntar, porque se juntaron de diuersas partes. Habitaron al principio en Islas, despues se passaron a tierra firme. Otros dizen, como Seruio, que procedieron de Thessalia. Pero Plinio en el libro 4. capitulo 7. dize, que los que antiguamente llamaron Lelegas se dixeron despues Locros, Epienemidios. Eustacio cuenta que se juntaron los Lelagas acudiendo de diuersas partes, y de alli vino el nombre. Aristoteles atribuye el nombre de los Lelegas a vn Lelega llamado Leucadio: Los Carases son sus conuezinos. Los Gelones son vnos pueblos de Scithia, assi llamados de Gelcon hijo de Hercules. Y quando dize Euphrates, yua mas blando con sus aguas, significa, que yuan cautinos los que habitauan en su contorno, y es vn rio de Asia. Los Morinos son vnos pueblos de Francia Belgica llamados por otro nombre los Terouanos, y estan cerca de los Ingleses, y llamale los vltimos hombres, por lo que auemos dicho en la Egloga primera, numero diez y siete. Pone el rio Rheno por sus moradores, está en Germania diuide la Francia de Germania. Da os ton los que habitan en Dacia, y Araxes en vn rio de Armenia, ponelo por los Armenios.

Fin del comento del libro otaua dela Eneyda de Virgilio.

L I-

LIBRO NONO del comento de la Eneyda de Virgilio.

En quanto estas cosas se tratan, &c.

SI se consideran los principios de los libros passados de nuestro Poeta, casi todos han començado en particulas, y adnetibios, por que el tercero comiença *post quam res Asiæ &c.* el quarto, *At Regina graui*, el quinto, *Interea medium, &c.* el sexto, *sic fatur lachrimãs, &c.* En este guardó el propio estilo començando. *At què ea diuersa, &c.* se hazen estas cosas, que es como si dixera, en quanto Eneas busca fauor, en quanto se detiene con Euandro, busca a Tarchon Capitan, pues en este tiempo *Irim de Cœlo misit Saturnia Iuno*, embiò la hija de Saturno del Cielo a Iris osado Turno. De Iris ya auemos tratado en el libro quarto en el numero 36.

1

De su antepassado Pilumno.

Pilumno fue hijo segun algunos de Iupiter, y padre de Dauno. Seruio dize, que Pilumnus, y Pitumno fueron hermanos, y entrambos Dioses, de los quales Pitumno inuentó el estercolar los campos, y de aquí le llamaron por otro nombre Stiruilinus. Pilumno halló la manera de masar el pan, y le reuerenciaron por Dios de los panaderos, y por esta causa le llama el Poeta en el valle sagrado, porque fue reuerenciado, y tenido por Dios.

2

Lo que ninguno de los Dioses osara prometer.

Dize Irisa Turno, ves aqui el tiempo tuyo de su voluntad lo que ninguno de los Dioses osara prometer, y aunos de entenderlo desta manera, Eneas vino a Italia por mandado de los Dios, assi no podia ser echado de ella, y si los Dioses concediera

3

a Turno, que echasse de ella a Eneas era contra lo que auiã prometido. Y por esto dize bien, lo que ninguno de los Dioses osara prometer.

O Yris ornamento del cielo.

4 Estremadamente alaba nuestro Poeta a Yris llamãdolo ornamẽto del Cielo, porque, como ya diximos, es el ornato del Cielo: y cierto considerando su hermosura de tantas y diuersos colores, es vn ornato, y policia, que quando tale adorna el Cielo. De Yris tratamos en el libro quarto en el numero 36.

Assi como el rio Ganges, &c.

5 Ganges es vn rio muy caudaloso cerca al India, tiene las arenas doradas. Los Griegos le llaman por otro nombre Physon, en su nacimiento ay duda, porque los vnos dizen que nace del Paraysso Terrenal: otros que no se sabe su nacimiento. Algunos dizen que nace en Scithya, y corre por la India. Llamase Ganges, segun Suidas, de vn Rey de Etiopia assi llamado. Del Nilo ya auemos hecho mencion en la tercera Georgica en el numero 11.

La lança principio de batalla.

6 En muchas partes toca el Poeta, y refiere algunas historias de su tiempo, y finge, que las auia en Italia, quando Eneas vino a ella, y assi esta costumbre de arrojar la lança principio de batalla, no se vsaua en Italia, sino en Roma en tiempo del Poeta, y haziase desta manera, Auia vn Sacerdote llamado Fecial, el qual yua a los terminos de aquellos con quien se auia de traer la guerra, y dezia a voz alta: Yo pongo guerra a estos pueblos por esta causa, y esta toca el Poeta, lo que auia en su tiempo, fingiendo galanamẽte que lo auia en Italia, en el tiempo de Eneas.

7 *O Musas dezidme, &c.*

De las Musas diximos en el libro primero en el numero 3.

Lo que tu madre te pide el Cielo sossegado.

8 Esto, del Cielo sossegado, lo entenderemos de dos maneras. La

La primera despues que quedaste por señor, y mayorazgo del Reyno, por mi traça, y orden, porque Saturno tragaua los hijos varones, y quando Iupiter naciò, Cybeles su madre lo escondio, para que Saturno no le viesse, y echando a su padre del Cielo, quedò por señor del estrellado Reyno. La segunda podremos entender, despues que Iupiter alcançò la vitoria de los Gigantes, castigando a cada vno conforme a sus delictos, y assi auemos de entender aquello de Lucano del libro primero, quando dize.

Cœlumquè suo seruire Tonanti 9
Non nisi seruorum potuit. post bella Gigantum.

Por las aguas de su hermana.

Pluton era hermano de Iupiter, y entendemos que jurò por la Laguna Stygia, de la qual tratamos en el libro sexto en el numero 32.

Y las Parchas auian, &c.

De las Parcas auemos tratado en la Ecloga quarta numero 12.

Atormenta solo à Menalao. 11

Dize esto porque Menalao era el marido de Helena, la qual Paris traxo a Troya.

Fabricados por mano de Neptuno. 12

Neptuno fabricò los muros de Troya como auemos dicho en el vltimo numero de la Georgica primera.

Necessidad de armas de Vulcano, &c.

Dize Turno, que no tiene necessidad contra los Troyanos de armas de Vulcano. La causa es porque la Diosa Thetis madre del valiente Achiles pidio a Vulcano que le hiziesse vnas armas a su hijo, pues que auia de yr a la guerra de Troya. Y dize que no tiene necessidad de mil naos, porq̃ los Griegos viniẽdo a Troya 13

 truxeron

ruxeron mil naos, quiere significar Turno, que es mas fuerte que Achiles, y que los Griegos.

No teman la noche, ni los cobardes, &c.

Prosigue Turno su jatancia, y dize, que no teman los Troyanos la noche, significando que no les han de acometer de noche como los Griegos, quando quemaron a Troya. Ni los cobardes hurtus del Palladion, y desto ya auemos tratado en el libro segundo en el numero 10.

No se cura de la ciudad del grande Astes.

15 Desseando Niso apartar el osado Euryalo de su proposito dize, no quiero ser causa a tu miserable madre de tan gran dolor, porque sola de muchas madres te sigue, y no se cura de la ciudad del gran Acestes. Y dize esto, porque muchas mugeres Troyanas se quedaron en la ciudad de Acestes, como dixo el Poeta en el libro quinto, y la madre de Euryalo siguio a su hijo no queriendo quedarse en Sicilia, y luego dize nauegando otra vez entiendese despues que embarcô en Antandro la primera vez, y la otra en la tierra de Acestes.

De la antigua Vesta.

16 De Vesta ya tratamos en el libro segundo en el numero 17.

Vencida la ciudad Arisba.

17 Arisba es vna ciudad de Phrigia, la qual los Troyanos siendo su Capitan Eneas combatieron. De los Talantos tratamos en el libro 5. en el numero 7.

Iuro por esta cabeça, por la qual mi padre antes solia jurar.

18 Para cumplimiento de su palabra jura Ascanio por su cabeça de Iulio Ascanio, como en el libro 4. dixo, *Testor virumque caput*, pongo por testigo entrambas cabeças, que era la suya, y de Ascanio.

Tu

Tu atoua ornamento, &c.

Latona fue hija de o, a quien Iupiter amò grandement y gozando de ella tuuos hijos, Apolo, y Diana. Iuno zel de tales amores, recibio [illegible] y encẽdida en yra em contra Latona vna serpte, para que [illegible] siguiesse, y assi traya peregrinando por uersas partes. En [illegible] a la Ins la Ortygia en casa de su hermana Asteries, la qual [illegible] nignamente, donde para Diana, la qual fue partera de su dre, recibiendo en sus manos a su hermano Apolo. El qual do ya mancebo matô la serpiente, que persiguia a su madre, desta hazaña se llamò Apolo Python. Despues llamaron a la Insula Delos, y Apolo Laydes, Latous, y Latonius, y Diana se llamò Latoys, y Laton y assi la llama aqui el Poeta, y ornamento de las estrellas, porque adorna mucho al cielo, quando [illegible]

La familia de Eneas.

Por la familia de Eneas entenderemos [illegible] los demas de su generacion, porque A[illegible] cendia de la gene[illegible] Eneas, [illegible] qual auemos dic[illegible]

De Tichon auem[illegible]

la qual refiere Valeri[illegible] lo de institutis, y Lucan[illegible] el libro quando [illegible] soldado llamado Arges [illegible]

Inuitaque patris Claudenda al lumi extram.

Y combida la mano derecha del pae para le[illegible] rrar los ojos. La costumbre es, que el padre cerraua sus ojos al hijo, y al hermano

Y assi

y assi el deudo mas cercano, quando [illegible] y por esta causa dize [illegible] madre de Euryalo, que no cerrò los ojos a su hijo [illegible]

Con armas vedadas.

Helenor era [illegible] vna esclaua llamada Lycimnia, y la causa, porque [illegible] embiado a Troya con armas vedadas, es porque ningun esclauo podia vsar en las guerras de armas señaladas, [illegible] esto tenia la espada sin bayna, y el escudo blanco.

Como quando el Aguila, &c.

Porque llamemos al Aguila Armiger Iouis, se trata [illegible] primero, en el numero 7.

Manso de Palio.

[illegible] llamados deste nombre Lalico, y entrabos hijos de [illegible] Palia, o segun otros de Ethna. Cuenta [illegible] Thalia [illegible] de su galan Iopiter [illegible] la tierra, y su [illegible] abrirse la [illegible] Palicos, porque [illegible] salieron de [illegible] y por otro nõ [illegible] destos Pali[illegible] negaua la [illegible] estos lagos, to[illegible] bolvia li[illegible] porque auien[illegible] estados los Sicilianos [illegible] huuo gran fertilidad, [illegible] les offrecian todo genero de semi[illegible] Poeta abundante de mucho [illegible] que no sacrificaua carne humana, con [illegible] templos [illegible]

OTro-

[illegible] Mich[illegible]em Arch[illegible] Joannem Baptistam, Sanctos Ap[illegible] Petrum, & Paulum, omnes Sanctos [illegible]ter, orare pro me ad Dominum Deum [illegible] S. Misereatur vestri, &c. M. Amen.

[illegible]. Deus, tu conversus, vivificavisnos.
[illegible]. Et plebs tua lætabitur in te.
[illegible]. Ostende nobis, Domine, misericordiam [illegible]
[illegible]. Et salutare tuum da nobis.
[illegible]. Domine exaudi orationem meam.
[illegible]. Et clamor meus ad te veniat.
[illegible]. Dominus vobiscum. M. Et [illegible]
[illegible] Kyrie eleyson. M. Kyrie el[illegible]
[illegible] Kyrie eleyson. M. Christe e[illegible]
[illegible] Christe eleyson. M. Christe eleyson.
[illegible] Kyrie eleyson. M. Kyrie eleyson.
[illegible] Kyrie eleyson.
[illegible] Dominus vobiscum [illegible] cum spiritu [illegible] omnia [illegible] Cap. M. Am[illegible] [illegible] octauo en el numero [illegible] gracia [illegible] ecundum,

Hermosa cama de Tithon.

[illegible] tratado en [illegible] libro 4. num. 23.

Cerrar tus ojos, &c.

[illegible] madre de Euryalo vna [illegible] Maximo en el libro segundo [illegible]